

3.3 El règim jurídic de la traducció i la interpretació en el procés judicial.

A) La traducció.

Els conceptes genèrics d'equivalència i de fidelitat que ordenen el règim de les traduccions en general, en l'àmbit de la traducció jurídica es veuen modulats per variables tals com el format dels textos jurídics o la sintaxi, la terminologia o fraseologia pròpia del món del dret⁷⁰⁰. D'aquí que, des de certs sectors doctrinals, es defensi la conveniència que la persona que exerceixi funcions de traducció i interpretació en procés judicial tingui una certa formació jurídica atesa l'entitat que el seu treball representa per la comprensió i fefaent reproducció en un altre idioma de documents d'expedients judicials⁷⁰¹.

Copiosa jurisprudència del TS ha confirmat que el recurs a la traducció és un mecanisme previst per l'ordenament jurídic per garantir el dret a la tutela judicial efectiva i la prohibició d'indefensió per raons lingüístiques, drets fonamentals contemplats a l'article 24 de la CE, de manera que, com a regla general, no concorre indefensió quan, havent-se garantit el dret de les parts a recabar la traducció, la part no ha fet ús d'aquest dret en el moment processal oportú (per totes, STS 431/1996 de 20 de maig, STS de 29 de maig de 1995 o STS 312/1999 d'1 de març)⁷⁰².

⁷⁰⁰ Vid. SANTAMARIA, Laura; “La traducció jurídica, paraula de traductor?”, *Revista de Llengua i Dret* n° 27, juliol de 1997, p. 79-89.

⁷⁰¹ Vid. AGIRREZKUENAGA, Iñaki; “Caracteres jurídicos de la Administración de Justicia en un Estado plurilingüe”, *Revista Vasca de Administración Pública* n° 57, 2000, p. 224. L'autor adverteix que “quien en todo caso realice funciones de interpretación profesional en los procesos judiciales sería conveniente ahora –y en el futuro necesario- que tuviese una sólida formación jurídica, acreditada mediante unas pruebas similares a las que se exigen en el Tribunal de Justicia de la Unión Europea a los intérpretes-juristas o juristas-lingüistas; dada la importancia que en este trabajo representa la exacta comprensión y la fidedigna reproducción en otra lengua de todos los matices jurídicos”. En aquesta matèria, per una ampliació, vid. GALLO, G.; “Les juristes linguistes de la Cour de Justice des Communautés européennes. Quelques aspects de leur activité”, a “Les multiples langues du droit européen uniforme”, Torino, 1999, p. 71.

⁷⁰² Vid. per exemple, F.J. 2n de la STS 431/1996 de 20 de maig, Sala Civil del TS, R.J. 1996/3880, on el TS ratificaria que “La alegada indefensión por haberse dictado la sentencia de apelación en lengua gallega no ha de acogerse, ya que dicho idioma tiene carácter oficial conforme al art. 3.2 en relación al 148.1.17 de la Constitución y artículo 5 del Estatuto Gallego y Ley 3/1983 de 15 de junio, de Normalización Lingüística. El precepto 231 de la Ley Orgánica del Poder Judicial (...) autoriza a los jueces a usar la lengua oficial propia de su Comunidad Autónoma si ninguna de las partes se opusiera. Procede la traducción de las actuaciones judiciales al castellano de oficio o de instancia de parte que alegue indefensión, cuando han de surtir efectos fuera de la jurisdicción de los órganos sitos en la Comunidad Autónoma. De esta manera la recurrente pudo interesar la traducción de la referida sentencia, lo que no llevó a cabo en ningún momento, por lo que está desautorizada a alegar ahora indefensión, cuando efectivamente planteó el recurso de revisión, sin que se le presentase obstáculo para ello, aunque resaltase cierta dificultad que aparece suficientemente superada”. En la mateixa línia, vid. F.J. 4t de la STS 312/1999 d'1 de març, R.J. 1999/2939, de la Sala Penal del TS, on s'adverteix que “reitera el recurrente su ya denunciada ‘indefensión’, ‘al inponérsele que haya de plantear su

Per tal de garantir la tutela del dret fonamental de l'article 24 de la CE, la Sala de Govern del Tribunal Superior de Justícia del País Basc va aprovar la Previsió de 17 d'octubre de 1997, d'acord amb el que disposa l'article 162 de la LOPJ⁷⁰³. Aquesta disposició, adreçada als Jutjats i Tribunals del País Basc, és interessant perquè va fixar determinades prescripcions que era aconsellable que complissin les traduccions i interpretacions per garantir el dret de defensa dels justiciables. Pel que fa referència a la traducció, s'advertiria que *“no existe integridad si la traducción se omite o se reduce a una síntesis o versión abreviada que desvirtúa la extensión originaria del mensaje que trata de comunicar”*, i afegia que *“la exactitud falta si –aún supuesta la integridad- el intérprete no reproduce la versión completa- que tiene obligación de trasladar- con la fidelidad precisa para que sus destinatarios la conozcan y asimilen como si la hubiesen recibido en la lengua oficial que es empleada habitualmente en los procesos”*. A la disposició, la Sala de Govern del Tribunal Superior de Justícia del País Basc va proclamar que *“la ausencia de integridad y exactitud atenta contra el derecho a la defensa de la parte interesada en la producción del acto procesal aquejado de alguna de esas deficiencias. Derecho fundamental que se conculca si, por faltar la traducción o comprimirse el contenido literal de la declaración de voluntad o de conocimiento que se exterioriza, es imposible reconstruir la versión fidedigna de su tenor original”*. A part de la lesió al dret fonamental de l'article 24 de la CE que pot ocasionar una mala

disconformidad mediante la impugnación de la efectividad de unos documentos cuyo contenido gramatical desconoce’, lo que, en su opinión, supone la vulneración de los principios de derecho a la tutela judicial y de presunción de inocencia. En suma, pretende el recurrente que se declare la nulidad de las actuaciones en razón de haberse admitido en los autos unos documentos que no están redactados en la lengua oficial común a todo el territorio nacional. De nuevo ha de afirmarse que la denuncia del recurrente carece de fundamento por las razones ya expuestas (la defensa del acusado no ha instado la traducción del documento cuestionado –emanado de un órgano oficial de una Comunidad Autónoma con lengua propia igualmente oficial, aportado a un órgano judicial de dicha Comunidad (art. 3.2 CE) ...”. També resulta il·lustrativa, per totes, la STS de 29 de maig de 1995, R.J. 1995/5350, F.J. 2n, que ratifica aquesta doctrina jurisprudencial quan proclama que *“La parte apelante (...) igualmente aduce que al estar varios de los documentos del expediente administrativo redactos en catalán, ello ha producido indefensión de acuerdo con el artículo 231 de la Ley Orgánica del Poder Judicial (...) En cuanto a la redacción en lengua catalana de los citados documentos conviene recordar que el artículo 231 de la Ley Orgánica del Poder Judicial se refiere única y exclusivamente a actuaciones judiciales, y además, en el párrafo 4 del precepto, en la redacción anterior a la modificación de la Ley Orgánica 16/1994 vigente a los efectos aquí contemplados, se establece que las actuaciones judiciales realizadas y los documentos presentados en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia, procediendo a su traducción, entre otros supuestos, a instancia de parte que alegue indefensión. Aun pues en el ámbito puramente administrativo, no puede alegarse ahora indefensión cuando no fue ejercitado en forma el derecho a haber obtenido la correspondiente traducción”*.

⁷⁰³ Art. 162 de la LOPJ: *“Podrán los Presidentes del Tribunal Supremo, de la Audiencia Nacional, Tribunales Superiores de Justicia y de las Audiencias y, en su caso, las Salas de Gobierno, por conducte de aquéllos, dirigir a los Juzgados y Tribunales a ellos inferiores, que estén comprendidos en su respectiva circunscripción, dentro del ámbito de sus competencias gubernativas, las prevenciones que estimen oportunas para el mejor funcionamiento de los Juzgados y Tribunales, dando cuenta sin dilación al Tribunal Supremo, en su caso, y directamente al Consejo General del Poder Judicial”*.

traducció jurídica a la pròpia part interessada que és traduïda, el document recorda que *“también se ve indefensa la parte contraria que, al tener una noticia parcial y fragmentada del contenido de los actos procesales, no puede reaccionar ni defenderse con el conocimiento de causa, movilidad y eficacia que convienen a sus derechos fundamentales de contradicción y audiencia”*. A més, s’atempta també *“contra el contenido esencial del derecho a la efectiva tutela judicial, pues el órgano jurisdiccional deja de disponer de la contribución que- como una más de las cargas impuestas a las partes por el ordenamiento jurídico- le es imprescindible para cumplir el deber de dar una respuesta motivada y suficientemente persuasiva a las cuestiones que son objeto de debate. El concurso de cualquiera de esos defectos vulnera –además de los derechos fundamentales de que se ha hecho mención- el derecho a todos a que el proceso en que intervienen goce de todas las garantías, sin exceptuar las exigidas por una fidedigna traslación de los actos procesales que se consideran”*. Ens trobem, per tant, en un àmbit en el que entra en joc la tutela de drets fonamentals que poden veure’s seriosament lesionats per una mala traducció o interpretació.

La LOPJ i la LEC contempen dos supòsits en els que cal recórrer al règim de la traducció i la interpretació en el procés judicial. D’una banda, preveu que caldrà traduir i recórrer a l’intèrpret quan s’empri la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma diferent de la castellana, en aquells supòsits expressament taxats a les disposicions legals. D’altra, també regula el recurs a la traducció i l’intèrpret en cas d’emprar-se una llengua no-oficial. Caldrà estudiar, doncs, el contingut i abast del règim jurídic que ordena la traducció i l’interpretació judicial en el procés judicial en ambdós casos.

a) La traducció de les actuacions judicials i els documents redactats en l’idioma oficial d’una Comunitat Autònoma diferent del castellà.

D’entrada, cal assenyalar que el quart paràgraf de l’article 231 de la LOPJ i de l’article 142 de la LEC contempen que *“Las actuaciones judiciales realizadas y los documentos presentados en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia”*, el que no deixa de ser una projecció de l’estatut d’oficialitat d’aquestes llengües. Ara bé, ambdós preceptes afegeixen que, *“de oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efectos fuera de la jurisdicción de los órganos judiciales sitos en la Comunidad Autónoma, salvo si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente”*. Finalment, els preceptes disposen que *“también se procederá a su traducción cuando así lo dispongan las leyes o a instancia de parte que alegue indefensión”*.

La primera qüestió que s’ha de valorar quan s’estudia aquesta previsió és que la dicció de l’article 231.4 de la LOPJ deu la seva raó de ser a la modificació introduïda per la

L.O. 16/1994 de 8 de novembre, disposició legal que fou objecte d'un recurs d'inconstitucionalitat que va resoldre el TC a la seva STC 105/2000 de 13 d'abril⁷⁰⁴.

La gènesi d'aquesta previsió se situa a l'article 254.4 del Projecte de LOPJ. Aquest precepte disposava "*Las actuaciones judiciales realizadas en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. De oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efectos fuera de la jurisdicción de los órganos judiciales sitos en la Comunidad Autónoma, o por mandato del Juez o a instancia de parte que alegue indefensión*"⁷⁰⁵.

En el decurs de l'*iter* de la tramitació parlamentària d'aquest paràgraf varen presentar-s'hi tres esmenes de modificació, les esmenes nº 87, 530 i 896, formulades pel Grup Parlamentari Mixte i pel Grup Parlamentari de Minoria Catalana⁷⁰⁶. Resulta interessant advertir que les tres esmenes defensaven una dicció pràcticament idèntica del precepte. Proposaven modificar la literalitat del paràgraf concernent a la identificació dels casos en els que era procedent acordar la traducció de les actuacions judicials i dels documents redactats en l'idioma oficial de la Comunitat Autònoma. Aquestes esmenes

⁷⁰⁴ B.O.E. nº 119 de 18 de maig de 2000.

⁷⁰⁵ B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 118-I de 19 de setembre de 1984.

⁷⁰⁶ L'esmena de modificació nº 87, presentada pel diputat Sr. Vicens Giralte en representació del Grup Parlamentari Mixte proposava la següent dicció de l'apartat 4t del precepte: "*4. Las actuaciones judiciales practicadas y los documentos producidos en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. Se procederá a su traducción en los siguientes casos: cuando el Juez o Tribunal lo acuerde por sí motivadamente, a instancia de parte que alegue indefensión; o de oficio cuando deban surtir efectos fuera del territorio de la Comunidad Autónoma, salvo en este último caso, si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente*". Vid. . "Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios", Volum I, cit. nota supra, p. 207.

L'esmena nº 530 formulada pel Grup Parlamentari Minoria Catalana proposava una dicció pràcticament idèntica a la que constava a l'esmena de modificació nº 87 del Grup Parlamentari Mixte, amb unes variacions menors de detall. L'esmena nº 530 proposava la següent dicció de l'article 254.4 del Projecte de LOPJ: "*4. Las actuaciones judiciales practicadas y los documentos producidos en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. Se procederá de oficio a su traducción en los siguientes casos: cuando el Juez o Tribunal lo acuerde por sí motivadamente, a instancia de parte que alegue indefensión o cuando deban surtir efectos fuera del territorio de la Comunidad Autónoma, salvo en este último caso, si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente*". En la justificació de l'esmena va al·legar-se "*mejora técnica y no discrimina a la misma lengua propia a más de una Comunidad Autónoma*". Vid. "Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios", Volum I, cit. nota supra, p. 332.

L'esmena de substitució nº 896 fou presentada pel diputat Sr. Pérez Royo en representació del Grup Parlamentari Mixt, proposava la següent dicció de l'article 254.4 del Projecte de LOPJ aleshores en tràmit: "*4. Las actuaciones judiciales practicadas y los documentos producidos en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. Se procederá a su traducción en los siguientes casos: cuando el Juez o Tribunal lo acuerde por sí motivadamente; a instancia de parte que alegue indefensión, o de oficio, cuando deban surtir efectos fuera del territorio de la Comunidad Autónoma*". L'esmena fou justificada al·legant que representava una millora tècnica. Vid. "Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios", Volum I, cit. nota supra, p. 433.

proposaven consignar la procedència de la traducció en els següents supòsits: primerament, quan l'òrgan jurisdiccional l'acordés motivadament; segonament, a instància de part que al·legués indefensió; en tercer lloc, quan haguessin de produir efectes fora del territori autonòmic. Pel que fa referència a aquest darrer supòsit les esmenes nº 87 i 530 proposaven exceptuar l'obligació de traducció quan les actuacions judicials haguessin de produir efectes a Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia coincident. En la justificació d'aquesta darrera precisió, va al·legar-se que representaria una millora tècnica i implicaria una no-discriminació de la mateixa llengua pròpia a més d'una Comunitat Autònoma⁷⁰⁷.

Part de les previsions d'aquestes esmenes, que l'Informe de la Ponència va proposar desestimar⁷⁰⁸, finalment foren assumides després d'intenses negociacions parlamentàries⁷⁰⁹ que varen permetre que l'article 254.4 del Projecte de LOPJ del text del Dictamen de la Comissió ja les consignés.

⁷⁰⁷ En aquest sentit, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Vicens Giralt a la sessió parlamentària de 7 de març de 1985, publicada al D.S.C.D. nº 275 de 7 de març de 1985, quan va proclamar que *“todavía tengo que insistir en otros aspectos de mi enmienda 87 que no han sido contestados por el ponente socialista, y que creo que es una lástima, porque realmente mejorarían más todavía el precepto. Me refiero al final de mi enmienda, que hace la salvedad de traducción al castellano cuando una actuación judicial tenga que ser válida en otra Comunidad Autónoma, si esa otra Comunidad Autónoma tiene la misma lengua oficial propia que aquella en la cual se ha hecho la actuación judicial de origen. Ya en mi primera intervención he puesto el caso concreto de Mallorca. El Estatuto de las Baleares dice que la lengua propia oficial de esa Comunidad Autónoma es el catalán, en lo cual coincide con el Estatuto de Cataluña, que dice, evidentemente, que la lengua propia y oficial de Cataluña es el catalán. Me parece que sería absurdo que una actuación judicial producida en Barcelona tuviese que ser traducida al castellano para ser válida en Mallorca, cuando los Estatutos de las dos Comunidades Autónomas dicen que su lengua propia oficial es la misma. Insisto en que esta mejora evidente que significaría la aceptación de este aspecto de mi enmienda, evitaría situaciones absurdas y, peor que absurdas, situaciones ridículas como la del caso concreto a que ahora me he referido. Hay otros aspectos de mi enmienda que son técnicos y tienen menos importancia, pero tengo que insistir en ellos porque tal y como está el texto del proyecto parece que la simple alegación de indefensión por una de las partes es suficiente para que la traducción sea necesaria. Mi enmienda lo que dice es que el juez apreciará la indefensión, que es lo lógico y lo normal. Es una enmienda que no tiene otro sentido que el técnico (...)*”.

⁷⁰⁸ Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 118-I-1 de 23 de febrer de 1985. També a “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, Volum I, cit. nota supra, p. 670.

⁷⁰⁹ Per totes, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Trias de Bes Serra, en representació del Grup Parlamentari de Minoria Catalana, a la sessió parlamentària de 7 de març de 1985, quan va proclamar que *“Señor Presidente, creo que la introducción en el punto 4 del artículo 254 de esa salvedad, en la forma en que ha sido expresada por el ponente socialista, en la que se habla de lengua oficial propia coincidente de las Comunidades Autónomas, es suficiente para que nuestro Grupo Parlamentario retire las enmiendas números 529 y 530, puesto que quedan totalmente asumidas. Es más, nosotros en la enmienda 529 hablábamos de idéntica lengua propia y oficial, y creo que la asunción de la enmienda del señor Vicens y la mía alternativa, que es la número 530, que habla de lengua oficial propia coincidente, es mucho mas omnicomprendensiva y, por tanto, retiro mis dos enmiendas”*. Vid. D.S.C.D. nº 275 de 7 de març de 1985. En l'esmentada intervenció, el diputat va fer menció a la intervenció del diputat socialista Sr. Sanchez Barberan que, a la mateixa sessió parlamentària, pel que fa referència a aquesta precisió, va proclamar que *“(…) Aquí admitiríamos la enmienda presentada por Minoría Catalana , coincidente con la del señor Vicens, la 530 y la 87, y el número 4, donde dice: ‘Las actuaciones judiciales realizadas’ añadiríamos a continuación ‘y los documentos presentados en el*

L'article 254.4 del text del Dictamen de la Comissió de Justícia i Interior sobre el Projecte de LOPJ ja establia que *“Las actuaciones judiciales realizadas en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. De oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efectos fuera de la jurisdicción de los órganos judiciales sitos en la Comunidad Autónoma, salvo, en este último caso, si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente, o por mandato del Juez o a instancia de parte que alegue indefensión”*⁷¹⁰.

La versió definitivament aprovada d'aquest paràgraf del precepte no diferiria massa de la redacció que ja constava a la versió del dictamen de la Comissió. De fet, la dicció del dictamen de la Comissió va consignar-se, literalment, a la redacció definitivament aprovada d'aquest paràgraf, si bé va introduir-se una precisió, tendent a consignar la no necessitat de traducció al castellà, a efectes de validesa i eficàcia, no només de les actuacions judicials sinó també de *“los documentos presentados”* en l'idioma oficial de la Comunitat Autònoma. D'aquesta manera, finalment, l'article 231.4 de la LOPJ definitivament aprovat disposaria que *“Las actuaciones judiciales realizadas y los documentos presentados en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. De oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efectos fuera de la jurisdicción de los órganos judiciales sitos en la Comunidad Autónoma, salvo, en este último caso, si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente, o por mandato del Juez o a instancia de parte que alegue indefensión”*.

En conseqüència, la LOPJ, en la versió aprovada el 1985, garantia expressament la plena validesa i eficàcia de les actuacions judicials i els documents presentats en la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana, sense necessitat de traducció. Partint d'aquesta premissa o regla general, la mateixa LOPJ establia que d'ofici es procediria a la seva traducció al castellà en tres casos contemplats a l'article 231.4 de la llei: primerament, en el supòsit que les actuacions judicials haguessin de produir efectes fora de la jurisdicció dels òrgans judicials amb seu a la Comunitat Autònoma en

idioma oficial de una Comunidad Autónoma...’. En esta redacción se ha tratado –y yo pienso que se ha conseguido, aunque posiblemente podría haber alguna redacción mejor- de armonizar el uso de ambas lenguas; tema difícil y arduo por la cantidad de personas que intervienen, tanto funcionarios como testigos, peritos, etcétera. Pensamos que se ha conseguido el objetivo que se pretendía, ya que cualquier alteración podría suponer una complicación dentro del proceso y esto creo que nadie lo puede pretender. Con esta introducción, que es más un olvido, nosotros mantendríamos el texto del artículo 254”.

⁷¹⁰ Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 118-II de 20 de març de 1985. També a “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, Volum I, cit. nota supra, p. 1129.

qüestió⁷¹¹, excepte en el cas que es tractés de Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia coincident; segonament, per manament judicial; i, finalment, a instància de part que al·legués indefensió.

Tal com s'ha avançat, uns anys més tard, per L.O. 16/1994 de 8 de novembre⁷¹², es modificaria la dicció del paràgraf 4t de l'article 231 de la LOPJ, que passaria a quedar redactat en els següents termes: “*Las actuaciones judiciales realizadas y los documentos presentados en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma tendrán, sin necesidad de traducción al castellano, plena validez y eficacia. De oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efecto fuera de la jurisdicción de los órganos judiciales sitos en la Comunidad Autónoma, salvo, en este último caso, si se trata de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia coincidente*”. Fins aquí la literalitat del precepte respectava la dicció que ja constava a la versió aprovada l'any 1985⁷¹³. Ara

⁷¹¹ En aquesta matèria, resulta particularment interessant la STS de 2 de març de 1989 (Sala Civil), R.J. 1989/1748, on el Tribunal proclama que la falta de traducció al castellà de l'escrit de demanda redactat en llengua catalana, encara que vulneri el que disposa l'article 231.4 de la LOPJ, no és vici de nul·litat processal ni pot comportar suspensió de les actuacions judicials per subsanar aquesta omisió atès el coneixement d'aquesta llengua per part de membres de la Sala. En el F.J. 1r, el TS va resoldre que “*La irregularidad apuntada por el Ministerio Fiscal en el acto de la vista, consistente en la falta de traducción al castellano del escrito de demanda empleando el idioma catalán, aun cuando incida en la falta del artículo 231.4 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, no puede acarrear vicio de nulidad procesal ni tan siquiera suspensión de las actuaciones para subsanar tal omisión habida cuenta del conocimiento de tal idioma por algunos de los componentes de la Sala; pero la eventualidad de que en un futuro próximo no ocurra así aconseja el llamar la atención de la Sala de instancia para que, en lo sucesivo, se aporten las traducciones prevenidas al prepararse ante ellas el recurso de casación*”. Resulta així mateix interessant d'advertir que en diversos pronunciaments, el TS ha tramès avís als òrgans jurisdiccionals de Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat que empen la llengua cooficial pròpia del territori diferent de la castellana a les actuacions judicials, a fi que procedeixin a instar la traducció de les actuacions judicials al castellà quan els expedients hagin de produir efectes fora de l'àmbit territorial autòndmic. En aquest sentit, vid., per totes, STS de 5 de juny de 1992 (Secció 6ª, Sala Contenciosa-Administrativa), R.J. 1992/4622, F.J. 2n on el TS advertiria que “*La sentencia de origen de esta apelación está redactada en lengua gallega, lo que es factible como idioma oficial de Galicia según el art. 5 de la Ley Orgánica 1/1981, que aprueba el Estatuto de Autonomía para Galicia; mas esta Sala no conoce dicha lengua, encuentra dificultades en su correcta inteligencia en lo vulgar y la terminología técnica-jurídica, por lo que en uso del art. 3 de la Constitución exige que en el sucesivo, cuando la Sala de procedencia se decida por producir sus escritos en lengua gallega, acompañe traducción certificada en lengua castellana que es la lengua española oficial del Estado, al ser la lengua gallega oficial en su Comunidad*”. També, STS nº 95/1994 de 13 de febrer de 1994 (Sala Civil), F.J. 5: “*Habida cuenta el gran número de documentos redactados en lengua catalana obrantes en las actuaciones de primera instancia, y aunque ello no ha impedido en los más mínimo el análisis de las mismas y la obtención de las conclusiones fácticas que han servido de premisa a los pronunciamientos jurídicos de la presente, hágase saber como advertencia al Juzgado de Primera Instancia número Cinco, así como a la Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Tarragona que en lo sucesivo se proceda a cumplir rigurosamente con lo dispuesto en el artículo 231.4 2º inciso de la Ley Orgánica del Poder Judicial de 1 de julio de 1985, concordante con el artículo 3.1 de la Constitución española*”.

⁷¹² B.O.E. nº 268 de 9 de novembre de 1994, p. 34605.

⁷¹³ Per tant, la regla general fixada per la LOPJ és que es procedirà a la traducció d'ofici quan les actuacions judicials i els documents presentats hagin de produir efectes fora de la jurisdicció dels òrgans judicials ubicats al territori de la Comunitat Autònoma, llevat si es tracta de Comunitats Autònomes amb llengua pròpia oficial coincident. A la pràctica, i aplicant-ho al cas català, els documents redactats en llengua catalana que consten a les actuacions judicials quan hagin de produir efectes, normalment per

bé, s'afegia la següent precisió: *“También se procederá a su traducción cuando así lo dispongan las leyes o a instancia de parte que alegue indefensión”*. D'aquesta manera, tal com és de veure, s'eliminava la referència expressa a la traducció d'ofici per manament judicial, contemplada a la dicció de la norma de 1985, i s'addicionava una referència a la traducció *“cuando así lo dispongan las leyes”*.

Aquest canvi legal fou objecte d'intenses crítiques doctrinals. Desde certs sectors de la doctrina va denunciar-se que la modificació de l'article 231.4 de la LOPJ vehiculada a través de l'article 8.3 de la L.O. 16/1994 de 8 de novembre, vulnerava el marc jurídic vigent. Entre els arguments s'al·legava *“con el nuevo art. 231.4 LOPJ, ya no cabe que el Juez mande traducir. La regla, si no se alega indefensión, es que no se traduce, salvo que ‘así lo dispongan las leyes’*. Esto significa que, como quiera que no hay ahora- ni se anuncia que las vaya a haber- leyes que ‘así lo dispongan’, ya no se traducirá ninguna actuación para que se enteren el Juez o los Magistrados”, argument en base al qual arribaven a la conclusió que *“Por tanto, se fuerza a que los miembros de la Carrera Judicial conozcan los idiomas autonómicos correspondientes si quieren ocupar plaza en órganos jurisdiccionales sitos en determinadas Comunidades Autónomas. Esto, pese a que los órganos jurisdiccionales, según la Norma Fundamental, ya reafirmada en su inequívoco tenor por el Tribunal Constitucional, son órganos del Estado y no órganos de las Comunidades Autónomas”*⁷¹⁴.

El màxim intèrpret constitucional va tenir ocasió de pronunciar-se sobre la constitucionalitat d'aquesta previsió de l'article 231.4 de la LOPJ en la seva STC 105/2000 de 13 d'abril, que va resoldre un recurs d'inconstitucionalitat promogut per parlamentaris del Congrés dels Diputats contra diversos articles de la L.O. 16/1994 de 8 de novembre, que modificaven la L.O. 6/1985 d'1 de juliol, del Poder Judicial.

recurs, fora de la Comunitat Autònoma caldrà traduir-los al castellà. S'haurà de traduir d'ofici tota la documentació en català que consta a l'expedient judicial, traducció que s'haurà de fer des de la mateixa CCAA a través del gabinet de traduccions.

⁷¹⁴ Vid. MARISCAL DE GANTE MIRON, Margarita; MANZANARES SAMANIEGO, José Luis i DE LA OLIVA SANTOS, Andrés; *“Informe sobre la dimensión jurídico-política y constitucional, de la Ley Orgánica 16/1994 de 8 de noviembre, por la que se reforma la ley orgánica 6/1985 de 1 de julio, del Poder Judicial”*, *Revista de Derecho Procesal* nº 2, 1995, p. 600. Vid. també XIOL RÍOS, Juan Antonio; *“La incidencia del Estado Autonómico sobre la Administración de Justicia”*, *Informe Pi i Sunyer*, 1994, volum II, p. 830. En aquest estudi, l'autor assenyalava que la modificació d'aquest precepte de la LOPJ respon a una tècnica qüestionable atès que estima que la llei hauria d'haver mantingut la facultat judicial d'ordenar la traducció d'ofici, fonamentant-se en raons objectives i a fi de beneficiar a les parts del procés. L'autor esgrimeix que *“en lugar de modificarse el artículo 231 LOPJ expresando con claridad que las facultades lingüísticas del juez, entre ellas la de acordar la traducción, están en función exclusivamente del derecho de las partes y de la finalidad del proceso, debidamente apreciados en la motivación de la resolución en que se acuerde (...) pero nunca de sus preferencias subjetivas de orden político-lingüístico, más o menos encubiertas, la nueva Ley se ha limitado a suprimir la posibilidad de que el juez sin petición de parte, pueda ordenar la traducción”*.

Justament, un dels preceptes que foren impugnats en el recurs d'inconstitucionalitat fou l'article 231.4 de la LOPJ, en la dicció introduïda per l'article 8.3 de la L.O. 16/1994 de 8 de novembre, que la part recurrent estimava que podria vulnerar les previsions dels articles 3, 117.1 i 149.1.5 de la norma suprema⁷¹⁵. S'al·legava que aquest precepte impossibilitava als òrgans judicials d'ordenar, d'ofici, la traducció al castellà dels escrits o documents redactats en la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, atès que establia com a regla general la no traducció a instància del Jutge o Tribunal d'aquests documents, excepte en els casos previstos per llei. Els arguments esgrimits per argumentar la inconstitucionalitat d'aquesta previsió són una reiteració de les tesis doctrinals dels sectors més crítics a la dicció del precepte, en els termes que ja s'han apuntat.

Diversos sectors varen manifestar-se públicament en contra d'aquest recurs. Un exemple l'ofereix el comunicat emès pel Consell dels Il·l·tres Col·legis d'Advocats de Catalunya l'11 de febrer de 1995, en el que es va fer constar l'oposició a la impugnació. En paraules del comunicat, *“el Consell considera improcedent el recurs, ja que els preceptes impugnats són plenament conformes a la Constitució i a l'Estatut d'Autonomia i són necessaris si, de debò, es vol que la normalització lingüística vagi més enllà d'una simple formulació d'intencions. Sembla clar que els catalanoparlants no podran fer mai ús de la seva llengua si els jutges i funcionaris que han d'atendre'ls la desconeixen”*⁷¹⁶.

⁷¹⁵ Els recurrents estimaven que *“la imposibilidad denunciada (...) obliga a los Jueces y Magistrados a conocer el idioma oficial propio de la Comunidad Autónoma de que se trate si quieren ocupar plazas en los órganos judiciales radicados en ella, lo que infringe, de un lado, el art. 3 CE, al transformar en obligación lo que sólo es un derecho, de otro el art. 117.1 CE, porque se ataca a la independencia judicial al favorecerse la autonomización del Poder Judicial y, finalmente, el art. 149.1.5 C puesto que se constriñe la competencia exclusiva del Estado sobre la Administración de Justicia”*.

⁷¹⁶ Per una ampliació, vid. Comunicat emès l'11 de febrer de 1995 pel Consell dels Il·l·tres Col·legis d'Advocats de Catalunya. Aquest comunicat ha de valorar-se tenint present que la modificació de l'article 231 de la LOPJ, impugnat, obria certes expectatives pel que fa a donar un pas vers la conveniència que els òrgans jurisdiccionals coneguessin la llengua oficial pròpia del territori on exercien les seves funcions, tesis que finalment no acabaria de ser avalada pel TC a la sentència que acabaria resolent el recurs. Pel que fa a la impugnació de la nova dicció de l'article 231 de la LOPJ, referent a l'idioma de les actuacions judicials, el Consell va proclamar que calia tenir en compte *“2.1 Que no es pot negar als ciutadans de Catalunya el dret a usar la llengua catalana en les seves relacions amb l'Administració de Justícia; com tampoc no se'ls pot negar l'ús de la llengua castellana. 2.2. Que, per tal de fer possible l'exercici normal d'aquest dret, els ciutadans han de poder relacionar-se en català amb els jutges i, en general, amb els funcionaris de l'Administració de Justícia, sense necessitat d'interpret ni de traductor. Altrament, seria considerar el català com una llengua estrangera. 2.3 És evident que això demana una actitud positiva per part dels jutges i els funcionaris en general, per la qual cosa és preocupant que el recurs tingui, segons s'ha dit, suports en col·lectius professionals de la Judicatura. 2.4 El coneixement de la llengua catalana és a l'abast de tothom i, especialment, de tota persona culta, com ho són els jutges. 2.5 Comprenem que, segons el seu origen geogràfic, hi hagi persones que, d'entrada, tinguin dificultats en el coneixement de la llengua catalana, però cal admetre que, si més no en el nivell de comprensió, aquestes dificultats són fàcilment superables”*.

El màxim intèrpret constitucional va enjudiciar i interpretar el contingut i abast del precepte, que va considerar ajustat al bloc de la constitucionalitat. En paraules del propi TC, *“del tenor literal de la norma cuestionada no cabe inferir, tal y como argumentan los recurrentes, que tras su reforma por la Ley Orgánica 16/1994 se haya implantado la obligación, que aparecería implícita o se desprendería de forma indirecta del precepto impugnado, de que los Jueces y Magistrados destinados en los órganos judiciales que tengan su sede en el territorio de alguna Comunidad Autónoma que tenga una lengua oficial propia distinta del castellano hayan de conocer dicha lengua”*. Segons el TC, la substitució de la facultat judicial incondicionada de traducció prevista a l'anterior redacció del precepte, per una remissió al que disposessin d'altres disposicions legislatives no representa cap obstacle que impedeixi que els Jutges i Magistrats, a partir de l'entrada en vigor de la L.O. 16/1994, puguin ordenar d'ofici la traducció d'un document redactat en una llengua oficial pròpia d'una Comunitat Autònoma que no compreguin, quan aquesta traducció sigui necessària per complir la funció jurisdiccional que tenen encomenada, així com l'obligació de proporcionar la tutela judicial efectiva. Partint d'aquesta premissa, el TC va resoldre que l'article 231.4 de la LOPJ, intepretat en aquests termes, no vulnerava les previsions dels articles 3, 117.1 i 149.1.5 de la norma suprema.

Particularment interessant és el raonament esgrimit pel TC pel que fa referència a la pretesa obligació de coneixement de la llengua oficial pròpia del territori per part de Jutges i Magistrats, que els recurrents esgrimien com una de les conseqüències de l'aplicació de l'article 231.4 de la LOPJ, justament per denunciar-ne la seva inconstitucionalitat. Sobre aquest tema, el màxim intèrpret constitucional proclamaria que *“En efecto, ni el art. 231.4 LOPJ sanciona de manera expresa semejante obligación, ni cabe inferir de su interpretación que la imponga inexcusablemente, siquiera sea de manera implícita”*. Partint d'aquest fonament, el TC va proclamar que *“El alcance de la reforma del citado precepto se ha limitado a sustituir la anterior facultad judicial incondicionada de ordenar la traducción de los escritos y documentos redactados en la lengua oficial propia de una Comunidad Autónoma por la simple remisión a una futura regulación legal en la que se articulen los presupuestos, las condiciones y el alcance de dicha traducción, al haber entendido el legislador orgánico llegado el momento de modificar el régimen jurídico de la facultad judicial de proveer de oficio, incondicionadamente, a la traducción de un determinado escrito o documento”*. A més, el TC advertiria que *“del silencio legal producido tras la reforma en lo relativo a la vigencia de la anterior facultad judicial incondicionada de decretar la traducción no puede desprenderse la radical consecuencia de considerar existente una no menos incondicionada y absoluta prohibición de que los Jueces y Magistrados puedan, de oficio, decidir que se traduzca un escrito o documento redactado en una lengua que no comprendan, aunque la misma posea estatuto de cooficialidad en el territorio donde tienen su sede o están destinados. Desde luego, negar que los titulares*

de los órganos judiciales desconecedores del idioma oficial propio de una Comunidad Autónoma puedan ordenar de oficio la traducción de algún escrito o documento con incidencia procesal, sería tanto como impedirles ejercitar la potestad jurisdiccional que el art. 117.3 CE les confiere en régimen de exclusividad. Pero ni la norma cuestionada contiene dicha negativa, expresa o implícitamente, ni el recurso de inconstitucionalidad, como es sabido, está previsto para denunciar o intentar corregir futuras lesiones hipotéticas a la Constitución". Finalment, el TC esgrimiria l'argument de la prohibició d'indefensió prescrita a l'article 24 de la norma suprema, quan va advertir que a fi de garantir la tutela judicial efectiva, aquells òrgans jurisdiccional que no coneixen la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana no només tenen el dret sinó el deure d'ordenar la traducció d'aquells documents que no comprenquin, traducció necessària per l'acompliment de les funcions que tenen encomenades⁷¹⁷.

Caldrà reemprendre l'anàlisi d'aquesta interpretació jurisprudencial del TC quan s'estudiï el règim de capacitació lingüística del personal judicial que representa un obstacle, en ocasions infranquejable, per la plena normalització lingüística de les llengües oficials pròpies en l'àmbit judicial en aquells territoris on gaudeixen d'estatut d'oficialitat.

Dit això, cal recordar que les lleis de normalització lingüística de les Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística assumirien plenament el discurs de la plena validesa i eficàcia de les actuacions judicials i els documents presentats en la llengua oficial diferent de la castellana en el respectiu àmbit territorial, sense necessitat de traducció al castellà.

La majoria d'aquestes disposicions legislatives autonòmiques consignarien expressament aquesta garantia. Aquest és el cas, pel que fa referència a Catalunya de l'article 13.1 de la LPL catalana, quan contempla que *"són vàlides les actuacions judicials, tant les orals com les escrites, fetes en qualsevol de les dues llengües oficials,*

⁷¹⁷ Vid. STC 105/2000 de 13 d'abril, F.J. 12. El TC va sentenciar que *"además, si ponemos en relación la reserva de la potestad jurisdiccional que ostentan Jueces y Magistrados integrantes del Poder Judicial con el fin al que inmediatamente sirve, esto es, garantizar a todos el derecho a la tutela judicial efectiva sin indefensión que solemnemente consagra el art. 24.1 CE, fácilmente se colige que, si el titular del órgano jurisdiccional no comprende un documento redactado en una lengua distinta al castellano que sea cooficial en la Comunidad Autónoma en la cual radica el órgano, el titular de éste, no sólo está facultado para ordenar su traducción, sino que ha de considerarse obligado a ello para cumplir la función que le es propia. La eficacia directa de los derechos fundamentales, proclamada en el art. 53.1 CE así lo impone, sin necesidad de ninguna Ley que autorice a ello expresamente. Como venimos diciendo desde la STC 81/1982 de 21 de diciembre, 'no puede, en modo alguno, olvidarse la eficacia directa e inmediata que la Constitución tiene como norma suprema del Ordenamiento jurídico, sin necesidad de esperar a que resulte desarrollada por el legislador ordinario en lo que concierne a los derechos fundamentales y libertades públicas"*.

sense necessitat de traducció”, precisió ratificada per l’article 13.2 de la mateixa llei, quan contempla que no pot exigir-se cap traducció a qui es relacioni, oralment o per escrit, amb l’Administració de Justícia en la llengua oficial que esculli⁷¹⁸. En la mateixa línia, se situen previsions tals com l’article 12 de la llei valenciana 4/1983 de 23 de novembre, d’ús i ensenyament del valencià; l’article 11 de la llei de les Illes Balears 3/1986 de 29 d’abril, de normalització lingüística; l’article 7 de la llei 3/1983 de 15 de juny, de normalització lingüística a Galícia o l’article 9 de la llei basca 10/1982 de 24 de novembre, de normalització lingüística de l’euskera.

Per concloure cal subratllar que el règim jurídic fixat per la LOPJ i la LEC en aquest matèria ha centrat intenses crítiques. L’exigència de traduir les actuacions judicials i els documents redactats en llengua catalana, basca o gallega, en els casos que s’han estudiat, és percebuda per certs sectors com un element que condemna l’ús d’aquestes llengües a un estatut minoritzat a l’àmbit judicial. Centrant l’estudi al cas català, cal recordar que la Generalitat, en aquest àmbit, no ha estalviat recursos per fer front a problemes tals com les dilacions en la tramitació de les causes derivades de l’exigència d’haver de traduir expedients judicials complets substanciats en llengua catalana, bé per desconeixement de la llengua per part del jutge, bé per concórrer algun dels supòsits contemplats al marc jurídic estatal que s’ha estudiat⁷¹⁹. Aquests debats i crítiques, es projectarien també a l’activitat parlamentària.

Ja durant la primera Legislatura del Parlament de Catalunya, paral·lelament a la tramitació del que seria la LNL, varen plantejar-se diverses preguntes referents a aquest tema, tals com la formulada al Consell Executiu pel grup parlamentari d’ERC concernent a l’ús que feien els tribunals i els jutjats de Catalunya del Servei de Traducció de documents dependent de la Generalitat⁷²⁰ o la pregunta formulada pel grup

⁷¹⁸ Aquest fou un tema àmpliament consensuat en el decurs de la tramitació parlamentària d’aquesta previsió. El Consell Consultiu de la Generalitat, en el seu dictamen n° 203 de 18 de desembre de 1997 (B.O.P.C. n° 240 de 22 de desembre, p. 18107) va advertir aquesta és una conseqüència immediata de l’aplicació del principi de cooficialitat lingüística als òrgans de l’Administració de Justícia radicats en el territori de Catalunya, *“ja que és clar que el règim de cooficialitat lingüística es tradueix entre altres coses en el dret a l’ús indistint de les llengües oficials en les relacions dels ciutadans amb l’Administració de Justícia i sense necessitat d’acompanyar traducció...”*.

⁷¹⁹ A tall d’exemple dels debats que ha plantejat aquesta qüestió, vid. article del diari ABC Catalunya de 21 de gener de 1996, *“La Audiencia de Barcelona ordena traducir al castellano un expediente judicial de 5.000 folios escritos en catalán”*. També, *“No té sentit declarar davant el traductor”* a El Punt de 20 de febrer de 1995 (publicació de l’entrevista a Antoni Isac, exconseller de Justícia de la Generalitat). En sentit contrari, vid. *“Segons Jutges per la Democràcia, el no comprendre el català no ha de retardar els processos judicials”*, D. De Vilanova de 10 de març de 1995, p. 38

⁷²⁰ El règim de la traducció en l’àmbit judicial ha motivat la formulació de múltiples preguntes al Consell Executiu. Pel que fa a la tramitació parlamentària de l’esmentada, vid.:

- Publicació de l’escrit: B.O.P.C. n° 114 de 31 de gener de 1983.
- Formulació: 10 de febrer de 1983, en la Sessió Plenària n° 60, segona i darrera reunió; resposta del Consell de Justícia D.S.P.C, P-120.

parlamentari de CiU sobre el possible alentiment de la tramitació de la documentació judicial pel fet de presentar-la en català⁷²¹.

Justament aquest problema de l'alentiment i les dilacions en la tramitació del procés, imputades a l'exigència d'haver de recórrer a la traducció de l'expedient judicial perquè el jutge o magistrat no coneix la llengua catalana emprada pels justiciables, ha estat una de les qüestions que més crítiques ha suscitat i continua suscitant. Els mitjans de comunicació, s'han fet ressò d'un constant degoteig de denúncies relatives a aquest problema.

Aquesta situació seria denunciada pels propis operadors jurídics. Prova n'és, per totes, la declaració del Consell dels Il·lres. Col·legis d'Advocats de Catalunya adreçada al Tribunal Superior de Justícia de 18 de març de 1991, en la que va posar-se de manifest que *“encara hi ha jutjats de Catalunya en els que sistemàticament dels escrits presentats en català se'n deriva una suspensió de terminis i la remesa a l'oficina de traduccions. Això comporta la paralització dels processos durant mesos (...) produint-se perjudicis irreparables, apart de representar un incompliment del que estableix la llei”*. Atesa aquesta situació, la comunicació sol·licitava l'adopció per part del Tribunal Superior de Justícia de Catalunya de les següents mesures: primerament, demanava que s'adrecés una comunicació general a tots els jutjats de Catalunya en la que, en paraules de l'escrit, *“es deixi clar que els escrits presentats en català han de ser proveïts tenint plena validesa i eficàcia, sense que calgui traducció”*; segonament, es demanava que aquells jutges que no coneguessin prou la llengua catalana i necessitessin recórrer a la traducció fossin auxiliats pel personal del seu jutjat, per resoldre la mancança i, transitòriament, *“com que el servei de traducció de Barcelona no dona l'abast, fer convenis amb els centres del Consorci de Normalització Lingüística de la Generalitat o les oficines lingüístiques d'entitats com ara l'Omnium Cultural que poden servir de suport lingüístic en els mateixos partits judicials, sense que calgui trametre les traduccions a Barcelona”*; finalment, es demanava que s'implementés un pla de formació en el coneixement de la llengua catalana específicament sobre el llenguatge jurídic adreçat als Jutges, Secretaris, Oficials, auxiliars i agents del Jutjat.

Per acord de 19 de març de 1991, la Sala de Govern del Tribunal Superior de Justícia de Catalunya resolva atendre la petició formalitzada pel Consell dels Il·lres. Col·legis d'Advocats de Catalunya. L'acord va resoldre posar en coneixement dels Jutjats i Tribunals del territori, per comunicació adreçada als Presidents de les respectives

A títol indicatiu, per totes, vid. també pregunta formulada al Consell Executiu per IC sobre la traducció immediata al català als jutjats, a B.O.P.C. n° 93 de 16 de març de 1993; canvi de tramitació a B.O.P.C. n° 134 de 30 de juliol de 1993; resposta a B.O.P.C. n° 154 de 26 d'octubre de 1993.

⁷²¹ Vid. sessió informativa de 4 de febrer de 1981, D.S.P.C. n° 34.

Audiències Provincials, tres directrius: en primer lloc, en paraules de l'Acord, “*recordar que el artículo 231.4 de la LOPJ concede plena validez y eficacia, sin necesidad de traducción al castellano, a las actuaciones realizadas y documentos presentados en catalán*”; en segon lloc, recordava que quan procedís acordar la traducció dels documents, “*ello no impedirá ni su producción de efectos ni deberán, por esta circunstancia, paralizar las actuaciones*”; finalment, recordava que “*cuando la traducción de oficio no pueda realizarse dentro del órgano judicial, a través de las personas conocedoras de ambas lenguas, en el mismo destinadas*” podia recórrer’s als centres del Consorci de Normalització Lingüística de la Generalitat.

En aquest sentit, cal recordar que el Consell de Col·legis d'Advocats de Catalunya l'11 de febrer de 1995 emetia un comunicat en el que posava de manifest que “*per tal de fer possible l'exercici normal d'aquest dret (referint-se al dret a usar la llengua catalana en les relacions dels ciutadans amb l'Administració de Justícia) els ciutadans han de poder relacionar-se en català amb els jutges i, en general, amb els funcionaris de l'Administració de Justícia, sense necessitat d'intèrpret ni de traductor. Altrament seria considerar el català com una llengua estrangera*”⁷²².

Per Resolució 259/V de 27 de febrer de 1997, el Parlament de Catalunya va instar al Govern de la Generalitat a crear un servei de traduccions judicials, amb seu a Barcelona i amb subseus a les diferents audiències provincials, format, en paraules de la Resolució “*per un mínim de plantilla estable i un catàleg complet de professionals de la traducció i la interpretació, amb coneixements suficients de la llengua catalana*”⁷²³. La gènesi d'aquesta Resolució es troba l'any 1996, a la Proposició no de llei sobre la implantació d'un servei de traducció als partits judicials de Girona, presentada pel diputat Sr. Ferrer Gironès, juntament amb quatre altres diputats del grup parlamentari d'ERC. L'objectiu d'aquesta iniciativa era el de “*garantir als ciutadans el dret a ser atesos en català davant del jutge*”, resolent les mancances detectades en aquest àmbit⁷²⁴.

Aquesta iniciativa es circumscriu en un context més ampli de debat parlamentari. Al llarg de la dècada dels anys 90 el Parlament de Catalunya va adoptar diverses Mocions amb l'objectiu d'impulsar la normalització lingüística en l'àmbit judicial, en el marc de

⁷²² Cal recordar que aquest Comunicat, que ja s'ha estudiat, va ser emès pel Consell dels Il·l·tres Col·legis d'Advocats de Catalunya davant l'anunci de la interposició, per part del Partit Popular, del recurs d'inconstitucionalitat contra la nova redacció de certs articles de la LOPJ.

⁷²³ Vid. B.O.P.C. n° 147 de 10 de març de 1997. Tram. 250-00519/05. Adopció: Comissió de Justícia, Dret i Seguretat Ciutadana, Sessió n° 16 de 27 de febrer de 1997, D.S.P.C-C 144.

⁷²⁴ Vid. Diari de Girona de 10 de desembre de 1996, p. 33, l'article “*Francesc Ferrer demana un servei de traducció als partits judicials de Girona*”. En aquest article es recordava que si bé la llei ja preveia l'existència de la figura del traductor, a parer del diputat, “*la Generalitat en té molt pocs i no funciona bé, aquest servei*”.

les quals va instar-se al Govern a fi de promoure les accions necessàries per assolir la normalització de la llengua catalana a l'Administració de Justícia. En aquest marc, les traduccions del català de documents, expedients judicials i formularis, adquiririen un paper clau. Aquest és el cas, entre d'altres, de la Moció 13/IV de 27 de novembre de 1992, sobre la normalització lingüística en l'àmbit judicial a Catalunya o la Moció 12/V sobre la normalització lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia de 9 de maig de 1996, que ja s'han estudiat.

El desembre de 1995, el diputat Sr. Ridaó Martín del grup parlamentari d'ERC, formulava una interpel·lació al Consell Executiu sobre la normalització lingüística en aquest àmbit. En el debat parlamentari sostingut en motiu d'aquesta interpel·lació al govern català, la Consellera de Justícia Sra. De Gispert Català no bandejava la qüestió del règim i funcionament del servei de traduccions. De fet, informaria que l'impuls de les traduccions al català s'havia consolidat com un dels eixos de l'actuació del Departament de Justícia a la dècada dels anys 90. En paraules de la Consellera, a la sessió del Parlament de Catalunya de 17 d'abril de 1996, va advertir que *“durant aquests dos anys passats, l'any 93, 94 i 95 ha funcionat el Programa de normalització lingüística. En aquest Programa s'han esmerçat molts recursos per tal que el major nombre possible d'oficines judicials es trobessin en condicions de respondre a les demandes lingüístiques dels usuaris. El Programa de normalització compta amb 44 dinamitzadors lingüístics, professionals del dret i de la llengua, que estan distribuïts per tots els partits judicials de Catalunya.(...) Els eixos de l'actuació del Departament de Justícia en aquest camp són: l'impuls i la dinamització de l'ús del català (...); la dotació de les eines bàsiques per poder treballar en català; traduccions de models de documents, d'expedients, de procediments, de sentències, és a dir, tot el material bàsic. Aquesta feina sense antecedents incorpora altres valors afegits: a més de la pròpia traducció, incorpora els criteris del llenguatge jurídic català i en molts casos crea aquest llenguatge encara poc treballat i fer-ne entenedor el contingut als seus destinataris; el foment del coneixement de la llengua catalana per part dels funcionaris i també dels jutges, de tal manera que els permeti ser autosuficients en la seva feina”*⁷²⁵.

Encara actualment, aquesta qüestió continua centrant intenses controvèrsies. El fet que la llei contempli, en determinats supòsits, el recurs al règim de les traduccions i de l'interpret en processos judicials substanciats en el territori on la llengua emprada té

⁷²⁵ D.S.P.C.-P. de 17 d'abril de 1996, p. 423. En aquesta intervenció, la Consellera recordaria que *“Com a mostra dels resultats de l'aplicació d'aquests tres eixos d'actuació, vet aquí algunes dades numèriques: de les 417 oficines judicials en funcionament a Catalunya, 159 reclamen habitualment els serveis dels equips de dinamització i 153 els demanen esporàdicament. Durant l'any 1995 s'han traduït 13.403 models de documents judicials, entre documents solts, provisions, sentències i procediments complets”*.

estatut d'oficialitat ha centrat crítiques doctrinals⁷²⁶ i reivindicacions polítiques. El debat resta obert.

b) La traducció dels documents redactats en llengua no oficial.

L'article 144 de la LEC regula el règim de la traducció dels documents redactats en idioma no oficial que s'aportin al procés judicial.

La dicció d'aquest article 144.1 de la LEC no ha plantejat debats doctrinals ni tampoc fou objecte de controvèrsies en motiu de la seva tramitació parlamentària. En aquest sentit, la dicció del primer paràgraf del precepte finalment aprovada coincideix literalment amb la redacció que ja figurava a la primera versió del Projecte de LEC⁷²⁷.

Aquest article 144.1 de la Llei 1/2000 de 7 de gener, d'Enjudiciament Civil, rubricat "*documentos redactados en idioma no oficial*" disposa que "*1. A todo documento redactado en idioma que no sea el castellano o, en su caso, la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma de que se trate, se acompañará traducción del mismo (...)*". Per tant, pel que fa a les actuacions escrites, l'article 144.1 de la LEC disposa que tots els documents redactats en idioma no oficial que s'aportin al procés judicial, hauran d'anar acompanyats de la corresponent traducció.

El segon paràgraf del precepte ordena les condicions que haurà de complir la traducció dels documents que no estiguin redactats en castellà ni en la llengua oficial pròpia de la

⁷²⁶ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; "*La planificación lingüística en las Administraciones Públicas del Estado: en especial Administración Periférica y de Justicia*", cit. nota infra p. 89. L'estudi constata que el criteri de sol·licitar traducció en el territori de la Comunitat Autònoma on la llengua emprada és oficial "*contradice directamente el principio de oficialidad de las lenguas autonómicas, ya que al pedir la traducción convierten estas lenguas en complementarias, sin ningún valor por sí mismas, aunque ello no obsta que, durante un cierto tiempo y en determinados territorios, dada la situación socio-lingüística heredada, sea preciso, en aras a la plena normalización futura, el mantenimiento de situaciones provisionales como la descrita, aunque se reconozca como no deseable ni acorde con lo prescrito*". Del mateix autor, vid. també "*La regulación del plurilingüismo en la Administración Española*" cit. nota supra, p. 128.

⁷²⁷ B.O.C.-Congrés dels Diputats n° 147-1 de 13 de novembre de 1998, Projecte de llei d'Enjudiciament Civil. Només va presentar-se una única esmena a l'article 144 del Projecte de LEC, i només afectava al segon paràgraf de l'article. Aquesta fou l'esmena de modificació n1 1127 presentada pel Grup Parlamentari Català (CiU), que proposava la següent dicció: "*2. Dicha (...) ordenará, en la parte que exista discrepancia, la traducción oficial de documento, a costa de quien lo hubiese presentado. No obstante, (...) de quien la solicitó lo que resolverá el tribunal mediante auto, contra el que no cabrá recurso alguno*". En la justificació de l'esmena va al·legar-se que "*La traducción de documentos redactados en lengua no oficial solamente tiene sentido, tal como expresa el precepto, cuando tras mostrar su oposición señala la parte que no se encuentra conforme y se proceda a traducir dicha parte. Razones de economía procesal así lo imponen, para la evitación de dilaciones indebidas*". Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats n° 147-9 de 26 de març de 1999, p. 504.

Comunitat Autònoma en qüestió. Pel que fa a les traduccions d'aquests documents redactats en llengua no-oficial, l'article 144.2 de la LEC, disposa que podran ser fetes per un traductor privat, és a dir, no és necessari, *a priori*, traducció oficial del document. Ara bé, la mateixa disposició contempla que es donarà trasllat de la traducció a les parts, que disposaran de cinc dies per impugnar-la o, altrament dit, per manifestar “*que no la tiene por fiel y exacta*”, indicant les raons de les controvèrsies. En aquest darrer cas, la llei contempla que s'ordenarà la traducció oficial del document, amb càrrec a qui l'hagi presentat. Tanmateix, si la traducció oficial realitzada a instància de part és substancialment idèntica a la traducció privada aportada a les actuacions judicials, les despeses derivades d'aquesta traducció oficial aniran a càrrec de qui l'ha sol·licitada⁷²⁸. Tal com s'ha apuntat doctrinalment, aquesta previsió respon a la voluntat del legislador d'evitar el recurs a la impugnació sistemàtica de la traducció no-oficial com a tècnica dilatòria del procés⁷²⁹.

B) El règim de l'intendent en procés judicial.

L'article 231.5 de la LOPJ disposa que “*En las actuaciones orales, el Juez o Tribunal podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua empleada, previo juramento o promesa de aquélla*”.

L'article 142.5 de la LEC adopta una dicció pràcticament idèntica a la de l'article 231.5 de la LOPJ, si bé precisa que l'habilitació de l'intendent es resoldrà per providència judicial. Aquest precepte disposa que “*En las actuaciones orales, el tribunal por medio de providencia podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua empleada, previo juramento o promesa de fiel traducción*”.

La primera qüestió preliminar que s'ha de tenir en compte és que aquesta previsió de l'intendent ja constava a l'article 254.5 del Projecte de LOPJ. És més, la dicció que finalment va aprovar-se no va diferir massa de la que constava al Projecte de llei, a excepció d'una precisió gramatical menor⁷³⁰. Aquesta circumstància no obsta que

⁷²⁸ Article 144.2 de la LEC: “2. *Dicha traducción podrá ser hecha privadamente y, en tal caso, si alguna de las partes la impugnan dentro de los cinco días siguientes desde el traslado, manifestando que no la tiene por fiel y exacta y expresando las razones de la discrepancia, se ordenará, respecto de la parte que exista discrepancia, la traducción oficial del documento, a costa de quien lo hubiese presentado. No obstante, si la traducción oficial realizada a instancia de parte resultara ser sustancialmente idéntica a la privada, los gastos derivados de aquélla correrán a cargo de quien la solicitó*”.

⁷²⁹ Vid. OROMÍ VALL-LLOVERA, Susana; comentari de l'article 144 a “Comentarios a la Ley de Enjuiciamiento Civil”, volum I, Ed. Aranzadi, 2002, p. 626.

⁷³⁰ Només s'adverteix una diferència mínima gramatical al paràgraf *in fine*. L'article 254.5 del Projecte de LOPJ deia: “*En las manifestaciones orales el Juez o Tribunal podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua empleada, previo juramento o promesa de la misma*”. La versió

centrés certs debats parlamentaris. Il·lustra aquesta constatació el fet que en la seva tramitació al Senat, el Grup Parlamentari Popular va presentar l'esmena nº 132 que proposava la modificació d'aquest paràgraf, proposant la següent dicció: "*En las manifestaciones orales en que fuese considerado necesario, el Juez o Tribunal podrá admitir la intervención de Intérprete, que deberá poseer el Título de Intérprete Jurado de la lengua en cuestión*". En la justificació de l'esmena, va al·legar-se que "*Sólo la presencia de un Intérprete Jurado ofrece todas las garantías de una traducción técnicamente adecuada y exacta en su contenido*"⁷³¹. L'esmena no va prosperar. Amb tot, permet constatar que un dels eixos de controvèrsies que va suscitar aquesta previsió de la LOPJ fou el de determinar si era o no exigible una acreditació específica, la d'Intèrpret Jurat, per poder exercir d'intèrpret davant els Tribunals de Justícia.

Aquesta fou una qüestió que no va plantejar debats parlamentaris en motiu de la tramitació del que seria l'article 142.5 de la LEC. L'única qüestió concernent al paràgraf cinquè, que ordena el règim de l'intèrpret en procés judicial, que va suscitar certs debats parlamentaris quan va tramitar-se la LEC, fou la relativa a si calia o no fer constar que l'habilitació de l'intèrpret es resolldria per providència judicial.

La versió de l'article 142.5 de la LEC que figurava al Projecte de llei era una reproducció literal de la versió de l'article 231.5 de la LOPJ estudiada⁷³². El Grup Parlamentari Popular va formular-hi una esmena de modificació, l'esmena nº 974, finalment aprovada, que proposava que la llei indiqués expressament que la resolució del tribunal calia adoptar-se per providència judicial. En la justificació de l'esmena, va argumentar-se que responia a una "*mejora técnica. Se pretende clarificar la forma que deben revestir las resoluciones dictadas por el órgano jurisdiccional, evitando las colisiones entre autos y providencias*"⁷³³.

L'article 143 de la mateixa disposició, la LEC, concretaria els termes del règim de la intervenció dels intèrprets. Aquest precepte disposa que quan alguna persona no conegui

definitivament aprovada del precepte (art. 231.5 de la LOPJ) enlloc de fer una menció a "*la misma*" consignaria "*de aquélla*". Vid. . "Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios", Volum I, cit. nota supra, p. 44.

⁷³¹ Vid. B.O.C.-Senat nº 243 (c), Congrés dels Diputats, Serie A, nº 118, de 10 de maig de 1985. L'esmena nº 132, que contemplava l'exigència d'un títol específic pels intèrprets dels Tribunals fou retirada. Vid. Informe de la Ponència a B.O.C.-Senat nº 243 (d) de 28 de maig de 1985.

⁷³² Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 147-1 de 13 de novembre de 1998. L'article 142.5 del Projecte de llei disposava que "*5. En las actuaciones orales, el tribunal podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua empleada, previo juramento o promesa de fiel traducción*".

⁷³³ Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 147-10 de 13 d'abril de 1999, pel que fa a l'índex d'esmenes a l'articulat del Projecte de llei. Vid B.O.C.-Congrés dels Diputats nº 147-9 de 26 de març de 1999 pel que fa referència al text de l'esmena.

el castellà ni, en el seu cas, la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, i hagi de ser interrogada o hagi de declarar, o quan sigui necessari informar-la d'alguna resolució, el tribunal, per providència, *“podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua de que se trate, exigiéndosele juramento o promesa de fiel traducción”*. En aquests casos, la llei contempla que s'aixecarà acta on constaran els textos en l'idioma original i la seva traducció a l'idioma oficial, acta que haurà de ser signada per l'intendent en qüestió⁷³⁴. El mateix precepte, en el segon paràgraf contempla el supòsit particular de la intervenció d'intendent quan la persona justiciable és sorda. En aquests casos, el precepte garanteix el nomenament d'un intèrpret de llengua de signes⁷³⁵.

Aquestes previsions de la LOPJ i de la LEC relatives a l'intendent, han de valorar-se tenint en compte la importància que adquireix l'oralitat en els procediments judicials, principalment a la jurisdicció penal. Només cal recordar el que disposa l'article 120.2 de la norma suprema, precepte que proclama, referint-se a les actuacions judicials, que *“el procedimiento será predominantemente oral, sobre todo en materia criminal”*. Aquest

⁷³⁴ Article 143.1 de la LEC: *“1. Cuando alguna persona que no conozca el castellano ni, en su caso, la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma hubiese de ser interrogada o prestar alguna declaración, o cuando fuere preciso darle a conocer personalmente alguna resolución, el tribunal por medio de providencia podrá habilitar como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua de que se trate, exigiéndosele juramento o promesa de fiel traducción. De las actuaciones que en estos casos se practiquen se levantará acta, en la que constarán los textos en el idioma original y su traducción al idioma oficial y será firmada también por el intérprete”*.

⁷³⁵ El segon paràgraf de l'article 143 de la LEC fou modificat per la reforma de la LOPJ aprovada pel Congrés dels Diputats l'11 de desembre de 2003. Vid. Disposició Addicional 12^a de la L.O. de modificació de la LOPJ, pel que fa a les modificacions de la LEC, publicada al B.O.C.G.-Congrés dels Diputats n° 146-15 de 18 de desembre de 2003, p. 781. Aquest paràgraf diu: *“2. En los mismos casos del apartado anterior, si la persona fuere sorda, se nombrará siempre, conforme a lo que se dispone en el expresado apartado, al intérprete de lengua de signos adecuado”*.

Abans de la reforma legal, aquest article 143.2 de la LEC disposava: *“2. En los mismos casos del apartado anterior, si la persona fuere sordomuda y supiera leer, se empleará la escritura, y si supiere escribir, podrá valerse de la escritura. En el caso de que no sepa leer ni escribir, se nombrará el intérprete adecuado, conforme se dispone en el expresado apartado. De las actuaciones que se practiquen en relación con los sordomudos se levantará también la oportuna acta”*. Per tant, abans de la reforma, si el justiciable sabia llegir i escriure, s'establia que s'emprava l'escriptura. Si el justiciable no sabia llegir ni escriure, s'establia que calia habilitar a un intèrpret adequat. Amb la reforma de la LEC s'ha optat per garantir el recurs a l'intendent adequat en tots els casos en els que la persona és sorda. Abans de la reforma, la dicció definitivament aprovada d'aquest precepte coincidia, literalment, amb la versió que ja figurava al Projecte de llei. Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats n° 147-15 de 5 d'octubre de 1999. A títol indicatiu, cal assenyalar que varen presentar-se dues esmenes de modificació d'aquest precepte, l'esmena n° 15 presentada pel Grup Parlamentari Mixte i l'esmena n° 974 presentada pel Grup Parlamentari Popular. La primera de les esmenes proposava addicionar la següent dicció al primer paràgraf: *“... podrá efectuarse hasta las quince horas del día siguiente al vencimiento del plazo, siempre que dicho día fuese inhábil, en la Secretaría...”*. La segona de les esmenes, la n° 974, proposava especificar que la resolució calia ser adoptada per providència judicial. Vid. B.O.C.-Congrés dels Diputats n° 147-9 de 26 de març de 1999.

postulat és assumit per la LOPJ, que en el seu article 229 confirma la naturalesa predominantment oral de les actuacions judicials, particularment en matèria penal⁷³⁶.

Doncs bé, pel que fa referència a la jurisdicció penal, l'article 520 de la Llei d'Enjudiciament Criminal⁷³⁷ disposa que tota persona detinguda o presa ha de ser degudament informada, “*de modo que le sea comprensible*”, dels fets que se li imputen i dels motius de la seva privació de llibertat, així com dels drets que l'assisteixen, entre els quals, l'article 520.2.e) inclou el dret a ser assistit gratuïtament per un intèrpret, quan es tracti d'estrangers que no comprenguin o no parlin el castellà.

Aquesta previsió legal ha de ser valorada tenint en compte tres precisions, que permeten contextualitzar-ne el seu contingut i abast. La primera d'elles és que es tracta d'un dret garantit expressament a convenis internacionals ratificats per l'Estat espanyol i, conseqüentment, vinculants jurídicament, d'acord amb el que disposen els articles 10.2 i 96 de la CE, tals com l'article 14 del Pacte Internacional de Drets Civils i Polítics de 19 de desembre de 1966⁷³⁸, els articles 5.2 i 6.3 del Conveni de Roma de 4 de novembre de 1950 per la Protecció dels Drets Humans i Llibertats Fonamentals⁷³⁹ o, si bé més

⁷³⁶ Article 229.1 de la LOPJ: “*1. Las actuaciones judiciales serán predominantemente orales, sobre todo en materia criminal, sin perjuicio de su documentación (...)*”.

⁷³⁷ En endavant LECrim. L'article 520.2 de la LECrim, en la dicció introduïda per l'article únic de la L.O. 14/1983 de 12 de desembre, de modificació dels articles 520 i 527 de la LECrim (B.O.E. nº 310 de 28 de desembre de 1983) disposa: “*(...) 2. Toda persona detenida o presa será informada, de modo que le sea comprensible, y de forma inmediata, de los hechos que se le imputan y las razones motivadoras de su privación de libertad, así como de los derechos que le asisten y especialmente de los siguientes: (...) e) Derecho a ser asistido gratuitamente por un intérprete, cuando se trate de extranjero que no comprenda o no hable el castellano (...)*”.

⁷³⁸ Instrument de Ratificació de l'Estat espanyol de 13 d'abril de 1977 (B.O.E. de 30 d'abril de 1977). Article 14: “*1. Todas las personas son iguales antes los tribunales y cortes de justicia. Toda persona tendrá derecho a ser oída públicamente y con las debidas garantías por un tribunal competente, independiente e imparcial (...) 3. Durante el proceso, toda persona acusada de un delito tendrá derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas: a) A ser informada sin demora, en un idioma que comprenda y en forma detallada, de la naturaleza y causas de la acusación formulada contra ella; b) A disponer de tiempo y de los medios adecuados para la preparación de su defensa y a comunicarse con un defensor de su elección; (...) f) A ser asistida gratuitamente por un intérprete, si no comprende o no habla el idioma empleado en el tribunal (...)*”.

⁷³⁹ Instrument de Ratificació de l'Estat espanyol de 26 de setembre de 1979 (B.O.E. de 10 d'octubre de 1979). Text refòs publicat per Resolució de 5 d'abril de 1999 (B.O.E. de 19 de maig de 1999).

L'article 5.2 del Conveni, rubricat “*Derecho a la libertad y a la seguridad*” disposa: “*2. Toda persona detenida preventivamente debe ser informada, en el más breve plazo y en una lengua que comprenda, de los motivos de su detención y de cualquier acusación formulada contra ella*”.

L'article 6 del Conveni, titulat “*Derecho a un proceso equitativo*” disposa: “*1. Toda persona tiene derecho a que su causa sea oída equitativa, públicamente y dentro de un plazo razonable, por un Tribunal (...) 3. Todo acusado tiene, como mínimo, los siguientes derechos: a) a ser informado, en el más breve plazo, en una lengua que comprenda y detalladamente, de la naturaleza y de la causa de la acusación formulada contra él (...) e) A ser asistido gratuitamente por un intérprete, si no comprende o no habla la lengua empleada en la Audiencia*”. Cal recordar que la Sentència del Tribunal Europeu de Drets Humans de 28 de novembre de 1978 (primer cas Luedicke, Belkacem i Koç), en un supòsit d'enjudiciament penal, va declarar la gratuïtat de l'intèrpret per qui l'havia necessitat, fonament-se

genèricament, l'article 11 de la Declaració Universal dels drets Humans de 10 de desembre de 1948⁷⁴⁰.

En segon lloc, cal tenir present que, pel que fa als estrangers que desconeixen la llengua castellana a l'Estat espanyol, el dret a l'interpret també es troba garantit a l'article 22 de la L.O. 4/2000 d'11 de gener, sobre Drets i Llibertats dels Estrangers a Espanya i la seva Integració Social, en la dicció introduïda per la L.O. 8/2000 de 22 de desembre. Aquest precepte, ubicat dins el Capítol III dedicat a l'ordenació de les garanties jurídiques, del Títol I que ordena els drets i llibertats dels estrangers, porta per títol "Dret a l'assistència jurídica gratuïta". Contempla que els estrangers que es trobin a l'Estat espanyol i que no disposin de recursos econòmics suficients, en els procediments administratius i judicials que s'incoïn que puguin comportar la denegació de la seva entrada, la seva devolució o expulsió del territori estatal i en tots els procediments en matèria d'asil tenen dret a l'assistència d'un intèrpret si no comprenen o no parlen la llengua emprada⁷⁴¹.

jurídicament en el que disposa aquest article 6.3 del Conveni. En una línia paral·lela va pronunciar-se la Sentència del Tribunal Europeu de Drets Humans de 21 de febrer de 1984 (cas Öztürk) que va declarar que el cost de la intervenció d'un intèrpret havia de ser a càrrec de l'Estat. Vid. també Sentència del Tribunal Europeu de Drets Humans de 19 de desembre de 1989 (cas Brozicek contra Itàlia), en la que el justiciable va al·legar vulneració dels apartats 1 i 3^a) de l'article 6 del Conveni. En paraules del Tribunal "El demandante se queja de no haber sido informado 'en una lengua que comprendiera' de la apertura de las diligencias judiciales contra él. Además arguye que la notificación judicial de 23 de febrero de 1976 (apartado 16 supra) no contenía 'una información detallada de la naturaleza y de la causa de la acusación' (...) Después de recibir la notificación judicial de 23 de febrero de 1976, el demandante escribió al Fiscal de Savona que la comprendía con dificultad por razones lingüísticas; y pidió que se utilizara su lengua materna o una de las oficiales en las Naciones Unidas (apartado 16 supra). Las autoridades judiciales no le contestaron; y continuaron redactando sólo en italiano los documentos destinados al señor Brozicek. No aludieron nunca a este problema, salvo la Sentencia de 1 julio 1981, en la que el Tribunal de Savona atribuía al inculpado un discreto dominio ('discreta padronanza') del italiano. Según la Comisión, los Jueces italianos no comprobaron si el demandante entendía el italiano, limitándose a suponer que había comprendido en lo esencial lo que se decía en la notificación. El Gobierno discute esta interpretación de los hechos; según él, se deduce claramente de los autos que el señor Brozicek entendía suficientemente la lengua italiana. Para el Tribunal, hay que partir de los hechos siguientes: el demandante no era italiano de procedencia y no vivía en Italia. Dijo claramente a las autoridades judiciales italianas competentes que, desconocedor del italiano, comprendía difícilmente el contenido de su notificación; y pidió que se la dirigieran en su lengua materna o en una de las oficiales de las Naciones Unidas. Al recibir esta petición, las autoridades debieron haber actuado de acuerdo con las exigencias del artículo 6.3.a) del Convenio, a menos que pudieran demostrar que el demandante conocía lo suficientemente el italiano para entender el alcance de la notificación de las acusaciones formuladas contra él. Ahora bien, no aparece semejante prueba en los autos ni tampoco resulta de las declaraciones de los testigos oídos el 23 de abril de 1989 (apartados 5 y 7 supra). Por consiguiente, se ha violado en este punto el artículo 6.3.a)".

⁷⁴⁰ L'article 11 de la Declaració Universal de Drets Humans aprovada per l'Assamblea General de Nacions Unides el 10 de desembre de 1948 no contempla expressament el dret a l'interpret judicial. Nogensmenys, proclama el dret de tota persona acusada d'un delict a la presumpció d'innocència "mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa".

⁷⁴¹ Article 22 de la L.O. 4/2000 d'11 de gener, sobre Drets i Llibertats dels Estrangers a Espanya i la seva integració social (B.O.E. de 12 de gener de 2000), en la dicció introduïda per la L.O. 8/2000 de 22 de desembre: "1. Los extranjeros que se hallen en España y que carezcan de recursos económicos

Finalment, la darrera de les precisions que cal tenir present en relació al contingut i abast de l'article 520.2.e) de la LECrim és que ha estat objecte de crítiques doctrinals⁷⁴². Doctrinalment, s'ha al·legat que la dicció d'aquest precepte, en la redacció introduïda per la L.O. 14/1983 de 12 de desembre, no és encertada perquè estableix que només poden ser-ne titulars els estrangers. Des de certs sectors s'al·lega que el dret a l'assistència gratuïta d'intèrpret previst a l'article 520.2.e) no depèn exclusivament del desconeixement de l'idioma castellà, sinó que s'estableix que el titular d'aquest dret ha de ser una persona estrangera. Així es desprèn de la literalitat del precepte, quan proclama que el detingut o pres té dret a *“ser asistido gratuitamente por un intérprete, cuando se trate de extranjero que no comprenda o no hable el castellano”*. D'una interpretació gramatical de la norma, en principi s'exclouria del reconeixement d'aquest dret a aquells ciutadans de nacionalitat espanyola que n'al·leguessin desconeixement. Ara bé, el TC va tenir ocasió de pronunciar-se sobre la constitucionalitat d'aquesta previsió a la seva STC 74/1987 de 25 de maig, certament polèmica⁷⁴³. En el F.J.4t de la resolució, el màxim intèrpret constitucional va advertir que *“la norma contenida en el art. 520.2.e) es, con toda evidencia, constitucional siempre que no se interprete en sentido excluyente, es decir, en el sentido de que al reconocer el derecho a intérprete del extranjero se le niega ese derecho al español que se encuentra en las mismas circunstancias”*⁷⁴⁴. En el F.J. 3r, el TC va vincular la intervenció de l'intèrpret al dret a

suficientes según los criterios establecidos en la normativa de asistencia jurídica gratuita tienen derecho a ésta en los procedimientos administrativos o judiciales que puedan llevar a la denegación de su entrada, a su devolución o expulsión del territorio español y en todos los procedimientos en materia de asilo. Además, tendrán derecho a la asistencia de intérprete si no comprenden o hablan la lengua oficial que se utilice (...)”. Cal dir que la dicció derogada de l'article 20 de la L.O. 4/2000 d'11 de gener ja contemplava el dret dels estrangers a l'assistència d'intèrpret en cas de desconeixement de la llengua oficial emprada. Aquest precepte disposava que *“1. Los extranjeros tienen derecho a asistencia letrada de oficio en los procedimientos administrativos o judiciales que puedan llevar a la denegación de su entrada o a su expulsión o salida obligatoria del territorio español y en todos los procedimientos en materia de asilo. Además, tendrán derecho a la asistencia de intérprete si no comprenden o hablan la lengua oficial que se utilice”*. Amb la L.O. 8/2000 de 22 de desembre, va establir-se una modificació de l'article 20, passant a ser l'article 22 transcrit.

⁷⁴² Vid. ETXEBERRIA GURIDI, José Francisco; *“El euskera en la Administración de Justicia”*, Revista Vasca de Administración Pública nº 53, 1999, p. 70

⁷⁴³ Vid. DE LA OLIVA, Javier; *“Lenguas vernáculas y tutela judicial efectiva (Comentario a la Sentencia del Tribunal Constitucional de 25 de mayo de 1987)”*, Revista de Estudios de la Administración local y autonómica, Instituto de Estudios de la Administración Local, p. 755-760.

⁷⁴⁴ Val a dir que en aquesta sentència el TC, adoptant una fórmula retòrica, va defugir pronunciar-se sobre el dret dels ciutadans a emprar una llengua cooficial pròpia diferent de la castellana (en aquest cas l'euskera) en la seva relació amb les Administracions Públiques en territoris amb doble oficialitat lingüística quan coneguin el castellà. En el F.J. 3r de la sentència, el TC va advertir que *“aunque en el encabezamiento se recurre la Ley 14/1983 de 12 de diciembre, al parecer en su totalidad, y en el cuerpo del escrito se aducen argumentos dirigidos a defender el derecho de quienes ostentan la condición política de vascos a declarar en euskera ante la administración policial y a comunicarse con ella en la misma lengua, en el suplico del escrito se especifica el objeto de la impugnación, que consiste en el texto del artículo 520.2.3) de la LECr, redactado por la Ley 14/1983 (...) Quedan, por tanto, fuera del presente recurso las cuestiones relativas al derecho de usar el euskera en las relaciones con las Administraciones*

la tutela judicial efectiva de l'article 24 de la CE, en cas de desconeixement de la llengua castellana. En paraules del TC, *“la cuestión realmente planteada consiste, por tanto, en determinar si el ciudadano español (...) tiene, al igual que el extranjero, (...) el derecho a ser asistido por intérprete cuando no comprende o habla el castellano”*, reconeixent aquest dret perquè l'assistència d'interpret *“debe entenderse comprendida en el artículo 24.1 de la Constitución en cuanto dispone que en ningún caso puede producirse indefensión”*. Cal dir que certs sectors, als que no ens adherim, varen criticar aquesta resolució del TC que garantia el dret a l'interpret als espanyols en cas de desconeixement o coneixement insuficient de la llengua castellana, al·legant que representava un greu atemptat contra el deure de coneixement del castellà previst a l'article 3.1 de la norma suprema⁷⁴⁵.

Dit això, cal assenyalar que l'ordenació de la intervenció de l'interpret en el procés penal es troba regulada als articles 398, 440, 441, 442, 711 i 785.1 de la LECrim, preceptes que esbossen un règim jurídic paral·lel al regulat a la LEC.

Els articles 398 i 785.1 de la LECrim, regulen els supòsits en els que, a la jurisdicció penal, el processat (article 398)⁷⁴⁶, els imputats o testimonis (article 785.1 i 440)⁷⁴⁷ no coneixen el castellà. En aquests cas es contempla el recurs a la garantia de l'interpret judicial, regulat als articles 440 a 442 de la LECrim. Malgrat que els articles 440 a 442 ordenen el règim jurídic de l'interpretació en relació a les declaracions de testimonis en procés penal, cal tenir present que els articles 398 i 785 estenen aquestes previsions a les declaracions de processats i imputats.

Públicas dentro del territorio del País Vasco con independencia de que se conozca o hable el castellano”. En qualsevol cas, segons el TC la intervenció de l'interpret no és una conseqüència de l'exercici d'un dret en sentit estricte, sinó de la situació de desconeixement de la llengua castellana. En el F.J. 2n de la sentència, el TC va advertir que l'objecte d'enjudiciament de la resolució se centrava en decidir si *“el citado derecho se reconoce sólo a los extranjeros cuando debiera ser reconocido también a los ciudadanos españoles que se encuentren en la misma situación y, más concretamente, a los que ostentan la condición política de vascos que no comprendan o no hablen el castellano”*.

⁷⁴⁵ Vid. DE LA OLIVA, Javier; *“Lenguas vernáculas y tutela judicial efectiva (Comentario a la Sentencia del Tribunal Constitucional de 25 de mayo de 1987)”*, cit. nota supra, p. 755-760. Aquest article conté una síntesi de les reaccions crítiques a la sentència i els principals arguments esgrimits contra el raonament jurisprudencial. Vid. també, VILLAR PALASÍ a *Diario ABC* de 8 de juny de 1987, quan en relació a la sentència va proclamar que *“la doctrina es impecable en cuanto al derecho de defensa, pero como hecho es un caso raro. Lo que se defiende es que no quieran hablar el castellano y consagra el derecho a no hablar en este idioma. Esto me parece muy discutible y no es constitucional”*.

⁷⁴⁶ Article 398 LECrim: *“Si el procesado no supiere el idioma español o fuere sordomudo, se observará lo dispuesto en los artículos 440, 441 y 442”*.

⁷⁴⁷ Article 785 LECrim: *“El Juez de Instrucción empleará para la comprobación del delito y la culpabilidad del presunto reo los medios comunes y ordinarios que establece esta Ley, con las modificaciones siguientes: Primera.- Cuando los imputados o testigos no hablaren o no entendieren el idioma español, se procederá de conformidad con lo dispuesto en los artículos 398, 440 y 441 de esta Ley, sin que sea preciso que el intérprete designado tenga título oficial (...)”*.

Com a regla general, s'estableix que no és necessari que l'interpret que sigui designat tingui títol oficial (article 785 de la LECrim). És més, l'article 440 de la mateixa disposició estableix que l'interpret que es nomeni, que haurà de jurar fidelitat en l'exercici de la interpretació, *“será elegido entre los que tengan título de tales, si los hubiere en el pueblo. En su defecto será nombrado un maestro del correspondiente idioma, y si tampoco lo hubiere, cualquier persona que lo sepa”*. Subsidiàriament, el mateix precepte contempla que, *“si ni aun de esta manera pudiera obtenerse la traducción, y las revelaciones que se esperasen del testigo fueren importantes”*, només en aquest cas es preveu que es redactarà el plec de preguntes que hagin de formular-se i es remetran a l'Oficina d'Interpretació de Llengües a fi que siguin traduïdes a l'idioma que parli. Una vegada traduït l'interrogatori, se li trametrà a fi que, en presència judicial, s'assebenti del seu contingut i redacti per escrit les respostes en el seu idioma. Les respostes es trametraran, en els mateixos termes, a l'Oficina d'Interpretació de Llengües, per la seva traducció⁷⁴⁸.

Ara bé, quan no concorri aquest cas excepcional, l'interpret que es nomeni, previ jurament de fidelitat en l'exercici de la funció que li és encomenada, traduirà les preguntes que es formulin i les respostes que es donin. La LECrim contempla que la declaració *“deberá consignarse en el proceso en el idioma empleado por el testigo y traducido a continuación al español”*.

Finalment, pel que fa referència a l'ordenació de la LECrim, cal assenyalar que contempla, en uns termes similars als regulats a la LEC, regles especials en el cas de l'interpretació de declaracions de les persones sordes. L'article 442 de la LECrim disposa que si el testimoni fos sord, es nomenarà un interpret de llengua de signes per fer l'interrogatori⁷⁴⁹.

⁷⁴⁸ Article 440 LECrim: *“Si el testigo no entendiere o no hablare el idioma español, se nombrará un intérprete, que prestará a su presencia juramento de conducirse bien y fielmente en el desempeño de su cargo. Por este medio se harán al testigo las preguntas y se recibirán sus contestaciones, que éste podrá dictar por su conducto. En este caso, la declaración deberá consignarse en el proceso en el idioma empleado por el testigo y traducido a continuación al español”*.

Article 441 LECrim: *“El intérprete será elegido entre los que tenga título de tales, si los hubiere en el pueblo. En su defecto será nombrado un maestro del correspondiente idioma, y si tampoco lo hubiere, cualquier persona que lo sepa. Si ni aun de esta manera pudiera obtenerse la traducción, y las revelaciones que se esperasen del testigo fueren importantes, se redactará el pliego de preguntas que hayan de dirigírsele, y se remitirá a la Oficina de Interpretación de Lenguas del Ministerio de Estado para que, con preferencia a todo otro trabajo, sean traducidas al idioma que hable el testigo. El interrogatorio ya traducido se entregará al testigo para que, a presencia del Juez, se entere de su contenido y redacte por escrito en su idioma, las oportunas contestaciones, las cuales se remitirán del mismo modo que las preguntas a la Interpretación de Lenguas. Estas diligencias las practicarán los Jueces con la mayor actividad”*.

⁷⁴⁹ Vid. Disposició Addicional 13ª de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ aprovada pel Ple del Congrés dels Diputats a la sessió tinguda l'11 de desembre de 2003 a B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-15 de 18 de desembre de 2003, p. 783. Publicada al B.O.E. nº 309 de 26 de

Partint d'aquest fonament legal, i als efectes lingüístics que aquí ens interessin, cal recordar que, doctrinalment, s'ha constatat que quan un dels justiciables o intervinents en el judici s'expressa oralment en una llengua desconeguda pel Jutge, el principi d'immediació es relativitza⁷⁵⁰. De fet, és just en aquests casos on el paper i la competència de l'interpret adquireix plena virtualitat. En les actuacions orals, tal i com ha advertit la doctrina, “*cuando se trata de interpretar y valorar las declaraciones del acusado, de las partes, de los testigos o de los peritos (...) no sólo están en juego las significaciones de sus palabras sino los matices que se derivan, cómo se expresan, qué convencimiento ponen al pronunciar una frase o cómo articulan una determinada respuesta*”, factors o criteris que podrà valorar amb les degudes garanties l'òrgan jurisdiccional, essent precisament una de les justificacions últimes que persegueix el recurs a l'oralitat garantit a l'article 120 de la CE i 229 de la LOPJ⁷⁵¹. Doncs bé, quan intervé un intèrpret en el procés judicial, doctrinalment s'adverteix que, inevitablement, “*el juez perderá parte de los matices que podría obtener si conociera la lengua*” emprada pel justiciable, en un context en el que es depèn de com es practiqui la interpretació. Que això sia així quan el justiciable fa ús d'un idioma no oficial a l'Estat, és quelcom inevitable atès que, lògicament, no pot exigir-se un coneixement políglota de llengües estrangeres als operadors jurídics⁷⁵². Ara bé, no pot oblidar-se que, en moltes ocasions, en exercici del dret d'ús de la llengua oficial pròpia, el justiciable utilitza el català, el basc o el gallec en la seva relació amb la justícia, llengua que, moltes vegades és desconeguda pel propi Jutge o Tribunal que enjudicia la causa, que

desembre de 2003. L'article 442 de la LECrim, en la dicció reformada per aquesta L.O., disposa: “*Si el testigo fuere sordo, se nombrará un intérprete de lengua de signos adecuado por cuyo conducto se le harán las preguntas y se recibirán sus contestaciones. El nombrado prestará juramento a presencia del sordo antes de comenzar a desempeñar el cargo*”.

Abans de la reforma, el precepte disposava: “*Si el testigo fuere sordomudo y supiere leer, se le harán por escrito las preguntas. Si supiere escribir, contestará por escrito. Y si no supiere lo uno ni lo otro, se nombrará un intérprete, por cuyo conducto se le harán las preguntas y se recibirán sus contestaciones. Será nombrado intérprete un maestro titular de sordomudos, si lo hubiere en el pueblo, y, en su defecto, cualquiera que supiere comunicarse con el testigo. Será nombrado intérprete un maestro titular de sordomudos, si lo hubiere en el pueblo y, en su defecto, cualquiera que supiere comunicarse con el testigo. El nombrado prestará juramento a presencia del sordomudo antes de comenzar a desempeñar el cargo*”.

⁷⁵⁰ Vid. BAYO DELGADO, Joaquín; “*Problemas planteados por la traducción y la interpretación: especial referencia al principio de inmediación en los juicios orales*”, a AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, Iñaki (dir.) “*La Administración de Justicia en un Estado Plurilingüe*”, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999, p. 349. Vid. també, ETXEBARRIA GURIDI, José Francisco; “*El euskera en la Administración de Justicia*”, *Revista Vasca de Administración Pública* n° 53, 1999, p. 31-89. Vid. també AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; “*Caracteres jurídicos de la Administración de Justicia en un Estado plurilingüe*”, cit. nota supra, p. 222

⁷⁵¹ Vid. BAYO DELGADO, Joaquín; “*Problemas planteados por la traducción y la interpretación: especial referencia al principio de inmediación en los juicios orales*”, cit. nota supra p. 246.

⁷⁵² Vid., per totes, Sentència de l'Audiència Provincial de Vizcaya de 29 d'abril de 1993, que ratifica que no pot partir-se d'hipòtesis de coneixement d'idiomes estrangers ni respecte de les parts ni respecte dels operadors jurídics.

no té cap obligació legal de conèixer-la malgrat que ocupi plaça judicial al territori on alguna d'aquestes llengües tenen estatut d'oficialitat. En aquests casos, en les condicions enunciades i amb l'objectiu de tutelar amb totes les garanties el dret de l'article 24 de la norma suprema, la jurisprudència ha avalat el recurs de l'interpret⁷⁵³.

Val a dir que aquesta qüestió ha centrat intensos debats parlamentaris. Il·lustra aquesta constatació, per totes, la intervenció del diputat Sr. Silva Sánchez, del grup parlamentari català (CiU) a la sessió parlamentària de 13 de juny de 2000, al Congrés dels Diputats, celebrada en motiu de la tramitació de la Proposició de Llei del Parlament de Catalunya

⁷⁵³ Vid. BAYO DELGADO, Joaquín; *“Problemas planteados por la traducción y la interpretación: especial referencia al principio de inmediación en los juicios orales”*, cit. nota supra, p. 350. En aquesta matèria, cal destacar la interlocutòria del TC 88/1999 de 12 d'abril. El recurrent en empara va prestar confessió judicial en llengua basca i les seves declaracions varen ser consignades a l'acta judicial en llengua castellana per un traductor oficial present a l'acte judicial de confessió a requeriment del Jutge. Va al·legar-se vulneració dels articles 14 i 24 de la Constitució. La part recurrent va esgrimir vulneració del principi d'igualtat i discriminació per raó de llengua *“toda vez que, mientras los castellano hablantes ven siempre recogidas sus declaraciones en la misma lengua en la que las realizaron, a los vasco parlantes se les exige un plus: ‘que determinen si la traducción que se le ha hecho al otro idioma cooficial recoge sus expresiones originales y en su caso muestre su disconformidad’*. Va al·legar també vulneració de l'article 24 de la Constitució perquè *“la actuación del Juzgado (...) supone negar a una de las partes la consumación de su derecho a declarar en juicio en su lengua propia, que es también oficial del lugar del Juzgado, lo que nos sitúa de lleno en la indefensión del art. 24 de la Constitución”*. En el F.J. 2 de la interlocutòria, el TC va advertir que *“no puede admitirse, por tanto, la realidad de las infracciones constitucionales denunciadas. De un lado, no es de apreciar indefensión alguna del recurrente, toda vez que la única indefensión constitucionalmente relevante es, según doctrina reiterada, la de naturaleza material (SSTC 102/1987, 145/1990, 19/1995, entre otras muchas), siendo así que en el presente caso no ha podido acreditarse que la consignación de la confesión del actor en lengua castellana haya redundado en merma de la defensa de sus derechos e intereses legítimos. En efecto, el actor pudo evacuar confesión en vasco a presencia de un intérprete que le tradujo las preguntas formuladas y vertió igualmente al castellano las respuestas por él brindadas. El hecho de que sus respuestas se consignaran en el acta en lengua castellana no ha podido generarle indefensión alguna, pues ólo desconociendo por completo el castellano –lo que no se acredita– podría admitirse que el actor pudiera dudar de la fiel traslación de sus respuestas al castellano. Para contrastar esa fidelidad no es preciso un dominio del castellano tan desarrollado como el que el recurrente dice no poseer; basta con un conocimiento mínimo que, desde luego, el actor no niega. Y, en todo caso, a la alegada incomodidad e inseguridad en la expresión en castellano se ha proveído adecuadamente por los órganos judiciales al facilitar la declaración del demandante de amparo en la lengua de su elección...”* En el F.J 3r el TC va ratificar que *“la solución arbitrada por los órganos judiciales ante la cuestión planteada por el actor puede considerarse constitucionalmente adecuada dede la perspectiva de la ordenada articulación de las dos lenguas oficiales en el País Vasco. Al tiempo que hicieron posible la declaración en vasco, facilitando así al recurrente una seguridad y comodidad en la expresión que, según declara, no habría tenido de haberse visto obligado a declarar en castellano, hicieron también posible el conocimiento del contenido de la confesión por parte de quienes, participando también en el proceso (y muy singularmente los órganos judiciales), no tienen constitucionalmente la obligación de conocer la lengua oficial autonómica”*. No ens adherim a aquesta darrera precisió, en els termes que s'estudiaran més endavant, en el capítol dedicat a l'anàlisi del règim jurídic de capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia. Vid. també, BORRELL MESTRE, Joaquim; *“Estado autonómico y Poder Judicial”*, cit. nota supra p. 388. L'autor recorda la STC 74/1987 de 25 de maig estudiada, i assenyalava que l'ús correcte d'aquesta facultat queda a criteri del Jutge o Tribunal, advertint que *“a su vez, deberá tener en cuenta que el derecho de opción lingüística corresponde en realidad a los ciudadanos, y todo ello sin perjuicio de que su decisión se rija por los principios de defensa, garantía e igualdad de armas en el proceso. Como titulares del Poder Judicial, a los jueces y magistrados les corresponde contribuir a que el derecho de los ciudadanos al uso de las lenguas oficiales en sus relaciones con la Administración de Justicia adquiera plena virtualidad”*, tesi a la que ens adherim.

que proposava modificar la LOPJ⁷⁵⁴, on va proclamar “no es sensato, señorías, que un ciudadano del Estado en el territorio de su comunidad autónoma y utilizando una de las dos lenguas, la propia o la cooficial en la comunidad autónoma, precise de intérprete para dirigirse a su Administración (...) La Administración es un organismo servicial y antes cabrá exigir a los funcionarios el conocimiento de las lenguas propias de una comunidad que exigir al ciudadano la expresión en una de esas dos lenguas o algo tan absolutamente extravagante –permítanme expresarlo así– como la utilización de un intérprete dentro del propio Estado”.

En aquest marc, i justament per tutelar els drets de l'article 24 de la CE, resulta interessat recordar, com ja s'ha dit, que pel que fa referència al País Basc, la Sala de Govern del Tribunal Superior de Justícia d'aquesta Comunitat Autònoma va aprovar, a l'empara del que disposa l'article 162 de la LOPJ, la Previsió de 17 d'octubre de 1997, en la que es proposaven certes recomenacions que s'aconsellaven cara a l'organització de la intervenció de l'interpret en el procés judicial. Mesures tals com la d'informar-los prèviament “de la celebración de aquellos actos procesales en que presumiblemente se ha de utilizar el euskera y necesitar de su intervención (en caso contrario los juicios se suspenden)”; facilitar-los “el examen anticipado de las actuaciones, para que organicen su trabajo sin agobios y con las debidas garantías para los interesados”; garantir intervencions orals pausades i intel·ligibles així com pauses successives en el curs de les declaracions, o si escau, garantir relleus dels intèrprets, foren mesures proposades amb l'objectiu declarat de tutelar la pràctica d'una bona interpretació en tant que garantia del dret a la tutela judicial efectiva del justiciable⁷⁵⁵. Aquesta iniciativa, malgrat la seva falta de vinculatorietat jurídica,

⁷⁵⁴ Vid. D.S.C.D. n.º 12 de 13 de juny de 2000. Vid. també B.O.C.G.-Congrés dels Diputats, serie B, n.º 1-1 de 19 d'abril de 2000, pel que fa a la Proposició de llei.

⁷⁵⁵ La Previsió de 17 d'octubre de 1997 aprovada per la Sala de Govern del TSJ del País Basc estableix que “... La exactitud falta si –aún supuesta la integridad- el intérprete no reproduce la versión completa – que tiene obligación de trasladar- con la fidelidad precisa para que sus destinatarios la conozcan y asimilen como si la hubiesen recibido en la lengua oficial que es empleada habitualmente en los procesos (...) Ello aconseja tener en cuenta las siguientes recomendaciones: 1. Los intérpretes deben ser previamente informados de la celebración de aquellos actos procesales en que presumiblemente se ha de utilizar el euskara y necesitar de su intervención (en caso contrario los juicios se suspenden). 2. Se les debe facilitar el examen anticipado de las actuaciones, para que organicen su trabajo sin agobios y con las debidas garantías para los interesados. 3. Las menciones o citas –relativas a preceptos legales, resoluciones judiciales o decisiones de otra procedencia- deben facilitarse, siempre que sea posible, literalmente y por escrito, para evitar las imprecisiones o errores causados por su simple transmisión oral 5. Tanto quienes utilizan el euskara, como los intérpretes que traducen sus declaraciones de voluntad o de conocimiento, deben hablar pausada e inteligiblemente. 5. Cada tres minutos, cuando menos, o antes, si los intérpretes lo estiman necesario, deben hacerse interrupciones sucesivas en el curso de las declaraciones. 6. Nunca deben expresarse simultáneamente, en uno y/u otro idioma, dos o mas de las personas que participan en el acto. 7. Los intérpretes deben ser sustituidos a medida que la duración de los actos judiciales exija su relevo. 8. El desarrollo del acto judicial y, en todo caso, las intervenciones producidas en euskara, deben grabarse cuando lo excepcional de las circunstancias lo aconsejen. 9. Los intérpretes deben disponer de un espacio que les permita instalarse con comodidad y redactar las notas necesarias para la ejecución de su tarea”.

il·lustra la importància d'aquesta matèria en el procés judicial, més encara si es té en compte la seva incidència en els drets fonamentals de l'article 24 de la norma suprema.

Els problemes pràctics que es plantegen són molts i el marc legal no permet resoldre'ls amb les garanties que foren desitjables. Així per exemple, doctrinalment s'ha denunciat la falta de garanties que comporta el fet que la legislació actualment vigent, que s'ha estudiat, contempli la possibilitat que pugui intervenir com intèrpret, fins i tot en procés judicial penal, qualsevol persona que conegui la llengua utilitzada pel justiciable, previ jurament o promesa de fidelitat en la traducció. En aquestes circumstàncies, la doctrina ha advertit que l'única interpretació admissible del precepte ha de pressuposar el coneixement de la llengua traduïda pel secretari judicial o pel titular de l'òrgan jurisdiccional que donen fe i garantia que la interpretació és íntegra i exacta. Alhora, certs sectors de la doctrina⁷⁵⁶ també defensen la necessitat que qui exerceixi funcions d'interpretació professional en processos judicials, gaudeixi d'una certa formació jurídica. Hom no pot oblidar que, pel que fa a la figura de l'intèrpret jurat, que s'estudiarà més endavant, reglamentàriament es contempla que haurà de disposar d'una certa formació en interpretació jurídica.

La jurisprudència ha tingut ocasió de pronunciar-se sobre múltiples incidències en matèria de traducció i d'interpretació en procés judicial. Jurisprudencialment s'ha confirmat que el marc legal no exigeix que els intèrprets que intervinguin en el procés judicial, fins i tot a la jurisdicció penal, hagin de ser titulats oficials⁷⁵⁷. Com a regla general, el TS valora l'*iter* processal de la causa i la prova practicada, com a fonament per estimar si concorre o no indefensió per raó de la traducció o de l'actuació de l'intèrpret en el procés⁷⁵⁸.

⁷⁵⁶ Vid. AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "Caracteres jurídicos de la Administración de Justicia en un Estado plurilingüe", cit. nota supra p. 224.

⁷⁵⁷ Vid., per totes, STS nº 735/2002 de 20 d'abril (Sala Penal del TS), R.J. 2002/5451, F.J.6: "*Se dice producida indefensión al haber sido utilizado material probatorio sin la existencia de traductor y en concreto se refiere a los folios 34 y 109 de las actuaciones afirmándose en defensa del motivo que la denunciante realizó gestiones ante la policía, manifestaciones y reconocimientos sin la existencia de traductor y que nunca se contó hasta el momento de la vista con traductores oficiales y que siempre han sido 'amigos' chinos de la denunciante y que la única traducción oficial fue la del acto de la vista. En ningún momento se han planteado los problemas de traducción que ahora se señalan y como bien se expresa en el recurso, en el acto del plenario, momento decisivo para la práctica de la prueba, se utilizó un intérprete oficial. No hay dato o elemento alguno que evidencie que los intérpretes que facilitaron las declaraciones en la fase instructora hubiesen falseado las declaraciones depuestas ni ello viene corroborado por las declaraciones prestadas en el plenario. En todo caso, la propia Ley de Enjuiciamiento Criminal permite, en su artículo 441, el uso de intérpretes sin título oficial. El motivo carece de todo fundamento y debe ser desestimado*". També, STS nº 236/1999 de 19 de febrer, Sala Penal, R.J. 1999/1177.

⁷⁵⁸ Vid. per totes STS nº 236/1999 de 19 de febrer de 1999 (Sala Penal del TS), R.J. 1999/1177, F.J. 1r: "*(...) En el caso concreto que nos ocupa existen pruebas que nos evidencian, no sólo la realidad de los hechos, sino también su autoría, y así tenemos: a) Unas escuchas telefónicas acordadas judicialmente y que no pueden ser tachadas de ilegales, ya que, aparte del acuerdo del Juez competente para llevarlas a*

C) El règim de la traducció i interpretació oficial.

Esbossat el marc legal en relació al règim de la intervenció dels traductors i dels intèrprets en el procés judicial, cal procedir a estudiar el desplegament reglamentari d'aquestes previsions, centrant l'anàlisi en el règim jurídic que ordena el cos de traductors i intèrprets jurats. Tanmateix, l'anàlisi d'aquestes previsions ha de partir d'una obligada premissa bàsica: l'advertiment que el marc legal no exigeix una traducció ni una interpretació oficial sinó que admet, fins i tot a la jurisdicció penal, que

cabos, fueron seleccionadas y transcritas a su presencia y del Secretario del Juzgado, con intervención de traductor, tanto en el momento de su obtención por la policía, como en la fase de selección y transcripción. Para entender lo contrario, carece de virtualidad suficiente el hecho de que desconozcamos la titularidad que poseía ese traductor, pues la realidad es que después del resto de las pruebas demostraron que las conversaciones telefónicas obtenidas coincidieron con la realidad de lo sucedido, debiéndose poner de relieve también que, aun a 'posteriori', las traducciones fueron corroboradas por un organismo con competencia para ello". Vid. también, STS nº 1412/1997 de 21 de noviembre, Sala Penal, R.J. 1997/8562, F.J. 1r: "(...) La propia Sala sentenciadora, en su fundamento de derecho segundo, al pronunciarse sobre la validez probatoria de las grabaciones de las conversaciones telefónicas establece con claridad que, aunque fueron intervenidas con arreglo a derecho, sin embargo, el hecho de que para la traducción de las mismas no se remitiesen al organismo oficial correspondiente, para su transcripción del inglés al español, sino una copia parcial y no las cintas originales y todo ello sin control del Secretario Judicial, les lleva a la conclusión de que su virtualidad probatoria debe considerarse dudosa y que por lo tanto no deben tenerse en cuenta, más allá acaso de un simple indicio". Vid. también, Sentència de l'Audiència Provincial de Navarra nº 302/1997 (Secció 2ª, Civil) de 19 de desembre, F.J. 2n: "(...) la traducción efectuada es perfectamente viable y fue realizada por un intérprete jurado de inglés. Hay que tener en cuenta que el procedimiento previsto en el artículo 601 de la LECiv es solamente para el caso en que la traducción del documento extendido en cualquier idioma que no sea el castellano haya sido hecha privadamente; si lo hubiese sido por la 'Oficina de Interpretación de Lenguas' o como en este caso ocurre, por un intérprete jurado, al estar expresamente facultado éste (de quien no se ha discutido su condición) para hacer las traducciones, la que obra en autos debe hacer fe en juicio. Ahora bien, habiéndose presentado la traducción como prueba documental de la parte actora del pleito, nada impedía a la contraria impugnarla, ya que aquélla se hizo sin su concurso, pudiendo haber solicitado al respecto, también en período probatorio, la remisión de los documentos originales y su traducción al organismo traductor procedente a fin de revisión y comprobación de exactitud para que efectuase, en su caso, las correspondientes enmiendas, pero nada de ello hizo, limitándose a atacar en abstracto y desde una perspectiva formal la traducción efectuada". También, Sentència de l'Audiència Provincial de Madrid (Secció 21, Civil) de 29 de gener de 2001, F.J. 5è: "(...) No nos plantearemos los efectos de que no se acompañara la traducción del contrato de 15 de febrero de 1995 con la solicitud inicial de las medidas cautelares, ni que con la demanda iniciadora de este proceso no se presentara ni dicho contrato ni su traducción; pero lo que nos resulta evidente es que cuando la actora presenta una traducción privada de aquel contrato en el acto de la comparecencia, la demandada la impugna en el plazo previsto (...) interesando su traducción oficial; y cuando ésta se intenta por este Tribunal como diligencia para mejor proveer, la actora manifiesta no haber solicitado la traducción, obrar ya en autos y no estar en disposición de asumir su coste. La carga procesal de aportar la traducción del documento redactado en idioma extranjero corresponde a quien aporta el documento, y si la traducción privada es impugnada por la parte contraria, el coste de la traducción oficial también le corresponde a la parte que quiere valerse del documento como prueba; y la consecuencia de la falta de aportación de la traducción privada o de la negativa, cuando ésta fuera impugnada, a realizar la traducción oficial o a asumir su coste, que viene a ser lo mismo, no puede ser otra que privar de valor probatorio al documento redactado en idioma extranjero. Ello implica en este caso la desestimación de la demanda, y que prospere la falta de legitimación activa opuesta por la demandada, pues carente de todo valor probatorio el contrato de fecha 15 de febrero de 1995, la parte actora no ha justificado que sea titular de los derechos de distribución para España del mencionado largometraje, titularidad en que fundamenta sus pretensiones".

les funcions de traducció i interpretació siguin realitzades per qualsevol persona que conegui l'idioma en qüestió.

L'Oficina d'Interpretació de Llengües, és el màxim òrgan de l'Administració de l'Estat en matèria de traducció i interpretació de llengües. Depèn del Ministeri d'Afers Estrangers i fou creada l'any 1977, per RD 381/1977 de 18 de febrer⁷⁵⁹. El RD 2555/1977 de 27 d'agost⁷⁶⁰, parcialment modificat per normativa reglamentària posterior⁷⁶¹, va aprovar el Reglament d'aquesta Oficina. Entre les seves competències s'inclouen les de *“cotejo, revisión o traducción, según proceda, de los documentos remitidos por las autoridades judiciales conforme a lo previsto en las normas procesales, cuando el Ministerio de Justicia no haya previsto otro cauce para la prestación de este servicio”* (article 2.7 del Reglament) o *“la organización y calificación de los exámenes de Intérprete Jurado y revisión, cuando así lo soliciten las autoridades competentes, de las traducciones realizadas por Intérpretes Jurados”* (article 2.8 de la mateixa disposició reglamentària).

Els traductors i els intèrprets Jurats, a nivell estatal, són nomenats pel Ministeri d'Afers Estrangers. El nomenament consta registrat a l'Oficina d'Interpretació de Llengües i a la Delegació de Govern de la província on exerceixen les funcions. L'article 13 del Reglament de l'Oficina d'Interpretació de Llengües del Ministeri d'Afers Externs, en la dicció introduïda pel RD 79/1996 de 26 de gener⁷⁶², va establir que les traduccions escrites o orals realitzades pels Intèrprets Jurats tenen caràcter oficial, garantint-se que poden ser sotmeses a revisió per l'Oficina d'Interpretació de Llengües a sol·licitud de les autoritats competents. La mateixa disposició contempla que els Intèrprets Jurats certificaran amb signatura i segell la fidelitat i exactitud de les seves actuacions.

Cal recordar que aquest RD 79/1996 de 26 de gener modificaria determinades previsions del Reglament de referència, particularment interessants, fixant les següents

⁷⁵⁹ RD 381/1977 de 18 de febrer, B.O.E. n° 65 de 17 de març de 1977, p. 6206

⁷⁶⁰ B.O.E. n° 241 de 8 d'octubre de 1977, p. 22286.

⁷⁶¹ Vid., per exemple, RD 889/1987 de 26 de juny (B.O.E. n° 162 de 8 de juliol de 1987, p. 20712), disposició reglamentària que es troba actualment derogada; RD 752/1992 de 27 de juny (B.O.E. n° 175 de 22 de juliol de 1992, p. 25246) pel que es modifica parcialment el Reglament de l'Oficina d'Interpretació de Llengües del Ministeri d'Afers Estrangers; o RD 79/1996, de 26 de gener (B.O.E. n° 47 de 23 de febrer de 1996, p. 6875), pel que varen modificar-se diferents preceptes del Reglament.

⁷⁶² B.O.E. de 23 de febrer de 1996. Article únic del RD 79/1996 de 26 de gener: *“El artículo 13 del Reglamento de la Oficina de Interpretación de Lenguas, aprobado por Real Decreto 2555/1977 de 27 de agosto, tendrá la siguiente redacción: ‘Las traducciones escritas u orales de una lengua extranjera al castellano y viceversa que realicen los Intérpretes Jurados tendrán carácter oficial, pudiendo ser sometidas a revisión por la Oficina de Interpretación de Lenguas las traducciones escritas cuando lo exijan las autoridades competentes. Los Intérpretes Jurados podrán certificar con su firma y sello la fidelidad y exactitud de sus actuaciones’”*.

directrius genèriques: primerament, tal com s'ha avançat, va establir que les traduccions (escrites o orals) d'una llengua estrangera al castellà i viceversa que realitzessin els intèrprets jurats tenien caràcter oficial; segonament, s'establí la potestat de revisió de les traduccions escrites per part de l'Oficina d'Interpretació de Llengües, a requeriment de l'autoritat competent; en tercer lloc, va establir-se el criteri que els intèrprets jurats eren nomenats pel Ministeri d'Afers Estrangers, previ examen dels candidats que havien de complir determinats requisits fixats per la norma⁷⁶³; finalment, s'eximia del requisit de l'examen a determinats candidats⁷⁶⁴.

En la seva STS de 10 de febrer de 1999⁷⁶⁵, el TS va tenir ocasió d'enjudiciar determinades previsions d'aquest RD 79/1996 de 26 de gener, que havia estat impugnat a la jurisdicció contenciosa-administrativa per l'Associació professional espanyola de traductors i intèrprets. La part recurrent sol·licitava que es declarassin nul·les determinades previsions d'aquesta disposició reglamentària⁷⁶⁶, sol·licitud desestimada pel TS.

⁷⁶³ L'apartat 3 de l'article únic del RD 79/1996 de 26 de gener va modificar l'article 15.1 del RD 2555/1977 de 27 d'agost, modificat pel RD 889/1987 de 26 de juny, proposant la següent dicció: "1. Los exámenes a que se refiere el artículo anterior se celebrarán al menos una vez al año, de acuerdo con lo que determine el Ministerio de Asuntos Exteriores. Para poder tomar parte en los mismos será necesario reunir las siguientes condiciones: a) Ser mayor de edad b) Poseer al menos un título español de Diplomado, Ingeniero Técnico, Arquitecto Técnico o equivalente o un título extranjero que haya sido homologado a alguno de ellos c) Poseer la nacionalidad española o la de cualquier otro Estado miembro del Espacio Económico Europeo".

⁷⁶⁴ L'apartat 3 *in fine* de l'article únic del RD 79/1996 de 26 de gener va modificar l'article 15.2 del RD 2555/1977 de 27 d'agost, modificat pel RD 889/1987 de 26 de juny, en els següents termes: "2. Las personas que se encuentren en posesión del título español de Licenciado en Traducción e Interpretación, o de un título extranjero que haya sido homologado a éste, y reúnan los demás requisitos expresados en el apartado anterior podrán solicitar a la Oficina de Interpretación de Lenguas del Ministerio de Asuntos Exteriores el nombramiento de Intérprete Jurado, sin necesidad de realizar los exámenes previstos en el artículo 14, acreditando mediante la correspondiente certificación académica que han superado las asignaturas de dicha Licenciatura que, conforme a los Planes de Estudio de las correspondientes Facultades, otorguen a los Licenciados una preparación específica en traducción jurídica y económica e interpretación oral en la lengua o lenguas para las que se solicite el nombramiento".

⁷⁶⁵ Sentència de 10 de febrer de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 4ª del TS.

⁷⁶⁶ Tal com consta als antecedents de fet i F.J. 3r de la sentència, la part recurrent sol·licitava que es declarassin nuls determinats preceptes del RD 79/1996 de 26 de gener i de l'Ordre de 8 de febrer de 1996. En particular, "los extremos objeto de expresa petición de anulación del Real Decreto y Orden Ministerial citados son los siguientes: a) El artículo 15.1.b del Real Decreto y artículo 1.1.b) de la Orden Ministerial (...) b) Artículo 15.1.c) del Real decreto y artículo 1.1.c) de la Orden Ministerial, referidos a las mismas disposiciones c) El artículo 15.2 del Real Decreto y el artículo 5 de la Orden Ministerial, referidos a las mismas disposiciones. Todo ello en relación a las circunstancias y exigencias, consignadas respectivamente en dichos preceptos: 1) Admisión de la posibilidad de que puedan presentarse y tomar parte en los exámenes de Intérprete Jurado las personas que posean un título extranjero que haya sido homologado al título español de Diplomado, Ingeniero Técnico y Arquitecto técnico. 2) Idéntica circunstancia respecto a que puedan hacerlo las personas que posean la nacionalidad de cualquier otro Estado miembro del Espacio Económico Europeo. 3) Respecto a la previsión de la exención de la prueba del examen para todos aquellos candidatos que se encuentren en posesión del Título español de Licenciado en Traducción e Interpretación, o de un título extranjero que haya sido homologado a éste. De manera concreta, la demandante fija los motivos impugnatorios de las

Els requisits i el procediment pel nomenament d'intèrpret jurat, a nivell estatal, pels llicenciats en Traducció i Interpretació, venen regulats a l'Ordre de 12 de juliol de 2002⁷⁶⁷. Aquesta disposició regula els requisits d'aquelles persones que estiguin en possessió del títol espanyol de llicenciat en Traducció i Interpretació o d'un títol estranger que hagi estat homologat a aquest, els quals, en les condicions fixades per l'Ordre, podran ser nomenats Intèrprets Jurats sense necessitat de realitzar els exàmens regulats reglamentàriament a tal fi⁷⁶⁸. Val a dir que aquesta Ordre prova l'interès per garantir una certa formació en traducció i interpretació jurídica dels candidats. Exigeix que aquests candidats acreditin, per certificació acadèmica personal, que han rebut una “*preparación específica en traducción jurídica y económica e interpretación oral*” en la llengua per la que sol·liciten el nomenament d'Intèrprets jurats. Pel que fa referència a la traducció jurídica, la disposició contempla que s'entendrà que els sol·licitants tenen

disposiciones aludidas determinantes de dicha nulidad, en tres circunstancias concretas: 1) porque regulan por vía indirecta el ejercicio de la profesión de Intérprete Jurado, materia que afecta a la reserva de Ley prevista en el artículo 36 de la Constitución, 2) porque contravienen normas de rango superior, 3) por su carácter discriminatorio”. El TS va resoldre desestimar el recurs.

⁷⁶⁷ B.O.E. n° 184 de 2 d'agost de 2002, p. 28596. Aquesta disposició reglamentària va derogar, en els termes que consten a la disposició setena, l'Ordre de 21 de març de 1997 (B.O.E. n° 79 de 2 d'abril, p. 10517), per la que es desenvolupava l'article 15.2 del Reial Decret 2555/1977 de 27 d'agost, en virtut del qual s'aprova el Reglament de l'Oficina d'Interpretació de Llengües. Vid. disposició Setena: “*Queda derogada, con las salvedades establecidas en el apartado anterior, la Orden de este Ministerio de 21 de marzo de 1997...*”. Les causes esgrimides per justificar el canvi reglamentari són que “*al cabo de cinco años de aplicación de esta Orden (referint-se a l'Ordre de 21 de març de 1997) se ha puesto de manifiesto la necesidad de proceder a su modificación para precisar con mayor nitidez los requisitos establecidos por la misma, así como la forma de proceder a su acreditación, todo ello con la finalidad de evitar interpretaciones equívocas de la norma que puedan dificultar su correcta aplicación*”.

⁷⁶⁸ Cal recordar que periòdicament, el Ministeri d'Afers Estrangers convoca exàmens d'intèrprets jurats. A títol indicatiu, vid. la Resolució de 22 d'abril de 2003 de la Subsecretaria, sobre convocatòria d'exàmens d'intèrprets jurats (B.O.E. n° 103 de 30 d'abril de 2003, p. 16743). Aquesta Resolució contempla que per participar en els exàmens d'intèrprets jurats d'aquesta convocatòria els aspirants han de complir els següents requisits: ser major d'edat; tenir un títol espanyol de diplomatur universitari, enginyer tècnic, arquitecte tècnic o equivalent, o un títol estranger que hagi estat homologat a aquests; i, finalment, tenir nacionalitat espanyola o de qualsevol altre Estat membre de l'Espai Econòmic Europeu. La Resolució contempla que els exàmens d'intèrpret jurat consistiran en quatre proves, de caràcter eliminatori: primerament, prova de traducció al castellà, sense diccionari, d'un text de caràcter periodístic o literari; segonament, prova de traducció del castellà a la llengua estrangera, sense diccionari, d'un text de caràcter periodístic o literari; en tercer lloc, prova de traducció al castellà, amb diccionari, d'un text de caràcter jurídic o econòmic; finalment, prova de capacitat de comprensió i d'expressió oral. Vid. també RD 79/1996 de 26 de gener.

Pel que fa referència als requisits que han de complir els candidats regulats a l'Ordre de 12 de juliol de 2002, exempts de la prova, són els següents: a) Tenir nacionalitat espanyola o de qualsevol altre Estat membre de l'Espai Econòmic Europeu; b) Acreditar, per certificació acadèmica, la superació de a llicenciatura en Traducció i Interpretació o titulació estrangera equivalent homologada que, “*conforme a los planes de estudio de las correspondientes Facultades, otorguen a los Licenciados una preparación específica en traducción jurídica y económica e interpretación oral en la lengua o lenguas para las que se solicite el nombramiento*”; finalment, en el cas de títols estrangers homologats corresponents a sistemes educatius d'Estats on el castellà no sigui llengua oficial, caldrà acreditar que una de les llengües estudiades és el castellà.

una preparació específica en les matèries de referència si al llarg dels cursos de la llicenciatura han superat un mínim de 24 crèdits en traducció jurídica i/o econòmica i un mínim de 16 crèdits en interpretació. Es preveu, expressament que els crèdits en traducció jurídica i/o econòmica hauran de correspondre a assignatures anomenades específicament “*Traducción jurídica y/o económica*” o assignatures anomenades “*Traducción especializada*”⁷⁶⁹.

L’objectiu és clar: garantir que els traductors i intèrprets jurats estiguin en condicions òptimes d’executar una bona traducció jurídica, és a dir, una traducció especialitzada en l’àmbit del Dret que revesteix, en els termes estudiats, uns caràcters particulars. Així mateix, cal dir que els exàmens que han de superar els candidats que no reuneixen aquelles condicions fixades a l’Ordre de 12 de juliol de 2002 per eximir-los de les proves, també contempen la necessitat d’acreditar l’aptitud en la interpretació jurídica. Així, a tall d’exemple, la Resolució de 22 d’abril de 2003 per la que es convocaven exàmens d’Intèrpret Jurat, preveu, entre les quatre proves eliminatòries fixades, un examen consistent en una traducció al castellà, amb diccionari, d’un text jurídic o econòmic.

Pel que fa referència a l’àmbit autonòmic català, la traducció i interpretació jurades d’altres llengües al català i viceversa ha estat regulada primer al Decret 87/1994 de 19 d’abril⁷⁷⁰, derogat pel Decret 119/2000 de 20 de març⁷⁷¹. Aquest Decret regula l’habilitació professional per a la traducció i la interpretació jurades d’altres llengües al català i del català a altres llengües. La traducció i la interpretació que facin les persones titulars de l’habilitació professional regulada al Decret té caràcter oficial. La disposició

⁷⁶⁹ Pel que fa referència a aquestes darreres, a la Disposició Segona de l’Ordre de 12 de juliol de 2002 s’estableix que “*En el caso de las asignaturas denominadas “Traducción Especializada” sólo se tendrán en cuenta los créditos correspondientes cuando las mencionadas asignaturas estén dedicadas en su totalidad a la traducción jurídica y/o económica, debiendo quedar esta característica suficientemente acreditada por los programas correspondientes a dichas asignaturas. En caso de existir en los planes de estudio de las Universidades varios tipos de traducción especializada, deberá figurar necesariamente en la certificación académica personal, junto a la denominación de la asignatura, el tipo de traducción especializada que haya cursado el solicitante*”. Vid. Ordre de 12 de juliol de 2002, B.O.E. n° 184 de 2 d’agost de 2002, p. 28596.

⁷⁷⁰ D.O.G.C. n° 1892 de 4 de maig de 1994, p. 3055, Decret 87/1994, de 19 d’abril, de traducció i interpretació jurada d’altres llengües al català.

⁷⁷¹ D.O.G.C. n° 3110 de 30 de març de 2000, p. 3674. L’exposició de motius del Decret 119/2000 de 20 de març enuncia les circumstàncies que, a opinió del legislador, han aconsellat la modificació de l’anterior regulació (derogació del Decret 87/1994 de 19 d’abril). Se n’enumeren tres: “*En primer lloc, la necessitat de disposar d’un reconeixement oficial de les traduccions i interpretacions jurades al català i viceversa. En segon lloc, amb la finalitat de consolidar el nivell qualitatiu de les activitats d’aquests professionals, és convenient elevar el nivell acadèmic per presentar-se a les proves i obtenir el nomenament de traductor i intèrpret jurat. En tercer lloc, cal tenir en compte el fet que les facultats de traducció i interpretació preveuen itineraris específics de traducció juridicoadministrativa i econòmica i d’interpretació que atorguen als titulats aquesta especialització*”.

garanteix que aquests professionals, inscrits al Registre públic de traductors i intèrprets jurats de la Direcció General de Política Lingüística de la Generalitat⁷⁷², hauran de certificar amb la seva firma i segell, la fidelitat i l'exactitud de les seves actuacions, certificació que haurà d'ajustar-se al model de l'annex del Decret. Així mateix, s'ordena el règim de les proves que hauran de superar els candidats a obtenir l'habilitació de traducció i interpretació jurades regulada a la norma⁷⁷³.

L'article 6 del Decret és particularment interessant. Regula el règim de les proves, i en distingeix dues categories: proves comunes i proves específiques. Entre les primeres, el Decret inclou "*la de llengua catalana i la de dret*", les quals tenen caràcter eliminatori. El mateix precepte estableix que resten exemptes de fer la prova de dret les persones que posseeixin el títol de llicenciat en dret. L'annex 2 del Decret regula el contingut de la prova de dret, l'objectiu declarat de la qual és "*comprovar que els aspirants al certificat posseeixen un coneixement general de l'ordenament jurídic suficient per traduir els textos jurídics*". Es garanteix, per tant, que els traductors i intèrprets jurats habilitats per la Generalitat disposaran de coneixements de l'ordenament jurídic per dur a terme una traducció o interpretació jurídica d'altres llengües al català i viceversa en condicions⁷⁷⁴.

⁷⁷² Article 8 del Decret 119/2000 de 20 de març: "*8.1 La Direcció General de Política Lingüística del Departament de Cultura porta el Registre de traductors i intèrprets jurats, en el qual s'inscriuen les persones nomenades traductor o intèrpret jurat al català i del català a altres llengües. 8.2 Les dades que figuren al Registre són: nom i cognoms, NIF, data de naixement, sexe, adreça, telèfon, fax, adreça electrònica, núm. de registre, data d'alta al Registre, tipus d'alta (d'ofici o per mitjà de sol·licitud), titulació, modalitat de l'habilitació (traducció/interpretació) i llengua o llengües. 8.3 Les dades del Registre són públiques*".

⁷⁷³ L'article 3 del Decret, pel que fa referència al destinatari de les proves, disposa que s'adrecen a les persones que vulguin obtenir l'habilitació de traducció o d'interpretació jurades. Poden prendre part en les proves les persones majors d'edat que posseeixin, com a mínim, un títol de diplomant, enginyer tècnic, arquitecte tècnic o equivalent. Si es tracta d'un títol estranger, cal que estigui homologat. L'article 7.2 estableix que poden sol·licitar el nomenament sense necessitat de superar les proves regulades al Decret les persones següents: primerament, les que posseeixin el títol universitari de traductor o intèrpret i que acreditin per mitjà d'una certificació acadèmica de la universitat que tenen una preparació específica en traducció administrativa, jurídica i econòmica o interpretació oral en la llengua o llengües per a les quals sol·liciten el nomenament; segonament, les que tinguin el nomenament d'intèrpret jurat de català expedit pel Ministeri d'Afers Estrangers. En qualsevol cas, la mateixa disposició contempla que s'entén que tenen "*preparació específica*" els qui hagin superat un mínim de 24 crèdits en traducció jurídica i econòmica i de 16 crèdits en interpretació, en els termes regulats a l'article 7.3 del Decret.

⁷⁷⁴ Per una ampliació sobre el contingut de la prova de dret, vid. Annex 2 del Decret. Aquestes proves s'estructuren en tres apartats: primerament, temes relatius a les institucions jurídiques bàsiques de l'Estat espanyol; segonament, temari d'Institucions jurídiques bàsiques de la comunitat internacional; finalment, temes relatius a Institucions jurídiques bàsiques de la Unió Europea. La prova de dret consta d'una bateria de 40 preguntes de resposta múltiple amb tres respostes alternatives sobre aquests continguts del temari.

3.4 L'ordenació dels usos lingüístics a l'àmbit judicial a la Carta europea de les llengües regionals o minoritàries.

L' 1 d'agost de 2001 entrava en vigor a Espanya la Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries⁷⁷⁵. Aquesta convenció internacional aprovada pel Comitè de Ministres del Consell d'Europa el 25 de juny de 1992, després d'un llarg període de gestació⁷⁷⁶, respon a l'objectiu declarat de tutelar les llengües 'regionals o minoritàries', en tant que expressió de la riquesa cultural europea⁷⁷⁷.

Vinculant jurídicament a l'empara del que disposa l'article 96 de la CE, el seu interès rau en el fet que obra noves expectatives de canvi del marc normatiu actualment vigent. De fet, l'article 9 de la Carta regula certs drets lingüístics projectats a l'àmbit judicial que són certament innovadors, en els termes que ha reconegut expressament pel propi Consell General del Poder Judicial⁷⁷⁸. Per bé que la legislació estatal i de les Comunitats

⁷⁷⁵ Cal recordar que la Carta Europea de Llengües Regionals o Minoritàries, aprovada pel Comitè de Ministres del Consell d'Europa el 25 de juny de 1992, va quedar oberta a la signatura dels Estats membres del Consell el 1992. Va entrar en vigor quan va assolir-se la ratificació d'almenys cinc estats l'1 de març de 1998. L'Estat espanyol va signar la Carta el 5 de novembre de 1992, data de l'obertura a l'adhesió dels Estats per part del Consell d'Europa, però no va ratificar-la fins el 2001. L'instrument de ratificació de l'Estat espanyol data de 2 de febrer de 2001, publicat al B.O.E. n° 222 de 15 de setembre del mateix any. Cal recordar que l'article 19.2 de la Carta disposa que "*Per a qualsevol estat membre que expressi ulteriorment el seu consentiment a ser vinculat per la Carta, aquesta entrarà en vigor el primer dia del mes següent a l'expiració d'un període de tres mesos després de la data de dipòsit de l'instrument de ratificació, d'acceptació o d'aprovació*". Espanya va presentar l'instrument d'adhesió davant el Consell d'Europa el dia 9 d'abril de 2001, i hi ha entrat en vigor l'1 d'agost del mateix any. D'acord amb l'article 96 de la CE ha passat a formar part de l'ordenament jurídic espanyol.

⁷⁷⁶ Per una ampliació, vid., per tots, DE PUIG, Lluís M.; "*Informe provisional sobre la preparació d'un projecte de Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries*", *Revista de Llengua i Dret* n° 8, desembre de 1986, p. 79-92. Del mateix autor, vid. "*El Consell d'Europa i la Carta de les Llengües*", a D.D.A.A. "*Drets lingüístics i drets culturals a les regions d'Europa*", Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1995, p. 91-94. Vid. també PETSCHEN, Santiago; "*Entre la política y el derecho: la Carta Europea de las lenguas regionales o minoritarias*", *Revista de Estudios Políticos* n° 66, octubre-desembre 1989, p. 127-144

⁷⁷⁷ Cal recordar que la Carta concedeix una certa prevalença a la dimensió cultural de la diversitat lingüística, per damunt dels objectius estrictament polítics, emparant a tal fi l'adopció d'un seguit de mesures de reconeixement i protecció com a mitjà de salvaguarda d'aquesta riquesa cultural europea. Per una ampliació, vid. WOEHRLING, Jean-Marie; "*La promotion des langues régionales et minoritaires dans le projet de Charte du Conseil de l'Europe*", *Langue et Droit*, Actes du Premier Congrès de l'Institut International de droit linguistique comparé, Universitat de Quebec, Montreal, 1988. L'estudi destaca els objectius culturals de la Carta (la dimensió cultural de la diversitat lingüística) en contraposició amb els objectius polítics. Cal recordar que el paràgraf 10 del Rapport explicatiu de la Carta confirmaria aquesta precisió quan proclama "*Ainsi qu'il est bien précisé dans le préambule, l'objectif dominant de la Charte est d'ordre culturel*".

⁷⁷⁸ Vid. TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; "*Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries*", *Revista de Llengua i Dret* n° 37, setembre de 2002, p. 129-149. L'estudi conté una transcripció literal del dictamen del Consell General del Poder Judicial en relació a la ratificació de la Carta. El Consell advertiria que "*La Carta Europea aborda en su artículo 9 las prescripciones relativas a la Administración de Justicia. La aplicación de las medidas, referidas a las circunscripciones jurisdiccionales donde residan y hablen un número de personas que justifiquen las*

Autònomes amb llengua oficial pròpia, ja contempla i protegeix principis i drets recollits a la Carta, en certes qüestions aquesta disposició atorga una major protecció. D'aquí que, doctrinalment⁷⁷⁹, s'hagi postulat que, en matèria judicial, garanteix certes prerrogatives que van més enllà de les previsions del marc jurídic que s'ha estudiat. Dit altrament, en certes qüestions que s'estudiaran, permet garantir un estatut de protecció de les llengües dites 'regionals o minoritàries' d'una amplitud més generosa que la prevista a la legislació estatal i autonòmica que actualment les ordena. Caldrà, per tant, comprovar com les previsions de la Carta s'incorporen per via legislativa i quina serà l'orientació de la jurisprudència que les interpretarà.

Amb caràcter previ a l'estudi del contingut i abast de les previsions d'aquest article 9 de la Carta⁷⁸⁰, que ordena drets lingüístics projectats en l'àmbit de la justícia, cal precisar

mismas, debe ajustarse, por otra parte, a la situación de la lengua regional o minoritaria de que se trate. En segundo lugar, se establece la salvedad general de que el Juez o Tribunal no consideren que la utilización de las posibilidades ofrecidas por la Carta constituye un obstáculo para la buena Administración de justicia (...) Debe notarse a este propósito que el criterio expresado es diferente al utilizado por la vigente Ley Orgánica del Poder Judicial, criterio este último que en algunos aspectos puede calificarse de más favorable a los fines de la Carta Europea, si bien en otros aspectos las disposiciones de ésta, particularmente en función de la modalidad de ratificación elegida, pudieran requerir un nivel de protección mayor para obtener los resultados pretendidos por el texto normativo en proceso de ratificación”.

⁷⁷⁹ Vid. COLOM PASTOR, Bartomeu; “La llengua catalana en l'Administració de Justícia de les Illes Balears”, *Revista de Llengua i Dret* nº 38, 2002, p. 26-34. Vid. també VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 184.

⁷⁸⁰ L'article 9 de la Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries, rubricat “Justícia”, disposa: “1. Les parts es comprometen, en allò que es refereix a les circumscripcions de les autoritats judicials en les quals resideix un nombre suficient de persones que usen les llengües regionals o minoritàries que justifiqui les mesures especificades a continuació, segons la situació de cadascuna d'aquestes llengües i a condició que la utilització de les possibilitats ofertes pel present paràgraf no sigui considerada pel jutge com a obstaculitzadora de la bona administració de justícia:

a) en els procediments penals:

- I. a assegurar que els òrgans jurisdiccionals, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; i/o
- II. a garantir a l'acusat el dret d'expressar-se en la seva llengua regional o minoritària; i/o
- III. a assegurar que els requeriments i les proves, escrites o orals, no siguin considerades inadmissibles per l'únic motiu que siguin formulades en una llengua regional o minoritària; i/o
- IV. a expedir en aquestes llengües regionals o minoritàries, si hom ho demana, els actes vinculats a un procediment judicial, recurrent si cal a intèrprets i a traduccions que no impliquin costos addicionals per als interessats.

b) en els procediments civils:

- I. a assegurar que els òrgans jurisdiccionals, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; i/o
- II. a permetre, quan una part en un litigi ha de comparèixer en persona davant un tribunal, que s'expressi en la seva llengua regional o minoritària sense incórrer per això en despeses addicionals; i/o
- III. a permetre la producció de documents i de proves en les llengües regionals o minoritàries, recurrent, si cal, a intèrprets i a traduccions.

c) en els procediments davant els òrgans jurisdiccionals competents en matèria administrativa:

dues qüestions preliminars bàsiques que cal tenir presents: primerament, cal identificar quines són les llengües subjectes a l'estatut d'aquesta Carta a Espanya a les que seran d'aplicació les previsions d'aquest precepte; en segon lloc, convé identificar quines són les circumstàncies previstes a l'article 9, a les que es condiciona el reconeixement dels drets lingüístics davant les autoritats judicials. Com es veurà, els drets garantits a l'article 9.1 del document estan sotmesos, per mandat del propi precepte, a unes condicions prèvies que poden modular el compromís assumit per les Parts en aquest àmbit.

La primera qüestió que cal tenir present és que la Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries no conté cap relació ni llistat de quines són les llengües subjectes a les previsions del text. L'article 1 de la disposició es limita a fixar una definició del concepte '*llengua regional o minoritària*', a efectes del document. La defineix com aquella llengua parlada tradicionalment en el territori d'un Estat per ciutadans subjectes a aquest Estat que constitueixen un grup numèricament inferior a la resta de la població de l'Estat i que és diferent de la llengua o de les llengües oficials de l'Estat (no s'hi inclouen els dialectes de la llengua o llengües oficials de l'Estat ni les llengües dels immigrants)⁷⁸¹.

-
- I. *a preveure que els òrgans jurisdiccional, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; i/o*
 - II. *a permetre, quan una part en un litigi ha de comparèixer en persona davant un tribunal, que s'expressi en la seva llengua regional o minoritària sense incórrer per això en despeses addicional; i/o*
 - III. *a permetre la producció de documents i de proves en les llengües regionals o minoritàries, per a la qual cosa recorreran, si cal a intèrprets i a traduccions;*
 - d) *a adoptar mesures a fi que l'aplicació dels apartats I i III dels paràgrafs b. I c. Precedents i l'ús, si escau, d'intèrprets i de traduccions no impliquin costos addicionals per als interessats.*
2. *Les parts es comprometen:*
 - a) *a no refusar la validesa dels actes jurídics establerts dins l'àmbit de l'estat pel sol fet que siguin redactats en una llengua regional o minoritària; (...)*
3. *Les parts es comprometen a posar a l'abast, en les llengües regionals o minoritàries, els textos legislatius nacionals més importants i aquells que concerneixen particularment els usuaris d'aquestes llengües, llevat que aquests textos no siguin ja disponibles altrament”.*

⁷⁸¹ Aquesta fou una qüestió molt debatuda des dels propis inicis dels treballs de preparació del que seria el text de la Carta. Fins i tot en la denominació genèrica de la categoria conceptual subjecte a les prescripcions del document varen plantejar-se debats i controvèrsies. Vid., per tots, DE PUIG, Lluís M.; "*Informe provisional sobre la preparació d'un projecte de Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries*", cit. nota supra p. 86. L'estudi recorda que "*pel que fa a la denominació genèrica d'aquestes llengües no hem arribat, de moment, a cap conclusió. A la pràctica existeixen una gran quantitat de formulacions: minoritàries, regionals, menys esteses, amenaçades, minoritzades, petites, nacionals, ètniques, locals, pròpies, maternes, no estatals, indígenes, autòctones, cooficials, oficials, autonòmiques... Hi ha opinions per a tots els gustos. El tema ha quedat ajornat al final dels treballs per veure si hi pot haver una posició de conjunt. I hem renunciat a definir el terme 'llengua' ja que és gairebé impossible arribar a una definició científica acceptada políticament...*". El mateix article 1, precisa que per '*territori en què és usada una llengua regional o minoritària, hom entén l'àrea geogràfica en la qual aquesta llengua és el mode d'expressió d'un nombre de persones que justifiqui l'adopció de les diferents mesures de protecció i de promoció previstes per aquesta Carta*".

Cal recordar que existeixen diverses propostes doctrinals de conceptualització dels termes "*llengua regional*" i "*llengua minoritària*". Vid., per tots, CORRETTJA TORRENS, Mercè; "*L'acció europea per la protecció dels drets lingüístics*", Col·lecció Estudis, Escola d'Administració Pública, Generalitat de

L'article 3.1 de la Carta disposa que “*cada estat contractant ha d'especificar en el seu instrument de ratificació, d'acceptació o d'aprovació, cada llengua regional o minoritària, o cada llengua oficial menys estesa en el conjunt o una part del seu territori*” als que es compromet d'aplicar les previsions del document.

Cal recordar que, pel que fa a les modalitats d'adhesió, la Carta contempla per a cada Estat adherit dos tipus de compromisos: uns d'obligatoris que han de complir necessàriament tots els Estats ratificants (Part II de la Carta)⁷⁸² i uns altres d'assumpció

Catalunya, Barcelona, 1995, p. 191. L'estudi diferencia entre els conceptes de ‘*llengua regional*’ (entesa com aquella llengua parlada en una part limitada del territori d'un Estat, en el qual pot ser, fins i tot, parlada per la majoria dels ciutadans) i ‘*llengua minoritària*’ (referida a aquells supòsits en els que una llengua és parlada per persones que no es concentren en una part determinada d'un Estat, o que tot i estar concentrada en una part del territori d'un Estat, són numèricament inferiors a la població que parla la llengua majoritària de l'Estat). Segons aquest estudi, el terme ‘*llengües minoritàries*’ hauria de ser aplicat restrictivament reservant-lo per a les llengües parlades per comunitats lingüístiques minoritàries en el seu propi territori i que es trobin en situació de desigualtat jurídica, política o social en relació a les llengües oficials de l'Estat. L'autora adverteix que existeixen un ampli catàleg de llengües que poden ser incloses dins aquesta categoria conceptual, malgrat resulti difícil establir paràmetres de classificació. Amb tot, al·lega que s'hi poden incloure supòsits de llengües que malgrat ser socialment minoritàries gaudeixen d'estatut d'oficialitat (per exemple, el basc, gallec o català), juntament amb una altra llengua majoritària, i altres supòsits d'altres llengües sense cap reconeixement oficial. Aquest debat enllaça amb la constatació que no existeix un concepte de ‘*minoria*’ universalment acceptat, essent just un dels temes objecte de debat doctrinal obert. L'autora defensa la posició doctrinal de Francesco CAPOTORTI a “*Study of the Rights of Persons Belonging to Ethnic, Religious and Linguistic Minorities*”, U.N. Doc E/Cn.4/Sub.2/384/rev.1 (1979) I (N.24), cap. 568, p. 96). Es defineix el concepte de minoria amb quatre notes característiques: primerament, grup numèricament inferior a la resta de la població d'un Estat; segonament, caracteritzat per estar col·locat en una posició no dominant; en tercer lloc, que presenta una característica (ètniques, religioses, lingüístiques o d'altres) que el fan diferent de la resta de la població de l'Estat tot i que els seus membres són nacionals d'aquest Estat; finalment, caracteritzat també per tenir un sentiment de solidaritat tendent a la conservació de la seva diferència cultural, les seves tradicions, religió o cultura. Vid. també, BARCINA FERNÁNDEZ, Carlos; “*Las minorías culturales en Europa: sobre los diversos mecanismos de su protección en Europa*”, *Revista Vasca de Administración Pública* n° 46, 1996, p. 9-38.

Cal recordar també que la definició de la categoria conceptual ‘*llengua regional i minoritària*’ de la Carta seria plenament assumit, entre d'altres, pel Dictamen sobre la Promoció i Protecció de les llengües regionals i minoritàries del Comitè de les Regions de 13 de juny de 2001 (CDR 86/2001 fin EN-POW/GL/mb). En aquest Dictamen, el Comitè de les Regions, a l'epígraf 1.9 confirmaria que “*está de acuerdo con los ámbito de acción prioritarios definidos en la Carta*” entre els que recull expressament els objectius concernents a la protecció de les llengües regionals o minoritàries en “*el sistema judicial*”.

⁷⁸² La Part II de la Carta conté un únic precepte: l'article 7, rubricat ‘*Objectius i principis*’. Bàsicament, s'identifiquen cinc objectius en matèria de protecció i promoció de llengües regionals o minoritàries, que són els següents: primerament, l'adopció per part de les Parts en la convenció de polítiques i normes tendents al reconeixement i foment d'aquestes llengües (valorades com a riquesa cultural que s'ha de promocionar tan en l'àmbit públic com privat, oralment i per escrit, fomentant-ne l'ensenyament i l'establiment de relacions culturals amb altres grups de l'Estat que parlen llengües diferents); segonament, l'eliminació de qualsevol discriminació adoptant mesures tendents a permetre la igualtat entre els parlants d'aquestes llengües i la resta de la població; en tercer lloc, el compromís de vetllar per la comprensió mútua i la tolerància entre tots els grups lingüístics de l'Estat; en quart lloc, l'atenció a les necessitats i sol·licituds dels grups que parlen aquestes llengües, creant, de ser necessari, òrgans encarregats d'aconsellar a les autoritats sobre les qüestions que afecten les llengües regionals o minoritàries; finalment, el compromís de les Parts d'aplicar els principis continguts a la Carta, atenent les necessitats dels grups lingüístics i vetllant pel respecte a les seves tradicions i característiques.

opcional, dels que se n'han de subscriure un mínim de trenta-cinc disposicions (Part III de la Carta)⁷⁸³. L'article 9 de la Carta, que ordena drets lingüístics en l'àmbit judicial, s'inclou dins la Part III de la Carta. Per tant, caldrà comprovar quins són els compromisos que cada Estat part ha assumit en el seu instrument de ratificació, acceptació o aprovació, en relació a aquest àmbit.

L'article 2.2 del document contempla que *“pel que fa a tota llengua indicada en el moment de la ratificació, de l'acceptació o de l'aprovació, de conformitat amb l'article 3, cada part es compromet a aplicar un mínim de trenta-cinc paràgrafs o apartats escollits entre les disposicions de la Part III d'aquesta Carta, dels quals almenys tres han de ser escollits de cadascun dels articles 8 i 12, i un de cadascun dels articles 9, 10, 11 i 13”*.

En el seu instrument de ratificació de 2 de febrer de 2001, l'Estat espanyol va declarar que als efectes previstos a l'article 2.2 i 3.1 de la Carta, s'entenen per llengües regionals o minoritàries, *“les llengües reconegudes com a oficials als estatuts d'autonomia de les comunitats autònomes del País Basc, Catalunya, Illes Balears, Galícia, Valenciana i Navarra”*. Respecte d'aquestes llengües, va subscriure el compromís d'aplicar aquelles disposicions de la Part III de la Carta assumides a l'Instrument de ratificació⁷⁸⁴.

⁷⁸³ La Part III de la Carta (articles 8 a 14) enumera el llistat de mesures a favor de l'ús de les llengües regionals o minoritàries en la vida pública, que s'han d'adoptar de conformitat amb els compromisos subscrits en virtut de l'article 2.2 del document. Aquest precepte disposa que es deixa un marge de disponibilitat per part dels Estats, pel que fa a les obligacions a contreure, si bé s'obliga a la ratificació d'almenys 35 mesures de les incloses en aquesta III Part. L'article 2.2 de la Carta, a més, precisa que cada Part *“es compromet a aplicar un mínim de trenta-cinc paràgrafs o apartats recollits entre les disposicions de la Part III d'aquesta Carta, dels quals almenys tres han de ser escollits de cadascun dels articles 8 i 12, i un de cadascun dels articles 9, 10, 11 i 13”*. Aquesta III Part ordena previsions lingüístiques en l'àmbit de l'ensenyament (article 8); la justícia (article 9); les autoritats administratives i serveis públics (article 10); els mitjans de comunicació (article 11); les activitats i equipaments culturals (article 12); la vida econòmica i social (article 13) i els intercanvis fronterers (article 14). Respecte d'aquest catàleg de previsions integrants de la Part III de la Carta,

⁷⁸⁴ La Declaració d'Espanya disposa que a aquestes llengües *“s'aplicaran les disposicions que a continuació s'indiquen de la part III de la Carta:*

A l'article 8 ('Ensenyament'):

- Paràgraf 1, apartats a.i; b.i; c.i; d.i; e.iii; f.i; g, h, i.
- Paràgraf 2.

A l'article 9 (el concernent a l'ordenació dels drets lingüístics a la Justícia que s'estudiarà):

- Paràgraf 1, apartats a.i; a.ii; a.iii; a.iv; b.i; b.ii; b.iii; c.i; c.ii; c.iii; d.
- Paràgraf 2, apartat a.
- Paràgraf 3

A l'article 10 ('Autoritats administratives i serveis públics'):

- Paràgraf 1, apartats a.i; b, c.
- Paràgraf 2, apartats a, b, c, d, e, f, g.
- Paràgraf 3, apartats a, b.
- Paràgraf 4, apartats a, b, c.
- Paràgraf 5.

A l'article 11 ('Mitjans de comunicació'):

- Paràgraf 1, apartats a.i; b.i; c.i; d, e.i; f.ii, g.

La Declaració espanyola presenta la particularitat que no esmenta les llengües en concret, com fan la majoria de declaracions d'altres Estats, sinó que les reconeix a partir d'allò previst als Estatuts d'Autonomia. En termes comparatius, cal recordar que la Declaració espanyola és, a més, una de les que més llengües reconeix i és també una de les declaracions que s'adhereix a més apartats de la Carta (d'un mínim de 35 paràgrafs exigits per la pròpia disposició, la Declaració espanyola s'adhereix a seixanta-nou i no hi formula reserves).

A més, la Declaració d'Espanya també afegeix que, “*s’entenen per llengües regionals o minoritàries les que els estatuts d’autonomia protegeixen i emparen en els territoris on tradicionalment es parlen*”. Respecte d’aquestes altres llengües, s’indica que “*s’aplicaran totes aquelles disposicions de la Part III que puguin raonablement aplicar-se en consonància amb els objectius i principis establerts a l’article 7*”. Es tracta, com és de veure, d’una clàusula limitativa, en la mesura que, respecte d’aquestes llengües, només s’adhereix a la Part II de la Carta (article 7) i no als paràgrafs de la Part III, respecte dels quals esmenta que s’aplicaran aquells que ‘*raonablement*’ puguin aplicar-se. Dins aquesta segona categoria de llengües regionals o minoritàries reconegudes per l’Estat espanyol a l’instrument de ratificació, s’inclouen aquells idiomes respecte dels quals els Estatuts d’Autonomia de les Comunitats Autònomes on es parlen contemplan règim jurídic de protecció i foment, si bé no els reconeixen estatut d’oficialitat. Aquest és el cas, a tall d’exemple, de la llengua aranesa, l’aragonès o l’asturià. Cal recordar que aquesta opció de distingir diferents llistats de llengües subjectes a diferents estatuts de la Carta, també ha estat assumida per d’altres Estats tals com Àustria, Alemanya o Finlàndia⁷⁸⁵.

-
- Paràgraf 2
 - Paràgraf 3.

A l'article 12 ('Activitats i equipaments culturals'):

- Paràgraf 1, apartats a, b, c, d, e, f, g, h
- Paràgraf 2
- Paràgraf 3.

A l'article 13 ('Vida econòmica i social'):

- Paràgraf 1, apartats a, b, c, d.
- Paràgraf 2, apartats a, b, c, d, e.

A l'article 14 ('Intercanvis transfronterers'):

- Apartat a
- Apartat b.

⁷⁸⁵ La Declaració d'Àustria opta per distingir dos grups de llengües. En un primer grup hi ha les llengües a les que s'aplica la Carta amb un mínim de trenta-cinc paràgrafs signats de la Part III. Aquest és el cas del croat del Burgenland, l'eslovè a la zona on es parla de Caríntia i l'hongarès a la zona on es parla del Burgenland. En un segon grup, s'inclouen un conjunt de llengües amb un reconeixement menor, a les qual s'apliquen els objectius i principis generals reconeguts a la Part II de la Carta, però no els apartats de la Part III. Amb tot, pel que fa a aquest segon grup, la Declaració fa constar que '*la legislació i la pràctica administrativa austríaques coincideixen amb les prescripcions establertes a la Part III de la Carta*'. Dins aquest segon catàleg de llengües s'hi inclouen el txec (Viena), l'eslovac (Viena), el romanó (Burgenland), l'eslovè (Estíria) i l'hongarès (Viena).

La segona de les qüestions preliminars que cal tenir present, és que els drets lingüístics que l'article 9.1 de la Carta reconeix davant les autoritats judicials estan sotmesos, per mandat del propi precepte, a dues condicions prèvies: primerament, s'estableix que els compromisos adoptats per les Parts s'apliquen *'a les circumscripcions de les autoritats judicials en les quals resideix un nombre suficient de persones que usen les llengües regionals o minoritàries que justifiqui les mesures especificades'*; segonament, es fixa la condició que *'la utilització de les possibilitats ofertes'* a l'article 9.1 del document *'no sigui considerada pel jutge com a obstaculitzadora de la bona administració de justícia'*. Com és de veure, la formulació d'ambdues condicions és bastant genèrica⁷⁸⁶.

Pel que fa referència a Espanya, la primera de les condicions, la concernent a la delimitació de les circumscripcions de les autoritats judicials on *'resideix un nombre suficient de persones que usen les llengües regionals o minoritàries'* que justifica l'adopció de les mesures previstes al precepte, no planteja, en principi, excessius problemes interpretatius. En el seu instrument de ratificació, Espanya subscriuria íntegrament l'article 9.1 del document que, recordem-ho, s'inclou dins el catàleg del previsions optatives, que l'Estat podia o no subscriure. Ja s'ha vist que a l'instrument de ratificació, Espanya va optar per no citar expressament les llengües subjectes a aquest estatut, sinó que va remetre's al que disposen els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística garantits a la norma estatutària. En paraules de la Declaració, aquestes previsions de la Carta es garantien a *"les llengües reconegudes com a oficials als estatuts d'autonomia de les comunitats autònomes del País Basc, Catalunya, Illes Balears, Galícia, Valenciana i Navarra"*, essent per tant aquests territoris autònoms on *"resideix un nombre suficient de persones que usen les llengües regionals o minoritàries"* que justifica les mesures adoptades. Quan va optar per no enumerar les llengües sinó per remetre's al que disposessin els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes, per via de

Alemanya també distingeix dos grups de llengües. En el primer grup hi ha aquelles llengües a les qual s'aplica clarament la Carta. Un segon grup, pel que fa al romanó i al baix alemany, en tres land (d'acord amb la Declaració de 23 de gener de 1998) se'ls aplica la Part II de la Carta però no els apartats de la Part III. Aquestes llengües, en aquests territoris, tenen un reconeixement menor, per bé que, pel que fa a aquest segon grup de llengües, es fa constar que *'la legislació alemanya i la pràctica administrativa d'Alemanya són conformes a les exigències particulars establertes a la Part III de la Carta'*, pel que fa a certs paràgrafs assenyalats a la Declaració de 26 de gener de 1998.

La mateixa opció és assumida per Finlàndia. Es distingeix entre un catàleg de llengües respecte de les quals s'apliquen les previsions de la Part III (sami i suec) i d'altres llengües respecte de les quals s'apliquen només les disposicions dels apartats 1 a 4 de l'article 7 (romanó i les altres llengües sense territori a Finlàndia). Vid. "Carta europea de les llengües regionals o minoritàries", Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2001.

⁷⁸⁶ Doctrinalment s'ha advertit que, en aquesta matèria, la Carta empra un *"llenguatge ambivalent i flexible propi dels convenis marc"*. Vid. COLOM PASTOR, Bartomeu; *"La llengua catalana en l'Administració de Justícia de les Illes Balears"*, cit. nota supra p. 31.

l'instrument de ratificació, l'Estat espanyol ja delimitava, *expressis verbis*, els territoris on estimava d'aplicació les previsions subscrites de la Part III del document⁷⁸⁷. A part, el Rapport explicatiu de la Carta ofereix certs criteris interpretatius útils en la delimitació del contingut i abast d'aquesta precisió. Aclareix que “*aquesta estipulació, respon en part a la regla general que inspira la major part de les disposicions de la Carta, que cerca protegir les llengües regionals o minoritàries a l'interior del territori on han estat tradicionalment parlades*” i afegeix que “*en el que fa referència a les instàncies superiors situades fora del territori on la llengua regional o minoritària és parlada, és competència de l'Estat de tenir en compte la naturalesa especial del sistema judicial i de la jerarquia de les seves instàncies*”⁷⁸⁸.

La segona de les condicions enumerades a l'article 9.1 de la disposició és que ‘*la utilització de les possibilitats ofertes*’ al precepte ‘*no sigui considerada pel jutge com a obstaculitzadora de la bona administració de justícia*’.

Pel que fa referència a l'Estat espanyol, en un marc de doble oficialitat lingüística com el vigent, aquesta condició no pot interpretar-se com un privilegi judicial que permeti prescindir de l'ús d'una llengua que és oficial i pròpia del territori on s'ubica el Jutjat o Tribunal, al·legant-se que, a parer del jutge, emprar la llengua sigui un obstacle per la bona Administració de Justícia. Una interpretació d'aquesta naturalesa vulneraria els propis objectius i principis de la Carta, que orienten i vinculen la seva interpretació en la mesura que informen de la finalitat de les mesures adoptades. L'article 7 del document, garanteix, entre d'altres previsions, el compromís de fomentar la llengua regional o

⁷⁸⁷ Cal recordar, a títol merament indicatiu, que a Espanya, certes Comunitats Autònomes, com és el cas de Navarra o Comunitat Valenciana, es caracteritzen, sociolingüísticament parlant, pel fet que les comunitats de parlants de les llengües oficials pròpies diferents de la castellana es concentren en certes parts del territori autònic, de manera que en d'altres parts del territori de la CCAA la seva presència és més escassa. Les lleis de normalització lingüística d'aquestes Comunitats Autònomes varen optar per adaptar les previsions normatives autonòmiques a la realitat sociolingüística del territori. D'aquesta manera, per exemple, l'article 5 de la Llei Foral navarresa 18/1986 de 15 de desembre, de regulació de l'ús del basc (B.O. de Navarra nº 154 de 17 de desembre de 1986), divideix el territori en tres zones (zones basca, mixta i no-basca) als efectes d'aplicació de la norma. L'article 14 de la llei foral, que contempla el dret dels ciutadans en la seva relació amb l'Administració de Justícia, d'emprar la llengua oficial de la seva elecció, s'ubica al Capítol I del Títol I de la llei (rubricat de l'ús oficial a la zona bascofona). En la mateixa línia, se situen les previsions de la llei valenciana 4/1983 de 23 de novembre, d'ús i ensenyament del valencià (D.O.G.V. nº 133 d'1 de desembre). El Títol V de la llei distingeix els territoris predominantment valencià-parlants dels territoris predominantment castellano-parlants, a efectes de la disposició. Ara bé, l'article 12 de la llei valenciana, que ordena el dret dels ciutadans d'emprar la llengua oficial de la seva elecció davant els Tribunals de Justícia no ve afectat per aquesta distinció.

⁷⁸⁸ Vid. Paràgraf 90 del Rapport explicatiu de la Carta, que proclama, referint-se a l'article 9 de la disposició “*Le paragraphe 1 de cet article s'applique aux districts territoriaux judiciaires dans lesquels le nombre des résidents pratiquant les langues régionales ou minoritaires justifie les mesures concernées. Cette stipulation correspond en partie à la règle générale inspirant la plupart des dispositions de la charte, qui vise à protéger les langues régionales ou minoritaires à l'intérieur du territoire dans lequel elles sont traditionnellement pratiquées. En ce qui concerne les instances supérieures situées hors du territoire dans lequel la langue régionale ou minoritaire est pratiquée, il incombe alors à l'Etat concerné de prendre en compte la nature spéciale du système judiciaire et de la hiérarchie de ses instances*”.

minoritària en la vida pública i privada així com el compromís d'eliminar tota distinció, exclusió, restricció o preferència injustificades que afectin l'ús d'una llengua regional o minoritària i tinguin per objecte descoratjar o posar en perill el seu manteniment o el seu desenvolupament. L'únic objectiu d'aquesta condició prevista a l'article 9.1 del document és formalitzar una simple cautela, evitar situacions d'abús⁷⁸⁹, sense que, sota cap concepte, pugui emparar una restricció general dels compromisos assumits per l'Estat en aquest àmbit judicial⁷⁹⁰.

Partint d'aquesta base, l'article 9.1 reconeix els següents drets lingüístics davant les autoritats judicials:

Primer.- Pel que fa referència als procediments penals (article 9.1.a), la Carta contempla el compromís de les Parts de reconèixer i garantir els següents drets: primerament, preveure que els òrgans jurisdiccionals, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; segonament, reconeix el dret de l'acusat d'expressar-se en la seva llengua regional o minoritària⁷⁹¹; en tercer lloc,

⁷⁸⁹ A tall d'exemple, doctrinalment s'ha apuntat la situació d'emprar la llengua regional o minoritària amb finalitats merament dilatòries. Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); "Dret lingüístic", cit. nota supra p. 182.

⁷⁹⁰ En aquest mateix sentit es pronuncia el propi *Rapport* explicatiu del document, on es proclama que aquesta precisió respon a la voluntat de la Carta d'evitar un "recurs abusiu" a les llengües regionals o minoritàries, per tal de, en paraules del document, "protegir els principis fonamentals de la justícia com són el de la igualtat de les parts i una celeritat adequada del procés judicial, contra l'eventualitat d'un recurs abusiu a les llengües regionals o minoritàries". Ara bé, el mateix *Rapport* recorda expressament que aquesta precisió no empara cap restricció general dels compromisos subscrits per una Part sinó que, altrament, qualsevol abús de les possibilitats ofertes per la disposició haurà de ser verificat pel jutge en cada cas concret. Vid. paràgraf 91 del *Rapport*, on s'ofereixen els criteris interpretatius aplicables a aquesta previsió. Aquest paràgraf disposa: "La formulation de la phrase introductive de l'article 9, paragraphe 1, reflète également la volonté du CAHLR de protéger des principes fondamentaux de la justice, tels que l'égalité des parties et une rapidité adéquate de la procédure judiciaire, contre l'éventualité d'un recours abusif aux langues régionales ou minoritaires. Toutefois, ce souci légitime ne justifie pas de restriction générale des engagements souscrits par une Partie sous ce paragraphe; au contraire, tout abus des possibilités offertes devra être constaté par le juge dans des cas concrets".

En el seu dictamen, el Consell General del Poder Judicial precisaria que "se establece la salvedad general de que el Juez o Tribunal no consideren que la utilización de las posibilidades ofrecidas por la Carta constituye un obstáculo para la buena Administración de Justicia, es de suponer que atendidas tanto la modalidad procesal de que se trate como las concretas circunstancias del caso planteado (art. 9, párrafo primero de la Carta Europea)". Vid. TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; "Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries", cit. nota supra p. 144. Val a dir que un sector de la doctrina ha defensat que aquesta cautela "entenem que és aplicable en aquest punt (referint-se a les possibilitats que contempla la Carta al paràgraf 1 de l'article 9), en què la Carta supera la legislació interna, però no en els altres aspectes de la Carta ja reconeguts per la legislació interna, perquè aquesta és per a incrementar el nivell de protecció de les llengües, no per a rebaixar-lo, car, com molt bé estableix, l'art. 4: 'Les disposicions d'aquesta Carta no afecten les disposicions més favorables que regeixen la situació de les llengües regionals o minoritàries. La sola lectura". Vid. COLOM PASTOR, Bartomeu; "La llengua catalana en l'Administració de Justícia a les Illes Balears", cit. nota supra p. 31.

⁷⁹¹ Vid. article 9.1.a.ii, compromís de les Parts, en els processos penals "à garantir à l'accusé le droit de s'exprimer dans sa langue régionale ou minoritaire". El contingut i abast d'aquest dret seria interpretat al paràgraf 95 del *Rapport* explicatiu de les previsions del document. Aquesta precisió no planteja problemes interpretatius pel que fa al dret de l'acusat de ser assistit gratuïtament per un intèrpret quan

garanteix el compromís d'assegurar que els requeriments i les proves, escrites o orals, no siguin considerades inadmissibles per l'únic motiu que siguin formulades en una llengua regional o minoritària; finalment, es contempla el compromís d'expedir en aquestes llengües regionals o minoritàries, si hom ho demana, els actes vinculants a un procediment judicial, recurrent si cal a intèrprets i a traduccions que no impliquin costos addicionals per als interessats.

Segon.- Pel que fa referència als procediments civils (article 9.1.b), s'han assumit els següents compromisos: primerament, el de preveure que els òrgans jurisdiccionals, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; segonament, permetre, quan una part en un litigi ha de comparèixer en persona davant un tribunal, que s'expressi en la seva llengua regional o minoritària sense incórrer per això en despeses addicionals; finalment, el compromís de permetre la producció de documents i de proves en les llengües regionals o minoritàries, recurrent, si cal, a intèrprets i a traduccions.

Tercer.- Finalment, pel que fa als procediments substanciat davant els òrgans jurisdiccionals competents en matèria administrativa (art. 9.1.c) es reconeixen els

desconeix o coneix insuficientment la llengua emprada pel Tribunal. Aquest és un dret reconegut a d'altres instruments internacionals, en els termes que ja s'han estudiat. Tal com reconeix el propi *Rapport* aquest dret “*va au-delà du droit de l'accusé, inscrit à l'article 6, paragraphe 3, alinéa e, de la Convention européenne des Droits de l'Homme, de se faire assister gratuitement d'un interprète, s'il ne comprend pas ou ne parle pas la langue employée à l'audience*”. Ara bé, els debats interpretatius se centren en determinar si aquest dret a l'intèrpret s'extén als supòsits de justiciables que, tot i conèixer la llengua emprada pel Tribunal, prefereixen parlar la seva pròpia llengua regional o minoritària en la seva relació amb els òrgans jurisdiccionals. Pel que fa a aquest supòsit, el *Rapport* ofereix criteris interpretatius particularment claus. Informa que la Carta pretén estendre aquest dret a l'intèrpret en aquests supòsits, atès que, en paraules del document, seria “*un contrasentit en relació a l'orientació de la Carta, limitar-ne la seva aplicació a situacions de necessitat pràctica*”. Ara bé, el *Rapport* afegeix que, això no obstant, en aquest àmbit es dóna un cert marge de discrecionalitat als Estats. En paraules del document, “*Comme les alinéas b.ii et c.ii, il repose sur la considération que, même si les locuteurs d'une langue régionale ou minoritaire sont capables de parler la langue officielle, lorsqu'il s'agit de se justifier devant un tribunal, ils peuvent ressentir le besoin de s'exprimer dans la langue qui leur est émotionnellement la plus proche ou qu'ils maîtrisent le mieux. Ce serait donc un contresens par rapport à l'orientation de la charte que de limiter son application à des situations de nécessité pratique. Par ailleurs, étant donné que cette disposition dépasse l'aspect des droits de l'homme au sens strict en donnant en fait la liberté de choix à l'accusé et qu'elle exige que des possibilités matérielles lui soient offertes conformément à sa décision, il a été jugé raisonnable de laisser aux Etats une certaine discrétion sur le point de savoir s'ils souhaitent l'accepter, et d'en limiter l'application à certains districts judiciaires*”.

El Consell General del Poder Judicial, pel que fa a aquest dret, proclamaria que “*Respecto del derecho del acusado, de nacionalidad española, a expresarse en su lengua propia, aún cuando este derecho ha sido reconocido por el Tribunal Constitucional, al menos en los procesos penales (STC 74/1987), cierto es que con distinto alcance y consecuencias que en el procedimiento administrativo sancionador (STC 2/1987), lo ha sido en términos condicionados al desconocimiento del castellano por parte del imputado, sugiriendo que la presunción derivada del deber constitucional de su conocimiento puede quedar desvirtuada por una 'verosímil alegación de ignorancia o conocimiento insuficiente' del mismo (STC 74/1987), como exigencia derivada del artículo 6.3 a) del Convenio Europeo de Derechos Humanos. La garantía de la Carta Europea es, en cambio, incondicionada*”. Vid. transcripció literal del document a TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; “*Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries*”, cit nota supra, p. 145-146.

següents drets: primerament, el compromís de preveure que els òrgans jurisdiccionals, a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries; segonament, permetre, quan una part en un litigi ha de comparèixer en persona davant un tribunal, que s'expressi en la seva llengua regional o minoritària sense incórrer per això en despeses addicionals; finalment, permetre la producció de documents i de proves en les llengües regionals o minoritàries, recurrent, si escau, a intèrprets i traduccions.

Pel que fa referència al compromís de garantir que les parts “*menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries*” contemplat a aquest precepte, segons el *Rapport* explicatiu de la Carta és una expressió que implica, en tot cas, que la llengua regional o minoritària en qüestió serà utilitzada a la sala d'audiència i als actes del procés en els que participa la part que parla aquesta llengua. Nogensmenys, s'estableix que correspon a cada Estat, atenent a les característiques particulars del seu sistema judicial, de precisar l'abast de la precisió “*mènent la procédure*”⁷⁹².

Pel que fa referència a la previsió del recurs a la traducció i l'intèrpret, l'article 9.1.d) de la Carta disposa que no ha d'implicar costos addicionals per als interessats.

Part d'aquests drets previstos a l'article 9.1, tals com el dret del justiciable d'emprar la llengua regional o minoritària en la seva relació amb els tribunals, ja es trobaven garantits per la legislació interna, en els termes que s'han estudiat⁷⁹³. Per tant, pel que fa a aquests drets, la Carta ve a ratificar unes prerrogatives ja previstes al marc jurídic que s'ha estudiat. Ara bé, la Carta contempla previsions tals com el compromís que els òrgans jurisdiccionals, ‘*a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries*’, o, en els procediments penals, el compromís

⁷⁹² Vid. paràgraf 94 del *Rapport*, on s'adverteix que “*La première option des alinéas a, b et c de l'article 9, paragraphe 1, emploie l'expression 'mènent la procédure dans les langues régionales ou minoritaires'. Cette expression implique, en tout cas, que la langue régionale ou minoritaire en question est employée dans la salle d'audience et dans les actes de procédures auxquels participe la partie locutrice de cette langue. Cependant, il appartient à chaque Etat, en fonction des caractéristiques particulières de son système juridictionnel, de préciser la portée de l'expression 'mènent la procédure'*”.

⁷⁹³ A més, a títol indicatiu, cal recordar que la Declaració Universal dels Drets lingüístics també contempla aquest dret. Malgrat la falta de vinculatorietat jurídica del document, resulta interessant perquè proposa una conceptualització teòrica de drets lingüístics interessant. Recull drets lingüístics projectats en l'àmbit de la justícia als seus articles 15 i 20. L'article 15.2 de la Declaració disposa “*Tota comunitat lingüística té el dret que les actuacions judicials i administratives, els documents públics i privats i els assentaments en registres públics realitzats en la llengua pròpia del territori siguin vàlids i eficaços i ningú no pugui al·legar-ne el desconeixement*”. L'article 20 disposa que “*1. Tothom té dret a usar de paraula i per escrit, en els tribunals de justícia, la llengua històricament parlada en el territori en què estan ubicats. Els tribunals han d'emprar la llengua pròpia del territori en les seves actuacions internes i, si per raó de l'organització judicial de l'Estat, el procediment se segueix fora del lloc d'origen, s'hi ha de mantenir la llengua d'origen. 2. En qualsevol cas, tothom té dret a ser jutjat en una llengua que li sigui entenedora i pugui parlar, o a obtenir gratuïtament un intèrpret*”.

d'expedir en aquestes llengües regionals o minoritàries, si hom ho demana, els actes vinculats a un procediment judicial, recurrent si cal a intèrprets i a traduccions'. Tal com s'ha advertit doctrinalment, aquestes previsions incorporen un dret a ser correspost més ampli que el garantit a la legislació estatal i autonòmica⁷⁹⁴. En paraules del propi Consell General del Poder Judicial, “la Carta se refiere a asegurar la llevanza de la totalidad del proceso en la lengua regional o minoritaria (...), a opción de una de las partes, como primera de las alternativas ofrecidas a los Estados firmantes, aplicable a todo tipo de procedimientos, tanto penales, como civiles y administrativos, constituye una medida indudablemente más amplia y completa que la mera posibilidad de utilizar la lengua oficial propia concedida por el número 2 del artículo 231 de la Ley Orgánica a Jueces, Magistrados, Fiscales, Secretarios y demás funcionarios de los Juzgados y Tribunales, por más que la salvedad de nuestro ordenamiento interno, relativa a la oposición de alguna de las partes, es menor que la ambigua fórmula obstativa del primer párrafo del número 1 del artículo 9 de la Carta Europea”⁷⁹⁵. Val a dir que, pel que fa a aquesta darrera precisió concernent a “ambigua fórmula obstativa”, de l'article 9.1 de la Carta ha de valorar-se restrictivament, en els termes que han estat degudament informats pel propi *Rapport* interpretatiu del document.

A més, l'Estat espanyol també va adherir-se, en el seu instrument de ratificació a dues previsions, particularment interessants en la mesura que obren noves expectatives de modificació del marc normatiu actualment vigent: d'una banda, va adherir-se a la previsió de l'article 9.2.a) de la Carta; d'altra, també va subscriure la previsió de l'article 9.3 del document.

L'article 9.2.a) de la Carta estableix el compromís de “no refusar la validesa dels actes jurídics establerts dins l'àmbit de l'Estat pel sol fet que siguin redactats en una llengua regional o minoritària”. La referència a l'àmbit estatal introdueix un canvi d'orientació clau. Tal com s'ha apuntat doctrinalment⁷⁹⁶, aquesta és una innovació ben important, en

⁷⁹⁴ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 184. Vid. també COLOM PASTOR, Bartomeu; “La llengua catalana en l'Administració de Justícia de les Illes Balears” cit. nota supra p. 30. L'estudi conclou que “Una bona part dels compromisos que assumeix l'Estat ja han estat reconeguts en virtut dels estatuts, la Llei orgànica del Poder Judicial o les lleis de normalització de les Comunitats Autònomes (...) En canvi, hi ha altres compromisos que l'Estat assumeix, que superen la fins ara legislació interna, i que van més enllà del regulat fins ara per totes les normes esmentades. En concret els apartats i i iv de la lletra a); l'apartat i de la lletra b) i l'apartat i de la lletra c). En efecte, en aquests apartats la Carta innova en dues parcel·les. D'una banda, l'Estat es compromet a assegurar que els òrgans jurisdiccionals, a petició de part, menin tots els procediments (penals, civils i administratius) en les llengües oficials pròpies de les comunitats. És, sens dubte, la prescripció més innovadora, segons el nostre parer, de la Carta i, per tant, més important del Tractat, des del punt de vista intern. D'altra banda, l'Estat, en els procediments penals, es compromet a redactar en aquestes llengües, amb sol·licitud prèvia, els documents relatius a un procediment judicial”.

⁷⁹⁵ Vid. TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; “Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries”, cit. nota supra, p. 145.

⁷⁹⁶ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 184.

la mesura que pot atorgar validesa i efectes jurídics tant als documents presentats en el territori on la llengua emprada, regional o minoritària, és oficial, com fora d'aquest territori autònic, possibilitat aquesta que havia estat clarament rebutjada a nivell intern, en els termes que s'han estudiat detingudament als epígrafs precedents de l'estudi.

Finalment, l'article 9.3 de la Carta disposa que les parts es comprometen “a posar a l'abast, en les llengües regionals o minoritàries, els textos legislatius nacionals més importants i aquells que concerneixen particularment els usuaris d'aquestes llengües, llevat que aquests textos no siguin ja disponibles altrament”.

Aquesta ha estat una qüestió que ha de valorar-se tenint present que pot representar un avenç en relació a la situació vigent. Cal recordar que el RD 489/1997 de 14 d'abril, sobre publicació de lleis en les llengües cooficials de les Comunitats Autònomes només contempla la possibilitat de traducció de les lleis i de les normes amb rang legal (article 1) ⁷⁹⁷. Des de certs sectors, s'ha postulat que la Carta dóna, en aquesta matèria, un pas endavant ⁷⁹⁸. El propi Consell General del Poder Judicial confirmaria que “la obligació

⁷⁹⁷ B.O.E. n° 92, de 17 d'abril. L'article 1 disposa: “1. Las Leyes, los Reales Decretos-Leyes y los Reales Decretos Legislativos, una vez sancionados por el Rey, serán publicados en castellano en el ‘Boletín Oficial del Estado’, a efectos de lo previsto en el artículo 2.1 del Código Civil, derivándose, en consecuencia, de dicha publicación su plena eficacia, a tenor de lo previsto en el título preliminar del Código Civil. 2. Las disposiciones generales a que se refiere el apartado anterior podrán ser también publicadas en las demás lenguas oficiales de las diferentes Comunidades Autónomas, con arreglo a lo dispuesto en el artículo siguiente del presente Real Decreto, si así lo decidieran los órganos competentes de las respectivas Comunidades”. L'article 2 de la mateixa disposició contempla la potestat que es celebrin convenis de col·laboració entre Estat i CCAA per cooperar en la traducció, edició i distribució de publicacions de disposicions general en les altres llengües oficials diferents de la castellana. Aquest precepte garanteix que “1. En el marco de lo establecido en el artículo 6 de la Ley 30/1992 de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, el Gobierno de la Nación y los Organos de Gobierno de las Comunidades Autónomas podrán suscribir convenios de colaboración a fin de cooperar en la traducción, edición y distribución de las publicaciones a que se refiere el apartado 2 del artículo 1 del presente Real Decreto. 2. La publicación de dichas disposiciones generales podrá efectuarse en el ‘Boletín Oficial del Estado’ o en el Boletín propio de la Comunidad Autónoma, en los términos y plazos que se establezcan en el convenio de colaboración al que hace referencia el apartado 1 de este artículo”.

⁷⁹⁸ En aquest sentit, resulta interessant l'Informe “L'aplicació de la Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries per l'Estat espanyol”, emès pel Consell dels Il·lustres Col·legis d'Advocats de Catalunya i l'Il·ltre Col·legi d'Advocats de les Illes Balears de 16 de maig de 2003. Aquest document conté un estudi i valoració crítica de l'Informe presentat per l'Estat Espanyol el 2002 en compliment de l'article 15 del Tractat. L'article 16.2 de la Carta disposa que “els organismes i associacions legalment establerts en una part podran cridar l'atenció del Comitè d'Experts sobre qüestions relatives als compromisos presos per aquesta part en virtut de la Part III d'aquesta Carta (...) Aquests organismes i associacions podran, a més, presentar declaracions sobre la política seguida per una part, de conformitat amb la Part II”. Tal com contempla l'epígraf 4 de l'informe de 16 de maig de 2003 del CICAC i del Col·legi d'Advocats de les Illes Balears, “conforme a l'article 16.2 de la Carta els organismes i associacions legalment establerts en una Part, com és el Consell dels Il·lustres Col·legis d'Advocats de Catalunya i el Col·legi d'Advocats de les Illes Balears podran cridar l'atenció del comitè d'experts sobre qüestions relatives als compromisos adoptats per aquesta Part, l'Estat espanyol, en virtut de la part III de la Carta. En conseqüència, el valor de les observacions que es puguin realitzar, sobre l'aplicació efectiva de la Carta, en el marc dels compromisos adoptats, poden contribuir que es facin recomenacions a l'Estat espanyol sobre el seu compliment”.

de hacer accesibles en las lenguas regionales o minoritarias, así como en las lenguas oficiales menos difundidas, los textos legislativos nacionales más importantes y aquellos que se refieren en particular a los hablantes de dichas lenguas (núm. Del art. 9 de la Carta Europea), es ciertamente compatible con nuestro derecho interno, si es que no era ya en la actualidad exigible desde el plano de los valores constitucionales superiores de respeto a nuestro patrimonio lingüístico y cultural, con independencia de que también la ratificación de la Carta Europea pueda servir de ocasión para adoptar las medidas legislativas y administrativas necesarias para ello”⁷⁹⁹.

Entre les observacions crítiques que figuren a l'Informe, destaca la concernent als incompliments del compromís assumit en virtut de l'article 9.3 de la Carta (accés als textos legals en català). L'Informe, en aquest àmbit, constata que *“No existeixen traduccions oficials de la legislació estatal, comunitària i internacional publicada o ratificada per l'Estat espanyol abans de l'any 1998 i no s'ha pres cap tipus de mesures per a fer-ho. La normativa aplicable en aquesta matèria és el RD 489/1997 de 14 d'abril (BOE núm. 92 de 17 d'abril), sobre publicació de lleis en les llengües cooficials de les Comunitats Autònomes. Aquesta normativa, però, ha estat superada per la Carta perquè només exigeix la traducció de les lleis i de les normes amb rang de llei (art.1), mentre que la Carta preveu fer accessibles en les llengües regionals els textos legislatius més importants i els que es refereixin als parlants d'aquestes llengües”*. També es denuncia la duplicitat de versions oficials en una mateixa llengua, quan es proclama que *‘arrel de diferents convenis, com per exemple l'Ordre de 21 d'abril de 1998 (BOE núm. 99 de 25 d'abril), per la qual es disposa la publicació del Conveni de col·laboració entre l'Administració general de l'Estat i la Generalitat de Catalunya per a la publicació de les lleis en llengua catalana, es vénen publicant suplementos periòdics del BOE en la nostra llengua. El problema és que s'han fet diversos convenis: el del País Valencià (Ordre de 21 de desembre de 2000, publicada en el BOE de 29 de desembre del mateix any) i el de Catalunya (abans esmentat). Això és gravíssim perquè comporta l'esquarterament de la llengua: dues versions oficials distintes de les lleis en un sol idioma, amb el problema per a la unitat de la llengua i per a la seguretat jurídica que això comporta. A les Illes Balears es realitza la distribució gratuïta del suplement en llengua catalana del BOE com a conseqüència del conveni signat el 4 de desembre de 2001”*. L'informe, en aquesta matèria, també constata que *“les traduccions oficials de les disposicions surten amb cinc o sis mesos d'endarreriment des de quan han estat publicades”*, entre d'altres mancances i disfuncions.

Cal recordar que fins a la segona meitat dels anys 90, la legislació estatal es publicava exclusivament en castellà. El Parlament de Catalunya va adoptar diverses iniciatives, frustrades, tendents a garantir la publicació de les lleis i altres disposicions d'aplicació general en català. Així, per exemple, destaca la Resolució 134/IV del Parlament de Catalunya, per la qual s'acordava de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei per a la publicació de lleis i altres disposicions d'aplicació general en totes les llengües oficials de l'Estat (publicació del text aprovat: B.O.P.C. nº 192 de 21 de febrer de 1994). Aquesta reivindicació no seria atesa fins anys més tard. Amb el RD 489/1997 de 14 d'abril i el Conveni de col·laboració entre l'Administració general de l'Estat i la Generalitat de Catalunya per a la publicació de les lleis en llengua catalana (Ordre de 21 d'abril de 1998), les lleis i les normes amb rang legal varen passar a publicar-se també en català. Per Acord de 12 de març de 2002 entre el Govern de l'Estat i la Generalitat, es donava un nou pas, acordant-se la publicació en català d'una col·lecció legislativa del BOE.

La Declaració Universal de Drets Lingüístics no bandejaria aquesta qüestió. L'article 18 de la Declaració disposa que *“1. Tota comunitat lingüística té el dret que les lleis i altres disposicions jurídiques que la concerneixen es publiquin en la llengua pròpia del territori. 2. Els poders públics que tenen en el seus àmbits d'actuació més d'una llengua territorialment històrica han de publicar totes les lleis i altres disposicions jurídiques de caràcter general en aquestes llengües, amb independència que els seus parlants n'entenguin d'altres”*. Cal recordar que aquesta Declaració no vincula jurídicament.

⁷⁹⁹ Vid. TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; *“Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries”*, cit nota supra, p. 147.

Val a dir que, tan en aquesta qüestió com en d'altres previstes a la Carta, certs operadors jurídics han valorat críticament el grau de compliment de les obligacions assumides per l'Estat espanyol a la convenció, tenint present el primer informe presentat per Espanya en compliment de l'article 15 de la Carta⁸⁰⁰. Queda encara camí per recórrer per poder adaptar el marc vigent als compromisos assumits per l'Estat en aquesta matèria, en els termes que han estat denunciats per actors jurídics tals com el Consell dels Il·lustres Col·legis d'Advocats de Catalunya o el Col·legi d'Advocats de la Illes Balears, pel que fa al cas català⁸⁰¹. Com ja s'ha apuntat doctrinalment, caldrà veure, doncs, com les previsions de la Carta s'incorporen al marc normatiu intern i com les interpreta la jurisprudència⁸⁰².

4. UN APUNT A L'ORDENACIÓ DE L'ÚS DE LES LLENGÜES A LA JURISDICCIO MILITAR, ALS TRIBUNALS ECLESIASTICS I ARBITRALS.

4.1 El règim jurícolingüístic de les actuacions judicials davant la jurisdicció militar.

Pel que fa referència a la jurisdicció militar, cal recordar que l'article 3 de la LOPJ disposa que la jurisdicció que exerceixen els Jutjats i Tribunals previstos a la pròpia

⁸⁰⁰ Article 15 de la Carta: “*Les parts presentaran periòdicament al secretari general del Consell d'Europa, en una forma per determinar pel Comitè de Ministres, un informe sobre la política seguida, de conformitat amb la Part II d'aquesta Carta, i sobre les mesures adoptades en aplicació de les disposicions de la Part III que han acceptat. El primer informe ha de ser presentat l'any següent de l'entrada en vigor de la Carta pel que fa a aquella part, i els altres informes en intervals de tres anys després del primer informe*”. L'any 2002, l'Estat Espanyol, en compliment d'aquest precepte de la Carta, presentava l'Informe.

⁸⁰¹ L'Informe “*L'aplicació de la Carta Europea de les llengües regionals o minoritàries per l'Estat espanyol*”, cit. nota supra, emès pel Consell dels Il·lustres Col·legis d'Advocats de Catalunya i l'Il·ltre Col·legi d'Advocats de les Illes Balears de 16 de maig de 2003, és crític amb l'Informe de l'Estat espanyol emès en compliment de l'article 15 de la Carta. Entre d'altres crítiques, esmenta que, en el marc jurídic actualment vigent existeix el que es titlla com a una “*discordança entre el dret dels ciutadans a usar i l'obligació dels funcionaris i poders públics de comprendre*”, la llengua oficial pròpia del territori on s'ubica el Jutjat o Tribunal. Diu que aquesta situació “*dóna lloc que el dret a l'ús no està legalment garantit, especialment pel que fa als apartats a), i), b), i) b) i), referents als procediments penals, civils i administratius en els que s'ha d'assegurar que els òrgans jurisdiccionals, a sol·licitud d'una de les Parts, portin el procediment en les llengües regionals o minoritàries*”. L'informe afegeix que “*En aquest context els exemples de vulneració del dret d'ús de la llengua pròpia a la justícia, són quotidians i comporten que el ciutadà o el professional vinculat a l'Administració de Justícia, a l'actuar davant els tribunals, pateixi un autèntic temor a l'exercici dels drets lingüístics, abonant la pràctica d'ús social, quan es dirigeix als jutjats i tribunals, en la creença que emprant l'idioma oficial de l'estat, que és el normalment el propi del jutge, en sortirà més afavorit*”. Entre d'altres crítiques, l'informe adverteix que “*constatem una falta de rigor jurídic de l'Informe, ja que l'Acord de 23.10.91 del CGPJ (...) no va arribar a entrar en vigor, en haver estat impugnat i anul·lat per la sentència del Tribunal Suprem, Sala Contenciosa Administrativa de data 29.04.95*”.

⁸⁰² Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 184.

LOPJ ha de valorar-se “*sin perjuicio de las potestades jurisdiccionales reconocidas por la constitución a otros órganos*”. El mateix precepte afegeix “*la competencia de la jurisdicción militar quedará limitada al ámbito estrictamente castrense respecto de los hechos tipificados como delitos militares por el Código Penal Militar y a los supuestos de estado de sitio, de acuerdo con la declaración de dicho estado y la Ley Orgánica que lo regula, sin perjuicio de lo que se establece en el artículo 9, apartado 2, de esta Ley*”⁸⁰³.

Val a dir que l'article 117.5 de la CE ja contempla l'existència d'una jurisdicció especial, la militar. Estableix que “*la llei regularà l'exercici de la jurisdicció militar dins l'àmbit estrictament castrense i en ocasió de l'estat de setge, d'acord amb els principis de la Constitució*”.

Tal i com disposa l'article 1 de la L.O. 4/1987 de 15 de juliol, de competència i organització de la jurisdicció militar⁸⁰⁴, aquesta jurisdicció, “*integrante del Poder Judicial del Estado, administra justicia en nombre del Rey, con arreglo a los principios de la Constitución y a las leyes*”. L'exercici d'aquesta potestat jurisdiccional militar, jutjant i fent executar allò jutjat, en els assumptes de la seva competència⁸⁰⁵, correspon exclusivament als òrgans judicials militars regulats a la mateixa disposició legal⁸⁰⁶.

El règim que ordena els usos lingüístics dels processos substanciats davant la jurisdicció militar ve regulat a la L.O. 2/1989 de 13 d'abril, processal militar⁸⁰⁷.

⁸⁰³ Article 9.3 de la LOPJ: “...2. *Los Tribunales y Juzgados del orden civil conocerán, además de las materias que les son propias, de todas aquellas que no estén atribuidas a otro orden jurisdiccional. En este orden civil corresponderá a la jurisdicción militar la prevención de los juicios de testamentaría y de abintestato de los miembros de las Fuerzas Armadas que, en tiempo de guerra, fallecieren en campaña o navegación, limitándose a la práctica de la asistencia imprescindible para disponer el sepelio del difunto y la formación del inventario y aseguramiento provisorio de sus bienes, dando siempre cuenta a la Autoridad judicial civil competente*”.

⁸⁰⁴ B.O.E. n° 171 de 18 de juliol de 1987, p. 22065.

⁸⁰⁵ Per una ampliació sobre la competència de la jurisdicció militar vid. Capítol I del Títol I de la L.O. 4/1987 de 15 de juliol (articles 12 a 18).

⁸⁰⁶ El Títol II de la L.O. 4/1987 de 15 de juliol, ordena la composició i atribucions de la Sala Militar del TS (articles 22 a 31), del Tribunal Militar Central (articles 32 a 43), dels Tribunals Militars Territorials (articles 44 a 52), així com dels Jutjats Togats Militars (articles 53 a 62) i dels òrgans judicials militars que acompanyen a les Forces espanyoles fora de territori nacional (articles 63 i 64). Vid. també llei 44/1998 de 15 de desembre, de Planta i Organització territorial de la Jurisdicció Militar (B.O.E. n° 300 de 16 de desembre de 1998, p. 42089).

⁸⁰⁷ B.O.E. n° 92 de 18 d'abril de 1989, p. 11118.

L'article 71 d'aquesta llei⁸⁰⁸, ubicat dins el Capítol I del Títol IV de la norma, dedicat a la regulació de les disposicions generals de les actuacions judicials, prescriu quatre regles que n'ordenen el règim juridicolingüístic. Primerament, estableix que en totes les actuacions judicials, els membres dels Òrgans Judicials Militars i els de la Fiscalia Jurídico-Militar⁸⁰⁹ empraran el castellà, en tant que llengua oficial de l'Estat. Segonament, preveu que les parts, els seus representants i qui les dirigeixin, els testimonis i perits poden utilitzar, a més del castellà, la llengua oficial de la Comunitat Autònoma en el territori de la qual tinguin lloc les actuacions judicials, tant en les manifestacions orals com escrites. En aquest cas, la llei disposa que si algú dels qui intervenen a les actuacions al·lega desconeixement de la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma ho comunicarà prèviament per tal que l'òrgan judicial habiliti com a intèrpret a qualsevol persona que conegui la llengua emprada, previ jurament o promesa d'aquesta. En tercer lloc, l'article 71 de la llei disposa que les actuacions judicials realitzades i els documents presentats en l'idioma oficial d'una Comunitat Autònoma, dins del seu territori tindran plena validesa i eficàcia. Ara bé, el precepte afegeix que no obstant la plena validesa i eficàcia de les actuacions judicials i dels documents presentats en llengua oficial de la Comunitat Autònoma diferent del castellà, d'ofici es traduiran a la llengua castellana.

Per tant, davant la jurisdicció militar, l'estatut d'oficialitat de les llengües pròpies diferents de la castellana dins l'àmbit territorial autonòmic amb règim de doble oficialitat lingüística, es troba limitada. D'una banda, la llei no contempla la potestat d'ús d'aquests idiomes oficials per part dels Òrgans Judicials Militars ni Fiscalia Militar. De fet, la disposició legal prescriu que en totes les actuacions judicials “*usarán el castellano*”, sense contenir cap tipus de menció a la potestat d'ús de l'altra llengua oficial de la Comunitat Autònoma per part d'aquest personal. D'altra, si bé garanteix la potestat de les parts, els seus representants, testimonis i perits d'emprar aquests idiomes

⁸⁰⁸ Article 71 de la L.O. 2/1989 de 13 d'abril, Processal Militar: “*En todas las actuaciones judiciales, los miembros de los Órganos Judiciales Militares y los de la Fiscalía Jurídico Militar usarán el castellano, lengua oficial del Estado.*

Las partes, sus representantes y quienes les dirijan, así como los testigos y peritos, podrán utilizar, además del castellano, la lengua oficial de la Comunidad Autónoma en cuyo territorio tengan lugar las actuaciones judiciales, tanto en manifestaciones orales como escritas. Si alguno de los intervinientes en las actuaciones mencionadas alegare no conocer la lengua propia de la Comunidad Autónoma, lo advertirá previamente a efectos de que el órgano judicial habilite como intérprete a cualquier persona conocedora de la lengua empleada, previo juramento o promesa de aquélla.

Las actuaciones judiciales y los documentos presentados en el idioma oficial de una Comunidad Autónoma dentro de su territorio tendrán plena validez y eficacia. No obstante, se procederá de oficio a su traducción al castellano”.

⁸⁰⁹ La Fiscalia Jurídico-Militar, depenent del Fiscal General de l'Estat, s'organitza d'acord amb el que preveu la L.O. 4/1987 de 15 de juliol, de competència i organització de la jurisdicció militar (Títol IV, articles 87 a 101), complint les atribucions determinades a la llei i regint-se, en les no especificades, per l'Estatut Orgànic del Ministeri Fiscal i normes que el desenvolupen. Vid. articles 122 a 124 de la L.O. 2/1989 de 13 d'abril.

oficials al territori autònom on gaudeixen d'oficialitat i es substancien les actuacions, amb plena validesa i eficàcia, garantint-se, si escau, el recurs a l'interpret, la mateixa disposició afegeix que d'ofici les actuacions i els documents presentats en aquests idiomes es traduiran al castellà. Aquesta darrera precisió ha estat objecte de crítiques doctrinals⁸¹⁰.

Aquest règim juridicolingüístic de les actuacions substanciades davant la jurisdicció militar ha de valorar-se tenint present que les Forces Armades continuen essent un reducte poc permeable al reconeixement dels estatuts de doble oficialitat lingüística. Normativament, s'ha establert que en tots els actes i les relacions de servei s'utilitzarà el castellà, amb independència de qui sigui el destinatari de l'ordre, comunicació o notificació i amb independència de la Comunitat Autònoma on es realitzin⁸¹¹. Amb tot, desde la dècada dels anys 80 s'han formulat i implementat diverses iniciatives, de diferent contingut i abast, tendents a promoure una progressiva adaptació de l'Administració militar i de les FAS (Terra, Mar, Aire i Guàrdia Civil) al règim de la doble oficialitat lingüística. En el pla normatiu, destaca, a tall d'exemple, l'Ordre 35/1987 de 17 de juny, per la que es regula l'ús de les llengües oficials de les

⁸¹⁰ Doctrinalment, s'ha criticat aquesta opció de certes disposicions normatives estatals, entre les que s'inclou l'article 71 de la L.O. 2/1989 de 13 d'abril, processal militar, de preveure la traducció obligatòria al castellà dels documents redactats en una altra llengua que és oficial i pròpia del territori on s'empra, amb règim de doble oficialitat lingüística. Desde certs sectors de la doctrina, s'adverteix que l'exigència de traducció al castellà, fins i tot dins el territori on la llengua emprada té estatut d'oficialitat, condemna l'ús d'aquests idiomes oficials a una situació minoritzada respecte de l'ús de la llengua castellana. Vid. VERNET LLOBET, Jaume; *“La planificación lingüística en las Administraciones Públicas del Estado: en especial Administración Periférica y de Justicia”*, cit. nota supra, p. 89 (vid. nota a peu de pàgina nº 28 on s'enumera la L.O. 2/1989 de 13 d'abril, dins aquest catàleg de disposicions que recorren al criteri de la traducció dins la Comunitat Autònoma on la llengua territorial emprada és oficial, supòsit que, en paraules de l'estudi *“contradice directamente el principio de oficialidad de las lenguas autonómicas, ya que al pedir la traducción convierten estas lenguas en complementarias, sin ningún valor por sí mismas”*. Vid. també, del mateix autor, *“La politique et la législation linguistiques de l'État espagnol et la langue catalane”*, *Terminogramme* nº 103-104, Aménagement linguistique du Catalan, p. 139. En aquest estudi, es recorda que *“le critère lié à la demande de traduction au sein de la Communauté autonome où la langue territoriale est officielle a été utilisé dans certains cas, ce qui contredit directement le principe d'officialité des langues autonomes, puisque la demande de traduction rend ces langues complémentaires sans qu'aucune valeur pour elles-mêmes ne leur soit reconnue (...) Le critère susmentionné se retrouve par exemple dans la Loi 11/1986 sur les brevets et dans la Loi organique 6/1985 sur le pouvoir judiciaire ainsi que dans la Loi organique 2/1989 portant sur la procédure militaire”*.

⁸¹¹ Vid. article 5 de l'Ordre 35/1987 de 17 de juny, per la que es regula l'ús de les llengües oficials de les Comunitats Autònomes a l'Administració Militar (B.O.E. nº 146 de 19 de juny de 1987, p. 18527): *“5. En todos los actos y relaciones de servicio en el seno de las Fuerzas Armadas se utilizará siempre el castellano, cualesquiera que sean los destinatarios de las órdenes, comunicaciones o notificaciones y la Comunidad Autónoma en la cual se realicen”*. Aquesta previsió ha de valorar-se tenint present el que disposa l'article 187 de la Llei 85/1978 de 28 de desembre, que aprova les Reials Ordenances de les Forces Armades (B.O.E. nº 11 de 12 de gener de 1979). Aquest precepte disposa que *“En los actos y relaciones de servicio los componentes de las Fuerzas Armadas emplearán el castellano, idioma oficial del Estado. En actividades militares combinadas o por necesidades técnicas se podrán emplear otros idiomas”*.

Comunitats Autònomes a l'Administració Militar, no exempta de polèmica⁸¹². Alhora, pel que fa a Catalunya, resulten il·lustratives iniciatives tals com el Conveni de

⁸¹² B.O.E. nº 146 de 19 de juny de 1987, p. 18527. Aquesta Ordre, partint d'una referència expressa al règim de la doble oficialitat lingüística garantida a l'article 3 de la norma suprema, consigna que *"a fin de regular el uso de las distintas lenguas propias de las Comunidades Autónomas en las relaciones entre los particulares, Corporaciones Públicas o Instituciones de autogobierno de aquéllas y la Administración Militar, se dicta la presente Orden que recoge los distintos supuestos de utilización de las mismas y sus efectos"*. Entre les mesures previstes, l'article 2 de l'Ordre disposa que *"los escritos redactados en la lengua oficial y propia de una Comunidad Autónoma que se dirijan a la Administración Militar por particulares, Corporaciones Públicas o Instituciones de Autogobierno pertenecientes a aquélla, tendrán plena validez y eficacia. En el caso de escritos que se refieran a cuestiones que hayan de resolverse fuera del ámbito de la Comunidad Autónoma, pero que al amparo de la Ley de Procedimiento Administrativo se presenten dentro de su propio territorio, de oficio se procederá a su traducción"*. L'article 3 afegeix que els documents o certificacions que emetin en la llengua oficial pròpia d'una Comunitat Autònoma les autoritats i organismes radicats en aquesta, seran admesos per l'Administració Militar en els expedients administratius incoats d'ofici o a instància de part, que s'hagin de resoldre dins l'àmbit territorial de la Comunitat Autònoma o d'una altra Comunitat Autònoma amb llengua oficial coincident. S'afegeix que *"de oficio se procederá a su traducción cuando deban surtir efectos fuera del ámbito lingüístico, si han sido presentados al amparo de la Ley de Procedimiento Administrativo en el propio territorio"*. També es contempla que en les relacions verbals entre particulars i Centres o dependències de l'Administració militar amb seu a una Comunitat Autònoma amb llengua pròpia, els particulars *"seran atendidos, a su elección, en castellano o en la lengua de la Comunidad. Excepcionalmente, y atendido el grado de dificultad de la consulta, el representante de la Administración Militar podrá solicitar de quien la realice su colaboración para formularla por escrito, poniendo a su disposición los medios para ello"* (article 4 de l'Ordre). Aquesta disposició va representar un avenç en el procés d'adaptació al règim de la doble oficialitat lingüística. Va transcendir amb especial incidència als mitjans de comunicació. Vid., per tots, article *"L'exèrcit acceptarà a partir d'ara els escrits en català"*, Avui de 18 de juny de 1987; *"Las lenguas autónomas podrán usarse en el Ejército"*, El País de 18 de juny de 1987; o *"Instituciones y ciudadanos podrán dirigirse en su propio idioma al Ejército"*, La Vanguardia de 18 de juny de 1987. Finalment, també resulta interessant recordar que per Carta-Circular del General en Cap de la IV Zona de la Guàrdia Civil de data 28 de febrer de 1989, sobre recepció de denúncies en llengua catalana, va advertir-se que *"con motivo de la presentación de denuncias sobre hechos delictivos por personal civil ante las diversas Unidades del Cuerpo, se vienen registrando algunos incidentes cuando el denunciante se expresa en lengua catalana. A fin de evitar estos hechos que en nada favorecen la imagen del Cuerpo, es necesario que todo el personal conozca perfectamente la normativa que regula el uso de las distintas lenguas propias de las Comunidades Autónomas en las relaciones entre particulares y la Administración del Estado"*. Entre la normativa enunciatada en aquesta carta-circular s'enunciava l'article 3 de la CE i l'Ordre 35/1987 de 17 de juny, del Ministeri de Defensa que s'ha enunciat. Resulta curiosa la referència continguda en aquest document concernent a que *"la Asesoría Jurídica de la Dirección General del Cuerpo, en nota de fecha 26 de abril de 1985, dirigida a la segunda sección de Estado Mayor, aclara que, si bien los funcionarios de la Administración del Estado no están obligados a conocer la lengua de la Comunidad Catalana ni a utilizarla en sus escritos, si la denuncia se presenta por escrito deberá remitirse sin más trámite al juzgado, sin que sea necesario, en este caso, la comprobación del hecho. En consecuencia y como resumen a todo lo anterior, cualquier denuncia que se presente en lengua catalana por escrito, deberá ser admitida sin objeción alguna para su remisión a la autoridad judicial. Cuando la denuncia se realice de forma verbal y el denunciante se exprese en catalán, se le indicará que la formule por escrito para proceder como en el caso anterior. En ambos supuestos y siempre que el agente que recibe la denuncia alcance a comprender el contenido de la misma, deberá prevalecer el principio de investigación del delito a que estamos obligados como profesionales de un Cuerpo Policial, procurando al mismo tiempo actuar con absoluta imparcialidad, y tacto para evitar enfrentamientos con quienes utilizan con pleno derecho su propia lengua"*. En aquest sentit, cal recordar que la Guàrdia Civil és un Institut Armat de naturalesa militar, dependent del Ministeri de l'Interior en l'exercici de les funcions que li atribueix la L.O. 2/1986 de 13 de març, de Forces i Cossos de Seguretat (B.O.E. de 14 de març de 1986) i del Ministeri de Defensa en el compliment de les missions de caràcter militar que aquest o el Govern li encomanin. En temps de guerra o durant l'estat de setge, l'article 9 de la L.O. 2/1986 de 13 de març estableix que dependrà exclusivament del Ministeri de Defensa. Vid. FERRER GIRONÈS, Francesc i CRUAÑAS, Josep; "Els drets lingüístics dels catalanoparlants", Edicions 62, febrer 1990, p. 327-328.

Col·laboració subscrit entre les Forces Armades de Guarnició a Catalunya i la Generalitat per la difusió del patrimoni cultural de Catalunya durant l'any 1984⁸¹³.

4.2 El règim jurídicolingüístic de les actuacions substanciades davant els Tribunals eclesiàstics i els Tribunals arbitral a Catalunya.

L'article 13.4 de la LPL contempla una previsió idiomàtica d'aplicació a les actuacions substanciades davant els tribunals eclesiàstics i arbitral radicat a Catalunya. Aquest precepte estableix que *“el que disposen els apartats 1, 2 i 3 és aplicable també als tribunals eclesiàstics i arbitral”*. Tal com s'ha estudiat als epígrafs precedents, els tres primers apartats del precepte contempnen les següents previsions que, per mandat del quart paràgraf, també són d'aplicació, pel que fa a Catalunya, als tribunals eclesiàstics i arbitral amb seu al territori autònic: primerament, la plena validesa de les actuacions, tant les orals com les escrites, fetes en qualsevol de les dues llengües oficials, sense necessitat de traducció; segonament, el dret dels ciutadans d'adreçar-se oralment i per escrit als tribunals en la llengua oficial que escullin (sigui català o castellà) i el dret a ésser atès sense que sigui exigible traducció; finalment, el dret de rebre en la llengua oficial demanada les testimoniances de les resolucions i actes resolutoris, sense retards per raó de llengua.

La gènesi d'aquesta previsió ja es troba a la versió de l'article 13.4 de la Proposició de llei sobre la renovació del marc legal de la llengua catalana a Catalunya⁸¹⁴. Aquest paràgraf 4t de l'article 13 d'aquesta primera versió de la iniciativa legislativa ja deia *“el que disposen els apartats 1, 2 i 3 és aplicable als tribunals eclesiàstics i als arbitral”*, en una dicció que es mantindria quasi inalterada en el decurs de la tramitació parlamentària ulterior de la norma⁸¹⁵. Fou objecte de dues esmenes, ambdues formulades pel Grup Parlamentari Popular, una de modificació i una segona de supressió, que proposaven eliminar la referència als tribunals eclesiàstics⁸¹⁶. No foren aprovades.

⁸¹³ En el marc d'aquest conveni de 1984, el 3 de novembre de 1994, va adoptar-se un nou conveni de col·laboració entre el Departament de la Presidència, l'Escola d'Administració Pública de Catalunya i el Departament de Cultura de la Generalitat, amb l'objectiu de, en paraules del conveni, *“col·laborar en la normalització lingüística de les FAS”*, en virtut del qual va concertar-se la realització de cursos de llengua catalana.

⁸¹⁴ Vid. B.O.P.C. n° 208 de 9 d'octubre de 1997, p. 15849.

⁸¹⁵ Com és de veure, només s'acabaria introduïnt una modificació gramatical a la dicció del paràgraf, l'adverbi 'també' (*“el que disposen els apartats 1, 2 i 3 és aplicable també als tribunals eclesiàstics i als arbitral”*).

⁸¹⁶ L'esmena de modificació n° 49 proposava la següent dicció del paràgraf 4t del precepte: *“4. El que disposen els apartats 1, 2 i 3 és aplicable als tribunals arbitral dependents de la Generalitat de Catalunya”*. L'esmena n° 50 de supressió proposava eliminar tot el text de l'apartat. Vid. B.O.P.C. n° 228 bis de 26 de novembre de 1997, p. 16978.

Aquesta previsió de l'article 13.4 de la LPL catalana és del tot novedosa. L'anterior LNL no contenia cap tipus de referència expressa als tribunals eclesiàstics ni arbitrals, i cap altra llei de normalització lingüística d'altra Comunitat Autònoma no conté cap previsió expressa d'aquest estil.

Pel que fa referència als tribunals eclesiàstics⁸¹⁷, cal recordar que l'Acord sobre Assumptes Jurídics de 3 de gener de 1979 celebrat entre la Santa Seu i l'Estat espanyol reconeix a l'Església Catòlica el dret d'exercici de la seva missió apostòlica i li garanteix el lliure i públic exercici de les activitats que li són pròpies, entre les que s'inclouen les de culte, magisteri i *jurisdicció* (article I.1). El mateix Acord reconeix a l'Església Catòlica la capacitat per organitzar-se lliurement (article I.2) i conté una referència expressa als Tribunals Eclesiàstics quan regula els efectes civils del matrimoni canònic a l'article VI.2 (contempla que els contraents, d'acord amb les disposicions del Dret canònic, podran recórrer als Tribunals Eclesiàstics).

Aquest Acord, junt amb d'altres que ha signat l'Estat espanyol amb la Santa Seu⁸¹⁸, constitueixen el que s'ha titllat com a fonts pactícies del Dret eclesiàstic estatal i gaudeixen de la naturalesa de tractats internacionals. En conseqüència, els són d'aplicació les previsions dels articles 94 i 95 de la CE.

El Codi de Dret canònic, promulgat el 25 de gener de 1983, ordena el sistema processal canònic, definit en paraules del Consell Consultiu de la Generalitat⁸¹⁹ com "*la sèrie*

⁸¹⁷ Cal recordar que els tribunals eclesiàstics de primera instància a Catalunya són els Tribunals dels Arquebisbats de Barcelona i Tarragona i els Tribunals dels Bisbats de Girona, Solsona, Tortosa i Vic. Són competents per a conèixer en segona instància, per una part, el Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostòlica de Madrid quan han conegut en la primera instància els Tribunals eclesiàstics enumerats de Barcelona i Tarragona, i per altra part, el Tribunal de l'Arquebisbat de Tarragona en els altres casos.

⁸¹⁸ Tal i com recordaria el Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya al Fonament V del seu dictamen nº 203 de 18 de desembre de 1997, "*La Santa Seu, subjecte de Dret internacional, genera unes estructures jurídiques organitzatives específiques i és titular de totes les situacions actives i passives que es deriven d'aquestes. Com a subjecte de Dret internacional pot establir relacions de cooperació amb altres Estats; relacions que s'han desenvolupat amb la celebració d'Acords internacionals concrets. En aquest sentit, l'Estat espanyol ha signat amb la Santa Seu una sèrie d'Acords que defineixen les seves relacions de cooperació i que constitueixen el que s'ha denominat fonts pactícies del Dret eclesiàstic estatal (...)* Els Acords celebrats entre la Santa Seu i l'Estat espanyol són principalment: el Concordat entre aquesta i Espanya, de 27 d'agost de 1953 (parcialment derogat) i els Acords parcials, de 3 de gener de 1979, sobre Assumptes Jurídics; Ensenyament i Assumptes Culturals; Assumptes econòmics i Assistència religiosa a les Forces Armades i al servei militar de clergues i religiosos". Vid. B.O.P.C. nº 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18110 i 18111.

⁸¹⁹ Vid. Dictamen nº 203 de 18 de desembre de 1997, a B.O.P.C. nº 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18111. En aquest dictamen sobre la Proposició de llei sobre els usos lingüístics a Catalunya, el Consell Consultiu va definir el Dret canònic indicant que "*està constituït per un conjunt de normes que regulen l'estructura de l'Església Catòlica, és autònom i independent. És un ordenament jurídic primari i originari que emana d'una organització social que gaudeixen de sobirania i independència*".

successiva d'actes jurídic-formals celebrats davant els tribunals de justícia eclesiàstics en virtut de pretensió (acte de reclamació) formulada per un subjecte front un altre, amb la finalitat d'obtenir de forma vinculant la declaració o reconeixement, la constitució jurídica o la imposició de conductes en relació a matèries i persones sotmeses al poder jurisdiccional de l'Església". El Consell Consultiu, al seu dictamen nº 203 de 18 de desembre de 1997 també recordaria que l'Església Catòlica, *"a través de la funció de jurisdicció i mitjançant òrgans especialment instituïts (...) realitza el seu poder i deure d'administrar justícia sota les formes exigides per la legislació canònica"*.

El Codi de Dret canònic no bandeja l'ordenació dels usos lingüístics davant els Tribunals Eclesiàstics. Els canons que estableix el Codi en matèria orgànica i processal vinculen tots els tribunals de l'Església, llevat dels tribunals de la Seu Apostòlica que tenen les seves pròpies normes (cànon 1402). Pel que fa referència a l'ordenació lingüística, el cànon 1471, ubicat dins el Capítol V rubricat *'Les persones que han de ser admeses en la seu del tribunal i el mode de redactar i conservar les actuacions'* (integrat en el Títol III relatiu a la *'Disciplina que ha d'observar-se en els tribunals'*), estableix la següent previsió: *"Si una persona que ha de ser interrogada emprà una llengua desconeguda per al jutge o les parts, cal recórrer a un intèrpret sota jurament designat pel jutge. Tanmateix, les declaracions han de consignar-se per escrit en la llengua original, amb la traducció..."*.

Tal com recordaria el Consell Consultiu de la Generalitat, en la interpretació d'aquest cànon, *"al contrari del que preveia el Codi derogat, no s'esmenta per res la llengua llatina, de manera que es pot utilitzar la llengua 'vulgar', no només en les declaracions sinó també en la confecció de les actuacions (...) el Codi de Dret canònic vigent no esmenta per res la llengua llatina sinó que es refereix a la llengua original del lloc on es tramiten les actuacions"*⁸²⁰. De la dicció del cànon es desprèn que, en cas que la persona interrogada parli un llengua desconeguda pel jutge o les parts, caldrà recórrer a un intèrpret, que serà designat pel jutge per decret o *'apud acta'*⁸²¹.

També el cànon 1474 conté una previsió idiomàtica. Disposa que *"Si les actuacions són redactades en una llengua desconeguda pel tribunal superior, han de traduir-se a un altre idioma que aquell tribunal conegui, prenent les precaucions perquè consti la fidelitat de la traducció"*.

⁸²⁰ Vid. a B.O.P.C. nº 240 de 22 de desembre de 1997, p.18111

⁸²¹ L'intèrpret designat haurà de jurar fidelitat en l'exercici del seu ofici. Es preveu que al jurament de l'intèrpret, com a regla general, poden assistir-hi les parts i ha d'assistir-hi en tot cas el notari per donar fe pública de l'acte. Es contempla la potestat de les part de recusar l'intèrpret per causa justificada.

En el seu dictamen n° 240 de 22 de desembre de 1997, al que ja s'ha fet esment, el Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya va interpretar el contingut i abast d'aquest article 13.4 de la LPL. Previ estudi del marc lingüístic previst al Codi de Dret Canònic el Consell Consultiu resolldria que *“en la mesura que la Proposició de llei no contradiu allò disposat a la normativa internacional, i per remissió, en la legislació canònica en matèria lingüística internacional, la previsió que conté l'article 13.4 que dictaminem no és contrària a l'ordre constitucional; amb més raó si considerem que la normativa internacional no pot violentar en cap moment els drets dels ciutadans en el territori de l'Estat”*. L'òrgan consultiu afegiria que *“l'article 13, apartats 1, 2 i 3, aplicat als tribunals eclesiàstics, no fa altra cosa que reconèixer a les seves actuacions judicials fetes en qualsevol de les dues llengües oficials a Catalunya la validesa que judicialment tinguin per se, sense que la llengua emprada sigui en cap cas causa d'invalidesa. Sens dubte, la norma objecte de dictamen no pretén regular l'actuació interna dels tribunals eclesiàstics i no exclou cap altra llengua que aquests vulguin utilitzar. Es tracta d'una norma no dirigida a la jurisdicció eclesiàstica sinó de garantir els drets dels ciutadans a utilitzar qualsevulla de les dues llengües oficials a Catalunya”*.

El mateix dictamen també avalaria la constitucionalitat de la previsió lingüística de l'article 13.4 de la LPL projectada als tribunals arbitral radcats al territori de Catalunya.

La institució de l'arbitratge té com a objectiu, en paraules del Consell Consultiu de la Generalitat, *“sotmetre la resolució de conflictes intersubjectius a la decisió d'un o més tercers (àrbitres)”*, caracteritzant-se, entre d'altres notes, *“per la naturalesa disponible de l'objecte litigiós, per la voluntarietat de les parts en la submissió a l'arbitratge i perquè la decisió que se'n deriva té la força d'obligar”*⁸²².

La jurisprudència del TC ratificaria que l'arbitratge és *‘un equivalent jurisdiccional’* mitjançant el qual les parts poden obtenir els mateixos objectius que amb la jurisdicció civil, això és, l'obtenció d'una decisió que posi fi a un conflicte amb tots els efectes de la cosa jutjada. Partint d'aquest fonament, el màxim intèrpret constitucional ha argumentat que l'establiment d'un sistema d'arbitratge és una matèria atribuïda a la competència de l'Estat, a l'empara del que disposen els títols competencials de l'article 149.1.5 i 6 de la norma suprema. Segons el TC, la creació d'òrgans de naturalesa arbitral i l'establiment d'aquest procediment heterocompositiu és matèria pròpia de la legislació processal civil, relacionada, quant als efectes del laude arbitral i al sistema de

⁸²² Dictamen del Consell Consultiu n° 203 de 18 de desembre de 1997, a B.O.P.C. n° 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18112-18113.

recursos, amb l'Administració de Justícia⁸²³. Ara bé, tal i com advertiria el Consell Consultiu de la Generalitat, *“les comunitats autònomes poden crear institucions arbitral pròpies en els sectors materials on ostenten competències, amb les peculiaritats que es derivin del seu dret substantiu i amb respecte al que estableix la legislació estatal sobre arbitratge”*.

En el seu dictamen n° 203 de 18 de desembre de 1997, el Consell Consultiu, com ja s'ha avançat, avalaria la constitucionalitat de la previsió de l'article 13.4 de la LPL projectada als tribunals arbitral radicat a Catalunya. Esgrimiria, a tal fi, dos raonaments, atenent a la interpretació del contingut i abast de la noció 'tribunal arbitral'. En paraules del Consell Consultiu, *“d'una banda, si entenem aquest concepte en sentit ampli, és obvi que les previsions de l'article 13 són susceptibles d'aplicar-se a les juntes arbitral que s'insereixen directament en els diferents departaments de la Generalitat de Catalunya i participen d'algunes de les característiques de l'Administració pública. D'altra banda, si entenem el terme 'tribunal arbitral' de forma més estricta, cal que ens referim a institucions arbitral tals com el Tribunal Arbitral de Barcelona o el Tribunal Laboral de Catalunya. Considerant que el primer té naturalesa semipública i que exerceix una funció 'equivalent a la jurisdiccional' (STC 62/1991 de 22 de març, F.J.5) i que el segon presenta una estreta col·laboració amb el departament de Treball de la Generalitat (així ho reconeix explícitament el Reglament del Tribunal en el seu Preàmbul) que el va dotar econòmicament per a la seva creació i que està representat en la Fundació Privada del Tribunal Laboral, com també que aquests tribunals compleixen funcions d'interès social, sembla procedent estendre'ls les previsions que en relació a les actuacions judicials i en virtut de la competència de normalització lingüística preveuen els apartats 1, 2 i 3 de l'article 13 de la Proposició de llei de política lingüística”*.⁸²⁴

⁸²³ Vid., per totes, STC 62/1991 de 22 de març, F.J. 5, on el TC va proclamar que *“... el establecimiento de un sistema de arbitraje, como dijimos en la STC 15/1989 F.J. 9 b, es materia atribuida a la competencia del Estado por los títulos competenciales del art. 149.1.5 y 6, pues, siendo el arbitraje un 'equivalente jurisdiccional' mediante el cual las partes pueden obtener los mismos objetivos que con la jurisdicción civil (esto es, la obtención de una decisión que ponga fin al conflicto con todos los efectos de la cosa juzgada), es evidente que la creación de órganos de naturaleza arbitral y el establecimiento de dicho procedimiento heterocompositivo es materia propia de la legislación procesal civil, relacionada, en cuanto a los efectos del laudo arbitral y al sistema de recursos, con la Administración de Justicia...”*.

⁸²⁴ Vid. B.O.P.C. n° 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18113.

CAPÍTOL QUART: EL RÈGIM DE LA CAPACITACIÓ LINGÜÍSTICA DEL PERSONAL AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA A CATALUNYA.

1. ANTECEDENTS 2. L'ORDENACIÓ ESTATUTÀRIA DE LA VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA OFICIAL PRÒPIA DIFERENT DE LA CASTELLANA PER PART DEL PERSONAL AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA 3. LA VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA EN LA PROVISIÓ DE LES PLACES A L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA 4. EL RÈGIM DE LA MERITACIÓ LINGÜÍSTICA DELS JUTGES I MAGISTRATS 4.1 Estudi del marc legal: les previsions de la LOPJ 4.2 L'ordenació reglamentària concernent a la valoració de la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial A) L'Acord del Consell General del Poder Judicial de 23 d'octubre de 1991: el fracàs d'una primera proposta de desplegament reglamentari B) L'Acord del Consell General del Poder Judicial de 25 de febrer de 1998 4.3 L'acreditació del coneixement de la llengua catalana a Catalunya a efectes de la valoració de la meritació lingüística de Jutges i Magistrats 4.4 De la meritació al requisit de capacitació: les propostes polítiques de canvi normatiu a Catalunya 5. EL TRACTAMENT JURÍDIC DE L'APTITUD LINGÜÍSTICA DEL MINISTERI FISCAL: LA MANCA DE VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA OFICIAL PRÒPIA DIFERENT DE LA CASTELLANA 6. L'ORDENACIÓ DE L'APTITUD LINGÜÍSTICA DELS SECRETARIS JUDICIALS, DEL COS DE FUNCIONARIS AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA I ALTRE PERSONAL 6.1 Introducció 6.2 L'ordenació de l'aptitud lingüística dels Secretaris Judicials 6.3 L'ordenació de l'aptitud lingüística del cos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal 7. EL RÈGIM D'APTITUD LINGÜÍSTICA DEL PERSONAL JUDICIAL DEPENDENT DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA 7.1 Presentació: el règim del requisit de capacitació lingüística 7.2 El requisit de la capacitació lingüística en la provisió interina de places dels cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya

1. ANTECEDENTS.

Ja s'ha vist que el règim juridicolingüístic actualment vigent, garanteix el dret dels ciutadans d'adreçar-se a l'Administració de Justícia en la llengua oficial pròpia diferent de la castellana, en aquelles Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística. No contempla, però, un correlatiu deure dels jutges i magistrats d'òrgans jurisdiccionals radicats en el territori autonòmic, de conèixer aquesta llengua oficial emprada pel justiciable. El coneixement de la llengua oficial i pròpia només es valora com un mèrit en la provisió de la plaça al territori en qüestió. A la pràctica, aquesta

situació es tradueix en el fet que molts jutges i magistrats, així com fiscals, secretaris judicials i altre personal al servei de l'Administració de Justícia, que exerceixen les seves funcions a Comunitats Autònomes on aquestes llengües són oficials i pròpies, desconeixen aquests idiomes emprats pels ciutadans que s'hi adrecen.

En aquest capítol introductori es proposa un succinte estudi retrospectiu del règim que va ordenar la capacitat lingüística del personal judicial a Catalunya des del Decret de Nova Planta de 1716 fins a la II República.

Ja s'ha estudiat que al llarg del segle XIX diverses iniciatives varen denunciar obertament el desconeixement del català per part del personal que impartia justícia a Catalunya. Aquesta situació troba la seva gènesi en la política d'uniformització lingüística imposada arrel del Decret de Nova Planta de Catalunya, de 16 de gener de 1716⁸²⁵. L'article 4 d'aquest Decret, que establia que "*las causas en la Real Audiencia se substanciaran en lengua castellana*", fou una disposició llargament debatuda en seu del Consejo de Castilla. Una lectura dels debats i informes permet il·lustrar que la qüestió concernent al règim de capacitat lingüística del personal judicial no seria bandejada. Ans al contrari, l'orientació política en aquesta matèria seria claríssima: la imposició de la llengua castellana a l'àmbit judicial exigia inevitablement adoptar certes mesures concernents als usos i aptituds lingüístiques del personal que havia d'impartir la justícia.

En aquesta línia, resulta il·lustratiu l'informe de José Patiño en seu del Consejo de Castilla on proclamaria expressament, pel que fa als usos lingüístics a l'àmbit judicial a Catalunya que "*...solamente ablan en su lengua materna, y ningún Común asta ahora escribia, sino es en Cathalan, sin practicarse el uso de la lengua Española; bien que esta comunmente se entiende por las personas, que han seguido los Estudios de Letras; pero en nada de la Gente Rustica (...) con la sola diferencia, que como antes todo lo Judicial se actuaba en Lengua Cathalana, se escriba en adelante en idioma Castellano o Latin, como ya así la Real Junta lo practica; pues se logrará la inteligencia de qualesquiera Jueces Españoles, sin haver de estudiar en lo inusitado de la Lengua de este Pays*"⁸²⁶.

⁸²⁵ A tall d'exemple, vid. Reial Ordre de Felip V d'11 de desembre de 1717, en relació amb el dubte plantejat pel comandant general, regent, oïdors i també pels jurats del Regne: "*He resuelto que las referidas Sentencias, Decretos y Provisiones así definitivas como interlocutorias, se escriban en lengua castellana, y expresando motivos, como se ha mandado practicar y observa en Barcelona*". Vid. COLOM PASTOR, Bartomeu; "La llengua catalana a l'Administració de Justícia de les Illes Balears", cit. nota supra p. 19.

⁸²⁶ Vid. FERRER GIRONÈS, Francesc; "La persecució política de la llengua catalana. Història de les mesures preses contra el seu ús des de la Nova Planta fins avui", Edicions 62, Barcelona, 1986, p. 9-33.

S'iniciava així una etapa caracteritzada per la imposició de l'ús de la llengua castellana a la justícia, que també es projectaria al règim de la capacitació lingüística del personal judicial. No seria fins l'adveniment de la II República, ben entrat el segle XX, quan es posaria fi a aquest règim.

Amb tot, al llarg del segle XIX foren diverses les iniciatives que varen denunciar el desconeixement de la llengua catalana per part dels jutges que impartien justícia a Catalunya en una llengua, la castellana, per molts justiciables desconeguda. Així, el cèlebre Memorial de Greuges, també dit *Memorial en defensa de los intereses morales y materiales de Cataluña* de 1885, fent memòria dels antecedents històrics, ja recordaria que “*El Decreto de Nueva Planta se refiere principalmente á lo judicial y administrativo (...) Organiza la audiencia, á la que confía grandes atribuciones, y como medidas unificadoras que favorecían directamente la supeditación al grupo castellano, contiene, entre otras, la que suprimía las prohibiciones de extranjería y hacía aptos á los no catalanes para desempeñar dignidades y empleos en el Principado, y la que imponía la lengua castellana en las causas que se sustanciasen ante la audiencia*”⁸²⁷.

El cèlebre Missatge a la Reina Regent de 1888, que ja s'ha estudiat, també consignaria aquesta denúncia. El document recordaria que “*(...) destituïts se troben nostres peculiars Tribunals de Justícia (...) nos veiem obligats a acudir a Madrid per a captar-ho tot de genolls d'una majoria d'homes estranys a Catalunya (...) i tot en la seva llengua, puix en lo llenguatge que ens ve de l'ànima ni tan sols podem demanar-los-hi el perdó d'un sentenciat a mort (...) I allà se fa la tria dels homes que han d'administrar justícia en los Tribunals de Catalunya (...) per més que uns i altres sovint hi entenguen la llengua ni res d'aquells ab quins han de tractar i alguns desconeguen nostres lleis venerades, o coneixent-les los hi sien odioses (...). Que la llengua catalana sia la llengua oficial a Catalunya per a totes les manifestacions de la vida d'aquest poble: (...) Que sien catalans los Tribunals de Justícia i totes les causes i litigis se fallin definitivament dintre del Territori: Que els càrrecs de la nació catalana los nombrin los catalans mateixos, procurant que recaiguin en catalans los càrrecs (...) judicials...*”⁸²⁸.

El moviment del catalanisme polític es faria ressó d'aquestes reivindicacions. Figures tals com Francesc Pi i Maragall o Enric Prat de la Riba, en el marc de la seva aferrissada defensa de la llengua catalana, es consolidarien com a fermes defensors del requisit d'aptitud lingüística del personal judicial. En diverses ocasions, els teòrics del moviment del catalanisme polític es manifestarien obertament per reivindicar que els

⁸²⁷ Vid. GONZÁLEZ CASANOVA, J.A.; “Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)”, obra cit. nota supra, p. 494-518.

⁸²⁸ Vid. GONZÁLEZ CASANOVA, J.A.; “Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)”, obra cit. nota supra, p. 519-535.

qui administraven justícia a Catalunya era convenient que coneixessin la llengua catalana, emprada pel poble. Així, resulta il·lustrativa la declaració de Pi i Maragall publicada al setmanari *Nuevo Régimen*⁸²⁹, on proclamaria “*Pot donar-se res més il·lògic que confiar l’administració ni la justícia a homes que no coneguin la llengua del país ont hagin d’exercir-les? A Catalunya, a les illes Balears, a Valencia, a Galicia, a Asturies, a Nabarra, a les províncies basques, són més els qui ignoren la llengua de Castella que’ls qui la coneixen. Crideu els qui l’ignoren a que, per exemple, declarin com a testimonis davant jutges o magistrats... a quants d’errors no estaràn exposats, no entenent bé les preguntes i no essent millor enteses les llurs respostes pels qui els interroguen!*”.

També Enric Prat de la Riba es pronunciaria en aquest sentit. A tall d’exemple, és interessant recordar el fragment del seu discurs pronunciat a l’Acadèmia de Jurisprudència i Legislació sobre l’ús del català en els actes judicials. Prat de la Riba va denunciar la situació d’indefensió que patien els justiciables que parlaven català en la seva relació amb els tribunals de justícia i va concloure amb una proposta: “*resulta de todo lo que llevamos expuesto que los testigos y los reos deben usar ante los tribunales la lengua que hablan usualmente, la lengua propia, y como los funcionarios que constituyen el tribunal han de comunicarse directamente con ellos resulta asimismo que estos funcionarios deben conocer el idioma de la región en que desempeñan sus funciones*”⁸³⁰.

D’aquesta manera, el règim de la capacitació lingüística del personal judicial es consolidaria, al llarg del segle XIX i principis del XX com una qüestió que centraria intenses reivindicacions i propostes, de diferent contingut i abast. Un exemple il·lustratiu d’aquesta precisió l’ofereix l’article 14 del Projecte d’Autonomia presentat pel Govern espanyol al Congrés el 20 de gener de 1919⁸³¹. Aquest precepte proposava garantir un règim de capacitació lingüística del personal judicial. Disposava que “*La justicia se administrará dentro de la región catalana en nombre del Rey, por Jueces y Magistrados que figuren con las debidas calidades en el escalafón general, y sean conocedores de la lengua catalana, acreditándose en la forma que se dispondrá por Real Decreto este requisito exigido también a los funcionarios del Ministerio Fiscal que el Gobierno nombre para Cataluña*”. Aquesta previsió permet il·lustrar que aquesta fou una qüestió reivindicada d’antuvi, una més de les reclamacions a la que el Govern

⁸²⁹ Vid. PI MARAGALL, Francesc; “La qüestió de Catalunya (Escrits i discursos)”, Alta Fulla, Biblioteca, Serie A, Barcelona, 1978, p. 86-88.

⁸³⁰ Vid., PRAT DE LA RIBA, Enric; “Prat de la Riba, propulsor de la llengua i la cultura (articles i parlaments)”, Ed. Selecta, Barcelona, 1974, p. 41-48

⁸³¹ Estudi ampliat a capítol precedent. Vid. GONZÁLEZ CASANOVA, J.A.; “Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)”, obra cit. nota supra, p. 624.

estava disposat a cedir per tal de, en paraules del propi Projecte, “*satisfacer las demandas de autonomía, para que cada órgano del cuerpo nacional recobre y conserve la independencia de sus funciones, logrando así aquella unidad que, dentro de la variedad, constituya la base de una intensa y efectiva armonía entre las regiones de España, manteniendo la dirección única de los intereses generales y comunes, pero sin absorber ni llegar a los intereses especiales peculiares y privativos de la vida local*”⁸³². Malgrat que aquest Projecte no va prosperar, permet constatar que el règim de l’aptitud idiomàtica del personal judicial s’havia consolidat com eix de controvèrsies que no passarien desapercbedes al Govern estatal.

Aquesta reivindicació, però, no seria atesa en una disposició jurídicament vinculant fins l’adveniment de la II República. L’article 12 de l’Estatut de Catalunya de 1932 va garantir que “... *en tots els concursos que convoqui la Generalitat, serà condició precisa el coneixement de la llengua i dret catalans, sense que en cap cas es pugui establir l’excepció de naturalesa o veïnatge*”⁸³³.

Aquesta previsió de la ‘condició precisa’ de coneixement de la llengua catalana “*en tots els concursos que convoqui la Generalitat*” ha de valorar-se tenint en compte que la Generalitat republicana tenia reconegudes àmplies competències en matèria judicial, projectades també en l’àmbit de la convocatòria de concursos i oposicions per proveïr places de personal al servei de l’Administració de Justícia. El mateix article 12 de l’Estatut republicà precisava que “*La Generalitat organitzarà l’administració de Justícia en totes les jurisdiccions, excepte en la militar i de l’Armada, conforme als preceptes de la Constitució i a les lleis processals i orgàniques de l’Estat. La Generalitat nomenarà els jutges i magistrats amb jurisdicció a Catalunya, mitjançant concurs entre els compresos a l’escalafó general de l’Estat (...) Els funcionaris de la justícia municipal seran designats per la Generalitat, segons el règim que s’estableixi. Els nomenaments de secretaris judicials i personal auxiliar de l’administració de justícia, es farà per la Generalitat, d’acord amb les lleis de l’Estat (...)*”. Pel que fa referència als fiscals, si bé l’article precisava “*l’organització i el funcionament del*

⁸³² El mateix Projecte proclamava que “*Es llegada la hora, porque a través de los ñoas han venido acentuándose las ansias del país por una legislación transformadora de nuestro sistema político, hasta constituir una realidad viva que es obligación del Gobierno y de las Cortes recoger y encauzar (...) Tiene el problema tan innegables como antiguos antecedentes en la Historia, como hace años que tiene estado parlamentario (...) Se destaca la más vigorosa expresión de esta solicitud en Cataluña, donde coincidiendo desde los elementos conservadores hasta los más radicales en la afirmación regionalista, ha llegado a formarse un estado de conciencia que sería tan injusto como peligroso desconocer o desvirtuar*”.

⁸³³ Per una ampliació sobre la tramitació parlamentària d’aquest precepte, vid. ROIG ROSICH, Josep M.; “L’Estatut de Catalunya a les Corts Constituents (1932)”, Ed. Curial, Barcelona, 1978, p. 129-135 i 156-165. L’obra constata que la necessitat de bilingüisme pel funcionari i per l’organisme estatal establert a Catalunya es consolidaria com un eix de controvèrsies en seu parlamentària. Com a detractors d’aquesta posició destacarien diputats tals com Unamuno o García Valdecasas.

ministeri fiscal, correspon íntegrament a l'Estat, d'acord amb les lleis generals”, afegia, in fine que “els fiscals i els registradors designats per a Catalunya, deuran conèixer la llengua i el dret catalans”.

Per consegüent, s'esbossava un marc estatutari particularment garant del règim d'aptitud lingüística del personal al servei de l'administració de Justícia a Catalunya. Amb aquesta ordenació es posava fi, almenys formalment⁸³⁴, a anys de reivindicacions i denúncies concernents al desconeixement de la llengua catalana per part del personal al servei de la justícia a Catalunya.

Val a dir que l'article 3 l'Estatut d'Autonomia del País Basc de 1936 contemplaria que el coneixement del Dret foral basc i de la llengua basca es valoraria com a “*condició preferent*” en els concursos per la provisió de places de Judges i Magistrats. Pel que fa referència a l'Estatut d'autonomia republicà de Galícia de 1932, en el seu article 4 també contemplava que els funcionaris designats per actuar a la Regió havien d'acreditar el coneixement de la llengua gallega⁸³⁵.

⁸³⁴ Cal tenir en compte que la vigència de les previsions de l'Estatut d'Autonomia republicà de 1932 es veuria coartada per l'adveniment, pocs anys més tard, de la guerra civil i el franquisme. Aquesta limitació de l'efectivitat pràctica d'aquestes previsions lingüístiques de l'Estatut republicà es denunciaria expressament al llarg dels treballs parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació del que seria l'EAC de 1979. A tall d'exemple, resulta il·lustrativa la justificació de l'esmena presentada per d'UCD-UCC a la dicció de l'article 24 de l'avantprojecte d'EAC de 1979 que proposava la següent dicció “...2.Els notaris, els fiscals i els registradors de la propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català”, assumint la fórmula adoptada per l'Estatut republicà de 1932. En la justificació de l'esmena va al·legar-se que “El coneixement de la llengua catalana s'imposa per ell mateix en l'exercici professional, sobretot tenint en compte l'oficialitat de la llengua catalana (...) D'altra banda, cal tenir en compte que per molt que l'Estatut de 1932 i les disposicions complementàries seguiren el mateix principi, a la pràctica tot va quedar en una qüestió merament protocolària i ineficaç”. Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 603.

⁸³⁵ L'article 3 l'Estatut d'Autonomia del País Basc de 1936 disposava: “Será atribución del País Vasco la organización de la Justicia en sus diversas instancias, dentro de la región autónoma, en todas las jurisdicciones, con excepción de la militar y de la Armada, conforme a los preceptos de la Constitución y a las leyes procesales y orgánicas del Estado. La designación de los magistrados y jueces con jurisdicción en el País Vasco será hecha por la región autónoma mediante concurso entre los comprendidos en el Escalafón general del Estado, siendo condición preferente el conocimiento del Derecho foral vasco y tratándose de territorios de habla vasca, el de la lengua, pero sin que pueda establecerse excepción alguna por razón de naturaleza o vecindad. Los nombramientos de secretarios y auxiliares de la Administración de Justicia se harán por la región autónoma, con arreglo a las leyes orgánicas del Estado, y los de funcionarios de la Justicia municipal con arreglo a la organización y régimen que el País Vasco establezca...”.

L'article 4 de l'Estatut d'Autonomia de Galícia de 1932, entre d'altres previsions, contemplava “... Todo escrito que se presente a Tribunales y Autoridades redactado en gallego, será reproducido en castellano cuando lo pida parte interesada; y lo mismo se hará en cuanto a resoluciones y notificaciones de todas clases (...) Los funcionarios que se designen para actuar en la Región deberán acreditar conocimiento de la lengua gallega”. L'article 13 de l'Estatut contemplava que “La Administración de Justicia podrá ser organizada por la Región, excepto en los órdenes militar y de la Armada, conforme a los preceptos de la Constitución y a las leyes procesales y orgánicas de la República (...) La Región nombrará los Jueces y Magistrados en toda la jurisdicción de Galicia, mediante concursos entre los funcionarios del escalafón general del Estado. Le corresponde, también, el nombramiento de Jueces municipales mediante el régimen que por una ley se establezca, y el de secretarios y auxiliares de la Administración de Justicia,

Com és de veure, en aquesta matèria l'ordenació de l'Estatut d'Autonomia republicà de 1932 va optar per garantir el requisit del coneixement del català per exercir funcions judicials a Catalunya, una previsió que no contempla l'actual marc jurídic en els termes que s'estudiaran⁸³⁶. Aquesta qüestió s'ha consolidat com una de les que més debats i crítiques continua suscitant, en els termes que s'estudiaran en el decurs d'aquest capítol.

2. L'ORDENACIÓ ESTATUTÀRIA DE LA VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA OFICIAL PRÒPIA DIFERENT DE LA CASTELLANA PER PART DEL PERSONAL AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA.

Els Estatuts d'Autonomia del País Basc i de Galícia contempnen la valoració del coneixement del basc i el gallec, respectivament, com un mèrit en la provisió de places del personal al servei de l'Administració de Justícia al territori autonòmic. Altrament, els Estatuts d'Autonomia de la resta de Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística no contempnen cap previsió expressa en aquest sentit.

L'article 35 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc disposa que en el nomenament dels Magistrats, Jutges i Secretaris serà mèrit preferent el coneixement de l'euskera, sense que es pugui establir excepció per raó de naturalesa o veïnatge. El mateix precepte afegeix que en la provisió del personal al servei de l'Administració de Justícia també es valorarà preferentment el coneixement d'aquest idioma, amb estatut de llengua oficial i pròpia al territori del País Basc⁸³⁷.

con arreglo a las leyes de la República...". Finalment, a títol indicatiu, cal recordar que l'article 14 contemplava que en el nomenament de Notaris per part de la Regió per oposició o concurs "*a ellos seran admitidos todos los funcionarios del Cuerpo con iguales derechos, pero dando preferencia a los que acrediten más perfecto conocimiento de la lengua y del derecho regionales*". Pel que fa als Registradors de la Propietat nomenats per l'Estat "*para servir Galicia, deberan acreditar conocimiento de las leyes de la Región, además de lo que preceptúa el último párrafo del art. 4 de este Estatuto*". El darrer paràgraf de l'article 4 ordenava l'obligació dels funcionaris designats d'acreditar el coneixement de la llengua gallega.

⁸³⁶ Cal tenir present que amb la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ, s'ha introduït un canvi d'orientació que cal tenir present. L'article 530 de la LOPJ, en la dicció introduïda per aquesta reforma, pel que fa als cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal, contempla que "*En las convocatorias para puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, se valorará como mérito el conocimiento oral y escrito de la misma. En determinados puestos, podrá considerarse requisito exigible para el acceso a los mismos, cuando de la naturaleza de las funciones a desempeñar se derive dicha exigencia y así se establezca en las Relaciones de Puestos de Trabajo*". Caldrà veure com s'interpretarà aquesta previsió.

⁸³⁷ Article 35 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc: "*1. El nombramiento de los Magistrados, Jueces y Secretarios se efectuará en la forma prevista en las Leyes Orgánicas del Poder Judicial y del Consejo General del Poder Judicial, siendo mérito preferente el conocimiento del Derecho Foral Vasco y el del euskera, sin que pueda establecerse excepción alguna por razón de naturaleza o de vecindad. 2.*

En uns termes similars es pronuncia l'article 25 de l'Estatut d'Autonomia de Galícia⁸³⁸. Aquest precepte estatutari disposa que en la resolució dels concursos i oposicions per a proveir places de Magistrats, Jutges, Secretaris Judicials, Fiscals i altres funcionaris al servei de l'Administració de Justícia, serà valorat com a mèrit preferent el coneixement de l'idioma gallec.

Tal com s'ha avançat, cap altre Estatut d'Autonomia de territoris amb règims de doble oficialitat lingüística, contempla cap previsió que, expressament, garanteixi la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia com un mèrit en la provisió de les places del personal al servei de l'Administració de Justícia radicada a la Comunitat Autònoma. L'Estatut català, a diferència del basc i el gallec, s'inclou dins aquest darrer catàleg d'Estatuts que no consignen expressament aquesta previsió idiomàtica. Ara bé, això no vol dir que aquesta fos una qüestió del tot bandejada en el moment de tramitar-se l'EAC. Ben al contrari, va centrar diverses iniciatives i acords polítics que permeten il·lustrar que fou un tema controvertit.

Ja en la gènesi de la disposició estatutària catalana, la Comissió dels Vint va vetllar amb especial diligència per garantir aquesta previsió. L'article 26.1 de la primera versió del que havia de ser l'avantprojecte d'EAC ja contemplava la valoració del coneixement de la llengua catalana com a '*condició preferent*' en la provisió de les places de personal al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya. Aquest precepte disposava que "*en els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris*

Corresponderá a la Comunidad Autónoma, dentro de su territorio, la provisión del personal al servicio de la Administración de Justicia y de los medios materiales y económicos necesarios para su funcionamiento, en los mismos términos en que se reserve tal facultad al Gobierno en la Ley Orgánica del Poder Judicial, valorándose preferentemente, en los sistemas de provisión del personal, el conocimiento del Derecho Foral Vasco y del euskera". Per Decret 117/2001 de 26 de juny, de mesures per la normalització lingüística de l'Administració de Justícia a la Comunitat Autònoma d'Euskadi (Vid. B.O.P.V. nº 137 ZK de 17 de juliol de 2001, p. 14026-14034), el govern autonòmic basc va regular determinades les mesures per promoure el coneixement de la llengua basca entre el personal al servei de l'Administració de Justícia radicada al territori de la Comunitat Autònoma. Tal com figura a l'article 1 de la norma, "*es objeto del presente Decreto la regulación de medidas para la normalización lingüística de la Administración de Justicia en la Comunidad Autónoma de Euskadi en tres esferas: la ordenación de la asignación de perfiles lingüísticos en las plantillas y relaciones de puestos de trabajo correspondientes a los funcionarios al servicio de la Administración de Justicia; la regulación de la provisión de cursos de capacitación lingüística en euskera atendiendo al proceso de asignación de perfiles lingüísticos en las plantillas y en las relaciones de puestos de trabajo; la regulación de programas para el fomento del uso del euskera en las oficinas judiciales y fiscalías*". Val a dir que aquest Decret fou objecte d'un conflicte positiu de competència interposat pel Govern estatal, admès a tràmit per provisió del TC d'11 de desembre de 2001. Vid. B.O.E. nº 305 de 21 de desembre de 2001, p. 48834 i B.O.E. nº 149 de 22 de juny de 2002, p. 22650.

⁸³⁸ Article 25 de l'Estatut d'Autonomia de Galícia disposa que "*En la resolución de los concursos y oposiciones para proveer los puestos de Magistrados, Jueces, Secretarios Judiciales, Fiscales y todos los funcionarios al servicio de la Administración de Justicia, será mérito preferente la especialización en el Derecho gallego y el conocimiento del idioma del país*".

judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya seran condicions preferents el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, sense que en cap cas no pugui establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge"⁸³⁹. Aquesta dicció ha de valorar-se tenint en compte que havia estat objecte de diverses propostes formulades per diferents partits polítics parlamentaris tendents a que l'avantprojecte d'Estatut que s'acabés aprovant consignés expressament aquesta garantia lingüística⁸⁴⁰.

En la mateixa línia ha de valorar-se l'article 27 d'aquest primer esborrany d'avantprojecte d'Estatut. El paràgraf segon d'aquest precepte proposava ordenar que *"els fiscals i els registradors de la propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català"*⁸⁴¹. D'aquesta manera, es cimentaven els fonaments estructurals del que acabaria establint l'avantprojecte d'EAC que aprovaria la Comissió dels Vint en aquesta matèria.

De fet, els articles 23 i 24 de l'avantprojecte d'EAC assumirien la mateixa dicció que ja figurava als articles 26 i 27, respectivament, de la primera versió o esborrany del text⁸⁴².

⁸³⁹ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum II, cit. nota supra p.233

⁸⁴⁰ Una lectura dels materials presentats pels diferents partits polítics parlamentaris a la Comissió dels Vint per a la redacció de l'avantprojecte d'EAC permet concloure que aquesta qüestió va centrar diverses propostes tendents a garantir que el futur Estatut que s'acabés aprovant consignés, expressament, la garantia de coneixement de la llengua catalana per poder exercir funcions al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya. Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum II, cit. nota supra p. 155 i ss.

Així per exemple, aquesta matèria seria objecte d'ordenació als articles 67 i 68 de la proposta presentada per CDC. L'article 67 deia: *"En les actuacions judicials a Catalunya s'utilitzaran indistintament les llengües catalana i castellana. A petició de part interessada haurà de lliurar-se còpia autoritzada de les comunicacions i resolucions en qualsevol de les dues llengües"*. L'article 68 del text proposat per aquesta formació política afegia que *"Els magistrats i funcionaris del Tribunal Superior de Catalunya seran nomenats per la Generalitat de Catalunya, d'acord amb els procediments legals. Els magistrats, jutges, notaris i registradors designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua i el dret catalans. El coneixement de la llengua serà també inexcusable per a les designacions de secretaris judicials i personal auxiliar de l'administració de justícia"*.

En una línia similar es pronunciava l'article 13 de la proposta d'UDC que establia *"...En tots els concursos que es convoquin per a la provisió de places a Catalunya de membres del poder judicial i fedataris públics serà condició preferent el coneixement de l'idioma i dret catalans"*.

⁸⁴¹ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum II, cit. nota supra p. 234.

⁸⁴² Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum II, cit. nota supra p. 260. L'article 23 de l'avantprojecte d'EAC deia: *"1. En els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya seran condicions preferents el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, sense que en cap cas no pugui establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge. 2.L'organització i funcionament del ministeri fiscal correspon íntegrament a l'Estat, de conformitat amb les lleis generals"*. L'article 24.2 de l'avantprojecte d'EAC disposava: *"2. Els fiscals i els Registradors de la Propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català"*.

Varen formular-se diverses esmenes a la literalitat d'ambdós preceptes de l'avantprojecte, l'estudi de les quals permet il·lustrar, *prima facie*, dues constatacions. D'una banda, que, originàriament, hi havia un acord majoritari de les forces polítiques amb representació parlamentària tendent a tutelar expressament, en seu estatutària, la valoració del coneixement de la llengua catalana per part del personal al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya, inclòs el Ministeri Fiscal. Prova n'és que, en la gènesi de la tramitació de la norma, cap de les esmenes presentades a la dicció d'ambdós preceptes per les diferents formacions polítiques proposava suprimir la referència a la qüestió concernent a la valoració del coneixement lingüístic, en els termes que s'estudiaran. D'altra banda, permet constatar que la valoració concreta que havia de concedir-se a aquest coneixement de la llengua catalana no acabava de ser objecte d'un consens polític. Així, front tesis tals com la sostinguda per ERC que defensaven la seva valoració com a requisit de capacitació (emprant fórmules de l'estil de *'s'haurà d'acreditar el coneixement de la llengua catalana'*), varen formular-se d'altres esmenes favorables a valorar-la com a mèrit o *'condició preferent'* en els concursos i oposicions per cobrir les places al territori de la CCAA.

Dit això, tal com s'ha avançat, l'article 23.1 de l'avantprojecte d'EAC establia que *"en els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya seran condicions preferents el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, sense que en cap cas no pugui establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge"*. Pel que fa referència a aquest precepte que contemplava la valoració del coneixement del català com a condició preferent en els concursos i oposicions enunciats, varen formular-s'hi quatre esmenes. Proposaven diverses estratègies pel que fa a la valoració del coneixement de la llengua catalana en aquest àmbit. Així, mentre l'esmena d'ERC proposava que el coneixement del català fos valorat com a requisit en la provisió de les places judicials⁸⁴³, les altres esmenes de modificació formulades per CDC, PSC i PSUC la contemplaven com a *'condició preferent'*⁸⁴⁴ o com a mèrit⁸⁴⁵.

⁸⁴³ L'esmena d'ERC presentada a l'article 23 de l'avantprojecte d'EAC proposava la següent dicció: *"1. En els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya s'haurà d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, a fi de fer possible el compliment de l'article 32 de la Constitució, i també l'especialització en dret català. En cap cas no podrà establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge"*. Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum III, cit. nota supra p. 600.

⁸⁴⁴ L'esmena formulada per CDC a l'article 23 de l'avantprojecte deia: *"1. En els concursos i oposicions per a cobrir les places vacants de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia de Catalunya serà condició preferent el coneixement de la llengua catalana i haurà d'acreditar-se el coneixement del dret català, sense que en cap cas no pugui establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge"*. Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", volum III, cit. nota supra p. 600

Els mateixos postulats es repetirien a les esmenes presentades per AP, CDC, ERC, PSC, PSUC i UCD-UCC a la dicció de l'article 24 de l'avantprojecte d'EAC⁸⁴⁶. Aquest precepte disposava que “1. *Els notaris seran nomenats per la Generalitat mitjançant oposició o concurs que convocarà ella mateixa d'acord amb les lleis de l'Estat. Quan, en virtut d'aquestes lleis, calgui proveir les notaries, els candidats seran admesos en igualtat de drets tant si exerceixen en el territori de Catalunya com a la resta d'Espanya. En aquests concursos o oposicions seran condicions preferents el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, sense que en cap cas no es pugui establir l'excepció de naturalesa o veïnatge. 2. Els fiscals i els Registradors de la Propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català*”. De totes les esmenes presentades a la dicció del precepte, cal destacar-ne tres, per la seva incidència en la valoració del coneixement de la llengua per part dels fiscals. Aquestes són les esmenes presentades pel PSC⁸⁴⁷, PSUC⁸⁴⁸ i UCD-UCC⁸⁴⁹. Les del PSC i PSUC proposaven

⁸⁴⁵ L'esmena de modificació presentada pel PSC a la dicció d'aquest precepte proposava la següent dicció: “1. *En els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya serà valorat el coneixement de la llengua catalana i s'acreditarà el del dret català, sense que en cap cas no pugui establir-se l'excepció de naturalesa o veïnatge*”. En la justificació de l'esmena va al·legar-se que responia a una “redacció més ajustada al sentit que es vol donar al coneixement específic de la llengua catalana i del dret català”.

En una línia similar es pronunciaria l'esmena del PSUC, la qual precisaria que el coneixement de la llengua catalana hauria de valorar-se “especialment”. Aquesta esmena deia: “*En els concursos i oposicions per a cobrir les places judicials i altre personal al servei de l'administració de justícia vacants a Catalunya es valorarà especialment el coneixement de la llengua catalana. Els candidats hauran d'acreditar el coneixement del dret català. En cap cas no es podrà establir l'excepció de naturalesa o veïnatge*”. Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 601

⁸⁴⁶ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 601-602.

⁸⁴⁷ L'esmena presentada pel PSC a la dicció de l'article 24 de l'avantprojecte d'EAC proposava afegir un tercer paràgraf al precepte que consignés: “*En aquests concursos i oposicions serà valorat el coneixement de la llengua catalana i s'acreditarà el del dret català, sense que en cap cas no es pugui establir l'excepció de naturalesa o veïnatge*”. En la justificació de l'esmena va esgrimir-se la “redacció més ajustada al sentit que es vol donar al coneixement específic de la llengua catalana i del dret català”.

⁸⁴⁸ L'esmena presentada pel PSUC a l'article 24 de l'avantprojecte estatutari també, com la del PSC, proposava afegir un tercer paràgraf que consignés: “*En aquests concursos o oposicions es valorarà especialment el coneixement de la llengua catalana. Els candidats hauran d'acreditar el coneixement del dret català. En cap cas no es podrà establir l'excepció de naturalesa o veïnatge*”. Com és de veure, es proposava concedir un bàrem de valoració diferent al coneixement de la llengua (valorada ‘especialment’) i del dret català (el coneixement del qual ‘hauran d'acreditar’ els candidats).

⁸⁴⁹ L'esmena d'UCD-UCC deia “...2. *Els notaris, els fiscals i els registradors de la propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català*”. En la justificació de l'esmena va al·legar-se que “*En establir com a condició preferent el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, s'està establint una discriminació de persones que atempta contra els principis generals de la Constitució i que, d'altra banda, no*

afegir un tercer paràgraf al precepte que consignés que en els concursos o oposicions havia de ser valorat el coneixement del català (en el cas de l'esmena del PSUC es consignava que havia de ser valorada *'especialment'*) i havia d'acreditar-se el coneixement del dret català. D'aquesta manera, ambdues propostes distingien clarament entre mèrit (valoració) pel que fa al coneixement idiomàtic i requisit (obligació) pel que fa al coneixement del dret català. Altrament, l'esmena d'UCD-UCC proposava que el coneixement de la llengua catalana, igual que el de l'especialització en dret català, hagués d'acreditar-se per part dels notaris, fiscals i registradors designats per a Catalunya. En la justificació d'aquesta esmena, UCD-UCC esgrimiria que *"el coneixement de la llengua catalana s'imposa per ell mateix en l'exercici professional, sobretot tenint en compte l'oficialitat de la llengua catalana"*.

Per consegüent, els articles 23 i 24 de l'avantprojecte d'EAC esbossaven un marc definit per dues notes pel que fa a la qüestió lingüística: d'una banda, la valoració del coneixement del català com a condició preferent en els concursos i oposicions per cobrir places vacants al servei de l'administració de Justícia a Catalunya (places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal); d'altra banda, l'obligació d'acreditar el coneixement de la llengua catalana per part dels fiscals designats per a Catalunya. Cap de les esmenes presentades a la dicció d'ambdós preceptes de l'avantprojecte d'EAC proposaria suprimir aquestes referències de naturalesa lingüística.

Aquesta qüestió, però, fou objecte d'un pacte polític que canviaria l'orientació del que s'havia acordat fins aleshores. Aquest pacte polític s'acabaria traduint en l'eliminació de la referència expressa a la valoració del coneixement de la llengua catalana per part dels candidats a cobrir places vacants al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya al text del Projecte d'EAC. A la sessió del Ple de Parlamentaris de Catalunya, celebrada el 15 de desembre de 1978 va aprovar-se una esmena *in voce* a l'article 23 de l'avantprojecte presentada per diferents grups, concretament CDC, PSUC, PSC, Entesa dels Catalans, ERC, UCD-UCC, AP i el diputat Sr. Cañellas. Aquesta esmena proposava substituir la dicció del text de l'avantprojecte de Sau pels següents termes: *"1. En els concursos i oposicions per a cobrir les places de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'Administració de Justícia vacants a Catalunya s'haurà d'acreditar el coneixement del dret català. En cap cas no es podrà*

produiria més que una fuga de cervells cap a regions de llengua castellana, amb la consegüent privació de l'enriquiment intel·lectual que una professió com la de notari ha realitzat sempre a Catalunya. L'especialització en dret català ve ja donada en els temes de l'oposició, àdhuc existeix la proposta d'ampliar l'estudi d'aquests temes al programa de notaries. El coneixement de la llengua catalana s'imposa per ell mateix en l'exercici professional, sobretot tenint en compte l'oficialitat de la llengua catalana. D'aquesta manera no es trencarà la unitat corporativa del notariat espanyol, cal d'altra manera, si cada Comunitat Autònoma fes el mateix, s'arribaria al caos. D'altra banda, cal tenir en compte que per molt que l'Estatut de 1932 i les disposicions complementàries seguiren el mateix principi, a la pràctica tot va quedar en una qüestió merament protocolària i ineficaç".

establir l'excepció de naturalesa o veïnatge... ”⁸⁵⁰. Com és de veure, s'eliminava tota referència al coneixement de la llengua catalana, ni com a requisit ni com a simple mèrit o 'condició preferent'. Aquesta esmena fou aprovada per ampli consens (49 vots a favor, cap vot en contra i una sola abstenció).

En l'explicació del vot, el Sr. Solé Tura precisaria que *“aquí la intenció de la Ponència en aquests articles ha estat treure la referència que abans es feia al coneixement de la llengua catalana i deixar-ho amb el coneixement del dret per una raó molt específica: perquè tal com queda redactat l'article 3 ja entenem que l'obligació del poder públic català, és a dir, de la Generalitat, és precisament crear les condicions perquè tots els membres de la seva administració coneguin el català; en conseqüència, com que hi ha aquesta referència genèrica a l'article 3, és en funció d'això que hem decidit en aquests dos articles, 23 i 24, per unanimitat dels ponents, treure aquesta referència. Aquest és el sentit exacte que potser hauria calgut explicar abans més que no pas després. Gràcies ”⁸⁵¹.*

Aquesta opció d'omitir tota referència a la valoració del coneixement del català en aquest precepte es mantindria en el decurs de la tramitació parlamentària ulterior de la norma. La versió definitivament aprovada de l'article 23 de l'EAC no conté cap tipus de referència a la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia del territori per part d'aquest personal al servei de l'Administració de Justícia. L'article 23 de l'EAC disposa que *“1. En els concursos, oposicions i nomenaments per a cobrir les places vacants a Catalunya de magistrats, jutges, secretaris judicials i altre personal al servei de l'Administració de Justícia seran efectuats en la forma prevista en les Lleis Orgàniques del Poder Judicial i del Consell General del Poder Judicial i hi serà un mèrit preferent l'especialització en Dret català. En cap cas no es podrà establir l'excepció de naturalesa o veïnatge... ”.*

Els mateixos postulats també serien esgrimits pel que fa a les previsions de l'article 24 de l'avantprojecte d'EAC. També va formular-s'hi una proposta de redacció conjunta de tots els grups parlamentaris, a excepció d'AP. Aquesta esmena conjunta a l'article 24 de l'avantprojecte, que finalment fou aprovada per àmplia majoria (47 vots a favor, cap vot

⁸⁵⁰ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 1076-1077.

⁸⁵¹ Cal recordar que l'article 24 del text de l'avantprojecte d'Estatut deia: *“1. Els notaris seran nomenats per la Generalitat mitjançant oposició o concurs que convocarà ella mateixa d'acord amb les lleis de l'Estat. Quan, en virtut d'aquestes lleis, calgui proveir les notaries, els candidats seran admesos en igualtat de drets tant si exerceixen en el territori de Catalunya com a la resta d'Espanya. En aquests concursos o oposicions seran condicions preferents el coneixement de la llengua catalana i l'especialització en dret català, sense que en cap cas no es pugui establir l'excepció de naturalesa o veïnatge. 2. Els fiscals i els Registradors de la Propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l'especialització en dret català”.*

en contra i dues abstencions⁸⁵²) a la mateixa sessió del Ple de Parlamentaris de 15 de desembre de 1978, deia: “1. *Els notaris seran nomenats per la Generalitat mitjançant oposició o concurs que convocarà ella mateixa d’acord amb les lleis de l’Estat. Quan, en virtut d’aquestes lleis, calgui proveir les notaries, els candidats seran admesos amb igualtat de drets, tant si exerceixen en el territori de Catalunya com a la resta d’Espanya. En aquests concursos o oposicions s’haurà d’acreditar el coneixement del dret català. En cas cas no es podrà establir l’excepció de naturalesa o veïnatge.* 2. *Els fiscals i els registradors de la propietat i mercantils designats per a Catalunya hauran de conèixer la llengua catalana i acreditar l’especialització en dret català*”. Aquesta seria la dicció de l’article 23 del Projecte d’EAC⁸⁵³. Com és de veure, s’eliminava la referència a la valoració del coneixement del català per part dels notaris designats per a Catalunya⁸⁵⁴ i es conservava l’obligació de conèixer la llengua catalana pel que fa als fiscals i registradors de la propietat i mercantils.

En la justificació d’aquesta esmena conjunta, en paraules del Sr. Solé Tura, va esgrimir-se que “*aquí també, a efectes d’explicació i per esmenar allò que hem fet en l’altre article, es distingeixen dos supòsits. En un cas, en el dels notaris, nosaltres atribuïm el nomenament a la Generalitat i, en funció d’això, no fem referència a la necessitat de conèixer la llengua catalana, perquè la Generalitat, precisament per l’article 3, ja té l’obligació de crear aquestes condicions; però, en canvi, quan parlem dels fiscals i dels registradors de la propietat i mercantils, que no els nomena la Generalitat i que són designats per a Catalunya, és a dir, que ens els designen, en aquest cas sí que els exigim que coneguin la llengua catalana. Aquesta és la diferència: allà on la Generalitat té capacitat de nomenament, ja l’article 3 cobreix totes les possibilitats; allà on no té capacitat de nomenament, el que fem des d’aquí és exigir que els nomenaments fets des de l’Estat compleixin determinades condicions en allò que es refereix a la llengua. Aquest és el sentit, en conseqüència, de l’explicació d’aquest article i de l’esmena. Gràcies*”.

⁸⁵² Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L’Estatut d’Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 1079.

⁸⁵³ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L’Estatut d’Autonomia de Catalunya 1979”, volum III, cit. nota supra p. 603.

⁸⁵⁴ Cal assenyalar que aquesta opció no seria assumida per l’Estatut d’Autonomia de Galícia. L’article 26 d’aquest Estatut disposa que “*Los notarios y los Registradores de la Propiedad y Mercantiles serán nombrados por la Comunidad Autónoma, de conformidad con las Leyes del Estado. Para la provisión de notarías, los candidatos serán admitidos en igualdad de derechos, tanto si ejercen en el territorio de Galicia como en el resto de España. En estos concursos y oposiciones será mérito preferente la especialización en Derecho gallego y el conocimiento del idioma del país. En ningún caso podrá establecerse la excepción de naturaleza o vecindad*”.

Cal recordar que l'obligació de conèixer la llengua catalana pel que fa als fiscals i registradors prevista a l'article 23.2 del Projecte d'EAC no sobreviuria la tramitació parlamentària de la norma en seu de Corts Generals. L'article 23.2 de la versió del Projecte d'EAC aprovat per la Comissió Constitucional del Congrés dels Diputats i la delegació catalana de l'Assemblea de Parlamentaris a la sessió de 13 d'agost de 1979⁸⁵⁵ ometia aquesta disposició idiomàtica. Aquest precepte va passar a quedar redactat en els següents termes “2. *L'organització i el funcionament del Ministeri Fiscal correspon íntegrament a l'Estat, de conformitat amb les lleis generals*”. Aquesta dicció es mantindria inalterada en el decurs de la tramitació parlamentària ulterior de la norma.

En conseqüència, tal com es desprèn de l'estudi de *l'iter* parlamentari de la disposició, el fet que l'Estatut català omiteixi tota referència a la valoració del coneixement de la llengua catalana en la provisió de les places judicials al territori de la Comunitat Autònoma deu la seva raó de ser a un acord polític. La voluntat era clara: no es tractava d'eliminar aquesta previsió sinó que, altrament, s'interpretava que ja es trobava degudament emparada per l'article 3 de l'EAC.

3. LA VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA EN LA PROVISIÓ DE LES PLACES A L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA.

El marc jurídic que ordena la valoració del coneixement lingüístic per part del personal al servei de l'Administració de Justícia es caracteritza, entre d'altres notes, per la seva complexitat i, àdhuc, falta de coherència. Com s'ha advertit doctrinalment, aquesta ordenació presenta la particularitat de dissenyar “*un quadre complex i força desorganitzat en què una mateixa previsió lingüística és pura coincidència*”⁸⁵⁶.

En efecte, la regulació de la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana del personal que aconsegueix funcions al servei de l'Administració de Justícia a territoris amb règim de doble oficialitat, és molt desordenat. En certs casos regeix la simple no-valoració del coneixement d'aquest idioma. En d'altres, aquest coneixement es valora com un mèrit en la provisió de la plaça, no exempt d'intenses controvèrsies pel que fa a la determinació dels barems de puntuació concedits. En moltes ocasions aquests barems de puntuació han anat evolucionant en funció de les pautes que ha fixat la jurisprudència del TS quan ha resolt

⁸⁵⁵ Vid. SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; “L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979”, volum IV, cit. nota supra p.1427.

⁸⁵⁶ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 232.

el constant degoteig d'impugnacions. Finalment, en certs supòsits, residuals, regeix el criteri del requisit de capacitació.

Tot plegat ha de ser valorat tenint present tres consideracions. En primer lloc, que no és fins molt tardanament, principalment a partir de finals de la dècada dels anys 80 i principis dels 90, quan comença a garantir-se un cert règim de meritació del coneixement lingüístic de certes categories funcionaries adscrites a l'Administració de Justícia. En segon lloc, cal tenir present que es tracta d'una matèria que ha estat objecte d'intenses controvèrsies, pressions corporatives i impugnacions judicials, que s'han acabat traduint en successives modificacions del marc normatiu vigent, a vegades directament condicionades per l'evolució de la doctrina jurisprudencial del TS. Finalment, cal subratllar que aquesta matèria continua essent escenari d'intenses controvèrsies polítiques projectades a formular propostes de modificació del marc jurídic, en els termes que s'estudiaran.

Dit això, genèricament cal recordar que l'ordenament jurídic contempla dos mecanismes per tal de garantir que el personal que serveix l'Administració Pública disposi d'unes certes aptituds lingüístiques que avalin que pugui respectar els drets lingüístics dels ciutadans que s'hi adrecen: d'una banda, el règim del requisit de capacitació lingüística, degudament avalat pel TC (vegeu per totes, la STC 46/1991 de 28 de febrer⁸⁵⁷); d'altra el règim de la meritació puntuable, opció aquesta darrera que és la que predomina a l'àmbit judicial.

⁸⁵⁷ En aquest sentit, cal recordar que al F.J. 2 d'aquesta sentència (B.O.E. de 17 de març de 1991), el màxim intèrpret constitucional proclamaria que “... el establecimiento de un régimen de cooficialidad lingüística en una parte del territorio del Estado no contradice el principio de igualdad de los españoles en todo el territorio nacional, recogido por el art. 139.1. CE ya que tal principio no puede ser entendido en modo alguno como una rigurosa y monolítica uniformidad del ordenamiento de la que resulte que en cualquier parte del territorio se tengan los mismos derechos y obligaciones, puesto que con la debida reserva respecto de la igualdad en las condiciones básicas del ejercicio de derechos y libertades (art. 149.1.1 CE), ‘la potestad legislativa de que las Comunidades Autónomas gozan da a nuestro ordenamiento una estructura compuesta por obra de la cual puede ser distinta la posición jurídica de los ciudadanos en las distintas partes del territorio nacional’ (STC 37/1981). De lo expuesto, resulta claro que la exigencia de conocimiento del catalán para el acceso a la función pública de la Administración de la Generalitat no es discriminatoria desde la vertiente de la igualdad de los españoles en todo el territorio nacional (...)”. Al F.J. 3 de la mateixa sentència, el TC va advertir que “el inciso impugnado (...) al establecer la exigencia de conocimiento del catalán, parte de lo dispuesto en el inciso precedente, en el que se recogen los principios constitucionales de mérito y capacidad para el acceso a la función pública (art. 103.3 CE) Y dentro de estos principios es donde se sitúa el requisito de conocimiento del catalán. No resulta aceptable el argumento del Abogado del Estado de que esta exigencia puede suponer un obstáculo para acceder a la función pública para quien carezca del conocimiento del catalán. El propio principio de mérito y capacidad supone la carga para quien quiera acceder a una determinada función pública de acreditar las capacidades, conocimientos e idoneidad exigibles para la función a la que aspira. Por lo que la exigencia del conocimiento del idioma que es oficial en el territorio donde actúa la Administración a la que se aspira a servir es perfectamente incluíble dentro de los méritos y capacidades requeridas”. Seguint amb aquesta raonament, el TC afegiria que “No debe entenderse la exigencia de conocimiento del catalán un requisito ad extra, independiente del mérito y capacidad acreditadas, sino, al igual que cualquier otro conocimiento o condición exigida para el acceso a la función pública, una exigencia con cuya acreditación se da satisfacción a dichos principios constitucionales, en la medida en que se trata de una capacidad y un mérito que, según el art. 34 de la

Amb el requisit de capacitació, els candidats a ser empleats públics han d'acreditar que coneixen la llengua. Aquest règim de l'exigència d'aptitud idiomàtica per accedir a la funció pública es consolidaria, des de la dècada dels anys vuitanta, com a eix d'intenses controvèrsies, en part incentivades per una jurisprudència vacil·lant i inicialment molt reticent al seu reconeixement⁸⁵⁸. Il·lustra aquesta constatació la primera doctrina jurisprudencial del TS, del tot bel·ligerant amb la valoració del coneixement de les llengües oficials pròpies diferents de la castellana en els procediments de selecció de funcionaris. Tanmateix, a la mateixa dècada dels anys vuitanta s'advertiria una certa evolució d'aquesta doctrina jurisprudencial del TS⁸⁵⁹. Aquest canvi jurisprudencial, però, no seria gens fàcil. El TS s'entestaria a afirmar que la valoració com a mèrit, ja no com a requisit de capacitat, del coneixement de la llengua oficial i pròpia de la Comunitat Autònoma, vulnerava el principi d'igualtat en l'accés a la funció pública⁸⁶⁰.

Ley catalana 17/1985, ha de acreditarse y valorarse en relación con la función a desempeñar, y por tanto guarda la debida relación con el mérito y capacidad, tal como impone el art. 103 CE (STC 27/1991, F.J. 4)".

⁸⁵⁸ Per una ampliació, vid. VERNET LLOBET, Jaume; "Normalització lingüística i accés a la funció pública", Fundació Callís, Barcelona, 1992. També, AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "L'acreditació del coneixement del català en la funció pública de les administracions catalanes", a "Estudis jurídics sobre la llei de política lingüística", cit. nota supra p. 215-257.

⁸⁵⁹ Vid. PRIETO DE PEDRO, Jesús; "El conocimiento de las lenguas propias de las Comunidades Autónomas y extranjeras como requisito de capacidad de los funcionarios de la Administración del Estado", *Revista de Lengua i Dret* nº 12, juliol de 1989, p. 135-156. L'article conté un estudi de l'evolució de la jurisprudència en aquesta matèria fins a 1989. Constata que la jurisprudència del TS concernent al deure de coneixement de la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana per part dels funcionaris autonòmics i locals de territoris bilingües pot classificar-se en tres etapes: una primera caracteritzada per ser reticent a la valoració del coneixement de la llengua, que s'extén, a parer de l'autor desde la STS de 28 de gener de 1984 fins l'any 1986 (el que l'autor titlla com "Una primera doctrina absolutament reacia –y hasta beligerante en alguno de sus argumentos- a la valoración, en los procedimientos de selección de funcionarios, bajo cualquier fórmula, del conocimiento de las lenguas territoriales"); una segona jurisprudència, caracteritzada per l'assumpció de la valoració del coneixement de la llengua com a mèrit computable, sempre que aquesta valoració "no pueda neutralizar por sí sola la de los méritos profesionales de los aspirantes" (l'estudi precisa que aquest canvi jurisprudencial fou "inducido, según confiesa el propio TS, por la sentencia 82/1986 del TC"); finalment, l'estudi reconeixia que certa normativa estatal "también se ha inclinado a favor de incluir a los funcionarios estatales entre los empleados públicos obligados a conocer, cuando se encuentren al servicio de la Administración periférica del Estado en el ámbito territorial de las Comunidades Autónomas con dos lenguas oficiales, la lengua propia de éstas", si bé aquesta tendència "adolece de una total falta de decisión en torno a las fórmulas que puedan adoptarse para verificar dicha exigencia de capacidad lingüística".

⁸⁶⁰ Vid. AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "L'acreditació del coneixement del català en la funció pública de les administracions catalanes", cit. nota supra p. 218. Per totes, vid. STS de 3 de maig de 1984 (Sala Contenciosa-Administrativa, R.J. 2423), on el Tribunal va proclamar que "sobre la cuestión debatida, esta Sala (...) ha mtenido en síntesis el siguiente criterio: a) para resolver esa problemática se hace preciso partir del art. 3 de la Constitución, según el cual, la lengua oficial del Estado es el castellano (...) y esto se ve corroborado por el art. 6 de la Ley Orgánica de la Autonomía del País Vasco según el cual 'el Euskera, lengua propia del Pueblo Vasco tendrá, como el castellano, carácter de lengua oficial de Euskadi, y todos sus habitantes tienen derecho a conocer y usar ambas lenguas', afirmándose en el párrafo 3 que 'nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua', pues es evidente que la diferencia de puntos que se dan a los parlantes del euskera van a pesar en el cómputo del concurso discriminando a los que sólo hablan el castellano; b) y no es óbice a esos razonamientos el que el ejercicio de idiomas no

La STC 82/1986 de 26 de juny marcaria una certa inflexió. De fet, doctrinalment s'ha advertit que aquesta resolució del màxim intèrpret constitucional “*va modificar les bases jurídiques*” de la jurisprudència dictada fins aleshores⁸⁶¹. El F.J. 14 de la sentència va recordar que d'acord amb l'obligació de garantir l'ús de les llengües

sea eliminatorio, pues aunque ello es cierto, no cabe duda que los puntos de su conocimiento puede pesar a la hora de las puntuaciones totales, sobre todo en los casos de empate o diferencia muy pequeña de puntuación, en perjuicio de quien habla solamente el castellano que, además de ser el oficial de los españoles, está asimilado al de Euskadi a tenor del art. 6 mencionado, no teniendo explicación cómo al que habla castellano no se le dé el mismo trato en puntuación que al que habla euskera; c) tampoco tiene fuerza convincente el que se compare la puntuación con la que se concede al conocimiento de idiomas francés, alemán o inglés, pues aunque la cuantificación de puntos pueda ser correcta, no lo es si se da la diferencia de puntuación del que habla euskera al que habla castellano, al ser ambas dos lenguas oficiales que los habitantes del País Vasco tienen el derecho de conocer y de usar; d) y no merece mejor acogida la comparación de los puntos de ese ejercicio de idiomas con la puntuación de los restantes ejercicios, pues lo cierto es que la puntuación al idioma de euskera puede pesar mucho a la hora de la totalidad de la puntuación, discriminando a todos aquellos que no lo hablan y sí el castellano, que es idioma tan oficial en el País Vasco como el euskera; e) es evidente que esta situación rompe el principio de igualdad del art. 14 de la vigente Constitución, en cuanto se conculca el derecho de los españoles al acceso al funcionariado, disminuido para todos aquéllos que no sean parlantes del euskera. Que coherente con esa doctrina, procede estimar el presente recurso (...) pues los razonamientos recogidos en la sentencia impugnada, carecen de virtualidad jurídica a saber: a) en el caso examinado nos encontramos con un tratamiento desigual para situaciones iguales, pues la situación igual es la celebración de oposiciones y el tratamiento desigual es la puntuación concedida al conocimiento del euskera frente a quien solamente habla castellano...”. Vid. también STS de 28 de març de 1985 (Sala Contenciosa-administrativa R.J. 1478), on el TS ratificaria aquesta doctrina jurisprudencial que qualifica com a discriminatòria i atemptatòria dels articles 14 i 23.2 de la CE la valoració com a mèrit pel coneixement de l'euskera en les proves d'accés al funcionariat. En la mateixa línia es pronunciaria, entre d'altres, la STS d'1 de març de 1986 (Sala Contenciosa-Administrativa R.J. 2296). Al F.J. 5 d'aquesta sentència, el TS proclamaria que “... por lo expuesto procede dar lugar al recurso (...) contra la sentencia dictada por la(...) Audiencia Territorial de la Coruña que declaró conforme a Derecho los Acuerdos impugnados por la Abogacía del Estado y revocando la Sentencia apelada anular dichos Acuerdos relativos a la aprobación de las bases reguladoras de la oposición convocada para cubrir cinco plazas de auxiliares de la Administración General, con imposición en la base cuarta de un ejercicio de traducción del castellano al gallego y viceversa, que comporta el obligado conocimiento del último citado con infracción patente de los artículos 3, 103, 139 y 149.1.18 de la Constitución, y Decreto de 6 de octubre de 1977; artículo 89; procediendo como síntesis de lo expuesto afirmar que los principios que emanan del artículo 3 de la Constitución en relación con el uso del castellano y los idiomas propios de algunas regiones y nacionalidades, aplicado al derecho de acceso a la función pública de los ciudadanos son: I) los de igualdad, para todos los españoles conozcan o no el idioma regional, de participar en las pruebas selectivas previstas para el ingreso en un Cuerpo de funcionarios, salvo que, por exigencias del Servicio Público y el Derecho de la Administración y los administrados de usar el idioma vernáculo, se requiera un número de plazas determinado para ser cubiertas por funcionarios que lo conozcan; conocimiento que no puede imponerse a los funcionarios públicos de las entidades locales, adscritos a la Administración General; II) Que los idiomas, el castellano común a todos los españoles, y los regionales, como instrumentos de comunicación entre las personas no son oponibles entre sí como barrera que discrimine y reste cualquier expectativa legítima de derecho de los ciudadanos; teniendo en cuenta que el único idioma común de la comunidad nacional es el castellano: por imperativo de la Constitución expresiva en este particular de una realidad social que se ha ido conformando a través de un proceso histórico secular y de la concurrencia de lenguas propias de la Comunidad Autónoma reconocidas por sus Estatutos en algunas regiones españolas que gozan del carácter de idioma cooficial con el castellano...”.

⁸⁶¹ Vid. AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; “L'acreditació del coneixement del català en la funció pública de les administracions catalanes”, cit. nota supra p. 218

oficials per part dels ciutadans i d'acord amb el deure de protegir i fomentar-ne el seu coneixement i utilització, els poders públics podien prescriure, dins l'àmbit de les seves competències, el coneixement d'ambdues llengües per a accedir a determinades places de funcionari⁸⁶².

Això no obstant, tot i que el TS, a l'empara del que disposa l'article 5.1 de la LOPJ, estava obligat a canviar la seva jurisprudència sobre la valoració de les llengües oficials pròpies de les Comunitats Autònomes en l'accés a la funció pública, aquest pas fou lent⁸⁶³. Diverses sentències del TS dictades amb posterioritat a la STC 82/1986 no acabarien d'assumir aquesta doctrina esbossada per la jurisprudència constitucional⁸⁶⁴.

⁸⁶² Al F.J. 14 de la STC 82/1986 de 26 de juny, el màxim intèrpret constitucional va proclamar que *“nada hay que objetar a la finalidad de progresiva euskaldunización del personal afecto a la Administración Pública en la Comunidad Autónoma del País Vasco, entendida como posibilidad de dominio también del euskera –sin perjuicio del castellano- por dicho personal. Y en tal sentido, de acuerdo con la obligación de garantizar el uso de las lenguas oficiales por los ciudadanos y con el deber de proteger y fomentar su conocimiento y utilización, nada se opone a que los poderes públicos prescriban, en el ámbito de sus respectivas competencias, el conocimiento de ambas lenguas para acceder a determinadas plazas de funcionario o que, en general, se considere como un mérito entre otros (como expresamente se prevé) el nivel de conocimiento de las mismas: bien entendido que todo ello ha de hacerse dentro del necesario respeto a lo dispuesto en los arts. 14 y 23 de la CE, y sin que en la aplicación del precepto legal en cuestión se introduzca discriminación. En definitiva, el empleo del euskera implica la provisión de los medios necesarios, y entre ellos, la presencia de personal vascoparlante, tanto en la Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco como en la periférica del Estado, en los términos señalados por la sentencia de este Tribunal 76/1983 de 5 de agosto ‘como modo de garantizar el derecho a usar por parte de los ciudadanos de la respectiva Comunidad’ y en relación con la previsión expresa que con respecto a este artículo hace la disposición adicional tercera. (...) la exigencia de bilingüismo ha de llevarse a cabo con un criterio de razonabilidad y proporcionalidad desde la perspectiva de lo dispuesto en los arts. 23.2, 139.1 y 149.1.1 de la Constitución”*. A la mateixa sentència, el TC recordaria que la doble oficialitat lingüística, garantida pel bloc de la constitucionalitat, comporta un dret d'opció lingüística dels ciutadans (dret d'optar per l'ús de qualsevol de les dues llengües oficials amb plena validesa i eficàcia en la seva relació amb els Poders Públics radicats al territori autonòmic) i una correlativa càrrega per a l'Administració Pública que ha d'adaptar-se progressivament a aquest marc de la doble oficialitat. I aquesta adaptació progressiva, vincula per igual a tots els Poder Públics radicats al territori amb règim de doble oficialitat. Com diria el TC, *“la consecuente cooficialidad lo es con respecto a todos los poderes públicos radicados en el territorio autonómico, sin exclusión de los órganos dependientes de la Administración central y de otras instituciones estatales en sentido estricto”*.

⁸⁶³ Article 5.1 de la LOPJ: *“1. La Constitución es la norma suprema del ordenamiento jurídico, y vincula a todos los Jueces y Tribunales, quienes interpretarán y aplicarán las leyes y los reglamentos según los preceptos y principios constitucionales, conforme a la interpretación de los mismos que resulte de las resoluciones dictadas por el Tribunal Constitucional en todo tipo de procesos...”*. Vid. AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; *“L'acreditació del coneixement del català en la funció pública de les administracions catalanes”*, cit. nota supra p. 218.

⁸⁶⁴ Per totes, STS de 20 d'octubre de 1986 (Sala Contenciosa-Administrativa R.J. 6563). En aquesta sentència, el Tribunal proclamaria que *“a mayor abundamiento, al exigirse en las bases no publicadas la demostración de la comprensión de la lengua catalana, con carácter eliminatorio se produce una evidente inconstitucionalidad, al infringirse los artículos 14 y 23.2 de la Constitución, como ha tenido ocasión de declarar esta Sala en sus sentencias de 24 de abril y 6 de mayo de 1983, y 16 de mayo y 28 de noviembre de 1984, acorde con lo expresado en el fundamento jurídico 42 de la Sentencia del Tribunal Constitucional de 5 de agosto de 1982, según el cual, la Constitución garantiza el derecho fundamental al acceso a la función pública en condiciones de igualdad (art. 23.2) y según criterios de mérito y capacidad (art. 103.3), por lo que la garantía del derecho a usar las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas no puede suponer para determinados españoles una condición en el ejercicio*

Finalment el TS acabaria adoptant el postulat de la valoració com a mèrit del coneixement de la llengua autonòmica i acceptaria també, si bé puntualment, que aquest coneixement fos valorat com a requisit de capacitat⁸⁶⁵.

de sus derechos fundamentales que, yendo más allá de lo exigido en el art. 3.1 de la Constitución, vacíe de contenido a ese derecho, y conforme con la doctrina contenida en la sentencia de la Sala 3ª del Tribunal Supremo de 25 de enero de 1984". En el F.J. 3 de la mateixa resolució, el TS proclamaria que "respecto a la nulidad de la Base Sexta del Concurso, que prevé una prueba selectiva eliminatória que implica forzosamente el conocimiento del idioma catalán, procede reiterar los acertados fundamentos de la Sentencia apelada, siendo contraria al Principio de Igualdad de los administrados artículo 9 y 14: 'Los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social'; Derecho que se conculca con al exigencia de conocimiento del idioma catalán, partiendo de dos imperativos, solamente es forzoso el conocimiento del idioma castellano para todos los españoles, artículo 3.1 de la Constitución y el ser el castellano también idioma oficial de Cataluña, artículo 3.2 del Estatuto de Cataluña, Ley Orgánica de 18 de diciembre de 1979, norma acorde con al realidad sociológica de esa Comunidad". En la mateixa línia, va pronunciar-se, entre d'altres, a la STS d'11 de juliol de 1986 (Sala Contenciosa-Administrativa, R.J. 5053), o a la STS de 28 d'octubre de 1986 (Sala Contenciosa-Administrativa, R.J. 7718). Al F.J. 5 d'aquesta STS de 28 d'octubre de 1986 el TS va advertir que "no obsta a esta conclusión confirmatoria de la alegación de la apelante sobre la constitucionalidad que, al convocarse el concurso, se primara de algún modo a los concursantes que demostraren conocer la lengua catalana, porque, a pesar del esfuerzo dialéctico de dicha parte para tratar de convencer de que la misma, como la castellana eran oficiales y lo que se perseguía era, precisamente, equiparar a los que únicamente conocieran la primera respecto de los concedores de la segunda, tal argumento no es jurídicamente viable por más que la oficialidad de una y otra no se discuta, porque el acogimiento de dicha pretensión supondría en la práctica de un modo evidente la exclusión o la situación más desventajosa de aquellos aspirantes que no dominaran el catalán, lo que, como con acierto se razona por la sentencia apelada, supone una manifiesta inconstitucionalidad por infringir los artículos 14 y 23.2 de la Constitución, que consagra el principio de igualdad de todos los españoles para el acceso a la Función Pública, el que no puede claudicar frente a lo que, aun estando autorizado por le mismo Texto constitucional, sólo hace referencia a la declaración de oficialidad o a la protección de las diferentes modalidades lingüísticas del régimen de autonomías, o a las medidas que en pro de ellas o de su difusión puedan adoptarse por los Entes autonómicos, porque éstas no pueden –en contra de lo que se alega– conculcar ni restringir en modo alguno los dichos principios de igualdad de todos los españoles". Vid. també, per totes, la STS de 29 d'octubre de 1986 (Sala Contenciosa-Administrativa, R.J. 7727), on consta que "al exigirse en las bases no publicadas la demostración de la suficiencia del conocimiento de la misma lengua, con una alta valoración, se produce una evidente inconstitucionalidad, al infringirse los artículos 14 y 23.2 de la Constitución (...) la Constitución garantiza el derecho fundamental al acceso a la función pública en condiciones de igualdad (art. 23.2) y según criterios de mérito y capacidad (art. 103.3) por lo que la garantía del derecho a usar las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas no pueden suponer para determinados españoles un condicionamiento en el ejercicio de uno de sus derechos fundamentales que, yendo más allá de lo exigido en el artículo 3.1 de la Constitución, vacía de contenido a ese derecho...". Vid. MILIAN MASSANA, Antoni; "Derechos lingüísticos y derechos fundamentales en España", *Revista Vasca de Administración Pública* nº 30, 1991, p. 81.

⁸⁶⁵ Per totes, STS de 20 de novembre de 1989 (R.J. 8311). Doctrinalment, s'ha afirmat que en aquesta sentència, per primera vegada el TS admet l'exigència o requisit de capacitat lingüística. Vid. AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "La exigencia del euskera en el acceso a la función pública: jurisprudencia y planificación normativa", *Revista Vasca de Administración Pública* nº 25, 1989, p. 105. L'estudi constata que amb anterioritat, ja s'havia apuntat aquesta tendència jurisprudencial a sentències del TS tals com la de 16 de desembre de 1987 (R.J. 9666), de 23 de desembre de 1987 (R.J. 9704) o 20 de juliol de 1988 (R.J. 6088). Al F.J. 4 de la STS de 16 de desembre de 1987, el TS proclamaria que "la Administración, no los funcionarios en concreto, como señala la Sentencia del citado Tribunal de 5 de agosto de 1983 y ha reiterado esta Sala, recogiendo la doctrina en ella establecida, tiene la obligación de atender en cualquiera de los dos idiomas en el que sea requerida por los ciudadanos, tramitándose el expediente en el idioma por ella elegido, si todos se halan de acuerdo al respecto, deduciéndose de ello que si tal circunstancia no se da, deberá tramitarse en castellano, sin perjuicio de la versión al euskera y viceversa, de todas las actuaciones y escritos en forma que quede garantizada la identidad de contenidos; lo expuesto pone de relieve la indispensable necesidad de bilingüismo en las Comunidades

Amb tot, no seria fins l'any 1991 quan es donaria un important salt qualitatiu, vehiculat a través de la STC 46/1991 de 28 de febrer. En aquesta sentència, el màxim intèrpret constitucional donaria cobertura a l'exigència del coneixement del català com a requisit de capacitat en l'accés a la funció pública al servei de la Generalitat. En paraules del TC, el règim de la doble oficialitat lingüística així com els principis de mèrit i capacitat *“supone la carga para quien quiera acceder a una determinada función pública de acreditar las capacidades, conocimientos e idoneidad exigibles para la función a la que aspira”*. Partint d'aquest fonament, el TC sentenciava que *“la exigencia del conocimiento del idioma que es oficial en el territorio donde actúa la Administración a la que se aspira a servir es perfectamente incluíble dentro de los méritos y capacidades requeridas”*. El màxim intèrpret constitucional afegiria que *“No debe entenderse la exigencia de conocimiento del catalán un requisito ad extra, independiente del mérito y capacidad acreditadas, sino, al igual que cualquier otro conocimiento o condición exigida para el acceso a la función pública, una exigencia con cuya acreditación se da satisfacción a dichos principios constitucionales, en la medida en que se trata de una*

Autónomas con dos lenguas oficiales y a ello se refiere el artículo 14 mencionado, cuando señala que, para hacer efectivos los derechos reconocidos en el artículo 6 citado, los poderes públicos adoptarán las medidas tendentes a la progresiva euskaldunización del personal afecto a la Administración Pública en la Comunidad Autónoma del País Vasco, concretando que los citados poderes determinarán los plazos para los que es preceptivo el conocimiento de ambas lenguas y estableciendo que el conocimiento de las dos lenguas oficiales constituirá mérito en los demás casos...”.

Al F.J. 2 de la STS de 23 de desembre de 1987 el TS proclamaria que *“... la Ley 10/1982 de veinticuatro de noviembre básica de normalización del uso del euskera (...) a fin de hacer efectivo el derecho de todos los ciudadanos a usar cualquiera de los dos idiomas oficiales, después de imponer a los poderes públicos, en el párrafo primero del artículo 14, la obligación de adoptar las medidas tendentes a la progresiva euskaldunización del personal afecto a la Administración Pública, establece, como regla general, en el párrafo tercero, que en las pruebas selectivas que se realicen para el acceso a las plazas de la Administración pública en el ámbito territorial de la Comunidad, salvo las que después se dirán, se considerará, entre otros méritos, el nivel de conocimiento de las lenguas oficiales, cuya ponderación se realizará por la Administración para cada nivel profesional, y como excepción, en el apartado anterior, que los poderes públicos determinarán las plazas para las que es preceptivo el conocimiento del euskera, apartado este último que, en relación con la disposición adicional tercera y, analógicamente, con el párrafo del artículo 20 de la propia Ley y con lo declarado por el Tribunal Constitucional en Sentencia de 26 de junio de 1986 (...) debe entenderse en el sentido de considerarse necesario la previa determinación por parte de los poderes públicos de aquellas plazas concretas en las que, por sus especialidades características, se considere obligatorio el conocimiento de ambas lenguas, pues sólo de forma global se podrá conseguir que la exigencia de bilingüismo se lleve a cabo, como señala la indicada sentencia, con un criterio de razonabilidad y proporcionalidad desde la perspectiva de lo dispuesto en los artículos 23.2, 139.1 y 149.1.1 de la Constitución, único medio de compatibilizar el derecho a usar las dos lenguas oficiales por parte de los ciudadanos de una Comunidad Autónoma con la no discriminación de los españoles, que no conozcan el idioma regional, para poder participar en las pruebas selectivas previstas para el acceso a las Administraciones Públicas”*. Al F.J. 3 de la mateixa sentència, el TS afegiria que *“...una interpretación sistematizada de los preceptos constitucionales y estatutarios lleva, por una parte, a considerar el conocimiento de la lengua propia de la Comunidad como un mérito para la provisión de vacantes, pero por otra, a atribuir el deber de conocimiento de dicha lengua a la Administración Autónoma en u conjunto, no individualmente a cada uno de sus funcionarios, como modo de garantizar el derecho a usarla por parte de los ciudadanos de la respectiva comunidad, así como que ‘la valoración relativa a dicho mérito no tiene su fundamento en la implantación real de la lengua en cuestión, sino en la necesaria garantía del derecho a usarla’...”*. El mateix raonament jurisprudencial es ratificaria a la STS de 20 de juliol de 1988.

capacidad y un mérito que (...) ha de acreditarse y valorarse en relación con la función a desempeñar, y por tanto guarda la debida relación con el mérito y capacidad, tal como impone el art. 103 CE”.

Particularment interessant és el raonament esgrimit al F.J. 3 de la sentència, on el TC proclamaria que *“la razonabilidad de valorar el conocimiento del catalán como requisito general de capacidad, aunque variable en su nivel de exigencia, viene justificada por diversos motivos”*, entre els que s’esmentaven els següents: primerament, la consideració del català com a llengua oficial i pròpia de Catalunya i les implicacions que aquest estatut porta inherents⁸⁶⁶; segonament, el TC constatava *“además, se trata de un requisito justificado y equitativo, también en función de la propia eficacia de la Administración autónoma (art. 103.1 CE)”*. En aquestes circumstàncies, el màxim intèrpret constitucional va concloure que *“resulta constitucionalmente lícito exigir, en todo caso, un cierto nivel de conocimiento de la lengua catalana, que resulta imprescindible para que el funcionario pueda ejercer adecuadamente su trabajo en la Administración autonómica dado el carácter cooficial del idioma catalán en Cataluña (art. 3.2 CE y art. 3.2 EAC) y dada también la extensión del uso del catalán en todo el territorio de la Comunidad Autónoma”*⁸⁶⁷.

L’Alt Tribunal acabaria de precisar que, en qualsevol cas, calia respectar una proporcionalitat *“de esa exigencia, en función del tipo y nivel de la ficción o puesto a desempeñar, que viene impuesta por el art. 23.2 CE, pues sería contrario a la igualdad en el acceso a la función pública, exigir un nivel de conocimiento del catalán sin relación alguna con la capacidad requerida para desempeñar la función de que se trate”*. A parer del Tribunal, una aplicació desproporcionada del nivell d’exigència de coneixement de la llengua *“podría llevar a resultados discriminatorios, contrarios tanto al art. 14 como al 23.2 CE”* (F.J. 4 de la STC 46/1991 de 28 de febrer).

D’aquesta manera, el TC cimentava els fonaments estructurals d’una doctrina jurisprudencial que avala el recurs al règim del requisit de capacitació lingüística dels empleats públics en determinats supòsits⁸⁶⁸.

⁸⁶⁶ En paraules del TC, *“en primer lugar, debemos mencionar el carácter del catalán como lengua de la Administración de la Generalitat, junto con el castellano, ambas de uso preceptivo (art. 5 Ley catalana 7/1983); que son válidas y eficaces las actuaciones administrativas hechas en catalán (art. 7.1 Ley catalana 7/1983); y que los particulares gozan del derecho de usar el catalán en sus relaciones con la Administración (art. 8 de la Ley 7/1983 y STC 82/1986, fundamento jurídico 3)...”*. (F.J. 3 de la STC 46/1991 de 28 de febrer).

⁸⁶⁷ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 212-214

⁸⁶⁸ Per una ampliació sobre aquest tema, vid. VERNET LLOBET, Jaume; “Normalització lingüística i accés a la funció pública”, cit. nota supra.

A part d'aquest règim del requisit de capacitació lingüística, n'hi ha un segon: el de la meritació, que és justament el que predomina a l'àmbit judicial, afirmació que ha de valorar-se amb les degudes cauteles, en els termes que s'estudiaran.

La meritació lingüística, a diferència del règim de la capacitat requerida, d'entrada no exclou a cap candidat que no conegui la llengua. El coneixement de la llengua només atorga una puntuació al candidat que l'acredita que se suma a la puntuació que obtingui a les altres proves o mèrits, segons un barem. D'acord amb aquest sistema, aquell que obtingui una millor puntuació pot triar destinació abans que la resta, en funció de les seves prioritats, de manera que, tal com s'ha advertit doctrinalment *“obtenir punts a través del coneixement lingüístic millora la posició d'un candidat dins del rànquing”*. Per tant, en aquest sistema, pot succeir que *“el candidat amb més puntuació obtingui la plaça tot i no ser competent lingüísticament”* perquè disposi *“d'altres coneixements que també puntuen i compensen la manca de coneixements lingüístics”* ⁸⁶⁹. Aquesta situació, tal com es veurà, es dona a l'àmbit judicial. Molts jutges, magistrats i altre personal al servei de l'Administració de Justícia radicada a Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat, desconeixen la llengua oficial pròpia del territori emprada pels justiciables que s'hi adrecen. D'aquí que, des d'instàncies autonòmiques tals com la Generalitat de Catalunya pel que fa al cas català, reivindicuin una modificació del marc jurídic vigent que permeti passar del règim de la meritació al de la capacitació idiomàtica exigible. El debat resta obert. La L.O. 19/2003 de 23 de desembre de modificació de la LOPJ ha avançat en aquesta línia. L'article 530 de la LOPJ, en la dicció introduïda per aquesta reforma, contempla que per cobrir determinades places dels cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal, a Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística, el coneixement de l'idioma oficial i propi del territori podrà ser valorat com a requisit exigible, *“cuando de la naturaleza de las funciones a desempeñar se derive dicha exigencia y así se establezca en las Relaciones de Puestos de Trabajo”*.

Com és sabut, la jurisprudència del TC (vegeu per totes les SSTC 56/1990 de 29 de març, 62/1990 de 30 de març o 105/2000 de 13 d'abril) avalaria el recurs al règim de la meritació lingüística en la provisió de certes places del personal al servei de l'Administració de Justícia.

Partint d'aquestes precisions conceptuals, caldrà estudiar quin és el règim que ordena l'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia, començant pels membres de la Carrera Judicial.

⁸⁶⁹ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 215.

Tal i com s'ha avançat, el règim jurídic que ordena l'aptitud lingüística en aquest àmbit judicial es caracteritza per la seva heterogeneïtat i falta de coherència. Pel que fa als Jutges i Magistrats, després d'anys de simple no-valoració del coneixement lingüístic, s'ha acabat garantint el règim de la meritació. En el cas del Ministeri Fiscal, s'opta encara per la manca de valoració del coneixement de la llengua oficial i pròpia diferent de la castellana. La resta del personal al servei de l'Administració de Justícia es regeix per règims diferents, que han anat evolucionant tenint en compte, en part, la jurisprudència que ha resolt les constants impugnacions de convocatòries, en els termes que s'estudiaran.

4. EL RÈGIM DE LA MERITACIÓ LINGÜÍSTICA DE JUTGES I MAGISTRATS.

4.1 Estudi del marc legal: les previsions de la LOPJ.

La LOPJ valora el coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma diferent de la castellana com un '*mèrit preferent*' en la provisió de places de Jutges i Magistrats en el territori de la Comunitat Autònoma amb règim de doble oficialitat lingüística.

L'article 341.2 de la LOPJ contempla que, reglamentàriament, es determinaran els criteris de valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia d'aquelles Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística. Disposa que el coneixement de l'idioma es valorarà com a mèrit preferent en els concursos per cobrir places d'òrgans jurisdiccionals al territori autonòmic⁸⁷⁰.

La gènesi parlamentària de l'article 341 de la LOPJ es troba a l'article 362 del Projecte de LOPJ⁸⁷¹, que ja contenia una menció expressa a la valoració del coneixement de la

⁸⁷⁰ Article 341 de la LOPJ: "*1. Para la provisión de las plazas de Presidente de los Tribunales Superiores de Justicia y de las Audiencias, en aquellas Comunidades Autónomas que gocen de Derecho Civil Especial o Foral, así como de idioma oficial propio, el Consejo General del Poder Judicial valorará como mérito la especialización de estos Derechos Civil Especial o Foral y el conocimiento del idioma propio de la Comunidad. 2.Reglamentariamente se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Civil Especial o Foral de las referidas Comunidades Autónomas, como mérito preferente en los concursos para Órganos jurisdiccionales de su territorio*".

⁸⁷¹ Article 362 del Projecte de LOPJ: "*1. Para la provisión de las plazas de Presidente de los Tribunales Superiores de Justicia, de las Audiencias Territoriales y Audiencias Provinciales, el Consejo General del Poder Judicial, cuando así lo exija el correspondiente Estatuto de Autonomía de la Comunidad en que radiquen, valorará la especialización en el Derecho Foral y especial y el conocimiento del idioma oficial de aquella. 2.Reglamentariamente se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Foral de las Comunidades Autónomas, cuando sus respectivos Estatutos los establezcan como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio*". Vid. B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 118-I de 19 de setembre de 1984. Vid. també, "Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios", volum I, cit. nota supra, p. 57.

llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma com un mèrit en la provisió de places judicials. Ara bé, la versió del Projecte de LOPJ condicionava la valoració del coneixement de la llengua com a mèrit en funció del seu reconeixement al respectiu Estatut d'Autonomia. Pel que fa a aquesta precisió, el paràgraf 2n de l'article 362 del Projecte de LOPJ proposava la següent dicció: *“reglamentariamente se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Foral de las Comunidades Autónomas, cuando sus respectivos Estatutos lo establezcan como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio”*⁸⁷².

La dicció de l'article 362 del Projecte de LOPJ va objecte de diverses esmenes de modificació. De fet, la qüestió concernent a la valoració del coneixement lingüístic de Jutges i Magistrats va suscitar intenses controvèrsies en seu parlamentària.

Ja en la fase de tramitació del Projecte en seu del Congrés dels Diputats, varen presentar-se sis esmenes a l'article 362, formulades pel Grup Parlamentari Mixte (esmenes nº 91 i 916)⁸⁷³, pel Grup Parlamentari de Minoria Catalana (esmena nº 566)⁸⁷⁴ i pel Grup Parlamentari Basc (esmenes nº 293, 294 i 295)⁸⁷⁵, totes elles desestimades per l'Informe de la Ponència⁸⁷⁶.

⁸⁷² Cal recordar que només dos Estatuts d'Autonomia de Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística, el basc i el galleg, contempnen una referència expressa a la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana com a mèrit en la provisió de places de Jutges i Magistrats al territori de la Comunitat Autònoma. I s'era plenament conscient d'aquesta situació, si es té en compte que el Projecte de LOPJ va tramitar-se anys més tard de l'aprovació dels Estatuts d'Autonomia. Vid. article 35 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc i article 25 de l'Estatut d'Autonomia de Galícia.

⁸⁷³ Les esmenes nº 91 i 916, presentades respectivament pels diputats Sr. Vicens Giralte i Sr. Pérez Royo, en representació del Grup Mixte, proposaven modificar la dicció de l'article 362 del Projecte de LOPJ en els següents termes, idèntics en ambdues esmenes: *“1. Para la provisión de las plazas a que se refiere este capítulo el Consejo General del Poder Judicial, valorará la especialización en el Derecho propio de la Comunidad Autónoma, cuando así lo exija el correspondiente Estatuto, así como el conocimiento del idioma propio oficial, en aquellos territorios con dos lenguas oficiales. 2.Reglamentariamente se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho propio de las Comunidades Autónomas”*. En la justificació de l'esmena nº 916, va al·legar-se que *“la mejora del servicio al ciudadano exige un acercamiento de los miembros de la judicatura a la realidad sociocultural del territorio en el que ocupen plaza”*. Vid. *“Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”*, volum I, cit. nota supra, p.208 i 440.

⁸⁷⁴ L'esmena de modificació nº 566 presentada pel Grup Parlamentari Minoria Catalana a l'article 362 del Projecte de LOPJ proposava exactament la mateixa redacció del precepte que consta a les esmenes nº 91 i 916 transcrites. Vid. *“Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”*, volum I, cit. nota supra, p.341.

⁸⁷⁵ L'esmena nº 293 presentada pel Grup Parlamentari Basc al primer paràgraf de l'article 362 del Projecte de LOPJ proposava l'addició entre *‘oficial’* i *‘de aquella’* de l'expressió *‘pròpia’*. En la justificació de l'esmena, va al·legar-se que era la *“designación que hacen los Estatutos de Autonomía”*. Així mateix, el Grup Parlamentari Basc va presentar dues esmenes, alternatives, al segon paràgraf del mateix article 362 del Projecte de LOPJ, les esmenes nº 294 i 295.

En els debats celebrats en motiu de la tramitació parlamentària d'aquesta norma, varen emergir tesis crítiques a la seva dicció, tendencialment divergents. Algunes varen centrar-se en qüestions estrictament terminològiques⁸⁷⁷. D'altres varen centrar-se en

L'esmena nº 294 proposava la substitució del paràgraf 2n del precepte pel següent text: “*El Consejo General del Poder Judicial y el órgano a que se refiere el artículo 122 bis, regularán de común acuerdo los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Foral de las Comunidades Autónomas, cuando sus respectivos Estatutos lo establezcan como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio*”.

L'esmena nº 295, proposada com alternativa a l'anterior, proposava la següent dicció del segon paràgraf de l'article 362 del Projecte de LOPJ: “*2. Reglamentariamente de acuerdo con la Sala de gobierno del correspondiente Tribunal Superior de Justicia se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Foral de las Comunidades Autónomas, cuando sus respectivos Estatutos lo establezcan como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio*”. En la justificació d'aquesta esmena va al·legar-se que “*El Tribunal Superior, como órgano que culmina la organización judicial en la Comunidad Autónoma, debe intervenir con carácter decisivo a la hora de hacer esta valoración*”. Vid. “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, volum I, cit. nota supra, p.265.

⁸⁷⁶ Vid. B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 118-I-1 de 23 de febrer de 1985. Vid. també “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, volum I, cit. nota supra, p.663. L'article 362 del Projecte de LOPJ en la versió de l'Informe de la Ponència deia: “*1. Para la provisión de las plazas de Presidente de los Tribunales Superiores de Justicia, de las Audiencias, el Consejo General del Poder Judicial, cuando así lo exija el correspondiente Estatuto de Autonomía de la Comunidad en que radiquen, valorará la especialización en el Derecho Foral y especial y el conocimiento del idioma oficial de aquélla. 2.Reglamentariamente, se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Foral de las Comunidades Autónomas, cuando sus respectivos Estatutos lo establezcan como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio*”.

⁸⁷⁷ Així, per exemple, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Zubia Atxaerandio en representació del Grup Parlamentari Basc a la sessió parlamentària de 7 de març de 1985, quan en la defensa de l'esmena nº 293 va advertir que “*es una enmienda que en principio puede parecer que no tiene la menor importancia, pero que nosotros se la damos por cuanto que, como siempre, queremos ser respetuosos con los estatutos de autonomía y fundamentalmente, como es lógico, con el nuestro. Lo que pretende esta enmienda 293 es que concretamente en el último párrafo de este número 1 del artículo 362, en el cual se hace referencia a la valoración de la especialización en Derecho foral y el conocimiento del idioma oficial de aquélla –se está refiriendo a la Comunidad Autónoma- para ser acordes con la filosofía estatutaria, entre el término ‘oficial’ y el término ‘de aquélla’, refiriéndose por supuesto al idioma, se introdujera el término ‘propio’. En consecuencia, el texto quedaría así: ‘... el conocimiento del idioma oficial propio de aquélla’. Ya digo que, en principio, puede parecer que no tiene mayor trascendencia, pero la razón de ello está en el artículo 6º -por lo que respecta a nuestro Estatuto- en el cual claramente se dice- hablando del euskera- que tiene el carácter de lengua propia del pueblo vasco; y a continuación añade la consideración de lengua oficial juntamente con el castellano. Entonces, al no decir en el texto actual más que idioma oficial, puede entenderse que puede ser tanto el castellano como el euskera, aunque creemos que en espíritu está claro que quiere referirse, evidentemente, al euskera como tal, pero creemos sinceramente que quedaría mucho más correcto si se dice ‘--- en idioma oficial propio de aquélla’. Esta es nuestra enmienda 293 al artículo 362*”. Vid. Diari de Sessions del Congrés dels Diputats nº 275 de 7 de març de 1985. També resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Barrero López, en representació del Grup Parlamentari Socialista, a la mateixa sessió parlamentària quan va advertir que “*quiero decir que mi grupo aceptaría las dos enmiendas que se han planteado en el artículo 362 por el Grupo Vasco, que yo considero que se acercan de esta forma a las presentadas también por Minoría Catalana. Por ello, en el artículo 362, número 1, ‘in fine’, nosotros en una enmienda transaccional pondríamos, después de ‘Derecho foral’ y suprimida la palabra ‘especial’, la palabra ‘propio’ de tal manera que la frase dijera: ‘... valorará la especialización en el Derecho Foral o propio y en el conocimiento del idioma oficial propio de aquélla’...*”.

discutir qüestions més de fons. Des de certs sectors de l'arc parlamentari, l'establiment d'un règim de meritació lingüística no era suficient per tutelar, amb les degudes garanties, els drets lingüístics dels justiciables que parlaven una llengua oficial diferent de la castellana. Un exemple d'aquesta tendència l'ofereix l'esmena d'addició nº 349 presentada pel senador Sr. Ferrer Gironés a l'article 305 del text del Projecte de LOPJ. Aquesta esmena va proposar addicionar un paràgraf que consignés *“En cada convocatoria para ingreso a la Carrera Judicial, y por los dos sistemas descritos, se deberá prever la selección de opositores debidamente capacitados para cubrir las plazas en las Comunidades Autónomas con dos lenguas oficiales”*⁸⁷⁸. En la justificació de l'esmena va al·legar-se que *“dado que la Constitución establece la oficialidad de las lenguas propias en determinadas Comunidades, y su utilización también es oficial en las diversas actuaciones judiciales, es necesario que los Jueces estén capacitados para cubrir aquellas plazas”* i va afegir-se que *“La propuesta de esta enmienda se basa igualmente en la necesidad de ahorrar gasto público, con la contratación de intérpretes y traductores, que deberían suplir la falta de capacidad de los Jueces. En igual sentido, debemos remarcar que si las actuaciones judiciales serán orales especialmente en materia criminal, el conocimiento de las dos lenguas oficiales, se hace imprescindible para poder juzgar con verdadera competencia objetiva”*.

Altrament, el Grup Parlamentari català al Senat va optar clarament per la fòrmula de la meritació en la seva esmena nº 775 presentada a l'article 346 del Projecte de Llei, que proposava la següent dicció: *“1. Para la provisión de plazas para cubrir los órganos jurisdiccionales contemplados en este Capítulo con sede en Comunidad Autónoma con Derecho Propio o idioma oficial propio, tendrá preferencia sobre el escalafón la valoración de la especialización del correspondiente Derecho Propio y del idioma oficial propio de la Comunidad Autónoma. 2. Reglamentariamente se determinarán los criterios de valoración sobre el conocimiento del Derecho Foral e idioma propio de la Comunidad Autónoma”*. En la justificació de l'esmena, va esgrimir-se que cercava l'*“adecuación a los principios constitucionales de la realidad de Derechos Forales y de idiomas cooficiales y para que los Magistrados y Jueces no se encuentren en condiciones de inferioridad al desconocer el idioma...”*⁸⁷⁹.

Finalment, el legislador orgànic acabaria optant per garantir que el coneixement de la llengua oficial pròpia del territori fos valorada com un *‘mèrit preferent’* en els concursos per òrgans jurisdiccionals radicats a la Comunitat Autònoma, d'acord amb els

⁸⁷⁸ Vid. “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, volum II, cit. nota supra, p. 1784-185.

⁸⁷⁹ Vid. “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, volum II, cit. nota supra, p. 1962-1963.

críteris de valoració que es fixessin reglamentàriament. D'aquesta manera, la concreció definitiva dels barems de valoració es deixava a determinació reglamentària.

A part d'aquest article 341.2, la LOPJ contempla d'altres referències expresses al règim de la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial, que projecta a supòsits concrets. Aquest és el cas dels articles 216.bis.3.2.d (mèrit lingüístic dels candidats a l'atorgament d'una comissió de servei)⁸⁸⁰; 341.1 (valoració del mèrit del coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma en la provisió de places de President dels TSJ i Audiències d'aquelles Comunitats Autònomes amb idioma oficial propi)⁸⁸¹ i 431 de la LOPJ (pel que fa barem de mèrits en la provisió de places de jutges en règim de provisió temporal)⁸⁸². Cal recordar, així mateix, que l'article 313.2.g de la LOPJ també contemplava una referència expressa a la valoració del coneixement de la llengua i del dret propis de les Comunitats Autònomes com a mèrit en els concursos regulats a l'article 311, apartats 1, 3 i 4 de la norma⁸⁸³, previsió que ha estat eliminada per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre⁸⁸⁴.

⁸⁸⁰ Article 216.bis.3.2.d de la LOPJ: “2. En el supuesto de que existan varios peticionarios para el otorgamiento de la misma comisión de servicio, la Sala de gobierno correspondiente, al proponer con preferencia a aquel que estime más idóneo, habrá de valorar las siguientes circunstancias: (...) d) El conocimiento del derecho o de la lengua y el derecho sustantivo propios de la Comunidad Autónoma en que vaya a tener lugar la comisión...”.

⁸⁸¹ Article 341.1 de la LOPJ: “1. Para la provisión de las plazas de Presidente de los Tribunales Superiores de Justicia y de las Audiencias, en aquellas Comunidades Autónomas que gocen de Derecho Civil Especial o Foral, así como de idioma oficial propio, el Consejo General del Poder Judicial valorará como mérito la especialización de estos Derechos Civil Especial o Foral y el conocimiento del idioma propio de la Comunidad...”. Pel que fa a la provisió de places de President del Tribunal Superior de Justícia de Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia, cal recordar que l'article 32.5 de la Llei 38/1988 de 28 de desembre, de Demarcació i Planta Judicial (B.O.E. n° 313 de 30 de desembre de 1988, rect. B.O.E. n° 122 de 23 de maig de 1988, p. 15341) també contempla la valoració del mèrit pel coneixement de l'idioma. Així, el paràgraf 5 d'aquest precepte disposa: “En la provisión de la plaza de Presidente del Tribunal Superior de Justicia en aquellas Comunidades Autónomas que gocen de Derecho Civil especial o foral, así como de idioma oficial propio, el Consejo General del Poder Judicial valorará como mérito la especialización en este Derecho Civil especial o foral y el conocimiento del idioma propio de la Comunidad”.

⁸⁸² Article 431 de la LOPJ: “1. Cuando se autorizare este régimen de provisión, la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia anunciará concurso de todas las vacantes a cubrir por este medio dentro de la Comunidad Autónoma (...) 2. Tendrán preferencia aquellos en quienes concurren más méritos de acuerdo al baremo siguiente, siempre que no concurren otras circunstancias que comporten su falta de idoneidad: (...) f) En las Comunidades Autónomas con derecho o con lengua y derecho propios su conocimiento se considerará como mérito...”. Aquesta previsió deu la seva raó de ser a la modificació de l'article 431 introduïda per la L.O. 16/1994 de 8 de novembre.

⁸⁸³ Abans de la reforma de la LOPJ introduïda per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, l'article 313 de la LOPJ deia: “1. Para resolver los concursos entre juristas de reconocida competencia a que se refieren los apartados 1,3 y 4 del artículo 311 el Consejo General del Poder Judicial aprobará reglamentariamente las correspondientes bases, en las que se graduará la puntuación de los méritos que pudieran concurrir en los solicitantes con arreglo al baremo que se fija en el siguiente apartado (...) 2.En el baremo se establecerá la valoración de los siguientes méritos: (...) g) En las Comunidades Autónomas con lengua y derechos propios, su conocimiento se considerará como mérito a valorar en concurrencia con los anteriores...”. La provisió del coneixement de la llengua com a mèrit en el bàrem

La LOPJ no projecta tampoc aquestes previsions de meritació lingüística al cos de jutges substituïts i magistrats suplents. El propi TS evidenciaria aquesta mancança a les seves STS de 2 de juny de 1997⁸⁸⁵ i 20 d'abril de 1998⁸⁸⁶, on va proclamar que “*el artículo 201.3 de la LOPJ no ha incluido como mérito preferente para el nombramiento de Magistrados suplentes y Jueces sustitutos*” el coneixement de la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma diferent de la castellana. Partint d'aquest fonament, el propi TS constataria l'existència d'una contradicció normativa entre les previsions d'aquest article 201.3 de la LOPJ en relació a les previsions de l'article 35 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc que, tal i com ja s'ha estudiat, contempla la previsió de la valoració d'aquest mèrit preferent en la provisió de places judicials a la Comunitat Autònoma. En paraules del TS, “*se trata por tanto en el presente proceso de enjuiciar la circunstancia de que el artículo 201.3 de la LOPJ no ha incluido como mérito preferente para el nombramiento de Magistrados suplentes y Jueces sustitutos en el ámbito del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco el conocimiento del euskera, como exige el artículo 35.1 del Estatuto de Autonomía de dicha Comunidad (...) en ambos casos se trata de normas con rango de Ley Orgánica, que tienen su base y fundamento en la Constitución (...) Se produce una contradicción de normas con rango de Ley Orgánica, que ha de ser resuelta en cada caso concreto por vía interpretativa...*”⁸⁸⁷.

de valoració dels candidats fou introduïda per l'article 1 apartat tretze de la L.O. 16/1994 de 8 de novembre de modificació de la LOPJ.

Cal subratllar que el Projecte de llei orgànica de modificació de la LOPJ presentat pel Govern i publicat al B.O.C.G.-Congrés dels Diputats, Serie A, nº 146-1 de 5 de maig de 2003, ja proposava una modificació de la dicció de l'article 313 de la LOPJ, eliminant la previsió d'aquest mèrit pel coneixement de la llengua i del dret propis de les Comunitats Autònomes. Vid. article únic, epígraf 57 del Projecte de llei orgànica, concernent a la modificació proposada de l'article 313 de la LOPJ.

⁸⁸⁴ Vid. epígraf 74 de l'article únic de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ.

⁸⁸⁵ STS de 2 de juny de 1997, de la Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7ª, R.J. 1997/4917.

⁸⁸⁶ STS de 20 d'abril de 1998, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7ª, R.J. 1998/4527.

⁸⁸⁷ Ambdues sentències del TS enunciades varen resoldre els recursos interposats, respectivament, contra els Acords del Ple del Consell General del Poder Judicial de 22 de febrer de 1995 (STS de 2 de juny de 1997) i 19 de desembre de 1995 (STS de 20 d'abril de 1998) pel que es convocaven places de Magistrats suplents i Jutges substituïts per l'any judicial 1995/1996, en l'àmbit dels corresponents Tribunals Superiors de Justícia, inclòs el del País Basc. Ambdós recursos, resolts per ambdues sentències varen impugnar la Base del concurs que omittia regular, dins el barem de mèrits, la valoració pel coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma. S'estimava que el fet que no es valorés com a mèrit preferent el coneixement de la llengua vulnerava l'article 35 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc. Al F.J. 2 de la STS de 2 de juny de 1997, el TS argumentaria que aquest article 35.1 de l'Estatut d'Autonomia del País Basc presentava contradiccions amb la dicció de l'article 201.3 de la LOPJ. En paraules del TS “*La base séptima del Acuerdo (...) es reproducción casi literal del artículo 201.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, que se refiere al nombramiento de Magistrados suplentes, aplicándose al de los Jueces sustitutos en virtud de lo prevenido en el artículo 212.2. Si declaramos nula la base séptima del acuerdo combatido en su aplicación al País Vasco, por contradicción con lo establecido en el artículo 35.1 de su Estatuto de Autonomía, estaríamos declarando nulo, dentro del mismo ámbito de vigencia, el artículo 201.3 de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial, redactado por la*

El TS afegiria que el fet que l'article 431.2.f de la LOPJ contempli la meritació lingüística predicant-la respecte dels concursos per la designació de Jutges en règim de provisió temporal, no avala que aquest mèrit, per analogia, pugui estendre's al règim dels Jutges substituïts i magistrats suplents. En paraules del TS, “*no estimamos que sea correcto la invocación de la analogía, habida cuenta que mientras que los Jueces en régimen de provisión temporal tienen una función permanente, que pueda justificar con mayor fundamento la funcionalidad del conocimiento de la lengua cooficial, los Magistrados sustitutos y Jueces suplentes tienen, sin embargo, una intervención esporádica en casos de sustitución de los titulares, por lo que no apreciamos la identidad de razón a que se refiere el art. 4.1 del Código Civil*” (F.J. 1 de la STS de 20 d'abril de 1998)⁸⁸⁸.

Val a dir que tot i l'al·legada ‘*intervenció esporàdica*’ dels Magistrats substituïts i dels Jutges suplents, cal tenir presents dues consideracions. D'una banda, la constatació que, igual que els titulars, aconsegueixen la funció jurisdiccional, prestant un servei a la

Ley Orgánica 16/1994, de 8 de noviembre, potestad que excede de las atribuidas a los órganos del orden jurisdiccional contencioso-administrativo, que solamente puede anular un acto administrativo si incurre en infracción del ordenamiento jurídico (...) Se trata por tanto en el presente proceso de enjuiciar la circunstancia de que el artículo 201.3 de la LOPJ no ha incluido como mérito preferente para el nombramiento de Magistrados suplentes y Jueces sustitutos en el ámbito del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco el conocimiento del euskera, como exige el artículo 35.1 del Estatuto de Autonomía de dicha Comunidad (...) entendemos que no podemos hacer predominar el Estatuto de Autonomía para dicha Comunidad, en relación con el acto impugnado, sobre la normativa que para los Magistrados suplentes y los Jueces sustitutos se contiene en la LOPJ, pues en ambos casos se trata de normas con rango de Ley Orgánica, que tienen su base y fundamento en la Constitución (...) Se produce una contradicción de normas con rango de Ley Orgánica, que ha de ser resuelta en cada caso concreto por vía interpretativa, pero que no autoriza a la Sala para dejar sin efecto con carácter general una de las mencionadas normas, para lo que carece de potestad jurisdiccional, lo que determina la desestimación del presente recurso...”. En el mateix sentit i en els mateixos termes es pronunciaria al F.J. 1 de la STS de 20 d'abril de 1998.

⁸⁸⁸ Aquest fou un argument esgrimit per la part recurrent en ambdós processos (vid. F.J. 1 de la STS de 20 d'abril de 1998 i F.J. 3 de la STS de 2 de juny de 1997). A la STS de 20 d'abril de 1998 el Tribunal proclamaria que “*El Il·tre Colegio de Abogados del Señorío de Bizkaia (...) pone de manifiesto que el artículo 431.2, f de la Ley Orgánica del Poder Judicial, refiriéndose a los concursos para la designación de Jueces en régimen de provisión temporal, establece: ‘En las Comunidades Autónomas con derecho o con lengua y derechos propios su conocimiento se considerará como mérito’. Estima la parte recurrente que, atendiendo a la en gran parte coincidente naturaleza jurídica de los Magistrados suplentes, Jueces sustitutos y Jueces en régimen de provisión temporal, teniendo en cuenta el silencio que sobre valoración de conocimiento de la lengua guardan los artículos de la Ley Orgánica del Poder Judicial y del Reglamento 1/1995, de 7 de junio, de la Carrera Judicial (Título V), que regulan el régimen jurídico aplicable a los Magistrados suplentes y Jueces sustitutos y, dada por otro lado la virtualidad imperativa del artículo 35 del Estatuto de Autonomía del País Vasco, cabría concluir en la aplicabilidad, siquiera sea de forma analógica, del artículo 431.2, f de la Ley Orgánica del Poder Judicial a efectos de la valoración del conocimiento de la lengua cooficial para ser nombrado Magistrado suplente o Juez sustituto, interpretación que estima sería acorde con el espíritu del Estatuto de Autonomía del País Vasco. Pues bien, la cuestión que plantea (...) no es problema que podamos resolver en la presente sentencia, donde nuestra cognición está limitada, por el propio imperativo de la pretensión procesal y del ámbito de generalidad en que ésta se produce, a declarar la validez o a anular, en todo o en parte, el acto impugnado (...) No estimamos que sea correcto la invocación de la analogía...”.*

ciutadania que té el dret d'adreçar-s'hi en la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana. En aquestes circumstàncies, “*la funcionalitat del coneixement de la llengua cooficial*”, tenint en compte la funció que acompleixen, sigui o no esporàdica, és inqüestionable. D'altra banda, aquesta naturalesa transitòria de les seves funcions no ha obstat que, tal com consta al Llibre Blanc de la Justícia, el cos de Magistrats substituïts i Jutges suplents cobrís un altíssim percentatge del total de places judicials de l'Estat, tendència que s'ha volgut corregir i frenar. Un exemple d'aquesta darrera afirmació l'ofereixen les dades de l'any judicial 1996-1997, quan foren nomenats un total de 995 jutges substituïts, 141 de provisió temporal i 381 magistrats suplents. La xifra total d'aquests càrrecs ascendia a 1517, quan els jutges titulars eren poc més de 3.400. Com apreciaria el propi Llibre Blanc de la Justícia, “*el que la Llei va preveure com a excepcional (referint-se als jutges substituïts, jutges de provisió temporal i magistrats suplents) ha arribat a tenir un caràcter habitual que contradiu l'esperit de la Llei Orgànica del Poder Judicial i, a més, no és desitjable*”⁸⁸⁹. Per consegüent, en la provisió de moltes places judicials el coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana no ha estat valorat ni tan sols com a mèrit.

L'article 201.3 de la LOPJ no ha estat objecte de modificació. La reforma de l'article 201 de la LOPJ que introdueix l'apartat 37 de l'article únic de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, no ha modificat el paràgraf tercer del precepte, de manera que continua sense preveure la valoració del mèrit pel coneixement lingüístic pel nomenament de Magistrats suplents i Jutges substituïts. La contradicció normativa que va apreciar la jurisprudència del TS, *expressis verbis*, en els termes que s'han estudiat, persisteix. La LOPJ continua sense contemplar la valoració del coneixement de la llengua i del dret propi de la Comunitat Autònoma com un mèrit pel que fa al nomenament de Magistrats suplents, aplicant-se també al règim de Jutges substituïts a l'empara del que disposa l'article 212.2 de la mateixa LOPJ.

El Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial, en la seva dicció que consta a l'Acord del Consell General del Poder Judicial de 7 de juny de 1995⁸⁹⁰ tampoc contenia cap referència en aquest sentit. No contemplava la meritació lingüística en aquests casos. Ara bé, el Títol V d'aquest Reglament, rubricat “*De los Magistrados suplentes y Jueces sustitutos*” (articles 130 a 147), seria objecte d'una modificació l'any 2001. Per Acord reglamentari 4/2001 de 6 de novembre, el Consell General del Poder Judicial va resoldre modificar aquest Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial pel que fa al règim dels Magistrats suplents i Jutges Substituïts. Aquest Acord, entre d'altres previsions, resoldria modificar la dicció de l'article 131.2, regla quarta, del Reglament.

⁸⁸⁹ Vid. “Llibre blanc de la Justícia”, Consell General del Poder Judicial, Madrid, 1997, p. 93-94.

⁸⁹⁰ Vid. Annexe I de l'Acord de 7 de juny de 1995, B.O.E. nº 166 de 13 de juliol de 1995, p. 21545.

L'epígraf e)5 del precepte esmentat, en la dicció introduïda per aquest Acord 4/2001 de 6 de novembre, contempla que, en relació als mèrits, a la sol·licitud, els candidats especificaran, entre d'altres extrems "*Declaración formal del conocimiento de las lenguas autonómicas constitucionalmente reconocidas y de idiomas extranjeros*"⁸⁹¹. Per tant, per via reglamentària, s'ha previst la valoració del coneixement de les llengües autonòmiques "*constitucionalment reconegudes*", equiparant-les amb la valoració del coneixement "*d'idiomes estrangers*". En aquest sentit, cal recordar que la CE de 1978 no identifica ni enumera "*les altres llengües espanyoles*" parlades al territori estatal.

D'aquesta manera, i amb les cauteles que s'han assenyalat, pot concloure's que la LOPJ desplega un ampli ventall de previsions que garanteixen, expressament, que el coneixement de la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana haurà de ser valorada com un mèrit. Partint d'aquesta base, l'eix de les controvèrsies s'ha projectat en el desplegament reglamentari d'aquestes previsions legals. De fet, han estat justament les disposicions reglamentàries les que han modulat la valoració específica de la meritació lingüística prevista a la llei, fixant-ne els barems⁸⁹².

4.2 L'ordenació reglamentària concernent a la valoració de la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial.

L'article 110 de la LOPJ contempla que el Consell General del Poder Judicial, en l'àmbit de la seva competència i d'acord amb el que disposin les lleis, "*podrá dictar reglamentos de desarrollo de esta Ley para establecer regulaciones de carácter secundario y auxiliar*", els quals "*podrán regular condiciones accesorias para el*

⁸⁹¹ Vid. Acord Reglamentari 4/2001 de 6 de novembre, del Consell General del Poder Judicial, B.O.E. n° 279 de 21 de novembre de 2001, p. 42542. Cal recordar que el règim de la substitució, dels Magistrats suplents i dels Jutges substituïts ha centrat controvèrsies. El Ple del Consell General del Poder Judicial, a la reunió celebrada el 24 d'abril de 2002 va aprovar per unanimitat l'anomenat "*Estudio global sobre la situación actual de los jueces sustitutos y magistrados suplentes, y sus diversas implicaciones*". La Proposta 16 de l'estudi va acordar elaborar una Instrucció amb l'objectiu d'ordenar i fixar criteris uniformes sobre diferents aspectes que afectaven el règim jurídic dels magistrats suplents i jutges substituïts, "*para evitar criterios gubernativos dispares según el territorio*". En compliment d'aquesta previsió, el propi Ple del Consell General del Poder Judicial aprovaria la Instrucció 1/2003 de 15 de gener, que no conté cap previsió idiomàtica (vid. B.O.E. n° 22 de 25 de gener de 2003, p. 3344).

⁸⁹² A la STC 56/1990 de 29 de març, el màxim intèrpret constitucional pel que fa a la regulació reglamentària recordaria que "*cuestión distinta es si la Ley Orgánica del Poder Judicial ha incurrido en alguna forma de contravención constitucional al no hacer figurar expresamente el conocimiento de la lengua o la especialización en el Derecho propio a la hora de regular la provisión de puestos, debiéndose observar que la Ley no pretende una regulación exhaustiva de los méritos o circunstancias de puntuación para todas y cada una de las pruebas selectivas a que se refiere, no pudiéndose decir que la no inclusión de este mérito preferente constituya una omisión ilegítima. Las normas estatutarias que aquí importan no dicen que la valoración de estos méritos tenga que ser materia propia de Ley Orgánica, comprendiéndose bien que la valoración específica de un mérito es cosa propia de disposiciones reglamentarias o de cada convocatoria concreta*".

ejercicio de los derechos y deberes que conforman el estatuto judicial". Partint d'aquest fonament, el precepte enumera expressament un llistat de matèries susceptibles de ser regulades reglamentàriament per l'òrgan de govern del Poder Judicial, entre les que l'article 110.2.h) inclou la "*valoración como mérito preferente del conocimiento de la lengua y derecho propios de las Comunidades Autónomas en la provisión de las plazas judiciales en el territorio de la Comunidad respectiva*".

Genèricament, poden distingir-se dues etapes del desplegament reglamentari concernent a la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial: una primera etapa, és la que s'extén de 1991 a 1995; una segona fase s'enceta a partir de 1998. Ambdues etapes venen condicionades per dos Acords adoptats per l'òrgan de govern del Poder Judicial en virtut dels quals es donava compliment al manament de desplegament reglamentari de l'article 341.2 de la LOPJ. El primer dels Acords fou adoptat pel Ple del Consell General del Poder Judicial el 23 d'octubre de 1991. Fou impugnat i anul·lat anys més tard per la STS de 29 d'abril de 1995, que posaria punt i apart a una primera proposta de valoració d'aquest mèrit preferent, frustrada. El 1998, el Consell General del Poder Judicial, assumint la doctrina jurisprudencial del TS, adoptaria un segon Acord. Entre un i altre, varen emergir un seguit d'impugnacions, resolucions judicials i controvèrsies polítiques, que transcendiren amb especial incidència als mitjans de comunicació. Com es veurà, aquest curs accidentat de l'ordenació reglamentària de la meritació lingüística dels Jutges i Magistrats va acabar condicionant i modulant la dicció de les previsions del Reglament de la Carrera Judicial que ordenen aquesta matèria.

A) L'Acord del Consell General del Poder Judicial de 23 d'octubre de 1991: el fracàs d'una primera proposta de desplegament reglamentari.

Per Acord de 23 d'octubre de 1991, el Ple del Consell General del Poder Judicial va aprovar el desplegament reglamentari de l'article 341.2 de la LOPJ⁸⁹³. La disposició recordava que aquest precepte "*obliga a la determinación reglamentaria de los criterios de valoración sobre el conocimiento del idioma y del Derecho Civil especial o foral de las Comunidades Autónomas, como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales de su territorio*". Partint d'aquest fonament legal, el Consell va advertir que "*el actual desarrollo del Estado de las Autonomías parece exigir que los miembros integrantes del Poder Judicial que acrediten el conocimiento de una lengua oficial propia, consecuencia lógica del principio constitucionalizado en el artículo 3 de nuestra norma fundamental, así como el conocimiento del Derecho Civil foral o*

⁸⁹³ B.O.E. n° 286 de 29 de novembre de 1991, p. 38867.

especial, o Derecho propio, tengan un determinado reconocimiento en orden a la resolución de los correspondientes concursos para la provisión de las vacantes producidas”.

L'estudi del contingut i abast d'aquest Acord ha de valorar-se tenint present que pocs mesos abans, el 16 d'abril de 1991, el mateix Consell General del Poder Judicial va subscriure amb la Generalitat de Catalunya el Protocol de Bases per a Acords de cooperació en matèria d'Administració de Justícia. Ja s'ha estudiat que aquest Protocol no bandejaria l'ordenació dels usos lingüístics a l'àmbit judicial sinó que, altrament, concediria a aquesta qüestió lingüística un tractament clarament preeminent. En virtut del Protocol, ambdues parts proclamaren que eren plenament “*conscients de la necessitat d'atribuir plena efectivitat a la utilització a l'Administració de justícia del català, juntament amb el castellà, llengua oficial de l'Estat, en els termes que preveu l'article 231 de la Llei orgànica del Poder Judicial, com també de la necessitat d'atribuir la deguda rellevància al coneixement de l'idioma i del dret civil propis de Catalunya en la provisió de les places dels tribunals superiors de justícia i de les audiències, i en els concursos per cobrir les places judicials a Catalunya, tal com exigeix l'article 341 de la Llei orgànica del Poder Judicial en els seus dos apartats...*”. El Protocol ja avançaria que “*el CGPJ, en col·laboració amb els esforços que la Generalitat de Catalunya està realitzant en pro de la normalització lingüística en l'àmbit de l'Administració de Justícia, manifesta el seu propòsit, en allò que correspongui a l'exercici de les competències que té atribuïdes, de remoure els obstacles que puguin dificultar l'acompliment de l'article 231 de la Llei orgànica del Poder Judicial. Al mateix temps, manifesta haver iniciat en el si de la institució els treballs adients per al desenvolupament reglamentari de l'article 341.2 de la Llei Orgànica del Poder Judicial*”.

Finalment, l'any 1991 es percebia la necessitat de donar compliment al desplegament reglamentari de les previsions legals concernents a la valoració del mèrit lingüístic dels membres de la Carrera Judicial. Amb l'Acord del Ple del Consell de 23 d'octubre de 1991 s'havia de posar punt i apart a una llarga etapa d'omissió de la valoració d'aquest mèrit en la provisió de les places judicials⁸⁹⁴.

Ara bé, el contingut d'aquestes previsions reglamentàries ha de valorar-se amb les degudes cauteles. L'Acord fou impugnat a la jurisdicció contenciosa-administrativa, per recurs en el que va sol·licitar-se la suspensió de la seva aplicació. El 15 de gener de

⁸⁹⁴ A tall d'exemple, i per totes, vid. Ordre de 30 d'abril de 1990 per la que es convocava concurs per cobrir vacants de Magistrat (B.O.E. n° 113 d'11 de maig de 1990, p. 12655-12656). L'Ordre no contemplava cap tipus de menció al mèrit de coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana, en el bàrem de valoració de mèrits dels candidats regulat a la Base setena de la disposició.

1992, el Ple del Consell General del Poder Judicial va suspendre l'Acord, a l'espera de la resolució final del litigi⁸⁹⁵. La STS de 29 d'abril de 1995⁸⁹⁶ anul·laria aquest Acord. Per tant, la seva virtualitat pràctica fou nul·la. Amb tot, resulta interessant en el pla teòric en la mesura que contenia una ordenació generosa d'aquesta matèria. L'ordenava a diferents preceptes (articles 3, 9, 10, 11 i 12).

L'article 1 d'aquesta disposició reglamentària garantia que en la resolució dels concursos per la provisió de vacants dels òrgans jurisdiccionals del territori de Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia diferent del castellà i amb Dret Civil, especial o foral, o Dret propi, s'havien d'aplicar els criteris de valoració establerts a la norma. La regla general es fixava a l'article 3 del Reglament. Aquest precepte disposava que *“Al Juez o Magistrado que concurre a una plaza del territorio de una Comunidad Autónoma que tenga una lengua oficial propia, siempre que hubiere obtenido el reconocimiento del mérito correspondiente por haberlo solicitado con dos meses de anterioridad, como mínimo, a la fecha de convocatoria del concurso, se le asignará, a los solos efectos del concurso de traslado, el puesto escalafonal que le hubiese correspondido si se añadiesen seis años de antigüedad a la propia de su situación en el escalafón”*⁸⁹⁷.

El Reglament també ordenava la meritació lingüística projectant-la a supòsits concrets. Així, l'article 9 l'ordenava en relació a la provisió de places de President dels Tribunals Superiors de Justícia i de les Audiències Provincials de les Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística⁸⁹⁸; l'article 10 la regulava en cas de comissió de

⁸⁹⁵ Per Acord de la Comissió Permanent del Consell General del Poder Judicial adoptat a la sessió de 17 de setembre de 1992, va acordar-se publicar al B.O.E. l'Acord del Ple del Consell de 15 de gener de 1992, pel que s'acordava la suspensió del seu Acord de 23 d'octubre de 1991, aprovant el desplegament reglamentari de l'article 341.2 de la LOPJ. Vid. B.O.E. n° 235 de 30 de setembre de 1992, p. 33279.

⁸⁹⁶ Vid. STS de 29 d'abril de 1995 de la Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 1^a del TS, R.J. 1995/3478, Recurs n° 2524/1991.

⁸⁹⁷ Pel que fa referència a la sol·licitud de reconeixement del mèrit lingüístic, l'article 2 del Reglament disposava: *“1. Los miembros de la Carrera Judicial que deseen alegar como mérito preferente en los concursos de traslados el conocimiento oral y escrito de alguna de las lenguas propias de las Comunidades Autónomas solicitarán del Consejo General del Poder Judicial su reconocimiento a esos solos efectos y su anotación en el escalafón. 2. Con la solicitud aportarán un título o una certificación oficiales del conocimiento de la lengua expedido por el organismo competente. 3. La Comisión Permanente, tras examinar la autenticidad y suficiencia de la certificación presentada, acordará el reconocimiento o la denegación del mérito. 4. La resolución recaída se comunicará al interesado. Si fuere estimatoria, se ordenará su publicación en el Boletín Oficial del Estado y su anotación en el escalafón”*.

⁸⁹⁸ Article 9: *“1. Del mismo modo, para cubrir las plazas de Presidente de los Tribunales Superiores de Justicia y de las Audiencias de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de ésta, debidamente acreditado por medio de certificación oficial, se valorará también, junto con el previsto en los artículos anteriores, como mérito preferente. 2. Dicha valoración se efectuará de conformidad con los criterios establecidos en el Capítulo I del presente Reglamento”*.

servei⁸⁹⁹; l'article 11 contenia una referència a la valoració del coneixement de la llengua en l'ingrés a la carrera judicial⁹⁰⁰; i, finalment, l'article 12 contenia una menció al règim de valoració lingüística en la provisió de places de jutges en règim de provisió temporal⁹⁰¹.

Ja s'ha avançat que aquest Acord fou anul·lat per la STS de 29 d'abril de 1995. Diversos membres de la Carrera Judicial varen impugnar-lo esgrimint que les previsions del Reglament vulneraven el principi de legalitat (art. 9.3 de la CE) així com el principi d'igualtat (art. 14 de la CE) en relació al dret d'accés als càrrecs i funcions públiques en condicions d'igualtat emparat a l'article 23.2 del text constitucional. Com recordaria el F.J. 2 de la sentència, els recurrents estimaven que els criteris de valoració previstos a l'Acord eren, en paraules de la resolució, “*irrazonables o desproporcionados*”, el que representava una lesió del dret a la igualtat de l'article 23.2 de la norma suprema “*en cuanto supondría discriminación hacia quienes, pretendiendo acceder a un destino en la Comunidad Autónoma de que se trate, no pudieran alegar los méritos –conocimiento del idioma y del Derecho Civil especial o Foral- a que se refiere el citado artículo 341.2 de la LOPJ*”.

Al F.J. 6 de la sentència, el TS va enjudiciar si el ‘plus’ d'antiguitat concedit com a mèrit en virtut de l'acreditació del coneixement de la llengua oficial pròpia del territori era o no desproporcionat, “*tanto en si mismo considerado como en relación con el otro mérito –conocimiento del Derecho Civil especial o foral de la Comunidad Autónoma que obtiene un reconocimiento menor –tres años-*”.

Genèricament, en aquesta sentència, el TS esgrimiria tres arguments per acabar resolent l'estimació del recurs i l'anul·lació de l'Acord impugnat.

⁸⁹⁹ L'article 10 s'ubicava dins el Capítol III del Reglament, rubricat “*De la valoración de la lengua y del derecho foral y propio en las medidas de refuerzo en la titularidad de los órganos judiciales*”. Aquest precepte disposava que “*De conformidad con lo establecido en el artículo 216 bis 3) de la Ley Orgánica del Poder Judicial, la Sala de Gobierno valorará, de acuerdo con los criterios contenidos en el Capítulo I del presente Reglamento, el conocimiento del Derecho o de la lengua y el Derecho sustantivo propios de la Comunidad Autónoma en que vaya a tener lugar la comisión de servicio*”.

⁹⁰⁰ L'article 11, ubicat dins el Capítol IV rubricat “*De la valoración de la lengua en el ingreso en la carrera judicial*”, establia: “*La valoración del conocimiento de la lengua y derechos propios, a que se refiere el artículo 313.2.g) de la Ley Orgánica del Poder Judicial, se efectuará de conformidad con lo establecido en el Reglamento de Ingreso a la Carrera Judicial*”.

⁹⁰¹ L'article 12 del Reglament, ubicat dins el Capítol V rubricat “*De la valoración de la lengua en la cobertura de plazas de jueces en régimen de provisión temporal*”, deia “*La valoración de la lengua y derechos propios, a que se refiere el artículo 431.1.f) de la Ley Orgánica del Poder Judicial, se realizará de conformidad con lo establecido en el Reglamento de los Jueces de Provisión Temporal*”.

Primerament, el TS va criticar que l'acreditació del coneixement de la llengua oficial pròpia del territori (el que va titllar com un “*conocimiento extrajurídico*”) es valorés el doble que el coneixement del Dret Civil especial o foral⁹⁰². Segons el TS, aquest règim “*no parece conforme con las funciones atribuidas a los destinatarios de la norma, ya que no se trata de la simple adjudicación de una plaza a un funcionario, sino de la provisión de cargos judiciales, es decir, de nombramientos de Jueces y Magistrados integrantes del poder judicial, a quienes les está encomendada la interpretación de las normas en el ejercicio de la potestad jurisdiccional, pese a lo cual se les asigna por un conocimiento extrajurídico –la lengua oficial de una Comunidad Autónoma- doble valoración que por uno estrictamente jurídico –Derecho Civil propio de una Comunidad*”. Pel que fa a aquest argument, doctrinalment s'ha apuntat que el problema rau en considerar la competència lingüística com un mèrit i no com un requisit de capacitat⁹⁰³. En qualsevol cas, l'aptitud de l'òrgan jurisdiccional de conèixer l'idioma oficial que empraran els justiciables, tot i ser un coneixement que hom pot titllar com a ‘*extrajurídic*’, no per això justifica que sigui valorat, en relació a les funcions jurisdiccionals encomenades, com accessori o de segon ordre en termes comparatius, sens perjudici de la valoració que es cregui convenient concedir al coneixement del Dret civil propi. Resulta, com a mínim, qüestionable, que s'apel·li a que “*no se trata de la simple adjudicación de una plaza a un funcionario, sino de la provisión de cargos judiciales*”, per donar cobertura a aquest raonament. Sigui quina sigui la funció encomenada, es tracta de persones que aconsegueixen un servei a la ciutadania en una Comunitat Autònoma amb règim de doble oficialitat lingüística emparada pel bloc de la constitucionalitat.

⁹⁰² En paraules de la resolució, “*No resulta fácil determinar cuál ha sido el criterio tenido en cuenta para otorgar seis años de antigüedad al conocimiento de la lengua propia de la Comunidad Autónoma, ya que tanto en los informes como en los borradores que precedieron el Acuerdo recurrido, según consta en el expediente administrativo, se reconoce tan sólo tres años, siendo en el momento de la adopción del acuerdo cuando se produjo dicha elevación (...) En todo caso, y retomando el tema que ahora nos ocupa, esto es, proporcionalidad o no del ‘plus’ de antigüedad asignado por el conocimiento de la lengua y del Derecho Civil especial o foral, interesa resaltar el distinto tratamiento que el Reglamento impugnado atribuye a uno y otro mérito (...) tal régimen no parece conforme con las funciones atribuidas a los destinatarios*” (vid. F.J. 6 de la STS de 29 d'abril de 1995).

⁹⁰³ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; “*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*”, cit. nota supra p. 300. L'estudi adverteix, referint-se al raonament d'aquesta sentència, que “*el Tribunal critica que se valore el doble un conocimiento extrajurídico que otro estrictamente jurídico, cuando la meritación se realiza en la provisión de cargos judiciales a quienes está encomendada la interpretación de las normas en el ejercicio de la potestad jurisdiccional. Precisamente el problema radica en considerar la competencia lingüística como mérito y no como requisito de capacidad (como el Tribunal Constitucional acertó en sancionar en la STC 46/1991), no ya en relación con la función concreta a desplegar por un funcionario, sino en relación con el ejercicio de una tarea en una Comunidad autónoma con dos lenguas oficiales*”.

Val a dir que el TS encara aniria més enllà en aquest més que discutible fil argumental. Conscient que el Reglament del cos de secretaris judicials⁹⁰⁴ i el Reglament dels oficials, auxiliars i agents⁹⁰⁵ també contemplaven el reconeixement de sis anys d'antiguitat en la valoració del mèrit de coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, al F.J. 6 de la sentència, el Tribunal va proclamar que no podia apel·lar-se a aquest marc reglamentari atès que, en paraules del TS *“las distintas funciones o cometidos asignados a los Cuerpos al servicio de la Administración de Justicia y a los miembros de la Carrera Judicial se traducen, en lo que ahora importa, en una distinta vinculación con la utilización por parte de los administrados de su lengua propia”*.

Aquesta interpretació resulta molt qüestionable. Deixa al marge una constatació de prou entitat: que en l'exercici de la seva funció jurisdiccional, els Jutges i Magistrats, a les Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística, entren en contacte oral i escrit amb justiciables que empren o tenen el dret d'emprar la llengua oficial pròpia. Tal com s'ha apuntat doctrinalment, la funció que acompanyen els Jutges i Magistrats resulta particularment determinant pels justiciables pel que fa als seus drets i interessos, més determinant que la funció que acompanya l'altre personal al servei de l'Administració de Justícia com poden ser oficials, auxiliars o agents, de manera que *“incluso la valoración de la lengua propia resulta más relevante que en otros niveles inferiores de la Administración de Justicia, por cuanto su desconocimiento puede comportar consecuencias de superior importancia para los justiciables”*⁹⁰⁶. En aquestes

⁹⁰⁴ Vid. RD 429/1988 de 29 d'abril, pel que s'aprova el Reglament Orgànic dels Secretaris Judicials, a B.O.E. n° 110 de 7 de maig de 1988, p. 13893. L'article 33 de la disposició, rubricat *“Provisión de vacantes”*, en el seu paràgraf 7 estableix que *“No obstante lo dispuesto en los párrafos anteriores y de conformidad con el artículo 471 de la LOPJ, en los concursos para provisión de vacantes de aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de aquella, debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá un reconocimiento, a estos solos efectos, de seis años de antigüedad además de los que tuviere el funcionario”*. Estudi ampliat més endavant.

⁹⁰⁵ El TS es referia al RD 2003/1986 de 19 de setembre, pel que va aprovar-se el Reglament Orgànic dels Cossos d'Oficials, Auxiliars i Agents, publicat al B.O.E. n° 234 de 30 de setembre de 1986, p. 33401, rect. B.O.E. n° 245 de 13 d'octubre de 1986, p. 34695, actualment derogat. L'article 51.6 del RD, ubicat dins el Capítol III rubricat *“De las plantillas y provisión de vacantes”* del Títol IV *“Disposiciones comunes”*, estableix que *“No obstante lo dispuesto en el apartado anterior, en los concursos para la provisión de plazas en el territorio de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de ésta, debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá el reconocimiento, a estos solos efectos, de seis años de antigüedad por encima de la que tuviere el funcionario (art. 471 LOPJ)”*. Estudi ampliat més endavant.

⁹⁰⁶ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; *“Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística”*, cit. nota supra p. 300-3001. Vid. també *Revista de Llengua i Dret* n° 25, juliol de 1996, Crònica de Jurisprudència, Comentari de la STS de 29 d'abril de 1995, p. 308. on es proclama que *“El raonament resulta, pel cap baix, anacrònic i elitista. Els jutges, certament, tenen com a funció ‘la interpretació de les normes en l'exercici de la potestat jurisdiccional’, com recorda el mateix TS. Però això no es contradiu en absolut amb el fet que són també servidors públics i que, a més, per la seva activitat tenen gran contacte oral i escrit amb els ciutadans. Per tant, la vinculació de jutges i*

circumstàncies, apel·lar a una “*distinta vinculación con la utilización por parte de los administrados de su lengua propia*” com argument per justificar un menor nivell de valoració del mèrit del coneixement de la llengua emprada pels justiciables pels que fa als Jutges i Magistrats, resulta molt qüestionable. En el cas dels Jutges i Magistrats que enjudicien causes judicials a Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística, la vinculació amb els usos lingüístics dels justiciables resulta més estreta i determinant que la vinculació que inevitablement també s’aprecia entre el justiciable i d’altres cossos de personal al servei de l’Administració de Justícia. El debat resta obert.

El segon dels arguments esgrimits pel TS en aquesta Sentència de 29 d’abril de 1995 per resoldre l’anul·lació del Reglament, es fonamentaria en una interpretació curiosa del contingut i abast del concepte de ‘mèrit preferent’ previst a la disposició impugnada. En paraules del TS la previsió del coneixement de l’idioma propi com un “mèrit preferent”, ha d’interpretar-se en el sentit que “*el régimen general de provisión de destinos judiciales (...) es el de antigüedad, contemplándose el conocimiento del idioma (...) como ‘mérito preferente’*. No se trata (...) de una preferencia absoluta sino relativa, debiendo, en consecuencia, valorarse dicho mérito como un elemento complementario del criterio de antigüedad, pero no como un dato determinante para la adjudicación de la plaza de que se trate”. Al F.J. 7 de la sentència, el TS afegiria que “*Una simple ojeada al último escalafón de la Carrera Judicial revela la desproporción de la valoración ahora cuestionada, ya que no existiendo en la categoría de Juez ningún miembro con una antigüedad superior a seis años, la atribución, a los efectos de un concurso de traslado, de dicha antigüedad a quien reúna el citado mérito, supone, en la práctica, cualquiera que fuere su situación en el escalafón, la consecución del puesto a que aspira convirtiendo aquel simple mérito en una preferencia absoluta, no querida por la norma de cuyo desarrollo reglamentario ahora se trata*”. En la seva virtut, el TS anul·laria l’Acord precisant que la valoració del coneixement de l’idioma que contemplava no era “*razonable ni proporcionada, en cuanto que impide el acceso a determinados cargos o destinos a los miembros de la Carrera Judicial que no reúnan tal mérito, vulnerándose con ello la igualdad reconocida por el artículo 23.2 de la Constitución*”.

Pel que fa a aquest argument, també ha centrat intenses crítiques doctrinals. S’ha denunciat que amb aquest discurs, el TS nega a la condició de ‘mèrit preferent’ justament un dels seus trets més significatius: el de ser una dada que, eventualment, pot resultar determinant per l’adjudicació d’una plaça quan concorrin determinades

magistrats amb la llengua pròpia dels administrats és tant o més intensa que en la resta de personal judicial, en la mesura que la seva funció respecte als mateixos administrats resulta ser sempre més decisiva per als seus drets i interessos. Per tant, al nostre entendre, la valoració de la llengua es aquí més rellevant que en altres nivells inferiors de l’Administració de Justícia, atès que el seu desconeixement pot comportar conseqüències de superior importància per als justiciables”.

circumstàncies que el legislador ha estimat que calia que fossin valorades amb preferència sobre d'altres mèrits dels candidats⁹⁰⁷.

Finalment, a la sentència, el TS esgrimeix un darrer argument per emparar jurídicament la seva decisió: el principi de proporcionalitat. *Prima facie*, convé recordar que el propi TS reconeixeria a la seva jurisprudència (per totes, vegeu F.J. 5 de la STS de 21 d'octubre de 1999) que aquest concepte de la proporcionalitat era “*difuso e indeterminado*”, assenyalant que “*viene a equivaler*” a nocions tals com la d'‘*armonía*’, ‘*correspondencia*’, ‘*conformidad*’, ‘*acomodo*’, o ‘*equilibrio*’, el que, en paraules del Tribunal “*no deja de ofrecer graves dificultades, en su relación el carácter de ‘razonable’ necesariamente exigible*”. A la STS de 29 d'abril de 1995, el TS l'interpreta projectant-lo en un doble sentit: d'una banda, estima desproporcionada l'atribució de sis anys per coneixements lingüístics, que titlla com a “*extrajurídics*”, en relació als tres anys que s'atorguen al coneixement del dret civil propi, en els termes que ja s'han estudiat i que han estat objecte d'intenses crítiques doctrinals⁹⁰⁸; d'altra banda,

⁹⁰⁷ Vid. *Revista de Llengua i Dret* nº 25, Crònica de Jurisprudència, p 307. En el comentari crític a la STS de 29 d'abril de 1995, s'estudia el contingut i abast de la noció ‘mèrit preferent’. En paraules del comentari jurisprudencial “*El mèrit preferent és una tècnica prevista generalment per als concursos de trasllat, com en el cas present. Es tracta d'un concepte indeterminat i obert que, a voltes actua com a dret preferent per a ocupar la plaça per al funcionari que l'al·lega; per tant, es tracta d'un mèrit privilegiat enfront dels altres que hi puguin concórrer. Altres vegades, aquests mèrits actuen puntuant més que els altres, bo i situant qui els addueix en una posició millor que la resta i dirimint el concurs a favor seu en cas d'empat*”. Tal com consta a l'estudi, a la STS de 29 d'abril de 1995, el TS “*basant-se en el fet que el règim general de provisió de destinacions és l'antigüitat (art. 329.1 i 330.1 LOPJ) dedueix que la preferència no és ‘absoluta’ sinó ‘relativa’, havent-se de valorar els coneixements del dret i de la llengua propis com a element complementari. De tal manera que el tribunal redueix la preferència del mèrit a un simple mèrit complementari, contradint frontalment l'establert a l'article 341.2 de la LOPJ, a més dels corresponents Estatuts d'Autonomia*”. Vid. també VERNET LLOBET, Jaume; “*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de Magistrados, Jueces, Fiscales y Personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*”, cit. nota supra p. 301. A l'estudi, s'adverteix que el TS, en aquesta sentència “*distingue entre mérito preferente y simple mérito para relativizar la primera expresión hasta quitarle precisamente su rasgo característico: ser un dato determinante par ala adjudicación de una plaza en ciertos supuestos, con lo que se contraviene la literalidad del art. 341.2 de la LOPJ y de los correspondientes estatutos de autonomía*”. L'estudi afegeix que en aquest raonament jurisprudencial “*se muestra la preocupación del Tribunal por un tema ‘doméstico’ en el que atiende a elementos no estrictamente jurídicos (no ya la posibilidad de obtener una antigüedad superior a los seis años sino el hecho que los jueces normalmente no la tienen) sin tener en cuenta lo que precisamente rompe el principio de igualdad. Es decir, el hecho, jurídicamente avalado, que unos servidores públicos van a desarrollar su cometido en una Comunidad Autónoma con dos lenguas oficiales, por lo que sus ciudadanos se van a expresar válida y eficazmente en cualquiera de ellas (...) No es lo mismo ejercer de juez o magistrado (que sí que pueden superar la antigüedad aludida) en una Comunidad autónoma de lengua propia castellana que en una Comunidad autónoma en la que se encuentra en proceso de recuperación y de normalización otra lengua oficial. Por ello, el conocimiento de la lengua propia de la comunidad es un elemento indispensable para el correcto ejercicio de los cargos funcionariales*”, tesi a la que ens adherim.

⁹⁰⁸ Per una ampliació, vid. *Revista de Llengua i Dret* nº 25, juliol de 1996, Crònica de Jurisprudència, p. 309. Segons aquesta corrent doctrinal, “*mentre a un policia local se li pot exigir coneixement de la llengua no castellana en un exercici obligatori i eliminatori que compta un 25% del total de la prova d'accés (STS de 18 d'abril de 1995), per a un jutge resulta desproporcionat computar-li com a mèrit preferent en un concurs de trasllat l'adjudicació de sis anys en l'escalafó. La concepció elitista que revela la sentència, ancorada en un concepte ja superat de la independència judicial (...) D'això resulta*

el TS es planteja si l'atorgament de tres i sis anys d'antiguitat és proporcionat i raonable en relació a la finalitat que persegueix l'article 341.2 de la LOPJ, per acabar conclouent que aquesta valoració prevista a l'Acord impugnats és desproporcionada perquè limita excessivament l'accés a determinades places a membres de la carrera judicial que no tinguin el mèrit, amb la consegüent vulneració de la igualtat de l'article 23.2 de la CE. Aquesta darrera precisió també ha centrat intenses crítiques doctrinals⁹⁰⁹.

El 7 de juny de 1995, el Ple del Consell General del Poder Judicial adoptava l'Acord en virtut del qual s'ordenava la publicació, entre d'altres disposicions, del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial⁹¹⁰. A la seva disposició Addicional Tercera, rubricada "*Valoración de la lengua y del derecho propio de las Comunidades Autónomas*" va precisar que "*El Título III del Reglamento 1/1995 de la Carrera Judicial relativo a la valoración de la lengua y del derecho propio de las Comunidades Autónomas, queda sin contenido en virtud de la sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo de 29 de abril de 1995, recaída en el recurso contencioso-administrativo número 2524/1991*".

Aquesta qüestió centraria l'interès dels mitjans de comunicació. Durant l'any 1995 es farien ressò d'un constant degoteig de polèmiques generades entorn a aquesta controvèrsia lingüística⁹¹¹. La valoració del coneixement de la llengua en el barem de

que la sentència ve a dir que pel que fa als drets els jutges i magistrats són funcionaris, però no per als requisits, deures i obligacions. El problema de fons, al nostra criteri, és que ni el TS pot suplantar les competències que per llei deté el Consell General del Poder Judicial ni, sobretot, escau posar en terme de comparació dels coneixement de llengua els de dret, perquè, com hem indicat, els primers –i segurament també els segons– haurien de constituir un requisit de capacitat per a accedir a la judicatura".

⁹⁰⁹ Vid. *Revista de Llengua i Dret* n° 25, Crònica de Jurisprudència, p.311. El comentari jurisprudencial es posiciona molt crític a l'argumentació de la sentència del TS, que s'estima "*un retrocés important en la doctrina sobre l'accés a la funció pública pel que fa al respecte dels conceptes d'oficialitat de la llengua i de la llengua pròpia i dels drets lingüístics dels ciutadans*", afegint que "*representa un fre al procés de normalització lingüística en un àmbit tant endarrerit en aquest aspecte com és el judicial*". A més, el comentari conclou que "*ultra això, el que resulta més alarmant són les omissions, les contradiccions i la mala fonamentació jurídica que en general ofereix la sentència*".

⁹¹⁰ Vid. B.O.E. n° 166 de 13 de juliol de 1995, p. 21545, rect. B.O.E. n° 44 de 20 de febrer de 1996, p. 6011. Acord de 7 de juny de 1995 del Consell General del Poder Judicial en virtut del qual s'ordenava la publicació dels Reglaments de la Carrera Judicial, de l'Escola Judicial, dels Jutges de Pau, dels Òrgans de Govern de Tribunals i dels Aspectes Accessoris de les Actuacions Judicials, així com de la relació de fitxers de caràcter personal existents en el Consell General del Poder Judicial.

⁹¹¹ A títol il·lustratiu, vid. article rubricat "*Malestar por el nivel de catalán exigido a los jueces*" publicat a *El Periodico* de 19 de maig de 1995, p. 11; l'article "*La Asociación Profesional de la Magistratura afirma que le proyecto del CGPJ sobre el catalán alienta el 'neocaciquismo'*" a *ABC Cataluña* de 22 de maig de 1995, p. 10; l'article "*Els jutges 'boicotegen' el debat sobre el coneixement del català entre els magistrats*" a *El Punt* de 23 de maig de 1995 o "*Los jueces boicotean la junta que debía debatir la valoración del catalán*" de *El Periodico* de 23 de maig de 1995; de la mateixa data, l'article de *La Vanguardia*, p. 41, "*La primera Junta de Jueces sobre el baremo del catalán se suspende porque sólo van tres magistrados*"; "*Els jutges d'instrucció rebutgen la proposta del CGPJ del català*" a *l'Avui* de 3 de juny de 1995, p. 17; "*El CGPJ mantiene la valoración del catalán en la carrera judicial en espera del*

mèrits dels membres de la Carrera judicial s'acabaria projectant, fins i tot, en una certa divisió d'opinions de la pròpia judicatura, principalment a Catalunya⁹¹². Aquesta circumstància, més enllà de la seva naturalesa anecdòtica, permet constatar que aquesta fou una qüestió molt discutida.

Caldria esperar l'any 1998 per veure desplegades reglamentàriament les previsions concernents a la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial. Ara bé, l'any 1997 el TS novament es pronunciaria sobre aquest assumpte a la seva STS de 15 d'octubre de 1997⁹¹³. La sentència va estimar el recurs contenciós-administratiu interposat per l'Associació Judicial 'Unió Judicial Independent' contra determinats preceptes del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial, aprovat pel Ple del Consell General del Poder Judicial. Els recurrents impugnaren l'article 48 del Reglament, paràgrafs 4 i 5, concernents a l'ingrés a la Carrera Judicial en la categoria de Jutge mitjançant concurs-oposició. Els paràgrafs impugnats disposaven que "*El Tribunal, en el momento de efectuar la valoración de méritos a que se refiere el artículo 40 del presente Reglamento y con independencia de la misma, realizará una valoración complementaria a los solos efectos de establecer el orden de preferencia para servir las plazas convocadas en aquellas Comunidades Autónomas que tuviesen lengua y Derecho propios. A tal fin, el Tribunal asignará hasta seis puntos, tres por la lengua y tres por el Derecho, a cada candidato que justificare dichos méritos*". El segon paràgraf impugnat disposava que "*El conocimiento de la lengua y del Derecho propios de las Comunidades Autónomas se acreditará mediante los correspondientes títulos oficiales o certificaciones expedidas por las autoridades competentes*". El TS, en aquesta resolució, va declarar la nul·litat d'ambdues previsions de l'article 48 del Reglament, eliminant la valoració del mèrit pel coneixement del Dret i de la llengua pròpia de les Comunitats Autònomes en el règim d'ingrés a la Carrera Judicial en la categoria de Jutge mitjançant concurs-oposició. El TS va advertir que es tractava d'una

criterio del Supremo" a La Vanguardia de 6 de juny de 1995; o, per tots, "*El CGPJ decide no aplicar la valoración de las lenguas autonómicas rechazada por los jueces*" publicat a l'ABC de 6 de juny de 1995. Els articles periodístics es feien ressó de les polèmiques i controvèrsies generades per aquest tema.

⁹¹² A tall d'exemple, vid. l'article "*El Juez Decano de Barcelona crea un cisma por un debate sobre el catalán en vísperas de las elecciones*" a La Vanguardia de 19 de maig de 1995; l'article "*La Generalitat qualifica de 'estèril' la polèmica del català creada pel jutge degà*" a l'Avui de 20 de maig de 1995, p. 22; l'article "*El juez decano de Barcelona desoye consejos del CGPJ para su polémica junta sobre el catalán*" de La Vanguardia de 20 de maig de 1995, p. 43; l'article "*El Juez decano atribuye a oscuros intereses el revuelo por las juntas sobre el catalán*" a La Vanguardia de 24 de maig de 1995, p. 52; l'article "*Circular del decano sobre el catalán*" de El Periodico de 24 de maig de 1995; "*El CGPJ recuerda al decano que el reglamento del catalán es intocable por estar recurrido*" a La Vanguardia de 25 de maig de 1995; "*La 'guerra del catalán' encrespa los ánimos de un sector de jueces contra el decano*" publicat a El País Catalunya de 4 de juny de 1995; "*Jueces para la Democracia pide la dimisión del juez decano tras la polémica del catalán*" publicat a l'ABC Catalunya (BCN) de 7 de juny de 1995, notícia també publicada, entre d'altres, a El Periodico de la mateixa data.

⁹¹³ STS de 15 d'octubre de 1997, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7ª, R.J. 1997/7965.

previsió discriminatòria pels candidats que ingressaven a la Carrera Judicial en la categoria de Jutge mitjançant oposició, respecte dels quals el Reglament no contemplava la valoració d'aquests mèrits. A la STS de 15 d'octubre de 1997, el TS esgrimiria una argumentació jurídica no exempta de polèmica, que centraria novament crítiques doctrinals⁹¹⁴.

B) L'Acord del Consell General del Poder Judicial de 25 de febrer de 1998.

El 25 de febrer de 1998, el Ple del Consell General del Poder Judicial va adoptar un nou Acord, amb l'objectiu de donar compliment al desplegament reglamentari previst a l'article 341.2 de la LOPJ, atès el fracàs de l'Acord precedent de 1991.

Formalment, aquest Acord de 25 de febrer de 1998 constava de dos articles i una Disposició Final⁹¹⁵. L'article 1 contemplava una nova redacció del Títol III del Reglament 1/1995, de la Carrera Judicial (article 108 a 114), concernent als criteris de valoració del coneixement de l'idioma i el Dret propis de les Comunitats Autònomes, en compliment de les previsions de la LOPJ. L'article 2 contemplava una nova redacció de

⁹¹⁴ Al F.J. 3 de la sentència, el TS apreciaria un tracte discriminatori entre els candidats que accedien a la Carrera per oposició i els que hi accedien per concurs-oposició (quart torn de jutges, regulat a l'article 7 del Reglament) perquè només respecte dels segons el Reglament contemplava la valoració del coneixement de la llengua i el dret propi de les Comunitats Autònomes. En paraules del TS *"tanto unos como otros aspirantes seleccionados por haber superado el curso, se encuentran en idéntica situación a la hora de obtener su primer destino por el orden de la puntuación media alcanzada en las pruebas de acceso y en el curso, pero sólo a los que ingresaron en la Escuela a través del concurso oposición para juristas de reconocida competencia, les reconoce el Reglamento la posibilidad de contar con un plus de puntuación a efectos de la preferencia para obtener las plazas de aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua y Derecho propios, si hubieren acreditado su conocimiento, lo que supone un trato desigual para los aspirantes seleccionados que hubieran ingresado en dicho centro por la vía de la oposición libre, desigualdad que al hallarse desprovista de una justificación objetiva y razonable, deviene en discriminación proscrita por el artículo 14 de la Constitución, procediendo, en consecuencia, declarar la nulidad de los apartados 4 y 5 del artículo 48 del Reglamento impugnado"*. Doctrinalment s'ha criticat que *"el Tribunal Supremo elimine la valoración lingüística, que no constituía el petitum de la impugnación, cuando podía haberse hecho extensivo dicho precepto objeto de recurso a los jueces que, después de superar la oposición, accedieran al curso teórico práctico organizado por la Escuela Judicial"*. Vid. VERNET LLOBET, Jaume; *"Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de Magistrados, Jueces, Fiscales y Personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística"*, cit. nota supra p.302-303. Cal recordar que el propi TS consignaria a la sentència la *"necesidad de tener en cuenta lo dispuesto en algunos Estatutos de Autonomía que a los efectos de valoración como mérito preferente en los concursos, oposiciones y nombramientos para cubrir plazas vacantes en el respectivo territorio, de Magistrados, Jueces, Secretarios Judiciales y demás personal al Servicio de la Administración de Justicia, hacen referencia expresa al Derecho propio de la Comunidad y, en su caso, a la lengua también propia"*. Tanmateix, la seva resolució acabaria eliminant la valoració del mèrit de coneixement de la llengua pròpia al supòsit impugnat.

⁹¹⁵ B.O.E. n° 56 de 6 de març de 1998, p. 7745.

la Disposició Addicional Tercera de l'Acord de 7 de juny de 1995 adoptat pel Ple del mateix Consell General del Poder Judicial⁹¹⁶. La Disposició Final establia que el Reglament s'aplicaria als concursos que es convoquessin transcorreguts sis mesos desde la seva publicació al B.O.E.

Amb caràcter previ a l'estudi del contingut i abast d'aquestes previsions reglamentàries concernents a la valoració de la meritació lingüística de Jutges i Magistrats, cal recordar que el Consell General del Poder Judicial emfatitzaria dues consideracions que cal tenir presents: primerament, subratllaria que en el desplegament reglamentari de l'Acord de 25 de febrer de 1998 s'havien tingut particularment en compte els criteris fixats per la jurisprudència del TS en aquesta matèria⁹¹⁷; segonament, advertiria que la determinació dels barems de valoració del mèrit s'havia obtingut d'un estudi encomanat pel propi Consell per tal d'analitzar el que, en paraules de l'Acord, s'esmentava com "*las medias temporales*" que havien de servir "*para orientar el lapso temporal que se establece como período suplementario de antigüedad por el reconocimiento del mérito*"⁹¹⁸.

⁹¹⁶ Es contemplava que la Disposició Addicional Tercera, rubricada "*Valoración del idioma y del Derecho civil especial o foral de las Comunidades Autónomas*", passava a quedar redactat en els següents termes: "*Transcurridos dos años desde la entrada en vigor del título III del Reglamento número 1/1995, de la Carrera Judicial, el Consejo General del Poder Judicial, a la vista del desarrollo de los concursos de traslado resueltos durante dicho plazo, procederá a actualizar los períodos de antigüedad que deban añadirse para la asignación del puesto escalafonal que hubiere correspondido a efectos de concurso de traslado por razón del mérito consistente en el conocimiento de la lengua o del Derecho civil especial o foral de las Comunidades Autónomas*".

⁹¹⁷ Cal subratllar que l'Acord conté una exprés recordatori a STS de 29 d'abril de 1995. De fet, esmenta expressament els criteris esgrimits pel TS en aquesta sentència, informant que s'havien tingut en compte en el nou desplegament reglamentari de les previsions de la LOPJ en aquesta matèria. En paraules de l'Acord "*Para el desarrollo reglamentario efectuado, se han tenido en cuenta los siguientes criterios: a) Se suprime la facultad que se atribuía en el Reglamento anulado al Consejo General del Poder Judicial para sustituir el título oficial expedido por la autoridad académica correspondiente, cuando de la acreditación del conocimiento de la lengua o del Derecho civil especial o foral de la Comunidad Autónoma se trata, pues la repetida sentencia del TS declara en su fundamento jurídico cuarto que 'el certificado acreditativo del conocimiento de la lengua o del Derecho civil foral es, pues, ajeno al Consejo, a quien sólo le corresponde la valoración... (...) b) Se fija la misma adición de antigüedad para el conocimiento de la lengua propia o del Derecho especial (...) c) La misma sentencia del TS a la que se viene haciendo referencia considera que el suplemento de antigüedad reconocido en el Reglamento anula resulta excesivo (...) Con el fin de atender adecuadamente a las exigencias de proporcionalidad señaladas por el TS (...) se procedió por este Consejo General a la realización de un estudio (...) Se han obtenido así las medias temporales (...) Con la misma finalidad de evitar que se produzca una quiebra de la proporcionalidad, se prevé una regla moderadora, distinta de la de la simple adición prevista en el texto anulado, para el caso de que un mismo solicitante reúna ambos méritos...*"

⁹¹⁸ Pel que fa referència a aquest estudi, esmentat expressament al text de l'Acord, cal recordar que respon a la voluntat manifestada pel Ple del Consell General del Poder Judicial d'adaptar la valoració del mèrit als criteris esgrimits pel TS a la seva sentència de de 1995, principalment el concernent al criteri de proporcionalitat que havia d'orientar la valoració del mèrit i que, segons el TS, no es garantia a l'Acord de 23 d'octubre de 1991. Tal com recorda l'Acord de 25 de febrer de 1998, per tal de donar compliment a les exigències de proporcionalitat establertes pel TS i "*de acuerdo con la realidad escalafonal más que otras consideraciones de tipo teórico, diferenciando adecuadamente las distintas categorías y situaciones, se procedió por este Consejo General a la realización de un estudio de los concursos de traslado, correspondientes a Comunidades Autónomas con lengua propia o Derecho civil especial, que han sido resueltos durante el período inmediatamente anterior*". L'Acord precisaria que "*se han obtenido*

D'aquesta manera, el Ple del Consell General del Poder Judicial posava en evidència que el desplegament reglamentari que s'aprovava no revestia els punts crítics que havia apreciat el TS per declarar la nul·litat de l'Acord anterior de 1991.

La valoració del mèrit preferent del coneixement de l'idioma oficial propi de la Comunitat Autònoma va regular-se als articles 109 i 110 del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial, en la dicció introduïda per l'Acord de 25 de febrer de 1998⁹¹⁹

L'article 110 del Reglament, establiria la regla general que el Jutge o Magistrat que concursés a una plaça del territori d'una Comunitat Autònoma amb llengua oficial pròpia, quan hagués obtingut el reconeixement del mèrit⁹²⁰, “*se le asignará, a los solos*

así las medidas temporales de diferencia entre el Juez o Magistrado que ha obtenido plaza en el concurso y el solicitante que inmediatamente le seguía en el escalafón, distinguiendo entre plazas de categoría de Juez, plazas correspondientes a órganos unipersonales servidos por Magistrado y plazas de órganos colegiados (...) Las medidas obtenidas han servido para orientar el lapso temporal que se establece como período suplementario de antigüedad por el reconocimiento del mérito”. Partint d'aquest fonament, va informar-se que “el mérito se fija, no obstante, no en años, meses y días, como resultaría de la simple trasposición de las cifras obtenidas matemáticamente mediante el estudio anteriormente mencionado, sino en unos períodos anuales concretos y determinados, con el fin de asegurar a los destinatarios de la norma la mayor certeza y seguridad jurídica y evitar al propio tiempo, en la medida de lo posible, la existencia de márgenes de incertidumbre en la aplicación de la misma al resolver los concursos de traslado, que pudieran dar lugar a innecesarias controversias e impugnaciones”. En qualsevol cas, amb l'objectiu d'evitar “que la evolución futura de la plantilla judicial pueda provocar un desequilibrio o desproporción sobrevenidos”, l'article 2 va garantir que una vegada transcorreguts dos anys, previs estudis dels concursos de trasllats resolts, es podia procedir a “ajustar el suplemento de antigüedad previsto en el Reglamento”.

⁹¹⁹ L'article 108 del Reglament estableix que en la resolució dels concursos per la provisió de vacants corresponents als òrgans jurisdiccionals del territori de les Comunitats Autònomes amb doble oficialitat lingüística o Dret civil especial o foral, “*se aplicarán los criterios de valoración que se establecen en los artículos siguientes*”, referint-se als articles 109 a 114 del Reglament, ubicats dins el Títol III rubricat “*De la valoración del idioma y del Derecho civil especial o foral como mérito preferente en los concursos para órganos jurisdiccionales en las Comunidades Autónomas*”.

⁹²⁰ En aquesta matèria, l'article 110 del Reglament exigeix que el reconeixement del mèrit lingüístic hagi estat sol·licitat amb un mes d'anterioritat, com a mínim, a la data de la convocatòria del concurs. Pel que fa a la tramitació d'aquesta sol·licitud, ve regulada a l'article 109 del Reglament. Aquest precepte disposa que “*1. Los miembros de la Carrera Judicial que deseen alegar como mérito preferente en los concursos de traslado el conocimiento oral y escrito de alguna de las lenguas propias de las Comunidades Autónomas solicitarán del Consejo General del Poder Judicial su reconocimiento a esos solos efectos. 2. Con la solicitud aportarán un título o una certificación oficiales del conocimiento de la lengua expedido por el organismo correspondiente en cada Comunidad Autónoma. Mediante los correspondientes Convenios con las Comunidades Autónomas podrá procederse a la determinación de los títulos oficialmente reconocidos a estos fines y al establecimiento, en su caso, de pruebas para acreditar la suficiencia del conocimiento de la lengua. 3. La Comisión Permanente del Consejo General del Poder Judicial, a propuesta de la Comisión de Calificación, tras examinar la autenticidad y suficiencia de la documentación presentada, acordará mediante resolución motivada, el reconocimiento o la denegación del mérito. 4. La resolución recaída se comunicará al interesado. Si fuere estimatoria, se ordenará su publicación en el ‘Boletín Oficial del Estado’*”. Pel que fa a Catalunya, el 25 de març de 1999 el Consell General del Poder Judicial va subscriure un conveni de col·laboració amb la Generalitat sobre l'acreditació del coneixement de la llengua catalana.

efectos del concurso de traslado, el puesto escalafonal que le hubiese correspondido si se añadiesen los siguientes períodos de antigüedad a la propia de su situación en el escalafón”: un any pel que fa als concursos per la provisió de places corresponents a òrgans jurisdiccionals servits per membres de la Carrera Judicial amb la categoria de Jutge; dos anys pel que fa als concursos per la provisió de places corresponents a òrgans unipersonals servits per membres de la Carrera Judicial amb la categoria de Magistrat; i, finalment, tres anys en els concursos per la provisió de places corresponents a òrgans col·legiats⁹²¹.

Per tant, com és de veure, l'article 110 distingeix el número d'anys computables a efectes de valoració del mèrit de coneixement de la llengua tenint en compte la categoria de la plaça a la que es concursa. (jutge un any, magistrat dos i òrgan col·legiat tres).

Aquestes previsions de l'Acord de 25 de febrer de 1998, igual com havia passat anys abans amb l'Acord de 23 d'octubre de 1991, també suscitarien intenses crítiques. Els esforços esmerçats pel Consell General del Poder Judicial per donar compliment als postulats fixats a la jurisprudència del TS, que s'havien traduït en una claríssima rebaixa en la valoració del mèrit de coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, no impediria que novament s'alcessin veus crítiques a la dicció de les previsions. Els debats també transcendirien als mitjans de comunicació, que es farien novament ressò de les discrepàncies que l'Acord suscitava⁹²².

⁹²¹ Article 110 del Reglament: “*Al Juez o Magistrado que concurso a una plaza del territorio de una Comunidad Autónoma que tenga una lengua oficial propia, siempre que obtuviere el reconocimiento del mérito correspondiente por haberlo solicitado con un mes de anterioridad, como mínimo, a la fecha de convocatoria del concurso, se le asignará a los solos efectos del concurso de traslado, el puesto escalafonal que le hubiese correspondido si se añadiesen los siguientes períodos de antigüedad a la propia de su situación en el escalafón: a) En concursos para la provisión de plazas correspondientes a órganos jurisdiccionales servidos por miembros de la Carrera Judicial con categoría de Juez: un año. b) En los concursos para la provisión de plazas correspondientes a órganos unipersonales servidos por miembros de la Carrera Judicial con categoría de Magistrado: Dos años. c) En los concursos para la provisión de plazas correspondientes a órganos colegiados: tres años*”.

⁹²² La premsa faria un seguiment de l'evolució d'aquesta notícia concernent a l'Acord del Ple del Consell General del Poder Judicial i les crítiques que s'hi varen formular. Per tots, a tall d'exemple, vid. article periodístic “*El juez que conozca la lengua y el derecho de una autonomía tendrá ventaja para ocupar plaza*” a La Vanguardia de 19 de febrer de 1998; “*El Poder Judicial estudia primar al juez que conozca lenguas autonómicas*” a El País de 19 de febrer de 1998; “*El Juez que hable la lengua autonómica adelantará hasta 3 años en el escalafón*” a El País de 23 de febrer de 1998; “*El CGPJ aprueba per unanimitat que saber català afavoreixi els jutges*” a l'Avui de 26 de febrer de 1998; “*El conocimiento de la lengua y el derecho de una autonomía contará en la carrera judicial*” a La Vanguardia de 26 de febrer de 1998. Pel que fa als fronts de crítiques, vid., per tots, “*La APM recurrirá el reglamento que prima a los jueces que conocen lenguas autonómicas. La asociación mayoritaria en la carrera judicial ve una 'grave indefinición' en la norma*” a l'ABC de 23 d'abril de 1998; “*La segunda asociación de jueces creu impropcedent que el català sigui un mèrit*” a Diari de Girona de 25 d'abril de 1998; “*Un grup de jueces recorre contra el reglamento que valora conèixer la llengua i drets de les autonomies*” a El Punt d'1 de maig de 1998; “*Una asociación judicial recurre que sea mérito conocer el catalán*” a El Mundo Catalunya d'1 de maig de 1998; o “*La Asociación Profesional de la Magistratura pide al Supremo que suspenda el reglamento del CGPJ sobre lenguas autonómicas*” a ABC de 2 de maig de 1998.

Aquestes crítiques s'acabarien traduïnt en la impugnació de l'Acord de 25 de febrer de 1998 a la jurisdicció contenciosa-administrativa, recursos que varen interposar diverses associacions judicials i que acabaria resolent el TS. Així, interposarien recurs contra l'Acord l'Unió Judicial Independent⁹²³, l'Associació de Jutges i Magistrats Francisco de Vitoria⁹²⁴ o l'Associació Professional de la Magistratura⁹²⁵. El TS enjudiciaria el contingut i abast de l'Acord a les seves STS de 15 d'octubre⁹²⁶ i de 21 d'octubre de

⁹²³ El recurs fou resolt per la STS de 15 d'octubre de 1999, R.J. 1999/9366. La premsa informaria de la interposició del recurs. A tall d'exemple i per tots, vid. *“Una segona associació de jutges creu improcedent que el català sigui mèrit”*, article publicat a Diari de Girona de 25 d'abril de 1998, en el que s'informava de la interposició del recurs contra el Reglament per part de la Unió Judicial Independent.

⁹²⁴ El recurs fou resolt per la STS de 21 d'octubre de 1999, R.J. 1999/9368. La premsa també es faria ressó d'aquesta iniciativa. Vid. a tall d'exemple i per tots, *“Un grup de Jutges recorre el reglament que valora conèixer la llengua i drets de les autonomies”* publicat a El Punt d'1 de maig de 1998; o *“Una asociación judicial recurre que sea mérito conocer el catalán”* publicat a El Mundo Catalunya de la mateixa data.

⁹²⁵ El Comitè Executiu de l'Associació Professional de la Magistratura, a la reunió ordinària celebrada el 17 d'abril de 1998 va acordar per unanimitat proposar a la Comissió Permanent la interposició de recurs contenciós-administratiu contra l'Acord reglamentari de 25 de febrer de 1998 del Consell General del Poder Judicial pel que es reformava el Títol III del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial. La Comissió Permanent de l'Associació ratificaria la decisió d'interposar recurs a la sessió ordinària del 18 d'abril de 1998. A parer d'aquesta Associació judicial, el desplegament reglamentari proposat pel Consell General del Poder Judicial es limitava a valorar el coneixement de les llengües cooficials *“mediante mecanismo de política lingüística que deberían ser ajenos a los sistemas de promoción profesional de Jueces y Magistrados”* i s'afegia que *“La valoración del conocimiento de la lengua que contiene el Reglamento mediante el reconocimiento de años de antigüedad en el escalafón a efectos de los concursos de traslado resulta excesiva, especialmente la correspondiente a los órganos colegiados, caso en el que pueden llegar a alterarse severamente los criterios de acceso derivados de la antigüedad y consiguientemente experiencia profesional, universalmente reconocidos. En todo caso, el periodo transitorio debería ser como mínimo de un año”*. Tal com es proclamaria a les Conclusions aprovades a la IV Ponència del XII Congrés de l'Associació Professional de la Magistratura, en les que es fonamentaria l'Acord adoptat pel Comitè Executiu de l'Associació a la sessió de 21 de març de 1998, *“el desarrollo Reglamentario que propone el CGPJ no cumple la finalidad expuesta dentro de unos parámetros mínimamente razonables y debe ser, por ello, objeto de los oportunos recursos administrativos y jurisdiccionales que la A.P.M. ejercitará. Una verdadera adecuación a las necesidades impuestas por la pluralidad lingüística se obtendría a través de la formación continuada que el CGPJ posibilitaría a todos los Jueces de las Comunidades Autónomas con cooficialidad de idioma, durante un periodo determinado y con posterioridad a la obtención del destino dentro del ámbito de esa Comunidad Autónoma”*. La premsa va publicar la voluntat d'aquesta Associació, majoritària a la carrera judicial, d'interposar recurs contra l'Acord. Vid., per tots, ABC de 23 d'abril de 1998, article *“La APM recurrirá el reglamento que prima a los jueces que conocen lenguas autonómicas”*. L'article recordava que *“Fuentes de la APM han subrayado que el recurso va a ser interpuesto ‘por razones de legalidad y no por motivos de oportunidad. Estamos de acuerdo con que se prime el conocimiento de las lenguas autonómicas y del derecho civil especial. Nuestra discrepancia no es política sino jurídica’ explicaron las mismas fuentes, que se refirieron al malestar con que los vocales de CiU en el CGPJ han acogido la decisión de la asociación de recurrir las normas reglamentarias y apuntaron que ‘sí están tan seguros de su legalidad, no tendrían nada que temer’”*. L'article periodístic *“La APM pide al Supremo que suspenda el reglamento del CGPJ sobre lenguas autonómicas”* publicat al diari ABC de 2 de maig de 1998 confirmava la interposició del recurs per part de l'Associació.

⁹²⁶ STS de 15 d'octubre de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa del TS, Secció 7ª, R.J. 1999/9366.

1999⁹²⁷ i a la STS 215/2001 de 30 de gener⁹²⁸, que varen resoldre els recursos interposats per les tres associacions judicials esmentades.

Els arguments esgrimits pels recurrents per fonamentar la impugnació, venen a ser una reiteració, en part, de certs postulats que s'havien esgrimit anys abans en ocasió del recurs interposat contra l'Acord aprovat pel Ple del Consell General del Poder Judicial de 23 d'octubre de 1991. Tal com consta als antecedents de fet de les sentències que resoldrien els recursos varen esgrimir-se, entre d'altres, els següents raonaments: primerament, que l'Acord impugnat mantenia una pretesa discriminació vers els membres de la Carrera Judicial que no coneixien la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma, vulnerant-se l'article 14 en relació amb l'article 23.2 de la CE al considerar-se desproporcionat el *plus* d'antiguitat concedit en la valoració del mèrit⁹²⁹; segonament, va esgrimir-se que l'Acord impugnat generava una pretesa inseguretat jurídica⁹³⁰.

⁹²⁷ STS de 21 d'octubre de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa del TS, Secció 7ª, R.J. 1999/9368.

⁹²⁸ STS de 30 de gener de 2001, Sala Contenciosa-Administrativa del TS, Secció 7ª, R.J. 2001/215.

⁹²⁹ Pel que fa a aquesta argumentació, vid. F.J. 1 de la STS de 21 d'octubre de 1999, on consta que “*La representación de la Asociación de Jueces y Magistrados Francisco de Vitoria interpone recurso (...) postulando en su demanda que se decrete la nulidad de dicho Acuerdo de 25 de febrero de 1998 por vulnerarse la igualdad reconocida en el art. 14, en relación con el derecho de acceso a cargos y funciones públicas en condiciones de igualdad, amparado, asimismo, en el art. 23.2 del Texto constitucional, a cuyo fin invoca, en síntesis: (...) e) que el Acuerdo ahora recurrido viene a mantener la discriminación hacia los miembros de la Carrera Judicial que no posean el conocimiento de la lengua propia de la comunidad autónoma, vulnerándose con ello, siempre según la Asociación recurrente, la igualdad reconocida en el art. 14, en relación con el art. 23.2 de la Constitución al considerarse desproporcionado el plus de antigüedad en sí mismo, tanto en lo referente al conocimiento jurídico como al conocimiento de la lengua o idioma propio de cada comunidad autónoma, siendo también desproporcionado el plus de antigüedad por el conocimiento de este último en relación con el conocimiento del Derecho Civil Especial o Foral de la comunidad autónoma, al igualar y dar el mismo valor a un conocimiento extrajurídico (el de la lengua oficial) y a un conocimiento estrictamente jurídico (el del derecho propio de una comunidad), cuando éste debe prevalecer sobre aquél, sin que se puedan igualar ambos conocimientos; y f) que es excesiva la valoración (...)*”. Pel que fa referència a la STS de 15 d'octubre de 1999, al F.J. 3 també constataria que un dels arguments esgrimits per emparar la impugnació fou el de “*mantiene la asociación recurrente que la acumulación de ambos méritos puede conllevar un incremento de antigüedad específica que sea de hasta cuatro años y medio entre Magistrados y de un año y medio entre Jueces, lo que, según su criterio, es desproporcionado 'en cuanto a la valoración de formaciones específicas respecto de los conocimientos genéricos exigidos a todo Juez'. A lo que añade que la norma puede atentar contra el artículo 122.1 de la Constitución al crear una suerte de doble carrera judicial –con distintos derechos de acceso al cargo- o de doble cuerpo de Jueces*”.

⁹³⁰ En aquest sentit, vid. F.J. 2 de la STS de 15 d'octubre de 1999, on s'informa que “*La primera objeción que se opone al artículo 109 del Reglamento es que da lugar a graves problemas de seguridad jurídica, al menos en los siguientes puntos: 1) ¿Cuál será el organismo que habrá de evaluar el conocimiento del idioma?; 2) ¿Quién habrá de firmar los convenios con las correspondientes comunidades autónomas?; 3) ¿Qué ocurrirá en caso de que se discuta si la lengua que se habla en distintas comunidades es la misma o no (catalán, valenciano, mallorquín, menorquín, ibicenco)?*” Pel que fa a aquests arguments el TS resoldria que “*Las alegaciones expuestas deben ser desestimadas. El hecho de que un precepto reglamentario plantee problemas de interpretación no supone que ello atente contra el principio de seguridad jurídica contenido en el art. 9.3 de la Constitución. Todo precepto del ordenamiento jurídico, sea legal o reglamentario, suscita cuestiones de interpretación y aplicación, sin que por ello pueda*

El TS desestimaria els recursos interposats contra l'Acord de 25 de febrer de 1998. A parer del TS el barem de valoració del mèrit de coneixement de la llengua previst a l'Acord no vulnerava el principi d'igualtat previst a l'article 14 de la CE en relació amb el dret de l'article 23.2 del text constitucional, conclusió a la que arribava fent esment a la seva doctrina jurisprudencial (STS de 18 d'abril de 1995, 19 de febrer i 26 de març de 1996, 16 de juny de 1997, o de 1 i 8 de març de 1999, per totes)⁹³¹.

Particularment interessant és el raonament del TS concernent a si en la valoració dels mèrits, l'Acord garantia o no el criteri de proporcionalitat, criteri que havia estat esgrimit pel TS a la seva STS de 29 d'abril de 1995 que va resoldre l'anul·lació de l'Acord del Consell General del Poder Judicial de 23 d'octubre de 1991. Pel que fa a aquesta precisió, al F.J. 5 de la STS de 21 d'octubre de 1999 el TS recordaria que el concepte de la proporcionalitat era “*difuso e indeterminado*”, el que, en paraules del Tribunal “*no deja de ofrecer graves dificultades, en su relación el carácter de ‘razonable’ necesariamente exigible*”. Partint d'aquest fonament, el TS precisaria que “*la Sala no puede dejar de tomar en consideración el ‘esfuerzo’ (...) que ha realizado el Consejo General del Poder Judicial, según resulta de la exposición de motivos del Acuerdo recurrido, para conseguir ese criterio de proporcionalidad*” en la valoració del mèrit⁹³². Estimant que la valoració dels mèrits s'ajustava al principi de proporcionalitat, el TS va resoldre desestimar els recursos interposats contra l'Acord.

mantenerse que infringe el principio constitucional de seguridad jurídica, ya que el ordenamiento no puede prever y resolver todos los supuestos que la realidad hace surgir”.

⁹³¹ En aquest sentit es pronuncia al F.J. 4 de la STS de 21 d'octubre de 1999, on el TS va proclamar que “... *la exigencia del conocimiento del idioma en cuestión es perfectamente incluíble dentro de los méritos y capacidades requeridas, habiendo otras Sentencias más recientes de esta Sala, como las de 18 de abril de 1995 (R.J. 1995/3177), de 19 de febrero y 26 de marzo de 1996 (R.J. 1996/1560 y R.J. 1996/2593) y de 16 de junio de 1997 (R.J. 1997/5264) que siguieron igual criterio, también aplicado en las de 1 y 8 de marzo de 1999 (R.J. 1999/2735 y R.J. 1999/2743) que, con rigor técnico, explican con claridad que tal es el estado actual de la cuestión en cuanto a que el reconocimiento como mérito del conocimiento de dichas lenguas, salvo en supuestos que aquí no concurren, no vulnera el principio de igualdad proclamado en el art. 14, en relación aquí con el art. 23.2 del Texto constitucional, al igual que sucede con el conocimiento del Derecho Civil Especial o Foral...*”.

⁹³² Al F.J. 7 de la STS de 21 d'octubre de 1999, el TS ponderaria la valoració del mèrit de coneixement de la llengua en relació amb la valoració del mèrit de coneixement del Dret civil propi de la Comunitat Autònoma. En paraules del TS, “*Las alegaciones de la misma parte recurrente en torno a que el plus de antigüedad por el conocimiento de la lengua de la comunidad autónoma resulta desproporcionado con relación al que se establece por el conocimiento del Derecho Civil Especial o Foral de la misma, porque se iguala y se da el mismo valor a aquel conocimiento extrajurídico que a éste, estrictamente jurídico*”. Pel que fa a aquesta impugnació, el TS la desestimaria, al·legant que “*tampoco advierte esta Sala desproporción alguna en la igualdad de valoración cuando resulta que el Acuerdo impugnado lo que excluye es una valoración desigual como la que se contenía en el anulado, de conformidad con lo que resultaba de la Sentencia de esta Sala de 29 de abril de 1995, que rechazaba tal valoración desigual, doble, a favor de la del conocimiento de la lengua, pero que no rechazaba la igual valoración, al basarse la de este último, aunque su carácter sea extrajurídico, en fundamentos, razones, justificaciones y consideraciones sobradamente suficientes como para otorgarle la que se establece en el Acuerdo que se recurre, igual a la del conocimiento de naturaleza jurídica, porque aquéllos también deben ser tomados*

4.3 L'acreditació del coneixement de la llengua catalana a Catalunya a efectes de la valoració de la meritació lingüística de Judges i Magistrats.

Centrant l'estudi al cas català, el 25 de març de 1999, el Consell General del Poder Judicial va subscriure un Conveni de col·laboració amb la Generalitat de Catalunya sobre l'acreditació del coneixement de la llengua catalana⁹³³. Aquest Conveni tenia per objecte “*determinar les titulacions acreditatives del coneixement oral i escrit de la llengua catalana amb la finalitat que preveu l'article 109 del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la carrera judicial, en la redacció que emana de l'Acord de 25 de febrer de 1998, del Ple del Consell General del Poder Judicial (BOE núm. 56 de data 06.03.98)*”⁹³⁴.

Cal recordar que l'article 109 del Reglament esmentat contempla que la certificació o títol acreditatiu del coneixement de la llengua per part dels candidats al reconeixement del mèrit lingüístic als efectes dels concursos de trasllat, ha de ser emès per l'organisme competent de cada Comunitat Autònoma⁹³⁵. A tal fi, el precepte avançava que

en consideración”. En el mateix sentit es pronunciaria al F.J. 3 de la STS de 15 d'octubre de 1999, on va proclamar que “*la exposición de motivos del Acuerdo de 25 de febrero de 1998 es suficientemente expresiva en cuanto a la motivación que ha dado lugar a la valoración de los méritos de que se trata. SE expresa en ella que el Consejo General del Poder Judicial procedió a la realización de un estudio (...) Las medidas obtenidas sirvieron para orientar el lapso temporal que se establece como período suplementario de antigüedad por el reconocimiento del mérito. (...) Asimismo (...) con al finalidad de evitar que se produzca una quiebra de la proporcionalidad, se prevé una regla moderadora para el caso de que un mismo solicitante reúna ambos méritos (art. 114) y un posible ajuste temporal a la futura evolución de la plantilla judicial (disposición adicional tercera del Acuerdo del Pleno de 7 de junio de 1995)*”.

⁹³³ El Conveni fou signat, d'una part, pel President del Consell General del Poder Judicial Sr. Javier Delgado Barrio i, d'altra part, pel President de la Generalitat de Catalunya Sr. Jordi Pujol Soley. Als antecedents s'indicava que era voluntat del Govern de la Generalitat donar compliment a les previsions de la Disposició Addicional primera de la LPL, “*amb la finalitat d'aconseguir la generalització de l'ús de la llengua catalana*”. Cal recordar que aquesta Disposició Addicional de la llei, rubricada “*Col·laboració amb altres institucions i entitats*” contempla que “*... el Govern de la Generalitat ha de vetllar per aconseguir la generalització de l'ús del català, en un marc de col·laboració amb la Unió Europea, l'Administració de l'Estat, el Consell General del Poder Judicial i les empreses (...)*”. Pel que fa al Consell General del Poder Judicial, l'antecedent tercer del Conveni precisava que “*és l'òrgan de govern del Poder Judicial i, com a tal, té atribuïda, entre d'altres, la titularitat de les competències establertes a l'article 107 de la LOPJ, una de les quals és la de subscriure convenis de col·laboració institucional per remissió del número 11 del precepte esmentat*”. L'antecedent quart afegia que “*en l'exercici de la competència esmentada, el Consell General del Poder Judicial està interessat a subscriure un conveni amb la Generalitat de Catalunya sobre l'acreditació pels jutges i magistrats del coneixement suficient de la llengua catalana, amb la finalitat que puguin desenvolupar adequadament la seva tasca en aquesta comunitat*”.

⁹³⁴ Vid. Clàusula Primera del Conveni.

⁹³⁵ Cal recordar que aquesta qüestió suscitaria crítiques i seria impugnada. Vid., a tall d'exemple, el F.J. 2 de la STS de 30 de gener de 2001, R.J. 2001/215, on el Tribunal recordaria que, pel que fa a la

“mediante los correspondientes Convenios con las Comunidades Autónomas podrá procederse a la determinación de los títulos oficialmente reconocidos a estos fines y al establecimiento, en su caso, de pruebas para acreditar la suficiencia del conocimiento de la lengua”. El Conveni de 25 de març de 1999 donava compliment a aquesta previsió pel que fa al cas català. Estableix que en l'àmbit de Catalunya, els membres de la carrera judicial que desitgin al·legar com a mèrit preferent en els concursos de trasllat el coneixement oral i escrit de la llengua catalana, *“hauran d'aportar el títol expedit per la Junta Permanent de Català, nivell B, acreditatiu dels coneixements elementals de la llengua catalana orals i escrits, o titulacions superiors, expedides per la Junta Permanent de Català esmentada o per qualsevol altre centre públic o privat reconegut, que en els seus plans de formació utilitzi els programes que estableix la Direcció General de Política Lingüística i que hagin adaptat els seus nivells de competència lingüística i els seus criteris d'avaluació a aquells que estableix la Junta Permanent de Català, i als quals aquesta Junta els hagi homologat o convalidat els títols”*.

El Conveni afegia que la Generalitat de Catalunya es comprometia a col·laborar en el finançament dels cursos de llengua catalana, d'acord amb les seves disponibilitats pressupostàries (clàusula tercera del Conveni) i es contemplava, així mateix, la creació d'una Comissió de Seguiment⁹³⁶.

Una de les qüestions que suscita més reserves és la que afecta a l'esquarterament de la llengua catalana en la valoració de la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial. Una simple lectura dels Acords adoptats per la Comissió Permanent del Consell General del Poder Judicial pels que es resolen les sol·licituds presentades per Judges i Magistrats pel reconeixement del mèrit preferent del coneixement de l'idioma propi de les Comunitats Autònomes, il·lustra que es distingeix entre valencià i català⁹³⁷.

impugnació concernent a que l'Acord no concretava el nivell de coneixements de l'idioma necessari per acreditar el mèrit *“hay que diferenciar entre, de una parte, la valoración de los conocimientos del idioma y del Derecho civil especial que determinan la acreditación del mérito correspondiente y, de otra, la virtualidad que ha de darse a dicho mérito en los concursos de provisión de vacantes. Son dos tareas distintas, por tener un desigual alcance y estar encomendadas también a órganos diferentes. La primera entraña una labor de valoración técnica, académica o científica, que corresponde a las instituciones académicas o culturales que, por poseer los conocimientos especializados que resultan necesarios para ello, tienen legalmente reconocida la competencia para dicha valoración y por dicha razón es ajena al CGPJ (...) No es posible establecer un criterio unívoco que sea de aplicación a todas las Comunidades Autónomas”*.

⁹³⁶ Aquesta Comissió de Seguiment, regulada a les clàusules quarta i cinquena del Conveni, estava integrada per dos vocals en representació del Consell General del Poder Judicial i dos representants de la Generalitat de Catalunya (el director general de Política Lingüística del Departament de Cultura i el director del Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada del Departament de Justícia). El propi Conveni va enunciar les dues principals funcions de la Comissió: d'una part, interpretar i resoldre tots els dubtes que poguessin sorgir en l'execució del Conveni; d'altra, fer el seguiment i l'avaluació del seu desenvolupament.

⁹³⁷ Vid., per tots, Acords de la Comissió Permanent del Consell General del Poder Judicial pel que es resolen les sol·licituds sobre reconeixement del mèrit preferent del coneixement de l'idioma i del Dret

L'anàlisi d'aquesta distinció exigeix tenir present dues consideracions: d'una banda, la constatació que es circumscriu dins un debat polític més ampli centrat en discutir la unitat de la llengua catalana, debat no exempt d'intenses polèmiques, principalment pel que fa a la distinció entre català i valencià⁹³⁸; d'altra banda, cal tenir present el que disposa l'Ordre CLT/197/2002 de 12 de juny sobre els títols, diplomes i certificats equivalents als certificats de coneixement de català de la Direcció General de Política Lingüística⁹³⁹. En virtut d'aquesta Ordre, dictada a l'empara del que disposa la Disposició Addicional del Decret 152/2001 de 29 de maig, sobre avaluació i certificació de coneixements de català, s'estableixen els títols, diplomes i certificats que són considerats equivalents als que regula el Decret esmentat, entre els que s'inclouen, a tall d'exemple i per tots, els expedits per la Junta Qualificadora de Coneixements de Valencià de la Generalitat Valenciana.

Per concloure, cal recordar que el foment del coneixement de la llengua catalana entre el personal judicial a Catalunya s'ha consolidat com una de les prioritats del Departament de Justícia. A tal fi, la Generalitat ha formulat i implementat mesures tals com l'oferta de cursos de formació de català adreçats al personal judicial⁹⁴⁰, o la concessió de beques a opositors⁹⁴¹, amb l'objectiu de promoure el coneixement de

Civil Especial o Foral propi de les Comunitats Autònomes de 10 de novembre de 1998 (B.O.E. n° 278 de 20 de novembre de 1998, p. 38270 a 38271), de 3 de gener de 2002 (B.O.E. de 18 de gener de 2002, p. 2354) o, per tots, de 6 de novembre de 2002 (B.O.E. n° 278 de 20 de novembre de 2002, p. 40943). En tots aquests Acords, la Comissió Permanent del Consell General del Poder Judicial distingeix el reconeixement del mèrit de coneixement de la llengua catalana o valenciana de certs candidats.

⁹³⁸ Per una ampliació, vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); "Dret lingüístic", cit. nota supra p. 273-280. Pel que fa a la lectura jurisprudencial d'aquest debat, vid. capítol precedent.

⁹³⁹ Vid. D.O.G.C. n° 3660 de 19 de juny de 2002.

⁹⁴⁰ Aquesta mesura ha de valorar-se tenint present la previsió de l'article 11.2 de la LPL. Aquest precepte, rubricat "*La capacitat lingüística del personal al servei de les administracions de Catalunya*", contempla, entre d'altres previsions, que "...2. Per a fer efectiu el que disposa l'apartat 1, el Govern de la Generalitat ha de garantir l'ensenyament del català al personal al servei de (...) l'Administració de justícia de Catalunya i fomentar mesures de reciclatge d'aquest personal...".

⁹⁴¹ Desde principis dels anys 80, en el marc de la política de la Generalitat envers l'Administració de Justícia, el Departament de Justícia ha convocat concursos per l'atorgament de beques per a la preparació d'oposicions a jutge, fiscal i secretari de jutjat, en la concessió de les quals s'ha valorat com a mèrit, entre d'altres criteris, el coneixement i domini de la llengua catalana. Aquest és el cas, a tall d'exemple del Decret 331/1983, de 21 de juliol (D.O.G.C. n° 358 de 26 d'agost de 1983, p. 2193-2184) que ho contemplava a la Base Setena, epígraf b; Decret 261/1984 de 26 de juliol (D.O.G.C. n° 463 de 24 d'agost de 1984, p. 2492) que ho regulava a la Base Cinquena, epígrafs B; o, per totes l'Ordre de 17 de setembre de 1985 (D.O.G.C. n° 603 de 21 d'octubre de 1985, p. 3376). Pel que fa a aquesta darrera disposició, a més de contemplar la valoració com a mèrit preferent del coneixement i domini de la llengua catalana entre els candidats a la beca (Base Sisena, paràgraf B), també es contemplava que en el termini d'un any des de la seva concessió el beneficiari havia d'acreditar els seus coneixements de català mitjançant la presentació del diploma (nivell B) atorgat per la Junta Permanent de Català (Base Novena, epígraf 3). Així mateix, disposava que el Departament de Justícia de la Generalitat podia organitzar diversos cursos de llenguatge jurídic català als quals els becaris tenien obligació d'assistir (Base Novena epígraf 4). S'establí que la no acreditació del que estableixen la Base novena, epígrafs 3 i 4 era motiu de l'extinció automàtica de la beca, el que il·lustra l'interès de la Generalitat per a promoure el coneixement de la

l'idioma entre Judges, Magistrats, Fiscals, Secretaris Judicials i resta de personal al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya. Aquesta línia d'intervenció ja s'esbossaria a iniciatives tals com la que figura al mateix Protocol de Bases per a Acords de Cooperació en matèria d'Administració de Justícia celebrat el 16 d'abril de 1991 entre el Consell General del Poder Judicial i la Generalitat⁹⁴². Seria, però, principalment en el marc del Programa de normalització lingüística de l'àmbit judicial de la Generalitat, on es formularien i implementarien la major part de les iniciatives en aquest sentit⁹⁴³. Els resultats obtinguts, malgrat els importants avenços que es perceben, són però limitats, en els termes dels que es farien ressò els mitjans de comunicació⁹⁴⁴.

llengua catalana entre aquests opositors. Aquests requisits també es contemplarien a les bases de la convocatòria dels anys següents. Així, per exemple, vid. Ordre de 31 de juliol de 1986 (D.O.G.C. n° 734 d'1 de setembre de 1986, p. 2977), Ordre de 16 de setembre de 1987 (D.O.G.C. n° 894 de 25 de setembre de 1987, p. 3442) o, per totes, Ordre de 13 d'octubre de 1988 (D.O.G.C. n° 1058 de 21 d'octubre de 1988, p. 3851). La política de beques del Govern de la Generalitat ha centrat certes crítiques i debats parlamentaris. Un exemple l'ofereix el debat sostingut a la sessió parlamentària de 12 de febrer de 2003, quan la diputada del Grup Parlamentari Popular Sra. Nadal Aymerich recordaria *“tots sabem que una de les polítiques més importants és, justament, incentivar, en una societat com la catalana, que no té una tradició opositora, incentivar quan s'acaba la carrera els joves a través de beques perquè puguin preparar oposicions a judicatura, a fiscalia, per tal de comptar, quan surten de l'Escola Judicial, amb jutges que coneguin el nostre dret i la nostra llengua, la política de beques de la Generalitat, recordant Marx, Groucho, ha passat del no res a la misèria. Els en donaré dades: 1990, es donen 50 beques; 91-93, es mantenen 50 beques; l'any 2001 es redueix en més de la meitat, es convoquen només 22 beques; l'any 2001 per l'any 2002, 35 beques, amb un import de 151.456,2 euros; per enguany, les beques de l'any 2002 per a l'any 2003 (...) es passa de 35 a 60 beques, però el que no canvia és l'import”*. Vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003, p. 32-33.

⁹⁴² En aquest Protocol ja es consignaria, entre d'altres previsions, que *“ambdues parts són conscients de la necessitat... d'atribuir la deguda rellevància al coneixement de l'idioma i del dret civil propis de Catalunya en la provisió de places dels tribunals superiors de justícia i de les audiències, i en els concursos per cobrir les places judicials a Catalunya, tal com exigeix l'article 341 de la LOPJ”*. El mateix document afegia que *“atès que correspon al Consell General del Poder Judicial la competència per a la formació i perfeccionament dels jutges i magistrats amb destinació a Catalunya, qüestió en què la Generalitat de Catalunya té el màxim interès a participar-hi, a causa de la transcendència per al funcionament adequat de l'Administració de Justícia i la garantia dels drets dels ciutadans de Catalunya (...) en aquest protocol s'estableixen les bases per canalitzar la cooperació escaient en aquesta matèria”*. La clàusula II del Protocol contenia un llistat de mesures previstes per tal de promoure la *“formació i perfeccionament de jutges i magistrats i del personal al servei de l'Administració de Justícia”*. Entre aquestes mesures enunciades a la clàusula, s'indicava la voluntat de la Generalitat de participar en el finançament, organització i gestió dels programes de formació i perfeccionament de jutges i magistrats i del personal al servei de l'Administració de Justícia promoguts d'acord amb el Consell General del Poder Judicial, particularment en matèries relacionades amb *“dret propi de Catalunya, dret comunitari, drets humans i llengua catalana”*.

⁹⁴³ Per una ampliació sobre el contingut i abast del Programa vid. capítol precedent.

⁹⁴⁴ A tall d'exemple, vid. l'article periodístic *“Sólo el 2% de los jueces y fiscales siguieron cursos de catalán en 1998”* publicat a El País Catalunya de 29 de desembre de 1998. L'article informava, entre d'altres dades que *“Poco más del 2% de la plantilla total de jueces, fiscales y secretarios judiciales que ejercen en Cataluña iniciaron y acabaron en 1998 los cursos que organiza la Generalitat para fomentar el conocimiento de esta lengua. La cifra contribuye a explicar la consideración de lengua prácticamente testimonial que tiene el catalán en el ámbito de la justicia. Por eso no es de extrañar que sólo uno de cada cien jueces dicte de forma sistemática las sentencias en catalán y que apenas el 5% de los documentos estén redactados en esa lengua”*. Vid. també l'article *“L'arribada de funcionaris de parla castellana a les comarques gironines retarda la resolució de casos”* publicat a El Punt de 19 de juny de 1999, per tots. Els diferents Informes Anuals de Política Lingüística de la Generalitat han publicat les

És just en aquest context en el que han de valorar-se les iniciatives parlamentàries i governamentals autonòmiques tendents a modificar el marc jurídic actualment vigent. Pel que fa a Catalunya, per certs sectors de l'arc parlamentari català, la rebaixa de la puntuació concedida pel coneixement de la llengua pròpia arrel de l'Acord del Consell General del Poder Judicial de 25 de febrer de 1998 representa un retrocés i un obstacle pel procés de normalització lingüística d'aquesta llengua a l'àmbit judicial. El debat polític continua obert, en els termes que s'estudiaran a continuació.

4.4 De la meritació al requisit de capacitació: les propostes polítiques de canvi normatiu a Catalunya.

La valoració del coneixement de la llengua com un mèrit ha estat percebuda, desde la pròpia Generalitat de Catalunya, com insuficient per poder assolir la plena normalització lingüística del català a l'àmbit judicial.

Desde fa anys, han estat diverses les iniciatives tendents a promoure que el coneixement de la llengua no sigui valorada com un mèrit sinó com un requisit de capacitat per poder exercir funcions judicials a Catalunya. Il·lustra aquesta posició, a tall d'exemple i per totes, la intervenció de la Consellera de Justícia de la Generalitat a la sessió parlamentària celebrada el 17 d'abril de 1996, on ja va proclamar que *“respecte a les modificacions del marc legal (...) m'he referit a la necessitat de modificar la Llei orgànica del Poder Judicial per poder arribar al sostre de demanar la capacitat, o sigui, la capacitat del coneixement del català, i no com a mèrit, sinó com a requisit. En aquest sentit, és necessària aquesta modificació tant per als funcionaris al servei de l'Administració de Justícia de Catalunya com als jutges, magistrats i fiscals”*.⁹⁴⁵

El Parlament de Catalunya ha adoptat diverses iniciatives amb l'objectiu de reivindicar una modificació del marc legal actualment vigent per tal que la llengua catalana es valori com a requisit de capacitat en la provisió de les places judicials a Catalunya.

A la Moció 12/V de 9 de maig de 1996, sobre normalització lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia ja es contemplava expressament la necessitat de modificar la LOPJ

dades estadístiques de coneixement del català entre els funcionaris judicials, que proven que el coneixement de la llengua és molt migrat. A títol indicatiu, i per tots, l'Informe corresponent a l'any 1999 publicava que el percentatge dels funcionaris judicials que podien parlar i escriure en català l'any 1997 era només del 38%, el 1998 del 41,9% i el 1999 del 40,30%. Els indicadors d'avaluació del Programa de normalització lingüística de l'àmbit judicial corresponents a l'any 2000 són prou significatius: només el 39% del personal de les oficines judicials entén, parla i escriu la llengua catalana.

⁹⁴⁵ Vid. D.S.P.C. n° 10 de 17 d'abril de 1996, p. 427.

*“per tal que els requisits d'accés funcional i interí de domini del català oral i escrit exigint a la resta d'administracions públiques catalanes s'estengui a l'administració de justícia en el termini de temps més breu possible i, transitòriament, mentre això no sigui possible, promoure l'adopció dels acords necessaris per part del CGPJ per tal que el coneixement a tot nivell del català sigui considerat un mèrit preferent sense límit de puntuació per a accedir a qualsevol plaça judicial a Catalunya”*⁹⁴⁶.

Aquesta Moció resulta interessant perquè permet il·lustrar que la qüestió concernent a l'aptitud lingüística del personal judicial s'havia consolidat com a eix de controvèrsies en seu parlamentària. Cimentaria els fonaments d'una veritable presa de consciència política en aquesta matèria. El desconeixement de la llengua catalana per part del personal judicial ja era percebuda per la majoria de l'arc parlamentari com un problema, al que calia fer front.

De fet, quan va tramitar-se i aprovar-se la LPL, el Parlament era plenament conscient que la normalització lingüística a l'àmbit judicial, més enllà de les previsions de la norma projectades en aquest sector, exigiria adoptar d'altres mesures addicionals, inclosa una eventual modificació de certes disposicions legislatives estatals. Prova n'és que paral·lelament a la tramitació de la LPL, el Ple del Parlament de Catalunya, a la sessió tinguda el 30 de desembre de 1997 debatria la Proposició no de llei sobre la presentació al Parlament de propostes de modificació de normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana⁹⁴⁷. Fruit d'aquesta iniciativa, el Parlament de Catalunya adoptaria la Resolució 469/V sobre la presentació al Parlament de propostes de modificació de normatives estatals per tal d'assolir la normalització del català. Entre les disposicions estatals que es proposava modificar per assolir aquest objectiu el paràgraf 3 de la Resolució, epígraf c), incloïa *“Les que regulen la capacitat lingüística del personal al servei de l'Administració de l'Estat, dels magistrats o magistrades, els jutges o les jutgesses, els fiscals o les fiscals i el personal al servei de l'Administració de Justícia que depèn de l'Estat i dels notaris o notàries, els registradors o registradores i els altres fedataris o fedatàries públics, i en especial la Llei orgànica del Poder Judicial, l'Estatut del Ministeri Fiscal i la legislació sobre funció pública estatal, la notarial, la hipotecària i la mercantil”*⁹⁴⁸.

⁹⁴⁶ Vid. B.O.P.C. n° 44 de 17 d'abril de 1996. Estudi ampliat al capítol precedent de la recerca. Vid. també B.O.P.C. n° 44 de 30 d'abril de 1996.

⁹⁴⁷ Aquesta Proposició no de llei fou presentada pels grups parlamentaris de CiU, PSC i IC-Els Verds (Tram. 250-01289/05, Reg. 25859).

⁹⁴⁸ Vid. B.O.P.C. n° 244 de 2 de gener de 1998, p. 18724.

En la mateixa línia, durant aquesta mateixa V Legislatura, el Parlament de Catalunya, adoptaria iniciatives tals com la Resolució 812/V, per la qual s'acordava de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica de modificació de la LOPJ⁹⁴⁹. Malgrat que el seu objectiu va centrar-se en modificar el règim d'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia (l'article 471 de la LOPJ en la dicció d'abans de la reforma de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre), en el marc dels debats parlamentaris sostinguts per debatre la Resolució, no es bandejava el règim d'aptitud lingüística dels membres de la Carrera Judicial⁹⁵⁰. Aquesta Resolució donaria

⁹⁴⁹ Per una ampliació sobre la tramitació parlamentària d'aquesta Resolució, vid.:

- Publicació de la iniciativa, publicació de la tramitació pel procediment d'urgència, publicació de la Comissió tramitadora i publicació del termini de presentació d'esmenes: B.O.P.C. n° 342 de 16 de novembre de 1998, p. 26875
- Publicació de les esmenes a la totalitat: B.O.P.C. n° 352 d'11 de desembre de 1998, p. 27746.
- Publicació del nomenament de la Ponència i publicació del dictamen de la Comissió: B.O.P.C. n° 353A de 12 de desembre de 1998, p.9
- Adopció en el Ple: D.S.P.C.-P. N° 104 de 16 de desembre de 1998, p. 7218.
- Publicació de la Resolució: B.O.P.C. n° 358 de 29 de desembre de 1998, p. 28626.

⁹⁵⁰ A tall d'exemple, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Ridaó Martín en representació d'ERC, quan a la sessió parlamentària celebrada el 16 de desembre de 1998 va proclamar *“en l'àmbit del dret i de la justícia, malgrat l'avenç general en l'ús, el coneixement del català, no s'ha assolit, no s'ha aconeguit uns nivells de catalanització satisfactoris suficients per garantir (...) el dret lingüístic del ciutadà (...) a utilitzar el català amb normalitat en les seves relacions jurídiques privades, però també, òbviament, com a usuaris de l'Administració de Justícia (...) recordava ja no aquella dada (...) que només un 2% del total d'actuacions judicials es fan en català, sinó que ens recordava també una altra dada també molt esgarrifosa, i és que del total de 5.123 funcionaris al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya, 1.455 ni parlen ni escriuen el català, 1.561 l'entenen, són capaços de parlar-lo, però tanmateix no l'escriuen, i un 86,1% dels jutges mai, mai de la vida, absolutament mai, redacten una sola resolució, ja no una sentència, sinó ni tan sols una providència en català (...) el fet que els catalans (...) tenim, com és obvi, un dret i una llengua pròpia (...) aquest fet ha de comportar de forma inevitable, inexorablement, la possibilitat que el conjunt d'operadors jurídics a Catalunya (...) utilitzin el català amb normalitat (...) Es queda a mig camí perquè a pesar de les expectatives, i jo parlaria també de compromisos assolits pel conjunt de grups d'aquesta cambra a excepció del Grup Popular (...) no s'aborda, per exemple, la reforma de l'article 341, que és el que determina com a mèrit preferent el coneixement de la llengua i del dret propi de Catalunya per ocupar una plaça de jutge o de magistrat”*. Val a dir que aquest grup parlamentari seria particularment crític amb el règim de la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial. En paraules del mateix diputat a la mateixa sessió parlamentària *“... l'article 341, que és el que determina com a mèrit preferent el coneixement de la llengua i del dret propi de Catalunya per ocupar una plaça de jutge o de magistrat, la concreció del qual mèrit, com vostès saben, en aquests moments es fa reglamentàriament, i a partir d'un acord del Consejo General del Poder Judicial en aquests moments es paga o es retribueix amb tres anys d'antiguitat – i per tant encara menys antiguitat del que l'any 91 l'anterior Reglament estipulava- el coneixement d'aquesta llengua. I, per tant, parlo d'una sensació de cert..., no diria frau, però un cert menysteniment d'alguns compromisos i algunes pretensions que en aquesta mateixa cambra s'havien expressat i sobretot per part del mateix Govern. Jo tinc un document elaborat arran d'aquella Moció 12/V pel mateix Departament de Justícia (...) en què, per exemple, es deixa molt clar que el Govern de la Generalitat està estudiant la possibilitat de proposar la modificació de l'article 341 de la LOPJ per tal que el coneixement de les llengües pròpies i cooficials de les comunitats autònomes sigui valorat com a requisit i no com a mèrit en la provisió de places vacants de jutges i magistrats (...)”*. En el mateix sentit es pronunciaria, entre d'altres, el diputat Sr. Dalmau Ribalta en representació del Grup Socialista, quan a la mateixa sessió va proclamar que *“... on es troba el problema de la situació del català en l'Administració de justícia no és pas en aquests altres funcionaris, sinó en jutges i secretaris judicials (...) Si volem que el català penetri a l'Administració de justícia no n'hi ha prou que ens fiquem amb els administratius, amb els funcionaris que avui depenen de la Generalitat; caldrà que parlem o que modifiquem la legislació estatal pel que fa referència als jutges i als secretaris judicials”*. Vid. D.S.P.C.-P. N° 104 de 16 de desembre de 1998.

lloc a la Proposició de Llei presentada pel Parlament de Catalunya el 5 d'abril de 2000 al Congrés dels Diputats que proposava la modificació de certs preceptes de la LOPJ⁹⁵¹. El Ple del Congrés a la seva sessió celebrada el 20 de juny de 2000 va debatre la presa en consideració de la Proposició de Llei, rebutjant-la⁹⁵². Una lectura del debat parlamentari permet concloure que la qüestió concernent al règim d'aptitud lingüística dels membres de la Carrera Judicial fou discutida, generant divisió de posicionaments dels grups parlamentaris⁹⁵³. La iniciativa legislativa va comptar amb el suport de formacions polítiques tals com CiU, PSOE, PNV, Eusko Alkartasuna, ERC o el Bloque Nacionalista Galego. Altrament, el PP votaria negativament la presa en consideració de la Proposició de Llei i formacions polítiques tals com IU o CC s'abstindrien, amb disparitat de posicionaments entorn al debat sobre el règim del requisit de capacitació lingüística de Jutges i Magistrats⁹⁵⁴. Els resultats de la votació, renyida (142 vots a favor, 168 en contra i 11 abstencions d'un total de 321 vots emesos), il·lustren una claríssima divisió de l'arc parlamentari entorn a la conveniència de reformar la LOPJ, també projectada a la qüestió lingüística.

⁹⁵¹ Vid. B.O.C.G.-Congrés dels Diputats, serie B, nº 1-1 de 19 d'abril de 2000.

⁹⁵² Vid. B.O.C.G.-Congrés dels Diputats, serie B, nº 1-2, de 20 de juny de 2000.

⁹⁵³ Entre les tesis favorables a l'establiment d'un règim de capacitació lingüística destaquen, a tall d'exemple, les de CiU, PSOE, ERC o Bloque Nacionalista Galego. Pel que fa CiU, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Silva Sánchez a la sessió parlamentària celebrada el 13 de juny de 2000, quan va proclamar que *"las expectativas de los funcionarios de la Administración de justicia en modo alguno pueden suponer obstáculo a la prestación de un mejor servicio a los ciudadanos ni, como podría ocurrir en el caso de la lengua, esas expectativas –sin lugar a dudas respetables o legítimas- pueden pasar por encima de los derechos lingüísticos de los ciudadanos. Los funcionarios y la Administración están al servicio de los ciudadanos y no puede pedirse precisamente lo contrario: que los ciudadanos se pongan al servicio de la Administración. Lo dicho me permite unirlo a la segunda propuesta fundamental (...): el establecimiento de la preceptividad del conocimiento de la lengua propia de la comunidad autónoma para el personal al servicio de la Administración de Justicia; por supuesto, con los elementos de progresividad que podamos entender oportunos..."*.

Pel que fa al Bloque Nacionalista Galego, el diputat Sr. Aymerich Cano avançaria el posicionament de la formació política a la mateixa sessió parlamentària quan va proclamar que *"... no desvelo ningún secreto al anunciar que el Bloque Nacionalista Galego va a votar a favor de la toma en consideración de esta proposición de ley. No es ningún misterio, no es ninguna sorpresa porque ya en la legislatura anterior el Bloque Nacionalista Galego presentó una proposición de ley de modificación de los artículos 341 y 471 de la Ley orgánica del Poder Judicial, precisamente para garantizar que los jueces, los magistrados y los propios presidentes de los tribunales superiores de justicia pudiesen acreditar un conocimiento suficiente de la lengua propia en los concursos de traslados. Aquella proposición de ley del Bloque en la VI Legislatura era más ambiciosa de la que hoy se somete a nuestra consideración"*.

⁹⁵⁴ A tall d'exemple, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat del Grup Parlamentari Federal d'IU Sr. Rejón a la sessió parlamentària celebrada el 13 de juny de 2000, quan va proclamar que *"...respecto a la lengua oficial, nos movemos en la misma línea que se han ido pronunciando distintos colectivos de jueces progresistas, de Jueces para la Democracia, y planteamos que no se puede exigir como requisito. Estamos de acuerdo en que tuviera un plus, unos puntos, unos premios a la hora de acceder a ese puesto, pero no se debe exigir como requisito, máxime cuando uno de los mayores usos que se suelen hacer en ante los tribunales superiores y, como saben, la relación ciudadano-tribunales superiores se suele hacer por escrito"*. Aquest grup parlamentari va optar per l'abstenció en el vot sobre la presa en consideració de la proposició de llei.

El fracàs d'aquesta iniciativa no obstant que se'n tramitessin d'altres amb el mateix discurs. Particularment interessant és la Resolució 900/V del Parlament de Catalunya sobre la incorporació de la reforma de l'article 341 de la LOPJ en les propostes de modificació legislativa de les normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana⁹⁵⁵. Aquesta Resolució proclamava que *“El Parlament de Catalunya insta al Govern a incorporar, en les propostes tendents a modificar legislativament les normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana, la reforma de l'article 341 de la LOPJ, a fi que el coneixement de les llengües pròpies i cooficials de les comunitats autònomes siguin valorades com a requisit, i no com a mèrit, en la provisió de les places vacants de jutges i de magistrats”*⁹⁵⁶.

En el decurs de la VI legislatura, novament s'adoptarien diverses iniciatives parlamentàries amb l'objectiu de reivindicar que el coneixement de la llengua catalana fos valorat com a requisit de capacitat en la provisió de les places judicials a Catalunya. En aquesta línia s'inclouen iniciatives tals com la Moció 38/VI de 26 d'octubre de 2000, sobre política lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia, que s'ha estudiat, o la

⁹⁵⁵ Per una ampliació sobre la tramitació parlamentària d'aquesta Resolució, vid.:

- Publicació de la iniciativa: B.O.P.C. n° 264 de 16 de març de 1998, p. 21358.
- Publicació de la tramesa a la Comissió i publicació de l'obertura del termini de presentació d'esmenes: B.O.P.C. n° 271 de 30 de març de 1998, p. 22112.
- Adopció en Comissió; Comissió de Justícia, Dret i Seguretat Ciutadana a D.S.P.C.-C. N° 440 de 15 d'abril de 1999, p. 3.
- Publicació de l'adopció en Comissió: B.O.P.C. n° 392 de 26 d'abril de 1999, p. 32318.

⁹⁵⁶ Vid. B.O.P.C. n° 392 de 26 d'abril de 1999. La gènesi parlamentària d'aquesta Resolució, adoptada per la Comissió de Justícia, Dret i Seguretat Ciutadana a la sessió tinguda el 15 d'abril de 1999 se situa a una Proposició no de llei presentada pel Grup Parlamentari d'ERC (vid. B.O.P.C. n° 264 de 16 de març de 1998, p. 21358). A l'exposició de motius d'aquesta Proposició no de llei es recordava que *“En compliment de la Moció 12/V, del Parlament de Catalunya, sobre la normalització lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia, aprovada pel Ple del Parlament el dia 9 de maig de 1996 (...) el Departament de Justícia va elaborar un informe sobre les actuacions dutes a terme en compliment de la referida Moció. En l'apartat de l'informe relatiu a les iniciatives per promoure la revisió del marc legal que afavoreixi la normalització lingüística a l'Administració de Justícia, en relació al projecte de Reglament –aprovat pel ple del Consell General del Poder Judicial el passat 25 de febrer – sobre valoració, com a mèrit preferent, del coneixement de la llengua i del dret propis de les comunitats autònomes en la provisió de places judicials, el Departament va informar que havia enviat al CGPJ un dictamen (...) constatant que (...) l'Administració de justícia és un servei públic que ha de garantir els drets lingüístics dels ciutadans (...) L'informe conclou, literalment, que ‘cal que el coneixement de la llengua i, sobretot, dels drets propis sigui condició sine qua non per ocupar una plaça de jutge o magistrat en el territori que reuneixi aquestes condicions’. I en relació al Projecte de Reglament redactat pel CGPJ, afirma que ‘és insuficient, no per tal com es valora –els mèrits- sinó per les qüestions de concepte abans esmentades (...) l'informe del Departament de Justícia sentenciava que ‘la mera valoració (i no exigència) d'aquests coneixements no solucionarà els problemes que planteja l'Administració de justícia a Catalunya’ i afegia que ‘per tot això, manifestem una respectuosa però enèrgica oposició al plantejament de la regulació que es proposa, ja que no respon mínimament a l'objectiu de promoure i garantir el coneixement suficient de la llengua i el dret propi de les diferents comunitats autònomes”*. Partint d'aquest fonament, la Proposició no de llei esbossava la dicció que acabaria aprovant la Resolució finalment aprovada. Vid. B.O.P.C. n° 264 de 16 de març de 1998, p. 21358.

Resolució 1670/VI del Parlament, per la qual va acordar-se de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica de modificació de la LOPJ.

Pel que fa referència a la Moció 38/VI de 26 d'octubre de 2000⁹⁵⁷, el Parlament de Catalunya va instar al Govern de la Generalitat a adoptar diverses mesures, entre les que varen incloure's la de presentar un nou projecte de Resolució pel qual s'acordés de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats una proposició de llei orgànica de reforma de la LOPJ. Aquesta iniciativa, en paraules de la Moció, havia de perseguir, entre d'altres objectius, “a) *Suprimir el caràcter nacional dels cossos al servei de l'Administració de Justícia* b) *Incloure la possibilitat de crear cossos autonòmics* c) *Introduir el coneixement del català com a requisit en els concursos i les convocatòries de proves selectives per a la provisió de places a Catalunya dels cossos esmentats* d) *Reformar els articles 231 i 341 de la llei orgànica per a garantir tant la cooficialitat de les llengües pròpies de les comunitats que en disposin com el dret lingüístic de les ciutadanes i els ciutadans a ésser atesos en la llengua que escullin durant la tramitació d'un procediment judicial i evitar el retrocés que comporta la possibilitat que els jutges demanin d'ofici les traduccions al castellà, i també perquè el coneixement del català sigui un requisit en els concursos de trasllat per a proveir places de jutge i de magistrat a Catalunya*”. També es feia ressò de la conveniència que des del Govern de la Generalitat es potenciés la programació de cursos de llengua catalana adreçats a jutges, fiscals, secretaris i altre personal de l'Administració de Justícia de manera que l'oferta de formació fos adequada per assolir el nivell de capacitació exigint a les administracions públiques catalanes.

La Resolució 1670/VI del Parlament de Catalunya, novament ratificaria aquest discurs⁹⁵⁸. La gènesi parlamentària d'aquesta iniciativa se situa en un Projecte de Resolució presentat pel Govern de la Generalitat l'any 2001 en compliment de les previsions de la Moció 38/VI de 26 d'octubre de 2000. Aquest Projecte de Resolució

⁹⁵⁷ Aprovada pel Ple del Parlament de Catalunya a la sessió nº 23.2 de 26 d'octubre de 2000 (B.O.P.C. nº 111, p. 15; vid. també D.S.P.C.-P. 31). Estudi ampliat a capítol precedent.

⁹⁵⁸ Per una ampliació sobre la tramitació parlamentària d'aquesta Resolució, vid.:

- Publicació de la iniciativa: B.O.P.C. nº 193 d'11 de juny de 2001, p. 63.
- Publicació de la Comissió tramitadora i del termini de presentació d'esmenes: B.O.P.C. nº 202 de 25 de juny de 2001, p. 65.
- Publicació de pròrrogues del termini per a presentar esmenes: B.O.P.C. nº 212 de 5 de setembre de 2001, p. 9; B.O.P.C. nº 214 de 13 de setembre de 2001, p. 100; B.O.P.C. nº 216 de 25 de setembre de 2001, p. 118; B.O.P.C. nº 218 d'1 d'octubre de 2001; B.O.P.C. nº 2201 de 8 d'octubre de 2001, p. 129 i B.O.P.C. nº 231 de 12 de novembre de 2001, p. 85.
- Publicació de les esmenes a la totalitat: B.O.P.C. nº 263 de 18 de febrer de 2002, p. 51
- Publicació del nomenament de la Ponència: B.O.P.C. nº 296 de 13 de maig de 2002, p. 60
- Publicació de l'informe de la Ponència: B.O.P.C. nº 386 de 4 de febrer de 2003, p. 110
- Publicació del dictamen de la Comissió (Comissió de Justícia, Dret i Seguretat Ciutadana): B.O.P.C. nº 389 de 8 de febrer de 2003, p. 2
- Aprovació en el Ple del Parlament: D.S.P.C.-P. nº 113 de 12 de febrer de 2003, p. 28
- Publicació de la Resolució: B.O.P.C. nº 396 de 24 de febrer de 2003, p. 8

proposava acordar de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica de modificació de la LOPJ⁹⁵⁹.

A l'exposició de motius d'aquest Projecte de Resolució ja es proclamaria que *“per fer efectius els drets lingüístics dels ciutadans a l'Administració de Justícia cal que els funcionaris que accedeixin a una plaça en una comunitat autònoma amb llengua pròpia, acreditin el coneixement de l'idioma”*. Partint d'aquest fonament, s'advertia que *“això no tan sols deriva del caràcter oficial de l'idioma, sinó també del principi d'eficàcia de l'Administració que, sens dubte, no pot desenvolupar correctament la seva activitat si desconeix una cosa tan imprescindible i elemental com l'idioma propi del territori”*. Per aquest motiu, va proclamar-se que era necessari *“fer una nova redacció dels preceptes de la Llei orgànica 6/1985, d'1 de juliol, del poder judicial, que fan referència al coneixement i a l'ús de les llengües oficials per part dels jutges i magistrats, secretaris judicials i del conjunt del personal al servei de l'Administració de justícia destinat a les comunitats autònomes amb llengua oficial pròpia”*. Aquest dicció de l'Exposició de motius del Projecte de Resolució es mantindria inalterada en el decurs de la tramitació parlamentària ulterior de la iniciativa, reproduint-se, en els mateixos termes a l'exposició de motius del que seria la Resolució 1670/V del Parlament de Catalunya.

L'estudi de l'*iter* parlamentari que va seguir la tramitació d'aquesta Resolució permet constatar tres precisions, que cal tenir ben presents: primerament, permet concloure que aquesta fou una qüestió que va suscitar intensos debats parlamentaris que varen projectar-se més enllà del que era la qüestió estrictament lingüística i se centrarien en debatre propostes de descentralització del poder judicial⁹⁶⁰; segonament, permet constatar que malgrat les controvèrsies que varen emergir, hi havia un cert consens entorn a la conveniència de resoldre un problema endèmic com és el de la deficient normalització lingüística a l'àmbit judicial⁹⁶¹; finalment, cal tenir present que en el

⁹⁵⁹ Vid. B.O.P.C. n° 193 d'11 de juny de 2001, p. 63-68. A l'encapçalament del Projecte de Resolució se certificava, expressament que *“en la sessió del Govern de la Generalitat de Catalunya celebrada el dia 29 de maig de 2001, es va prendre, entre d'altres, l'acord que es reproduceix a continuació: ‘A proposta del conseller de Justícia s'aprova la proposta d'acord de presentació, davant del Parlament de Catalunya, d'un projecte de Proposició de llei orgànica al Congrés dels Diputats, per la qual es modifica la Llei orgànica 6/1985 d'1 de juliol, del poder judicial’”*. Aquesta iniciativa s'emmarcava dins les previsions de la Moció 38/VI sobre política lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia. L'apartat primera d'aquesta Moció, que ja s'ha estudiat, instava al Govern de la Generalitat a presentar, d'acord amb la Resolució 469/V, que també era relativa a les propostes de modificació de les normes estatals que impedeixen arribar a la plena normalització de la llengua catalana, un nou projecte de resolució per la qual s'acordés de presentar al Congrés una Proposició de llei orgànica de reforma de la LOPJ. Amb aquest Projecte de Resolució es donava compliment a aquest mandat.

⁹⁶⁰ Per una ampliació sobre aquests debats, vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003.

⁹⁶¹ Així, per exemple, la pròpia diputat del Grup Parlamentari Popular Sra. Nadal Aymerich, a la sessió parlamentària tinguda el 12 de febrer de 2003 proclamaria que *“abans d'entrar en el que és el contingut del Projecte de resolució que estem debatent, vull deixar clar que el Grup Popular comparteix amb el*

moment de la seva tramitació s'era plenament conscient que difícilment prosperaria en la seva tramitació al Congrés dels Diputats, per bé que es valorava majoritàriament com un avenç en pro del procés del normalització de la llengua catalana⁹⁶².

Pel que fa al règim d'aptitud lingüística del personal judicial, emergirien dues tendències clarament confrontades: d'una banda, la majoria de l'arc parlamentari es pronunciaria obertament a favor de l'establiment del requisit de capacitat lingüística exigible per cobrir places judicials a Catalunya⁹⁶³; d'altra banda, convé recordar que el Grup Parlamentari Popular es pronunciaria en contra de l'establiment d'aquest requisit d'aptitud. En paraules de la diputada d'aquest grup Sra. Nadal Aymerich pronunciades a la sessió parlamentària celebrada el 12 de febrer de 2003, *“pel que fa al contingut concret de la proposta, cal centrar el debat en aquell gruix d'articles que tracten de la conveniència que el coneixement de qualsevol llengua cooficial a l'Estat diferent de la*

Govern i comparteix amb tots els grups de la cambra la necessitat de millorar l'ús de la llengua catalana, de la llengua pròpia de Catalunya, en l'àmbit de la justícia. Tots sabem que la justícia és un dels àmbits en què ens trobem amb una major impermeabilitat a l'ús de la llengua catalana. És per això que considerem que cal esmerçar tots els esforços per tal que la llengua pròpia de Catalunya deixi de ser deficitària en l'àmbit de l'Administració de Justícia. Qüestió diferent és què cal fer per aconseguir-ho...”. Vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003, p. 32.

⁹⁶² Il·lustra aquesta afirmació, a tall d'exemple i per totes, la intervenció del diputat Sr. Ribó Massó en representació del Grup Parlamentari d'Iniciativa per Catalunya Verds a la sessió parlamentària celebrada el 12 de febrer de 2003, quan va proclamar que *“nosaltres estem satisfets del que avui aprovarem pel que fa al requisit de la llengua i del coneixement del dret, pel que fa a l'establiment d'òrgans competents per al seu control, per la universalització de tot tipus de places, fins i tot les provisionals, pel coneixement que s'exigeix oral i escrit de la nostra llengua, per l'ús de la llengua oficial que hom vulgui en qualsevol d'aquestes instàncies, i per la necessitat que el Consell General del Poder Judicial en faci esment en tots els cursos de formació necessaris perquè això fos així. Molts ens temem que, donada la majoria actual en el Congrés dels Diputats, no tingui molt de futur aquesta proposta de Resolució –ja em diu que no, a més, la senyora Nadal amb el cap i molt sincerament, cosa que jo li agraeixo. Va ser el mateix Grup Popular d'aquesta cambra que va presentar una esmena a la totalitat, que després han retirat, i suposo perquè ells tenen legítimament una concepció ben diferent d'aquesta temàtica. Així i tot jo els diria que la feina està molt ben feta, i que no durarà molt això (...) d'aquí a un temps relativament curt, podrem veure que iniciatives com aquestes o altres que són molt necessàries perquè no anem endarrera sinó endavant (...) siguin passes per reconèixer fets tan senzills com el que a casa nostra és una reivindicació planera que la justícia ha de ser, també, competència autonòmica”*. També resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Farguell Sitges en representació del Grup de CiU, a la mateixa sessió parlamentària, quan va avançar que *“diria també que, bé, la manca de suport, ja anunciada del Partit Popular aquí, doncs, és clar, s'ha d'entendre ja, sense cap mena de reserva, com l'auguri de la pena de mort quan la proposta arribi al Parlament de Madrid, no? Una pena que serà indefectiblement allà executada sense cap possibilitat que la proposta pugui..., però, la realitat del nostre país és la que és i la composició política és la que és”*. Vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003, p. 30 i 35.

⁹⁶³ En aquest sentit es pronunciarien els Grups Parlamentaris d'ICV, ERC o CiU. A tall d'exemple, i per totes, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Farguell Sitges en representació del Grup Parlamentari de CiU a la sessió parlamentària tinguda el 12 de febrer de 2003, quan va proclamar obertament un discurs assumit per les altres formacions polítiques esmentades favorable a l'exigència del requisit de capacitat lingüística. En paraules del parlamentari *“es tracta de donar, bàsicament i prioritàriament, una efectivitat dels drets lingüístics dels ciutadans de l'Administració de Justícia, i objectiu aquest que també provoca la necessitat d'una altra premissa, que és que tots els jutges, funcionaris que ocupin un lloc en una comunitat amb llengua pròpia n'acreditin, per a exercir-lo aquest lloc, el seu coneixement”*. Vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003, p.34.

llengua castellana i que el coneixement del dret propi diferent del dret comú sigui considerat veritablement com a requisit. Per requisit cal entendre un sinònim d'exigència, de compliment ineludible d'una obligació i, senyores i senyors diputats, hem debatut moltes i moltes vegades aquesta qüestió en aquest Parlament, no els cansaré, però torno a repetir, com he fet tantes vegades, que aquest plantejament tanca la porta al plantejament... a allò que preveu la Constitució i, a més a més, tanca la porta que es pugui exercir en plena llibertat el dret de mobilitat professional. Qüestió diferent és la consideració com a mèrit, però no només com a mèrit, sinó com a mèrit preferent, al coneixement a la llengua pròpia de Catalunya o de les llengües cooficials que hi ha a la resta del territori de l'Estat i també al coneixement del dret propi, no com un mèrit abstracte, sinó com un mèrit preferent, com una valoració específica, com un incentiu, com un plus, justament, per accedir a determinats càrrecs dintre de la carrera judicial”⁹⁶⁴.

El Ple del Parlament de Catalunya, a la sessió tinguda el 12 de febrer de 2003 aprovaria per majoria absoluta aquesta Resolució⁹⁶⁵. Formalment s'estructurava en una Exposició de Motius, divuit articles que proposaven cadascun la modificació de certs preceptes de la LOPJ⁹⁶⁶ i una Disposició Addicional⁹⁶⁷.

Pel que fa referència al règim d'aptitud lingüística dels membres de la Carrera Judicial, l'article 7 de la Resolució proposava que la dicció de l'article 341 de la LOPJ es modifiqués en els següents termes: “1. En les comunitats autònomes que tinguin llengua oficial pròpia, el Consell General del Poder Judicial, atenent les circumstàncies de cada comunitat, ha de garantir el coneixement suficient per al compliment de les funcions judicials de la llengua, oral i escrita, i del dret propis en la provisió de les places per als òrgans jurisdiccionals situats a la comunitat autònoma. 2. S'ha de garantir igualment el coneixement suficient per al compliment de les funcions judicials de la llengua, oral i escrita, i del dret propis en la provisió de places de jutges i magistrats dels òrgans jurisdiccionals del territori de la comunitat autònoma on n'hi hagi. 3. Els coneixements de llengua i de dret propis esmentats tenen la consideració

⁹⁶⁴ Vid. D.S.P.C.-P. n° 113 de 12 de febrer de 2003, p. 33.

⁹⁶⁵ La premsa es faria ressó d'aquesta iniciativa. Vid., per tots, La Vanguardia de 13 de febrer de 2003, p. 21, article “El Parlament pide que el catalán sea requisito para los jueces”.

⁹⁶⁶ Varen proposar-se modificar els següents preceptes de la LOPJ: 110, 189, 216, 231, 313, 315, 341, 431, 455, 471, 473, 475, 483bis, 483ter, 503, 504 i 505. Vid. B.O.P.C. n° 396 de 24 de febrer de 2003, p. 8-13.

⁹⁶⁷ La Disposició Addicional deia: “El Govern de l'Estat ha de presentar, en el termini de tres mesos, un projecte de llei orgànica de modificació de la Llei orgànica 6/1985, de l'1 de juliol, del poder judicial, que reguli l'estatut bàsic del personal al servei de l'Administració de justícia, en concordança amb les disposicions establertes per aquesta Llei”.

de requisit per a l'obtenció de plaça en el concurs de trasllat corresponent. 4. El Consell General del Poder Judicial ha d'establir, en relació amb les Comunitats Autònomes amb llengua i dret propis, programes intensius de formació obligatòria sobre la llengua i el dret per als jutges i els magistrats que hi obtinguin plaça amb caràcter forçós”.

Com és de veure, la Resolució proposava una nova dicció de l'article 341 de la LOPJ que distingia dos supòsits: d'una banda, en cas de sol·licitud de destinació voluntària en un territori amb llengua pròpia, contemplava que els coneixements lingüístics tinguessin la consideració de requisit de capacitat; altrament, en previsió d'una assignació forçosa de destinació en una CCAA amb llengua pròpia, s'establia que el coneixement d'aquesta llengua pròpia es valoraria com a mèrit. En aquest darrer supòsit, es proposava la garantia que el Consell General del Poder Judicial establís programes intensius de formació obligatòria sobre la llengua i el dret propi de la CCAA en qüestió⁹⁶⁸.

Malgrat que no va prosperar en la seva tramitació en seu del Congrés dels Diputats, permet il·lustrar quina és la direcció de les principals propostes polítiques de canvi del marc jurídic vigent.

⁹⁶⁸ Val a dir que, tal i com consta a l'Exposició de Motius de la Resolució, “*Pel que fa a l'obligació de jutges i magistrats, secretaris judicials i altres funcionaris dels jutjats i tribunals de conèixer la llengua pròpia de la comunitat autònoma on estiguin destinats, la regulació proposada significa un pal·liatiu a la situació actual, tot i que per a la plena normalització caldria la territorialització dels respectius processos selectius*”.

L'anàlisi d'aquestes, entre d'altres iniciatives⁹⁶⁹, permet concloure que la qüestió

⁹⁶⁹ Cal tenir present que en el marc d'impuls de l'acció política i de govern, en el Parlament de Catalunya s'han adoptat moltes d'altres iniciatives tendents a debatre aquesta qüestió concernent a l'aptitud lingüística de jutges i magistrats. A tall d'exemple, i per totes, resulta il·lustrativa la Proposició no de llei sobre la consideració del català com a requisit per als jutges i els magistrats que exerceixen a Catalunya (vid. B.O.P.C. n° 259 de 2 de març de 1998, p. 21085; retirada segons B.O.P.C. n° 329 de 19 d'octubre de 1998, p.26106). El text de la Proposició no de llei, presentada pel Grup Parlamentari Mixt deia "El Parlament de Catalunya insta el Consell Executiu a realitzar les gestions oportunes davant del Govern de l'Estat, d'acord amb la Resolució 469/V del Parlament de Catalunya, sobre la presentació al Parlament de propostes de modificació de normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana, per tal que s'acceleri la modificació de la Llei Orgànica del Poder Judicial en el sentit que el català sigui un requisit per als jutges i magistrats que exerceixin la seva tasca a Catalunya, atès el que diu la Llei 1/1998 de 7 de gener, de política lingüística". També destaquen iniciatives adoptades en el marc de la funció de control del Govern, en les que el Parlament s'ha consolidat com un fòrum de reivindicacions en aquesta matèria. Així, destaquen preguntes tals com les formulades pel diputat Sr. Ridao Martin en representació d'ERC sobre els motius pels quals la proposta de modificació de la LOPJ no recullia la revisió del marc legal necessari per a la normalització del català a l'Administració de Justícia i sobre els motius pels quals no tenia cap relació amb la necessitat de reformar l'article 341 d'aquesta llei (B.O.P.C. n° 363 de 21 de gener de 1999, p. 28937). La primera pregunta al Govern esmentada, a respondre per escrit, deia "Per què la modificació legislativa proposada no recull les conclusions de l'apartat de l'Informe del Departament de Justícia de febrer de 1997, relatiu, entre d'altres qüestions, a les iniciatives per promoure la revisió del marc legal que afavoreixi la normalització del català a l'Administració de Justícia (elaborat en relació al projecte de Reglament del CGPJ sobre valoració del coneixement de la llengua en la provisió de places judicials, aprovat definitivament el 25 de febrer de 1998) i en el què es conclou, literalment, que 'cal que el coneixement de la llengua... sigui condició sine qua non per ocupar una plaça de jutge o magistrat en el territori que reuneix aquestes condicions'?" La segona pregunta ressenyada formulada pel mateix Grup Parlamentari deia: "Per què la reforma de la LOPJ plantejada des del Govern no manté cap connexió amb l'anunci fet pel Departament de Justícia que afirmava la necessitat de reformar l'article 341 de la referida llei orgànica i que sentenciava que 'la mera valoració (i no exigència) d'aquests coneixements no solucionarà els problemes que planteja l'Administració de Justícia a Catalunya' i afegia que 'per tot això, manifestem una respectuosa però enèrgica oposició al plantejament de la regulació que es proposa, ja que no respon mínimament a l'objectiu de promoure i garantir el coneixement suficient de la llengua i el dret propi de les diferents comunitats autònomes'?" Vid. altres preguntes en aquesta línia a B.O.P.C. n° 363 de 21 de gener de 1999. Vid. també, per totes, pregunta al President de la Generalitat a respondre oralment en el Ple sobre si ratifica les declaracions de la consellera de Justícia relatives a la necessitat de garantir el coneixement del català pels jutges que treballen a Catalunya (B.O.P.C. n° 287 de 14 de maig de 1998, p. 23271). En seu de Corts Generals també s'ha debatut aquesta qüestió en diverses ocasions. A tall d'exemple, i per totes, destaca la pregunta formulada pel senador del Grup Català Sr. Salvador Capdevila Bas sobre les previsions del Govern en ordre a garantir el coneixement de la llengua oficial de les Comunitats Autònomes diferents de la castellana per part dels funcionaris al servei de l'Administració de Justícia (B.O.C.G.-Senat, Serie I, n° 252 de 20 de juny de 1997. En aquesta pregunta, el senador proclamaria que "...si a la plantilla de funcionarios de los cuerpos al servicio de la Administración de Justicia y resto de personal de la Oficina Judicial no se les exige el conocimiento del idioma propio de las Comunidades Autónomas en cuyas plazas se está destinado, conocimiento al menos al nivel de comprensión, poca utilidad tiene la opción soberana y libre del derecho de todo ciudadano a la utilización de la Lengua Oficial de la Comunidad Autónoma. Por ello, una auténtica situación de cooficialidad requiere no sólo la posibilidad de utilizar cualquiera de las lenguas oficiales, sino también la de ser atendido en esa misma lengua. Tal es la situación a la que debe aspirar en el caso concreto de la Administración de Justicia en donde es uno de los ámbitos oficiales en los que se produce una menor utilización de la lengua propia autonómica. De ahí que se formule la siguiente pregunta: ¿Tiene intención el Gobierno de articular legalmente a corto plazo, la forma de garantizar este conocimiento de la lengua propia oficial de la CCAA cuando sea distinta de la castellana, par a los Magistrados, Jueces, Secretarios y demás funcionarios, Auxiliares y Personal de la Administración de Justicia? Y si preciso fuera, desarrollar las modificaciones legislativas necesarias a fin de que se garantice una mínima estabilidad de las plantillas suficiente para adquirir el conocimiento de la expresada lengua oficial o bien la exigencia de nivel mínimo requerido par a las demás Administraciones Públicas de la propia Comunidad, para aquella que obtengan su primer destino?". En la resposta del Govern, ja s'avancarien les principals línies del discurs que ha estat esgrimit per rebatre les propostes de reforma legislativa: "a la

concernent al règim d'aptitud lingüística dels membres de la Carrera Judicial continua suscitant intenses controvèrsies i propostes de reforma. Per un sector de l'arc parlamentari català, la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia com un mèrit en la provisió de les places judicials és un obstacle per la plena normalització lingüística d'aquesta llengua. Segons aquestes tesis, majoritàries al Parlament de Catalunya, la modificació del marc legal vigent, particularment de la LOPJ, és un pas del tot necessari per tal de garantir plenament els drets lingüístics dels justiciables que empren el català quan s'adrecen a l'Administració de Justícia radicada a Catalunya.

D'alguna manera, les reivindicacions que varen plantejar-se al llarg del segle XIX i principis del XX concernents a l'aptitud lingüística del personal judicial, en els termes que s'han estudiat, continuen planejant en el debat polític del Principat del segle XXI, si bé en un nou escenari. En aquest marc, el règim que ordenava la capacitació lingüística del personal judicial durant la II República a Catalunya s'està consolidant com un referent a tenir en compte amb les degudes cauteles. El debat continua obert.

Val a dir que diversos operadors jurídics, tals com el propi col·lectiu d'advocats, han subscrit aquestes reivindicacions, generant un ampli debat social sobre aquesta qüestió, que ha transcendit als mitjans de comunicació⁹⁷⁰.

La L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ no ha assumit la reivindicació que els membres de la Carrera Judicial hagin de conèixer la llengua oficial i pròpia del territori autonòmic on acompleixen les seves funcions, llengua vehicular d'expressió de molts justiciables. Ara bé, tal i com s'estudiarà, l'article 530 de la LOPJ, en la dicció modificada per aquesta reforma legal, pel que fa als cossos de funcionaris al

vista de lo preceptuado en el artículo 231 de la LOPJ, y al ser cuerpos nacionales, no se exige el conocimiento de la lengua catalana para obtener una plaza de Secretario, Oficial, Auxiliar y Agente en la Comunidad Autónoma de Cataluña. No obstante, se fomenta el uso de la lengua catalana tanto en la promoción interna en turno restringido como en los concursos de traslado de los cuerpos de Oficiales, Auxiliares y Agentes, ya que se valora como 6 años de antigüedad el conocimiento de la lengua para la obtención de plazas en la Comunidad Autónoma. Ello significa que se potencia el que se realicen cursos de conocimiento del catalán (...) Respecto a los Jueces y Magistrados, es competencia del Consejo General del Poder Judicial fomentar el conocimiento de las lenguas propias de cada Comunidad Autónoma a través de cursos para Jueces y Magistrados".

⁹⁷⁰ A tall d'exemple, vid. els següents articles periodístics: "Els advocats demanen que es pugui exigir al personal judicial el coneixement del català. Els lletrats catalans proposen la modificació de la LOPJ" a l'Avui del 14 d'abril de 1994; "Los abogados, convocados a invadir los juzgados de escritos en lengua catalana. Los Colegios de Cataluña piden que jueces y funcionarios sepan catalán" publicat a El País de la mateixa data; "El Consejo de Colegios de Abogados exige que jueces y funcionarios sepan catalán. Denuncian el regusto pre-constitucional en algunos juzgados" a ABC-Cataluña de 14 d'abril de 1994; "Los Colegios de Abogados piden que se normalice el uso del catalán en la Administración de Justicia" a Diari de Sabadell de 14 d'abril de 1994. De la mateixa data "Denuncien les dificultats de parlar en català dins l'Administració de Justícia" al diari Avui de 14 d'abril de 1994; "Els advocats demanen que els jutges destinats a Catalunya coneguin el català" a El Punt de 14 d'abril; o, per totes, "Els advocats titllen de nefasta la situació del català a la Justícia" a Nou Diari de 14 d'abril.

servei de l'Administració de Justícia i altre personal, contempla que *“En las convocatorias para puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, se valorará como mérito el conocimiento oral y escrito de la misma”* i afegeix que *“en determinados supuestos, podrá considerarse requisito exigible para el acceso a los mismos, cuando de la naturaleza de las funciones a desempeñar se derive dicha exigencia y así se establezca en las Relaciones de Puestos de Trabajo”*.

5. EL TRACTAMENT JURÍDIC DE L'APTITUD LINGÜÍSTICA DEL MINISTERI FISCAL: LA MANCA DE VALORACIÓ DEL CONEIXEMENT DE LA LLENGUA OFICIAL PRÒPIA DIFERENT DE LA CASTELLANA.

L'article 541.2 de la LOPJ, en la dicció reformada per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, disposa que el Ministeri Fiscal es regirà pel que disposi el seu Estatut orgànic, aprovat per la llei 50/1981 de 30 de desembre⁹⁷¹.

Aquesta disposició legal no contempla cap previsió concernent al seu règim d'aptitud lingüística. Ni tan sols ordenava cap tipus de menció al règim de formació, el que fou titllat per la Instrucció 5/1993 de 27 de desembre de la Fiscalia General de l'Estat sobre Formació i Perfeccionament dels membres del Ministeri Fiscal com una veritable “*llacuna normativa*”⁹⁷².

La llei 14/2003 de 26 de maig⁹⁷³ ha modificat l'Estatut Orgànic del Ministeri Fiscal. No ha introduït, però, cap menció a l'aptitud lingüística a l'articulat de la norma. L'exposició de motius d'aquesta llei 14/2003 va precisar que “*la aprobación de un renovado régimen jurídico llamado a regular algunos de los aspectos de la organización y funcionamiento del Ministerio Fiscal representa una iniciativa cuya procedencia se justifica por sí sola*” i afegia que “*así fue entendido en el momento de la suscripción del Pacto de Estado sobre la Justicia y así viene impuesto por la compartida convicción de que el Ministerio Fiscal constituye una de las piezas claves para el funcionamiento de la Administración de Justicia y, con ella, del propio Estado de Derecho*”. El Pacte d'Estat per la Reforma de la Justícia havia proclamat la conveniència de modificar el règim estatutari propi de la Carrera Fiscal, incorporant, en paraules del Pacte, “*cambios en el sistema de acceso, la formación, la especialización, el modelo de carrera o el régimen retributivo, para que los criterios de mérito,*

⁹⁷¹ B.O.E. nº 11 de 13 de gener de 1982.

⁹⁷² Instrucció 5/1993 de 27 de desembre de la Fiscalia General de l'Estat sobre Formació i Perfeccionament dels membres del Ministeri Fiscal. Vid. B.Informació del Ministeri de Justícia de 5 de febrer de 1994 nº 1697/1994, suplement. L'epígraf 3 d'aquesta Instrucció recordava que “*El Estatuto Orgánico del Ministerio Fiscal no contiene ni una sola referencia a la materia de la formación de los Fiscales, lo que constituye una laguna normativa que, sin duda alguna, deberá ser corregida al abordarse cualquier eventual reforma del Estatuto de 1981. Sin embargo no ocurre lo mismo en la Ley Orgánica del Poder Judicial, que en su artículo 434.2 dispone que el Centro de Estudios Judiciales ‘Tendrá como función la colaboración con el Consejo General del Poder Judicial y el Ministerio de Justicia en la selección, formación y perfeccionamiento de los miembros de las Carreras Judicial y Fiscal, del Secretariado y demás personal al servicio de la Administración de Justicia, la formación y perfeccionamiento de los miembros de la carrera Judicial se realizará bajo la exclusiva dirección del Consejo General del Poder Judicial’.*”

⁹⁷³ B.O.E. nº 126 de 27 de maig de 2003, p. 20179-20187.

especialización, rendimiento y calidad del trabajo resulten determinantes, junto a la antigüedad, para la promoción, la adjudicación de destinos y el nivel retributivo”⁹⁷⁴.

La qüestió lingüística no tindria cabuda a la reforma introduïda per la llei 14/2003 de 26 de maig. L'Estatut orgànic del Ministeri Fiscal continua omittint qualsevol tipus de menció a la valoració del coneixement de les llengües oficials diferents de la castellana per part dels seus membres.

Un sector doctrinal ha criticat aquest marc normatiu. L'Estatut Orgànic del Ministeri Fiscal s'articula d'esquenes a una realitat plurilingüe de l'Estat emparada pel bloc de la constitucionalitat. En el seu exercici professional en aquelles Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística, els membres del Ministeri Fiscal entren inevitablement en contacte amb justiciables que empren la llengua oficial pròpia del territori, una llengua per molts membres del Ministeri Fiscal desconeguda i que ni tan sols es valora com a simple mèrit en la provisió de les places⁹⁷⁵.

Pel que fa referència al marc jurídic que ordena el cos dels Fiscals substituïts, mereix una anàlisi a part. L'article 3.2 del Decret 2397/1998 de 6 de novembre, sobre substitució en la Carrera Fiscal, actualment derogat, rubricat “*Procedimiento de selección y*

⁹⁷⁴ Epígraf 9 del Pacte: “*Ministerio Fiscal.- Para asegurar que el Ministerio Fiscal ejerce en las mejores condiciones sus funciones, por medio de órganos propios, conforme a los principios de unidad de actuación y dependencia jerárquica recogidos en el artículo 124 de la Constitución, se actualizarán su Estatuto Orgánico y su Reglamento. En lo estructural, ello se traducirá en la adaptación de su organización interna, revisándose las funciones de la Secretaría Técnica y de la Inspección Fiscal y estableciéndose la temporalidad en los cargos jerárquicos del Ministerio Fiscal con criterios objetivos, y en el aumento de sus recursos humanos y medios materiales. En lo funcional, habrá de estarse principalmente a lo que disponga una nueva Ley de Enjuiciamiento Criminal. Y en lo que se refiere al Estatuto Personal de sus miembros, un nuevo régimen estatutario propio de la Carrera Fiscal incorporará cambios en el sistema de acceso, la formación, la especialización, el modelo de carrera o el régimen retributivo, para que los criterios de mérito, especialización, rendimiento y calidad del trabajo resulten determinantes, junto a la antigüedad, para la promoción, la adjudicación de destinos y el nivel retributivo*”.

⁹⁷⁵ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 231. L'obra constata que “*pel que fa als fiscals, l'estatut orgànic dels fiscals depèn de la llei i al cap i a la fi del Ministeri de Justícia, que fins ara no ha dit res*”. Del mateix autor, vid. “*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*”, cit. nota supra p. 306. L'estudi adverteix que “*corresponde al Ministerio de Justicia la responsabilidad que su personal disponga de los conocimientos necesarios para asegurar la libertad de opción lingüística de los ciudadanos en los procesos judiciales. En este caso nos parece muy oportuno recordar el art. 19 de la Ley 30/1984 de 2 de agosto, de Medidas de Reforma de la Función Pública, en la que se preceptúa la capacitación suficiente, desde la perspectiva lingüística, para acceder a puestos de trabajo en Comunidades autónomas que gozan de dos lenguas oficiales. Este precepto se considera básico para todas las administraciones públicas según la Ley 23/1988*”. En aquest sentit, cal recordar que l'article 19 de la llei 30/1984 de 2 d'agost, rubricat “*Selección del personal*” contempla que “*en las convocatorias para acceso a la función pública, las Administraciones Públicas en el respectivo ámbito de sus competencias deberán prever la selección de funcionarios debidamente capacitados para cubrir los puestos de trabajo en las Comunidades Autónomas que gocen de dos lenguas oficiales*”.

nombramiento”, va establir que a les Comunitats Autònomes amb dret o llengua pròpia, l'acreditació del seu coneixement es computava com a mèrit amb la concessió d'un màxim de tres punts en el barem fixat al propi precepte⁹⁷⁶.

En compliment d'aquesta disposició reglamentària, l'Ordre de 3 de desembre de 1998⁹⁷⁷, per la que es convocaven places d'Advocats Fiscals Substituts, va contemplar per primera vegada la valoració com a mèrit del coneixement de la llengua pròpia. La Base setena de l'Ordre regulava el barem de mèrits dels candidats, entres els que l'epígraf sisè va incloure la previsió que, a les Comunitats Autònomes amb dret o llengua pròpia, l'acreditació del seu coneixement seria valorat fins un màxim de tres punts. D'aquesta manera, es donava compliment a les previsions del Decret 2397/1998 de 6 de novembre, posant fi a la no-valoració del mèrit idiomàtic que havia regit les anteriors convocatòries.

Aquesta disposició, però, seria derogada pel Reial Decret 326/2002 de 5 d'abril, sobre règim de nomenament dels membres substituïts del Ministeri Fiscal⁹⁷⁸. Aquest Reial Decret eliminaria la previsió de la valoració del mèrit pel coneixement de la llengua i del dret propi de la Comunitat Autònoma. Un estudi comparatiu d'ambdues disposicions reglamentàries, permet constatar que aquest mèrit seria l'únic que s'eliminarà, en relació al barem previst al Decret derogat⁹⁷⁹.

Les crítiques a aquesta decisió governamental, que dona un pas enrere en el procés d'adaptació progressiva al règim de la doble oficialitat, no es farien esperar. Així, a nivell parlamentari, es presentarien dues Proposicions no de llei al Congrés dels Diputats per tal de reincorporar l'acreditació del coneixement del català en el baròmetre de mèrits del règim de nomenaments de fiscals substituïts.

La primera de les Proposicions no de llei fou presentada pel Grup Parlamentari Mixt, a instància d'Iniciativa per Catalunya-Verds, el 29 d'abril de 2002. En paraules de la

⁹⁷⁶ L'article 3 del Decret 2397/1998 de 6 de novembre (B.O.E. n° 278 de 20 de novembre de 1998, p. 38106), rubricat "*Procedimiento de selección y nombramiento*" disposava que "(...) 2. *El orden de selección será fijado por los méritos de cada aspirante de acuerdo con el baremo siguiente, siempre que no concurren otras circunstancias que comporten su falta de idoneidad: (...) f) En las Comunidades Autónomas con derecho o lengua propia, la acreditación de su conocimiento representará un máximo de 3 puntos...*".

⁹⁷⁷ B.O.E. n° 302 de 18 de desembre de 1998.

⁹⁷⁸ B.O.E. n° 83 de 6 d'abril de 2002, p. 13218. La Disposició Derogatòria única d'aquest Reial Decret disposa que "*Queda derogado el Real Decreto 2397/1998, de 6 de noviembre, sobre Sustitución en la Carrera Fiscal*".

⁹⁷⁹ Vid. article 5.2 del RD 326/2002, de 5 d'abril, precepte que ordena el barem de valoració dels mèrits dels candidats, en relació amb l'article 3.f) del Decret 2397/1998 de 6 de novembre, derogat.

Proposició, l'eliminació de la valoració del mèrit pel coneixement de l'idioma per part del RD 326/2002 de 5 d'abril “*supone una regresión en la concepción plurinacional y plurilingüística del Estado español. Este vacío resulta especialmente grave en el caso de la Administración de Justicia, puesto que es uno de los organismos en los que menos se refleja la realidad lingüística de los ciudadanos y las ciudadanas*”. A més, disposava que “*es insólito que se menosprecie su conocimiento mostrando, otra vez, un alejamiento de la realidad social*” i afegia “*en distintas Comunidades Autónomas – entre ellas, Catalunya- se dispone de elementos propios que conforman el derecho civil vigente*”. Partint d'aquest raonament, la iniciativa proposava la següent dicció: “*El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a modificar de forma inmediata el Real Decreto 326/2002, de 5 de abril, sobre régimen de nombramiento de los miembros sustitutos del Ministerio Fiscal, con el fin de incorporar en aquellas Comunidades Autónomas que cuenten con derecho o lengua propia, la acreditación de su conocimiento en el baremo de méritos para fijar un orden de selección de aspirantes*”⁹⁸⁰.

En el debat sostingut en motiu de la defensa de la Proposició, varen emergir dues tesis frontalment oposades. Pels defensors d'aquesta iniciativa, l'eliminació de la valoració del mèrit lingüístic representava un pas enrere en el procés d'adaptació al règim de la doble oficialitat lingüística, en detriment dels drets lingüístics dels justiciables⁹⁸¹.

⁹⁸⁰ Vid. B.O.C.G.-Congrés, Sèrie D, n° 349 de 10 de maig de 2002.

⁹⁸¹ En aquesta línia varen pronunciar-se diputats tals com el Sr. Saura Laporta en representació del Grup Parlamentari Mixt, la diputada Sra. Uría Etxebarria en representació del Grup Parlamentari Basc del PNV o els diputats Sr. Silva Sánchez (Grup Parlamentari Català-CiU) o Pedret i Grenzner. Vid. D.S.C.D. n° 562 de 24 de setembre de 2002, p. 17992. A tall d'exemple, el diputat Sr. Saura Laporta proclamaria que “*esta proposición no de ley plantea reparar la grave agresión que ha supuesto el Real Decreto 326/2002, por el cual se deroga en el baremo de méritos para elegir sustitutos del Ministerio Fiscal un criterio que en la anterior normativa concedía hasta 3 puntos sobre un total de 20 (...) Creo que es una agresión al espíritu constitucional, que habla de fomentar el hecho plurilingüe del Estado español, que ha sido calificada por el propio Fiscal-jefe del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña como regresiva. Dice el señor Mena que la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia ni comprende ni comparte que le convengan estas normas, que a mí se me hacen incomprensibles. Sé perfectamente que el Partido Popular tiene una concepción unitarista del Estado, que manifiesta de hecho prácticamente en todas las leyes porque en todas ellas hay un eje transversal de centralismo. Para mí esta disposición es una de las más regresivas y agresivas contra la realidad de este Estado, que es plurinacional. Insisto en que, sobre un baremo de 20 puntos, con siete criterios por los cuales se elegía finalmente a los sustitutos, ha desaparecido uno que significa 3 puntos sobre los 20, por lo que no estamos hablando de una puntuación que pueda condicionar la nota definitiva sino de una simple aportación a ese baremo. Pedimos simplemente que el Gobierno rectifique ese real decreto y lo sitúe donde estaba*”. La diputada del Grup Parlamentari Basc del PNV, Sra. Uría Etxebarria, proclamaria que aquesta disposició representava una vulneració del punt 16 de la Carta dels drts del ciutadà davant la Justícia. En paraules de la parlamentària “*es curiosa la coincidencia en el tiempo del decreto que elimina el mérito del conocimiento de lenguas oficiales distintas del castellano con la elaboración de la Carta de derechos del ciudadano ante la justicia, cuyo punto 16 dice que el ciudadano tiene derecho a utilizar con la Administración de justicia, en el territorio de la comunidad que la tenga, la lengua oficial que escoja y a ser atendido en los términos establecidos por la Ley Orgánica del Poder Judicial, los estatutos de autonomía y sus normas de desarrollo*”. El diputat Sr. Silva Sánchez, recordaria també que “*las legítimas expectativas funcionariales –si de funcionarios estamos hablando, personal al servicio de la Administración- jamás pueden pasar por encima de los derechos de los ciudadanos. Por eso mi grupo*

Altrament, el Grup Parlamentari Popular va defensar l'opció del govern d'eliminar aquest mèrit, esgrimint a tal fi dos arguments: primerament, un de numèric, al·legant-se que el nombre de Fiscals substituïts era molt baix i tendria a disminuir⁹⁸²; segonament, va esgrimir-se un “*compromiso de estudio del problema*”⁹⁸³. La majoria absoluta del PP es projectaria en els resultats de la votació en seu de la Comissió de Justícia i Interior, quan a la sessió celebrada el 24 de setembre de 2002, va adoptar l'acord de desestimar aquesta Proposició de no de Llei⁹⁸⁴.

El Grup Parlamentari de CiU presentaria una segona Proposició no de Llei en la mateixa línia, que transcendiria als mitjans de comunicació⁹⁸⁵. Als antecedents de la iniciativa,

parlamentario siempre ha entendido que el conocimiento de las lenguas propias de las comunidades autónomas debiera recibir un tratamiento no ya de mérito, sino de requisito, porque de lo que se trata es precisamente de salvaguardar los derechos de los ciudadanos de esas comunidades autónomas a ponerse en contacto, a comunicarse con la Administración de justicia y a ser atendidos en la lengua que elijan...”.

⁹⁸² En paraules de la diputada del Grup Parlamentari Popular, Sra. Montseny Masip, proclamades a la sessió celebrada el 24 de setembre de 2002, “...*es cierto que estamos hablando de un número pequeño de personas a las que afecta, porque no se trata del cuerpo único de fiscales del Estado que todos sabemos que goza de un gran prestigio, como gozan de gran prestigio todos aquellos cuerpos a los que se accede por oposición libre, y que hoy lagunos de esos cuerpos de élite a los cuales se accedía con pruebas duras y de gran prestigio desde hace más de cien años (...) algunos de ellos han perdido destinos en algunas de las comunidades autónomas (...) El número de fiscales sustitutos no afecta a más del 5 ó 6 por ciento de la plantilla (...) En tres ejercicios se ha aumentado el número de fiscales en 224, lo cual quiere decir que menguará el número de sustitutos fiscales, y para este año es de 120 nuevas plazas de dotación de este cuerpo único*”. Vid. D.S.C.D. nº 562 de 24 de setembre de 2002, p. 17992.

⁹⁸³ A la sessió de 24 de setembre de 2002 la diputada del PP, Sra. Montseny Masip, va esgrimir que “*el señor Silva hizo esta pregunta al señor ministro de Justicia, señor Acebes, que hoy ocupa el departamento ministerial de Interior, que también fue sensible a la pregunta y que además adujo criterios de estudio y de valoración no sólo de la lengua, sino también del domicilio, porque es evidente que un sustituto fiscal que tiene que acceder a unas pruebas es mejor que se quede en su ciudad o en su comunidad autónoma, y no que tenga que desplazarse con su familia a otra comunidad autónoma que además puede estar muy alejada de su vivienda habitual. Por tanto, comprensión por la sensibilidad y compromiso de estudio del problema, no sólo de la lengua plural en cada una de esas comunidades a las que afecta sino también teniendo en cuenta el domicilio (...) en ese compromiso del ministro de Justicia seguiremos trabajando, estudiando de forma mas adecuada, no sé si como requisito o como mérito, no sé si con los 3 puntos que se contemplaba antes y tampoco sé con cuántos puntos se va a combinar el tener en cuenta el domicilio de la persona que vaya a sustituir a un fiscal del cuerpo único de fiscales. Sí creo que debemos tener en cuenta el sentido común, la racionalidad. Esta diputada, a título personal, cree que es más importante el conocimiento del derecho que no el hecho de que en una suplencia temporal por baja por enfermedad de un fiscal vayamos a tener en cuenta sólo el conocimiento de las dos lenguas. Hay que respetar los estatutos de cada una de estas comunidades autónomas y combinarlo con el sentido común para valorar el conocimiento de las leyes y de las lenguas por parte del sustituto fiscal*”. Afegiria que “*esta diputada se compromete a seguir hablando con el departamento ministerial para encontrar la solución mejor posible para poder contratar a estos sustitutos fiscales y para que no se vea menoscabado ningún derecho de los ciudadanos de las comunidades donde haya lenguas plurales*”.

⁹⁸⁴ Vid. B.O.C.G.-Congrés, Sèrie D, nº 414 de 3 d'octubre de 2002.

⁹⁸⁵ Vid., a tall d'exemple i per tots, Diari Avui de 31 de maig de 2002, “*CiU demana que es segueixi reconeixent com a mèrit el català a la carrera fiscal*”. L'article es feia ressó que el text de la Proposició no de llei considerava que la supressió d'aquest mèrit “*és d'especial gravetat, sobretot si es té en compte que afecta un aspecte fonamental dels drets de les autonomies, deixant de banda el reconeixement que, a*

es proclamaria que “*para el Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió), la supresión de este mérito reviste una especial gravedad, si se tiene en cuenta que la misma afecta a uno de los aspectos fundamentales de los derechos de las Comunidades Autónomas con lengua y derecho propios, soslayando el reconocimiento que, en el caso de Catalunya, el propio Estatuto hace del catalán como lengua propia y del derecho civil catalán*”. Partint d’aquest fonament, la Proposició no de llei proposava la reincorporació, “*en el plazo de tiempo más breve posible*”, de l’acreditació del coneixement del dret o llengua pròpia de la Comunitat Autònoma en el barem de mèrits⁹⁸⁶.

Paral·lelament, el Govern de la Generalitat de Catalunya va interposar un conflicte positiu de competència en relació a l’article 5 i la disposició derogatòria única del RD 326/2002 de 5 d’abril, sobre règim de nomenament dels membres substituïts del Ministeri Fiscal⁹⁸⁷ i a la Base 5^a de l’Ordre 821/2002 de 9 d’abril, per la que es convocaven places d’Advocats Fiscals substituïts corresponents a l’any judicial 2002-2003. Per provisió de 17 de setembre de 2002, el TC admetia a tràmit el conflicte positiu de competències⁹⁸⁸.

l'Estatut, es fa del català com a llengua pròpia id el dret civil català”. L’article reproduïa les declaracions del Ministre de Justícia Sr. Angel Acebes en relació a aquesta iniciativa parlamentària, esmentant que “*preguntat (...) sobre el tema a la sessió de control al Congrés, el ministre de Justícia Angel Acebes, va treure importància a l’assumpte, pràcticament avançant el vot contrari del PP a la proposta de CiU, argumentant que el decret “com a molt afecta 20 fiscals a Catalunya*”.

⁹⁸⁶ Vid. B.O.C.G.-Congrés, Sèrie , n° 352 de 17 de maig de 2002, p. 18

⁹⁸⁷ L’article 5 del Decret 326/2002 de 5 d’abril regula els criteris de selecció. En el barem de mèrits, regulat a l’apartat 2 del precepte, no s’enuncia el lingüístic. Aquest precepte disposa: “... 2. *El orden de selección será fijado por los méritos de cada aspirante de acuerdo con el baremo siguiente, siempre que no concurran otras circunstancias que comporten su falta de idoneidad: a) Los que ostenten el título de Doctor en Derecho, dos puntos b) Los que hayan realizado tareas, en tiempo efectivo, de ejercicio de sustitución en la Carrera Fiscal o en funciones judiciales o de secretario judicial debidamente acreditadas, 0,5 puntos por cada año de prestación con un máximo de cinco puntos. El desempeño de otras profesiones jurídicas se valorará con 0,25 puntos por año con un máximo de tres puntos c) Los que hubieran aprobado oposición para el desempeño de puestos de trabajo en cualquier Administración Pública en las que se exija específicamente el Título de Licenciado en Derecho, tres puntos d) Los que hayan aprobado algún ejercicio en las oposiciones de ingreso en las Carreras Fiscal o Judicial, 0,5 puntos por cada ejercicio superado, hasta un máximo de tres puntos e) Los que acrediten docencia universitaria en disciplinas jurídicas, como profesor de los previstos en el Título IV de la Ley Orgánica 6/2001 de 21 de diciembre de Universidades, 0,3 puntos por cada año de ejercicio con un máximo de tres puntos. 3. A igualdad de puntuación, tendrán preferencia quienes posean mejor expediente académico...*”.La Disposició Derogatòria única disposa que “*Queda derogado el Real Decreto 2397/1998, de 6 de noviembre, sobre Sustitución en la Carrera Fiscal*”.

⁹⁸⁸ Vid. B.O.E. n° 237 de 3 d’octubre de 2002, p. 34988. Cal recordar que el Govern de la Generalitat, a la sessió celebrada el 28 de maig de 2002 va adoptar l’acord de plantejar el requeriment d’incompetència al Govern de l’Estat en relació a l’article 5 i la Disposició Derogatòria única del RD 326/2002 de 5 d’abril i la seva aplicació de la Base Cinquena de l’Ordre IUS/821/2002 de 9 d’abril.

A Catalunya, el Departament de Justícia de la Generalitat, en el marc del Programa de Normalització Lingüística de l'àmbit jurídic i judicial, ha implementat diverses mesures per fomentar el coneixement del català entre els membres del Ministeri Fiscal. Destaquen iniciatives tals com l'organització de cursos de llengua catalana o el programa de beques i subvencions adreçades a opositors⁹⁸⁹. També la pròpia Fiscalia percebria la conveniència de fomentar el coneixement d'aquesta llengua oficial i pròpia del territori entre els seus membres. Un exemple d'aquesta darrera precisió l'ofereix l'informe de Fiscalia del Tribunal Superior de Justícia de Catalunya de 6 d'octubre de 1993 que va consignar la necessitat funcional que els membres del Ministeri Fiscal de Catalunya tinguessin un cert coneixement o comprensió de la llengua catalana.

En aquest context, la reforma de l'Estatut Orgànic del Ministeri Fiscal s'ha consolidat com una reivindicació política que ha centrat intensos debats i diverses iniciatives parlamentàries⁹⁹⁰. Les crítiques que aquesta qüestió suscita han transcendit als mitjans de comunicació⁹⁹¹. Per un sector majoritari de l'arc parlamentari català, el marc jurídic vigent es consolida com un obstacle al procés de normalització lingüística de la llengua catalana a l'àmbit judicial. En aquest sentit, cal tenir present el paper clau que assumeix el Ministeri Fiscal en el funcionament de l'Administració de Justícia. Cal una reforma normativa que permeti adaptar, en el marc de la regla de la progressivitat fixada pel TC, el seu Estatut Orgànic i disposicions normatives que el despleguen a les més elementals exigències derivades del règim de la doble oficialitat lingüística emparada pel bloc de la constitucionalitat.

⁹⁸⁹ Estudi ampliat a epígraf precedent.

⁹⁹⁰ Estudi ampliat a epígraf precedent. A tall d'exemple, i per totes, vid. Resolució 469/V del Parlament de Catalunya, sobre la presentació al Parlament de propostes de modificació de normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana (B.O.P.C. n° 244 de 2 de gener de 1998, p. 18724). L'apartat 3 de la Resolució proposava la necessitat de modificar les normatives "... que regulen la capacitat lingüística del personal al servei de l'Administració de l'Estat, els magistrats o magistrades, els jutges o jutgesses, els fiscals o les fiscals (...) i en especial la Llei orgànica del Poder Judicial, l'Estatut del Ministeri Fiscal...".

⁹⁹¹ A tall d'exemple, i per tots, vid. l'article publicat a El País de 18 de febrer de 1995 "Jiménez Villarejo dice que jueces y fiscales de Cataluña 'deben' conocer el catalán". Tal com assenyala l'article periodístic, el Fiscal en Cap de Catalunya "hizo hincapié en que la propia Constitución obliga a los poderes públicos a impulsar la protección y el desarrollo de las lenguas de cada comunidad autónoma. Añadió que tras el largo periodo que impuso la dictadura, 'tanto el catalán, como el euskera o el gallego necesitan de medidas protectoras, por lo que se debe impulsar su plena utilización y desarrollo'. Y dejó claro que la actitud de la fiscalía en defensa de la plena utilización del catalán será siempre 'activa y beligerante'. En cuanto a la posición de jueces y fiscales, Jiménez Villarejo considera que deben ser, precisamente, los garantes de los derechos de los ciudadanos: 'Es perfectamente coherente que un fiscal y un juez en Cataluña estén directamente obligados, por razón de su función, a proteger el derecho de los ciudadanos a expresarse en catalán'...". L'article recordava que "la preocupación de Jiménez Villarejo para que la totalidad de su plantilla de fiscales comprenda el catalán motivó hace un año y medio una instrucción en la que comunicaba que se impartirían clases de catalán en el mismo edificio de la fiscalía". Vid. també article de La Vanguardia de la mateixa data "Villarejo dice que la fiscalía defenderá con beligerancia el uso del catalán en la justicia" o l'article de l'Avui també de 18 de febrer de 1995, p. 14 "Villarejo creu fora mesura el recurs del PP contra el català".

6. L'ORDENACIÓ DE L'APTITUD LINGÜÍSTICA DELS SECRETARIS JUDICIALS, DEL COS DE FUNCIONARIS AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA I ALTRE PERSONAL.

6.1 Introducció

La L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ⁹⁹², ha reestructurat l'Oficina judicial i ha reformat substancialment el règim que ordena el cos dels Secretaris Judicials així com el cos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal. Aquesta reforma legal també s'ha projectat a les previsions que ordenen el règim d'aptitud lingüística d'aquests cossos.

Abans d'aquesta reforma legal, el Llibre VI de la LOPJ (articles 454 a 508) regulava el règim del personal al servei de l'Administració de Justícia⁹⁹³. Tal com disposava l'aleshores article 454 de la llei, aquesta denominació comprenia els Secretaris judicials, els Metges forenses, els Oficials, Auxiliars i Agents judicials, així com els membres dels Cossos que, en paraules de la norma, *“puedan crearse por ley para el auxilio y colaboración con los Jueces y Tribunales”*.

Com a regla general, l'article 471 de la LOPJ, ubicat dins el primer Títol del Llibre VI de la norma, que regulava les disposicions comuns al personal al servei de l'administració judicial, disposava que *“en los concursos para la provisión de plazas en el territorio de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia, se valorará como mérito el conocimiento de ésta en los términos que se establecerán reglamentariamente”*⁹⁹⁴.

⁹⁹² B.O.E. nº 309 de 26 de desembre de 2003

⁹⁹³ Formalment, aquest Llibre VI de la LOPJ, abans de la reforma de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, s'estructurava en els següents quatre Títols: Títol I rubricat Disposicions Comuns (articles 454 a 471); Títol II rubricat *“Dels Secretaris Judicials”* (articles 472 a 483); Títol III titulat *“Dels oficials, auxiliars i agents”* (articles 484 a 496); i, finalment, Títol IV que porta per títol *“Dels metges forenses i altre personal al servei de l'Administració de Justícia”* (articles 497 a 508).

⁹⁹⁴ La gènesi parlamentària d'aquesta previsió de l'article 471 de la LOPJ se situava al text del dictamen de la Comissió de Justícia del Senat. Vid. B.O.C.G.-Senat nº 243 (e) de 10 de juny de 1985. L'article 471 d'aquesta versió del dictamen de la Comissió ja deia: *“En los concursos para la provisión de plazas en el territorio de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia se valorará como mérito el conocimiento de ésta en los términos que se establezcan reglamentariamente”*. També a *“Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”*, volum II, cit. nota supra, p. 2279. No fou objecte de modificacions al llarg de la tramitació parlamentària de la norma. De fet, la dicció que figurava a la versió del dictamen de la Comissió coincideix literalment amb la versió definitivament aprovada, el que il·lustra el consens de l'arc parlamentari en aquesta matèria. Això no obsta que, en aquesta fase de la tramitació parlamentària del projecte de llei, la qüestió lingüística centrés certs debats vinculats al model de configuració del Poder Judicial que es proposava. En aquest sentit, per totes, resulta il·lustrativa la

El precepte fou interpretat pel TC al F.J. 11 de la seva STC 56/1990 de 29 de març. En paraules del màxim intèrpret constitucional “*el precepto resulta plenamente coherente con el reparto de competencias establecido por el bloque de la constitucionalidad*”. Partint d’aquesta base, recordaria que “*la regulación de las condiciones de acceso y ascenso dentro de los distintos cuerpos al servicio de la Administración de Justicia es competencia estatal dada su naturaleza de cuerpos nacionales por tratarse de un aspecto perteneciente al estatuto personal que ha de determinar el legislador orgánico, ex art. 122.1 CE. El art. 471 impugnado se limita, dentro de esa competencia, a reconocer un mérito, remitiéndose a un posterior reglamento de desarrollo*”. El TC afegiria que “*la competencia estatal sobre la materia justifica que sea el ejecutivo estatal el competente para regular ese mérito, que, como condición general, afecta a todos los funcionarios de la Administración de Justicia por igual*”.

El contingut i abast de la qualificació d’aquests cossos de funcionaris al servei de l’Administració de Justícia com a “Cossos Nacionals”, qualificació que es manté a la reforma de la LOPJ vehiculada per L.O. 19/2003 de 23 de desembre, avala, a parer del màxim intèrpret constitucional, que l’ordenació del mèrit lingüístic d’aquest personal sigui competència estatal⁹⁹⁵. Pel que fa a aquesta qualificació, el TC proclamaria que

intervení del parlamentari Laborda Martin a la sessió parlamentària celebrada el 13 de juny de 1985, quan va advertir que “*No entendemos como Grupo Parlamentario por qué no se ha podido llegar a este acuerdo (...) Máxime cuando en este texto legal (...) se recoge de una manera que cambia totalmente lo que ha sido una concepción de la organización del Poder Judicial que era coherente con una Ley de 1870, es decir, con un Estado centralizado, lo que va a ser en el futuro la configuración del Poder Judicial en España: reconocimiento de las lenguas con plenitud para los ciudadanos de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una cooficialidad en la lengua; reconocimiento de méritos a la hora de propuestas de Jueces y Magistrados por el conocimiento tanto del idioma como del Derecho específico foral; posibilidad de este convenio entre la Escuela de Estudios Judiciales y las respectivas de las Comunidades Autónomas; designación de un número importante de miembros de los Tribunales Superiores de Justicia por parte de las Asambleas de las Comunidades Autónomas, etcétera. Vid. Diario de Sessions del Senat de 13 de juny de 1985. També a “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, volum II, cit. nota supra, p.2418.*

⁹⁹⁵ Aquesta qüestió ha estat molt controvertida. Vid. JIMÉNEZ ASENSIO, Rafael; “*Un problema mal resuelto. La gestión del personal al servicio de la Administración de Justicia en el Estado autonómico*”, *Revista Vasca de Administración Pública*, nº 53, gener-abril de 1999, p. 91-115. L’estudi conté una lectura crítica del marc que ordena la gestió del personal al servei de l’Administració de Justícia. Entre les propostes formulades amb l’objectiu de racionalitzar la gestió d’aquest personal, l’estudi inclou la de suprimir els Cossos Nacionals de l’Administració de Justícia. En paraules de l’estudi “*una propuesta clave en este proceso de racionalización de la gestión de personal al servicio de la Administración de Justicia consiste, sin duda, en eliminar a raíz la adscripción del personal funcionario a los Cuerpos Nacionales. También es ésta una propuesta que se apunta en las reflexiones finales del Libro Blanco de la Justicia, pero aquí el alcance que le damos dista bastante de la opción por la que se inclina el Consejo General del Poder Judicial*”. L’estudi afegeix que aquesta supressió dels Cossos Nacionals “*supone la atribución de las competencias de gestión a las Comunidades Autónomas en lo que afecta a todo el personal al servicio de la Administración de Justicia, es decir, sin excepción alguna. Esta supresión requiere, por tanto, una modificación de la LOPJ, en virtud de la cual sea esta Ley la que determine – como exige la Constitución- el estatuto jurídico del personal al servicio de la Administración de Justicia, y partiendo de premisas normativas las Comunidades Autónomas puedan aprobar la correspondiente normativa (leyes y reglamentos) por medio de la cual se procedaa estructurar a ese personal. La opción por la que nos inclinamos es que, una vez definidos los elementos del estatuto jurídico del prsonal al sevicio de la Administración de Justicia, con la intensidad que el legislador orgánica crea oportuna,*

comporta “la necesidad de un régimen común en todo el territorio nacional; decisión que (aun cuando, posiblemente no fuera la única constitucionalmente aceptable) viene sin duda justificada por cuanto, aun cuando no sean tales cuerpos, estrictamente, parte de la Administración de Justicia en el sentido del art. 149.1.5 de la CE, sí resulta su actuación necesaria, en cuanto colaboración imprescindible, para la actividad de esa Administración y el cumplimiento de sus funciones”. El màxim intèrpret constitucional afegiria que “su consideración como Cuerpos Nacionales, y el establecimiento de un régimen común aparecen así como la técnica adoptada por el legislador orgánico para garantizar en forma homogénea, en todas las Comunidades Autónomas, los derechos de los ciudadanos en sus relaciones con la Administración de Justicia (...) supone no sólo unos elementos normativos materiales comunes, sino también, y para garantizar la existencia de un efectivo régimen homogéneo, la reserva a unas instancias comunes de aquellas actuaciones que, aun siendo típicamente ejecutivas, pueden afectar en forma decisiva a elementos esenciales del estatuto de los funcionarios integrados en los Cuerpos Nacionales al servicio de la Administración de Justicia” (F.J. 10 de la STC 56/1990 de 29 de març, per totes). Per tant, en paraules del TC, ens trobem davant una decisió del legislador que no és l'única constitucionalment possible.

D'aquesta manera, queden obertes eventuals propostes de reforma. El propi Llibre Blanc de la Justícia ja va plantejar una certa reformulació del paper d'aquests Cossos Nacionals, quan va proclamar que “seria necessari alterar en forma essencial el paper dels Cossos Nacionals en l'Administració de Justícia, i fins i tot la seva integració dins l'Administració autonòmica en aquelles Comunitats Autònomes que hagin assumit competències en matèria de personal”⁹⁹⁶.

El Pacte d'Estat per la Reforma de la Justícia va pronunciar-se favorable a mantenir la qualificació d'aquests Cossos com a ‘Nacionals’, qualificació que manté la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ. L'epígraf 11 del Pacte advertia

deben ser las Comunidades Autónomas las que desarrollen legislativa y reglamentariamente esas previsiones...”

⁹⁹⁶ Vid. Llibre Blanc de la Justícia, cit. nota supra p. 306. El document afegeix que “aquest procés, sens dubte, hauria de dur-se a terme tenint en compte les peculiaritats dels òrgans amb jurisdicció nacional i de manera que quedessin assegurats, en virtut del principi d'equitat, els drets adquirits pels funcionaris ja integrats; així mateix s'haurien de preveure fórmules d'intercomunicació funcional, de manera que les administracions autonòmiques, en aquest aspecte, no es configuressin com a cossos absolutament estancs, a part, naturalment, del manteniment d'un règim comú quant a les bases relatives a condicions de selecció, formació i perfeccionament, que hauran de ser homogènies en tot l'àmbit estatal (...) En qualsevol cas, és evident que l'eliminació del caràcter nacional dels cossos administratius de l'Administració de justícia tindrà àmplies conseqüències. D'una banda, quant al règim de selecció, que hauria de quedar territorialitzat de manera efectiva optant pels candidats a vacants en una Comunidad Autónoma determinada. D'altra banda, quant a la mobilitat del personal administratiu que (amb les previsions assenyalades més amunt) es veuria enquadrat dins de la corresponent Comunitat Autònoma. I, finalment, quant al règim disciplinari, que passaria a ser competència de les autoritats autonòmiques en tots aquells aspectes relacionats amb l'integració del funcionari en l'organització administrativa”.

que “*el personal al servicio de la Administración de Justicia estará formado, fundamentalmente, por personal funcionario de Carrera integrado en Cuerpos Nacionales de nueva definición, en el que se potenciará su profesionalización y formación (...) Se aprobará un nuevo Estatuto de todo el personal. Se atribuirá mayor competencia a las Comunidades Autónomas en gestión de personal...*”.

Tal com s’ha avançat, la L.O. 19/2003 de 23 de desembre ha introduït canvis substancials en aquesta matèria, que s’han projectat al règim que ordena l’aptitud lingüística d’aquests cossos. L’epígraf 123 de l’article únic d’aquesta L.O. 19/2003 de 23 de desembre ha substituït el contingut íntegre del Llibre V de la LOPJ, rubricat “*De los Secretarios Judiciales y de la Oficina Judicial*”. Pel que fa al règim d’aptitud lingüística del cos de Secretaris Judicials, l’article 450.4 de la LOPJ, en la dicció introduïda per la reforma, prescriu que “*En aquellas Comunidades Autónomas que gocen de Derecho Civil, Foral o Especial, y de idioma oficial propios, el conocimiento de los mismos se valorará como mérito*”.

L’epígraf 124 de l’article únic de la mateixa L.O 19/2003 de 23 de desembre, també ha substituït el contingut del Llibre VI de la LOPJ, que ha passat a rubricar-se “*De los Cuerpos de funcionarios al servicio de la Administración de Justicia y de otro personal*”. L’article 530 de la LOPJ, en la dicció introduïda per la reforma, estableix que en les convocatòries per llocs de treball “*de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial*”, el coneixement oral i escrit de la llengua es valorarà, com a regla general, com a mèrit. El precepte afegeix que en determinats llocs, podrà valorar-se com a requisit exigible tenint en compte la naturalesa de les funcions que s’hagin d’acomplir.

Aquesta reforma legal ha de valorar-se tenint en compte que aquesta matèria havia centrat debats i propostes de modificació del marc legal vigent. El propi Parlament de Catalunya havia tramitat diverses iniciatives amb l’objectiu de modificar la dicció de l’aleshores article 471 de la LOPJ, en un marc en el que no s’havia bandejat la qüestió concernent a la qualificació d’aquests Cossos com a Nacionals. És més, en aquesta qüestió, la posició de la majoria de l’arc parlamentari català ha estat prou clara. Tal com consta a l’exposició de motius de la Resolució 812/V del Parlament de Catalunya, per la qual va acordar-se de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica per la qual es modificava la LOPJ, “*en nom de la simplificació administrativa, del millor funcionament dels serveis públics i del desenvolupament ple dels nivells de competència autonòmics que permet el bloc de la constitucionalitat, d’acord amb la interpretació feta pel Tribunal Constitucional, és convenient de suprimir el caràcter nacional dels cossos de funcionaris al servei de l’Administració de Justícia*”⁹⁹⁷.

⁹⁹⁷ Vid. B.O.P.C. n° 358 de 29 de desembre de 1998. La mateixa Resolució 812/V del Parlament català precisa que la LOPJ “...va establir un model de ‘cossos nacionals’, sobre el qual la Sentència 56/1990 del

Aquesta Resolució fou aprovada per majoria absoluta de la cambra, el que il·lustra l'acord existent en aquesta matèria⁹⁹⁸.

Aquesta mateixa Resolució 812/V del Parlament català, a continuació de proclamar la conveniència de suprimir el caràcter nacional dels cossos de funcionaris al servei de

Tribunal Constitucional va declarar que era un dels models pels quals el legislador orgànic podia optar, encara que això impedis que les anomenades 'clàusules subrogatòries' dels estatuts d'autonomia adquirissin eficàcia plena en aquesta matèria. No obstant això, la mateixa Sentència (...) va establir que (...) el model de 'cossos nacionals' possiblement no era l'únic admissible constitucionalment. L'existència d'un model de 'cossos nacionals' no exclou, malgrat tot, la possibilitat d'intervenció de les comunitats autònomes que disposin del títol competencial corresponent en la gestió del personal que s'integra en els cossos esmentats (...) L'experiència de la gestió de les comunitats autònomes pel que fa als funcionaris integrats en 'cossos nacionals' al servei d'un poder de l'Estat diferent de l'executiu, dotat alhora d'òrgans de govern amb determinades atribucions en matèria de personal, ha fet paleses, d'una banda, la insuficiència del nivell competencial assumit per a poder desenvolupar polítiques pròpies en aquesta matèria i, de l'altra, una certa confusió i falta d'agilitat per a resoldre els afers, motivades per l'acumulació d'organismes amb competències en la mateixa matèria (...) La supressió del caràcter nacional dels cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia permetrà l'operativitat plena de les clàusules subrogatòries en aquesta matèria, tant en l'àmbit del desenvolupament reglamentari com en el de l'execució simple (...) és convenient establir amb caràcter general la possibilitat de crear cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia d'àmbit autonòmic; en aquest cas, totes les competències en matèria d'estatut i de règim jurídic del personal esmentat correspondran a la comunitat autònoma afectada". En la seva virtut, al Resolució proposava la modificació de certs preceptes de la LOPJ que, en paraules de la iniciativa, "pertorbarien, un cop suprimir el caràcter nacional dels cossos de funcionaris, l'aplicació correcta de les clàusules subrogatòries esmentades". Entre aquests preceptes, es proposava modificar l'article 455 de la LOPJ, a fi que consignés la següent dicció: "1. Las competencias respecto a todo el personal al servicio de la Administración de Justicia definido en el artículo 454 corresponden al Ministerio de Justicia o, en su caso, a las comunidades autónomas en todas las materias relativas a su estatuto y régimen jurídico, incluidas la selección, la formación inicial y continuada, la provisión de destinaciones, los ascensos, las situaciones administrativas, la jornada laboral, el horario de trabajo y el régimen disciplinario. 2. Las comunidades autónomas con competencias en la materia pueden crear cuerpos de funcionarios al servicio de la Administración de justicia, sin atribuirles las funciones que actualmente ejercen los secretarios judiciales como impulsores y ordenadores del proceso y como titulares de la fe pública judicial".

⁹⁹⁸ No assoliria, però, el consens. El grup parlamentari Popular s'hi manifestaria expressament en contra. Il·lustra aquesta afirmació, a tall d'exemple, la intervenció de la diputada d'aquest grup Sra. Nadal Aymerich a la sessió parlamentària celebrada el 16 de desembre de 1998, quan va proclamar que "el Grup Parlamentari Popular considera que, si la funció judicial a la qual serveixen aquests funcionaris es caracteritza precisament per la independència i la unitat jurisdiccional, cal (...) que el seu estatut professional s'estructura també amb aquest criteri, i la millor garantia (...) és que els actuals cossos nacionals de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia –insisteixo: no només el Cos de Secretaris Judicials sinó tots els altres també– segueixin, es mantinguin com a cossos nacionals. Perquè, senyores i senyors diputats, la unitat jurisdiccional no és només la unitat dels diversos ordres en què s'estructura la justícia (...) sinó també unitat jurisdiccional territorial, orgànica i funcional, compatible aquesta organització, compatible sens dubte amb l'Estat autonòmic, però basada en la idea que la igualtat és principi bàsic material i no específicament ideal en l'accés dels ciutadans als tribunals amb independència de la seva ubicació geogràfica. Insistim que la millor garantia per aconseguir aquesta finalitat (...) és que no només els secretaris judicials, sinó també els metges forenses, oficials, auxiliars i agents es mantinguin com a cossos nacionals. (...) considerem que si hi ha un àmbit de la nostra realitat, en aquest moment, en què cal esmerçar esforços especialment perquè realment el català deixi de ser, deixi de tenir aquesta impermeabilitat en què encara es troba, és l'Administració de justícia. Del que discrepem és que el traspàs d'aquests cossos vingui a resoldre aquesta situació; creiem, contràriament, que el que farà és perjudicar els usuaris de la institució". Vid. D.S.P.C., Sèrie P, nº 104 de 16 de desembre de 1998, p. 7220.

l'Administració de Justícia, va proposar una modificació de la dicció de l'article 471 de la LOPJ, concernent a la valoració de la meritació lingüística d'aquest personal. L'exposició de motius de la iniciativa ja proclamava que *“és convenient (...) fer una nova redacció del precepte que fa referència al coneixement de les llengües oficials que ha de tenir el personal al servei de l'Administració de justícia destinat a les comunitats autònomes amb llengua oficial pròpia”*. S'afegia que *“en l'àmbit de les administracions públiques s'han articulat solucions a la pluralitat lingüística, com per exemple els preceptes establerts per la Llei 30/1992 de 26 de novembre, de règim jurídic de les administracions públiques i del procediment administratiu comú. No obstant això, l'Administració de Justícia ha restat en aquest sentit, com un reducte aïllat, poc permeable a la utilització de les llengües oficials altres que el castellà”*. Partint d'aquest fonament, s'informava que *“la reforma, en definitiva, intenta garantir el dret lingüístic dels ciutadans i ciutadanes que utilitzen els servei de l'Administració de justícia, entès com un dret vinculat al dret a la tutela efectiva que consagra l'article 24 de la Constitució”*. Entre els articles que varen proposar-se modificar va incloure's el 471 de la LOPJ. La Resolució proposava que consignés la següent dicció: *“En els concursos i en les convocatòries de proves selectives per a la provisió de places en el territori de les comunitats autònomes que tinguin una llengua oficial pròpia, ha d'ésser exigít com a requisít el coneixement d'aquesta llengua”*.⁹⁹⁹

Malgrat que aquesta iniciativa no va prosperar en la seva tramitació en seu del Congrés dels Diputats¹⁰⁰⁰, consolidaria un discurs que seria plenament assumit per iniciatives

⁹⁹⁹ Vid. B.O.P.C. n° 358 de 29 de desembre de 1998, p. 28627. En els debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació d'aquesta Resolució s'alçarien veus particularment crítiques a la dicció de l'article 471 de la LOPJ, valorat per certs sectors de l'arc parlamentari com un obstacle per la plena normalització lingüística de la llengua catalana a l'àmbit judicial. A tall d'exemple, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Sr. Dalmau Ribalta en representació del Grup Parlamentari Socialista a la sessió parlamentària celebrada el 16 de desembre de 1998, quan va proclamar *“aquest Projecte de Resolució ens arriba aquí com una de les conseqüències de l'aprovació de la Llei de política lingüística, com un d'aquells projectes que ens han d'anar arribant com a conseqüència del compromís adquirit pel Govern davant d'aquesta Cambra, de modificació de la legislació estatal que perjudica la situació de la llengua catalana. Si del que es tracta, com de fet així ho diu el Projecte de resolució, és que en el futur s'exigeixi el coneixement del català com a requisít i no simplement com a mèrit en els funcionaris de l'Administració de Justícia, a nosaltres ens sembla bé per la raó que això ja és el que diu de fet la Llei de política lingüística. La Llei de política lingüística diu que tots els funcionaris que depenen de l'Administració de la Generalitat tenen l'obligació de conèixer la llengua catalana. Fins aquí ens sembla molt bé. (...) Discussim només el fet que una vegada més abordem el problema no pas pel tronc essencial, sinó per una de les branques, no necessàriament la més important. És a dir, quan el mateix Projecte de resolució diu que 'l'Administració de Justícia ha restat en aquest sentit com un reducte aïllat, poc permeable en la utilització de les llengües oficials altres que el castellà', el problema no neix precisament d'aquelles persones de les quals ens ocupem avui, que són els funcionaris de l'Administració de Justícia, sinó més aviat d'aquelles persones de les quals no ens ocupem: segurament els jutges, els magistrats i els secretaris judicials”*. Vid. D.S.P.C.-P. n° 104 de 16 de desembre de 1998, p. 7223. En aquest sentit, cal recordar que en el marc del debat concernent al règim d'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia, varen emergir tesis que varen estendre la crítica i la reivindicació de coneixement del català als membres de la carrera judicial.

¹⁰⁰⁰ Estudi ampliat a epígraf precedent.

parlamentàries posteriors. Un exemple l'ofereix la Resolució 1670/VI del Parlament de Catalunya per la qual s'acordava presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica de modificació de la LOPJ¹⁰⁰¹. L'article 11 d'aquesta Resolució contemplava una proposta de reforma de la dicció de l'article 471 de la LOPJ. Proposava la següent literalitat d'aquest precepte: *“En els concursos i en les convocatòries de proves selectives per a la provisió de places en el territori de comunitats autònomes que tinguin una llengua oficial pròpia ha d'ésser exigít com a requisít el coneixement suficient per al compliment de les funcions judicials d'aquesta llengua, oral i escrita”*.

Aquestes, entre d'altres iniciatives¹⁰⁰² han perseguit l'objectiu d'assolir la garantia d'un règim de capacitació lingüística i no de simple meritació. En aquest escenari, la modificació de la LOPJ vehiculada per L.O. 19/2003 de 23 de desembre atén, si bé parcialment, part de les reivindicacions quan contempla que per cobrir determinats llocs de treball dels cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal podrà exigir-se com a requisít el coneixement de la llengua oficial i pròpia de la Comunitat Autònoma, en els termes que s'estudiaran.

Per concloure, i centrant l'estudi al cas català, cal recordar que també en l'àmbit del personal al servei de l'Administració de Justícia, la Generalitat ha esmerçat recursos en la implementació de diverses mesures tendents a fomentar el coneixement de la llengua catalana, tals com l'oferta de cursos de l'idioma. S'han celebrat diversos Convenis de col·laboració entre diferents ens, en el marc dels quals s'ha tingut present la formació lingüística d'aquest personal. Un exemple l'ofereix el Conveni de col·laboració entre el Ministeri de Justícia i Interior i el Govern de la Generalitat celebrat l'1 d'agost de 1995 i publicat per Resolució de 17 de novembre de 1995¹⁰⁰³, en virtut del qual ambdues parts es comprometien a col·laborar en matèria de formació del personal al servei de l'Administració de Justícia, donant continuïtat a la línia de cooperació que s'havia

¹⁰⁰¹ Estudiada anteriorment. Vid. B.O.P.C. n° 396 de 24 de febrer de 2003.

¹⁰⁰² Per totes, vid. Moció 12/V del Parlament de Catalunya, sobre la normalització lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia (B.O.P.C. n° 51 de 20 de maig de 1996, p. 3629), quan ja va proclamar-se, a l'apartat 12, que el Parlament instava al Govern de la Generalitat a *“promoure les iniciatives necessàries per tal que els requisits d'accés funcional i interí de domini del català oral i escrit exigít a la resta d'administracions públiques catalanes s'estengui a l'Administració de Justícia en el termini de temps més breu possible”*. L'apartat 13 de la mateixa Moció afegia que calia *“adoptar les mesures necessàries, àdhuc de caràcter disciplinari, per tal que els funcionaris de l'Administració de justícia s'adeqüin, en l'exercici de llurs funcions en llengua catalana, al compliment de la normativa vigent pel que fa als drets lingüístics dels ciutadans de Catalunya”*. També la Resolució 469/V del Parlament de Catalunya, sobre la presentació al Parlament de propostes de modificació de normatives estatals relatives a la normalització plena de la llengua catalana (B.O.P.C. n° 244 de 2 de gener de 1998, p. 18724) contemplava la necessitat de modificar aquelles normatives que *“regulen la capacitat lingüística (...) del personal al servei de l'Administració de Justícia que depèn de l'Estat...”* (apartat 3.c). Estudi ampliat a epígrafs precedents.

¹⁰⁰³ B.O.E. n° 5 de 5 de gener de 1996, p. 355.

iniciat l'any 1992 amb el Conveni de cooperació celebrat entre el Centre d'Estudis Judicials i el Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada de la Generalitat¹⁰⁰⁴. Aquest Conveni contemplaria, en el programa de formació d'aquest personal, la celebració de cursos de llenguatge jurídic català, amb l'objectiu, en paraules del Conveni, d'"ofrecer criterios para la elaboración de formularios" i "redacción de documentos en catalán". S'establí que aquests cursos s'oferirien en col·laboració amb la Direcció General de Relacions amb l'Administració de Justícia, establint-se els criteris que regirien la seva organització.

Partint d'aquesta base, caldrà estudiar quin és el règim jurídic que ordena l'aptitud lingüística d'aquests cossos, començant pel cos dels Secretaris Judicials.

6.2 L'ordenació de l'aptitud lingüística dels Secretaris Judicials

Ja s'ha avançat que l'article 450.4 de la LOPJ, en la dicció reformada per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, contempla que en la provisió de llocs de treball de Secretaris Judicials a les Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia, el coneixement de l'idioma es valorarà com a mèrit.

El desplegament reglamentari del règim d'aptitud lingüística del Secretaris Judicials es troba regulat al RD 429/1988, de 29 d'abril, pel que s'aprova el seu Reglament orgànic¹⁰⁰⁵.

L'article 18 d'aquesta disposició reglamentària contempla que per resoldre els concursos, el Ministeri de Justícia, quan convoqui les proves selectives per l'ingrés al cos, aprovarà i publicarà les corresponents bases de la convocatòria en les que es computarà la valoració dels mèrits dels sol·licitants, d'acord amb un barem que consta enunciat al precepte. Entre els mèrits, l'epígraf h) contempla el del "*coneixement d'idiomes*"¹⁰⁰⁶.

¹⁰⁰⁴ Conveni de Cooperació celebrat el 7 d'octubre de 1992 entre el Centre d'Estudis Judicials i el Centre d'Estudis i Formació Especialitzada de la Generalitat sobre formació y perfeccionamiento de los funcionarios de los Cuerpos al servicio de la Administración de Justicia, Resolució de 23 d'octubre de 1992, a B.O.E. nº 273 de 13 de novembre de 1992, p. 38464.

¹⁰⁰⁵ B.O.E. nº 110 de 7 de maig de 1988, p. 13893.

¹⁰⁰⁶ Article 18 del RD 429/1988 de 29 d'abril: "*Para resolver los concursos, el Ministerio de Justicia, al tiempo de convocar las pruebas selectivas, aprobará y publicará las correspondientes bases en las que se graduará la puntuación de los méritos que puedan incurrir en los solicitantes, con arreglo al siguiente baremo: (...) h) Conocimiento de idiomas....*".

L'article 33.7 del Reglament contemplava que *“de conformidad con el artículo 471 de la LOPJ, en los concursos para provisión de vacantes de aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de aquélla, debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá un reconocimiento, a estos solos efectos, de seis años de antigüedad además de los que tuviere el funcionario”*¹⁰⁰⁷.

Aquest article fou declarat nul per la STS de 7 de novembre de 1995¹⁰⁰⁸. Aquesta sentència va resoldre un recurs interposat contra determinats preceptes del RD 429/1988 de 29 d'abril, entre els que va impugnar-se l'article 33.7, concernent a la valoració de la meritació lingüística.

Tal com consta al FJ 12 de la sentència, *“estiman los recurrentes que el artículo 33.7 del ROSJ conculca lo dispuesto en los artículos 14 y 139.1 de la Constitución, en cuanto al premiar con seis años de antigüedad el conocimiento de la lengua oficial propia de una Comunidad Autónoma, en los concursos para provisión de vacantes dentro de la misma, implica una clara discriminación a favor de aquellos españoles que, por haber nacido en la Comunidad Autónoma en cuestión o por tener un conocimiento que no es exigible ni necesario para el desempeño de la función de Secretario Judicial, pueden obtener certificado oficial de conocimiento oral y escrito de la referida lengua”*. En la resolució d'aquesta controvèrsia, el TS va apreciar una *“manifiesta desproporción entre la finalidad consignada en el artículo 471 de la LOPJ –la consideración como un mérito del conocimiento de la ley propia de la Comunidad– y la valoración que le confiere el artículo 33.7 del ROSJ”*, el que, en paraules del TS, *“conduce a que consideremos el precepto impugnado como contrario al principio de acceso a los cargos públicos en condiciones de igualdad que establece el artículo 23.2 de la Constitución (como entendió respecto a reglamentación semejante la Sentencia de 29 de abril de 1996) que es una concreción o especificación del derecho de igualdad a que se refiere el artículo 14 de la Norma Suprema, al constituir un elemento decisivo en la mayor parte de los supuestos lo que sólo debió valorarse como un mérito para la obtención del cargo, con discriminación injustificada en contra de los Secretarios Judiciales que no tengan conocimiento de la lengua de que se trate; y por idéntica razón, estimamos que se ha producido una extralimitación en el ejercicio de la potestad*

¹⁰⁰⁷ En virtut d'aquesta previsió la base cinquena de l'Ordre de 16 de març de 1989, per la que s'anunciaven a concurs la provisió de places de nova creació de la Categoria Segona del Cos de Secretaris Judicials (B.O.E. nº 75 de 29 de març de 1989, p. 8456) contemplava aquesta previsió idiomàtica. Aquesta norma deia *“para la provisión de plazas vacantes en Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de aquélla, debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá un reconocimiento, a estos solos efectos, de seis años de antigüedad además de los que tuviere el funcionario”*.

¹⁰⁰⁸ STS de 7 de novembre de 1995, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 6ª, R.J. 8131.

reglamentaria en relación con la norma legal (artículo 471 de la LOPJ) que sirve de fundamento a su ejercicio". D'acord amb aquest pronunciament, el TS va resoldre declarar la nul·litat de ple dret de l'article 33.7 del Reglament.

En aquesta sentència de 7 de novembre de 1995, el TS va esgrimir dos raonaments jurídics per fonamentar aquesta decisió: d'una banda, va apel·lar al principi d'unitat de doctrina, basant-se en el precedent jurisprudencial de la STS de 29 d'abril de 1995; d'altra banda, va concloure que la valoració del mèrit lingüístic previst a l'article 33.7 del Reglament amb l'atribució de sis anys d'antiguitat era "*manifiestamente desproporcionada en relación con el fin a obtener, que consiste en detallar un mérito en los concursos de traslado para los puestos de Secretarios Judiciales*".

Pel que fa referència al primer dels arguments esgrimits, a la STS de 7 de novembre de 1995, l'Alt tribunal fa menció a la seva sentència de 29 d'abril de 1995, que va declarar la nul·litat de l'Acord del Ple del Consell General del Poder Judicial de 23 d'octubre de 1991. Tal com s'ha estudiat, aquest Acord desplegava reglamentàriament l'article 341.2 de la LOPJ pel que fa a la valoració de la meritació lingüística de Jutges i Magistrats¹⁰⁰⁹. Referint-se a aquesta resolució judicial, el TS recordaria que "*la mencionada sentencia (la de 29 d'abril de 1995) consideró que la valoración del conocimiento del idioma contenida en el acuerdo recurrido no resultaba razonable ni proporcionada, en cuanto impide el acceso a determinados cargos o destinos de los miembros de la Carrera Judicial que no reúnan tal mérito, vulnerándose con ello la igualdad reconocida por el artículo 23.2 de la Constitución (fundamento de derecho séptimo)*". Partint d'aquesta base, el TS va concloure que "*en el presente supuesto no debemos razonar de otra manera, sino sujetarnos al precedente establecido, tanto por el principio de unidad de doctrina como por considerar la expuesta conforme con el ordenamiento jurídico*". Doctrinalment s'ha criticat que, en aquesta sentència, el TS apel·li al principi d'unitat de doctrina fent menció a una sentència del TS que de forma expressa emfatitzava una claríssima distinció entre el cos de secretaris judicials i el dels Jutges i Magistrats en el raonament jurídic de la decisió. La sentència expressament enuncïava que es tractava de supòsits que presentaven diferències rellevants que emparaven que no rebessin el mateix tractament jurídic¹⁰¹⁰.

¹⁰⁰⁹ Estudi ampliat a epígraf precedent.

¹⁰¹⁰ Vid. VERNET LLOBET, Jaume; "*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*", cit. nota supra p. 307-308. L'estudi conclou que, en aquesta STS de 7 de novembre de 1995, "*el Tribunal reconoce la influencia de la anterior sentencia (referint-se a la STS de 29 d'abril de 1995) ya que menciona expresamente de aplicación el principio de unidad de doctrina (FJ 12), cuando la anterior sentencia relativa a jueces y magistrados establecía una distinción entre éstos y otros cuerpos, en particular los secretarios judiciales a los que había aludido el abogado del Estado. No nos parece apropiado que se apele a la unidad de doctrina cuando expresamente se ha mencionado la existencia de diferencias relevantes*". En aquest sentit, cal recordar que al F.J. 6 de la STS de 29 d'abril de 1995, l'Alt Tribunal emfatitzaria que "*las distintas funciones o cometidos*

Pel que fa al segon dels arguments, en paraules del TS, “*entendemos que la atribución de seis años de antigüedad por el conocimiento de la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma que realiza el artículo 33.7 del ROSJ, es manifiestamente desproporcionada en relación con el fin a obtener, que consiste en detallar un mérito en los concursos de traslado para los puestos de Secretarios Judiciales*”. Partint d’aquesta base, el TS va proclamar que “*el artículo 479.2 de la LOPJ establece que la regla general en tales concursos de traslado, salvo excepción contenida en la ley, es que el nombramiento recaerá en el solicitante con mejor puesto escalafonal*” de manera que “*la antigüedad es, por tanto, el elemento determinante de la resolución de los concursos de traslado y, si el conocimiento de la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma concede seis años de antigüedad al funcionario en quien concurra esta cualidad, tal circunstancia va a ser en la mayoría de los casos la determinante de la adjudicación del cargo, no siendo éste el efecto querido por el legislador, que solamente permite valorar el repetido conocimiento como un mérito para la resolución del concurso*”¹⁰¹¹.

D’ençà de la declaració de nul·litat de l’article 33.7 del Reglament orgànic del cos de Secretaris Judicials, que no s’ha aprovat cap altre previsió reglamentària que ordeni aquesta qüestió¹⁰¹².

Per concloure, cal recordar que el cos de Secretaris Judicials assumeixen un paper clau en l’exercici de certes funcions processals, en matèria de gestió de l’oficina judicial o en matèria de fe pública judicial. Pel que fa a aquesta darrera funció que té encomenada, l’article 453 de la LOPJ, entre d’altres previsions, disposa que “*corresponde a los Secretarios Judiciales, con exclusividad y plenitud, el ejercicio de la fe pública*

asignados a los Cuerpos al servicio de la Administración de Justicia y a los miembros de la Carrera Judicial se traducen, en lo que ahora importa, en una distinta vinculación con la utilización por parte de los administrados de su lengua propia”. Aquesta argument seria esgrimit per raonar una distinció entre ambdós supòsits a efectes d’enjudiciar la valoració de la meritació lingüística, en els termes que s’han estudiat al capítol precedent.

¹⁰¹¹ Cal recordar que també la doctrina ha criticat aquesta argumentació jurídica. Vid. VERNET LLOBET, Jaume; “*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*”, cit. nota supra p. 308-309. L’estudi critica que la sentència declari desproporcionada la mesura en relació a l’objectiu que pretén assolir tenint en compte que “*no identifica bien cuál sea la finalidad de la medida, ya que afirma que el objetivo es ‘detallar un mérito en los concursos de traslado’ lo que es tautológico y erróneo. El establecimiento de un mérito no persigue precisamente el establecimiento del mismo mérito, ya que entonces se trataría de un privilegio no argumentado, ni constitucionalmente justificado. La finalidad de la norma es incidir en los cuerpos judiciales para que los funcionarios que desarrollen su actividad en Comunidades Autónomas con dos lenguas oficiales puedan actuar en cualquiera de ellas*”.

¹⁰¹² Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “*Dret lingüístic*”, cit. nota supra p. 231.

judicial”, tot precisant que “*en el ejercicio de esta función no precisarán de la intervención adicional de testigos*”. El mateix precepte disposa que “*los Secretarios Judiciales expedirán certificaciones o testimonios de las actuaciones judiciales no secretas ni reservadas a las partes...*”. Pel que fa a Catalunya, aquesta previsió ha de posar-se en relació amb el que disposa l’article 13.3 de la LPL. Aquest precepte diu que “*tothom qui ho sol·liciti ha de rebre en la llengua oficial demanada les testimoniances de les sentències i els actes resolutoris que l’afecten, sense retards per raó de llengua*”. Tenint present aquest marc legal, doctrinalment s’ha apuntat que si el justiciable té el dret de rebre testimoniances de resolucions judicials en la llengua pròpia, i el competent per testimoniar-les és justament el Secretari Judicial, seria aconsellable que el Secretari coneixés la llengua oficial en qüestió. De fet, s’ha afirmat que “*si el ciutadà té dret a rebre testimoniances de resolucions judicials en la llengua pròpia, l’encarregat de testimoniar la còpia lliurada és el secretari, fet que suposaria una certa obligació de coneixement*”, obligació que, com és de veure, no es garanteix¹⁰¹³. En aquest marc, la doctrina ha emfatitzat que existeix una relativa falta de coherència entre, per una part, els drets de què gaudeixen els ciutadans davant l’Administració de Justícia i, d’altra part, els deures lingüístics exigits al personal que la serveix¹⁰¹⁴.

En aquest marc es circumscriuen les diverses iniciatives tramitades en seu del Parlament de Catalunya per tal de modificar la LOPJ amb l’objectiu de garantir que els Secretaris Judicials tinguin un coneixement suficient de la llengua oficial pròpia del territori. Aquesta reivindicació no ha estat atesa per la reforma de la LOPJ aprovada per L.O. 19/2003 de 23 de desembre, que opta pel règim de la meritació lingüística. Un exemple d’aquestes iniciatives l’ofereix la Resolució 1670/VI del Parlament de Catalunya. L’article 14 d’aquesta Resolució del Parlament català proposava l’addició d’un article 483 bis a la LOPJ que consignés la següent dicció: “*1. En les Comunitats Autònomes que tinguin idioma oficial propi, el Ministeri de Justícia, atenent les circumstàncies de cada comunitat, ha de garantir-ne el coneixement en la provisió de les places de Secretaris Judicials per als òrgans jurisdiccionals i les seccions de menors de les fiscalies situats en les Comunitats Autònomes. 2. S’ha de garantir el coneixement suficient per al compliment de les funcions judicials de la llengua, oral i escrita, i del dret propis en la provisió de places de secretaris judicials en l’àmbit territorial de la Comunitat Autònoma en què n’hi hagi. 3. Els coneixements de llengua i de dret propis tenen la consideració de mèrit per a l’accés al cos de Secretaris Judicials i de requisit de capacitat per a l’obtenció de plaça en el concurs de trasllat. 4. El Ministeri de Justícia ha d’establir programes intensius de formació en la llengua pròpia de la*

¹⁰¹³ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 183.

¹⁰¹⁴ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 183.

Comunitat Autònoma en què els Secretaris Judicials hagin obtingut plaça com a primera destinació forçosa, que aquests hauran de seguir amb caràcter obligatori”¹⁰¹⁵.

Com és de veure, es tracta d’una qüestió que centra propostes de reforma legal. El debat resta obert.

6.3 L’ordenació de l’aptitud lingüística del cos de funcionaris al servei de l’Administració de Justícia i altre personal.

El Llibre VI de la LOPJ, en la dicció reformada per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, ordena el règim jurídic dels Cossos de funcionaris al servei de l’Administració de Justícia i d’altre personal. Aquesta reforma legal ha introduït una important redefinició d’aquests cossos.

Pel que fa referència al règim d’aptitud lingüística d’aquest personal, l’article 530 de la LOPJ, ubicat en el Títol VIII rubricat “*Provisión de puestos de trabajo y movilidad*”, disposa que en les convocatòries per llocs de treball “*de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, se valorará como mérito el conocimiento oral y escrito de la misma. En determinados supuestos, podrá considerarse requisito exigible para el acceso a los mismos, cuando de la naturaleza de las funciones a desempeñar se derive dicha exigencia y así se establezca en las Relaciones de Puestos de Trabajo*”¹⁰¹⁶.

Per consegüent, s’estableix que el criteri general serà el de valorar el coneixement de la llengua oficial i pròpia de la Comunitat Autònoma com un mèrit. En determinats supòsits, atenent a la naturalesa de les funcions que s’han d’acomplir, el coneixement de l’idioma es valorarà com a requisit exigible.

D’entrada, aquesta previsió planteja dubtes interpretatius sobre què s’ha d’entendre per funcions la naturalesa de les quals faci necessari conèixer l’idioma oficial i propi del territori on s’exerceixen. Cal tenir present que aquest idioma oficial i propi de la Comunitat Autònoma és la llengua vehicular d’expressió de molts ciutadans que s’adrecen a l’Administració de Justícia. En el seu exercici professional aquests cossos

¹⁰¹⁵ Aquesta Resolució 1670/VI del Parlament de Catalunya ha estat estudiada en epígraf precedent. Vid. B.O.P.C. n° 396 de 24 de febrer de 2003, p. 8

¹⁰¹⁶ Aquesta previsió ha de posar-se en relació amb el que disposa l’article 521 de la LOPJ. Aquest precepte estableix que l’ordenació del personal i la seva integració a les diferents unitats que conformen l’estructura de les Oficines Judicials es realitzarà a través de les Relacions de Llocs de Treballs que s’aprovin. El paràgraf quart del precepte contempla que les Relacions de llocs de Treball podran consignar, com a requisits, el “*conocimiento oral y escrito de la lengua oficial propia en aquellas Comunidades Autónomas que la tengan reconocida como tal*”. Es tracta, en qualsevol cas, d’un contingut optatiu.

de funcionaris entraran inevitablement en contacte amb ciutadans que empraran l'idioma en qüestió per la qual cosa el seu coneixement és convenient. Caldrà valorar quina és la interpretació que es fa d'aquest precepte via reglamentària, quan s'especifiquin els llocs de treball subjectes al requisit de coneixement.

Aquest precepte va centrar controvèrsies en seu parlamentària. Els Grups Parlamentaris Mixt¹⁰¹⁷, Izquierda Unida¹⁰¹⁸, CiU i Basc¹⁰¹⁹ varen formular diverses esmenes que proposaren modificar-ne la dicció, i que finalment no foren aprovades. Pel que fa referència al Grup Parlamentari de CiU, l'esmena nº 629 presentada a l'article 530 del Projecte de L.O. de modificació de la LOPJ proposava la següent redacció: *“Para la provisión de los puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias en materia de Justicia que tengan lengua y derechos propios su conocimiento podrá exigirse como requisito específico de participación en la convocatoria, de acuerdo con*

¹⁰¹⁷ Esmena nº 149 a l'article 530 del Projecte de L.O. de modificació de la LOPJ, a B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-9, Serie A, de 23 de juny de 2003, p. 162. Aquesta esmena proposava la següent dicció: *“En las convocatorias para puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, se valorará como mérito el conocimiento oral y escrito de la misma. En los puestos que se determinen en las Relaciones de Puestos de Trabajo se considerará requisito exigible para el acceso a los mismos el conocimiento de dicha lengua oficial propia. Para su determinación se atenderá al nivel sociolingüístico del partido judicial en el que se ubiquen dichos puestos”*.

¹⁰¹⁸ Esmena nº 303 a l'article 530 del Projecte de L.O., a B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-9, Serie A, de 23 de juny de 2003, p. 204. Aquesta esmena proposava la següent modificació de la dicció del precepte: *“En las convocatorias para puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, se valorará como mérito el conocimiento oral y escrito de la misma. En puestos singularizados en las Relaciones de Puestos de Trabajo, y previo acuerdo con las organizaciones sindicales representativas del ámbito, podrá considerarse requisito exigible para el acceso a los mismos”*.

Val a dir que aquest Grup Parlamentari d'IU també va presentar l'esmena nº 301 a l'article 529 del Projecte de L.O., en el que en proposava la següent dicció: *“El Reglamento General de Ingreso, Provisión de Puestos de Trabajo y Promoción Profesional establecerá las normas a que han de ajustarse las convocatorias, la oferta de todas las plazas vacantes, así como los méritos generales que se deberán valorar, que en el caso de las CCAA, con idioma propio incluirá el conocimiento del mismo”*.

¹⁰¹⁹ Esmena nº 192 a l'article 530 del Projecte de L.O., a B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-9, Serie A, de 23 de juny de 2003, p. 175-176. Aquesta esmena proposava la següent dicció: *“En las convocatorias para puestos de trabajo de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial, su conocimiento podrá considerarse requisito exigible para el acceso a los mismos, cuando de la naturaleza de las funciones a desempeñar se derive dicha exigencia y así se establezca en las Relaciones de Puestos de Trabajo. Asimismo el conocimiento del derecho civil foral o especial, propio de las Comunidades Autónomas con competencias en la materia podrá considerarse requisito para el acceso a aquellos, de conformidad a lo establecido en las Relaciones de Puestos de Trabajo”*. En la justificació d'aquesta esmena, va al·legar-se que les Comunitats Autònomes competents en la matèria eren les que havien de fixar i ordenar a través de les Relacions de Llocs de Treball els requisits dels llocs de treball del personal al servei de l'Administració de Justícia integrats en els seus cossos propis. Va al·legar-se que *“resulta indubitada la competencia de la CAPV para dictar disposiciones de carácter general referidas al personal al servicio de la Administración de Justicia, y, entre ellas, las relativas a su capacitación lingüística, estableciendo la fijación de perfiles lingüísticos como requisito para desempeñar determinados puestos, lo que es compatible con el bloque de constitucionalidad. En este mismo sentido, se justifica la exigencia del conocimiento del derecho civil, foral o especial, propio para la provisión de determinados puestos de trabajo”*.

lo que determinen las correspondientes relaciones de puestos de trabajo. En aquellos casos en que dicho conocimiento no se prevea como requisito se valorará como mérito". En la justificació d'aquesta esmena va esgrimir-se que l'exigència de coneixement de la llengua i del dret propi de les Comunitats Autònomes com a requisit de participació en les convocatòries fou un pacte subscrit a la Conferència Sectorial celebrada el maig de 2001. Va precisar-se que *"es contrario a lo pactado que dicho conocimiento se limite sólo a determinados puestos –los singularizados- ya que ello va en detrimento, no solo de un mejor servicio de la Justicia, sino y sobretodo, de los derechos lingüísticos de los ciudadanos que tienen derecho a relacionarse con la Administración de Justicia en la lengua oficial que escojan y a ser atendidos en dicha lengua"*¹⁰²⁰.

Les esmenes no foren aprovades. La dicció finalment aprovada del precepte coincideix amb la que ja figurava al Projecte de L.O¹⁰²¹.

Partint d'aquesta base, cal subratllar que l'article 483 de la LOPJ, ubicat dins el Capítol II del Títol II del Llibre VI de la LOPJ, rubricat *"Selección del personal funcionario al servicio de la Administración de Justicia"* precisa que el contingut del temari així com les proves selectives d'aquest personal funcionari de carrera seran únics per cada Cos a tot el territori de l'Estat *"salvo las pruebas que puedan establecerse para la acreditación del conocimiento de la lengua y del Derecho civil, Foral o especial, propios de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas, que tendrán carácter optativo y, en ningún caso, serán eliminatorias, teniéndose en cuenta la puntuación obtenida conforme al baremo que se establezca a los solos efectos de adjudicación de destino dentro de la Comunidad Autónoma correspondiente"*.

A l'espera del desplegament reglamentari pendent, el règim que ordena l'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia es troba regulat al RD 249/1996 de 16 de febrer¹⁰²². La Disposició Addicional 4^a de la L.O 19/2003 de 23 de desembre determina la integració dels funcionaris de carrera pertaneixents als antics cossos d'oficials, auxiliars i agents, amb efectes a partir de l'1 de gener de 2004, al nou organigrama creat per la llei¹⁰²³.

¹⁰²⁰ B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-9, Serie A, de 23 de juny de 2003, p. 330.

¹⁰²¹ B.O.C.G.-Congrés dels Diputats nº 146-1, Serie A, de 5 de maig de 2003, p. 57

¹⁰²² B.O.E. nº 53 d'1 de març de 1996, p. 8088.

¹⁰²³ Per una ampliació, vid. Disposició Addicional 4^a de la L.O.19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ.

L'article 20 del RR 249/1996 de 16 de febrer, ordena els principis de selecció aplicables en l'àmbit de les Comunitats Autònomes que han rebut els traspassos de mitjans personals pel funcionament de l'Administració de Justícia, com és el cas de Catalunya¹⁰²⁴. Pel que fa a la qüestió lingüística, el quart paràgraf d'aquest precepte estableix que el coneixement de les llengües oficials de les Comunitats Autònomes serà valorat distingint dos supòsits: la selecció pel torn lliure i pel torn de promoció interna per concurs restringit.

Pel que fa a les proves de selecció del torn lliure, s'estableix que *“se podrá establecer la realización de una prueba optativa de conocimiento de la lengua, que en ningún caso tendrá carácter eliminatorio”*. El precepte afegeix que *“quedarán eximidos de la realización de dicha prueba aquellos aspirantes que acrediten el conocimiento de la lengua de acuerdo con los niveles de conocimiento establecidos en la disposición adicional segunda del presente Reglamento”*. En qualsevol cas, en ambdós casos, les bases de la convocatòria establiran la puntuació que correspongui, *“que sólo se tendrá en cuenta para la adjudicación de destino dentro de la Comunidad Autónoma correspondiente”*¹⁰²⁵.

Pel que fa al torn de promoció interna per concurs restringit, s'estableix que *“el conocimiento de la lengua será valorado como mérito de acuerdo con el baremo establecido en los artículo 5.4 y 11.4 y disposición adicional segunda de este Reglamento, y sólo será aplicable en el ámbito de la Comunidad Autónoma”*. En aquest sentit, l'article 5 del Reglament contempla la valoració d'aquest mèrit projectant-lo al cos d'oficials i l'article 11 del Reglament el garanteix pel que fa al cos d'auxiliars. Pel que fa als oficials, l'article 5.2.e) del Reglament, en el barem de mèrits en el règim de promoció interna per torn restringit, inclou *“el conocimiento de idiomas extranjeros documentados mediante estudios de especialización, realizados en Centros o Instituciones nacionales, autonómicos o internacionales reconocidos oficialmente, o conocimiento de lenguas oficiales propias de las Comunidades Autónomas, acreditado de acuerdo con los certificados recogidos en la disposición adicional segunda de este Reglamento”*. El precepte afegeix que aquests coneixements es valoraran *“un punto y*

¹⁰²⁴ Estudi ampliat a capítol precedent.

¹⁰²⁵ El TS tindria ocasió d'interpretar el contingut i abast d'aquest precepte, entre d'altres, a les seves sentències de 13 d'abril de 1998. Al seu F.J. 4, el TS proclamaria que *“por lo que concierne al artículo 20.4, entiende la parte recurrente que el mérito de conocimiento de la lengua oficial autonómica, en el turno libre, sólo tendrá efecto para la adjudicación de destino dentro de la Comunidad Autónoma correspondiente, afirmando que si en la promoción interna tuviera los mismos efectos no se produciría agravio comparativo, con cita del artículo 23 de la Constitución. La impugnación carece de un mínimo fundamento, en cuanto el apartado b) del artículo 20.4 previene que el mérito (que sólo tiene asignada la referida cualidad de 'mérito') que reconoce en el turno de promoción interna sólo será aplicable en el ámbito de la Comunidad Autónoma, con lo que los efectos son equivalentes en los dos supuestos (turno libre y turno de promoción interna)...”*.

medio por cada uno, con un máximo de tres". En el cas dels auxiliars, l'article 11.2.e) del Reglament disposa que es valoraran *"un punto por cada uno, con un máximo de dos"*.

Ambdós preceptes (art. 5.4 pel que fa als cos d'oficials i article 11.4 pel que fa als auxiliars) estableixen, així mateix, que *"En las convocatorias territorializadas en aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia y que hayan recibido los trasposos de medios personales para el funcionamiento de la Administración de Justicia, el conocimiento de la misma se valorará hasta seis puntos, dependiendo del nivel del mismo, en los términos establecidos en la disposición adicional segunda de este Reglamento"*. En qualsevol cas, el coneixement de les llengües oficials de les Comunitats Autònomes *"se acreditará mediante presentación del certificado oportuno expedido por el órgano competente de la Comunidad Autónoma, en los términos establecidos en la disposición adicional segunda de este Reglamento"*.

Aquests preceptes del Reglament han estat objecte de diverses impugnacions judicials. El TS tindria ocasió d'interpretar el contingut i abast d'aquestes previsions a diverses sentències tals com les de 13 d'abril de 1998¹⁰²⁶, 4 de maig de 1998¹⁰²⁷, 16 de juny de 1998¹⁰²⁸, 9 de febrer de 1999¹⁰²⁹, 1 de març de 1999¹⁰³⁰, 26 de març de 1999¹⁰³¹, 30 de març de 1999¹⁰³² o, per totes, la de 9 de març de 2000¹⁰³³.

Una lectura de la jurisprudència del TS permet concloure una primera premissa bàsica que cal tenir present: la constatació que, a diferència del criteri adoptat pel mateix TS respecte dels cossos jeràrquicament superiors (tals com els membres de la Carrera Judicial o el cos dels Secretaris Judicials), l'Alt tribunal va avalar aquestes previsions

¹⁰²⁶ STS de 13 d'abril de 1998, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1998/4614. Vid. també, Sentències del TS de la mateixa data, de 13 d'abril de 1998, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1998/4615, R.J. 1998/4616, R.J. 1998/4617, R.J. 1998/4618 i R.J. 1998/4619. De la mateixa data, STS de 13 d'abril de 1998, Jurisdicció Militar, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1998/4620.

¹⁰²⁷ STS de 4 de maig de 1998, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1998/4835.

¹⁰²⁸ STS de 16 de juny de 1998, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1998/5626.

¹⁰²⁹ STS de 9 de febrer de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1999/2068.

¹⁰³⁰ STS d'1 de març de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1999/2736. També, de la mateixa data, STS d'1 de març de 1999, R.J. 1999/2735.

¹⁰³¹ STS de 26 de març de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1999/3736

¹⁰³² STS de 30 de març de 1999, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 1999/3268.

¹⁰³³ STS de 9 de març de 2000, Sala Contenciosa-Administrativa, Secció 7^a, R.J. 2000/4029.

reglamentàries que ordenen el règim de la meritació lingüística dels membres d'aquests altres cossos.

Els arguments repetidament esgrimits en la impugnació d'aquest marc reglamentari han estat bàsicament tres: primerament, s'al·legava una pretesa vulneració de l'article 471 de la LOPJ, actualment modificat per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, esgrimint-se que la valoració de les llengües oficials pròpies es limitaria a la provisió de vacants en concursos de trasllat, però no en el supòsit d'ingrés al cos; segonament, s'al·legava una pretesa vulneració de l'article 23.2 de la CE; finalment, s'estimava que aquests preceptes del Reglament lesionaven el caràcter de Cossos Nacionals que garantia l'article 454.2 de la LOPJ¹⁰³⁴.

El TS resoldria que *“los preceptos impugnados no pueden dar lugar a la desigualdad que la parte recurrente invoca, ya que se refieren exclusivamente, en su ámbito de aplicación, a las ‘convocatorias territorializadas’, en aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia, esto es, a aquellas convocatorias para puestos de trabajo en la Comunidad Autónoma, en la que es necesario exigir como mérito el conocimiento de la lengua propia de la Comunidad (artículo 471 de la LOPJ)”*. Partint d'aquest fonament, l'Alt Tribunal afegiria que *“en las convocatorias territorializadas para puestos de trabajo de Comunidades Autónomas con lengua oficial propia, la diferencia entre quienes conocen esta lengua, que ostentan el mérito correspondiente, y quienes no la conocen, obedece a una justificación objetiva y razonable, proporcionada al fin de la norma, puesto que el servicio de estos puestos de trabajo dentro de la Comunidad Autónoma (únicos a los que se refiere la convocatoria territorializada) se verá beneficiado por el conocimiento de la lengua oficial propia. En las convocatorias que no afecten a puestos de trabajo de una Comunidad Autónoma con lengua oficial propia no hay desigualdad ni discriminación alguna, ya que respecto a ellas no tiene aplicación el mérito que regulan los artículos 5.4 y 11.4 impugnados”*.

¹⁰³⁴ Vid., per tots, F.J. 1 de la STS de 16 de juny de 1998: *“Se impugnan en este proceso los artículos 5.4, 11.4 y 20.4, en relación con la disposición adicional segunda, del Reglamento Orgánico (...) en los que se previene, en esencia, que en los concursos para la provisión de plazas por promoción interna y en las convocatorias territorializadas que se verifiquen en aquellas Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia y que hayan recibido los correspondientes trasposos, el conocimiento de la misma se valorará hasta el máximo de seis puntos. Sustancialmente, los argumentos esgrimidos por los demandantes en apoyo de su pretensión anulatoria son los siguientes: primero, vulneración del artículo 471 de la LOPJ, en el que la valoración del conocimiento de las lenguas autonómicas está limitada a la provisión de vacantes en concursos de traslado, pero no para los casos de ingreso en los respectivos Cuerpos; segundo, infracción del artículo 23.2 de la Constitución al ser los preceptos mencionados discriminatorios para los españoles de Comunidades carentes de lengua oficial autonómica; tercero, contradicción con el carácter de Cuerpos Nacionales que para los Cuerpos de Oficiales, Auxiliares y Agentes establece el artículo 454.2 de la Ley Orgánica del Poder Judicial”*. Vid. també, per tots, F.J. 4 de la STS de 13 d'abril de 1998.

Finalment, el TS conclouria que la valoració com a mèrit del coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma en els concursos per la provisió de places d'Oficials i d'Auxiliars pel torn de promoció interna en concurs restringit que té el seu àmbit d'aplicació exclusivament a les convocatòries territorialitzades, limitades a llocs de treball de la Comunitat Autònoma *“ni vulnera el principio de igualdad, por limitar su eficacia a los puestos de la Comunidad Autónoma, en que es lógico y resulta obligado que se exija como mérito el conocimiento de la lengua cooficial propia, ni se opone a los preceptos de la Ley Orgánica del Poder Judicial, preceptos que le proporcionan la cobertura legal necesaria (artículos 471 y 491.2 antes mencionados)”* (vegeu, per totes, F.J. 4 de la STS de 13 d'abril de 1998).

A més de les anteriors previsions, cal recordar que l'article 54.9 del Reglament també conté una referència expressa a la valoració de l'aptitud lingüística d'aquests cossos, si bé projectada a la provisió de places vacants¹⁰³⁵. Disposa que en la provisió de places en el territori de Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística, l'acreditació del coneixement de la llengua oficial pròpia serà valorat fins a sis punts, segons el barem que consta a la Disposició Addicional segona del Reglament.

En la interpretació d'aquest precepte, el TS recordaria que *“las sentencias de 29 de abril de 1995, relativa a los concursos de traslado entre Jueces y Magistrados, y la de 7 de noviembre del mismo año, referente a los Secretarios Judiciales, rechazaron que el conocimiento de la lengua propia de la Comunidad Autónoma pudiese valorarse como mérito equivalente a seis años de antigüedad, sin otra matización”*. Partint d'aquesta constatació, el TS precisaria que *“El artículo 54.9 que se combate no contiene una regla dotada de la misma rigidez. El mérito de conocimiento de la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma ha de valorarse con un máximo de seis puntos (que equivalen a seis años de servicios, ya que el apartado anterior del precepto asigna un punto por año completo de servicios). Pero esta valoración es la máxima a alcanzar, puesto que la disposición adicional segunda del Reglamento establece una graduación del mérito que nos ocupa de dos puntos, cuatro puntos o seis puntos, según el nivel de conocimiento de la lengua de que se trate, graduación que impide que podamos considerar que la asignación al mérito en cuestión de seis puntos en todos los casos supone hacer de dicho mérito el determinante de la adjudicación adicional segunda del Reglamento, al graduar la valoración del mérito que se discute, se ajustan a lo prevenido en el artículo 471 de la LOPJ y, por tanto, la impugnación que de ellos se*

¹⁰³⁵ L'article 54.9 del Reglament, rubricat *“Provisión de vacantes”* disposa que *“No obstante lo dispuesto en el apartado anterior, en los concursos para la provisión de plazas en el territorio de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de ésta debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá el reconocimiento, a estos solos efectos, de hasta seis puntos, dependiendo del nivel de conocimiento de la lengua en los términos establecidos en la disposición adicional segunda de este Reglamento”*.

realiza debe ser desestimada” (vegeu, F.J. 11 de les SSTS de 13 d’abril de 1998, F.J. 11 de la STS de 4 de maig de 1998, F.J. 11 de la STS de 9 de febrer de 1999, el F.J. 14 de la STS de 26 de març de 1999 o, per totes, F.J. 10 de la STS de 9 de març de 2000¹⁰³⁶).

Val a dir que va formular-se un vot particular a la STS de 13 d’abril de 1998, en el que va discrepar-se d’aquesta interpretació jurisprudencial. En aquest vot particular, referint-se als precedents jurisprudencials de les STS de 29 d’abril i 7 de novembre de 1995¹⁰³⁷, va esgrimir-se que *“con este reiterado precedente jurisprudencial, estimamos que la argumentación que se desarrolla en el fundamento undécimo de la sentencia es insuficiente para aceptar que lo que consideramos desproporcionado para los Jueces y Secretarios, se convierta en razonable manifestación de lo dispuesto en la Ley para los Oficiales, Auxiliares y Agentes”*. Partint d’aquesta base, s’afegiria que *“se nos viene a decir que la diferencia radica en la rigidez de la valoración del mérito en los casos resueltos por las citadas sentencias, cifrado siempre en seis años de antigüedad (...) y la mayor flexibilidad de los artículos aquí impugnados (...) creemos que este argumento carece de relevancia (...) tanto una como otra sentencia son claras y contundentes al afirmar el exceso de decisión atribuido al idioma oficial de las Comunidades Autónomas en la resolución de los concursos para la provisión de vacantes, de reconocerle una puntuación de seis, sin hacer reserva alguna respecto a una eventual clasificación por niveles de conocimiento”*¹⁰³⁸.

¹⁰³⁶ També es pronuncien literalment en aquest mateix sentit, reproduïnt textualment aquest raonament jurídic el F.J. 5 de la STS d’1 de març de 1999, R.J. 1999/2735 o el F.J. 11 de la STS també d’1 de març de 1999, R.J. 1999/2736; .

¹⁰³⁷ Vid. comentari jurisprudencial d’ambdues sentències a epígraf precedent.

¹⁰³⁸ Vid. F.J. 2 del vot particular subscrit pels magistrats Sr. Trillo Torres i Conde Martín de Hijas a la STS de 13 d’abril de 1998. En paraules del vot particular *“...llegado el momento de determinar si resulta proporcionada la valoración máxima posible de ese mérito (referint-se al mèrit lingüístic) pues en definitiva, como tal, se erige en factor de diferencia de trato entre los concurrentes al ingreso (arts. 5.4 y 11.4) o a la provisión de plazas (art. 54.9) en ese ámbito. (...) esa cuestión de pura ponderación cuantitativa, ha sido objeto de dos Sentencias de este Tribunal, las de 29 de abril de 1995 y 7 de noviembre de 1995, respectivamente referidas a los Jueces (impugnación del Acuerdo del Pleno del Consejo General del Poder Judicial de 23 octubre 1991) y a los Secretarios Judiciales (impugnación del art. 33.7 de su Reglamento Orgánico) que anularon, por vulneración del principio de igualdad, los preceptos recurridos en los que, a efectos de la provisión de plazas en los territorios con idioma oficial propio, establecía la posibilidad de atribuir hasta seis años de antigüedad en el escalafón a los que acreditaran el conocimiento del idioma. Si se advierte, como hace ya la Sentencia de 7 de noviembre 1995, que la atribución de seis años más de antigüedad en el escalafón, a los efectos referidos, equivalía a la atribución de seis puntos en el baremo del concurso, es claro que la atribución de seis puntos por el conocimiento del idioma, se consideraba desproporcionada en ambas sentencias, implícitamente en la primera y explícitamente en la segunda”*. Partint d’aquest precedent jurisprudencial, es proclama que *“estimamos que la argumentación que se desarrolla en el fundamento undécimo de la sentencia es insuficiente para aceptar que lo que consideramos desproporcionado para los Jueces y Secretarios, se convierta en razonable manifestación de lo dispuesto en la Ley para los Oficiales, Auxiliares y Agentes. Se nos viene a decir que la diferencia radica en la rigidez de la valoración del mérito en los casos resueltos por las citadas sentencias (...) y la mayor flexibilidad de los artículos aquí impugnados (...). Creemos que este argumento carece de relevancia, porque en ninguno de los antecedentes jurisprudenciales mencionados se hizo cuestión de que el valorar como mérito el conocimiento del idioma cooficial de una Comunidad Autónoma, la referencia reglamentaria era a un conocimiento pleno,*

Finalment, l'article 84.f del Reglament conté una darrera menció expressa a la qüestió lingüística. Aquest precepte, ubicat dins el Capítol VI del Títol IV dedicat a l'ordenació del règim disciplinari, tipifica les faltes molt greus. Entre el catàleg de faltes molt greus, el Reglament inclou aquelles actuacions que representin una discriminació per raó de llengua. En paraules del precepte, “*Se consideran faltas muy graves: (...) f) Toda actuación que suponga discriminación por razón de (...) lengua*”.

Com és de veure, el RD 249/1996 de 16 de febrer pel que s'aprova el Reglament orgànic d'aquests cossos conté diverses referències a la valoració de la seva aptitud lingüística, que projecta a supòsits concrets. Opta per garantir un règim de meritació lingüística. Com a regla general, s'estableix que el coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana es valorarà amb una puntuació màxima de fins a sis punts, distingint-se tres trams segons el nivell de coneixement lingüístic. Aquests trams venen regulats a la Disposició Addicional segona del Reglament a la que es remeten els preceptes estudiats.

apto para utilizarlo en el ejercicio de la función, sin que se haya aludido a que los seis puntos pudieran otorgarse a quien se encontrase en una fase inicial o intermedia de aprendizaje del idioma (...) Por el contrario, tanto una como otra sentencia son claras y contundentes al afirmar el exceso de decisión atribuido al idioma oficial de las Comunidades Autónomas en la resolución de los concursos para la provisión de vacantes, de reconocerle una puntuación de seis, sin hacer reserva alguna respecto a una eventual clasificación por niveles de conocimiento”.

En el vot particular s'afegiria que “*si éste es el antecedente jurisprudencial para las provisiones de destinos, lógicamente, puesto que a la valoración del idioma en los casos de promoción interna se le encuentra la misma justificación legal (...) también respecto a ellos cabe predicar la desproporción que supone la concesión de seis puntos al pleno conocimiento del idioma cooficial de la correspondiente Comunidad (...) al hacerse la promoción interna en forma territorializada, el mérito del idioma aparece justificado porque la promoción lleva a proveer plazas solamente del respectivo territorio, sin embargo esto no puede hacer olvidar que los Cuerpos concernidos por la promoción son Cuerpos Nacionales, respecto de los cuales lo que garantiza el estado es que sus componente son idóneos para desempeñar las funciones que tienen encomendadas, las cuales tienen una dimensión objetiva (...), con independencia de que se sepan o no realizar en alguno de los idiomas autonómicos*”. Nogensmenys, a parer del vot particular, això no ha de ser obstacle perquè la llei “*facilite y promueva, como elemento anejo, que aquellos que vayan a ser destinados a Comunidades con lengua propia, puedan hacer valer este mérito, pero siempre atendiendo a que la sustancia y razón de ser de su pertenencia a los Cuerpos Nacionales al servicio de la Administración de Justicia radica en que han acreditado que son aptos para realizar las funciones que tienen atribuidas por la Ley*”. Partint d'aquests arguments, es conclou que, respecte als concursos de promoció interna, la LOPJ “*al fijar unos determinados años de antigüedad de servicios para promocionar del Cuerpo de Auxiliares al de Oficiales (art. 492, cinco años) y del de Agentes Judiciales al de Auxiliares (art. 493, tres años), nos dota de un parámetro de proporcionalidad que sirve para fijar un límite a la posibilidad de cuantificar el valor que no es procedente que rebase el mérito de conocer una lengua autónoma, en el supuesto de que la promoción territorializada se pretenda superar eligiendo alguna de las Comunidades con lengua propia (...) la conclusión lógica es que el elemento accidental de conocimiento de la lengua de la Comunidad, que sólo acredita una más fácil e integrada prestación del servicio en el ámbito territorial de ésta, en ningún caso exceda de aquella condición mínima – cinco o tres años, según los casos- a partir de la cual el Estado entiende que concurren las circunstancias inexcusables para afirmar que el Auxiliar o el Agente Judicial han adquirido la experiencia precisa para participar en las pruebas de promoción interna*”. D'acord amb aquest raonament, “*nuestro criterio es que debió estimarse el recurso en cuanto a los artículos 5.4, 11.4 y 59.4 del Reglamento impugnado*”.

Aquesta Disposició Addicional segona, rubricada “*Acreditación del conocimiento de las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas*” prescriu que l’acreditació del coneixement oral i escrit d’aquests idiomes, “*a efectos del ingreso en los Cuerpos de Oficiales y Auxiliares de la Administración de Justicia mediante promoción interna, así como de los concursos de traslado para la provisión de puestos*” es durà a terme seguint els criteris fixats a la Disposició.

Com s’ha avançat, aquesta Disposició distingeix tres trams segons el nivell de coneixement lingüístic, tot concedint una puntuació màxima de fins a sis punts. Centrant l’estudi al cas català, disposa que “*en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Cataluña, la acreditación de conocimientos de lengua catalana se efectuará en base a los certificados expedidos por la Junta Permanente de Catalán, a los certificados o diplomas equiparados a los mismos, o en base a los certificados o diplomas que se reconocen como eximentes de las pruebas de lengua catalana para el acceso a la función pública, de conformidad con el Acuerdo de la Comisión para la normalización lingüística de 19 de junio de 1991, y según los criterios siguientes: 1º certificado de nivel B, dos puntos; 2º certificado de nivel C, cuatro puntos; 3º certificado de nivel D, seis puntos*”¹⁰³⁹.

¹⁰³⁹ Disposició Addicional segona del RD 249/1996 de 16 de febrer: “*La acreditación del conocimiento oral y escrito de las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas, a efectos del ingreso en los Cuerpos de Oficiales y Auxiliares de la Administración de Justicia mediante promoción interna, así como de los concursos de traslado para la provisión de puestos, se efectuará teniendo en cuenta los siguientes criterios:*

1. *De acuerdo con lo establecido en el Decreto 224/1989 de 17 de octubre por el que se regula la planificación de la normalización del uso del euskera en las Administraciones Públicas de la Comunidad Autónoma del País Vasco y demás disposiciones de desarrollo derivadas de los planes de normalización del euskera que puedan dictarse en el ámbito de la citada Comunidad Autónoma, se tendrán en cuenta los siguientes criterios:*
 - 1º Perfil lingüístico 2: dos puntos.
 - 2º Perfil lingüístico 3: cuatro puntos.
 - 3º Perfil lingüístico 4: seis puntos.
2. *En el ámbito de la Comunidad Autónoma de Cataluña:*

La acreditación de conocimientos de lengua catalana se efectuará en base a los certificados expedidos por la Junta Permanente de Catalán, a los certificados o diplomas equiparados a los mismos, o en base a los certificados o diplomas que se reconocen como eximentes de las pruebas de lengua catalana para el acceso a la función pública, de conformidad con el Acuerdo de la Comisión para la normalización lingüística de 19 de junio de 1991, y según los criterios siguientes:

 - 1º Certificado de nivel B: dos puntos.
 - 2º Certificado de nivel C: cuatro puntos.
 - 3º Certificado de nivel A: seis puntos.
3. *En el ámbito de la Comunidad Autónoma de Galicia:*
 - 1ª Curso de Iniciación y perfeccionamiento o curso básico de lenguaje jurídico gallego: dos puntos.
 - 2º Curso Medio de lenguaje jurídico gallego: cuatro puntos.
 - 3º Curso Superior de lenguaje jurídico gallego: seis puntos.
4. *En el ámbito de la Comunidad Autónoma Valenciana:*
 - 1º Certificado de grado elemental oral y escrito del valenciano: dos puntos.
 - 2º Certificado de grado medio oral y escrito del valenciano: cuatro puntos.

Les diferents convocatòries de proves selectives per l'ingrés en aquests cossos han previst la valoració del mèrit pel coneixement de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma¹⁰⁴⁰.

-
- 3º Certificado de grado superior oral y escrito del valenciano: seis puntos.*
5. *En la zona vascofona y mixta que determina el artículo 5 de la Ley Foral 18/1986 de 15 de diciembre, de la Comunidad Foral de Navarra, se aplicarán los mismos criterios que los establecidos en el apartado primero.*
 6. *En el ámbito de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares:*
 - 1º *Certificado de nivel B: dos puntos.*
 - 2º *Certificado de nivel C: cuatro puntos.*
 - 3º *Certificado de nivel D: seis puntos.*
 7. *En las Comunidades Autónomas como las del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra en las que no hay establecido certificado oficial correspondiente al perfil 2, se deberá superar un examen de acreditación que a estos efectos convoquen los órganos competentes en dicha materia, lo que les otorgaría el certificado correspondiente.*
 8. *En las convocatorias de procesos selectivos o de provisión de puestos en las que se valoren las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas conforme a lo dispuesto en la presente adicional, se recogerá la necesidad de certificación por parte de las Comunidades Autónomas de la homologación y del nivel al que correspondan los títulos aportados.*

¹⁰⁴⁰ Cal recordar que, doctrinalment, s'ha criticat la relativa contradicció entre el sistema de valoració de la llengua oficial pròpia de la CCAA previst al Reglament i el sistema establert a convocatòries per les s'han convocat les proves selectives per l'ingrés al cos d'oficials i auxiliars de l'Administració de Justícia.

El Reglament contempla que en la promoció interna es computaran els punts corresponents al coneixement de la llengua pròpia per l'ingrés en el cos respectiu, opció avalada per la jurisprudència del TS. Així, per totes, al F.J. 2 de la STS de 16 de juny de 1998, l'Alt Tribunal recordava que “*Si se tiene en cuenta la valoración de méritos establecida en los baremos de los arts. 5.2 y 11.2 del Reglamento (...) se observa que tales baremos constituyen un mínimo común denominador en todos los ámbitos afectados por la territorialización, siendo elemento común de referencia desde la perspectiva abstracta y unitaria del ingreso en los Cuerpos nacionales únicos. A ese mínimo común denominador se le adiciona en las Comunidades con lengua oficial propia, distinta del castellano, la valoración como mérito especial del conocimiento de aquella. Mas debe observarse que ese mérito no sustituye a ninguno de los que integran el citado mínimo común denominador (que en ese caso no se daría, y lo que sería inaceptable) sino que se adiciona a él*”. Partint d'aquesta base, el TS proclama que “*ello supone que a la hora de establecer posibles comparaciones entre la carga de méritos necesarios para ingresar en el cuerpo común a través de los distintos ámbitos territoriales en los que no opera como mérito especial cualificado el del conocimiento de un idioma oficial de Comunidad Autónoma, distinto del castellano, puede ingresarse con sólo los méritos del baremo común; mientras que en los ámbitos en que opera aquel mérito especial, pueden ser precisos además de los méritos del baremo común, los del específico de ese ámbito territorial, en el que se incluye el del idioma. En otros términos, desde el plano comparativo del Cuerpo único común lo expuesto supone que puede ingresarse en él con menor puntuación en los ámbitos territoriales en que no existe mérito de un idioma oficial, distinto del castellano, especialmente valorable; mientras que en los ámbitos territoriales en los que sí opere ese mérito especialmente cualificado, la puntuación necesaria para el ingreso puede tener que ser mayor*”. Per tant, la regla general que estableix el Reglament i avala la jurisprudència, és que per ingressar al cos d'oficials i auxiliars per promoció interna s'ha de valorar, segons el barem, l'acreditació del coneixement de la llengua oficial pròpia.

Altrament, a convocatòries tals com la de l'Ordre de 17 de novembre de 1997, per la que es convocaren proves selectives per l'ingrés en els cossos d'auxiliars i oficials de l'Administració de Justícia (vid. D.O.G.C. nº 2532 de 4 de desembre de 1997), el coneixement de la llengua pròpia de la CCAA tan sols s'ha tingut en compte per a proveïr destins. En el cas esmentat a tall d'exemple, i per tots, s'ha establert que “*los puntos obtenidos sólo serán aplicables en el ámbito de la Comunidad Autónoma para el ámbito territorial de la que se concurre y sólo se tendrá en cuenta para la adjudicación de destino dentro del mencionado ámbito...*”. Doctrinalment s'ha advertit que aquest canvi de criteri contradiu la finalitat de la norma, tenint en compte que trasllada l'atribució dels punts pel coneixement idiomàtic de l'ingrés al cos a l'adjudicació de la plaça o destí. Vid. VERNET LLOBET, Jaume; “*Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística*”, cit. nota supra p. 314.

Un exemple l'ofereix la Base 2^a de les Ordres de 27 de maig de 2003 per les quals es convocaren proves selectives per a l'ingrés als cossos d'auxiliars i d'oficials de l'Administració de Justícia¹⁰⁴¹. En ambdues Ordres de 27 de maig de 2003 va establir-se que aquells candidats a cobrir places convocades en l'àmbit territorial d'una Comunitat Autònoma amb llengua oficial pròpia, el seu coneixement oral i escrit, es valorava fins a sis punts, tot depenent del seu nivell de coneixement documentat, en els termes que establí la base 9.4 de les convocatòries. Aquesta Base 9.4 regulava el règim de valoració de la llengua autonòmica, tot establint els criteris aplicables tant en la promoció interna com en el torn lliure. Pel que fa a Catalunya, la Base va establir que “D'acord amb l'Acord de la Comissió per a la Normalització Lingüística de 19 de juny de 1991. 1r Certificat de nivell B: dos punts. 2n Certificat de nivell C: quatre punts. 3r Certificat de nivell D: sis punts”. S'afegia que el coneixement de l'idioma calia acreditar-se mitjançant la presentació dels certificats de la Direcció General de Política Lingüística o equivalent de l'àmbit lingüístic català¹⁰⁴². La previsió d'aquests tres trams,

L'estudi constata que *...este cambio subvierte la finalidad de la norma, ya que pueden ingresar en el cuerpo concursantes sin conocimiento alguno de la lengua propia de la Comunidad donde pueden ser destinados, pero una vez incorporados en el mismo pueden hacer valer el conocimiento para mejorar su posición en el subescalafón*“.

¹⁰⁴¹ Base 2.4 de l'Ordre de 27 de maig de 2003, per la qual es convoquen proves selectives per a l'ingrés al cos d'oficials de l'Administració de Justícia (B.O.E. n° 133 de 4 de juny de 2003). Vid. Resolució JUI/1900/2003, de 16 de juny, per la qual es disposa la publicació i l'exposició d'aquesta Ordre a D.O.G.C. n° 3910 de 23 de juny de 2003, p. 12763. Aquesta Base 2.4 disposa: “Per a aquells aspirants que concorrin per a places convocades en l'àmbit territorial de comunitat autònoma amb llengua oficial pròpia (base 1.1), el seu coneixement oral i escrit es valora, a més de la forma prevista a la base 2.3.1.e), fins a 6 punts, tot depenent del seu nivell dins dels termes establerts a la base 9.4 d'aquesta convocatòria. Els punts obtinguts d'aquesta manera, només s'han d'aplicar en l'àmbit de la comunitat autònoma per l'àmbit territorial de la qual concorren, i només s'han de tenir en compte per a l'adjudicació de destinació dins d'aquest àmbit, per la qual cosa han de figurar separats de la puntuació total obtinguda pels mèrits valorats d'acord amb la base 2.3, i per tal d'incloure'ls al subescalafó, d'acord amb la base 11.7”.

Aquestes mateixes previsions també es contemplen a la Base 2.5 de l'Ordre de 27 de maig de 2003 per la qual es convoquen proves selectives per a l'ingrés al cos d'auxiliars de l'Administració de Justícia (B.O.E. n° 134 de 5 de juny de 2003). Vid. Resolució JUI/1901/2003, de 16 de juny, per la qual es disposa la publicació i l'exposició de l'Ordre de 27 de maig de 2003 a D.O.G.C. n° 3910 de 23 de juny de 2003, p. 12773. La Base 2.5 d'aquesta convocatòria disposa: “Per als aspirants que concorren per a places convocades a l'àmbit territorial de comunitat autònoma amb llengua oficial pròpia (base 1.1), el coneixement oral i escrit s'ha de valorar, a més del que preveu la base 2.4.1.e) amb fins a 6 punts, segons el nivell de coneixement documentat en els termes establerts en la base 9.4 d'aquesta convocatòria. Els punts que s'obtinguin només s'apliquen en l'àmbit de la comunitat autònoma per la qual concorren i només es tenen en compte per a l'adjudicació de destinació dins d'aquest àmbit, per la qual cosa han de figurar separats de la puntuació total obtinguda pels mèrits valorats per superar el concurs, d'acord amb el que preveu la base 2.4, a l'efecte de la inclusió en el subescalafó segons es determina en la base 11.7 d'aquesta Ordre”.

¹⁰⁴² Vid. Base 9.4 de les Ordres de 27 de maig de 2003. Pel que fa al País Basc, s'establí que “9.4.1 De conformitat amb el que estableix el Decret 224/1989, de 17 d'octubre, que regula la planificació de la normalització de l'ús de l'euscar a les administracions públiques de la Comunitat Autònoma del País Basc: 1. Perfil lingüístic 2: dos punts. 2. Perfil lingüístic 3: quatre punts. 3. Perfil lingüístic 4: sis punts. A la zona bascofona i mixta que determina l'article 5 de la llei foral 18/1986 de 15 de desembre, de la comunitat foral de Navarra, s'han d'aplicar els mateixos criteris que hi ha establerts en l'apartat

fins a un màxim de valoració de sis punts també es projectava al coneixement de la llengua oficial pròpia del País Basc, Navarra, Galícia, Comunitat Valenciana i Illes Balears.

La convocatòria precisava, a més, que els punts obtinguts d'aquesta manera, només s'havien d'aplicar en l'àmbit de la Comunitat Autònoma per l'àmbit territorial de la qual es concorria, i només s'havien de tenir en compte per a l'adjudicació de destinació dins d'aquest àmbit¹⁰⁴³.

Pel que fa al règim de l'aptitud lingüística dels metges forenses, a l'espera del nou desplegament reglamentari que s'aprovi en compliment de les previsions de la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, es troba regulat per l'article 4 del RD 296/1996 de 23 de febrer, pel que s'aprova el Reglament orgànic dels metges forenses. El setè paràgraf d'aquest precepte disposa que *“en relación con el conocimiento de las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas, se podrá establecer la realización de una prueba optativa de conocimiento, que en ningún caso tendrá carácter eliminatorio. Quedarán eximidos de la realización de dicha prueba aquellos aspirantes que acrediten el conocimiento de la lengua de acuerdo con los niveles establecidos en la disposición adicional segunda del presente Reglamento. En ambos casos, las bases de la convocatoria establecerán la correspondiente puntuación, que sólo se tendrá en cuenta para la adjudicación de destino dentro de la Comunidad Autónoma correspondiente”*.

L'article 20 del mateix Reglament ordena el règim de la provisió de llocs de treball per concurs. Pel que fa referència a la qüestió lingüística, aquest precepte contempla que en els concursos per la provisió de places en el territori de Comunitats Autònomes amb doble oficialitat lingüística, el coneixement oral i escrit de la llengua oficial pròpia del territori suposarà el reconeixement de fins a sis punts depenent del nivell de

anterior”. Pel que fa referència a Galícia s'establien els següents trams *“1. Curs d'iniciació i perfeccionament o curs bàsic: dos punts. 2. Curs mitjà de llenguatge jurídic gallec: quatre punts. 3. Curs superior de llenguatge jurídic gallec: sis punts”*. Aquests tres trams de valoració també es contemplen pel que fa al coneixement de la llengua catalana de les Illes Balears (base 9.4.5) i de la Comunitat Autònoma Valenciana (Base 9.4.4).

¹⁰⁴³ S'indicava que per aquest motiu havien de figurar separats de la puntuació total obtinguda pels mèrits valorats per superar el concurs, d'acord amb el que preveia la mateixa base 2 de la convocatòria, a efectes de la inclusió en el subescalafó d'acord amb la base 11.7 de la convocatòria.

La Base 2 de les Ordres contemplava la valoració com a mèrit pel *“coneixement d'idiomes estrangers documentats mitjançant estudis d'especialització, realitzats a centres o a institucions nacionals, autonòmics o internacionals, reconeguts oficialment o coneixement de llengües oficials pròpies de les Comunitats Autònomes, acreditat d'acord amb els certificats recollits a la base 9.4 d'aquesta Ordre...”*.

La Base 11.7 de les Ordres de 16 de juny de 2003 disposava que atès el caràcter nacional d'aquests cossos, per nomenar els opositors funcionaris de carrera i per incorporar-los a l'escalafó o subescalafó corresponents, s'havien de confeccionar dues llistes per cada torn (promoció i lliure). En aquestes llistes s'havien de tenir en compte les puntuacions obtingudes pels opositors en cada àmbit territorial, indicant l'obtinguda a la prova de llengua oficial de la CCAA per a l'àmbit territorial de la qual es concursés, per tal d'integrar-se al subescalafó corresponent. En cas d'empat, en el torn de promoció interna havia de regir l'ordre d'escalafó en el cos d'origen, i en el torn lliure, s'estava al que establia la Base 10.1.

coneixement de la llengua, en els termes que estableix la Disposició Addicional segona del Reglament¹⁰⁴⁴.

Aquesta previsió ha de posar-se en relació amb el que disposa l'article 23 del mateix Reglament. Aquest precepte estableix la regla general que *“en todos los concursos para la provisión de puestos de trabajo vacantes radicados en Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de la misma será valorado de acuerdo con lo establecido en la disposición adicional segunda de este Reglamento”*.

Com és de veure, tots aquests preceptes que ordenen la meritació lingüística dels metges forenses contenen una remissió a les previsions de la Disposició Addicional segona del Reglament¹⁰⁴⁵. Aquesta Disposició ve a ser una reproducció literal de la Disposició Addicional segona del RD 249/1996 de 16 de febrer, pel que s'aprova el Reglament orgànic del cos d'oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia, que s'ha estudiat. També pel que fa al cos de metges forenses, la regla general ha estat que el coneixement oral i escrit de la llengua oficial pròpia del territori es valorarà amb una puntuació màxima de fins a sis punts, diferenciant-se tres trams segons el nivell de coneixement de l'idioma.

7. EL RÈGIM D'APTITUD LINGÜÍSTICA DEL PERSONAL JUDICIAL DEPENDENT DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

7.1 Presentació.

L'article 13.5 de la LPL disposa que en la provisió de places del personal al servei de l'Administració de Justícia dependent de la Generalitat s'ha d'aplicar el que disposa

¹⁰⁴⁴ Article 20.7 del RD 296/1996 de 23 de febrer: *“... 7.En los concursos para la provisión de plazas en el territorio de aquellas Comunidades Autónomas que tengan una lengua oficial propia, el conocimiento oral y escrito de ésta debidamente acreditado por medio de certificación oficial, supondrá el reconocimiento, a estos solos efectos, de hasta seis puntos dependiendo del nivel de conocimiento de la lengua, en los términos establecidos en la disposición adicional segunda de este Reglamento”*.

¹⁰⁴⁵ La Disposició Addicional segona del RD 296/1996 de 23 de febrer porta per títol *“Acreditación del conocimiento de las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas”*. Disposa que *“La acreditación del conocimiento oral y escrito de las lenguas oficiales de las Comunidades Autónomas, a efectos del ingreso en el Cuerpo de Médicos Forenses, así como de los concursos de traslado para la provisión de puestos, se efectuará teniendo en cuenta los siguientes criterios...”*. Els criteris són una reproducció literal dels que consten a la Disposició Addicional segona del RD 249/1996 de 16 de febrer, pel que s'aprova el Reglament orgànic del cos d'oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia. Consten transcrits a nota a peu de pàgina cit. supra.

1. *De acuerdo con lo establecido en el Decreto 224/1989 de 17 de octubre, por el que se regula la planificación de la normalización del uso del euskera en las Administraciones públicas de la Comunidad Autónoma del País Vasco (...) y demás disposiciones de desarrollo derivadas de los planes de normalización del euskera que puedan dictarse en el ámbito de la citada Comunidad Autónoma, se tendrán en cuenta los siguientes criterios:*

l'article 11 de la LPL, d'acord amb la normativa específica corresponent, en els termes que siguin establerts per reglament.

Aquesta previsió ja constava a la versió del precepte de la Proposició de llei sobre la renovació del marc legal de la llengua a Catalunya¹⁰⁴⁶. La seva dicció va mantenir-se inalterada en el decurs de la tramitació parlamentària de la norma, a excepció d'una qüestió gramatical menor¹⁰⁴⁷, el que il·lustra el consens de l'arc parlamentari català sobre aquesta qüestió.

El Consell Consultiu de la Generalitat va tenir ocasió d'interpretar el contingut i abast d'aquesta previsió de l'article 13.5 al seu dictamen sobre la Proposició de llei sobre els usos lingüístics a Catalunya. En paraules d'aquest òrgan consultiu, l'article 13.5 *“conté una previsió legal per remissió: d'una banda, remet a l'article 11 de la Proposició de llei i, d'altra banda, es remet a 'la normativa específica corresponent, en els termes que s'han d'establir per reglament'. D'antuvi es pot dir que la seva redacció presenta una certa vaguetat”*¹⁰⁴⁸.

Pel que fa referència a la remissió que l'apartat 5 de l'article 13 de la Llei fa a la *‘normativa específica corresponent, en els termes que siguin establerts per reglament’*, el Consell Consultiu de la Generalitat precisaria que *“aquesta remissió mereix alguna reflexió. En primer lloc, la remissió a la ‘normativa específica corresponent’ obligarà, a l'hora d'aplicar la futura Llei de política lingüística, a procedir a una interpretació sistemàtica d'aquesta en el context de la normativa vigent que permeti cohonstar les disposicions susceptibles d'aplicar-se i superar les dificultats interpretatives que puguin plantejar”*. Pel que fa referència a la remissió al que es disposi reglamentàriament, *“no ofereix dubtes de constitucionalitat, tot i que l'àmbit de la seva operativitat per part de la Generalitat, sigui (...) molt reduït”*¹⁰⁴⁹.

Tal com s'ha avançat, aquest article 13.5 de la LPL també conté una remissió expressa a les previsions de l'article 11 de la LPL. Aquest precepte porta per títol *“La capacitació*

¹⁰⁴⁶ B.O.P.C. n° 208 de 9 d'octubre de 1997, p. 15849. L'article 13.5 d'aquesta versió deia: *“5. En la provisió de places del personal al servei de l'Administració de justícia dependent de la Generalitat s'ha d'aplicar el que disposa l'article 11, d'acord amb la normativa específica corresponent, en els termes que s'han d'establir per reglament”*.

¹⁰⁴⁷ L'article 13.5 de la versió de la proposició de llei sobre la renovació del marc legal de la llengua a Catalunya (B.O.P.C. n° 208 de 9 d'octubre de 1997) acabava amb la fórmula *“...en els termes que s'han d'establir per reglament”*. La versió finalment aprovada del precepte (D.O.G.C. n° 2553 de 9 de gener de 1998, p. 291) conté la dicció *“...en els termes que siguin establerts per reglament”*.

¹⁰⁴⁸ B.O.P.C. n° 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18109.

¹⁰⁴⁹ B.O.P.C. n° 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18110.

lingüística del personal al servei de les administracions de Catalunya”. Conté tres previsions que cal tenir presents¹⁰⁵⁰.

Primerament, contempla la regla general que el personal al servei de les administracions, les corporacions i les institucions públiques de Catalunya, ha de tenir un nivell de coneixement adequat i suficient de les dues llengües oficials, tant en l'expressió oral com en l'escripta, que el faci apte per a desenvolupar les funcions pròpies del seu lloc de treball. En paraules del Consell Consultiu de la Generalitat, aquesta previsió “és una conseqüència òbvia de l'abast del principi de cooficialitat lingüística: la utilització de les llengües oficials com a vehicles d'expressió del personal al servei de les administracions públiques i altres ens públics radicats en el territori de Catalunya”¹⁰⁵¹.

Segonament, aquest article 11 de la LPL disposa que per tal de fer efectiva aquesta regla general d'assegurar un “coneixement adequat i suficient” de les dues llengües oficials, el Govern de la Generalitat haurà de garantir l'ensenyament del català al personal al servei de l'Administració de la Generalitat, de les corporacions locals, de les universitats públiques i de l'Administració de Justícia de Catalunya, fomentant mesures de reciclatge d'aquest personal¹⁰⁵².

¹⁰⁵⁰ Article 11 de la LPL: “1. El personal al servei de les administracions, les corporacions i les institucions públiques de Catalunya ha de tenir un nivell de coneixement adequat i suficient de les dues llengües oficials, tant en l'expressió oral com en l'escripta, que el faci apte per a desenvolupar les funcions pròpies del seu lloc de treball. 2. Per a fer efectiu el que disposa l'apartat 1, el Govern de la Generalitat ha de garantir l'ensenyament del català al personal al servei de l'Administració de la Generalitat, de les corporacions locals, de les universitats públiques i de l'Administració de justícia de Catalunya i fomentar mesures de reciclatge d'aquest personal. 3. En el procés de selecció per a accedir a places de personal de l'Administració de la Generalitat, de l'Administració local i de l'administració i els serveis de les universitats, inclòs el personal laboral, s'ha d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, tant en l'expressió oral com en l'escripta, en el grau adequat a les funcions pròpies de les places de què es tracti, en els termes establerts per la legislació de la funció pública”.

¹⁰⁵¹ Vid. Fonament V, paràgraf C del dictamen del Consell Consultiu de la Generalitat sobre la Proposició de llei sobre els usos lingüístics a Catalunya, a B.O.P.C. n.º 240 de 22 de desembre de 1997.

¹⁰⁵² Aquesta previsió ha de posar-se en relació amb el que disposa l'article 5 de la mateixa LPL. Aquest precepte contempla que la Generalitat “ha de garantir els drets lingüístics dels ciutadans i ciutadanes, l'ús normal i oficial del català i del castellà, l'ensenyament de les dues llengües a tota la població, la capacitat i l'habilitació lingüístiques del personal al servei de les administracions i la igualtat plena dels ciutadans i ciutadanes quant a drets i deures lingüístics, en tots els àmbits”. S'afegeix que “La Generalitat ha de fer actuacions d'emparament, de protecció i de promoció i foment de l'ús de la llengua catalana en tots els àmbits, amb l'adopció de les mesures necessàries i la destinació dels recursos suficients”. Cal recordar que un antecedent normatiu d'aquestes previsions concernents a la promoció de l'ensenyament del català es troba a l'article 24 de la LNL de 1983. Aquest precepte disposava que “1. El Consell Executiu de la Generalitat, a través de l'Escola d'Administració Pública, ha de garantir l'ensenyament del català a tots els funcionaris i al personal al servei de l'Administració de la Generalitat i de les corporacions locals de Catalunya. 2. També pot ocupar-se de l'ensenyament de la llengua catalana als funcionaris dependents de l'Administració central, en els termes convinguts amb aquesta. 3. El ple domini de les dues llengües oficials és condició necessària per obtenir el certificat final d'estudis de l'Escola d'Administració Pública de la Generalitat”.

Finalment, s'estableix que en el procés de selecció per a accedir a places de personal de l'Administració de la Generalitat, de l'Administració local i de l'administració i els serveis de les universitats, inclòs el personal laboral, s'ha d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, tant en l'expressió oral com en l'escripta, en el grau adequat a les funcions pròpies de les places de què es tracti, en els termes que s'estableixin per la legislació de la funció pública.

Com és de veure, aquest precepte opta per garantir el requisit de capacitació lingüística. La LPL estableix la regla general que aquest personal coneixerà suficientment les dues llengües oficials a Catalunya. Precisa que el coneixement serà adequat i suficient per tal que aquest personal sigui apte lingüísticament per exercir les funcions que tingui encomanades. A tal fi, s'estableixen dues mesures: d'una banda, el compromís del Govern de la Generalitat de garantir l'ensenyament del català a diferent personal, entre el que l'article 11.2 inclou expressament el personal al servei de l'Administració de justícia de Catalunya; d'altra banda, s'estableix el criteri que en els processos selectius per accedir a places de personal al servei de determinades Administracions (s'enumera la de la Generalitat, la local, la universitària, inclòs el personal laboral) s'haurà d'acreditar el coneixement del català.

D'entrada, cal recordar que aquest precepte troba la seva gènesi a l'article 11 de la Proposició de Llei sobre la renovació del marc legal de la llengua a Catalunya¹⁰⁵³. La dicció que figura a aquesta primera versió de la iniciativa legislativa es caracteritza per ser pràcticament idèntica a la dicció que s'acabaria aprovant a la versió definitiva del que seria l'article 11 de la LPL. De fet, la literalitat dels apartats primer i tercer del precepte de la versió de la Proposició de Llei és la mateixa que s'acabaria aprovant. Només respecte del segon paràgraf del precepte s'introduirien unes modificacions en el decurs de la tramitació parlamentària de la norma. La versió de la proposició de Llei deia, pel que fa a aquest article 11.2, que el Govern de la Generalitat havia de garantir l'ensenyament del català al personal “*al servei de l'Administració de la Generalitat i de les corporacions locals de Catalunya*”, fomentant mesures de reciclatge d'aquest

¹⁰⁵³ Article 11 de la Proposició de Llei sobre la renovació del marc legal de la llengua a Catalunya (B.O.P.C. n° 208 de 9 d'octubre de 1997, p. 15849): “1. *El personal al servei de les administracions, les corporacions i les institucions públiques de Catalunya ha de tenir un nivell adequat i suficient de les dues llengües oficials, tant en l'expressió oral com en l'escripta, que el faci apte per a desenvolupar les funcions pròpies del seu lloc de treball.* 2. *Per tal de fer efectiu el que disposa l'apartat 1, el Govern de la Generalitat ha de garantir l'ensenyament del català al personal al servei de l'Administració de la Generalitat i de les corporacions locals de Catalunya i fomentar mesures de reciclatge d'aquest personal.* 3. *En el procés de selecció per a accedir a places de personal de l'Administració de la Generalitat, de l'Administració local i de l'administració i els serveis de les universitats, inclòs el personal laboral, s'ha d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, tant en l'expressió oral com en l'escripta, en el grau adequat a les funcions pròpies de les places de què es tracti, en els termes establerts en la legislació de la funció pública*”.

personal. La versió definitivament aprovada d'aquest precepte precisaria que, a més del personal al servei de l'Administració de la Generalitat i de l'Administració local, el Govern autonòmic també havia de garantir l'ensenyament del català al personal al servei *“de les universitats públiques i de l'Administració de justícia de Catalunya”*. Aquesta addició troba la seva gènesi a les esmenes nº 61, 62 i 63, presentades respectivament pels Grups Parlamentaris Mixt, de CiU i PSC a l'article 11.2 de la Proposició de llei, esmenes que la Ponència va proposar adoptar¹⁰⁵⁴.

El Consell Consultiu de la Generalitat tindria ocasió d'interpretar el contingut i abast d'aquestes previsions al seu dictamen nº 203 de 18 de desembre de 1997. En paraules del Consell Consultiu *“el segon apartat de l'article 11 preveu l'ensenyament del català i el foment de mesures de reciclatge del personal al servei de l'Administració de la Generalitat i de les corporacions locals. També aquest punt és extensible al personal al servei de l'Administració de Justícia dependent de la Generalitat. En aquest sentit, la STC 56/1990 de 29 de març (...) ja obria la porta a la col·laboració de l'Estat i les comunitats autònomes en l'àmbit de la formació i perfeccionament professional dels Cossos Nacionals al servei de l'Administració de Justícia. L'última reforma de la LOPJ, com també els reglaments orgànics dels Cossos traspasats i els reials decrets de traspasos, confirmen aquesta possibilitat”*¹⁰⁵⁵.

El requisit de coneixement de la llengua catalana contemplat a l'article 11 de la LPL ha estat desplegat reglamentàriament al Decret 161/2002 d'11 de juny, sobre l'acreditació del coneixement del català i l'aranès en els processos de selecció de personal i de provisió de llocs de treball de les administracions públiques de Catalunya¹⁰⁵⁶. Tal com es desprèn de l'exposició de motius del Decret, *“del principi de doble oficialitat resulta que les administracions, les corporacions i les institucions públiques de Catalunya han de garantir la capacitació i l'habilitació lingüístiques necessàries de tot el seu personal, el qual ha de tenir un nivell de coneixement adequat i suficient de les dues llengües oficials, tant en l'expressió oral com en l'escrita, que el faci apte per exercir les funcions pròpies del seu lloc de treball”*. El mateix preàmbul recorda que l'article 11

¹⁰⁵⁴ Vid. B.O.P.C. nº 225 de 21 de novembre de 1997, p. 16778.

L'esmena d'addició nº 61 presentada pel Grup Mixt a l'apartat 2n de l'article 11 de la Proposició de llei deia: *“...les corporacions locals, i de l'Administració de Justícia de Catalunya...”*.

L'esmena d'addició nº 62 presentada pel Grup Parlamentari de CiU al mateix paràgraf de l'article 11 deia: *“...les corporacions locals i les universitats públiques de Catalunya...”*.

L'esmena nº 63 presentada pel Grup Parlamentari Socialista al Parlament de Catalunya al mateix apartat 2n de l'article 11 de la Proposició de llei deia: *“...les corporacions locals i les universitats públiques de Catalunya...”*.

La Ponència va recomenar l'adopció de les tres esmenes d'addició esmentades.

¹⁰⁵⁵ B.O.P.C. nº 240 de 22 de desembre de 1997, p. 18109.

¹⁰⁵⁶ D.O.G.C. nº 3660 de 19 de juny de 2002. Per una ampliació, vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 209-233.

de la LPL així com “els articles 294.2, 302.2 i 310.2 de la Llei 8/1987 de 15 d’abril, municipal i de règim local de Catalunya, i els articles 42, 74 i 62 de la Llei de funció pública de l’Administració de la Generalitat de Catalunya, Text únic aprovat pel Decret legislatiu 1/1997 de 31 d’octubre, fan referència a la capacitació lingüística en la selecció del personal i la provisió de llocs de treball”. Partint d’aquest fonament legal, el Decret proposa desplegar els preceptes esmentats, regulant els criteris de valoració del coneixement del català i de l’aranès en aquests supòsits “amb criteris objectius de proporcionalitat”.

Tal com s’ha advertit doctrinalment¹⁰⁵⁷, la LPL “intenta estendre el règim d’exigència lingüística a tots els espais competencials on sigui possible”, projectant-lo també en aquells àmbits concernents al règim d’aptitud lingüística del personal judicial que depèn de la Generalitat de Catalunya. Partint d’aquesta base, caldrà estudiar el règim jurídic que ordena l’aptitud lingüística dels interins, respecte dels quals, tal i com es veurà, s’ha previst el règim del requisit de capacitació lingüística.

7.2 El requisit de capacitació lingüística en la provisió interina de places dels cossos de funcionaris al servei de l’Administració de Justícia a Catalunya.

El Decret 49/2001 de 6 de febrer, regula la provisió interina de places de cossos de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l’Administració de Justícia a Catalunya¹⁰⁵⁸. Aquest Decret va derogar l’Ordre del Departament de Justícia de 10 de març de 1998, sobre selecció, proposta i nomenament de personal interí per a la provisió de places dels cossos de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l’Administració de Justícia¹⁰⁵⁹.

El Decret recorda, a la seva Exposició de Motius, que l’article 59 del Reglament orgànic dels cossos d’oficials, auxiliars i agents judicials al servei de l’Administració de Justícia (RD 249/1996 de 16 de febrer) i l’article 29 del Reglament orgànic del cos de metges forenses (RD 296/1996, de 23 de febrer), disposen que els òrgans competents de les Comunitats Autònomes que hagin rebut els traspassos de mitjans personals per al funcionament de l’Administració de Justícia poden nomenar oficials, auxiliars i agents interins i metges forenses interins per necessitats del servei quan no sigui possible, amb

¹⁰⁵⁷ Vid. VERNET LLOBET, Jaume (coord.); “Dret lingüístic”, cit. nota supra p. 232.

¹⁰⁵⁸ D.O.G.C. n.º 3331 de 20 de febrer de 2001, p. 2344-2350.

¹⁰⁵⁹ D.O.G.C. n.º 2599 de 16 de març de 1998, p. 3515. Vid. Disposició Derogatòria única del Decret 49/2001 de 6 de febrer. L’article 7 de l’Ordre de 10 de març de 1998 regulava la valoració dels mèrits dels candidats.

la urgència exigida per les circumstàncies, la prestació del servei per part d'un funcionari de carrera. Pel que fa a Catalunya, en virtut del RD 441/1996 d'1 de març, sobre traspàs de funcions i serveis de l'Administració de l'Estat a la Generalitat en matèria de mitjans personals al servei de l'Administració de Justícia, va traspassar-se a la Generalitat els oficials, auxiliars, agents i metges forenses destinats als òrgans judicials de Catalunya en els termes establerts en els reglaments orgànics corresponents.

Partint d'aquest fonament normatiu, el Decret 49/2001 de 6 de febrer té per objecte regular els nomenaments que, amb caràcter temporal i per necessitats del servei, calgui fer de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia, per ocupar les places vacants o les que provisionalment no puguin ser ocupades pels seus titulars en els òrgans judicials, fiscalies i els serveis de l'Administració de Justícia, com també la dels nomenaments que s'hagin de fer per ocupar les places de reforç que correspongui.

El coneixement de la llengua catalana es valora com a requisit de capacitació en el procés de selecció dels candidats, regulat al Capítol 2 del Decret. L'article 5, rubricat "*Requisits de participació en la convocatòria*", enumera l'acreditació del coneixement de la llengua catalana entre els requisits específics que hauran de complir els aspirants.

Pel que fa als metges forenses, oficials i auxiliars, el Decret contemplava que havien de tenir un certificat oficial de nivell C de català o equivalent¹⁰⁶⁰. En el seu defecte, havien de demostrar-ne el coneixement mitjançant la superació de la prova corresponent que s'hauria de convocar a aquest efecte. Pel que fa referència als agents judicials, el nivell de català requerit pel Decret era el B, o equivalent¹⁰⁶¹ o, en el seu defecte, també es contemplava que calia demostrar-ne el seu coneixement a través d'una prova convocada a tal fi¹⁰⁶².

¹⁰⁶⁰ El Decret 152/2001 de 29 de maig (D.O.G.C. n° 3406 d'11 de juny de 2001, p. 8562) regula l'avaluació i la certificació de coneixements de català. El seu article 5.d ordena el certificat de nivell de suficiència de català (certificat de nivell C), precisant que "*acredita un domini de l'ús de la llengua general, en la varietat estàndard, que permet comunicar-se amb adequació i correcció en les situacions comunicatives que requereixen l'ús d'un llenguatge mitjanament formal o formal*".

¹⁰⁶¹ L'article 5.c) del Decret 152/2001 de 29 de maig, sobre avaluació i certificació de coneixements de català, disposa que aquest certificat de nivell intermedi de català (certificat nivell B) "*acredita un domini de l'ús de la llengua general que permet afrontar satisfactòriament una diversitat de situacions de la vida quotidiana –de transacció i interacció col·loquials o de formalitat mitjanaç no gaire complexes, amb seguretat, flexibilitat, correcció adequada i adaptació a la situació de comunicació*".

¹⁰⁶² L'article 7 del Decret 49/2001 de 6 de febrer, regula el "*Procés de selecció per a la constitució de les borses d'interins*". Aquest precepte disposa que aquest procés de selecció està integrat per dues fases. La primera fase comprèn, entre d'altres proves, la de català "*... quan no hagi acreditat documentalment el nivell B o C requerit en l'article 5 per als respectius cossos*". S'afegeix que "*aquesta prova tindrà caràcter obligatori i eliminador i la qualificació serà d'apte o no apte*". L'article 11 del Decret ordena les proves de coneixements de llengua catalana i castellana. Aquest precepte disposa que "*Un cop dictada la resolució d'aprovació definitiva de les llistes d'aspirants admesos i exclosos, s'efectuaran les proves*".

Val a dir que l'article 9.3 del Decret contempla que els requisits d'accés per participar en la convocatòria corresponent no es poden valorar posteriorment com a mèrit. Partint d'aquesta base, l'article 9.4 disposa que *“els mèrits que s'hagin de valorar i la puntuació que s'atorgui es determinarà a la convocatòria, d'acord amb les característiques i de les funcions que calgui realitzar”*. Entre aquests mèrits s'inclou el del coneixement de la llengua catalana, dins el capítol de *“formació complementària”*¹⁰⁶³.

La prova de coneixement de la llengua catalana per aquells candidats que no hagin pogut acreditar documentalment el seu coneixement, es troba regulada a l'article 11 del Decret¹⁰⁶⁴.

Ens trobem, per tant, davant un règim que opta pel requisit de capacitació lingüística. La borsa d'interins dels cossos de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia a Catalunya, per prescripció del Decret 49/2001 de 6 de febrer, han d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, en tant que llengua oficial i pròpia de la Comunitat Autònoma catalana. Aquest Decret posa punt i apart al règim de la meritació lingüística que havia regit el marc jurídic precedent. En aquest sentit, cal recordar que l'Ordre del Departament de Justícia de 10 de març de 1998, sobre selecció, proposta i nomenament de personal interí per a la provisió de places dels cossos de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia, que va

de coneixements de llengua catalana o, si s'escau, castellana, si no s'ha acreditat documentalment el seu coneixement. La persona titular de la Direcció General de Relacions amb l'Administració de Justícia, a proposta de la Comissió de Valoració, disposarà l'exposició dels seus resultats en els llocs que fixi la convocatòria. Així mateix, disposarà l'exposició de la relació dels aspirants que, d'acord amb el nombre que prevegi la convocatòria, han de realitzar el curs de formació, com també la data d'inici, el lloc i l'horari de realització de l'esmentat curs”.

¹⁰⁶³ Així mateix, cal recordar que la Disposició Transitòria Primera contempla que *“Pel que fa a l'acreditació del requisit de coneixement de la llengua catalana, les convocatòries podran preveure per als aspirants als cossos d'oficials, auxiliars i metges forenses que, en la data de la seva publicació, es trobin cobrint places en els diferents òrgans de l'Administració de Justícia a Catalunya i també per als aspirants dels mateixos cossos que hi hagin prestat serveis durant el període mínim que es fixi en aquesta, la superació d'un curs obligatori i de caràcter selectiu organitzat pel Departament de Justícia quan aquest requisit no s'hagi acreditat documentalment o mitjançant la superació de la prova corresponent”*.

¹⁰⁶⁴ L'article 11 del Decret, rubricat *“Proves de coneixements de llengua catalana i castellana”* disposa: *“Un cop dictada la resolució d'aprovació definitiva de les llistes d'aspirants admesos i exclosos, s'efectuaran las proves de coneixements de llengua catalana o, si s'escau, castellana, si no s'ha acreditat documentalment el seu coneixement. La persona titular de la Direcció General de Relacions amb l'Administració de Justícia, a proposta de la Comissió de Valoració, disposarà l'exposició dels seus resultats en els llocs que fixi la convocatòria. Així mateix disposarà l'exposició de la relació dels aspirants que, d'acord amb el nombre que prevegi la convocatòria, han de realitzar el curs de formació, com també la data d'inici, el lloc i l'horari de realització de l'esmentat curs”*.

derogar el Decret 49/2001 de 6 de febrer, contemplava la valoració del coneixement de la llengua catalana com un mèrit en la provisió de la plaça¹⁰⁶⁵.

Els problemes, però, s'han plantejat en la impugnació del nivell de coneixement del català exigint per aquest Decret.

El Decret 49/2001 de 6 de febrer fou impugnat a la jurisdicció contenciosa-administrativa. Diverses sentències de la Sala Contenciosa-Administrativa, Secció segona, del Tribunal Superior de Justícia de Catalunya resoldrien que els nivells de coneixement de català exigits pel Decret eren desproporcionats i constitutius d'una vulneració de l'article 23.2 de la CE. Aquestes sentències varen declarar la nul·litat de determinats preceptes del Decret, que ordenaven els nivells de català exigits als candidats. Aquest raonament jurisprudencial consta a les Sentències del TSJ de Catalunya n° 570 de 10 de maig de 2002, n° 578 de 13 de maig de 2002 o n° 579 de 14 de maig de 2002.

La sentència n° 570 de 10 de maig de 2002 del TSJ de Catalunya va declarar la nul·litat de l'article 5.3.3 del Decret pel que s'exigia el certificat oficial de nivell de C de català o equivalent o la demostració del seu coneixement amb la superació d'una prova respecte del Cos d'auxiliars. Al F.J. 2 d'aquesta sentència, recordaria que *“ha sido esta Sala del Tribunal Superior de Justicia pionera en sentar como doctrina propia que el*

¹⁰⁶⁵ Pel que fa al cos d'oficials, l'article 7.1 disposava que pels coneixements de català es concediria fins a un màxim de 6 punts, d'acord amb el barem següent: el certificat de nivell D concedia 6 punts; el certificat de nivell C, 4 punts. Val a dir que aquest precepte també contemplava la valoració del coneixement de l'aranès *“per a la provisió de places ubicades al partit judicial de Vielha e Mijaran”*, establint-se que *“es valora el coneixement de l'aranès fins a un màxim de 6 punts, d'acord amb el barem següent”*: certificat de nivell D, 6 punts; certificat de nivell C, 4 punts; certificat de nivell B, 2 punts. L'Ordre precisava que *“els punts atorgats en concepte del coneixement de l'aranès en cap cas es computaran com a mèrit per a l'accés a les llistes de candidats, sinó que només es valorarà aquest coneixement als candidats que integrin les llistes com a mèrit per accedir a les places ubicades al partit judicial de Vielha e Mijaran”*. Així mateix, es precisava que el *“coneixement d'idiomes estrangers o dels idiomes basc i gallec”* computava fins a 1,5 punts per cadascun, amb un màxim de 3, *“d'acord amb el barem de puntuació que s'estableixi a la convocatòria de constitució de les llistes”*. Aquestes mateixes previsions també es projectaven al cos d'agents judicials (article 7.3 de l'Ordre) i al cos de metges forenses (article 7.4).

Pel que fa al cos d'auxiliars, l'article 7.2 establia que els coneixements de català es valorarien fins a un màxim de 6 punts, d'acord amb el següent barem: pel certificat de nivell D, 6 punts; pel certificat de nivell C, 4 punts. Per tant es contemplava el mateix còmput que respecte del cos d'oficials, d'agents i de metges forenses. També es garantien les mateixes previsions pel que fa a l'atorgament de puntuació pel coneixement de la llengua aranesa (s'establia que *“per a la provisió de places ubicades al partit judicial de Vielha e Mijaran es valora el coneixement de l'aranès fins a un màxim de 6 punts, d'acord amb el barem següent...”*, barem que coincideix amb el previst respecte dels altres cossos esmentats). Ara bé, pel que fa al coneixement d'idiomes estrangers o dels idiomes basc i gallec, s'establia que es concediria *“fins a 1 punt per cadascun, amb un màxim de 2, d'acord amb el barem de puntuació que s'estableixi a la convocatòria de constitució de les llistes”*).

Pel que fa al coneixement de les llengües oficials pròpies de les comunitats autònomes, l'article 8 de l'Ordre disposava que *“s'ha d'acreditar d'acord amb els certificats recollits en la disposició addicional 2 del Reglament orgànic dels cossos d'oficials, auxiliars i agents al servei de l'Administració de justícia aprovat pel Reial decret 249/1996, de 16 de febrer, o els certificats que siguin equivalents a aquests”*.

requisito del conocimiento del catalán, lengua propia y cooficial de Cataluña, por quienes han de desempeñar funciones públicas en el ámbito territorial de esta Comunidad Autónoma, no contraria los principios constitucionales de mérito y capacidad por los que constitucionalmente se rige el acceso en condiciones de igualdad a la función pública (art. 23.2 en relación con el art. 103.3 CE)”. És més, en paraules de la resolució “Antes bien, el conocimiento de esa otra lengua española hace posible que el servicio público sea prestado en aquellas condiciones de igualdad para los administrados, que del artículo 14 de la CE emanen. Doctrina que el máximo intérprete de la Constitución Española ha venido a dar rango constitucional al sentar en su capital sentencia de 26 de febrer de 1991, ‘el propio principio de mérito y capacidad supone la carga para quien quiera acceder a una determinada función pública de acreditar las capacidades, conocimientos e idoneidad exigibles para la función a la que aspira. Por lo que la exigencia del conocimiento del idioma que es oficial en el territorio donde actúa la Administración a la que se aspira a servir es perfectamente incluíble dentro de los méritos y capacidades requeridas...’ (...) Mas la exigencia de conocimiento de la lengua, cooficial junto con el castellano, en Cataluña, ha de ser, según es también constitucionalmente variable y sujeta a claves de proporcionalidad...”. Pel que fa a aquesta precisió, al F.J. 3 de la sentència, el TSJ advertiria el nivell d’exigència requerit pel Decret era desproporcionat. En paraules del TSJ de Catalunya, “tal proporcionalidad es la que quiebra el Decreto 49/2001; pues si bien es cierto que se exige aquel nivel de catalán tan sólo a quienes, como integrados en las bolsas de interinos que la tal norma prevee, solo prestaran funciones, y aún éstas con carácter ocasional e interinamente, en el ámbito territorial de la Comunidad autónoma catalana; con lo que no vendría a quebrarse el principio de constitucional de igualdad en relación al acceso al Cuerpo de auxiliares de la Administración de Justicia, sin embargo, aparece desproporcionado al venir a exigir a quienes aspiren a ocupar un día, ‘incertus an et quando’ una plaza de auxiliar interino un nivel de conocimiento de la lengua catalana, el C, que ni se corresponde con las funciones que un día le vendrían atribuídas(...) ¹⁰⁶⁶; ni con la titulación académica general exigida – Graduado en Educación Secundaria o equivalente- la cual, en el caso de haberse cursado íntegramente los estudios de enseñanza primaria y secundaria obligatoria en Cataluña, permite obtener el certificado de catalán de nivel B, acreditativo de conocimientos elementales de lengua catalana, orales y escritos”. Aquest raonament es

¹⁰⁶⁶ El F.J. 3 de la sentència recull les funcions encomenades, entre les que esmenta “...a) colaboración en el desarrollo general de la tramitación procesal, mediante la transcripción de textos por procedimientos mecánicos, mecanográficos, taquígrafos u otros análogos, b) registro de documentos, c) tareas ejecutivas no resolutorias, como preparación de traslados y actos de comunicación, integración de expedientes y otras similares, d) actos de comunicación que les atribuya la Ley y que no estén encomendados a otros funcionarios e) cualesquiera otras que les atribuyan las leyes –art. 10.1 del Reglamento orgánico de los Cuerpos de oficiales, auxiliares y agentes al servicio de la Administración de justicia, aprobado por R.Decreto 249/1996 de 16 de febrero...”.

ratificaria al F.J. 3 de la sentència del mateix tribunal nº 578 de 13 de maig de 2002¹⁰⁶⁷ i al F.J. 6 de la sentència nº 579 de 14 de maig de 2002¹⁰⁶⁸.

El TSJ va concloure que *“esa desproporcionada exigencia, pues, de conocimiento del catalán, que corresponde al certificado oficial de nivel C, vulnera el derecho que, a la parte actora reconoce el artículo 23.2 de nuestra Constitución”* (F.J. 3 de la sentència nº 570 de 10 de maig de 2002). Val a dir que en aquesta sentència hi figura un vot particular d’una magistrada que es pronunciaria en contra d’aquesta argumentació. Tal com consta al vot particular, el desacord rau en que, a parer de la magistrada, *“la exigencia del certificado oficial de nivel C de catalán o equivalente o demostrar su conocimiento mediante la superación de la prueba prevista en la base 9 a las personas que pretendan tener acceso a la bolsa de auxiliares interinos, no quebranta el principio de proporcionalidad, puesto que este requisito si se corresponde con las funciones que*

¹⁰⁶⁷ Al F.J. 3 i 4 d’aquesta sentència nº 578 de 13 de maig de 2002, el TSJ de Catalunya va reproduir, literalment, l’argumentació que consta a la sentència nº 570 de 10 de maig de 2002 del mateix Tribunal transcrita. En la seva virtut, i apreciant que l’exigència del certificat de català de nivell C era desproporcionada i vulnerava l’article 23.2 de la CE va concloure que *“por las razones expuestas se desestima el recurso en cuanto continua declarandose nula la base 2.3.3. de la Resolución recurrida, si bien el motivo de ello, no es porque esta base vulnere el art. 23.2 de la CE en relación con el art. 14, al introducir como requisito y no como mérito la acreditación de determinados conocimientos de la lengua catalana, sino que se considera vulnerado el art. 23.2 de la CE, por cuanto este Tribunal ha considerado que al exigencia de conocimientos de nivel C para un auxiliar de la administración de justicia, es una exigencia desproporcionada”*.

¹⁰⁶⁸ Al F.J. 6 d’aquesta sentència, el TSJ de Catalunya va proclamar que *“si tenemos en cuenta las funciones de Agentes y auxiliares de la Administración de justicia (guardar y hacer guardar la sala, ejecutar embargos, ejercer funciones de vigilancia, actuar como Policía judicial, respecto de los primeros, y registro de documentos, transcripción de textos por procedimientos mecánicos, mecanográficos, tareas ejecutivas no resolutorias en el caso de los segundos) conforme al RD 2003/1986 de 19 de setiembre en relación con el art. 454.1 de la LOPJ 6/1985 de 1 de julio, sobre el personal al servicio de la Administración de justicia, tal cual menciona la STJC 570/2002, quiebra el principio de proporcionalidad necesariamente exigible al Decreto 49/2001 cuya protección se encuentra ínsita en el art. 14 en relación con el art. 23.2 CE...”*. En aquesta sentència, s’afegiria que *“... ni siquiera el fomento de la lengua catalana debe conllevar que al ciudadano que pretenda acceder como funcionario interino al servicio de la Administración de Justicia se le exiga como requisito ineludible un conocimiento lingüístico superior al de escolarización necesario par acceder al desempeño del concreto puesto de trabajo ni, por ende, superior a las funciones ordinariamente encomendadas a cada actividad concreta. Significa, pues, que si los agentes tienen como actividad normal porteo, vigilancia, ejecución de embargos, la exigencia de los conocimientos orales insitos al nivel A resultan los apropiados, máxime teniendo en cuenta que la escolarización exigible no alcanza siquiera el Graduado Escolar sino el certificado de Escolaridad. Por lo mismo el nivel de catalán para comunicarse oralmente y por escrito en situaciones cotidianas que comporta el nivel B resulta el proporcionado a los que pretendan acceder como interinos al Cuerpo de auxiliar, en consonancia con la exigencia académica del Graduado Escolar y su labor ordinaria de transcripción de textos por procedimientos mecánicos bajo la inmediata dependencia del Secretario u Oficial, en su caso, y sin perjuicio de las facultades del titular del órgano en que presten sus servicios ya que, independientemente de determinadas situaciones que puedan plantearse carecen de autonomía en la redacción o alteración de textos. Máxime si atendemos que la formación inicial del Centre d’estudis Jurídics i formació especialitzada del Departament de Justícia organiza formació inicial para la bolsa de trabajo del personal al servicio de la administración de justicia, por designación directa, y ‘formació d’aprofundiment’ de inscripció voluntaria, dirigido a oficiales y auxiliares que acrediten el nivel C o superior de catalán”*.

un día le vendrían atribuidas” i s’afegeix que “la exigencia de estar en posesión del certificado oficial de nivel C de catalán o equivalente o demostrar su conocimiento mediante la superación de la prueba prevista en la base, no tiene porque guardar proporción con al titulación general exigida”. Pel que fa referència a aquest darrer argument, el vot particular precisa que “una cuestión es el certificado de estudios generales que se exige (...) y otra los requisitos específicos que se solicitan para el perfil del lugar de trabajo, como (...) tener unos determinados conocimientos de la lengua oficial autonómica”¹⁰⁶⁹.

La sentència del TSJ de Catalunya nº 578 de 13 de maig de 2002 va declarar nul·la la base 2.3.3 de la Resolució de la Direcció General de Relacions amb l’Administració de Justícia de Catalunya de 19 de març de 2001 per apreciar-se que l’exigència com a requisit del certificat de nivell C de català “*se considera desproporcionado y por tanto vulnera el art. 23.2 de la CE*”.

Pel que fa a aquesta sentència, resulta interessant el seu F.J.2 on avala un diferent tractament jurídic, pel que fa a la valoració del coneixement del català, respecte del funcionaris titulars (valorat com un mèrit) i els funcionaris interins (valorat com un requisit). En paraules del TSJ de Catalunya, “*la exigencia de unos requisitos distintos para ser funcionario interino que para ser funcionario titular, y en concreto que la*

¹⁰⁶⁹ Tal com consta al vot particular de la sentència, “*como se indica (...) el trabajo principal de un auxiliar es la colaboración en el desarrollo general de la tramitación procesal, mediante la transcripción de textos por procedimientos mecánicos, mecanográficos, taquígrafos u otros análogos. Pues bien, para poder efectuar estas labores en la lengua oficial autonómica, es preciso tener unos conocimientos medios de catalán, y estos conocimientos se suponen con al adquisición del nivel C. Este Certificado según el Decret 152/2001 de 29 de mayo, d’avaluació i certificació de coneixements de llengua catalana (...) acredita ‘un domini de l’ús de la llengua general, en la varietat estàndar, que permet comunicar-se amb adequació i correcció en les situacions comunicatives que requereixen l’ús d’un llenguatge mitjanament formal o formal’. Por el contrario el certificado de nivel intermedio B, solo ‘acredita un domini de l’ús de la llengua general que permet afrontar satisfactòriament una diversitat de situacions de la vida quotidiana –de transacció o interacció col·loquials o de formalitat mitjana- no gaire complex, amb seguretat, flexibilitat, correcció adequada i adaptació a la situació de comunicació’. Como se desprende de los dos tipos de certificado, el nivel que garantiza el uso de un lenguaje medianamente formal o formal, es el certificado de nivel C. Con unos conocimientos inferiores no es posible que un auxiliar pueda transcribir correctamente, en lengua catalana, los textos que le entreguen. Estos conocimientos además, son los que se exigen a las personas que desean acceder como administrativo o auxiliar de la administración autonómica y local”.*

Aquest vot particular seria reproduït, en termes quasi idèntics, a les sentències nº 578 i 579 del mateix TSJ de Catalunya de 13 i 14 de maig de 2002. Pel que fa al vot particular que figura a la sentència nº 579 de 14 de maig s’afegiria que “*en cuanto a los agentes judiciales la exigencia del certificado del nivel B o equivalente se considera también desproporcionada, pues este certificado acredita la obtención de unos conocimientos elementales de la lengua catalana, permite poder atender verbalmente en la lengua autonómica, y en cuanto a los conocimientos escritos, garantiza los mínimos para poder escribir correctamente las diligencias que correspondan. Por el contrario el certificado de nivel A, solo acredita evaluar si se ha conseguido un dominio básico y eficaz de la lengua que le permite afrontar satisfactoriamente las tareas y las situaciones de comunicación propia de la vida cotidiana, pero no garantiza conocimientos elementales del idioma para comunicarse oralmente y por escrito en situaciones cotidianas. El certificado de nivel B o equivalente es el que se exige a las personas que quieren ser ordenanzas en la administración autonómica y local”.*

acreditación de determinados conocimientos de la lengua autonómica sea para los funcionarios de carrera un mérito y para los funcionarios interinos un requisito, no vulnera el art. 23.2 de la Constitución. La vulneración de acceder a cargos públicos en condiciones de igualdad, exige la identidad entre los supuestos que se comparan y que exista una aplicación desigual sin causa razonable". A parer del Tribunal, "los funcionarios de justicia son funcionarios de cuerpos nacionales con una regulación específica y tienen movilidad en todo el Estado español. Por el contrario los funcionarios interinos de la administración de justicia son funcionarios dependientes del Departament de Justicia de la Generalitat y tienen la movilidad limitada a los Juzgados de Cataluña". Partint d'aquesta base, conclou que "el art. 59 del RD 249/1996 de 16 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los cuerpos de Oficiales, Auxiliares y Agentes al servicio de la Administración de Justicia, dispone que los funcionarios interinos deberán reunir los requisitos y titulación necesarios para el ingreso en el Cuerpo y demostrar su aptitud. El reglamento exige que los funcionarios interinos tengan la misma titulación y cumplan los mismos requisitos que los funcionarios titulares, pero en ningún momento se dice que la administración autonómica no pueda exigir otros requisitos, cual puede ser determinados conocimientos de la lengua co-oficial, conocimientos que exige a los funcionarios titulares e interinos que desarrollan funciones similares en la administración autonómica y local". Al F.J. 2 de la sentència, s'afegiria que justament per aquest motiu la comparació entre funcionaris titulars i interins, a efectes del que disposa l'article 14 de la CE i en relació a l'ingrés a l'administració, "no es un término de comparación válido", de manera que "la exigencia como requisito y no como mérito, de la acreditación de determinados conocimientos de catalán no vulnera, per se, el artículo 23.2 de la Constitución".

Les sentències del TSJ esmentades, en particular la n° 570 de 10 de maig de 2002 i n° 579 de 14 de maig de 2002) varen resoldre declarar la nul·litat dels articles 5.3.3 i 5.3.4 del Decret 49/2001 de 6 de febrer, que exigien el certificat oficial de nivel C i B, respectivament, de català als auxiliars i agents interins al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya¹⁰⁷⁰.

¹⁰⁷⁰ La sentència del TSJ n° 578 de 13 de maig de 2002 va declarar la nul·litat de la base 2.3.3. de la Resolució de la Direcció General de Relacions amb l'Administració de Justícia de Catalunya de 19 de març de 2001, "en cuanto la exigencia como requisito del certificado de catalán de nivel C, que se considera desproporcionado y por tanto vulnera el art. 23.2 de la CE".

CAPÍTOL CINQUÈ: UN MODEL DE DRET COMPARAT: EL RÈGIM JURIDICOLINGÜÍSTIC BELGA EN L'ÀMBIT JUDICIAL

1. INTRODUCCIÓ. 2. ELS ANTECEDENTS NORMATIUS. LA REGULACIÓ JURIDICOLINGÜÍSTICA BELGA EN L'ÀMBIT JUDICIAL DE 1830 A 1935. 3. CONSIDERACIONS PRELIMINARS. 3.1 L'àmbit d'aplicació de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial. Estudi del règim juridicolingüístic del Tribunal d'Arbitratge i el Consell d'Estat. 3.2 El marc constitucional. Precisions competencials. 3.3 La gènesi de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial. 4. EL RÈGIM LINGÜÍSTIC DELS PROCESSOS JUDICIALS A BÈLGICA. 4.1 Disposicions generals. El principi de l'unilingüisme regional: llengua regional, llengua judicial. El bilingüisme a la regió de Brusel·les-capital. 4.2 El règim aplicable a les jurisdiccions civils i mercantils en primera instància. 4.3 El règim aplicable a la jurisdicció penal. 4.4 El règim aplicable a les jurisdiccions d'apel·lació i al Tribunal de Cassació. 5. LA CAPACITACIÓ IDIOMÀTICA DEL PERSONAL AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA. 5.1 Consideracions preliminars. Antecedents normatius. 5.2 Els principis informadors del règim de la capacitació lingüística del personal judicial. 5.3 El marc normatiu dels exàmens de capacitació lingüística del personal judicial 6. CONCLUSIONS 7. BIBLIOGRAFIA

1. INTRODUCCIÓ

Aquest capítol proposa un estudi de les previsions normatives i jurisprudencials que ordenen els usos idiomàtics de l'Administració de Justícia a Bèlgica, un Estat plurilingüe on la qüestió lingüística s'ha erigit com un veritable *cleavage* que ha influït decisivament en el procés de federalització estatal¹⁰⁷¹.

Les peculiars característiques del model juridicolingüístic belga en l'àmbit judicial, els fonaments estructurals del qual daten de 1935, permeten oferir veritables propostes de resolució de certs problemes que emergeixen actualment a l'Estat espanyol i que es tradueixen en una obstaculització del procés de normalització lingüística de les llengües cooficials pròpies de les Comunitats Autònomes diferents de la castellana, en aquest sector.

¹⁰⁷¹ Vid. MIROIR, André; "La Belgique et ses clivages: contradictions structurelles et familles politiques", *Pouvoirs* n° 54, 1990, p. 5.

Molts dels obstacles al procés de normalització del català, el basc i el gallec en l'àmbit judicial que actualment emergeixen a Espanya, ja varen plantejar-se i discutir-se a Bèlgica a mitjans del segle XIX. La resolució d'aquests obstacles idiomàtics va desvincular-se del procés de federalització de l'Estat. Així, la llei belga de 15 de juny de 1935, que regula l'ús de les llengües en l'àmbit judicial, modificada per successives disposicions normatives posteriors presenta la particularitat de ser una llei nacional que organitza, des d'abans de la instauració de l'Estat federal, règims jurídics diferents en matèria d'ús de les llengües a l'Administració de Justícia. Altrament dit, aquesta llei, amb la vocació de garantir els drets lingüístics dels justiciables, va erigir-se com un veritable catàleg de regles susceptibles de rebre una aplicació diferent d'acord amb la localització dels afers judicials dins el territori nacional, aleshores unitari. D'aquesta manera, tal com s'ha advertit doctrinalment¹⁰⁷², aquesta disposició legislativa, en certa manera, va organitzar, en aquesta matèria, un cert *federalisme de fet*.

Formalment, el capítol s'estructura en quatre epígrafs, el primer dels quals estudia els antecedents normatius de la llei que ordena els usos idiomàtics en l'àmbit judicial belga. De fet, ja al novembre de 1830, en els propis orígens d'aquest Estat, el Govern provisional va proclamar el principi general de llibertat d'ús idiomàtic dels ciutadans, llibertat d'opció lingüística que va projectar-se, en els termes i sota les condicions que s'estudiaran més endavant, en l'àmbit judicial. Qüestions que en aquests moments s'erigeixen com a eixos de debats dels operadors jurídics a Espanya, tals com les reivindicacions que el personal judicial tingui un coneixement suficient de la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma on exerceix les seves funcions, a Bèlgica ja varen plantejar-se i, d'alguna manera, resoldre's al segle XIX. Així, per exemple, el gener de 1895 entrava en vigor, per mandat legislatiu, l'obligació de conèixer la llengua neerlandesa per poder ser nomenat per exercir funcions judicials en territori flamenc. Altrament, en aquests moments, a Espanya, en certs supòsits com és el cas del Ministeri Fiscal, fins i tot es qüestiona la simple previsió de valorar com a mèrit, ja no com a requisit, el coneixement de la llengua oficial pròpia, per ser nomenat per exercir funcions en el territori Comunitats Autònomes que, per mandat constitucional, tenen reconeguts règims de doble oficialitat lingüística¹⁰⁷³.

¹⁰⁷² Vid. DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", a "*L'administració de Justícia als Estats plurilingües*", Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, *Studia Iuridica* n°15, 1997, p. 18.

¹⁰⁷³ Estudi ampliat al capítol precedent de la recerca. Certes iniciatives governamentals il·lustren una certa tendència regressiva en aquesta matèria. Un exemple certament paradigmàtic, que ha estat denunciat amb especial incidència en els mitjans de comunicació pels propis operadors jurídics (per tots, vid. La Vanguardia de 20 d'abril de 2002, p. 18), és l'opció del govern estatal d'eliminar com a mèrit computable el coneixement de la llengua i del dret propi de la Comunitat Autònoma per l'accés a una plaça de fiscal substituït. Així, el Reial Decret 326/2002 de 6 d'abril, no concedeix punts a computar com a mèrits en la provisió de la plaça pel coneixement de les llengües cooficials pròpies ni pel coneixement del dret civil propi de certes autonomies. L'anterior Decret, derogat per la nova disposició reglamentària, de 6 de

El segon epígraf proposa una anàlisi de la gènesi parlamentària de la llei de 15 de juny de 1935 sobre l'ús de les llengües en l'àmbit judicial a Bèlgica i n'estudia el seu àmbit d'aplicació. El mateix epígraf proposa esbossar el marc constitucional que ordena la qüestió idiomàtica a Bèlgica així com les previsions relatives a la distribució competencial i règim organitzatiu del Poder Judicial en aquest Estat compost. Aquestes qüestions s'erigeixen com elements claus que cal tenir en compte per poder contextualitzar les previsions de la llei estudiada, estudi que es desenvolupa en el decurs del capítol tercer.

Finalment, el darrer dels epígrafs proposa una anàlisi del règim de capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia a Bèlgica. Aquest règim resulta particularment interessant a valorar com a model de dret comparat, més encara si es té en compte que s'erigeix com un marc jurídic particularment garant dels drets lingüístics dels justiciables, en els termes que s'estudiaran.

2. ELS ANTECEDENTS NORMATIUS. LA REGULACIÓ JURIDICOLINGÜÍSTICA BELGA EN L'ÀMBIT JUDICIAL DE 1830 A 1935.

Quan el 4 d'octubre de 1830 el Govern provisional va proclamar la independència de Bèlgica, una de les primeres mesures normatives que varen adoptar-se fou la de prescriure la llibertat d'ús idiomàtic. Per Decret del Govern provisional de 16 de novembre de 1830 va establir-se que els ciutadans, en les seves relacions amb l'administració, estaven autoritzats a utilitzar indiferentment la llengua francesa, la neerlandesa o l'alemanya¹⁰⁷⁴.

Aquesta disposició normativa distingia, en el decurs del seu articulat, tres supòsits que serien ulteriorment previstos pel text constitucional que s'aprovaria el febrer de 1831: en primer lloc, el principi general de llibertat d'ús idiomàtic per part dels ciutadans; en segon lloc, l'ordenació dels usos idiomàtics en el funcionament de les administracions; i, finalment, l'ordenació dels usos idiomàtics en el funcionament dels tribunals¹⁰⁷⁵.

novembre de 1998, computava el coneixement lingüístic i el coneixement del dret propi com a mèrit en la provisió de la plaça en el respectiu àmbit territorial.

¹⁰⁷⁴ Article 5 del decret del Govern provisional de 16 de novembre de 1830: “*Les citoyens, dans leurs rapports avec l'administration, sont autorisés à se servir indifféremment de la langue française, flamande ou allemande*”.

¹⁰⁷⁵ El preàmbul del decret de 16 de novembre de 1830 establia: “*Considérant que le principe déjà proclamé de la liberté du langage, emporte pour chaque citoyen la faculté de se servir de l'idiome qui convient le mieux à ses intérêts ou à ses habitudes; et voulant régulariser l'exercice de cette faculté, pour la mettre en harmonie avec le service des administrations générales et des tribunaux (...)*”.

Tal com s'ha apuntat doctrinalment¹⁰⁷⁶, tot i garantir formalment aquest principi de llibertat idiomàtica, el Decret de 16 de novembre de 1830 va acabar establint una veritable preeminència de la llengua francesa, en perjudici de la neerlandesa i l'alemanya. Així, per exemple, va consolidar la llengua francesa com la única llengua oficial per la publicació de lleis i decrets¹⁰⁷⁷, situació que persistiria fins l'aprovació de la llei de 18 d'abril de 1898¹⁰⁷⁸. Aquesta preeminència del francès també es projectaria en l'àmbit judicial. L'article 6 del Decret del govern provisional de 16 de novembre de 1830, si bé contemplava el dret dels ciutadans d'utilitzar indiferentment la llengua francesa, la neerlandesa o l'alemanya en la seva relació amb els tribunals, condicionava aquesta llibertat idiomàtica a l'exigència que els Jutges, Ministeri Públic i advocats litigants coneguessin la llengua elegida. Així, l'article 6 sotmetia l'aplicació del principi de llibertat idiomàtica a l'exigència que la llengua utilitzada en els afers judicials “*soit comprise des juges et des avocats plaidant en matière civile et en matière pénale, des juges, du ministère public et de leur défenseur*”. Aquestes restriccions es varen traduir en un veritable obstacle per l'ús de la llengua neerlandesa i l'alemanya en aquest sector.

L'article 23 de la Constitució belga de 7 de febrer de 1831 va assumir el plantejament del Decret del govern provisional, quan va preveure que “*l'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif: il ne peut être réglé que par la loi, et seulement pour les actes de l'autorité publique et pour les affaires judiciaires*”. D'aquesta manera, el constituent assumia el principi fixat pel Govern provisional en la seva disposició de 16 de novembre de 1830, establint el dret del ciutadà d'emprar la llengua de la seva elecció (francès, neerlandès o alemany), si bé contemplant, pel que fa a aquesta regla, dues

¹⁰⁷⁶ Vid. MABILLE, Xavier; “Histoire politique de la Belgique. Facteurs et acteurs de changement”, Crisp Centre de recherche et d'information socio-politiques, 1986, p.125-130. Segons l'autor, aquest Decret del govern provisional de 16 de novembre de 1830, va concedir a la llengua francesa una posició de preeminència i àdhuc de monopoli, com a llengua oficial. Vid. també, MAROY, Pierre; “L'évolution de la législation linguistique belge”, *Revue du droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, 1966, p.449-501.

¹⁰⁷⁷ El preàmbul de la disposició establia: “*Considérant d'autre part que les langues flamande et allemande en usage parmi les habitants de certaines localités, varient de province à province, et quelquefois de district à district, de sorte qu'il serait impossible de publier un texte officiel des lois et arrêtés en langues flamande et allemande; arrête: Art. 1er. Le Bulletin officiel des lois et actes du gouvernement sera publié en français*”. El *Bulletin des lois et arrêtés* només publicava el text francès. Els governadors de província instaven les traduccions que es publicaven en el *Mémorial administratif* de cada província. La llei de 19 de setembre de 1831 va prescriure que les traduccions neerlandesa i alemanya s'inscriurien al *Bulletin officiel* si bé la versió francesa continuava essent la única oficial.

¹⁰⁷⁸ Vid. *Moniteur Belge* n° 135 de 15 de maig de 1898, *Llei relativa a l'ús de la llengua neerlandesa a les publicacions oficials*. L'article 1 de la llei, de 18 d'abril de 1898, va establir que les disposicions legals eren votades, sancionades, promulgades i publicades en llengua francesa i en llengua neerlandesa, establint-se que cap dels dos textos tenia preeminència sobre l'altre (article 7). Coneguda com *loi d'égalité*, va valorar-se com un trascendental i exitós avenç del *mouvement flamand*.

excepcions a tenir en compte, que es regularien per llei: per una part, els actes de l'autoritat pública; per altra part, els processos judicials.

La previsió d'aquestes dues excepcions al principi general de llibertat idiomàtica fou objecte de debats constituents. De fet, la primera redacció del precepte es limitava a preveure que l'ús de les llengües parlades habitualment¹⁰⁷⁹ a Bèlgica era facultatiu i només podia ser regulat per llei¹⁰⁸⁰. Aquesta primera redacció fou objecte de diverses esmenes tendents a precisar-ne el seu contingut i abast¹⁰⁸¹. Pel que fa a la previsió constitucional de l'obligació de regular per llei els usos idiomàtics en els assumptes judicials, deu el seu origen a una esmena presentada pel diputat M.Devaux. En la defensa de l'esmena, finalment aprovada, Devaux va argumentar la conveniència que fos una llei la que ordenés els usos idiomàtics dels afers judicials, al·legant que “... *quan he proposat aquesta esmena he tingut en compte (...) que en diverses ocasions l'acusat, traduït davant els seus jutges, no comprenia la llengua en la que es substancitava el plet, i, sens dubte, hauria preferit pledejar en la seva llengua. Per altra banda, en els llocs on hi ha advocats que parlen la llengua neerlandesa i la llengua francesa, els advocats que només parlen aquesta darrera estan exposats als enganys dels qui prefereixen pledejar en neerlandès. Voldria que correspongués a la llei la facultat de pronunciar-se sobre aquest assumpte*”¹⁰⁸².

¹⁰⁷⁹ L'article 23 de la Constitució belga de 1831 garantia l'ús facultatiu de les “*langues usitées en Belgique*”, sense identificar el catàleg concret de llengües sotmès a aquesta qualificació. Tal com s'ha precisat doctrinalment, el constituent va garantir la tutela d'aquelles llengües parlades habitualment en el país, que són aquelles enumerades al decret del govern provisional de 16 de novembre de 1830 : el francès, el neerlandès i l'alemany. Vid. MAROY, Pierre; “L'évolution de la législation linguistique belge”, *Revue de droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, 1966, p. 455.

¹⁰⁸⁰ Vid. HUYTTENS, Émile; “Discussions du Congrès National de Belgique 1830-1831”, Société Typographique belge, Adolphe Wahole et Cie, 1844, Tome Premier, 10 novembre-31 décembre 1830, p. 667. Així, l'article 19 del projecte deia: “*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif; il ne peut être réglé que par loi*”.

¹⁰⁸¹ Vid. Huyttens, Émile; “Discussions du Congrès ...”, obra cit. nota supra, p. 668. Entre les esmenes presentades a la literalitat del precepte, i finalment no aprovades, destaquen les defensades pels diputats M. Van Meenen (“*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif pour les particuliers; il ne peut être réglé que par loi et qu'à l'égard des fonctionnaires non électrifs*”) o pel diputat M. Raikem (“*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif. Il ne peut être réglé que pour les actes de l'autorité publique et seulement par loi*”). Aquest darrer va justificar l'esmena, finalment no aprovada, al·legant que “*tothom està d'acord en aquest punt, que l'ús de llengües és facultatiu; i, en la pràctica habitual, cadascú decidirà parlar com voldrà. És necessari que ho sigui també pels actes que només ordenen els interessos privats. És el cas d'actes relatius a convencions, com els contractes notariais i els testaments, han de poder ser escrits en la llengua que parlen o escullen les parts, atès que sense aquesta previsió, seria fàcil equivocar-les. La meua esmena proposa consagrar aquest dret. Pels actes de l'autoritat, la llengua ha de ser única, sens perjudici de la traducció a afegir en els casos que sigui necessari. Fins aquí tot el que havia de dir per justificar la meua esmena...*” (la traducció és nostra).

¹⁰⁸² La traducció és nostra. Vid. HUYTTENS, Émile; “Discussions du Congrès...”, obra cit. nota supra, p. 668. El diputat D.Devaux, del districte de Bruges, província de Flandes Occidental, va defensar la conveniència d'addicionar al precepte la següent dicció: “*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif. Il ne peut être réglé que par la loi, et seulement pour les actes de l'autorité publique et pour les affaires judiciaires*”, al·legant, en la justificació de la seva esmena que “*...Quan j'ai proposé cet*

D'aquesta manera, malgrat la previsió formal d'un règim de llibertat idiomàtica, garantit expressament pel propi text constitucional, hom pot concloure que la llengua francesa va erigir-se, desde 1830, com la 'única llengua oficial' de l'Estat belga, fonament estructural de la seva unitat política¹⁰⁸³. En el decurs de les dècades següents, el francès, llengua de la burgesia francòfona dirigent, va consolidar el seu estatut preminent¹⁰⁸⁴, que, inevitablement, es projectaria en l'àmbit judicial. De fet, hom parla de veritable 'dominació lingüística' del francès a la Bèlgica del segle XIX, dominació que va donar lloc al naixement d'una presa de consciència flamenca sobre la necessitat de tutelar la seva identitat i reivindicar el reconeixement i la protecció de la seva llengua neerlandesa¹⁰⁸⁵.

És just en aquest context en el que han de valorar-se les nombroses iniciatives del moviment flamenc tendents a normalitzar l'ús del neerlandès en l'àmbit judicial. Ja el 1840, el moviment flamenc formalitzava la reivindicació que la llengua neerlandesa fos utilitzada per la justícia¹⁰⁸⁶. Aquesta petició va ratificar-se en el cèlebre manifest del

amendement, j'ai eu en vue les plaidoiries qu'il faudrait laisser libres; car il est arrivé plusieurs fois qu'un accusé, traduit devant ses juges, n'entendait pas la langue dans laquelle les plaidoiries avaient lieu, et il eût sans doute préféré entendre plaider dans la sienne. D'un autre côté, dans les lieux où il y a des avocats qui parlent la langue flamande et la langue française, les avocats qui ne parlent que cette dernière sont en butte aux tracasseries de ceux qui préfèrent plaider en flamand. Je voudrais qu'on laissât à la loi la faculté de pronocer à cet égard".

¹⁰⁸³ Vid. GUBIN, E.; "Bruxelles au XIXe siècle: berceau d'un flamingantisme démocratique (1840-1873)", *Crédit Communal de Belgique*, Coll. Histoire Pro Civitate, n° 56, 1979, p. 26-27. L'autor afirma "(...) le français reste donc le moyen d'expression privilégié des classes aisées en Europe, le véhicule des principales transactions économiques, la langue de la politique et de la diplomatie. (...) le français constitue encore, en 1830, la seule langue de culture, du Nord au Midi, pour toute la bourgeoisie belge (...) Les décisions du gouvernement provisoire et du Congrès national ne représentent pas tant une manoeuvre d'éviction du flamand ou de l'allemand que l'affirmation de ce fait culturel et social. En 1830, on ne délibéra pas des droits du peuple en matière linguistique, pas plus qu'on ne les prit en considération sur le plan politique, social ou économique: on jeta les bases d'un Etat bourgeois unitaire et centralisé où le français, la langue de la classe dirigeante, apparaît comme un élément d'union, susceptible d'uniformiser et de renforcer le sentiment national belge, nié à l'étranger. C'est là une des notions-clés du comportement des dirigeants, à laquelle s'ajoute la conviction inébranlable qu'il ne faut, pour assurer aux moindres frais le bon fonctionnement des rouages administratifs, qu'une seule langue officielle. Par conséquent, le flamand comme l'allemand furent relégués en raison de leurs variétés dialectales". Vid. també, per tots, MABILLE, Xavier; "Histoire politique de la Belgique", obra cit. nota supra, p.125 i ALEN, André; "Le fédéralisme belge", a DDAA "Le fédéralisme. Approches politique, économique et juridique", Centre d'Etude du fédéralisme, p. 129-184.

¹⁰⁸⁴ Vid. Pierre MAROY; "L'évolution de la législation linguistique belge", *Revue du droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, 1966, p. 449-501.

¹⁰⁸⁵ Vid. DELGRANGE, Xavier; "Le fédéralisme belge: la protection des minorités linguistiques et idéologiques", *Revue du droit public et de la science politique*, Septembre-Octobre 1995, p. 1163.

¹⁰⁸⁶ Vid. MABILLE, Xavier, "Histoire politique de la Belgique", obra cit. nota supra p. 128. Aquesta reivindicació fou subscripta per J.F. Willems, considerat el pare del moviment flamenc. Vid., entre d'altres, MEAN, André; "La Belgique de papa. 1970: le commencement de la fin", *Pol-His, Politique & Histoire*, CRISP, Brusel·les, 1989, p. 27.

moviment flamenc de 6 de novembre de 1847, declaració de principis preparada per Henri Conscience i completada per F.A. Snellaert que desenvoluparia les reivindicacions formulades a la petició de 1840¹⁰⁸⁷. Entre d'altres reivindicacions, el manifest de 1847 defensava la necessitat de garantir l'ús del neerlandès als tribunals quan l'acusat fos flamenc (epígraf 7è) o la necessitat de prescriure el coneixement del neerlandès a tots els funcionaris del territori flamenc (epígraf 11è).

L'octubre de 1857 la "*Commission des griefs flamands*" va remetre un informe al govern en el que es proposaven diverses reformes tendents a normalitzar l'ús de la llengua neerlandesa en diferents àmbits públics, tals com l'administració, l'ensenyament, l'armada o la justícia. Pel que fa a l'àmbit judicial, aquest informe, publicat com a document parlamentari en el decurs de les sessions de 1858-1859¹⁰⁸⁸, defensava la conveniència de traduir tots els codis, i proposava l'adopció de la regla que les causes judicials fossin substanciades i jutjades en la llengua del demandant en l'àmbit civil i en la llengua de l'acusat en el penal.

Aquest informe fou objecte d'un important debat polític¹⁰⁸⁹, debat que va accentuar-se amb l'adveniment de casos flagrants en els que acusats flamencs no havien disposat del dret a utilitzar i ser enjudiciats en la seva llengua. Entre aquests assumptes destaca *l'affaire Karsman* (1863) en el que es prohibí al lletrat de l'acusat utilitzar el neerlandès per pledejar davant el Tribunal d'apel·lació de Brusel·les; *l'affaire Coucke i Goethals* (1865) dos flamencs injustament condemnats a mort pel Tribunal d'Assises d'Hainaut i executats el 1860 en un procés judicial en francès, llengua que desconeixien els dos acusats; o *l'affaire Schoep* (1872-1873) en el que un ciutadà que desconeixia el francès

¹⁰⁸⁷ Vid. MABILLE, Xavier; "Histoire politique de la Belgique", obra cit. nota supra p. 142-144. El document, rubricat "*Mouvement flamand. Déclaration des principes fondamentaux exposés à leurs compatriotes par les défenseurs des droits du peuple bas-allemand*", de 6 de novembre de 1847, proclamava "...*La Belgique se trouve dans une situation artificielle qui, sans aucun doute, constitue une menace constante pour l'existence même de la patrie. La majorité de la nation est dominée par l'autre partie, minoritaire (...) En francisant tout et en éliminant le flamand des administrations et même des institutions d'enseignement, les sources vives de la science et de la civilisation flamandes on été tariées (...) En attendant que se lève ce jour qui apportera la concorde et l'égalité pour tous les Belges, nous tenterons d'obtenir les réparations suivantes (...) 7° Utilisation du néerlandais dans et devant les cours de justice lorsque l'inculpé est Flamand (...) 11° Obligation pour tous les fonctionnaires de posséder le néerlandais et, par conséquent, impossibilité d'obtenir une charge publique dans les régions flamandes, si l'on n'est pas en mesure de comprendre et de parler la langue du peuple...*".

¹⁰⁸⁸ Document parlamentari n° 42, sessió 1858-1859.

¹⁰⁸⁹ Vid. MABILLE, Xavier; "Histoire politique de la Belgique", obra cit. nota supra p. 157-158. Fins i tot va presentar-se un contre-informe rubricat "*Observations du gouvernement sur le Rapport de la Commission chargée d'examiner les dispositions à prendre dans l'intérêt de la langue et de la littérature flamandes*", Document parlementaire n° 123, session 1858-1859.

fou condemnat per haver-se negat a signar una acta de naixement redactada en aquesta llengua¹⁰⁹⁰.

Paral·lelament, hom ha de subratllar la incidència que varen exercir determinats parlamentaris del partit *Meetingpartij*, qualificat com a veritable fenomen polític que conduiria al Parlament els primers diputats adherits a la causa flamenca tals com Jan-Jacob Delaet el 1863 (el primer parlamentari a prestar jurament en neerlandès), o el 1868 Lodewyk Gerrits i Edouard Coremans (el primer diputat flamenc que va adreçar-se en aquesta llengua al Parlament). En qualsevol cas, aquests diputats, entre d'altres, varen jugar un paper particularment clau en l'elaboració i tramitació de les diverses lleis lingüístiques votades a partir de 1873, tendents a normalitzar i garantir l'ús del neerlandès en diferents àmbits, inclòs el judicial, fins aleshores monopolitzats per la llengua francesa¹⁰⁹¹.

Entre aquestes lleis destaca, per la seva incidència en el tema objecte d'estudi, la de 17 d'agost de 1873 sobre l'ús de la llengua flamenca en matèria penal¹⁰⁹², l'origen de la qual es troba en un projecte de llei presentat i defensat a la Cambra de Representants pel diputat E. Coremans, a la sessió parlamentaria de 13 d'abril de 1872¹⁰⁹³.

La proposició de llei, d'un únic article, es limitava a prescriure l'ús del neerlandès a l'administració de justícia en matèria penal a determinades províncies (Amberes, Flandes Occidental, Flandes Oriental, Limbourg i en els partits judicials de Brusel·les i de Lovaina), en aquells assumptes en els que la part no conegués el francès i preferís l'ús del neerlandès, indicant-se que la no observació d'aquesta garantia constituïa nul·litat del procés¹⁰⁹⁴. Coremans va justificar la proposició de llei al·legant que “les

¹⁰⁹⁰ L'afer *Schoep* fou objecte de debats parlamentaris. De fet, l'11 de juliol de 1873, el propi Ministre de Justícia M. De Lantsheere va proclamar a la Cambra de Representants, durant la seva intervenció en motiu de la tramitació de la proposició de llei sobre l'ús de la llengua neerlandesa en matèria penal, que aquest assumpte *Schoep* havia influït decisivament en el dipòsit i tramitació de l'esmentada iniciativa legislativa. Vid. *Annales Parlementaires, Chambre de Représentants*, sessió d'11 de juliol de 1873, p. 1490, on consta que “...*Je disais que l'on aurait vraisemblablement attendu avec patience le dépôt du rapport de la commission si l'incident Schoep n'était venu surexciter les partisans du mouvement flamand et n'avait précipité le dépôt de la proposition de M. Coremans*”.

¹⁰⁹¹ Així, per exemple, varen signar la proposició de llei que donaria lloc a la *Loi sur l'emploi de la langue flamande en matière répressive* de 1873. Vid. *Annales parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 13 d'abril de 1872, p. 825

¹⁰⁹² Vid. *Moniteur belge* n° 238 de 26 d'agost de 1873, *Loi sur l'emploi de la langue flamande en matière répressive*.

¹⁰⁹³ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 13 d'abril de 1872, p. 825-826.

¹⁰⁹⁴ La proposició de llei deia: “*Artique unique. Dans les provinces d'Anvers, de Flandre occidentale, de Flandre orientale, de Limbourg et dans les arrondissements judiciaires de Bruxelles et de Louvain, les magistrats et officiers ministériels sont tenus, en matière répressive, d'administrer la justice en flamand dans tous les cas où il ne sera pas constaté que l'accusé, le prévenu ou le contrevenant possède la*

nocions més elementals de la ciència i del sentit comú, els principis de justícia i de llibertat exigeixen que un acusat traduït en el seu propi país, davant un tribunal penal, pugui comprendre l'acusació i hi pugui respondre en les condicions més favorables per la seva defensa. La justícia penal (...) ha de ser administrada en la llengua dels justiciables. (...) És suficient constatar que cada dia, a les nostres províncies flamenques, veiem, en matèria penal, la justícia administrada en una llengua totalment estrangera a la part més interessada. Veiem com els oficials del ministeri públic, per formular i sostenir les seves acusacions, utilitzen la llengua francesa, quan l'acusat o el pres només coneix el neerlandès, fins i tot quan aquest pres compareix sol, sense l'assistència d'un advocat per defensar-lo. Aquesta situació fa impossible tota defensa seriosa i afecta el prestigi que ha de tenir el poder judicial. S'han formulat importants reclamacions desde fa anys contra aquest greu abús. Creiem que ja és hora de solucionar aquesta situació. Per aquest motiu hem decidit presentar aquest projecte de llei a fi que, introduït a la nostra legislació, posi fi a un dels greuges més intolerables al poble flamenc (...)".

En el decurs del seu articulat, la llei de 17 d'agost de 1873 va fixar, com a regla general que en el territori flamenc (en particular, a les províncies de Flandes occidental i oriental, Amberes i Limbourg així com al partit judicial de Lovaina), el procés en matèria penal, a partir de la primera compareixença de l'acusat davant el Jutge, es substanciaria en neerlandès i l'enjudiciament seria adoptat en aquesta llengua, excepte determinades excepcions tipificades expressament a l'articulat de la disposició legal.

L'article 2 disposava que quan un acusat demanés utilitzar la llengua francesa, el procés es substanciaria en francès i l'enjudiciament li seria concedit en aquesta llengua. Davant els tribunals correccionals i de policia del partit de Brusel·les, com a regla general, la llengua francesa i la neerlandesa eren utilitzades per l'instrucció i l'enjudiciament segons les necessitats de cada causa, establint-se la garantia que si l'acusat només comprenia la llengua neerlandesa havia d'utilitzar-se aquesta llengua, en els termes prescrits per la norma.

En el supòsit que en un mateix assumpte judicial, les parts no comprenguessin la mateixa llengua, l'elecció de la llengua francesa o neerlandesa utilitzada en el procés corresponia al Jutge. Ara bé, aquesta regla general era d'aplicació sens perjudici del que disposava l'article 8, precepte que garantia el dret del defensor, previ consentiment de l'inculpat, d'elegir el francès o el neerlandès per presentar la seva defensa. L'article 9

connaissance de la langue française et préfère qu'il en soit fait emploi. La non-observation de cette prescription constituera un cas de nullité de la procédure" (Vid. *Annales parlementaires, Chambre des Représentants*, cit. nota supra p. 825).

establia que la part civil podia fer ús, a lliure elecció, de la llengua neerlandesa o francesa, dret que també assistia a la part civilment responsable del delict.

Pel que fa a l'interrogatori dels testimonis i les seves declaracions, la llei preveia que serien prestades i consignades en neerlandès, excepte que demanessin utilitzar el francès i els informes d'experts s'emetrien en la llengua d'elecció, fos francès o neerlandès.

La mateixa disposició legal garantia l'establiment d'un règim de traduccions dels expedients judicials, amb càrrec al tresor públic (articles 4 i 11), i contemplava, entre d'altres mesures, que l'incompliment de les previsions de la llei comportaria nul·litat del procés i de l'enjudiciament si s'hagués comès malgrat l'oposició d'una de les parts (art. 3). L'article 12 de la disposició legislativa estableix que en el termini d'un any es publicaria una traducció neerlandesa del Codi d'instrucció criminal.

En qualsevol cas, tal i com va advertir-se en el decurs dels debats parlamentaris¹⁰⁹⁵, la llei de 17 d'agost de 1873 fou el resultat exitós d'un llarg procés de reivindicació política flamenca, tendent a introduir l'ús del neerlandès en l'àmbit judicial. Aquesta reivindicació neerlandesa s'havia traduït en diverses iniciatives, algunes parlamentàries, que en el decurs del segle XIX havien estat sistemàticament desestimades pels successius governs i el Parlament.

Alhora, d'un estudi dels debats parlamentaris, hom pot concloure que el 1873 existia un relatiu consens polític sobre la conveniència d'ordenar l'ús del neerlandès en matèria judicial penal, garantint, d'alguna manera, el dret dels justiciables flamencs de poder emprar, en determinades circumstàncies, la seva llengua en la seva relació amb els tribunals de justícia. De fet, aquesta tesi era compartida pel propi govern. Així, el Ministre de Justícia M. De Lantsheere, en els debats celebrats en motiu de la tramitació de la disposició legal, concretament a la sessió d'11 de juliol de 1873, va reconèixer que “... ja el 1844, M d'Anethan, l'aleshores ministre de justícia, havia obert una

¹⁰⁹⁵ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*:

- Presentació del projecte de llei i defensa del diputat Coremans: Sessió de 15 d'abril de 1872, p. 825-826
- Informe. Sessió de 31 de maig de 1873, p. 381-394; Informe de la comissió del Codi d'instrucció criminal: p. 394-397
- Segon Informe: sessió de 8 de juliol de 1873, p. 397-399.
- Esmenes al projecte de llei de la secció central, presentats pel Ministre de Justícia: sessió de 10 de juliol de 1873, p. 1478 i 1500.
- Discussió: sessió d'11 de juliol de 1873, p. 1489-1499; de 12 de juliol p. 1501-1512; de 15 de juliol p. 1515-1526; de 16 de juliol p. 1527-1539; i de 17 de juliol, p. 1541-1553. Segona votació sessions de 22 a 25 de juliol, p. 1575-1630
- Adopció: sessió de 25 de juliol de 1873, p. 1624-1625.

Senat:

- *Documents parlementaires*: Informe: Sessió de 4 d'agost de 1873, p. 36
- *Annales parlementaires*: Discussió i adopció: sessió de 5 d'agost de 1873, p. 293-298

investigació i consultat les autoritats judicials a fi de conèixer si s'havia d'ordenar legislativament l'ús de llengües en matèria judicial de conformitat a l'article 23 de la Constitució. En aquella època, no es va considerar necessari ni exempt de perills reglamentar aquesta matèria tan delicada. Des d'aleshores, la qüestió flamenca no ha parat de formular-se periòdicament davant aquesta Cambra (...) El 1867, durant la discussió de la llei sobre l'organització judicial, un important nombre de membres d'aquesta Cambra varen proposar una esmena que tenia per objecte el de decretar que en endavant no poguessin nomenar-se, a les províncies flamenques, magistrats que no coneguessin el flamenc. Aquesta esmena fou desestimada per una feble majoria (...). En el decurs de la seva intervenció, el Ministre de Justícia va declarar que l'ordenació dels usos idiomàtics davant els tribunals penals era una matèria que el govern havia tingut intenció de regular. En aquest sentit, va al·legar que fins i tot abans del dipòsit de la proposició de llei per part del diputat Coremans, el govern havia adreçat un requeriment a la comissió encarregada de la revisió del Codi d'instrucció criminal per instar-la a regular els usos idiomàtics davant els tribunals penals, de manera que els interessos dels acusats flamencs fossin tutelats¹⁰⁹⁶.

Tot i l'existència de certes discrepàncies sobre el contingut i abast de la disposició legal, es poden destacar dues precisions a tenir en compte en l'estudi d'aquesta llei: en primer lloc, l'avertiment que aquesta disposició legal va representar un important avenç, en el pla jurídic, de l'anomenada *question flamande*, avenç que, coetàniament, es projectaria en d'altres àmbits a més del judicial penal¹⁰⁹⁷; en segon lloc, hom ha de destacar la innegable càrrega política inherent a aquesta iniciativa legislativa, contingut polític que va posar-se de manifest en el decurs dels debats parlamentaris sostinguts en motiu de la

¹⁰⁹⁶ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió d'11 de juliol de 1873, p. 1490: "(...)J'exprimai l'opinion qu'il était nécessaire de saisir de cette question la commission qui s'occupait en ce moment de la révision du Code d'instruction criminelle, mais j'ajoutai que je comptais pouvoir déposer un projet de loi dans le cours de la session de 1873. Ce n'était pas, de ma part, une vaine promesse. Je songeai immédiatement à la réaliser. Je n'en veux d'autre preuve qu'une lettre que j'eus l'honneur d'adresser à M. le président de la commission de révision du Code d'instruction criminelle: le 29 mars 1872, par conséquent avant le dépôt de la proposition de l'honorable M. Coremans. Je lui écrivis: 'M. le président, dans la discussion générale à laquelle a donné lieu au sein de la Chambre des représentants le budget du département de la justice pour l'année 1872, des observations ont été échangées sur divers points qui se rattachent à la révision du Code d'instruction criminelle, notamment sur l'utilité qu'il y aurait de régler l'usage des langues devant les tribunaux répressifs de telle manière que les intérêts des accusés flamands fussent entièrement sauvegardés ...' (...) Un projet de loi de cette nature ne pouvait être rédigé qu'après mûre réflexion par des hommes rompus à la pratique des affaires judiciaires. Telle était mon opinion lorsque je soumis la question à l'étude de la commission de révision du Code d'instruction criminelle et la section centrale qui fut saisie du projet de M. Coremans n'en jugea pas autrement que moi-même (...) Deux commissions donc s'occupaient simultanément de la même oeuvre, la section centrale d'une part, la commission de révision du Code d'instruction criminelle de l'autre (...) C'est de ce travail commun, en quelque sorte... qu'est sorti le projet qui vous est soumis aujourd'hui. Ce projet n'est plus la proposition de M. Coremans... c'est une oeuvre nouvelle don't la plus grande part revient à la commission de révision du Code...".

¹⁰⁹⁷ Vid. MAROY, Pierre; "L'évolution de la législation linguistique belge", obra cit. nota supra, p. 456 i ss

tramitació i aprovació de la llei. Pel que fa a aquesta darrera precisió, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat Coremans a la sessió parlamentària de 12 de juliol de 1873 en la que va posar de manifest les tensions entre walons francòfons i flamencs neerlandòfons en aquesta matèria quan va proclamar “... *senyors, em sorprèn que es qualifiquin d’injustes, avui, disposicions que s’han mantingut durant quaranta-tres anys com justes i necessàries. Car nosaltres, flamencs, us tractem a vosaltres, walons, molt millor del que vosaltres ens heu tractat, i vosaltres declareu que no és suficient (...)* Durant quaranta-tres anys, els acusats flamencs... han estat tractats com si haguessin estat a Xina o a Japó, és a dir, ells no comprenien res del procediment, i quan nosaltres vàrem demanar que els flamencs poguessin en el seu territori, i fins i tot a les províncies walones, comprendre l’acusació i els debats, se’ns ha tractat d’exagerats... (...) Hi ha hagut molts malaventurats que han estat condemnats a penes molt severes sense que comprenguessin la resolució. En la meua presència, un home condemnat a presó va demanar després de la seva condemna: ‘què he fet?’ No ho sabia (...) No m’obliguin a dir exemples. S’han executat ciutadans que no han pogut defensar-se ni declarar en la seva llengua (...)”¹⁰⁹⁸.

La llei de 17 d’agost de 1873 fou completada ulteriorment per la llei de 3 de maig de 1889¹⁰⁹⁹. L’objectiu d’aquesta nova disposició legal de 1889 consistia a ampliar l’àmbit de tutela de la llei de 1873, formalitzant certes garanties idiomàtiques en determinats àmbits que no havien estat contemplats per la disposició legal precedent. D’alguna manera, l’objectiu inicial de la nova iniciativa legislativa era tutelar els drets dels neerlandòfons en certs àmbits del procés penal que no havien estat previstos el 1873.

Aquesta disposició legal de 1889, deu el seu origen a una proposició de llei dipositada el 1884 a la Cambra de Representants pels diputats M. de Vigne, Buls Van Wambeke, de Wael i Lippens, rubricada *proposició de llei relativa a les disposicions complementàries de la llei de 17 d’agost de 1873 sobre l’ús de llengües en matèria penal*¹¹⁰⁰. Tal i com va justificar-se en el decurs dels debats parlamentaris sostinguts en

¹⁰⁹⁸ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 12 de juliol de 1873, p. 1502.

¹⁰⁹⁹ Vid. *Moniteur belge n° 131* d’11 de maig de 1889, *loi concernant l’emploi de la langue flamande en matière répressive*.

¹¹⁰⁰ Sobre la tramitació parlamentària de la llei de 3 de maig de 1889 sobre l’ús de la llengua neerlandesa en matèria repressiva vid. *Annales Parlementaires*.

Chambre des Représentants:

- *Sessió de 1883-1884*. Text de la proposició de llei dipositada per M. de Vigne i altres: sessió de 29 de febrer de 1884, p. 652. Desenvolupament de la proposició de llei, sessió de 4 de març de 1884, p. 665-668
- *Sessió de 1884-1885. Documents parlementaires*. Informe: sessió de 10 de desembre de 1885, p. 35-36; segon informe: sessió de 26 de gener de 1886, p. 65-68
- Sessió de 1888-1889. *Annales parlementaires*. Debat. Sessions de 22 de novembre de 1888, p.20-28; 23 de novembre, p. 31-44; 27 de novembre, p. 46-60; 28 de novembre, p. 61-76; 29 de novembre, p. 77-90; 30 de novembre, p. 91-104; 4 de desembre, p. 105-118 i 5 de desembre, p.

motiu de la tramitació i aprovació de la nova disposició legal, l'objectiu de la iniciativa legislativa era el de prescriure que en el futur, en el territori flamenc, els processos verbals en matèria penal es formalitzessin en la llengua emprada per l'acusat, la part o el testimoni. Tal com va argumentar el diputat Coremans en els debats sostinguts en motiu de la tramitació de la llei, els cosignataris de la proposició, “...en les seves localitats, havien pogut constatar que els redactors dels processos verbals, utilitzaven una llengua diferent de l'emprada pels interessats, consignat molt malament, molt incorrectament les declaracions que tenien obligació de rebre i de consignar fefaentment per escrit. Aquesta mania de traduir al francès... declaracions fetes en neerlandès, donava lloc a molts abusos; la nostra població flamenca es queixava i amb raó. L'honorable M. De Vigne (...) demanaren doncs, el 4 de març de 1883, que en endavant els processos verbals fossin redactats en francès o en neerlandès atenent l'elecció idiomàtica d'alguna de les dues llengües nacionals emprada per l'acusat, la part o el testimoni. Aquesta proposició és molt simple, molt natural; reclama una cosa raonable, tan necessària que resulta sorprenent que una situació contrària s'hagi pogut mantenir durant tants anys (...) Eus aquí doncs una primera disposició: l'obligació, en el país flamenc, de redactar els processos verbals en la llengua, francesa o neerlandesa, que utilitzi l'inculpat, la part o el testimoni (...)”¹¹⁰¹ .

Aquestes reivindicacions, entre d'altres, tal com va sostenir-se en els decurs de la tramitació parlamentària de la disposició, responien incontestablement a la *ratio* de la llei de 1873 i perseguien la finalitat d'acabar amb certes pràctiques jurídiques que vulneraven les prescripcions de l'anterior norma i s'erigien com un obstacle a l'ús del neerlandès en l'àmbit judicial penal.

Així, per exemple, en els debats parlamentaris va posar-se de manifest la pràctica de certs òrgans jurisdiccionals consistent en donar una posició preeminent a la llengua francesa en perjudici del neerlandès¹¹⁰² . De fet, durant l'etapa de vigència de l'anterior

119-128. Segona votació. Sessions de 18 de desembre, p. 197-213; 19 de desembre, p. 215-228 i 21 de desembre, p. 245-267. Adopció, sessió de 21 de desembre, p. 268.

Senat:

- Sessió de 1888-1889. *Annales parlementaires*. Debat: sessions de 28 de desembre de 1888, p. 54-64 i 29 de desembre p. 65-78. Adopció: sessió de 29 de desembre de 1888, p. 78.

¹¹⁰¹ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 22 de novembre de 1888, p. 20.

¹¹⁰² Vid. . *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants* , intervenció del diputat E.Coremans a la sessió de 22 de novembre de 1888, p. 20 a 22. En l'esmentada intervenció parlamentària, Coremans va denunciar l'existència de múltiples pràctiques que vulneraven flagrantment les disposicions de la llei de 1873, llei que, tal com va denunciar-se, en certes localitats, havia tingut pocs efectes. Atenent a dades estadístiques, estudiades en el decurs de la sessió, Coremans va denunciar que, *de facto*, la situació idiomàtica en l'àmbit judicial penal l'any 1888 no diferia en excés de l'existent abans de l'aprovació de la llei de 1873, motiu pel qual era necessari modificar la normativa fins aleshores vigent. Alhora, en els debats parlamentaris varen emergir tesis crítiques a la posició adoptada, entre d'altres, pel propi Tribunal de Cassació (l'*arrêt* de 28 d'octubre de 1879 del Tribunal de Cassació fou valorat per certs sectors com un inadmissible atemptat contra la llei de 17 d'agost de 1873).

disposició legal s'havia advertit que les prescripcions de la norma havien tingut una incidència escassa, pràcticament nul·la, en la presència del neerlandès en l'àmbit judicial penal. Tal com va denunciar E. Coremans, en determinades zones del territori flamenc “la llei de 1873 ha esdevingut lletra morta. Atenent al resultat negatiu o insuficient de la llei de 1873, és necessari revisar aquesta llei i introduir-hi millores que facin respectar la voluntat del legislador, tant per part de la magistratura com per part de l'advocacia (...)”.

D'aquesta manera, aprovada la llei de 3 de maig de 1889, el marc legal pel que fa als usos idiomàtics en l'àmbit judicial penal es caracteritzava, entre d'altres, per les següents directrius genèriques: en primer lloc es fixava el criteri que a les comunes flamenques de Bèlgica (designades per *arrêté* reial¹¹⁰³), els processos verbals relatius a la investigació i constatació de crims, delictes i infraccions serien instruits en llengua neerlandesa (la pròpia disposició legal establia que aquests processos consignarien la llengua utilitzada en les seves declaracions per les parts, testimonis o inculpats); en segon lloc, va fixar-se que a determinades províncies enunciades per la pròpia llei¹¹⁰⁴ el procés en matèria penal, inclosa la requisitòria i la defensa, es substanciaria en neerlandès i l'enjudiciament es formalitzaria en aquesta llengua, establint-se a tal fi certes excepcions¹¹⁰⁵; finalment, la llei va fixar el principi de llibertat d'opció lingüística de l'acusat. En aquest sentit, la disposició legal va establir que l'acusat era lliure d'elegir el francès o el neerlandès per sostenir la seva defensa, potestat d'elecció que va estendre's a la part civilment responsable¹¹⁰⁶. En el supòsit que en un mateix assumpte

¹¹⁰³ Nota de traducció. En endavant, el terme “*arrêté*” es traduirà amb l'expressió decret, segons terminologia de AMORÓS RICA, N. I MERLIN WALCH, O.; “*Dictionnaire juridique*”, Editions de Navarre, Paris, 1986.

¹¹⁰⁴ Vid. article 2 de la llei de 3 de maig de 1889 (províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Amberes i Limbourg, així com al partit judicial de Lovaina).

¹¹⁰⁵ Vid. articles 3 i 4 de la llei cit. nota supra. L'article 3 establia que el procés i l'enjudiciament havien de substanciar-se en francès quan l'acusat ho sol·licités, atenent les formalitats prescrites a la mateixa disposició. L'article 4 prescrivia que l'interrogatori dels testimonis i les seves declaracions havien de ser consignades en neerlandès, excepte que els propis testimonis demanessin fer ús de la llengua francesa. Pel que fa als informes d'experts s'establia que s'emetrien en francès o neerlandès, a lliure elecció (l'article 7 fixava que aquests informes “*seront rédigés dans celle des deux langues usitées en Belgique qu'il leur conviendra d'employer*”). En qualsevol cas, la mateixa disposició legal preveia un règim de traduccions (article 6).

¹¹⁰⁶ Vid. articles 8 a 11 de la llei. L'article 8 deia que en matèria criminal, el President del Tribunal d'*assises* o el Jutge delegat havia de demanar a l'acusat si volia ser defensat en francès o neerlandès. En el supòsit que l'acusat no disposés d'assessorament, la llei establia que l'òrgan jurisdiccional li donaria advocat d'ofici capaç de defensar-lo en la llengua de la seva elecció. En qualsevol cas, es preveia que una vegada reenviat a *assises*, després d'haver estat sotmès a l'interrogatori previst a l'article 293 del Codi d'instrucció criminal, l'acusat no podia canviar la designació de la llengua escollida per sostenir la seva defensa. L'article 11 establia que, com a regla general, a excepció del supòsit tipificat a l'article 8, l'acusat era lliure d'instar la presentació de la seva defensa en francès o en neerlandès. Quan l'acusat optés per la llengua francesa, es preveia que havia de declarar-ho a l'audiència. Com a regla general, es prescrivia que quan un acusat només conegués la llengua neerlandesa, l'oficial del Ministeri Públic havia

judicial, hi haguessin diferents acusats que no compreguessin la mateixa llengua (francès o neerlandès), la llei va fixar que s'utilitzaria la llengua que hagués estat elegida per la majoria de les parts. En cas d'empat, es fixava que es faria ús de la llengua neerlandesa, excepte que el tribunal, atenent a circumstàncies excepcionals i per decisió motivada, decidís altrament.

D'aquesta manera, ambdues disposicions legals varen esbossar un ordre normatiu garant de la presència del neerlandès en el sistema judicial penal. Ara bé, a la pràctica, aquestes iniciatives, garantides legislativament, es varen trobar seriosament limitades per importants obstacles, entre els que destaca, per la seva transcendència, el desconeixement de la llengua neerlandesa per part del personal judicial i els advocats litigants.

El desconeixement o coneixement insuficient del neerlandès per part del propi personal que havia de garantir-ne el seu ús en l'àmbit judicial penal, particularment el sector de la magistratura i l'advocacia, fou un tema que va emergir en el decurs dels debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació d'ambdues normes de 1873 i 1889¹¹⁰⁷. Això no obstant, resulta il·lustratiu l'advertiment que la llei de 1873 no contenia cap referència a l'exigència de coneixement idiomàtic per part del personal jurisdiccional i de l'advocacia, donant per entesa una capacitació idiomàtica que, *de facto*, no sempre es donava. Altrament, la llei de 3 de maig de 1889 contenia un únic precepte relatiu a la capacitació lingüística, si bé limitat al tribunal d'*assises* de Bravant,

d'emprar aquesta llengua en les seves intervencions (excepte determinats supòsits positivitzats al mateix precepte) i l'enjudiciament havia de pronunciar-se, per imperatiu legal, en neerlandès.

¹¹⁰⁷ Així, per exemple, resulta il·lustrativa la intervenció de E. Coremans a la sessió parlamentària de la Cambra de Representants celebrada el 22 de novembre de 1888 quan va proclamar: "...aquesta segona disposició ha estat particularment criticada en una petició procedent de Gandt signada per un cert nombre d'advocats d'aquesta antiga capital de Flandes, que demanen que ells no estiguin sotmesos a l'obligació de litigar en neerlandès per clients que no coneixen altra llengua que la neerlandesa. Segons aquests senyors, aquesta obligació és contrària a la llibertat de l'advocat, a la seva dignitat (...) Ningú ignora, en efecte, que el país flamenc no compta més amb membres del partit judicial – excepte potser al Tribunal d'apel·lació de Brusel·les- que no coneixen el neerlandès. Sé que molts d'ells creuen conèixer millor el francès que el neerlandès (...) L'advocat ha de litigar en la llengua de l'acusat: tindriem una justícia racional, superior a la justícia teatral d'avui (...) Els jutges belgues que van a Egipte veïllen de conèixer l'àrab en tres anys; ara bé, en el cas d'una llei vigent desde 1873, ha de suposar-se que certs magistrats que ignoraven més o menys el neerlandès fa quinze anys, el seu primer deure fou el d'aprendre i conèixer bé la llengua avui. El coneixement de la llengua neerlandesa en país flamenc és més indispensable que el coneixement del dret (...) Dic que el seu deure es de conèixer aquesta llengua; ells han disposat de quinze anys desde la llei de 1873 per aprendre-la. Els nostres empresaris, grans i petits, no tenen continuament el deure de perfeccionar, renovar el seu material? La nostra magistratura ha de ser capaç de donar els serveis als que és requerida; si no pot, li correspon corretgir-se, esforçar-se per fer-ho millor en el futur (...)". Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 22 de novembre, p. 22.

respecte del qual l'article 14 de la llei prescrivia que sempre hauria d'estar presidit per un magistrat que conegués la llengua neerlandesa¹¹⁰⁸.

En aquest context, cal destacar que no fou fins el primer de gener de 1895 quan va entrar en vigor l'obligació de conèixer la llengua neerlandesa per poder ser nomenat per exercir funcions judicials en territori flamenc.

En efecte, el 1890 una llei va prescriure el coneixement de la llengua neerlandesa com a requisit per poder ser nomenat per exercir funcions judicials i notarials en territori flamenc. És més, hom ha de subratllar la constatació que, si bé el requisit de la capacitació lingüística va establir-se per mandat legislatiu el 1890, la mateixa llei va establir un període transitori de cinc anys abans de l'entrada en vigor d'aquest requisit.

Així, l'article 49 de la llei sobre establiment de graus acadèmics i programa d'exàmens universitaris de 1890¹¹⁰⁹ va establir que a partir de primer de gener de 1895, ningú podria ser nomenat a les províncies de Flandes Occidental, Flandes Oriental, Amberes o Limbourg, per funcions judicials diferents de la jurisdicció consular, si no justificués, per mitjà d'un examen, que s'ajustava, pel que fa a l'ús de la llengua neerlandesa en matèria penal, a les disposicions de la llei de 3 de maig de 1889. La mateixa disposició, va establir que a partir de primer de gener de 1895 ningú podria ser nomenat per exercir funcions judicials corresponents als tribunals de primera instància i als de justícia de pau dels partits judicials de Brusel·les i de Lovaina, si no superava la mateixa prova. A més, l'article 49 establia que a partir de la mateixa data (1 de gener de 1895) ningú podria ser nomenat notari a les províncies de Flandes occidental i oriental, Amberes o Limbourg o als partits de Brusel·les i Lovaina, si no justificava, per examen, que era capaç d'utilitzar la llengua neerlandesa en l'exercici de les seves funcions¹¹¹⁰.

¹¹⁰⁸ Vid. article 14 de la llei de 3 de maig de 1889: "*La cour d'assises du Bravant sera toujours présidée par un magistrat connaissant la langue flamande*".

¹¹⁰⁹ Vid. *Moniteur belge* n° 114, de 24 d'abril de 1890, *loi sur la collation des grades académiques et le programme des examens universitaires*.

¹¹¹⁰ Vid. article 49 de la llei de referència, *Moniteur belge* n° 114 cit. nota supra, p. 1126.
Article 49: "*À partir du 1er janvier 1895, nul pourra être nommé dans les provinces de la Flandre occidentale, de la Flandre orientale, d'Anvers ou de Limbourg, à des fonctions judiciaires autres que celles de la juridiction consulaire, s'il ne justifie, par un examen, qu'il est à même de se conformer, quant à l'emploi de la langue flamande en matière répressive, aux dispositions de la loi du 3 mai 1889. À partir du 1er janvier 1895, nul pourra être nommé à des fonctions judiciaires afférentes aux tribunaux de première instance et aux justices de paix des arrondissements de Bruxelles et de Louvain, s'il ne satisfait à l'épreuve mentionnée au paragraphe précédent. À partir du 1er janvier 1895, nul ne pourra être nommé notaire dans les provinces énumérées au 1er du présent article ou dans les arrondissements de Bruxelles et de Louvain, s'il ne justifie, par un examen, qu'il est à même de servir de la langue flamande dans l'exercice de ces fonctions. Le jury devant lequel l'épreuve sera subie se composera de cinq membres, dont deux professeurs de l'enseignement officiel, deux professeurs de l'enseignement privé et un membre étranger au corps enseignant.(...)*".

Per llei de 22 de febrer de 1908¹¹¹¹ va ordenar-se l'ús de la llengua neerlandesa en matèria penal en el partit judicial de Brusel·les, modificant-se determinades prescripcions de la llei de 3 de maig de 1889. Com a regla general, la disposició legal va establir que en el partit de Brusel·les, així com al tribunal d'*assises* de Bravant, la llengua francesa i la llengua neerlandesa serien utilitzades en el procediment, en l'enjudiciament i en l'execució, atenent les necessitats de cada causa. En qualsevol cas es preveia que si l'acusat només coneixia el neerlandès o s'expressava millor en aquesta llengua, s'utilitzaria el neerlandès, de conformitat a les disposicions precedents. Pel que fa al ministeri públic, la llei prescrivia que quan utilitzés la llengua neerlandesa en els seus requeriments, havia d'emprar el francès, abans de les al·legacions, en l'exposició de la causa de la prevenció o de l'acusació, si un dels acusats que compareixien a l'audiència no comprenia la llengua neerlandesa i comprenia la francesa¹¹¹². L'article 2 de la disposició legal va establir que el president del tribunal d'*assises* de Bravant o el jutge delegat havia de demanar a l'acusat si comprenia les llengües francesa i neerlandesa, requerint-lo a indicar en quina de les dues llengües s'expressava millor.

La llei de 1908 també contemplava determinades modificacions de la llei de 18 de juny de 1869 sobre organització judicial, establint, entre d'altres mesures, una modificació dels articles 102, 104 i 108 de la llei de 1869. A tal fi, s'establia que la diputació permanent del consell provincial de Bravant havia de facilitar dues llistes de jurats pels partits judicials de Brusel·les i Lovaina. La primera de les llistes havia d'enunciar els ciutadans que, atenent les seves declaracions escrites realitzades a l'administració comunal, estaven capacitats per seguir els debats del tribunal d'*assises* en neerlandès; la segona llista havia d'enumerar aquells altres ciutadans que reunissin les condicions per ser inscrits a la llista general. La llei establia que les comunes havien de facilitar a la diputació permanent l'esmentada informació per poder donar compliment a les previsions de la norma.

¹¹¹¹ Vid. *loi sur l'emploi de la langue flamande en matière répressive dans l'arrondissement de Bruxelles*, *Moniteur belge* n° 61, d'1 de març de 1908, p. 1147.

¹¹¹² Vid. article 1 de la llei: "*Les articles 13 et 14 de la loi du 3 mai 1889 concernant l'emploi de la langue flamande en matière répressive sont abrogés et remplacés par les dispositions suivantes: Dans l'arrondissement de Bruxelles, ainsi qu'à la cour d'assises de Bravant, la langue française et la langue flamande seront employées pour la procédure, pour le jugement et pour son exécution, selon les besoins de chaque cause. Si l'inculpé déclare ne comprendre que la langue flamande ou s'exprimer plus facilement en cette langue, il sera fait emploi de celle-ci conformément aux dispositions qui précèdent. L'officier du ministère public, lorsqu'il se servira de la langue flamande pour ses réquisitions, fera, en langue française, avant les plaidoiries, l'expos du sujet de la prévention ou de l'accusation, si l'un des inculpés comparissant ensemble à l'audience ne comprend pas la langue flamande et comprend la langue française. Les dispositions de l'article 6 seront applicables aux procédures suivies dans le Brabant*".

Els articles 4 i 5 contemplaven determinades prescripcions en matèria de capacitació lingüística dels òrgans judicials. A tal fi, s'establia que als tribunals, anualment el president realitzaria un torn dels consellers i dels jutges, de manera que cadascun d'ells fes consecutivament el servei de totes les sales, i que cada sala fos integralment renovada cada tres anys, sempre que fos possible per terços. La disposició legal prescrivia que, en qualsevol cas, havia d'assegurar-se el compliment de la llei sobre l'ús de la llengua neerlandesa. Pel que fa a les províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Amberes i Limbourg, així com els partits de Lovaina i Brusel·les, es preveia que les sales correccionals dels tribunals de primera instància sempre havien d'estar composades per magistrats que coneguessin la llengua neerlandesa. El mateix s'aplicava als tribunals d'*assises* de les quatre províncies i al tribunal d'*assises* de Bravant quan el procediment es substanciés en llengua neerlandesa. Finalment, la disposició legal contemplava que la sala de vacances seria renovada cada any, de manera que tots els membres de la cort o del tribunal hi donessin per torn servei, establint-se expressament que aquesta sala sempre seria composada de manera que s'assegurés l'execució de la llei sobre ús de la llengua neerlandesa.

A les anteriors precisions normatives, cal afegir la constatació que el legislador no va intervenir per ordenar els usos idiomàtics en els procediments judicials civils. En efecte, les lleis estudiades de 1873, 1889 i 1908, tenien un àmbit d'aplicació circumscrit a la jurisdicció penal.

Pel que fa a la jurisdicció civil, el 1856 per decret reial, va disposar-se la potestat de les jurisdiccions de la regió flamenca d'elegir la llengua del seu servei intern, prescrivint l'obligació de jutjar les causes en la llengua emprada per l'acte introductor i d'instància. Tal com s'ha apuntat doctrinalment, *de facto*, en l'àmbit civil, el neerlandès era freqüentment emprat davant els Jutges de pau, mentre que la llengua francesa dominava els processos judicials davant els Tribunals de Primera Instància i els Tribunals d'apel·lació. Pel que fa al Tribunal de Cassació, el procés es substanciava obligatòriament en francès, perquè molts dels magistrats no comprenien el neerlandès¹¹¹³.

És en aquest context normatiu en el que hom ha d'estudiar la gènesi de la llei de 15 de juny de 1935, relativa a l'ús de llengües en matèria judicial. Aquesta disposició legal, encara actualment vigent, resulta particularment transcendent, en la mesura que ha fixat, desde la primera meitat del segle XX, i, per tant, des d'abans de la federalització de

¹¹¹³ Vid. Pierre MAROY, "L'évolution de la législation linguistique belge", obra cit. nota supra, p. 457; vid. també, pel que fa al desconeixement del neerlandès per part de magistrats del Tribunal de Cassació, Cass. 5 abril 1892, Pasicrisie, 1892, I, 162.

l'Estat belga, els fonaments estructurals de l'ordenació dels usos idiomàtics en l'àmbit judicial, fonaments que continuen plenament vigents.

3. CONSIDERACIONS PRELIMINARS.

Tal com s'ha avançat en el decurs de l'epígraf precedent, el marc jurídic que ordena els usos idiomàtics en matèria judicial a Bèlgica ve regulat a la llei de 15 de juny de 1935, relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial¹¹¹⁴. Aquesta llei, actualment vigent, ha estat objecte de nombroses modificacions en el decurs d'aquests anys amb l'objectiu d'adaptar-la a la nova realitat jurídicosocial¹¹¹⁵. La darrera de les modificacions va formalitzar-se per llei de 18 de juliol de 2002¹¹¹⁶.

D'aquesta manera, hom pot concloure una primera precisió que cal tenir en compte amb caràcter previ a l'estudi de la tramitació parlamentària, el contingut i abast de la disposició legal: l'advertiment que la llei que ordena els usos idiomàtics en l'àmbit judicial ha gaudit d'una estabilitat sense precedents, sobrevivint a les transformacions radicals que han afectat l'ordenació político-administrativa de l'Estat belga desde la seva aprovació el 1935. A través de diverses modificacions legislatives tramitades en el decurs dels seus anys de vigència, la norma s'ha anat adaptant a les noves necessitats que s'han anat plantejant, mantenint, d'alguna manera inalterables, els seus principals fonaments estructurals, que han ordenat el model juridicolingüístic en aquest àmbit desde principis del segle XX.

¹¹¹⁴ Vid. *Moniteur belge* n° 173 de 22 de juny de 1935, *loi concernant l'emploi des langues en matière judiciaire*, p. 4002-4016.

¹¹¹⁵ La llei de 15 de juny de 1935 ha estat modificada, entre d'altres, per les següents disposicions:

- Llei de 23 de setembre de 1985, *Moniteur belge* de 5 de novembre de 1985.
- Llei de 4 d'agost de 1986, *Moniteur belge* de 20 d'agost de 1986.
- Llei de 23 de juny de 1989, *Moniteur belge* de 30 de juny de 1989.
- Llei de 16 de juliol de 1993, *Moniteur belge* de 29 de juliol de 1993.
- Llei d'11 de juliol de 1994, *Moniteur belge* de 21 de juliol de 1994.
- Llei de 4 de març de 1997, *Moniteur belge* de 30 d'abril de 1997.
- Llei de 6 de maig de 1997, *Moniteur belge* de 25 de juny de 1997.
- Llei de 22 de desembre de 1998, *Moniteur belge* de 2 de febrer de 1999.
- Llei de 25 de març de 1999, *Moniteur belge* de 22 de maig de 1999.
- Llei de 17 de juliol de 2000, *Moniteur belge* d'1 d'agost de 2000.
- Llei de 27 d'abril de 2001, *Moniteur belge* de 28 d'abril de 2001.
- Llei de 21 de juny de 2001, *Moniteur belge* de 20 de juliol de 2001.

¹¹¹⁶ Vid. Llei de 18 de juliol de 2002, *Loi remplaçant l'article 43 quinquies et insérant l'article 66 dans la loi du 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire*, *Moniteur belge* n° 268 de 22 d'agost de 2002. L'objectiu de la iniciativa legislativa ha estat reordenar els requisits de capacitat lingüística exigits per exercir les funcions judicials. Vid. DEJEMEPPE, Benoît; "La loi du 18 juillet 2002 relative à l'emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats", *Journal des Tribunaux*, 25 janvier 2003, 122 année, n° 6082, p. 61

Partint d'aquesta base, esdevé convenient estudiar tres qüestions introductòries que cal tenir en compte en l'estudi del marc juridicolingüístic de l'àmbit judicial: en primer lloc, s'ha de precisar, ja en aquest capítol preliminar, el marc constitucional en matèria lingüística i en matèria de justícia a Bèlgica i la seva incidència en el tema objecte d'estudi; en segon lloc, hom ha de valorar l'àmbit d'aplicació de la llei de 1935; finalment, resulta interessant estudiar el context sociopolític en el que va aprovar-se la disposició legal de 15 de juny de 1935, en la mesura que permetrà contextualitzar-ne el seu contingut i abast.

3.1 El marc constitucional. Precisions competencials.

Prima facie, l'estudi del règim lingüístic que ordena l'àmbit judicial belga requereix partir, pel que fa referència al marc constitucional, de dues consideracions preliminars bàsiques que contextualitzen les previsions de disposició legal de 15 de juny de 1935. Per una part, cal estudiar les previsions constitucionals que ordenen la matèria lingüística, previsions que, tal i com s'estudiarà, han definit els eixos estructurals bàsics entorn als que s'ha construït el model juridicolingüístic d'aquest Estat plurilingüe. Per altra part, és útil esbossar, ni que sigui succintament, quin és el marc constitucional que ordena el Poder Judicial, identificant les principals característiques que defineixen l'organització de l'administració de justícia d'aquest Estat compost.

Pel que fa referència a l'ordenació constitucional de la qüestió idiomàtica, s'ha de partir de la base que la Constitució belga contempla sis preceptes que contenen expresse referències a la realitat plurilingüe d'aquest Estat federal. Aquests són els articles 4, 30, 43, 68, 99 i 189 de la norma suprema.

L'article 4 de la Constitució, introduït a la norma suprema per la revisió constitucional de 1970, defineix la situació sociolingüística de l'Estat. Proclama que Bèlgica està dividida en quatre regions lingüístiques: la Regió de llengua francesa, la Regió de llengua neerlandesa, la Regió bilingüe de Brusel·les-capital i la Regió de llengua alemanya, establint-se que cadascun dels municipis del reialme s'inclou en alguna d'aquestes regions. Els límits de les quatre Regions lingüístiques, per mandat constitucional, només podran ser modificats o rectificats per una llei adoptada prèvia consecució d'uns quòdrums fixats per la pròpia norma suprema¹¹¹⁷. En efecte, l'article 4 de la Constitució preveu que per ser aprovada, aquesta llei de modificació o rectificació

¹¹¹⁷ Per una ampliació, vid. SENELLE, Robert; "La Constitution belge commentée", Textes et Documents, Collection 'Idées et Études' n° 301, 1974, p. 14. L'autor precisa que la divisió de Bèlgica en quatre regions lingüístiques no va motivar l'emergència d'importants debats en el decurs del procés de revisió constitucional (1967-1971), si bé, per contra, la delimitació concreta de l'àmbit territorial d'aquestes regions sí fou objecte d'intenses discussions, principalment centrades en la delimitació de la regió bilingüe de Brusel·les-capital.

dels límits de les quatre regions lingüístiques haurà de ser adoptada per la majoria dels sufragis de cada grup lingüístic de cadascuna de les cambres, amb la condició que la majoria dels membres de cada grup es trobi reunida i sempre que el total de sufragis positius en els dos grups lingüístics assoleixi les dues terceres parts del total de vots emesos¹¹¹⁸.

D'aquesta manera, l'article 4 del text constitucional es limita a enunciar l'existència d'aquestes quatre regions idiomàtiques, si bé no en delimita l'espai geogràfic. És per aquest motiu que hom ha de recórrer a la delimitació prevista pel legislador i, particularment, als articles 2 i següents de les lleis coordinades sobre l'ús de llengües en matèria administrativa de 18 de juliol de 1966¹¹¹⁹. L'article 2 de la llei ratifica el que estableix la Constitució, pel que fa a la divisió del territori estatal en quatre regions lingüístiques, respecte de les quals els articles següents de la llei en delimiten el respectiu àmbit territorial¹¹²⁰.

L'article 30 de la Constitució disposa que l'ús de les llengües habitualment parlades a Bèlgica és facultatiu. Preveu que només podrà ser regulat per llei, i únicament respecte dels actes de l'autoritat pública i pels assumptes judicials¹¹²¹.

La primera consideració a tenir en compte pel que fa a aquest precepte és que, tal com ja s'ha avançat en el decurs del capítol dedicat als antecedents normatius, ja figurava a la

¹¹¹⁸ Article 4 de la Constitució belga: “*La Belgique comprend quatre Régions linguistiques: la Région de langue française, la Région de langue néerlandaise, la Région bilingüe de Bruxelles-capitale et la Région de langue allemande. Chaque commune du Royaume fait partie d'une de ces Régions linguistiques. Les limites des quatre Régions linguistiques ne peuvent être changées ou rectifiées que par une loi adoptée à la majorité des suffrages dans chaque groupe linguistique de chacune des Chambres, à la condition que la majorité des membres de chaque groupe se trouve réunie et pour autant que le total des votes positifs émis dans les deux groupes linguistiques atteigne les deux tiers des suffrages exprimés*”.

¹¹¹⁹ Vid. *Moniteur belge* de 2 d'agost de 1966.

¹¹²⁰ Així, els articles 3 a 6 de les lleis coordinades de 18 de juliol de 1966 delimiten els àmbits territorials de les quatre regions. L'article 3 estableix que la Regió de llengua neerlandesa comprèn les províncies d'Anvers, Flandes Occidental, Flandes Oriental i Limbourg, el partit de Hal-Vilvorde en els termes previstos a l'article 3.2 de la llei, i el partit de Lovaina.

L'article 4 prescriu que la Regió de llengua francesa inclou les províncies de Hainaut, de Luxemburg, Namur, Liège (a excepció de les comunes enumerades a l'article 5) i el partit de Nivelles.

L'article 5 enumera les comunes adscrites a la regió de llengua alemanya, que inclou les següents: Eupen, Eynatten, Hauset, Hergenrath, Kettenis, La Calamine, Lontzen, Neu-Moresnet, Raeren, Walhorn, Amblève, Bullange, Butgenbach, Crombach, Elsenborn, Heppenbach, Lommersweiler, Manderfeld, Meyerode, Recht, Reuland, Rocherath, Saint-Vith, Schoenberg i Thommen.

Pel que fa a la regió de Brusel·les-capital, l'article 6 estableix que l'integren les comunes d'Anderlecht, Auderghem, Berchem-Sainte-Agathe, Brusel·les, Etterbeek, Evere, Forest, Ganshoren, Ixelles, Jette, Koekelberg, Molenbeek-Saint-Jean, Saint-Gilles, Saint-Josseten-Noode, Schaerbeek, Uccle, Watermael-Boistfort, Woluwe-Saint-Lambert i Woluwe-Saint-Pierre.

¹¹²¹ Article 30 de la Constitució: “*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif; il ne peut être réglé que par la loi, et seulement pour les actes de l'autorité publique et pour les affaires judiciaires*”.

primera versió de la Constitució belga aprovada el 1831, i s'ha mantingut inalterat en el decurs de les ulteriors modificacions de la norma suprema. De fet, la primera redacció del precepte es limitava a preveure que l'ús de les llengües parlades habitualment¹¹²² a Bèlgica (el francès, el neerlandès i l'alemany) era facultatiu i només podia ser regulat per llei¹¹²³. Aquesta primera redacció fou objecte de diverses esmenes tendents a precisar-ne el seu contingut i abast¹¹²⁴.

Aquest precepte constitucional resulta particularment interessant perquè garanteix el principi de llibertat idiomàtica dels ciutadans, llibertat d'ús idiomàtic que, per altra part, és absoluta pel que fa a les relacions privades entre particulars¹¹²⁵.

Tal com s'ha dit, l'article 30 de la Constitució disposa que assisteix als ciutadans el dret d'emprar facultativament les llengües parlades habitualment a Bèlgica, previsió que es refereix exclusivament a les llengües francesa, neerlandesa i alemanya. Dit altrament, aquest precepte ha estat interpretat en el sentit de garantir el dret individual de tota

¹¹²² L'article 23 de la Constitució belga de 1831 garantia l'ús facultatiu de les "*langues usitées en Belgique*", sense identificar el catàleg concret de llengües sotmès a aquesta qualificació. Tal com s'ha precisat doctrinalment, el constituent va garantir la tutela d'aquelles llengües parlades habitualment en el país, que són aquelles enumerades al decret del govern provisional de 16 de novembre de 1830 : el francès, el neerlandès i l'alemany. Vid. MAROY, Pierre; "L'évolution de la législation linguistique belge", *Revue de droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, 1966, p. 455. Vid. també, DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", a "*L'Administració de Justícia als Estats plurilingües*", obra cit. nota supra, p.13-14. L'autor confirma que la Constitució només parla de llengües "*usitées en Belgique*", referint-se implícitament al francès, al neerlandès i l'alemany.

¹¹²³ Vid. HUYTTENS, Émile; "Discussions du Congrès National de Belgique 1830-1831", Société Typographique belge, Adolphe Wahole et Cie, 1844, Tome Premier, 10 novembre-31 décembre 1830, p. 667. Així, l'article 19 del projecte deia: "*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif; il ne peut être réglé que par loi*". Vid., també, THONISSEN, J.J.; "La Constitution belge annotée offrant sous chaque article l'état de la doctrine, la jurisprudence et la législation", 2^a ed., Bruylant-Christophe&Cie, Bruxelles, 1876, p. 95-102.

¹¹²⁴ Vid. Huyttens, Émile; "Discussions du Congrès ...", obra cit. nota supra, p. 668. Entre les esmenes presentades a la literalitat del precepte, i finalment no aprovades, destaquen les defensades pels diputats M. Van Meenen ("*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif pour les particuliers; il ne peut être réglé que par loi et qu'à l'égard des fonctionnaires non électrifés*") o pel diputat M. Raikem ("*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif. Il ne peut être réglé que pour les actes de l'autorité publique et seulement par loi*"). Aquest darrer va justificar l'esmena, finalment no aprovada, al·legant que "*tothom està d'acord en aquest punt, que l'ús de llengües és facultatiu; i, en la pràctica habitual, cadascú decidirà parlar com voldrà. És necessari que ho sigui també pels actes que només ordenen els interessos privats. És el cas d'actes relatius a convencions, com els contractes notariais i els testaments, han de poder ser escrits en la llengua que parlen o escullen les parts, atès que sense aquesta previsió, seria fàcil equivocar-les. La meva esmena proposa consagrar aquest dret. Pels actes de l'autoritat, la llengua ha de ser única, sens perjudici de la traducció a afegir en els casos que sigui necessari. Fins aquí tot el que havia de dir per justificar la meva esmena...*". Destaca, també, per la seva incidència, l'esmena presentada pel diputat D.Devaux, que va defensar la necessitat d'addicionar al precepte la següent dicció: "*L'emploi des langues usitées en Belgique est facultatif. Il ne peut être réglé que par la loi, et seulement pour les actes de l'autorité publique et pour les affaires judiciaires*".

¹¹²⁵ Per una ampliació, vid. DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", a "*L'Administració de Justícia als Estats plurilingües*", obra cit. nota supra, p 12-13.

persona, amb independència d'on es trobi dins el territori estatal, d'adreçar-se a l'autoritat pública en qualsevol de les tres llengües nacionals¹¹²⁶. Aquesta llibertat lingüística, tal com s'ha defensat doctrinalment, restarà modulada o limitada en els dos supòsits contemplats expressament per la pròpia norma suprema: els actes de l'autoritat i els assumptes judicials, àmbits materials el règim lingüístic dels quals serà ordenat pel legislador federal que en determinarà les regles del joc¹¹²⁷. En aquest context, cal recordar que la doctrina ha advertit que la competència reservada al legislador federal en els dos àmbits materials prescrits a l'article 30 de la Constitució ha de ser interpretada tenint en compte les previsions de l'article 129 de la mateixa norma suprema¹¹²⁸. Aquest article 129 de la Constitució habilita a les Comunitats francesa i flamenca per regular els usos idiomàtics en l'àmbit de l'administració, l'ensenyament i les relacions socials a les empreses, en els termes garantits pel propi text constitucional. D'aquí que s'afirmi que no existeix una única política lingüística belga sinó diverses, adoptades i implementades en exercici del repartiment competencial establert a la pròpia Constitució¹¹²⁹.

Els articles 43, 68, 99 i 189 de la Constitució també contenen certes prescripcions expresses en matèria lingüística, si bé predicades respecte de supòsits concrets. Així, aquests preceptes regulen qüestions tals com la divisió en grups lingüístics dels membres de les cambres parlamentàries¹¹³⁰, la composició lingüística del Consell de

¹¹²⁶ Vid. DELPERÉE, Francis; *“Les politiques linguistiques en Belgique”*, *Revue Generale de Droit*, vol. n° 19, 1988-1, p. 260.

¹¹²⁷ Doctrinalment, s'ha advertit que l'article 30 de la Constitució belga es limita a reconèixer al ciutadà, sigui quina sigui la regió d'on prové o on es trobi, la facultat d'emprar indistintament el francès, el neerlandès o l'alemany quan es posa en contacte amb l'autoritat pública, si bé no comporta un deure d'aquesta autoritat d'atendre al ciutadà en la llengua que ha emprat, tenint en compte que el règim idiomàtic de l'autoritat pública es regularà per la normativa que li sigui aplicable. És per aquest motiu que s'ha advertit que la posada en pràctica d'aquest principi constitucional no està exempta de dificultats. Vid., per tots, DELPERÉE, Francis; *“L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica”*, obra cit. nota supra, p. 14, on proclama *“el reconeixement del dret individual al multilingüisme o a l'ús alternatiu d'una de les tres llengües oficials corre el risc de no tenir cap èxit en una societat política on les administracions públiques, i (...) també les jurisdiccionals, es componen de persones triades segons les regles de l'unilingüisme (...) El principi constitucional no es pot posar en pràctica correctament si no hi ha formes i pràctiques de tolerància que corretteixin la rigidesa de la regla de dret”*.

¹¹²⁸ Vid. article 129 de la Constitució belga: *“Les Conseils de la Communauté française et de la Communauté flamande, chacun pour ce qui le concerne, règlent par décret, à l'exclusion du législateur fédéral, l'emploi des langues pour: 1° Les matières administratives, 2° l'enseignement dans les établissements créés, subventionnés ou reconnus par les pouvoirs publics, 3° les relations sociales entre les employeurs et leur personnel, ainsi que les actes et documents des entreprises imposés par la loi et les règlements (...)”*. Vid., per tots, DELPERÉE, Francis; *“Les politiques linguistiques en Belgique”*, *Revue générale de Droit*, 1988, vol.n° 19, p. 255.

¹¹²⁹ Vid. DELPERÉE, Francis; *“Les politiques linguistiques en Belgique”*, cit. nota supra, p. 264-267.

¹¹³⁰ Vid. articles 43 i 68 de la Constitució. L'article 43 disposa: *“1. Pour les cas déterminés dans la Constitution, les membres élus de chaque Chambre sont répartis en un groupe linguistique français et un groupe linguistique néerlandais, de la manière fixée par la loi. 2. Les sénateurs visés à l'article 67.1, 2°, 4° et 7°, forment le groupe linguistique français du Sénat. Les sénateurs visés à l'article 67.1, 1°, 3°, et 6°,*

Ministres¹¹³¹ o la publicació del text constitucional en les tres llengües (francès, neerlandès i alemany) prevista a l'article 189 de la norma suprema.

Partint d'aquest succinte anàlisi del marc constitucional, convé precisar que la competència per regular l'ús de les llengües en l'àmbit judicial és federal. En compliment d'aquesta competència federal, el legislador va aprovar la llei de 15 de juny de 1935, que es caracteritza per ser una llei nacional que, tal com s'ha advertit doctrinalment¹¹³², organitza, des d'abans de la instauració de l'Estat federal, règims juridicolingüístics diferents en funció de la localització dels afers judicials dins el territori nacional, avançant el que s'ha vingut a qualificar com un cert *federalisme de fet*, en els termes que s'estudiaran més endavant.

És en aquest context en el que cal estudiar quin és el règim organitzatiu del Poder Judicial en aquest Estat compost, en la mesura que permetrà contextualitzar les previsions d'aquesta llei.

La primera qüestió a tenir en compte en l'anàlisi de l'ordenació constitucional del Poder Judicial té naturalesa estrictament terminològica. Tal com s'ha posat de manifest per la doctrina¹¹³³, la categoria conceptual "*pouvoir judiciaire*" admet diferents significacions, en funció de si es defineix en un sentit orgànic o en un sentit estrictament funcional. En el sentit orgànic, l'expressió designa el conjunt de jurisdiccions de l'ordre judicial, habitualment anomenades jutjats i tribunals, siguin els jutges de pau i tribunals de *police*, els tribunals *d'arrondissement*, de Primera instància, de treball i mercantils, els Tribunals d'apel·lació, els Tribunals d'*assises* o el Tribunal de Cassació. Altrament, en el sentit funcional, l'expressió designa aquell sector de l'activitat pública que consisteix en exercir la funció jurisdiccional. D'aquesta manera, el Tribunal d'Arbitratge i la secció d'administració del Consell d'Estat que, en el pla orgànic, no pertanyen *strictu*

forment le groupe linguistique néerlandais du Sénat". Aquest precepte regula la divisió en grups lingüístics francès i neerlandès dels membres electes de cada cambra. Per una ampliació sobre aquesta matèria, vid., per tots, DOMS, Philippe; "L'emploi des langues dans les Chambres législatives en Belgique", *Res Publica, Revue de l'Institut belge de la science politique*, Vol. VII, 1965-2, p. 126-140.

¹¹³¹ Vid. article 99 de la Constitució: "*Le Conseil de Ministres compte quinze membres au plus. Le Premier Ministre éventuellement excepté, le Conseil de Ministres compte autant de Ministres d'expression française que d'expression néerlandaise*". Aquest precepte constitucional estableix la regla de la paritat idiomàtica entre francòfons i neerlandòfons en el si del Consell de Ministres.

¹¹³² Vid., per tots, DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", cit. nota supra p.18.

¹¹³³ Vid., per tots, UYTENDAELE, Marc; "*Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal*", *Précis de la faculté de droit, Université Libre de Bruxelles, Bruylant, Bruxelles*, 2001, p. 495-496.

sensu al poder judicial, exerceixen una funció que correspon al poder judicial en sentit funcional.

Aquesta distinció terminològica no és accessòria, més encara si es té en compte que, tal com s'ha advertit doctrinalment, en el decurs del seu articulat, la Constitució belga enuncia conceptes tals com el de 'jutge', 'enjudiciament', 'tribunal' o 'jurisdicció' que fan menció tant al Poder Judicial en sentit orgànic (articles 144,145,148 i 153 de la Constitució) com al Poder Judicial en sentit funcional (articles 40, 146 i 159 de la norma suprema)¹¹³⁴. Aquesta distinció conceptual es projectarà a la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de llengües en matèria judicial, disposició legal que adopta el criteri estrictament orgànic.

Tal com s'estudiarà en el decurs del capítol dedicat a l'anàlisi del seu àmbit d'aplicació, la llei de 15 de juny de 1935 ordena el règim juridicolingüístic d'aquells procediments que es substancien en el si del Poder Judicial interpretat en el sentit orgànic estricte de l'expressió, de tal manera que el règim juridicolingüístic de la resta de procediments substanciats davant la jurisdicció constitucional i la jurisdicció administrativa es troba ordenat en d'altres disposicions legislatives¹¹³⁵. En particular, pel que fa a la justícia constitucional, les previsions idiomàtiques es regulen a la llei especial de 6 de gener de 1989 sobre el Tribunal d'Arbitratge¹¹³⁶ i, pel que fa al règim juridicolingüístic de la justícia administrativa, a les lleis coordinades sobre el Consell d'Estat de 12 de desembre de 1973¹¹³⁷.

D'aquesta manera, tal i com s'ha defensat doctrinalment, a Bèlgica el Poder Judicial no ostenta la titularitat del monopoli de la funció jurisdiccional, atès que, a més del que hom denomina '*jurisdiccions del Poder Judicial*' *strictu sensu*, el legislador, per mandat

¹¹³⁴ Vid. UYTENDAELE, Marc; "Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal", obra cit. nota supra, p. 496.

¹¹³⁵ Vid. DELPERÉE, Francis; "L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica", a "L'administració de Justícia als Estats plurilingües", Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, Studia Iuridica n°15, 1997.

¹¹³⁶ Vid. *Loi de 6 janvier 1989, spéciale sur la Cour d'arbitrage, Moniteur belge de 7 de gener de 1989*. La Constitució belga regula el Tribunal d'Arbitratge el Capítol V del Títol III (articles 141 a 143). No el regula dins el Capítol VI del mateix Títol III dedicat a l'ordenació del Poder Judicial, el que il·lustra, ja *prima facie*, l'expressa voluntat del constituent de sostroure aquest Tribunal del que és el Poder Judicial *strictu sensu*. Per una ampliació, vid. DELPERÉE, Francis i RASSON-ROLAND, Anne; "Droit public. La Cour d'Arbitrage", Larcier, Bruxelles, 1996.

¹¹³⁷ Vid. *Loi de 12 janvier 1973, lois coordonnées sur le Conseil d'État (Moniteur belge de 21 de març de 1973)*. La Constitució belga regula el Consell d'Estat i les jurisdiccions administratives al Capítol VII del Títol III (articles 160 i 161). Per una ampliació sobre la jurisdicció administrativa, vid., per tots, UYTENDAELE, Marc; "Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal", obra cit. nota supra, p. 539; vid. també, DELPERÉE, Francis; "Unité, dualité ou trinité de juridiction en Belgique?", a *Revue française de Droit administratif* 6(5), sept-oct., 1990, p. 183 a 185.

constitucional, ha regulat d'altres jurisdiccions, en particular l'administrativa i la constitucional, no integrades en el Poder Judicial, que mereixen una anàlisi a part¹¹³⁸.

Partint d'aquesta precisió preliminar conceptual, cal assenyalar que el Poder Judicial es troba regulat al Capítol VI del Títol III de la Constitució belga (articles 144 a 159) que, rubricat "*Del Poder Judicial*", n'ordena les principals directrius que el defineixen.

De fet, doctrinalment es coincideix en valorar que la Constitució belga estableix les línies mestres de la piràmide jurisdiccional i esbossa els principis que regiran l'organització del poder judicial¹¹³⁹, si bé serà el legislador federal qui acabarà modulant el contingut i abast d'aquestes previsions de la norma suprema. És més, la Constitució pràcticament no defineix les atribucions que es reconeixen a les jurisdiccions que reconeix. No precisa quines seran les seves competències territorials ni materials, de manera que ha estat el legislador federal qui ha dotat de contingut les opcions del constituent en aquest àmbit¹¹⁴⁰, principalment a través del Codi Judicial, promulgat per la llei de 10 d'octubre de 1967¹¹⁴¹.

Partint d'aquesta base, l'article 40 de la Constitució belga proclama que el poder judicial '*est exercé par les cours et tribunaux*'. D'aquí la conveniència, d'identificar i definir en aquest capítol preliminar, quina és aquesta organització judicial dissenyada per la norma suprema, a la que es refereix expressament la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial, objecte d'estudi, quan estableix les regles jurídicolingüístiques que ordenaran el règim idiomàtic de les actuacions que s'hi substanciïn.

L'estructura organitzativa del Poder Judicial belga es troba regulada al Llibre I de la segona part del Codi Judicial (articles 58 a 285bis). Succintament, l'integren els següents òrgans, que es troben enunciats expressament a la llei de 15 de juny de 1935,

¹¹³⁸ Vid. LEJEUNE, Marc A.; "Introduction au droit et aux institutions de la Belgique fédérale (sur la base de la nouvelle Constitution coordonnée)", 3^a ed., La Charte, Bruxelles, 2000, p. 43. L'autor es pronuncia en aquesta línia, proclamant expressament que "*Le pouvoir judiciaire n'a cependant pas le monopole de la fonction juridictionnelle, car à côté des juridictions de l'ordre judiciaire le législateur a consacré l'existence de certaines juridictions administratives, au sommet desquelles se trouve le Conseil d'Etat*".

¹¹³⁹ Així, per exemple, la Constitució positivitza, entre d'altres, principis tals com el d'independència del poder judicial o el principi de separació de poders, establint, pel que fa referència a aquest darrer, una expressa divisió tripartita (poder legislatiu, executiu i judicial), que garanteix al seu Títol III.

¹¹⁴⁰ Vid. DELPERÉE, Francis; "Le droit constitutionnel de la Belgique", Bruylant, Bruxelles, 2000.

¹¹⁴¹ Vid. *Moniteur belge* de 31 d'octubre de 1967. El Codi judicial formalment s'estructura en sis parts que, respectivament, ordenen les següents matèries: els principis generals; l'organització judicial; la competència; el procés civil; embargs preventius, vies d'execució i reglament col·lectiu de deutes; i, finalment, l'arbitratge.

en els termes que s'estudiaran amb més precisió en el decurs del corresponent capítol¹¹⁴²: en primer lloc, els jutjats de pau, amb seu als cantons judicials¹¹⁴³; en segon lloc, trobem el tribunal de *police*¹¹⁴⁴, el tribunal d'*arrondissement*, tribunals de primera instància, mercantils i de treball, amb seu als partits judicials¹¹⁴⁵; en tercer lloc, el tribunal d'*assises*¹¹⁴⁶; els tribunals d'apel·lació i tribunals de treball, òrgans jurisdiccionals amb seu a nivell provincial¹¹⁴⁷; i, finalment, a nivell nacional i a la cúspide de la piràmide jeràrquica judicial, es troba el Tribunal de Cassació, amb seu a Brusel·les¹¹⁴⁸.

Pel que fa referència al règim de distribució competencial en matèria d'administració de Justícia en aquest Estat compost, és necessari partir d'una premissa bàsica:

¹¹⁴² Per l'estudi succinte de l'estructura orgànica del Poder Judicial belga, se segueix la classificació proposada per LEJEUNE, Marc A.; "Introduction au droit et aux institutions de la Belgique fédérale (sur la base de la nouvelle Constitution coordonnée)", cit. nota supra., p. 50 a 55.

¹¹⁴³ L'article 59 del Codi Judicial estableix que hi ha un Jutge de Pau per cada cantó judicial. L'article 151.4 de la Constitució estableix que els jutges de pau, entre d'altres, seran nomenats pel Rei, en els termes establerts legislativament. La seu dels Jutjats de Pau es determina a l'article 1 de l'annexe del Codi Judicial (article 61). Vid. Capítol I del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 59 a 72), rubricat "El jutge de pau i el tribunal de police". Per una ampliació sobre aquest òrgan jurisdiccional, vid., per tots, DE LEVAL, Georges; "Institutions judiciaires. Introduction au droit judiciaire privé", p. 109; també, LEJEUNE, Marc A.; "Introduction au droit et aux institutions de la Belgique fédérale (sur la base de la nouvelle Constitution coordonnée)", 3^a ed., La Charte, Bruxelles, 2000, p. 43 i ss.

¹¹⁴⁴ Regulat al Capítol I del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 59 a 72).

¹¹⁴⁵ Regulats al Capítol II del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 73 a 100). L'article 73 disposa que hi haurà un tribunal d'*arrondissement* (articles 74 i 75), un tribunal de primera instància (articles 76 a 80), un tribunal de treball (regulat als articles 81 a 83) i un tribunal mercantil (articles 84 i 85) per cada partit judicial. L'article 88 del Codi Judicial estableix que, pel que fa al servei, el reglament particular de cada tribunal establert pel Rei, determinarà les normes de règim intern, tals com la determinació del nombre de cambres i les seves atribucions, els dies i hores de les audiències i de l'introducció de causes o el règim de repartiment d'assumptes. El reglament dels tribunals amb seu a Brusel·les determinarà, en funció de les necessitats del servei, les cambres que coneixeran els assumptes en francès i les cambres que tramitaran les causes en neerlandès. Per una ampliació sobre la naturalesa i competències d'aquests òrgans jurisdiccionals, vid., per tots, DE LEVAL, Georges; "Institutions judiciaires. Introduction au droit judiciaire privé", p. 129-176.

¹¹⁴⁶ Regulat al Capítol IV del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 114 a 127). Per una ampliació sobre la naturalesa i competències d'aquests òrgans jurisdiccionals, vid., per tots, DE LEVAL, Georges; "Institutions judiciaires. Introduction au droit judiciaire privé", p. 191-196.

¹¹⁴⁷ Regulats al Capítol III del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 101 a 113bis). L'article 156 de la Constitució estableix que a Bèlgica hi ha cinc Tribunals d'apel·lació: el de Brusel·les, Gandt, Amberes, Liège i Mons. Per una ampliació sobre la naturalesa i competències d'aquests òrgans jurisdiccionals, vid., per tots, DE LEVAL, Georges; "Institutions judiciaires. Introduction au droit judiciaire privé", p. 177-190.

¹¹⁴⁸ L'article 147 de la Constitució estableix que hi ha un únic Tribunal de Cassació ("Il y a pour toute la Belgique une Cour de cassation"). Es troba regulat al Capítol V del Títol I del Llibre Primer del Codi Judicial (articles 128 a 136). vid., per tots, DE LEVAL, Georges; "Institutions judiciaires. Introduction au droit judiciaire privé", p. 197-207.

l'advertiment que les comunitats i regions no tenen reconeguda competència per dotar-se d'òrgans jurisdiccionals¹¹⁴⁹, competència aquesta que és reconeguda com exclusiva del legislador federal. En aquest sentit, hom proclama que a Bèlgica les jurisdiccions son competència exclusiva de l'Estat¹¹⁵⁰.

Finalment, per concloure aquest capítol dedicat a l'anàlisi del Poder Judicial, esdevé convenient estudiar, ni que sigui succintament, el Consell Superior de la Justícia garantit a l'article 151 de la Constitució, institució que hom ha definit com autoritat pública independent, d'estatut jurídic *sui generis*, amb competència per vetllar per la millora de l'organització del poder judicial, en aquells àmbits prescrits a la pròpia norma suprema i desenvolupats per la llei que l'ordena¹¹⁵¹. Aquesta institució, de

¹¹⁴⁹ Vid. RASSON-ROLAND, Anne; "Les autorités de justice", a l'obra col·lectiva DELPERÉE, Francis (dir) "La Belgique fédérale", Bruylant, Bruxelles, 1994, p. 186. En el mateix sentit, vic. RIGAUX, F.; "L'évolution du droit de 1980 à l'an 2000", *Le droit de 1980 à l'an 2000: rétrospective et prospective, Revue régional de droit*, n°63, agost 1992, p. 11, on es proclama que " (...) Deux éléments au moins distinguent la Belgique d'un véritable Etat fédérale: les collectivités politiques nouvelles n'ont pas reçu la compétence de s'organiser elles-mêmes et elles ne peuvent instituer leurs propres juridictions, l'organisation judiciaire et les juridictions administratives relevant de la compétence exclusive du législateur national". Vid., també, DELPERÉE, Francis; "Le droit constitutionnel de la Belgique", Bruylant, Bruxelles, 2000.

¹¹⁵⁰ Nogensmenys, certs sectors doctrinals (per tots, vid. RASSON-ROLAND, Anne, obra cit. nota supra, p. 192) avancen que a l'empara de la teoria de les competències residuals reconegudes a les comunitats i regions pugui obrir-se un debat sobre el règim d'atribució competencial en matèria de justícia. Així, proclama, "(...) La Constitution accorde, en effet, la compétence résiduelle aux communautés et aux régions et prévoit que l'autorité fédérale n'a de compétences que dans les matières que lui attribuent formellement la Constitution et les lois portées en vertu de la Constitution même. Il faut souhaiter que, le jour où une réflexion sera engagée sur la liste de matières qui doivent demeurer de la compétence fédérale, la justice retienne largement l'attention". Alhora, hom ha de valorar que a Bèlgica s'ha encetat el que certs sectors han definit com una veritable 'federalització del dret penal' en el sentit ampli de l'expressió (dret penal material i dret penal processal), a favor de les comunitats i regions. Vid., per tots, VERDUSSEN, Marc; "La répression pénale", a l'obra col·lectiva DELPERÉE, Francis (dir) "La Belgique fédérale", Bruylant, Bruxelles, 1994, p. 296-312.

¹¹⁵¹ L'article 151 de la Constitució estableix que "(...) 2. Il y a pour toute la Belgique un Conseil supérieur de la justice. Dans l'exercice de ses compétences, le Conseil supérieur de la justice respecte l'indépendance visée au 1er. Le Conseil supérieur de la justice se compose d'un collège francophone et d'un collège néerlandophone. Chaque collège comprend un nombre égal de membres et est composé paritairement, d'un part, de juges et d'officiers du ministère public élus directement par leurs pairs dans les conditions et selon le mode déterminés par la loi, et d'autre part, d'autres membres nommés par le Sénat à la majorité de deux tiers des suffrages exprimés, dans les conditions fixées par la loi. (...) La loi précise la composition du Conseil supérieur de la justice, de ses collèges et de leurs commissions, ainsi que les conditions dans lesquelles et le mode selon lequel ils exercent leurs compétences. 3. Le Conseil supérieur de la justice exerce ses compétences dans les matières suivantes: 1) la présentation des candidats à une nomination de juge, telle que visée au 4, alinéa premier, ou d'officier du ministère public; 2) la présentation des candidats à une désignation aux fonctions visées au 5, alinéa premier et aux fonctions de chef de corps auprès du ministère public; 3) l'accès à la fonction de juge ou d'officier du ministère public; 4) la formation des juges et des officiers du ministère public; 5) l'établissement de profils généraux pour les désignations visées au 2°; 6) l'émission d'avis et de propositions concernant le fonctionnement général et l'organisation de l'ordre judiciaire; 7) la surveillance générale et la promotion de l'utilisation des moyens de contrôle interne; 8) à l'exclusion de toutes compétences disciplinaires et pénales: recevoir et s'assurer du suivi de plaintes relatives au fonctionnement de l'ordre judiciaire, engager une enquête sur le fonctionnement de l'ordre judiciaire (...) Un loi à adopter à la majorité prévue à l'article 4, dernier alinéa, détermine les autres compétences de ce Conseil.(...)".

perfils relativament ambigus, sense precedents a l'història constitucional belga¹¹⁵², té un difícil encaix dins el sistema de divisió tripartita de poders dissenyada per la Constitució. En efecte, doctrinalment s'ha advertit que aquesta autoritat constituïda pel propi text constitucional, independent, presenta la particularitat de situar-se a l'encreuament o, altrament dit, “*point d'intersection*” dels tres grans poders constitucionals, entre el poder judicial, el legislatiu i l'executiu¹¹⁵³.

Ni que sigui a títol merament indicatiu, resulta il·lustrativa la constatació que fins i tot en la pròpia composició d'aquest Consell s'ha vetllat per garantir una paritat lingüística. La pròpia Constitució belga estableix, en el seu article 151, que el Consell estarà compost per dos col·legis, un francòfon i un neerlandòfon, composició lingüística paritària que ha estat garantida per la legislació que ha desenvolupat aquest mandat constitucional¹¹⁵⁴.

Per una ampliació, vid. VERDUSSEN, Marc (dir.); “Le Conseil Supérieur de la Justice”, Centre d'Études Constitutionnelles et Administratives, n°16, Bruylant, Bruxelles, 1999. Vid., també, Llei de 22 de desembre de 1998 *modifiant certaines dispositions de la deuxième partie du Code judiciaire concernant le Conseil supérieur de la justice, la nomination et la désignation de magistrats et instaurant un système d'évaluation pour les magistrats* (publicada al *Moniteur belge* de 2 de febrer de 1999); vid., també, llei de 24 de març de 1999 *relative aux juristes de parquet et aux référendaires et complétant et modifiant certaines dispositions du Code judiciaire et de la loi du 22 décembre 1998 modifiant certaines dispositions de la deuxième partie du Code judiciaire concernant le Conseil supérieur de la justice, la nomination et la désignation de magistrats et instaurant un système d'évaluation pour les magistrats* (*Moniteur belge* de 7 d'abril de 1999, Err. *Moniteur belge* de 8 de maig de 1999); també, *Arrêté* reial de 15 de febrer de 1999, *déterminant la procédure d'élection des membres-magistrats du Conseil supérieur de la Justice* (*Moniteur belge* de 26 de febrer de 1999).

¹¹⁵² Els seus orígens se situen en la voluntat política de respondre les intenses crítiques de l'opinió pública al funcionament de l'administració de justícia belga, que varen transcendir amb especial incidència en els mitjans de comunicació durant la “*Marche blanche*” el 20 d'octubre de 1996. Tal com va consignar a la proposició de llei n° 1677/1: “*Le mode de fonctionnement du pouvoir judiciaire a (...) fait l'objet de sévères critiques à l'égard de plusieurs événements extrêmement dramatiques survenus ces dernières années. Pendant la 'Marche blanche' en 1996, des justiciables ont exprimé de manière collective et massive leur mécontentement face aux nombreux dysfonctionnements dans les fonctionnements de la justice et à l'absence de vision globale et cohérente*”. L'objectiu se centrava en reformar la justícia, dotant-la de major eficiència. En aquest context de crítica al funcionament del poder judicial, va crear-se el Consell superior de la justícia, una figura que, per mandat constitucional, gaudiria d'absoluta independència per l'acompliment de les seves competències.

¹¹⁵³ Vid. DELPERÉE, Francis; “Le statut et la composition du Conseil supérieur de la justice”, a l'obra col·lectiva VERDUSSEN, Marc; “Le Conseil Supérieur de la Justice”, Centre d'Études Constitutionnelles et Administratives, n°16, Bruylant, Bruxelles, 1999, p. 40-41, on s'adverteix que “*(...) D'une part, le Conseil se place, par sa composition, aux confins du pouvoir judiciaire et du pouvoir législatif. D'autre part, le Conseil se place, par ses fonctions, aux confins du pouvoir judiciaire et du pouvoir gouvernemental*”.

¹¹⁵⁴ Per una ampliació, vid. DELPERÉE, Francis; “Le statut et la composition du Conseil supérieur de la justice”, cit. nota supra, p. 29-57.

3.2 L'àmbit d'aplicació de la llei de 15 de juny de 1935. Estudi del règim juridicolingüístic del Tribunal d'Arbitratge i el Consell d'Estat.

Pel que fa a l'àmbit d'aplicació de la disposició legal, cal assenyalar que es circumscriu, tal com rubrica el seu títol, a la regulació juridicolingüística en *matèria judicial*, aplicant-se a aquells procediments tramitats davant els tribunals civils, penals i comercials així com davant les jurisdiccions socials. Altrament dit, la llei de 1935 ordena els usos idiomàtics davant qualsevol jurisdicció típica del *Poder Judicial* interpretat en el sentit que la Constitució belga li dóna en el seu capítol VI del Títol III (articles 144 a 159), a qualsevol nivell (primera instància, apel·lació i cassació).

Per tant, la llei de 15 de juny de 1935 només s'aplica a l'ordenació del règim lingüístic d'aquells procediments que es substancien en el si del Poder Judicial interpretat en el sentit estricte de l'expressió¹¹⁵⁵, de tal manera que el règim juridicolingüístic de la resta de procediments substanciat davant la jurisdicció constitucional i la justícia administrativa es troba ordenat en d'altres disposicions legislatives¹¹⁵⁶. En particular, pel que fa a la justícia constitucional, les previsions idiomàtiques es regulen a la llei especial de 6 de gener de 1989 sobre el Tribunal d'Arbitratge¹¹⁵⁷. Pel que fa a la justícia

¹¹⁵⁵ Vid., per tots, KRINGS, Ernest; "Le système judiciaire", *Pouvoirs* n° 54, 1990, p. 51-61. L'autor recorda que el Poder Judicial, a Bèlgica, no integra totes les institucions de caràcter jurisdiccional. Existeixen d'altres institucions que exerceixen funcions jurisdiccionals i que no pertanyen al '*Pouvoir Judiciaire*'. Aquest és el cas, entre d'altres, de la *Cour d'Arbitrage*, el Consell d'Estat o les jurisdiccions de caràcter administratiu. Aquestes institucions tenen els seus caràcter propis i no s'identifiquen amb el 'Poder Judicial'. Vid. també, UYTENDAELE, Marc; "Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal", *Précis de la faculté de droit, Université Libre de Bruxelles, Bruylant, Bruxelles, 2001, p. 495-532*. L'autor adverteix que el text constitucional no és rigorós en la utilització de certs conceptes en el decurs del Capítol VI del Títol III dedicat al Poder Judicial. L'autor constata que s'utilitzen certes categories conceptuals, tals com '*pouvoir judiciaire*', que admeten diferents significacions. En aquest sentit, tal i com ja s'ha estudiat en el decurs del capítol precedent, l'expressió '*pouvoir judiciaire*' admet una doble significació orgànica i funcional. En el sentit orgànic, l'expressió designa el conjunt de jurisdiccions de l'ordre judicial, habitualment anomenades corts i tribunals, siguin els jutges de pau i tribunals de *police*, els tribunals d'*arrondissement*, de primera instància, de treball i de comerç, les corts d'apel·lació i de treball, les corts d'*assises* i el tribunal de cassació. En el sentit funcional, l'expressió designa aquell sector de l'activitat pública que exerceix la funció jurisdiccional. D'aquesta manera, el Tribunal d'Arbitratge i la secció d'administració del Consell d'Estat que, en el pla orgànic, no pertanyen al poder judicial, exerceixen una funció que correspon al poder judicial en sentit funcional. L'autor constata que en el decurs de l'articulat del text constitucional, els conceptes jutge, enjudiciament, tribunal o jurisdicció fan menció tant al poder judicial en sentit orgànic (articles 144, 145, 148 i 153 de la Constitució) com al poder judicial en sentit jurisdiccional (articles 40, 146 i 159 de la Constitució).

¹¹⁵⁶ Vid. DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", a "*L'administració de Justícia als Estats plurilingües*", Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, *Studia Iuridica* n°15, 1997.

¹¹⁵⁷ Vid. *Loi de 6 janvier 1989, spéciale sur la Cour d'arbitrage, Moniteur belge de 7 de gener de 1989*. Vid. DELPERÉE, Francis, i RASSON-ROLAND, Anne; "La Cour d'arbitrage", Larcier, Bruxelles, 1996. També, vid. DELPERÉE, Francis (Dir.); "La Cour d'Arbitrage. Actualité et perspectives", Bruylant, Bruxelles, 1988. El propi Tribunal d'Arbitratge s'ha autodefinit com "*une cour constitutionnelle à compétence limitée*", vid. *Arrêt* n° 32 de 29 de gener de 1987, *Ann. Fac. dr. Liège*, 1987, p. 199.

administrativa, aquestes previsions son objecte d'ordenació a les lleis coordinades sobre el Consell d'Estat de 12 de desembre de 1973¹¹⁵⁸.

És per aquest motiu que, encara que sigui a títol merament indicatiu, esdevé convenient esbossar el règim juridicolingüístic dels procediments substanciats davant el Tribunal d'Arbitrage i davant la justícia administrativa, sectors exclosos de l'àmbit d'aplicació de la llei de 15 de juny de 1935 i regulats per les dues disposicions legals enunciades.

Pel que fa a la justícia constitucional, tal com s'ha avançat, el règim juridicolingüístic dels procediments tramitats davant el Tribunal d'Arbitrage es troba regulat a la llei especial de 6 de gener de 1989 sobre el Tribunal d'arbitratge. Aquesta llei dedica el seu Títol IV (articles 62 a 66) a la regulació dels usos idiomàtics.

Prima facie, hom ha de subratllar les especials garanties que es concedeixen a la tutela de la qüestió idiomàtica davant aquest Tribunal d'Arbitrage. Il·lustra aquesta constatació el fet que, per mandat legislatiu (article 31 de la norma), està compost per dotze jutges, dels quals sis són preceptivament d'expressió francesa i integren el grup lingüístic francès, i sis són d'expressió neerlandesa i integren el grup lingüístic neerlandès¹¹⁵⁹. L'adscripció a un o altre grup ve determinada bé per la llengua del diploma (en els cas dels Jutges nomenats atenent al que prescriu l'article 34.1.1) bé pel grup lingüístic parlamentari del que formessin part (en el cas del Jutges nomenats a l'empara del que disposa l'article 34.1.2 de la llei)¹¹⁶⁰. Aquesta paritat idiomàtica, com a element garant dels drets lingüístics dels justiciables, també es projecta, per mandat legislatiu, en el cos de *refrendaris*¹¹⁶¹, de *greffiers*¹¹⁶² i del propi personal administratiu adscrit al servei del Tribunal¹¹⁶³, el que il·lustra les especials garanties de tutela de la qüestió idiomàtica.

¹¹⁵⁸ Vid. *Loi de 12 janvier 1973, lois coordonnées sur le Conseil d'État, Moniteur belge de 21 de març de 1973*.

¹¹⁵⁹ Tal com disposa l'article 55 de la llei, sens perjudici del que disposa l'article 56 (règim de la sessió plenària), el Tribunal d'Arbitratge celebra les seves audiències, delibera i resolt estant composada de set jutges: tres d'expressió francesa, tres d'expressió neerlandesa i el president o, en el seu defecte, el Jutge més ancià o, arribat el cas, el de més edat del mateix grup lingüístic. El mateix precepte disposa que quan es tracti d'un assumpte que s'hagi de tractar en la llengua que no és la del grup lingüístic al que pertany el president, aquest delegarà les seves competències a l'altre president o, en el seu defecte, al jutge més ancià o, arribat el cas, al de més edat de l'altre grup lingüístic.

¹¹⁶⁰ Vid. article 34 de la llei, relatiu a les condicions de nomenament dels Jutges del Tribunal d'Arbitrage.

¹¹⁶¹ Vid. article 35, precepte que disposa que el Tribunal d'Arbitratge és assistit per catorze *refrendaris* com a màxim, dels quals la meitat ha de ser d'expressió francesa i l'altra meitat d'expressió neerlandesa, atenent a la llengua del diploma, els quals hauran d'haver justificat un coneixement suficient de la segona llengua nacional davant un jurat constituït pel secretari permanent de selecció. El mateix precepte disposa que, almenys, un *refrendari* d'expressió francesa i un d'expressió neerlandesa hauran d'haver justificat un coneixement suficient de la llengua alemanya.

Partint d'aquests requisits de paritat i capacitació lingüística, el Títol IV de la llei (articles 62 a 66) ordena el règim juridicolingüístic de les actuacions que es substancien davant el Tribunal. Com a regla general, es preveuen les següents quatre directrius: en primer lloc, es prescriu la regla general que els assumptes són interposats davant el Tribunal d'Arbitratge en francès, en neerlandès o en alemany, establint-se determinats criteris que ordenen l'opció lingüística dels actes i declaracions de determinats òrgans¹¹⁶⁴; en segon lloc, es preveu que, com a criteri general, la instrucció de l'assumpte es substanciarà en la llengua de la demanda¹¹⁶⁵; en tercer lloc, es preveu que les intervencions orals a l'audiència es celebraran en francès, neerlandès o alemany i seran objecte d'una traducció simultània; finalment, com a regla general, la llei prescriu

¹¹⁶² Nota de traducció. En endavant, el terme '*greffier*' serà traduït per secretari judicial. Vid. article 40 de la llei, precepte que disposa que el Rei nomena dos secretaris judicials de dues llistes que contenen cadascuna dos candidats, presentades una pel grup lingüístic francès i l'altra pel grup lingüístic neerlandès del Tribunal d'Arbitratge. L'adscripció lingüística del secretari judicial ve determinada per la seva presentació pel grup lingüístic corresponent del Tribunal. L'article 41 de la llei disposa els requisits prescrits per poder ser nomenat secretari, entre els quals es preveu que el candidat d'expressió francesa haurà de justificar el coneixement de la llengua neerlandesa i el candidat d'expressió neerlandesa haurà de justificar el coneixement de la llengua francesa, superant a tal fi els examens de capacitació lingüística previstos a la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de llengües en matèria judicial, a les lleis sobre ús de llengües en matèria administrativa coordinades el 18 de juliol de 1966 i a les lleis sobre el Consell d'Estat coordinades el 12 de gener de 1973.

¹¹⁶³ Vid. Capítol IV del Títol II de la llei (articles 42 i 43). L'article 42 disposa que el Tribunal d'Arbitratge fixarà el quadre orgànic i el quadre lingüístic del personal administratiu al seu servei, respectant la paritat lingüística per nivells.

¹¹⁶⁴ L'article 62 disposa que en els actes i declaracions el Consell de Ministres utilitzarà el francès o el neerlandès (atenent els criteris fixats a l'article 17 de les lleis sobre l'ús de llengües en matèria administrativa coordinades el 18 de juliol de 1966); els Governos utilitzaran la seva llengua administrativa; les jurisdiccions utilitzaran la llengua o les llengües amb les quals han de dictar la seva decisió; els Presidents de les Cambres legislatives, el President del Consell de la Regió de Brusel·les-Capital i el President de l'Assamblea reunida de grups lingüístics del Consell de la Regió de Brusel·les-Capital utilitzaran el francès i el neerlandès; els Presidents del Consell de la Comunitat flamenca i del Consell regional való utilitzaran el francès; el President del Consell de la Comunitat germanòfona utilitzarà l'alemany i el President del Consell flamenc el neerlandès. Finalment, el precepte disposa que les persones que justifiquin un interès utilitzaran la llengua de la seva elecció, excepte en el cas que es trobin sotmeses a la legislació sobre ús de llengües en matèria administrativa, supòsit en el que utilitzaran la llengua determinada per les lleis coordinades de 18 de juliol de 1966. El mateix precepte prescriu que el propi Tribunal, d'ofici, declararà nuls aquells actes i declaracions del Consell de Ministres, dels Governos, dels Presidents de les assemblees legislatives i de les persones sotmeses a la legislació sobre l'ús de llengües en matèria administrativa que no s'hagin adreçat al Tribunal en la llengua prescrita en el mateix article.

¹¹⁶⁵ Vid. article 63 de la llei. Aquest precepte disposa que si l'assumpte és presentat en llengua alemanya, o a la vegada en neerlandès i francès, el Tribunal decidirà si la instrucció ha de substanciar-se en neerlandès o en francès. Sens perjudici de l'anterior disposició, la llei estableix que la instrucció de l'afer es substanciarà en la llengua de la regió lingüística on tingui el domicili el requirint quan l'assumpte sigui interposat per una persona que justifiqui un interès i tingui el domicili en una comuna o grups de comunes on la llei no prescriu ni permeti l'ús d'una altra llengua que la de la regió on estan situats. Pel que fa als assumptes acumulats, la instrucció es substanciarà en la llengua de l'assumpte interposat primer. El mateix precepte preveu una traducció al francès o al neerlandès dels expedients judicials del Tribunal.

que les decisions del Tribunal seran pronunciades en francès i en neerlandès, establint-se la seva publicació al *Moniteur belge* amb una traducció a l'alemany (això no obstant, la mateixa disposició preveu que les decisions del Tribunal es redactaran, pronunciaran i publicaran en francès, en neerlandès i en alemany quan es tracti de resolucions dictades en recursos d'anul·lació i quan es resolguin assumptes interposats en llengua alemanya)¹¹⁶⁶.

Pel que fa a la justícia administrativa, cal recordar que el Capítol VII de la Constitució belga, rubricat "*Del Consell d'Estat i de les jurisdiccions administratives*" (articles 160 i 161), constitucionalitza aquestes figures. L'article 160 de la norma suprema contempla l'existència del Consell d'Estat, remetent al legislador el mandat de determinar-ne la seva composició, competència i funcionament. El mateix precepte estableix que la llei podrà atribuir al Rei la potestat de reglamentar el procés d'acord amb els principis establerts legislativament i estableix que el Consell d'Estat resolt per *arrêt* en tant que jurisdicció administrativa, i emet dictàmens en aquells supòsits previstos per la llei¹¹⁶⁷.

La primera consideració a tenir en compte pel que fa a aquesta jurisdicció administrativa, és l'advertiment que el Consell d'Estat no s'integra dins el Poder Judicial, *strictu sensu*, en els termes que ja s'han avançat. Aquest advertiment va debatre's de forma expressa en el decurs de la tramitació parlamentària del precepte constitucional. De fet, hom pot concloure que el Consell d'Estat ha de valorar-se com una jurisdicció *sui generis*¹¹⁶⁸.

Partint de les anteriors premisses, cal assenyalar que les lleis coordinades sobre el Consell d'Estat de 12 de gener de 1973 ordenen els usos idiomàtics en el Títol VI (articles 47 a 68), rubricat "*De l'emploi des langues au Conseil d'État*", que s'estructura formalment en quatre capítols. Aquests quatre capítols ordenen, respectivament, els usos idiomàtics davant la secció de legislació (articles 47 a 50

¹¹⁶⁶ Vid. articles 65 i 114 de la llei.

¹¹⁶⁷ Vid. article 160 de la Constitució belga: "*Il y a pour toute la Belgique un Conseil d'État, dont la composition, la compétence et le fonctionnement sont déterminés par la loi. Toutefois, la loi peut attribuer au Roi le pouvoir de régler la procédure conformément aux principes qu'elle fixe. Le Conseil d'État statue par voie d'arrêt en tant que juridiction administrative et donne des avis dans les cas déterminés par la loi*". Modificació de la Constitució de 18 de juny de 1993, *Moniteur belge* de 29 de juny de 1993.

¹¹⁶⁸ Vid. DELPERÉE, Francis; "Unité, dualité ou trinité de juridiction en Belgique?", *Revue française de droit administratif*, 1990, p. 869-871. Vid. també, RASSON-ROLAND, Anne, "Les autorités de justice" a DELPERÉE, Francis (dir.); "La Belgique fédérale", Centre d'Études Constitutionnelles et administratives, Bruylant, Bruxelles, 1994, p. 193.

bis)¹¹⁶⁹, davant la secció d'administració (articles 51 a 63)¹¹⁷⁰ i en els propis serveis administratius.

Alhora, la llei, a part d'ordenar el règim d'usos idiomàtics dels assumptes substanciats davant el Consell d'Estat (Títol VI), també projecta aquest element lingüístic en la composició de les pròpies seccions de legislació i d'administració que integren el Consell (Títol VII), establint un règim de capacitació lingüística del membres de les cambres tendents a garantir i tutelar el pluralisme lingüístic. En aquest sentit, la secció de legislació, per mandat legislatiu (articles 79 a 85)¹¹⁷¹ està dividida en quatre cambres, dues d'expressió francesa i dues de llengua neerlandesa, cadascuna de les quals estarà integrada per un membre que haurà hagut de justificar el coneixement de les dues llengües (article 81). En el supòsit de les demandes de dictàmens tramitades en llengua alemanya, l'article 83 de la llei *in fine*, prescriu que aquests dictàmens seran traduïts a l'alemany.

El règim lingüístic de la secció de legislació es caracteritza per una directriu genèrica: els dictàmens de la secció de legislació sobre textos s'emetran en la llengua o llengües en els que hagin de ser promulgats o decretats¹¹⁷².

Pel que fa referència a l'organització de la secció d'administració, la llei prescriu que es divideix en onze cambres: cinc de llengua francesa, cinc de llengua neerlandesa i una bilingüe, que, tal i com prescriu l'article 87 de la llei coneixeran dels assumptes que hagin de substanciar-se en la llengua respectiva. L'article 88 de la llei garanteix la previsió de la cambra integrada pel membre del Consell d'Estat que haurà de justificar el coneixement de la llengua alemanya i que coneixerà d'aquells assumptes en els que s'hagi d'emprar aquest idioma.

¹¹⁶⁹ Per una ampliació sobre les competències de la secció de legislació, vid. Títol II de les lleis coordinades de 12 de gener de 1973 (*Moniteur belge* de 21 de març de 1973).

¹¹⁷⁰ Per una ampliació sobre les competències de la secció d'administració, vid. Títol III de les lleis coordinades de 12 de gener de 1973, enunciades nota supra. (articles 7 a 18).

¹¹⁷¹ Tal com prescriu l'article 79 de les lleis coordinades, la secció de legislació està integrada per dotze membres del Consell d'Estat, designats pel primer president, i un nombre màxim de deu assessors. Disposa d'un primer president i un president que hauran de justificar el coneixement de les llengües francesa i neerlandesa, tres presidents de cambra i vuit consellers d'Estat escollits de tal manera que quatre d'aquests consellers hauran de justificar el coneixement de la llengua francesa, quatre hauran de justificar el coneixement de la llengua neerlandesa i tres hauran de justificar les dues llengües.

¹¹⁷² L'article 48 estableix que quan la secció ha de dictaminar sobre textos redactats en francès i neerlandès, el seu examen es projecta sobre els textos redactats en cadascuna de les dues llengües així com sobre la concordança d'aquests textos. L'article 50 disposa que quan el dictàmen ha de ser emès o el texte ha de ser redactat en una única llengua, la sol·licitud es formalitzarà davant una cambra que faci ús d'aquesta llengua. L'article 50bis disposa que per les sol·licituds de dictàmens redactats en llengua alemanya, les cambres francesa i neerlandesa deliberaran en la seva pròpia llengua.

Pel que fa al règim idiomàtic de la secció d'administració del Consell d'Estat (Capítol II del Títol VI de les lleis coordinades), la norma distingeix, per una part, el règim idiomàtic dels òrgans del Consell que participen en el funcionament de la secció d'administració (articles 51 a 63) i, per altra part, el règim idiomàtic de les parts que compareixen davant el Consell d'Estat (articles 64 a 66).

El règim juridicolingüístic dels òrgans del Consell d'Estat que participen en el funcionament de la secció d'administració es caracteritza, succintament, per les següents prescripcions:

Primera.- En primer lloc, pel que fa als dictàmens, s'estableix que es redactaran en una o altra llengua en funció del destinatari dels mateixos. Així, es preveuen els següents supòsits: en primer lloc, si el destinatari són Ministres, es preveu que s'emetrà en la llengua que la legislació sobre ús de llengües en matèria administrativa imposi pels seus serveis interns, als serveis l'activitat dels quals s'estén a tot l'Estat¹¹⁷³; en segon lloc, es preveu que si els destinataris són membres de l'executiu d'una comunitat o d'una regió, s'emetrà en la llengua de la comunitat o regió (si són membres de l'executiu de la comunitat francesa o membres de l'executiu regional való, s'emetrà en francès; si són membres de l'executiu flamenc, en neerlandès; i si són membres de l'executiu de la comunitat germanòfona, en alemany) i en el cas de membres de l'executiu de la Regió de Brusel·les-capital, en francès i neerlandès; en tercer lloc, es preveuen determinats règims lingüístics diferenciats en funció del subjecte que interposa la demanda o el recurs (articles 54 a 60, per tots)¹¹⁷⁴.

Segona.- Pel que fa referència a la cambra bilingüe, la llei disposa que tramitarà els següents assumptes: en primer lloc, aquells afers en els que les parts estiguin sotmeses a la legislació sobre l'ús de llengües en matèria administrativa i restin sotmeses a règims lingüístics diferenciats; en segon lloc, aquells assumptes connexes en els que un requereix per ser enjudiciat l'ús d'una llengua diferent de la que es requereix pels altres; en tercer lloc, aquells assumptes tipificats als articles 54 a 59 de la llei que han estat interposats per demanda col·lectiva, en els que atenent als criteris prescrits en les esmenades disposicions s'imposa l'ús d'una o altra llengua; finalment, la cambra bilingüe també coneixerà dels afers tipificats a l'article 60 de la llei quan concorrin les circumstàncies taxades a l'article 61.4 de la norma.

En qualsevol cas, la mateixa disposició estableix que en els assumptes tramitats davant la cambra bililingüe, els documents escrits emesos pels òrgans del Consell, els dictàmens i resolucions es dictaran en ambdues llengües (francès i neerlandès).

¹¹⁷³ L'article 51 estableix que si aquesta legislació no imposa l'ús d'una llengua determinada, el dictamen s'emetrà en la llengua de la demanda.

¹¹⁷⁴ Aquests preceptes preveuen determinades prescripcions idiomàtiques en funció de si la demanda o el recurs és interposat per un agent del servei públic (article 54), un magistrat de l'ordre judicial (article 55), o un membre de l'exèrcit (articles 56 a 59).

Tercera.- Finalment, es preveu que els dictàmens i resolucions seran emesos en llengua alemanya en aquells assumptes que afectin un habitant dels cantons d'Eupen, de Malmédy, de Saint-Vith o les comunes de Membach, Gemmenich, Moresnet i La Calamine, quan hagi interposat la demanda, previsió que il·lustra les especials garanties de tutela lingüística que contempla aquesta disposició.

Pel que fa referència al règim idiomàtic que ordena l'actuació de les parts que compareixen davant el Consell d'Estat, regulat a la Secció Segona del Capítol II del Títol VI de les lleis coordinades (articles 64 a 66), es caracteritza, succintament, per distingir dos supòsits: en primer lloc, el règim de les parts sotmeses a la legislació sobre l'ús de llengües en matèria administrativa, les quals empraran en els seus actes i declaracions la llengua l'ús de la qual s'imposi en l'esmentada legislació pels seus serveis interns, sota pena de nul·litat apreciable d'ofici¹¹⁷⁵; en segon lloc, el règim de les parts que no es troben sotmeses a la legislació sobre l'ús de llengües en matèria administrativa, les quals podran fer ús, en els seus actes i declaracions, de la llengua de la seva elecció. Si per necessitat o a requeriment d'una de les parts, es requereix la intervenció d'un traductor, les despeses de la traducció seran a càrrec de l'Estat¹¹⁷⁶.

Finalment, i per concloure aquest anàlisi del règim lingüístic del Consell d'Estat, esdevé convenient recordar que, per mandat legislatiu, els treballs administratius del Consell i l'organització dels seus serveis es regularan per les disposicions previstes a la legislació sobre l'ús de llengües en matèria administrativa que siguin aplicables als serveis l'activitat dels quals s'estén a tot l'Estat.

Al marge de les anteriors consideracions relatives a l'organització, funcionament i règim lingüístic de les actuacions substanciades davant el Consell d'Estat, s'hi ha d'afegir l'advertència que, tal i com s'ha apuntat doctrinalment, en les seves

¹¹⁷⁵ S'exceptua d'aquest règim el cas regulat als articles 60 i 61.4 de les lleis coordinades, en el que les parts utilitzaran la llengua prescrita als òrgans del Consell d'Estat (vid. article 64 *in fine*). Pel que fa al règim de nul·litat, l'article 65 disposa que són nuls aquelles demandes i memòries adreçades al Consell d'Estat per una part sotmesa a la legislació sobre ús de llengües en matèria administrativa que es trobin redactades en una altra llengua diferent de la que imposa aquesta legislació. Aquesta nul·litat és apreciable d'ofici, i l'acte viciat de nul·litat interromp els terminis de prescripció i del procés.

¹¹⁷⁶ Per una ampliació sobre el règim del procés davant la secció d'administració del Consell d'Estat, vid. *Arrêté du Régent* de 23 d'agost de 1948, *déterminant la procédure devant la section d'administration du Conseil d'État* (*Moniteur belge* de 23-24 d'agost de 1948, Err. *Moniteur belge* de 8 d'octubre de 1948 i 21 de novembre de 1948). Vid. també UYTENDAELE, Marc; "Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal", *Précis de la Faculté de Droit, Université Libre de Bruxelles*, Bruylant, Bruxelles, 2001, p. 539-562.

resolucions, el Consell d'Estat ha assumit un rol particularment clau en la delimitació del contingut i abast del règim lingüístic belga¹¹⁷⁷.

3.3 La gènesi de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial.

La gènesi de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial es troba en tres iniciatives legislatives diferents tramitades en el decurs de les sessions parlamentàries de 1933 i 1934: dos projectes de llei dipositats a la Cambra de Representants pel propi Govern (projecte de llei relatiu a l'ús de les llengües en matèria civil i comercial a les províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Amberes i Limbourg, així com als partits de Brusel·les i Lovaina, i el projecte de llei relatiu a l'ús de les llengües davant el Tribunal de Cassació¹¹⁷⁸) i una proposició de llei, aquesta darrera a iniciativa de M.Romsée (proposició de llei relativa a l'ús del neerlandès en matèria judicial¹¹⁷⁹). L'objectiu de les tres iniciatives era, bàsicament, completar l'ordenació legislativa dels usos idiomàtics en l'àmbit judicial en aquells sectors no regulats per les lleis aprovades al segle XIX, en els termes que s'han estudiat succintament en el decurs de l'epígraf precedent¹¹⁸⁰.

¹¹⁷⁷ Vid. LALLEMAND, Roger i SOUMERYN-SCHMIT, Guy; “*Les arrêts linguistiques du Conseil d'État. Un exemple extraordinaire de 'juge-législateur'*”, a *Journal des Tribunaux* n° 5402 de 22 de desembre de 1986, p. 717-723.

¹¹⁷⁸ Projecte de llei *concernant l'emploi des langues en matières civiles et commerciales, dans les provinces de la Flandre occidentale, de la Flandre orientale d'Anvers et du Limbourg, ainsi que dans les arrondissements de Bruxelles et de Louvain* i el Projecte de llei *concernant l'emploi des langues devant la Cour de cassation*. Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió ordinària 1932-1933. Sobre la cronologia de la tramitació parlamentària, vid. p. 82-84. El propi Ministre de Justícia, M.Janson, va dipositar ambdós projectes de llei a la sessió de la Cambra de representants del 25 de gener de 1933. En la seva intervenció, el Ministre va informar que ambdues iniciatives legislatives eren idèntiques a les que s'havien dipositat anteriorment a la Cambra de Representants, en el decurs de la sessió precedent i havien caducat degut a la dissolució de la cambra, projectes que havien estat objecte d'estudi per part d'una comissió que havia emès el pertinent informe (informe de M. Marck). A tal fi, va sol·licitar que les dues iniciatives legislatives fossin reenviades a la mateixa comissió que havia estat constituïda aleshores. Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió ordinària de 1932-1933, p. 487.

¹¹⁷⁹ Signada també pels parlamentaris Leuridan, Borginon i Elias. Vid. *Proposition de loi concernant l'emploi du néerlandais en matière judiciaire*. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió ordinària 1932-1933.

¹¹⁸⁰ Tal com va concretar-se a la sessió parlamentària de la Cambra de Representants de 18 d'octubre de 1933, el text del projecte de la comissió va servir de base als debats i esmenes durant la tramitació parlamentària de la disposició legal. Així, el President de la Cambra va advertir “*Abans d'iniciar la discussió general dels projectes de llei sobre l'ús de les llengües en matèria judicial, voldria fer observar a la Cambra que en aquest moments es troba vinculada a dos projectes de llei i a una proposició de llei relatius a l'ús de les llengües en matèria judicial. És necessari que la Cambra decideixi quin dels projectes ha de servir de base a la discussió, atès que serà a aquest projecte on s'hauran de presentar les esmenes. Crec, evidentment, que el projecte de la comissió és el que haurà de servir de base al debat (Assentiments). En aquestes condicions, adverteixo a la Cambra que les esmenes que es presentaran hauran de formular-se al text de la comissió*”. Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 18 d'octubre de 1933, p. 1344.

L'estudi de la tramitació parlamentària de la llei exigeix partir de dues premisses bàsiques a tenir en compte, dues qüestions que varen emergir amb especial incidència en el decurs dels debats parlamentaris i que varen erigir-se, en major o menor mesura, com a eix de múltiples discussions sobre el contingut i abast que havia de concedir-se a la disposició legal: en primer lloc, hom ha de constatar el caràcter altament controvertit de la matèria idiomàtica, vinculada a qüestions d'identitat nacional¹¹⁸¹; en segon lloc, s'ha de partir de la premissa que, malgrat el caràcter controvertit de la matèria, es pot concloure que existia un cert consens polític sobre la conveniència d'ordenar globalment el règim idiomàtic en matèria judicial, posició que compartia el mateix Govern.

En efecte, tal com va proclamar-se en el decurs dels debats parlamentaris, l'ordenació dels usos idiomàtics en l'àmbit judicial era una qüestió pendent de resoldre. Les regulacions de la segona meitat del segle XIX resultaven manifestament insuficients¹¹⁸².

¹¹⁸¹ Així, per exemple, destaca la intervenció del diputat M.H. Jaspas a la sessió parlamentària de 19 d'octubre de 1933, en la que va proclamar que el tema lingüístic era un tema irritant vinculat a concepcions nacionalistes criticables. M.H. Jaspas va advertir que “...*Una vegada més, malgrat la crisi econòmica que ens afecta, malgrat els perills exteriors i interiors que amenacen l'estructura de l'Estat belga, constato que ens lliurem a llargues discussions entorn a la irritant qüestió de les llengües. En moltes ocasions, s'ha sol·licitat al grup al que tinc l'honor de pertànyer, de no ignorar aquests problemes, que es convenient d'anomenar qüestions irritants! Constato, una vegada més, que és a nosaltres a qui es vol fer callar quan es discuteixen aquestes qüestions irritants formulades per un altre grup d'aquesta Cambra. Jo no votaré a favor d'aquest Projecte; votaré en contra, i no (...) per amor realment exagerat per una cultura més que per una altra. Respecto infinitament la cultura flamenca tant com la cultura francesa. Tampoc és, creguint-me, per esperit nacionalista –alguns dels meus companys diran potser per esperit pro belga- que jo no votaré a favor d'aquest projecte (...) abandono aquesta concepció nacionalista, local, que revesteix en aquest país el problema lingüístic. Permeti'm de trobar força sorprenent la constatació que certs individus d'un partit, que fan professió d'internacionalisme, estiguin realment dominats per la passió nacionalista en matèria idiomàtica*”. Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 19 d'octubre de 1933, p. 1359. En qualsevol cas, el caràcter altament controvertit de la matèria va emergir des dels propis inicis de la tramitació parlamentària de la llei. Així, varen substanciar-se diverses discussions sobre quina havia de ser la composició de la Comissió especial encarregada d'examinar el projecte. Inicialment, la comissió estava integrada, a requeriment de la pròpia Cambra de Representants, per nou flamencs, dos valons i deu membres de regions bilingües, el que fou molt criticat. Vid., per tots, *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 15 de febrer de 1933, p. 362.

¹¹⁸² Tal com va proclamar-se en els debats parlamentaris, fins i tot la regulació de l'ús de les llengües en matèria repressiva, positivitzada en el decurs del segle XIX, resultava incompleta i presentava importants deficiències. Així, a la discussió general sobre la iniciativa legislativa celebrada el 18 d'octubre de 1933, el diputat M.Marck va proclamar expressament, “...(...) *Podem deixar subsistir el règim lingüístic que actualment ordena les diferents jurisdiccions? Investigueu la nostra història parlamentària i comprovareu que fa més de mig segle que els diputats flamencs, a requeriment de la immensa majoria de la part del país que representen, denuncien aquest règim. Sense cap dubte, una certa satisfacció va concedir-se en matèria penal. Dic una 'certa satisfacció' atès que, tal i com us demostrareu aviat, les diferents lleis que ordenen l'ús de les llengües en matèria de justícia repressiva presenten deficiències molt greus. Però, en matèria civil i comercial, tot el que han demanat els ha estat desestimada, malgrat les seves nombroses iniciatives i malgrat la moderació de les seves reivindicacions (...) La qüestió dels usos idiomàtics ha esdevingut cada vegada més conflictiva. Incidents idiomàtics han accentuat el conflicte, de manera que, en aquests moments cal una solució absolutament completa per calmar les reivindicacions*”.

El 1933 l'ordenació legislativa dels usos idiomàtics en matèria judicial es percebia, majoritàriament, com una necessitat. L'objectiu bàsic se centrava en garantir els drets lingüístics dels justiciables¹¹⁸³, principalment flamencs, que desde feia anys reivindicaven una regulació legislativa àmplia d'aquesta matèria que no es circumscrivís exclusivament al procés penal¹¹⁸⁴. Aquesta percepció de la necessitat de legislar en aquesta matèria ha de valorar-se tenint en compte dues circumstàncies: en primer lloc, les deficiències que presentava el marc jurídic vigent fins aleshores; en segon lloc, el propi context en el que les iniciatives legislatives varen tramitar-se, que incentivava l'ordenació del règim juridicolingüístic en aquest àmbit en particular. En aquest sentit, cal tenir en compte que el 1932 s'havien aprovat diverses lleis que ordenaven els usos idiomàtics en d'altres sectors tals com l'administració (Llei de 28 de juny de 1932) o l'ensenyament (Llei de 14 de juliol de 1932), encetant el que, des de certs sectors doctrinals, s'ha qualificat com una veritable nova orientació del règim lingüístic belga¹¹⁸⁵.

Un estudi de la tramitació parlamentària de la llei permet concloure que el consens en la discussió i aprovació d'aquesta norma no fou fàcil. Així, per exemple, el text del projecte legislatiu no fou aprovat pel Senat fins l'11 d'abril de 1935. Dels 129 senadors que participaren a la votació, 73 votaren a favor, 46 en contra i 10 parlamentaris s'abstingueren, dades que proven el caràcter controvertit de la disposició legal¹¹⁸⁶. La Cambra de Representants va aprovar el text el 5 de juny de 1935, sancionant-se i promulgant-se el 15 de juny de 1935.

flamenques. Els diferents governs (...) desde 1918 s'han adonat d'aquesta situació. Tots, en el moment del seu accés al poder, han constatat la necessitat de solucionar de manera complerta i definitiva el problema que és objecte d'aquest debat (...) És en aquestes condicions que us demano (...) que doneu, sense dilacions, una solució a la qüestió de manera que es posi fi, en matèria judicial, al que constitueix per una o altra de les nostres regions una greu falta de reconeixement dels seus drets lingüístics, una humiliació intolerable, un perill seriós d'administració de justícia errònia (...)". Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, Sessió de 18 d'octubre de 1933, p. 1344.

¹¹⁸³ Vid. per exemple, la intervenció del diputat M. Mundeleer a la sessió de 25 d'octubre de 1933, quan va proclamar: "(...) *Des del punt de vista judicial, l'Estat ha de cercar crear un règim que garanteixi els interessos dels justiciables. Per això, cal evidentment tenir en compte les aspiracions flamenques i les aspiracions valones, però també cal tenir en compte Brusel·les (...) El règim de Brusel·les ha de ser organitzat de tal manera que ningú sigui aïllat per una qüestió lingüística (...)*". Vid. *Annales parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 25 d'octubre de 1933, p. 1395.

¹¹⁸⁴ Vid. HAYOIT DE TERMICOURT, R.; "L'emploi des langues en justice. Commentaire de la loi du 15 juin 1935", Maison Ferdinand Larcier, SA Editeurs, Brusel·les, 1936.

¹¹⁸⁵ Vid. MAROY, P.; "L'évolution de la législation linguistique belge", article cit. nota supra, p. 471-473.

¹¹⁸⁶ Vid. *Annales Parlementaires, Senat*, sessió d'11 d'abril de 1935, p.544-545.

Formalment, la llei finalment aprovada de 15 de juny de 1935¹¹⁸⁷ s'estructurava en els següents vuit capítols que comprenien un total de 68 articles¹¹⁸⁸: un primer capítol que ordenava l'ús de les llengües davant les jurisdiccions civils i comercials de primera instància¹¹⁸⁹; un segon capítol (articles 11 a 23) ordenava, entre d'altres previsions, el règim juridicolingüístic de les actuacions penals¹¹⁹⁰; el tercer capítol ordenava els usos

¹¹⁸⁷ Per una ampliació dels treballs i debats parlamentaris:

- *Sessió de 1932-1933. Chambre des Représentants:*
 - *Documents parlementaires:* Projecte de llei relatiu a l'ús de llengües en matèries civils i comercials a les províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Amberes i Limbourg així com als partits de Brusel·les i de Lovaina, nº 33; Projecte de llei relatiu a l'ús de llengües davant el Tribunal de Cassació, nº 34; Proposició de llei relativa a l'ús de la llengua neerlandesa en matèria judicial, nº 35; Informe de M.Marck emès per la Comissió, nº 136; Esmenes del govern, nº 216.
- *Sessió de 1933-1934. Chambre des Représentants:*
 - *Documents parlementaires:* Esmenes del govern, nº 16; Informe complementari fet en nom de la comissió per M.Marck, nº 135; Esmenes del govern, nº196; Text adoptat en primera votació, nº 214
 - *Annales parlementaires:* discussió i adopció. Sessions de 18, 19, 24,25 d'octubre de 1933; 7, 8 i 9 de novembre de 1933; 8, 9, 15, 16, 22, 23 i 31 de maig de 1934.
- *Sessió 1934-1935. Senat:*
 - *Documents parlementaires:* Informe fet en nom de la comissió per F.Declerq, nº 86; Esmenes del govern.
 - *Annales parlementaires:* Discussió i adopció: sessions de 9, 10 i 11 d'abril de 1935.
- *Sessió de 1934-1935. Chambre des Représentants:*
 - *Documents parlementaires:* Projecte amb les esmenes del Senat, nº 127; informe fet en nom de la comissió per M.Marck, nº 135
- *Sanció i promulgació: 15 de juny de 1935;* publicació al *Moniteur belge nº 173 de 22 de juny de 1935.* L'article 68 de la disposició legal va fixar que, sens perjudici del que establien les disposicions transitòries, la llei entrava en vigor el 15 de setembre de 1935.

¹¹⁸⁸ Vid. *Moniteur belge nº 173 de 22 de juny de 1935*, p. 4002-4016.

¹¹⁸⁹ Vid. articles 1 a 10 de la llei, capítol rubricat *emploi des langues devant les juridictions civiles et commerciales de première instance*. En aquest primer capítol de la disposició legal ja es fixava un dels principals principis que ordenarien els usos idiomàtics en matèria judicial: l'anomenat "principi de regionalisme lingüístic" (vid. MAROY, P.; "L'évolution de la législation linguistique belge", article cit. nota supra, p. 470) o el també anomenat doctrinalment "principi de l'unilingüisme: llengua regional, llengua judicial" (Vid. HAYOIT DE TERMICOURT, "L'emploi des langues en justice. Commentaire de la loi du 15 juin 1935", obra cit. nota supra), en els termes que s'estudiaran més endavant.

¹¹⁹⁰ Vid. articles 11 a 23, Capítol II, rubricat *de l'ús de les llengües a l'informació i a la instrucció en matèria penal així com davant les jurisdiccions penals de primera instància i davant el Tribunal d'assises*. Entre d'altres previsions, s'establien els següents criteris generals: en primer lloc, s'establia que els processos verbals penals i en matèria fiscal es substanciarien en francès a les comunes valones, en neerlandès a les flamenques i en alemany a les comunes de llengua alemanya dels cantons judicials d'Eupen, Saint-Vith i Malmédy (a les comunes de l'aglomeració brusel·lesa s'establia que els processos verbals serien substanciats en francès o en neerlandès atenent l'opció lingüística de qui fos objecte de la declaració i, en defecte de declaració, segons les necessitats de la causa; i a les comunes de llengua alemanya del partit de Verviers es preveia que serien substanciats en francès o en alemany atenent als mateixos criteris fixats per l'aglomeració brusel·lesa); en segon lloc, es preveia que els membres del ministeri públic i el jutge, en la instrucció de la causa, havien d'utilitzar la llengua prevista en matèria penal pel tribunal on estiguessin establerts; en tercer lloc, es contemplava el principi que davant els tribunals de policia i els tribunals correccionals que enjudiciaven en primera instància, tot el procés es substanciava en francès o en neerlandès segons on s'ubiqués la seu de la jurisdicció (pel que fa als tribunals de policia d'Eupen i Saint-Vith, el procés es substanciava en alemany, i en els tribunals amb seu a Malmédy, Aubel i Limbourg es preveia que es substanciaria en francès excepte que l'acusat nacionalitzat belga demanés la substanciació en alemany); en quart lloc, es preveia un règim especial pel

idiomàtics davant les jurisdiccions d'apel·lació (articles 24 a 26)¹¹⁹¹; el quart capítol contenia el règim lingüístic del Tribunal de cassació (articles 27 a 29)¹¹⁹²; el capítol V (articles 30 a 42), contemplava les disposicions generals de la llei¹¹⁹³; el capítol VI

que fa als tribunals del partit judicial de Brusel·les; així mateix, l'article 18 de la llei contemplava el règim lingüístic dels consells de guerra (preveient-se que el procés es substanciaria en francès o en neerlandès segons l'opció de l'acusat, qui, des del matix moment de la declaració, seria instat a escollir en quina de les dues llengües desitjava que es substanciés el consell); finalment, entre d'altres disposicions, aquest capítol establí un règim de reenviament de les causes judicials dels tribunals de policia i correccionals (article 23) i dels Tribunals *d'assises* (article 20) atenent el dret d'opció lingüística de l'acusat, en els termes prescrits per la norma.

¹¹⁹¹ Genèricament, la llei contemplava les següents tres directrius: com a regla general, es fixava que davant totes les jurisdiccions d'apel·lació s'utilitzaria pel procés la llengua en la que hagués estat emesa la resolució objecte del recurs; en segon lloc, es contemplava que davant el Tribunal d'apel·lació en matèria penal, en primera i última instància, el procés es substanciaria en francès o en neerlandès atenent bé a la seu de la jurisdicció on exercís l'acció l'acusat bé atenent a la seva residència legal dins la competència d'alguna de les jurisdiccions; així mateix, la llei preveia que quan els tribunals de primera instància amb seu a les províncies i partits enumerats a l'article 1 (províncies de Hainaut, Liège, Luxembourg, Namur i partit de Nivelles, francòfones) o a l'article 2 de la llei (províncies d'Amberes, Flandes occidental, Flandes oriental, Limbourg i el partit judicial de Lovaina, neerlandòfones) coneguessin en grau d'apel·lació d'enjudiciaments arbitrals resolts en l'altra llengua (francès o neerlandès), reenviarien la causa a la jurisdicció del mateix ordre més pròxima de l'altra regió lingüística, establint-se que la decisió de reenviament de la causa no era susceptible d'oposició ni d'apel·lació.

¹¹⁹² Davant el Tribunal de Cassació, s'establí el criteri que el procés es substanciava en la llengua en la que hagués estat emesa la resolució impugnada, establint-se que, això no obstant, si la resolució hagués estat emesa en llengua alemanya, el Tribunal de Cassació podia ordenar que el procés es substanciés en francès o en neerlandès. L'article 28 establí que les sentències del Tribunal de Cassació es pronunciarien en la mateixa llengua en la que s'hagués dictat la resolució impugnada, si bé s'establí que serien redactades en llengua neerlandesa i en francès. Tal com s'ha advertit doctrinalment i es desprèn dels debats parlamentaris celebrats en motiu de la redacció i aprovació de la llei, aquesta darrera precisió s'erigia com una garantia fonamentada en la creença que les sentències del Tribunal interessaven a la Nació perquè constituïen un complement de la llei. D'aquesta manera, va estimar-se convenient que la traducció de les resolucions, responent a aquest interès, fos realitzada pel propi Tribunal. Per una ampliació, vid. HAYOIT DE TERMINCOURT, H.; "L'emploi des langues en justice. Commentaire de la loi du 15 juin 1935", Larcier, Brusel·les, 1936, p. 56-57. També, vid. Documents Parlementaires, Chambre des Représentants, sessió 1929-1930, n° 150, p. 29-30; Informe Marck, n° 135, Doc. Parl., Chambre des Représentants, sessió 1933-1934, p. 8.

¹¹⁹³ El Capítol V de la llei contenia les disposicions de caràcter general. Així, entre d'altres previsions, el text aprovat el 1935 positivitzava el dret d'opció lingüística de les parts davant les jurisdiccions civils i comercials en les seves declaracions, interrogatoris i prestació de juraments, establint-se que en el cas que el Jutge no comprengués la llengua emprada per la part, requeriria de la concurrència d'un traductor. Aquest dret d'opció lingüística també s'extenia a les declaracions dels interrogatoris dels acusats davant les jurisdiccions d'instrucció i les jurisdiccions d'enjudiciament, fent-se extensiu a la part civilment responsable, establint-se així mateix un règim de traduccions amb càrrec al Tresor. L'article 34 contemplava que els informes dels experts s'emetrien en la llengua del procés, establint en determinats supòsits la potestat del Jutge d'autoritzar, per motius especials, l'ús de la llengua d'elecció de l'expert. El informes i requisitòries del ministeri públic també es preveia, com a regla general, que s'emetessin en la llengua del procés, establint-se que en cas que un o diversos acusats o la seva representació no comprenguessin la llengua del procés, podia resumir la seva requisitòria en l'altra llengua nacional. Els articles 36 i 37 establíen el criteri de l'ús de la llengua del procés per les al·legacions de les parts (amb excepcions tipificades a la pròpia llei), els enjudiciaments, resolucions i actes relatius a la seva execució. L'article 38 contemplava un règim de traduccions. L'incompliment de les previsions d'aquest capítol relatiu a disposicions generals constituïa vici de nul·litat, apreciable d'ofici pel Jutge, sota determinades condicions prescrites per la norma.

(articles 43 a 54) ordenava el règim de la capacitació lingüística del personal judicial i l'organització judicial¹¹⁹⁴; finalment, els darrers capítols de la llei (articles 55 a 68) ordenaven les disposicions transitòries i el règim d'entrada en vigor de la disposició legal.

La referència a aquesta estructura formal de la disposició legal en la seva versió originària de 1935 no resulta supèrflua si es té en compte que s'ha mantingut inalterada en el decurs dels seus anys de vigència. Actualment, la llei continua estant estructurada en els vuit capítols enunciats que mantenen, d'alguna manera inalterables malgrat les successives modificacions legislatives de les que ha estat objecte, els principis estructurals que varen esbossar-se a la redacció de 1935. Entre aquests principis genèrics, doctrinalment¹¹⁹⁵ se n'han identificat els següents: en primer lloc, el principi bàsic en el que es fonamenta la llei és l'anomenat principi de l'unilingüisme regional o principi de "*llengua regional, llengua judicial*"¹¹⁹⁶ versus el principi del bilingüisme, si bé la pròpia llei contenia, ja en la seva redacció de 1935, certes disposicions que l'aproximaven a aquest segon principi¹¹⁹⁷; en segon lloc, hom pot identificar el principi de la llibertat d'opció lingüística de les parts (així, entre d'altres, una projecció d'aquest

¹¹⁹⁴ Estudi ampliat més endavant. Aquesta llei introduïa modificacions a determinats articles de la llei de 21 de maig de 1929 sobre establiment de graus acadèmics, fixant requisits de capacitació lingüística per ser nomenat per exercir funcions judicials, notarials i altres de naturalesa anàloga. Així mateix, el capítol contemplava determinades previsions del règim d'avaluació del coneixement idiomàtic, establint-se que per decret reial es fixarien les condicions d'aptitud lingüística que haurien de satisfer els candidats. En compliment d'aquest mandat legislatiu el 9 de setembre de 1935 varen dictar-se quatre decrets reials que tenien com a objectiu, tal com rubricaven els propis títols de les disposicions, organitzar els exàmens d'aptitud lingüística que havien de superar els doctors en dret, els llicenciats en notariat, els candidats a secretaris judicials i els candidats a les funcions de procurador i uixer dels tribunals. Així mateix, entre d'altres, per decret reial de 7 de febrer de 1936 va fixar-se el nombre de procuradors del Tribunal d'apel·lació de Liège i de Gandt que havien de justificar el coneixement de les dues llengües nacionals i per decret reial de 24 d'agost de 1935 varen determinar-se les formes i condicions de les declaracions relatives al coneixement de llengües que havien de prestar els candidats a les eleccions per la formació dels tribunals de comerç i pels jutges consulars, efectius i suplents, en funcions el 16 de setembre de 1935.

¹¹⁹⁵ Vid. per una ampliació, VAN HOOREBEKE, Antoine; "L'emploi des langues en justice. Commentaire critique de la loi du 15 juin 1935", Bruylant, Brusel·les, 1936. També, vid. HAYOIT DE TERMINCOURT, R.; "L'emploi des langues en justice. Commentaire de la loi du 15 juin 1935", Larcier, Brusel·les, 1936.

¹¹⁹⁶ Vid. HAYOIT DE TERMINCOURT, R.; "L'emploi des langues en Justice...", obra cit. nota supra, p. 15. Per "*llengua regional*" ha de definir-se aquella llengua que és generalment parlada per la majoria dels habitants del partit judicial, segons noció facilitada per l'informe parlamentari Marck n° 136, *Documents parlementaires, Chambre des Représentants*, 1932-1933, p. 12. Vid. també DELPERÉE, Francis; "*L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica*", a "L'administració de Justícia als Estats plurilingües", Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, *Studia Iuridica* n°15, 1997. L'autor defineix el principi de "*l'unilingüisme regional*" com l'ús d'una sola i mateixa llengua en una regió unilingüe per als documents d'un procediment, el que es tradueix en una sèrie de conseqüències jurídiques, que s'estudiaran més endavant.

¹¹⁹⁷ Per una ampliació sobre aquest principi, vid. HAYOIT DE TERMINCOURT, R.; obra cit. nota supra, p. 15-22.

principi es trobava garantit a l'article 7, que preveia el dret de les parts en matèria civil i mercantil de demanar, de comú acord, que el procés es substanciés en una altra llengua diferent de la de la regió, sens perjudici d'aquelles garanties de reenviament judicial de la causa a un altre tribunal de l'altra regió lingüística que contemplava la disposició per garantir el principi de l'unilingüisme de les jurisdiccions); finalment, hom pot identificar el principi del tracte diferenciat dispensat al partit de Brusel·les, caracteritzat pel seu bilingüisme, que es traduiria en una sèrie de mesures garants d'aquesta realitat sociolingüística de la capital belga previstes al llarg de l'articulat de la llei.

Les previsions de la llei foren desplegades per diversos decrets reials que varen concretar certes disposicions de la norma. Així, pocs mesos més tard de l'aprovació i publicació de la disposició legal s'aprovaven els quatre decrets reials de 9 de setembre de 1935 que varen organitzar les proves d'aptitud lingüística dels doctors en dret, llicenciats en notariat, candidats a secretari judicial, procuradors i uixers per donar compliment a la llei de 15 de juny del mateix any¹¹⁹⁸; o destaquen, entre d'altres, el decret reial de 7 de febrer de 1936 en virtut del qual es fixava el nombre de procuradors del Tribunal d'apel·lació de Liège i Gandt que havien de justificar el coneixement de les dues llengües nacionals; els dos decrets reials d'11 de setembre de 1935 de delimitació territorial de les comunes a efectes de la llei de 15 de juny de 1935¹¹⁹⁹, i el decret de 12 de setembre de 1935 d'aplicació a les jurisdiccions militars de la llei de 15 de juny de 1935 sobre l'ús de llengües en matèria judicial¹²⁰⁰.

¹¹⁹⁸ Estudi ampliat més endavant. Vid. *Moniteur belge* n° 254 d'11 de setembre de 1935, p. 5650 a 5662.

¹¹⁹⁹ *Arrêté royal du 11 septembre 1935 désignant les communes wallonnes sises dans le ressort d'une juridiction dont la siége est établi dans la partie flamande du pays et les communes flamandes sises dans le ressort d'une juridiction dont le siége est établi dans la partie wallonne du pays, ainsi que les juridictions de renvoi prévues aux articles 55, 56 et 57 de la loi du 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire; i arrêté royal du 11 septembre 1935 fixant la répartition des communes visées par la loi du 15 juin 1935 sur l'emploi des langues en matière judiciaire et établissant la liste des cantons de justice de paix et des ressorts de conseil de prud'hommes de l'arrondissement de Bruxelles, hormis l'agglomération bruxelloise, composés exclusivement de communes dont la majorité des habitants parle la langue néerlandaise.*

¹²⁰⁰ Per una ampliació sobre el contingut i abast de la llei en la seva redacció de 1935 i el seu desplegament normatiu, vid. VAN HOOREBEKE, Antoine; "L'emplois des langues en Justice...", obra cit. nota supra.

4 EL RÈGIM LINGÜÍSTIC DELS PROCESSOS JUDICIALS A BÈLGICA

4.1 Disposicions generals. El principi de l'unilingüisme regional: llengua regional, llengua judicial. El bilingüisme a la regió de Brusel·les.

Tal com s'ha avançat, un dels principis bàsics que ordenen el règim juridicolingüístic belga en l'àmbit judicial és el principi de l'unilingüisme regional o, dit altrament, el que doctrinalment s'ha definit enunciant la fórmula "*llengua regional, llengua judicial*". Certa doctrina ha qualificat aquest principi de l'unilingüisme en l'àmbit judicial com la "*pedra angular*" de la llei de 15 de juny de 1935¹²⁰¹.

D'aquí, la conveniència de definir-ne el seu contingut i abast amb caràcter previ a l'anàlisi del règim aplicable a cada jurisdicció, règim que, tal i com s'avança, s'articula entorn a aquesta fórmula bàsica d'ordenació de la realitat plurilingüe d'aquest Estat compost. Aquesta fórmula d'articulació es tradueix en que, com a regla general i sens perjudici de les excepcions i modulacions que s'estudiaran en el decurs de la tesi, la llengua de la regió és la llengua de l'actuació judicial. D'aquesta manera, davant els òrgans jurisdiccionals, com a regla general, s'haurà d'emprar la llengua parlada per la majoria dels habitants del districte judicial en qüestió (sigui el francès, el neerlandès o l'alemany).

Partint d'aquesta base, resulta oportú recordar, ja *a priori*, quines són aquestes regions lingüístiques de l'Estat belga que definiran el règim juridicolingüístic aplicable als processos judicials que es substanciïn en el seu territori. A efectes de delimitació de l'àmbit territorial regional, la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de llengües en l'àmbit judicial es remet a les previsions de les lleis sobre l'ús de llengües en matèria administrativa, coordinades el 18 de juliol de 1966¹²⁰². En aquest sentit, tal com defineix l'article 42 de la llei de 15 de juny de 1935, als efectes de la llei, les regions de llengua francesa, de llengua neerlandesa i de llengua alemanya són les que es defineixen com a tals en els articles 3, 4 i 5 de les lleis sobre l'ús de llengües en matèria administrativa, coordinades el 18 de juliol de 1966, afegint-se un darrer paràgraf en el que s'enumeren quines comunes integren l'aglomeració brusel·lesa a efectes de la previsió legal.

¹²⁰¹ Vid. FRENCKEN, Eugène; "*La llei belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial*" a "L'administració de Justícia als Estats plurilingües", Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, Studia Iuridica n°15, 1997.

¹²⁰² Vid. *Moniteur belge* de 2 d'agost de 1966. El capítol II de les lleis coordinades sobre l'ús de llengües en matèria administrativa (articles 2 a 8) delimita l'àmbit territorial de les regions lingüístiques.

Atenent a aquesta remissió legislativa, tal com dicta l'article 2 de les lleis coordinades de 18 de juliol de 1966 relatives a l'ús de les llengües en matèria administrativa, Bèlgica és un Estat federal dividit en quatre regions lingüístiques: la regió de llengua neerlandesa (article 3)¹²⁰³, la regió de llengua francesa (article 4)¹²⁰⁴, la regió de llengua alemanya (article 5)¹²⁰⁵ i Brusel·les-capital.

En qualsevol cas, cal recordar que, tal i com s'ha estudiat, la identificació d'aquestes quatre regions lingüístiques enunciades a les lleis coordinades de 1966 té fonament constitucional. Així, l'article 4 de la Constitució belga, inclòs en el Títol Primer, expressament declara que *“Bèlgica comprèn quatre Regions lingüístiques: la Regió de llengua francesa, la Regió de llengua neerlandesa, la Regió bilingüe de Brusel·les-capital i la Regió de llengua alemanya. Cada comuna del Reialme integra una d'aquestes Regions lingüístiques. Els límits de les quatre Regions lingüístiques només poden ser modificats o rectificats per una llei adoptada per la majoria de sufragis dins cada grup lingüístic de cadascuna de les Cambres, a condició que la majoria dels membres de cada grup es trobi reunit i, en conseqüència, que el total de vots positius emesos en els dos grups lingüístics arribi als dos terços dels sufragis emesos”*.

En conseqüència, s'opta per un criteri territorial. Altrament dit, la llei de 15 de juny de 1935 adopta el criteri geogràfic de la regió per determinar la llengua utilitzada per la justícia i per deduir-ne un seguit de conseqüències jurícolingüístiques vinculades a aquesta divisió territorial. Tal com prescriu la norma, el principi de l'unilingüisme regional ha d'adoptar-se com a base de l'ordenació jurícolingüística en matèria judicial. La regla general serà emprar *“una sola i mateixa llengua”* en una regió unilingüe per als documents del procediment¹²⁰⁶, el que esdevé una concreció de la regla

¹²⁰³ Tal com prescriu l'article 3 de les lleis coordinades de 18 de juliol de 1966 la regió de llengua neerlandesa comprèn els següents territoris: en primer lloc, les províncies d'Amberes, Flandes occidental, Flandes oriental i Limbourg; en segon lloc, el districte administratiu de Hal-Vilvorde i el districte de Lovaina.

¹²⁰⁴ L'article 4 estableix que la regió de llengua francesa comprèn els següents territoris: les províncies de Hainaut, Luxemburg i Namur, la província de Liege (a excepció de les comunes enumerades a l'article 5 de les lleis coordinades, que són aquelles que integren la regió de llengua alemanya) i el districte de Nivelles.

¹²⁰⁵ La regió de llengua alemanya comprèn les següents comunes enumerades taxativament a l'article 5 de les lleis coordinades: Eupen, Eynatten, Hauset, Hergenrath, Kettenis, La Calamine, Lontzen, Neu-Moresnet, Raeren, Walhorn, Amblève, Bullange, Butgenbach, Crombach, Elsenborn, Heppenbach, Lommersweiler, Manderfeld, Meyerode, Recht, Reuland, Rocherath, Saint-Vith, Schoenberg i Thommen.

¹²⁰⁶ Vid. DELPERÉE, Francis; *“L'ús de les llengües a la justícia a Bèlgica”* i FRENCKEN, Eugène; *“La llei belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial”*, a *“L'administració de Justícia als Estats plurilingües”*, Consejo General del Poder Judicial-Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, Generalitat de Catalunya, Studia Iuridica n°15, 1997

general de l'unilingüisme territorial pel que opta la norma suprema belga. Aquesta regla general tindrà una excepció pel que fa al cas de la regió bilingüe de Brusel·les-capital, tal i com s'estudiarà més endavant.

Ara bé, partint d'aquesta formulació teòrica, cal identificar quines són les conseqüències pràctiques derivades de l'aplicació d'aquesta fórmula d'ordenació per la que opta el legislador i el propi constituent. En aquest sentit, l'aplicació d'aquest principi de l'unilingüisme regional en l'àmbit judicial es projectarà en les següents conseqüències, previstes en el decurs de l'articulat de la llei de 1935, entre les que destaquen les següents:

Primera.- La primera conseqüència serà que, com a criteri genèric, els jutjats i tribunals amb seu a la regió de llengua francesa, neerlandesa i alemanya diguem-ne que “*funcionaran*” amb la llengua de la regió on es troben ubicats. Com a regla general i sens perjudici de les modulacions que s'estudiaran més endavant, la llengua de la regió serà la llengua del procés, i en la llengua del procés es substanciaran des del propi document d'iniciació del procediment judicial¹²⁰⁷ fins a actuacions tals com les actes de les declaracions dels testimonis¹²⁰⁸, els informes d'experts¹²⁰⁹, els

¹²⁰⁷ En aquest sentit, copiosa jurisprudència ha declarat la nul·litat del document d'iniciació del procediment que dugui parts essencials redactades en una llengua diferent de la utilitzada en el conjunt de les actuacions judicials. Així, per totes, vid. Cass. (2e ch.), 13 juin 2000, P.00.0547.N, *Pas.*, 2000, I, 1069: “*Le pourvoi est irrecevable lorsque l'acte qui a introduit le pourvoi en cassation est nul parce qu'il a été rédigé dans une langue autre que celle de la procédure (art. 27 et 40, L. 15 juin 1935)*”; vid. també, Cass. (2e ch.), 13 juin 2000, P.00.0547.N, *Pas.*, 2000, I, 1069 : “*La Cour ne tient pas compte de l'acte de désistement de pourvoi lorsque cet acte est nul dès lors qu'il a été rédigé dans une langue autre que celle de la décision attaquée (art. 27 et 40, L. 15 juin 1935)*”, o Cass. (2e ch.), 13 mars 2001, P.01.0343.N, *Lar. Cass.*, 2001, p. 126 “*L'acte de pourvoi est nul et le pourvoi est irrecevable lorsque le délégué du directeur de la prison a dressé l'acte dans une autre langue que la langue de l'arrêt attaqué, quelle que soit la langue dans laquelle le détenu lui a fait la déclaration de pourvoi (...) art. 27 et 40, L. 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire*”.

¹²⁰⁸ La llei disposa que, com a regla general, les declaracions dels testimonis seran prestades i consignades en la llengua del procediment, excepte que demanin fer ús d'una altra llengua. En aquest darrer supòsit, la llei preveu que si els magistrats o els agents encarregats de la declaració no coneixen aquesta llengua, o si l'acusat ho demana, es recorrerà a un traductor jurat. Les despeses de la traducció aniran a càrrec del Tresor. Vid. article 32 de la llei de 15 de juny de 1935. La literalitat d'aquest precepte s'ha mantingut inalterada en el decurs dels anys de vigència de la disposició legal. Vid., per totes, Cass. (2e ch.), 14 janvier 1997, *Lar. Cass.*, 1997, p. 121: “*Le droit de l'inculpé de demander que soit jointe à son dossier une traduction dans la langue qu'il comprend des déclarations de témoins ou plaignants rédigées dans une autre langue nationale, n'implique pas que ces déclarations sont nulles ou doivent être écartées des débats (...)*”.

¹²⁰⁹ L'article 33 de la llei disposa que els informes d'experts seran emesos en la llengua del procediment. Això no obstant, el mateix precepte disposa que el Jutge pot, en determinades circumstàncies (el que la llei anomena “*pour des raisons spéciales et dans des matières spéciales*”), autoritzar a l'expert a fer ús de la llengua de la seva elecció. Es preveu que la decisió judicial haurà de ser motivada i no serà susceptible d'oposició ni apel·lació. Aquest precepte ja figurava a la versió de la llei aprovada el 1935 i no ha estat objecte de modificacions legislatives.

informes i requisitòries del Ministeri Públic¹²¹⁰, les al·legacions i defensa de les parts¹²¹¹, els enjudiciaments i resolucions així com els actes relatius a la seva execució¹²¹² o les pròpies comunicacions entre magistrats de la mateixa regió lingüística.

La pròpia llei garanteix aquestes previsions, establint que el seu incompliment podrà constituir vici de nul·litat, en els termes i condicions previstos a l'article 40, confirmats per copiosa jurisprudència¹²¹³.

¹²¹⁰ Pel que fa referència al Ministeri Públic, l'article 35 preveu que els seus informes i requisitòries es pronunciaran en la llengua del procediment. El mateix precepte disposa que, no gensmenys, si un o diversos acusats o els seus assessors no comprenen la llengua del procés, podrà fer un resum de la seva requisitòria (en francès, en neerlandès o en alemany).

¹²¹¹ L'article 36 disposa que les al·legacions seran pronunciades en la llengua del procediment. Excepcionalment, la mateixa disposició contempla la potestat que el Jutge autoritzi a una de les parts, a petició de la mateixa i si la mesura resulta absolutament necessària, que faci ús d'una altra llengua diferent de la del procediment, sempre que la part declari que no coneix la llengua del procés i sempre que tingui el seu domicili en una altra regió lingüística. En aquest cas, el Jutge pot autoritzar a l'advocat de l'altra part a fer ús de la mateixa llengua per les seves al·legacions. L'autorització judicial contemplada en aquest precepte haurà d'adoptar-se per decisió motivada adoptada a requeriment de la part, signada per la mateixa part. Aquesta decisió judicial no serà susceptible d'oposició ni apel·lació.

¹²¹² Vid. article 37 de la llei. La jurisprudència del Tribunal de Cassació ha confirmat aquest caràcter unilingüe de les decisions judicials. Així, per exemple, vid. Cass. 10 mars 1982, *Pas.* P. 815: "(...) *La reproduction exacte dans un arrêt rédigé en français, langue de la procédure, de quelques mots en langue allemande, extraits d'une pièce du dossier, n'enlève rien au caractère unilingüe de l'arrêt*"; o, entre d'altres, vid. Cass. 4 janvier 1990, *J.T.* p. 607: "(...) *Viole les art. 24 et 37, l'arrêt dont la motivation est entièrement fondée sur le contenu d'un message téléxé cité en français, alors que le contenu de cette citation n'est pas reproduit en néerlandais, langue de la procédure*". En el mateix sentit, vid. Cass. (1re ch.), 7 novembre 1996, *Pas.* 1996, I, 1086; també Cass. (1re ch.), 30 mai 1996, *Pas.*, 1996, I, 555: "(...) *Est nul l'arrêt dont la décision est fondée sur une citation d'un texte libellé dans une langue autre que celle de la procédure, sans que la traduction ou la substance de cette citation soit reproduite dans la langue de la procédure (L. 15 juin 1935, art.24, 37 et 40)*".

¹²¹³ Vid. article 40 de la llei, precepte que disposa que l'incompliment de les regles precedents està viciat de nul·litat, apreciada d'ofici pel Jutge, en els termes i condicions prescrits pel mateix precepte. Aquesta previsió ha estat confirmada per nombrosa jurisprudència tal com, per totes, Cass. 13 février 1984, *Pas.*, p.664, decisió que proclama que la nul·litat d'un acte per vulneració de la llei sobre l'ús de les llengües en matèria judicial afecta tant la forma com el contingut de l'acte ("*La nullité d'un acte de procédure en raison de la violation de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire, entache tant la forme que le contenu de l'acte*"). Vid. també, entre d'altres, Cour Trav. Liège (3re ch.), 6 avril 1995, *R.G.A.R.*, 1997, 12725: "*Un justiciable domicilié dans une commune unilingue flamande de l'arrondissement judiciaire de Bruxelles doit introduire l'action en révision en langue néerlandaise. La citation signifiée en langue française doit donc être déclarée nulle. Elle ne peut avoir pour conséquence d'interrompre ni de suspendre le délai de l'action en révision jusqu'à la constatation judiciaire de cette nullité. L'action introduite ultérieurement par citation en langue néerlandaise signifiée après l'expiration du délai préfix est non recevable*".

En qualsevol cas, la jurisprudència ha modulats les condicions i abast d'aquest vici de nul·litat a l'empara del que preveu el segon paràgraf de l'article 40 de la llei. Vid., entre d'altres, Brux. (14e ch.), 7 février 1994, *Journ. Procès*, 1994, n° 255, p. 24, n° 256, p. 26: "*Aux termes de l'article 40, alinéa 2, de la loi du 15 juin 1935 sur l'emploi des langues en matière judiciaire, tout jugement ou arrêt qui n'est pas purement préparatoire couvre la nullité de l'exploit et des autres actes de procédure qui ont précédé ce jugement ou cet arrêt. Cet article 40, alinéa 2, n'exige pas que les décisions qu'il vise soient des jugements conformes à l'article 97 de la Constitution (motivation-publicité du prononcé). De principe, le juge d'appel ne peut plus écarter des débats le procès-verbal établi en violation des dispositions de la loi sur l'emploi des langues, lorsque la nullité est couverte par la décision contradictoire du premier juge*"; en el mateix sentit, vid. Civ. Brux. (ch.sais.), 13 mars 1997, *J.T.*, 1997, p.323: "*Le jugement qui ordonne*

Segona.- La segona conseqüència a tenir en compte serà que l'opció per aquest principi provocarà implicacions en el règim de capacitació lingüística dels òrgans jurisdiccionals (els magistrats hauran de respondre a les condicions d'aptitud lingüística adequades per atendre les implicacions d'aquest model d'ordenació idiomàtica) i del personal al servei de l'Administració de Justícia, en els termes que s'estudiaran més endavant¹²¹⁴.

Tercera.- En tercer lloc, per garantir l'aplicació d'aquest principi fent-lo compatible amb el respecte a la llibertat d'opció lingüística dels ciutadans, garantida en diverses disposicions de la llei, la pròpia norma ordena un règim de traduccions i un règim de reenviament de les causes judicials¹²¹⁵. En qualsevol cas, el marc normatiu de les traduccions i els reenviaments de les causes judicials¹²¹⁶ serà ampliat en l'anàlisi del règim jurícolingüístic aplicable a cada jurisdicció. Ara bé, ja *a priori*, esdevé convenient avançar que, tal i com ha confirmat la jurisprudència del Tribunal d'Arbitratge, “(...) *tenint en compte els objectius imposats al legislador per l'article 30 de la Constitució quan ordena l'ús de les llengües en matèria judicial (la conciliació entre la llibertat fonamental de l'ús de les llengües i el bon funcionament de l'Administració de Justícia, així com la diversitat lingüística garantida per la Constitució que estableix quatre regions lingüístiques, de les quals una és bilingüe), és pertinent fer dependre la potestat de canviar de llengua de l'acusat traduït davant un tribunal d'una regió lingüística de la doble condició que l'acusat conegui exclusivament aquesta altra llengua o s'hi expressi més fàcilment i que les circumstàncies de la causa no s'oposin a aquest canvi de llengua que provocarà inevitablement la remissió de l'assumpte a un altre tribunal. Aquestes circumstàncies han d'estar en relació amb una bona administració de la justícia. Oferint a l'acusat traduït davant un tribunal situat en una regió lingüística bilingüe la possibilitat d'obtenir, sigui quin sigui el lloc del seu domicili, el canvi de llengua del procés per l'altra llengua de la regió lingüística, excepte si l'acusat no domina la llengua*

un changement de langue est purement préparatoire au sens de l'article 30, alinéa 2, de la loi du 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire et ne couvre dès lors pas la nullité d'un exploit introductif d'instance rédigé en néerlandais alors qu'il aurait dû l'être en français (...)”.

¹²¹⁴ Vid. Epígraf 5. de l'estudi sobre el règim de capacitació lingüística.

¹²¹⁵ Entre d'altres, vid. articles 8, 20, 22, 23, 26, 27bis, 28, 29, 30, 30bis, 32, 33, 38, 60 de la llei. Estudi ampliat més endavant.

¹²¹⁶ Com a regla general, els jutjats i tribunals situats en una regió unilingüe se'ls imposa com a llengua procedimental la llengua de la regió, per la qual cosa no poden conèixer d'assumpes judicials que, atenant a les previsions de la llei, hagin de substanciar-se en una altra llengua, cas en el que es declararan incompetents i remetrant l'expedient judicial a un altre tribunal situat per definició en una altra regió lingüística, garantint-se d'aquesta manera el respecte al principi de l'unilingüisme territorial. Estudi ampliat més endavant.

*demanada, el legislador pren una mesura amb la qual la llibertat d'ús idiomàtic (...) no es troba limitada més del que seria necessari per una bona administració de la justícia (...)*¹²¹⁷.

Ambdues previsions (règim de traduccions i reenviaments judicials de les causes) s'erigeixen, d'aquesta manera, com a conseqüències jurídiques del principi de l'unilingüisme i, paral·lelament, com a mecanismes de flexibilització d'aquest ordre juridicolingüístic. Tenen com a objectiu fer-lo compatible o, tal com enuncia el Tribunal d'Arbitrage, fer-lo conciliable, amb el dret d'opció lingüística dels ciutadans garantit a la norma suprema, dret d'opció lingüística que, tal i com s'estudiarà, troba la delimitació del seu contingut i abast, pel que fa a l'àmbit judicial, en les pròpies previsions de la disposició legal.

El cas de la regió de Brusel·les-capital, bilingüe, mereix una anàlisi apart. La primera versió de la llei de 15 de juny de 1935 ja contemplava una ordenació particular pel que fa al règim juridicolingüístic en l'àmbit judicial d'aquesta regió. De fet, la determinació de quina havia de ser la naturalesa, el contingut i l'abast que havia de concedir-se al règim idiomàtic del partit judicial brusel·lès fou objecte d'intensos debats parlamentaris.

Succintament, de l'anàlisi de l'*iter* parlamentari de la norma, hom pot deduir dues premisses a tenir en compte que, d'alguna manera, varen centrar els debats parlamentaris i varen acabar determinant el règim juridicolingüístic del partit judicial de Brusel·les: en primer lloc, hom constata que existia un cert consens sobre la conveniència de concedir a aquest territori un estatut diferent de la resta del territori

¹²¹⁷ Vid. Cour d'Arb., 4 nov. 1998, n° 111/98, Arr. C.A., 1998, p. 1385; T.B.P., 1999, p.123: "(...) *Compte tenu des objectifs fixés au législateur par l'article 30 de la Constitution lorsqu'il règle l'emploi des langues en matière judiciaire (la conciliation entre la liberté fondamentale de l'emploi des langues et le bon fonctionnement de l'administration de la justice, ainsi que la diversité linguistique consacrée par la Constitution qui établit quatre régions linguistiques, dont une est bilingue), il est pertinent de faire dépendre la possibilité du changement de la langue, pour le prévenu traduit devant un tribunal dans une région linguistique, de la double condition que ce prévenu connaisse exclusivement cette autre langue ou s'exprime plus facilement dans celle-ci et que les circonstances de la cause ne s'opposent pas à ce changement de langue qui conduit inévitablement au renvoi de l'affaire dans un autre ressort. Lesdites circonstances doivent être en rapport avec une bonne administration de la justice.- En offrant au prévenu traduit devant un tribunal situé dans une région linguistique bilingüe la possibilité d'obtenir, quel que soit le lieu de son domicile, le changement de langue de la procédure pour l'autre langue de la région linguistique, sauf si le prévenu ne maîtrise pas la langue demandée, le législateur a pris une mesure par laquelle la liberté d'emploi des langues, dans la perspective de l'existence de quatre régions linguistiques, n'est pas limitée plus qu'il n'est nécessaire pour une bonne administration de la justice, dès lors que ce changement de langue n'entraîne point le renvoi de l'affaire dans un autre ressort judiciaire, comme c'est le cas pour les tribunaux situés dans une région linguistique unilingue. Etant donné qu'il a tenu compte de l'existence constitutionnelle de quatre régions linguistiques, dont trois sont unilingues, et qu'il n'a pas limité la liberté individuelle d'emploi des langues plus qu'il n'est nécessaire pour concilier cette liberté avec les exigences d'une bonne administration de justice, il a pris une mesure qui n'est pas disproportionnée (...)*".

estatal, estatut que havia d'adaptar-se a la seva realitat sociolingüística bilingüe¹²¹⁸; en segon lloc, l'estudi dels debats permet concloure que bona part de les discussions varen centrar-se en determinar quines comunes concretes havien de restar sotmeses a l'aglomeració brusel·lesa a efectes de la disposició legal¹²¹⁹.

En aquest sentit, resulta il·lustrativa la intervenció del diputat M. Carton de Wiart a la sessió de la Cambra de Representants de 15 de maig de 1934, quan va proclamar “*Un pacte s’ha concertat (...) en virtut del qual tant els diputats del país való com els diputats de la regió flamenca han consentit una reglamentació de l’ús de les llengües a la justícia basada en el principi del regionalisme: cuius regio, cuius lingua. Aquest principi desconeix brutalment els interessos de les minories. Però els valons l’exigeixen i els flamencs l’accepten. No vull discutir en aquest moment ni el pacte invocat ni el principi que consagra. Però dic que, entre aquestes dues regions, hi ha una regió intermitja: el partit de Brusel·les, del que és convenient estudiar-ne els interessos i les necessitats, i que no ha intervingut en aquest pacte. Aquest partit forma una unitat dins la nostra organització judicial. Aquesta unitat és bilingüe i el bon enteniment ha de permetre deixar que les parts elegeixin la llengua (...)*”¹²²⁰.

¹²¹⁸ En qualsevol cas, aquest consens relatiu no va impedir que emergissin, en el decurs dels debats parlamentaris, tesis crítiques a la concessió d'un estatut juridicolingüístic particular per l'aglomeració brusel·lesa. Vid., per totes, *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 24 d'octubre de 1933, p. 1372-1373, intervenció crítica del diputat M. Wauwermans, “(...) *en Flandre le flamand, en Wallonie le français et dans l'arrondissement de Bruxelles, ce régime hybride, véritable habit d'Arlequin, qui permettrait que les habitants d'une même commune et d'une même rue se verraient pour la moitié d'entre eux imposer une juridiction flamande et pour l'autre moitié la juridiction française. Quelle mine inépuisable (...), Je ne vous autorise pas à dire que Bruxelles est une ville flamande, mais je ne vous dis pas davantage que c'est une ville française. Bruxelles est une ville d'expression française et elle doit l'être raison de sa situation à l'intérieur du pays, Bruxelles est un îlot battu par les flots venant de la Flandre et de Wallonie. La langue française a été choisie par sa population qui continuera de la préférer, quoi que vous fassiez, comme le français est choisi en Europe dans les réunions diplomatiques et internationales (...)*”.

¹²¹⁹ Per tots, vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 16 de maig de 1934, p. 1471 i ss. En el decurs d'aquesta sessió, entre d'altres, va discutir-se sobre la delimitació territorial que havia de concedir-se a l'aglomeració brusel·lesa a efectes de la llei, debatent la inclusió o no de certes comunes concretes tals com Berchem-Sainte-Agathe o Ganshoren, dels entorns de la capital belga.

¹²²⁰ Vid. *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 15 de maig de 1934, p. 1467. El diputat va continuar la seva intervenció demanant el suport a una esmena tendent a incloure les comunes de Berchem-Sainte-Agathe, Evere i Ganshoren a l'aglomeració brusel·lesa, permetent d'aquesta manera als justiciables d'aquestes comunes d'emprar la llengua de la seva elecció en les seves relacions amb la justícia. Tal com va proclamar: “...*Nous demandons que le choix soit laissé, en toute liberté, aux justiciables de ces communes. Vous voulez, au contraire, leur enlever cette liberté. Les populations de la banlieue bruxelloise protestent contre cette intransigeance. Elles s'accommodent fort bien d'un régime de bilinguisme qui répond pour elles à une situation de fait. Laissez donc les deux langues s'épanouir librement chez elles, dans la liberté et dans l'harmonie. Ne prétendez pas leur imposer cet unilinguisme égoïste et exclusif qui est contraire à leurs habitudes et à leurs intérêts. Les chiffres cités par l'honorable ministre de la justice indiquent dans ces trois communes une population en majorité flamande, mais la minorité de langue française y est très respectable*”.

És en aquest context en el que hom ha de valorar l'opció del legislador de sostraure el partit judicial de Brusel·les al règim juridicolingüístic basat en el principi de l'unilingüisme previst per les altres regions lingüístiques, en els termes que s'estudiaran a continuació.

4.2 El règim aplicable a les jurisdiccions civils i mercantils en primera instància.

El capítol primer de la llei de 15 de juny de 1935 (articles 1 a 10) regula el règim juridicolingüístic que ordena les actuacions judicials davant les jurisdiccions civils i mercantils en primera instància així com davant els tribunals de treball.

Succintament, aquest règim es caracteritza per les següents notes:

Primera.- En primer lloc, la disposició conté una delimitació territorial com a criteri per determinar les regles juridicolingüístiques que ordenaran els processos judicials davant aquestes jurisdiccions. Així, s'estableix que la llengua del procés serà el francès, el neerlandès o l'alemany, segons on tinguin les seus aquests òrgans jurisdiccional. La llei preveu que s'utilitzarà el francès quan tinguin les seus a la regió valona (article 1)¹²²¹, el neerlandès quan les seus estiguin ubicades a la regió flamenca (article 2)¹²²² i l'alemany serà la llengua del procés a les jurisdiccions amb seu al partit judicial d'Eupen (article 2bis)¹²²³.

En conseqüència, en aquestes jurisdiccions amb seu a les regions enunciades, serà d'aplicació el principi de l'unilingüisme regional i les conseqüències jurídiques inherents al mateix estudiades en el decurs de l'epígraf precedent. El document iniciador del procés haurà d'estar redactat en la llengua de la regió, que serà aquella on

¹²²¹ La llei disposa que tot el procés en matèria contenciosa es substanciarà en francès en aquelles jurisdiccions civils i mercantils de primera instància i els tribunals de treball amb seu a les províncies de Hainaut, Luxemburg, Namur, i als partits de Nivelles, Liège, Huy i Veviers.

¹²²² L'article 2 preveu que tot el procés en matèria contenciosa es substanciarà en neerlandès en aquelles jurisdiccions civils i mercantils de primera instància i els tribunals de treball amb seu a les províncies d'Anvers, Flandes occidental, Flandes oriental, Limbourg i al partit de Lovaina.

¹²²³ Aquesta previsió no es contemplava a la versió originària de la llei de 15 de juny de 1935. El precepte fou addicionat per la llei de 23 de setembre de 1985 (Vid. *Moniteur belge* de 5 de novembre de 1985), i va consolidar-se com un avenç de la comunitat germanòfona. Per una ampliació, vid. CLOSSET-MARCHAL, Gilberte; "Considérations sur l'emploi des langues devant les juridictions civiles, commerciales et du travail du premier degré", a *Annales de Droit de Louvain*, 1989, p. 179. Vid. també, del mateix autor, "Le projet de loi du 11 février 1985 relatif à l'emploi de la langue allemande en matière judiciaire et à l'organisation judiciaire", *J.L.*, 1985, p. 454 i ss.

té el domicili el demandat¹²²⁴ i serà en aquesta llengua en la que es substanciaran les actuacions. Si la notificació del document iniciador del procés, de qualsevol altre acte del procés o l'enjudiciament o decisió s'ha de trametre a una comuna d'una altra regió lingüística, la llei preveu un règim de traduccions en la llengua d'aquesta altra regió¹²²⁵.

L'article 7 de la llei contempla la potestat de les parts, sempre que ho tramitin de comú acord¹²²⁶, de sol·licitar que el procés es substanciï en una altra llengua diferent del document d'iniciació del procés¹²²⁷, cas en el que les actuacions judicials, com a regla general, seran reenviades a la jurisdicció del mateix ordre més pròxima situada a l'altra regió lingüística o a la jurisdicció del mateix ordre d'aquesta altra regió lingüística designada per comú elecció de les parts. Es preveuen algunes excepcions a aquesta regla

¹²²⁴ Per una ampliació, vid. article 4, precepte que disposa que el document introductor d'instància "*est rédigé en français si le défendeur est domicilié dans la région de langue française; en néerlandais, si le défendeur est domicilié dans la région de langue néerlandaise; en français ou en néerlandais, au choix du demandeur, si le défendeur est domicilié dans une commune de l'agglomération bruxelloise ou n'a aucun domicile commu en Belgique*". L'article 6 de la llei contempla el supòsit de pluralitat de demandats, establint que quan en un mateix assumpte que s'ha de sotmetre a la jurisdicció civil o mercantil hi ha diversos demandats, el document iniciador del procés haurà de redactar-se en la llengua de la majoria dels demandats atenent al lloc dels seus respectius domicilis. En cas d'empat, l'elecció de la llengua es deixa a determinació del demandant. En qualsevol cas, en aquest còmput no es té en compe el demandat que no té domicili conegut ni el demandat domiciliat a la regió de Brusel·les-capital. Vid. per totes, *Cass.* 28 de març de 1985, *J.T.* p. 684: "*Cette disposition ne s'applique pas lorsqu'il y a un ou plusieurs défendeurs domiciliés dans l'agglomération bruxelloise et un défendeur domicilié soit dans une commune wallonne, soit dans une commune flamande. Dans ce cas, la règle de l'article 4.1 trouve application*".

¹²²⁵ Per una ampliació, vid. article 38 de la llei. Per totes, vid. *Cass.* 11 setembre de 1991, *Pas.* 1992, p. 24: "*Els drets de la defensa, pel que fa a l'ús de les llengües, garanteixen entre d'altres el dret de les parts de fer traduir els documents redactats en una altra llengua que la del procés, d'impugnar la traducció proposada o instar una traducció oficial, sens perjudici del dret del jutge de procedir d'ofici a aquesta traducció si és procedent*". L'article 8 de la llei estableix la potestat del Jutge d'ordenar la traducció d'aquelles proves o documents emesos en una instància i redactats en una llengua diferent de la del procés. Aquesta traducció haurà de ser sol·licitada per la part contra la qual s'invoquin les proves o documents i haurà de ser acordada per decisió judicial motivada, no susceptible d'oposició ni apel·lació. La jurisprudència del Tribunal de Cassació ha determinat el contingut i abast d'aquesta precisió. Així, vid. per totes, *Cass.* 8 setembre de 1988, *J.T.* p. 617: "*Aucune disposition légale ne dispense le juge d'avoir égard à des pièces, même ne constituant pas des pièces de procédure, rédigées dans une autre langue dès lors que ces pièces lui ont été régulièrement soumises par les parties ou l'une d'elles. Il lui appartient de prendre les mesures utiles pour en obtenir régulièrement la traduction. En les écartant des débats, le juge porte atteinte aux droits de la défense*"; vid. també *Cass.* 12 de desembre de 1984, *Pas.* 1985, p. 460: "*Aucune disposition légale n'interdit au juge d'avoir égard à une pièce rédigée dans une langue autre que celle de la procédure*". Jurisprudencialment s'ha proclamat que l'enjudiciament que ignora documents regularment emesos al·legant com a únic motiu que estan redactats en una altra llengua que la del procés, pot vulnerar el principi general del dret relatiu al respecte al dret de defensa (Vid., per totes, *Cass.* 8 de setembre de 1988, *J.T.* p. 617).

¹²²⁶ El mateix precepte disposa que aquesta demanda haurà de formalitzar-se bé pel demandant al document iniciador del procés bé pel defensor. Haurà de ser acceptada per les parts amb caràcter previ a qualsevol defensa o excepció, fins i tot d'incompetència.

¹²²⁷ Quan les parts demanin que el procés es substanciï en neerlandès o alemany davant les jurisdiccions amb seu a la regió valona; en francès o alemany a les jurisdiccions amb seu a la regió flamenca, o amb neerlandès a les regions amb seu a la regió alemanya.

general, tals com, per exemple, l'excepció del supòsit de sol·licitud de comú acord de les parts tendent a que el procés es substanciï en francès al partit judicial alemany d'Eupen, cas en el que no es procedirà al reenviament de la causa, sinó que aquesta es tramitarà davant la mateixa jurisdicció¹²²⁸.

Segona.- Pel que fa al règim juridicolingüístic davant les jurisdiccions brusel·leses cal distingir les següents consideracions: en primer lloc, cal recordar que l'article 42, paràgraf segon de la llei de 15 de juny de 1935 delimita territorialment aquelles comunes que, a efectes de l'aplicació de la disposició, s'inclouen dins l'aglomeració brusel·lesa¹²²⁹; en segon lloc, cal recordar que tal i com s'ha avançat, la regió de Brusel·les és bilingüe.

Davant les instàncies civils i mercantils del districte de Brusel·les, com a regla general l'article 4 de la llei prescriu que correspondrà al demandant escollir la llengua del document d'iniciació del procediment (sigui francès o neerlandès) quan el demandat estigui domiciliat a una comuna de l'aglomeració brusel·lesa (o quan no tingui domicili conegut a Bèlgica)¹²³⁰. En conseqüència, en aquests casos tipificats a l'article 4 de la disposició legal, es garanteix un dret d'opció lingüística del demandant, que podrà escollir la llengua de les actuacions. Ara bé, la mateixa disposició contempla la potestat del demandat de demanar que el procés es substanciï en l'altra llengua diferent de l'utilitzada en la redacció del document iniciador del procés, sol·licitud que haurà de tramitar amb caràcter previ a tota defensa o tota excepció, fins i tot d'incompetència. Tal com s'ha apuntat doctrinalment, malgrat que l'elecció de la llengua del procés es deixa a determinació dels justiciables, en els termes enunciats, la pròpia llei prescriu unes limitacions procedimentals sotmeses a control del tribunal¹²³¹.

¹²²⁸ Per una ampliació, vid. article 7 de la llei.

¹²²⁹ Vid. article 42, paràgraf 2n de la llei: "*Pour l'application de la présente loi, l'agglomération bruxelloise comprend les communes suivantes: Anderlecht, Auderghem, Berchem-Sainte-Agathe, Bruxelles, Etterbeek, Evere, Forest, Ganshoren, Ixelles, Jette-Saint-Pierre, Koekelberg, Molenbeek-Saint-Jean, Saint-Gilles, Saint-Josse-ten-Noode, Shaerbeek, Uccle, Watermael-Boitsfort, Woluwe-Saint-Lambert, Woluwe-Saint-Pierre*".

¹²³⁰ Vid. article 36 del Codi Judicial. Per domicili, s'ha d'entendre el lloc on la persona està inscrita a títol principal en els registres de població. El domicili de les persones jurídiques és la seu social. Tal com ha ratificat la jurisprudència, vid. per totes *Cass.* 23 de novembre de 1987, *Pas.* 1988, p. 358: "*Le domicile d'une défenderesse, personne morale, est le siège social de celle-ci et non son siège d'exploitation commerciale*".

¹²³¹ Vid. articles 4.2, 5 i 7 bis. La demanda de canvi de llengua formalitzada pel demandat, amb caràcter previ a tota defensa o excepció, fins i tot d'incompetència, serà tramitada oralment pel demandat si compareix personalment o serà introduïda per escrit si compareix per mandatari. La demanda de canvi de llengua no està sotmesa a cap regla de forma (vid., per totes, *Cass.* 17 d'abril de 1973, *J.T.* 1973, p. 623). El jutge resoldrà a l'acte. La llei preveu que podrà desestimar la demanda si els elements de la causa proven que el demandat té un coneixement suficient de la llengua utilitzada per la redacció del document iniciador del procés. La decisió del jutge haurà de ser motivada i no serà susceptible d'oposició ni d'apel·lació. En aquest sentit, el jutge que desestima el canvi de llengua ha de motivar la seva decisió

A les anteriors consideracions s'hi ha d'afegir l'avertiment que la llei preveu que el règim lingüístic reservat a la regió bilingüe de Brusel·les no és aplicable a determinades comunes de població unilingüe flamenca adscrites a aquesta regió, en les que, com a regla general, els processos judicials es substanciaran en neerlandès, en les condicions prescrites per la norma¹²³².

L'article 88 del Codi Judicial estableix que reglamentàriament es determinarà, segons les necessitats del servei, aquelles cambres dels tribunals amb seu a Brusel·les que coneixeran dels assumptes en francès i aquelles que coneixeran dels assumptes en neerlandès¹²³³.

4.3 El règim aplicable a la jurisdicció penal.

El règim juridicolingüístic de la jurisdicció penal es troba regulat al Capítol II de la llei (articles 11 a 23)¹²³⁴. La disposició legal articula el règim lingüístic d'aquesta jurisdicció entorn a les següents fórmules bàsiques d'ordenació:

indicant quins són els elements de la causa que justifiquen el coneixement del demandat de la llengua del document d'iniciació del procés (vid., per totes, *Cass.* 14 de març de 1973, en la que es va admetre que documents amb membret bilingüe d'una empresa podien servir per desestimar una sol·licitud de canvi de llengua i el jutge podia deduir que el cap dels directius de la persona jurídica demandant tenia un coneixement suficient de la llengua neerlandesa que s'havia utilitzat en el document d'iniciació). La decisió judicial serà executiva en el mateix moment sense ulterior formalitat. Jurisprudencialment, s'ha ratificat que l'òrgan jurisdiccional no pot ni presumir que el demandat té un coneixement suficient de la llengua de la regió on viu ni li pot imposar la prova que no té aquest coneixement. Vid., per totes, *Cass.* 3 d'octubre de 1991, *Pass.* 1992, p. 96, *J.Y.* 1991, p. 396: "*Le juge ne peut ni présumer que le défendeur a une connaissance suffisante de la langue de la région où il habite, ni li imposer la preuve qu'il n'a pas cette connaissance*".

¹²³² En el decurs dels debats parlamentaris varen emergir tesis contradictòries sobre la conveniència de dotar a certes comunes de l'aglomeració brusel·lesa d'un estatut particular, atenent a les seves condicions sociolingüístiques. Vid. per totes, *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 16 de maig de 1934, p. 1471 i ss. Finalment, l'article 3 de la llei de 15 de juny de 1935, en la seva versió publicada al *Moniteur Belge* n° 173 de 22 de juny de 1935, va preveure un estatut particular per certs territoris. Per una ampliació, vid. VAN HOOREBEKE, Antoine; "L'emploi des langues en Justice", obra cit. nota supra, p. 45 a 62. Vid. també, article 15 de la llei.

¹²³³ Article 88 del Cde Judiciaire (llei de 10 d'octubre de 1967, *Moniteur belge* de 31 d'octubre de 1967), pel que fa a les condicions del servei del Tribunal d'*arrondissement*, el tribunal de primera instància, el tribunal de treball i el tribunal de comerç disposa que: "*Le règlement des tribunaux dont le siège est établi à Bruxelles détermine, d'après les besoins du service, les chambres qui connaissent des affaires en français et celles qui connaissent des affaires en néerlandais. Tous les trois ans, le président de chaque tribunal adresse au Ministre de la justice un rapport sur les besoins du service des chambres de l'un et de l'autre régime linguistique, compte tenu du nombre d'affaires qui ont été traitées au cours des trois dernières années en français et en néerlandais*".

¹²³⁴ Capítol rubricat "*Emploi des langues à l'information et à l'instruction en matière répressive ainsi que devant les juridictions répressives de première instance et devant les cours d'assises*".

Primera.- Pel que fa als processos verbals relatius a la investigació i constatació de crims, delictes i faltes, així com els processos verbals en matèria fiscal, es distingeixen dues fórmules: en primer lloc, com a regla general, es preveu l'aplicació del principi de l'unilingüisme regional, establint-se que aquests processos es substanciaran en francès davant els tribunals amb seu a la regió francesa, en neerlandès a la regió de llengua neerlandesa i en alemany a la regió de llengua alemanya; en segon lloc, es preveu un estatut particular bilingüe per les comunes de l'aglomeració de Brusel·les, on aquests processos verbals es substanciaran en francès o en neerlandès en funció de quina sigui la llengua d'elecció del justiciable en les seves declaracions o, en el seu defecte, segons les necessitats de la causa.

Copiosa jurisprudència ha ratificat aquest dret d'opció lingüística del justiciable en els processos verbals substanciats davant tribunals de les comunes de l'aglomeració de Brusel·les, en els termes prescrits per la norma¹²³⁵.

De fet, l'incompliment d'aquesta previsió es vici de nul·litat del procés verbal, en els termes ratificats per la jurisprudència del Tribunal de Cassació¹²³⁶.

Segona.- Pel que fa al règim lingüístic dels processos substanciats davant els tribunals de policia i els tribunals correccionals que decideixen en primera instància (articles 14 a 16 de la llei), com a regla general, es prescriu que tot el procés es substanciarà en francès, en neerlandès o en alemany en funció d'on tinguin les seus els tribunals, remetent-se a tal fi a la delimitació territorial prescrita als articles 1, 2 i 2bis estudiada en el decurs dels epígrafs precedents¹²³⁷.

¹²³⁵ Vid. per totes, *Cass. (2a ch.)*, 27 d'abril de 1993, *Pas.* 1993, I, p.401: “*Dans les communes de l'agglomération bruxelloise, les procès-verbaux relatifs à la recherche d'infractions sont rédigés en français ou en néerlandais selon que celui qui en fait l'objet fait usage de l'une ou l'autre de ces langues pour faire ses déclarations et, à défaut de déclaration, selon les besoins de la cause*”. D'aquesta manera, es preveu el criteri general del dret d'opció lingüística del justiciable en les seves declaracions, opció lingüística que determinarà la llengua del procés verbal. En defecte de declaració, es preveu que decidirà l'òrgan jurisdiccional atenent les necessitats de la causa. Jurisprudencialment, s'ha establert que, entre els criteris a tenir en compte en l'elecció de la llengua (francès o neerlandès) s'inclourà el lloc on s'ha advertit l'infracció. Per totes, vid. *Cass. (2a ch.)*, 30 de juny de 1993, *Pas.* 1993, I, 635: “*Dans les communes de l'agglomération bruxelloise, les procès-verbaux relatifs à la recherche d'infractions sont rédigés en français ou en néerlandais selon les besoins de la cause, lorsque celui qui en est l'objet n'a pas fait de déclaration; le juge du fond qui, en cas de contestation, apprécie ces besoins en fait, peut notamment avoir égard au lieu où l'infraction a été constatée*”.

¹²³⁶ Vid. per totes, *Cass. (2a ch.)* 13 de gener de 1998, *Pas.* 1998, I, p. 72: “*Est, de droit, nul dans sa totalité, le procès-verbal établi en français dans les communes de l'agglomération bruxelloise, lorsque celui qui en est l'objet a choisi le néerlandais pour sa déclaration*”.

¹²³⁷ S'exceptua d'aquesta regla el cas de l'acusat domiciliat a un dels cantons de Mouscron, Comines o Fouron-Saint-Martin que compleix amb les previsions de l'article 14 de la llei, respecte del qual, prèvia demanda i si es compleixen els requisits prescrits per la norma, es preveu un règim de reenviaments de l'expedient a l'altra regió lingüística més pròxima al domicili de l'acusat.

Els articles 15 i 16 de la llei prescriuen un estatut lingüístic particular pel cas dels tribunals de policia del partit judicial de Brusel·les, respecte dels quals es contemplen dues previsions diferenciades: per una part, la llei prescriu que aquells tribunals del partit judicial de Brusel·les la jurisdicció dels quals s'estén exclusivament a comunes de la regió de llengua neerlandesa, tot el procés es substancia en neerlandès¹²³⁸; per altra part, la llei estableix que davant aquells tribunals de policia del partit judicial de brusel·lès que no s'inclouen en el supòsit precedent així com davant el tribunal correccional, el procés es substanciarà en francès si l'acusat està domiciliat a la regió de llengua francesa; en neerlandès si l'acusat està domiciliat a la regió de llengua neerlandesa; i, finalment, en francès o neerlandès si l'acusat està domiciliat a la mateixa aglomeració de Brusel·les (en funció de la llengua emprada a la instrucció o, en el seu defecte, en funció de l'ús d'una o altra llengua en les seves declaracions¹²³⁹). La llei contempla que en tots els altres supòsits, s'emprarà el francès o el neerlandès atenent les necessitats de la causa¹²⁴⁰.

A les anteriors consideracions, cal afegir que la mateixa llei contempla la potestat de l'acusat de sol·licitar un canvi de la llengua del procés. En aquest sentit, l'article 23 de la llei¹²⁴¹ estableix que l'acusat que no coneix la llengua utilitzada pel tribunal o s'expressa millor en una altra llengua nacional, i que requereix ser traduït davant el tribunal de policia o el tribunal correccional on les actuacions es substancien en aquesta altra llengua, pot sol·licitar fer ús de l'idioma de la seva elecció. En aquests casos, la llei prescriu que el tribunal ordenarà el reenviament de la causa a la jurisdicció del mateix ordre més pròxima on el procés es substanciarà en la llengua elegida per l'acusat¹²⁴².

¹²³⁸ S'exceptua d'aquesta regla el supòsit de l'acusat resident en una de les comunes de Drogenbos, Kraainem, Linkebeek, Rhode-Saint-Genèse, Wemmel, Wezembeek-Oppen, que tramita una demanda seguint les previsions de l'article 16.2 de la llei.

¹²³⁹ L'article 21 de la llei prescriu el règim d'elecció de la llengua del procés en el supòsit de pluralitat d'acusats. El precepte disposa que davant els tribunals de policia i davant els tribunals correccionals (en els que, en virtut de les previsions de la norma, la llengua del procés és la que l'acusat ha utilitzat en les seves declaracions o la que ha escollit), quan hi ha diversos acusats en la mateixa causa, és farà ús de la llengua que hagin utilitzat o escollit la majoria dels acusats. En cas d'empat, el tribunal, per decisió motivada, designarà la llengua en la que es substanciarà el procés.

¹²⁴⁰ En aquest sentit, jurisprudencialment s'ha confirmat que per "necessitats de la causa" s'han d'entendre aquelles circumstàncies fàctiques apreciades per l'òrgan jurisdiccional que coneix l'assumepte. Vid, per totes, *Cass.* 9 de març de 1983, *Pas.* p. 748 : "*Les nécessités de la cause relèvent de l'appréciation en fait du juge du fond*".

¹²⁴¹ Vid. *arrêt* n° 111/98 de 4 de novembre de 1998 (*Moniteur belge* de 20 de gener de 1999, p. 1613) del Tribunal d'Arbitrage, que declara que l'article 23 de la llei de 15 de juny de 1935 no vulnera els articles 10 i 11 de la Constitució.

¹²⁴² S'exceptua d'aquesta previsió de reenviament de la causa judicial aquell supòsit en el que l'acusat que només coneix el francès o s'expressa millor en aquesta llengua i que és traduït davant un tribunal de policia o un tribunal correccional on el procés es substancia en alemany, demana el canvi de llengua al francès. En aquest supòsit, el procés es substanciarà en la llengua demanada per l'acusat davant la mateixa jurisdicció.

Nogensmenys, la mateixa llei preveu la possibilitat que el tribunal decideixi que no pot admetre la demanda de l'acusat de canvi de llengua per circumstàncies de la causa¹²⁴³.

Pel que fa referència a aquesta darrera precisió relativa a la potestat del tribunal de no admetre la demanda de canvi de llengua de l'acusat mereix una precisió. De fet, hom ha de distingir dos supòsits, ratificats per la jurisprudència i confirmats per la resolució del Tribunal d'Arbitratge n° 111/1998 de 4 de novembre: per una part, la demanda de canvi de llengua a les jurisdiccions penals de regions unilingües, en les que la llei contempla la potestat del tribunal de desestimar la petició per circumstàncies de la causa, en els termes estudiats; per altra part, la demanda de canvi de llengua de l'acusat davant els tribunals penals brusel·lesos, on, com a regla general, el tribunal no pot desestimar la demanda, excepte en el supòsit en el que l'acusat no conegui la llengua que demana utilitzar¹²⁴⁴.

Tercera.- Pel que fa al règim juridicolingüístic de les actuacions judicials tramitades pels tribunals d'*assises* es distingeixen tres casos¹²⁴⁵: en primer lloc, els tribunals amb seu a les províncies de Hainaut, Luxembourg, Namur i Brabant Wallon, el procés es substanciarà en francès; en segon lloc, els tribunals amb seu a les províncies flamenques (Amberes, Flandes occidental, Flandes oriental, Brabant flamenc

¹²⁴³ En aquest sentit, vid., per totes, Cass. 3 de novembre de 1987, Pas. 1988, p. 274: "*Le tribunal qui déclare, en raison des circonstances de la cause, ne pouvoir faire droit à la demande d'un ou de plusieurs prévenus tendant, pour des motifs linguistiques, au renvoi de la cause à une juridiction du même rang, apprécie des circonstances en fait et, dès lors, souverainement, sans être lié par la volonté de la majorité des prévenus*". Tal com s'ha apuntat doctrinalment, la llei no precisa amb exactitud quina és la definició, contingut i abast del terme "*circumstàncies de la causa*" en les que el tribunal pot fonamentar una desestimació de la sol·licitud de canvi de llengua. Jurisprudencialment, s'han admès en aquest catàleg l'exigència d'un desplaçament de nombrosos testimonis o quan la sol·licitud és interposada amb fins clarament dilatoris per obtenir una prescripció. Vid. FRENCKEN, Eugène; "*La llei belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial*", a "*L'administració de justícia als Estats plurilingües*", obra cit. nota supra, p. 34.

¹²⁴⁴ Vid. arrêt n° 111/1998 de 4 de novembre, del Tribunal d'Arbitratge: "*La différence de traitement entre, d'une part, un prévenu traduit devant un tribunal de police ou un tribunal correctionnel dont la langue de la procédure est exclusivement celle de la région linguistique unilingue dans laquelle ce prévenu est poursuivi et dans laquelle est situé ce tribunal, et d'autre part, un prévenu traduit devant un tribunal de police dont la langue de la procédure n'est pas exclusivement celle de la région linguistique du fait que le tribunal est situé dans une région linguistique bilingüe –différence qui consiste en ce que le tribunal devant lequel est traduit le premier prévenu peut décider, suivant les circonstances de la cause, de ne pas faire droit à la demande du prévenu qui connaît exclusivement une autre langue que la langue de la procédure ou qui s'exprime plus facilement dans une autre langue que celle-ci, de poursuivre la procédure dans cette langue, alors qu'au second prévenu, le tribunal ne peut pas refuser le changement de langue de la procédure en raison des circonstances de la cause, mais exclusivement lorsqu'il constate que le prévenu ne comprend pas la langue dont il demande l'usage pour la procédure – est fondée sur un critère objectif, à savoir le caractère unilingue ou bilingüe de la région linguistique dans laquelle est situé le ressort du tribunal concerné*".

¹²⁴⁵ Tal com disposa l'article 114 del Codi Judicial, hi ha Tribunals d'*assises* a cada província i al partit administratiu de Brusel·les-capital.

i Limbourg), el procés es substanciarà en neerlandès; finalment, davant els Tribunals d'*assises* del partit administratiu de Brusel·les-capital, el procés es substanciarà en francès o en neerlandès i davant el tribunal d'*assises* de la província de Liège en francès o alemany, en funció de la llengua que l'acusat utilitzi a la instrucció per les seves declaracions¹²⁴⁶.

Finalment, hom ha de destacar que, a fi de tutelar els drets lingüístics dels justiciables, l'article 20 de la llei contempla un règim de reenviament de causes judicials dels tribunals d'*assises* en aquells supòsits en els que l'acusat només coneix una llengua nacional diferent de l'emprada en el procés o s'expressa millor en aquesta altra llengua¹²⁴⁷.

Quarta.- Finalment, en aquest capítol, la llei de 15 de juny de 1935 ordena el règim juridicolingüístic dels consells de guerra. *Prima facie*, cal recordar que, tal com prescriu l'article 58 del Codi Judicial, on s'enuncien els òrgans integrants del Poder Judicial regulats pel Codi, l'organització i les atribucions dels tribunals militars es regulen a lleis especials. Partint d'aquesta consideració, cal assenyalar que l'article 18 de la llei de 15 de juny de 1935, en la redacció introduïda per la llei de 23 de setembre de 1985, estableix que els processos dels consells de guerra es substanciaran en francès, en neerlandès o en alemany en funció de l'elecció de l'acusat. La disposició indica que des del primer interrogatori, l'acusat és requerit pel president de la comissió judicial a declarar en quina llengua desitja que el procés es tramiti. Si l'assumpte és tramès directament a l'audiència pel ministeri públic, l'acusat serà requerit pel president del consell de guerra a elegir la llengua a l'inici dels debats, elecció que tindrà caràcter definitiu¹²⁴⁸.

¹²⁴⁶ L'article 21.2 de la llei estableix que quan davant el Tribunal d'*assises* del partit administratiu de Brusel·les-capital o de la província de Liège hi ha diversos acusats implicats en un mateix assumpte i tots no opten per l'ús de la mateixa llengua pel procés, s'optarà per la llengua escollida per la majoria dels acusats. En cas d'empat, el tribunal, per decisió motivada, designarà la llengua en la que es substanciarà el procés. Vid., per totes, *Cass. (ch. Réun.)*, 3 de setembre de 1998, *Larcier Cass.* 1999, n° 56: "*Lorsque plusieurs inculpés sont impliqués dans une même affaire, il est fait usage, pour la procédure, de la langue que la majorité a choisie; la distinction fondée sur leur domicile est sans pertinence*". Vid. també *Cass.* 3 de març de 1999, *Larcier Cass.* n° 656: "*La disposition selon laquelle, lorsque plusieurs inculpés sont impliqués dans la même affaire, il est fait usage pour la procédure de la langue dont la majorité d'entre eux s'est servie ou qu'elle a choisie, n'est pas applicable aux tribunaux correctionnels dont la langue de la procédure est exclusivement celle de région unilingue où ils sont situés*".

¹²⁴⁷ Per una ampliació sobre el règim de reenviament de les causes dels tribunals d'*assises*, vid. article 20 de la llei.

¹²⁴⁸ La llei contempla que en els supòsits en els que l'interessat no compregui la llengua que ha elegit o s'absté de fer l'elecció idiomàtica, la comissió judicial o el consell de guerra consignaran aquest fet i decidiran per resolució motivada la llengua per la que s'optarà en la tramitació de la causa. L'article 18.2 ordena el règim aplicable en cas de pluralitat d'acusats en un mateix assumpte.

Les anteriors previsions del capítol II de la llei il·lustren el caràcter garant dels drets lingüístics dels justiciables que la llei belga de 1935 ordena en els processos substanciats davant la jurisdicció penal. En aquest sentit, cal recordar que els membres del ministeri públic i el jutge d'instrucció en els seus actes d'investigació i instrucció utilitzaran la llengua emprada en matèria penal pel tribunal on estan adscrits.

Previsions tals com el règim de sol·licituds de canvi de llengua, el reenviament de les causes judicials per garantir l'opció idiomàtica de l'acusat o el règim de les traduccions (regulat expressament a l'article 22 de la llei) son elements que, tal com s'ha apuntat doctrinalment, tutel·len el principi constitucional de la llibertat d'ús idiomàtic i permeten adaptar amb vocació garant la regulació legislativa dels usos lingüístics en matèria judicial a la realitat plurilingüe d'aquest Estat compost¹²⁴⁹.

Pel que fa al règim de traduccions, l'article 22 estableix que qualsevol acusat que només compregui una llengua nacional, podrà sol·licitar que s'adjunti a l'expedient una traducció neerlandesa, francesa o alemanya dels processos-verbals, les declaracions dels testimonis o parts i els informes d'experts que s'hagin redactat en una altra llengua (francès, neerlandès o alemany) que no compregui. La llei estableix que les despeses de la traducció són a càrrec del tresor¹²⁵⁰, posició confirmada per copiosa jurisprudència que, alhora, ha ratificat que *“les despeses d'un intèrpret de llengua francesa, neerlandesa o alemanya, a qui s'ha hagut de recórrer per traduir les declaracions de l'acusat que no parla la llengua del procés no podran imputar-se al mateix”* (cass. 19 d'octubre de 1976, per totes)¹²⁵¹.

¹²⁴⁹ Vid. FRENCKEN, Eugène; “La llei belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial”, article cit. nota supra p. 34-35. Vid. també CLOSSET-MARCHAL, Gilberte; “Considérations sur l'emploi des langues devant les juridictions civiles, commerciales et du travail du premier degré”, a *Annales de Droit de Louvain*, 1989, p.197 on afirma que *“el segon imperatiu que la legislació sobre l'ús de llengües en matèria judicial ha tingut en compte és l'instauració d'un sistema, d'un ordre estricte que permet garantir en els fets el respecte a la nova fisionomia de l'Estat belga. Aquest ha estat, potser, el mandat al que el nostre legislador ha estat més sensible”*. Vid. també, Arrêt del Tribunal d'Arbitratge n° 111/98 de 4 de novembre de 1998, a *T.B.P.*, 1999, p. 123 : *“Lorsqu'il règle l'emploi des langues en matière judiciaire, le législateur doit concilier la liberté fondamentale qu'a l'individu d'utiliser la langue de son choix, et le bon fonctionnement de l'administration de la justice. Ce faisant, le législateur doit tenir compte de la diversité linguistique consacrée par la Constitution qui établit quatre régions linguistiques, dont une est bilingue”*.

¹²⁵⁰ Per una ampliació, vid. article 22 de la llei.

¹²⁵¹ Vid. Pas. 1977, p. 213.

4.4 El règim aplicable a les jurisdiccions d'apel·lació i al Tribunal de Cassació.

La llei de 15 de juny de 1935 dedica el seu capítol III a regular l'ús de les llengües davant les jurisdiccions d'apel·lació (articles 24 a 26), i el seu capítol IV ordena el règim lingüístic davant el Tribunal de Cassació (articles 27 a 29).

Pel que fa referència al règim idiomàtic de les jurisdiccions d'apel·lació, es caracteritza, succintament, per les següents tres notes: en primer lloc, s'estableix la regla general que davant totes les jurisdiccions d'apel·lació, s'utilitzarà com a llengua del procés aquella utilitzada en l'adopció de la decisió impugnada¹²⁵²; en segon lloc, l'article 25 de la llei estableix un règim particular en el cas, entre d'altres, dels tribunals d'apel·lació que enjudicien en matèria penal en primera i única instància i dels tribunals militars¹²⁵³; finalment, es preveu un règim de reenviament de causes per motius idiomàtics en el supòsit d'enjudiciament en grau d'apel·lació de resolucions arbitrals per part de tribunals de primera instància (article 26).

Pel que fa referència al règim lingüístic de les actuacions davant el Tribunal de Cassació¹²⁵⁴ es regeixen per les següents directrius:

Primera.- Si la decisió impugnada s'ha emès en francès o en neerlandès, el procés davant el Tribunal de Cassació es substanciarà en la llengua de la decisió.

¹²⁵² Vid. article 24 de la llei. L'article 24 bis estableix que quan el Tribunal d'apel·lació coneix dels recursos previstos a l'article 603 del Codi Judicial, el procés es substanciarà en la llengua de la decisió que és objecte del recurs. Sobre la interpretació del contingut i abast de l'article 24 bis Vid. *Gand*, 10 d'octubre de 1996, *F.J.F.*, 1997, p. 47: "*L'article 24bis de la loi du 15 juin 1935 sur l'emploi des langues en matière judiciaire, énonce que lorsque la cour d'appel est saisie de l'un des recours visés à l'article 603 du Code Judiciaire (parmi lesquels sont repris les recours fiscaux), la langue utilisée pour la procédure est celle dans laquelle la décision attaquée est rédigée.- En l'espèce, un recours avait été introduit en français auprès de la cour d'appel de Gand contre une décision rédigée en français.- La cour d'appel de Gand doit constater qu'il lui est impossible de constituer une chambre francophone. La cour renvoie dès lors l'affaire à une cour d'appel francophone*".

¹²⁵³ Per una ampliació, vid. article 25 de la llei. Entre d'altres mesures, aquest precepte disposa que davant el tribunal d'apel·lació que enjudicia en matèria penal en primera i única instància, el procés es substanciarà en francès, en neerlandès o en alemany segons on exerceixi funcions l'acusat (tal com prescriu la norma "*selon que le prévenu exerce des fonctions près d'une des juridictions prévues respectivement à l'article 1er, aux articles 2 et 3, ou à l'article 2bis*") o en funció del lloc de la seva residència legal. Quan l'acusat exerceix funcions o té la seva residència legal en l'àmbit territorial d'alguna de les jurisdiccions contemplades a l'article 4 de la llei, el procés davant el tribunal d'apel·lació de Brusel·les es substanciarà en francès o en neerlandès, segons si l'acusat fa ús d'una o altra llengua en les seves declaracions o en funció de si s'acull al que disposa l'article 16.2 de la llei. L'article 106 del Codi Judicial estableix que el reglament del tribunal d'apel·lació i del tribunal de treball amb seu a Brusel·les, determinarà les cambres que coneixeran dels assumptes en francès i en neerlandès.

¹²⁵⁴ Vid. articles 128 a 136 del Codi Judicial.

Segona.- Si la decisió impugnada s'ha adoptat en alemany, la llei distingeixen en funció dels assumptes judicials.

Així, en aquells assumptes en els que són d'aplicació les regles processals en cassació en matèria civil, el demandant redactarà la demanda en la llengua de la seva elecció (sigui francès, neerlandès o alemany), si bé tenint en compte que quan la demanda es redacta en francès o neerlandès, l'elecció de la llengua per part del demandant determina l'idioma del procés. Altrament, si el demandant opta per interposar la demanda en alemany o si existeixen diverses demandes impugnant una mateixa decisió redactades en diferents llengües, el primer president del tribunal dictarà una ordenança determinant l'idioma en el que es substanciaran les actuacions judicials.

En els altres assumptes, l'article 27bis de la llei prescriu que les declaracions de provisió, les demandes o memòries son emeses per les parts en francès, neerlandès o alemany, a lliure determinació de les parts. En el supòsit que totes les declaracions, demandes i memòries relatives a la mateixa decisió es redactin en francès o neerlandès, l'elecció de la llengua determinarà la llengua del procés a l'audiència. Altrament, si les declaracions, demandes i memòries es redacten en alemany o diferents llengües, el primer president dictarà una ordenança determinant la llengua en la que es substanciarà el procés a l'audiència.

Les sentències del Tribunal de cassació es pronunciaran en la llengua del procés. Aquelles redactades en francès o neerlandès es traduiran respectivament al neerlandès i al francès. Si la decisió objecte del recurs era en alemany, la sentència es traduirà a aquesta llengua. En qualsevol cas, la pròpia llei garanteix que les traduccions s'efectuaran sota el control dels membres del tribunal de cassació designats a tal fi pel primer president¹²⁵⁵.

Partint del règim jurícolingüístic de les actuacions judicials estudiat en el decurs d'aquest epígraf de la tesi, esdevé convenient analitzar el règim de la capacitació lingüística dels personal al servei de l'administració de justícia que ha de garantir i tutelar l'aplicació d'aquestes disposicions idiomàtiques.

¹²⁵⁵ L'article 136 del Codi Judicial estableix que al tribunal de cassació hi ha un servei de documentació i concordança de textos francès i neerlandès de les sentències. Aquest servei exerceix les seves funcions sota l'autoritat i direcció del primer president del tribunal, assistit del procurador general. Està compost de magistrats, en els termes prescrits per la norma.

5 LA CAPACITACIÓ IDIOMÀTICA DEL PERSONAL AL SERVEI DE L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA.

5.1 Consideracions preliminars. Antecedents normatius.

El règim de la capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia a Bèlgica s'erigeix com un model de dret comparat particularment interessant. Qüestions que en aquests moments es consoliden com a eixos de debat polític i jurídic a l'Estat espanyol del segle XXI, ja varen apuntar-se i debatre's a la Bèlgica del segle XIX, adoptant-se fórmules particularment garants dels drets lingüístics dels justiciables.

La primera consideració a tenir en compte en l'anàlisi d'aquest règim és que els seus fonaments polítics i, d'alguna manera, estructurals, daten del segle XIX. Tal com s'ha estudiat en el decurs del primer epígraf d'aquest capítol de la tesi, en els debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació i aprovació de les lleis lingüístiques de 1873 i 1889 que varen regular l'ús del neerlandès en l'àmbit judicial penal al territori flamenc, ja varen discutir-se els problemes que plantejava el desconeixement o coneixement insuficient del neerlandès per part del propi personal que havia de garantir-ne el seu ús, particularment el sector de la magistratura i l'advocacia¹²⁵⁶. Aquesta preocupació, si bé va emergir en els debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació i aprovació de les lleis, no va traduir-se en el text de les disposicions legals. Tal com s'ha estudiat, la llei de 1873 no contenia cap referència a l'exigència de coneixement idiomàtic per part del personal jurisdiccional i de l'advocacia, donant per entesa una capacitació idiomàtica que, *de facto*, no sempre es donava. Altrament, la llei de 3 de maig de 1889 contenia un únic precepte relatiu a la capacitació lingüística, si bé limitat al tribunal d'*assises* de Bravant, respecte del qual la llei prescrivia que sempre hauria d'estar presidit per un magistrat que conegués la llengua neerlandesa¹²⁵⁷.

Aquesta falta de previsió normativa fou subsanada per la llei sobre establiment de graus acadèmics i programa d'exàmens universitaris de 1890¹²⁵⁸. Aquesta disposició legal va establir el coneixement de la llengua neerlandesa com a requisit per poder ser nomenat

¹²⁵⁶ Vid., per totes, *Annales Parlementaires, Chambre des Représentants*, sessió de 22 de novembre de 1888, p. 22.

¹²⁵⁷ Vid. article 14 de la llei de 3 de maig de 1889: "*La cour d'assises du Bravant sera toujours présidée par un magistrat connaissant la langue flamande*".

¹²⁵⁸ Vid. *Moniteur belge n° 114*, de 24 d'abril de 1890, *loi sur la collation des grades académiques et le programme des examens universitaires*.

per exercir funcions judicials i notarials en territori flamenc. La llei va establir un període transitori de cinc anys abans de l'entrada en vigor d'aquest requisit, de tal manera que a primers de gener de 1895 vinculava l'obligació o requisit de conèixer el neerlandès per poder ser nomenat per exercir aquestes funcions en territori flamenc.

Tal com s'ha estudiat, l'article 49 de la disposició legal de 1890 va prescriure que a partir de gener de 1895, ningú podria ser nomenat a les províncies de Flandes Occidental, Flandes Oriental, Anvers o Limbourg, per funcions judicials diferents de la jurisdicció consular, si no justificués, per mitjà d'un examen, que s'ajustava, pel que fa a l'ús de la llengua neerlandesa en matèria penal, a les disposicions de la llei de 3 de maig de 1889. La mateixa disposició, va establir que a partir de primer de gener de 1895 ningú podria ser nomenat per exercir funcions judicials corresponents als tribunals de primera instància i als de justícia de pau dels partits judicials de Brusel·les i de Lovaina, si no superava la mateixa prova. Finalment, l'article va disposar que a partir de l'1 de gener de 1895 ningú podria ser nomenat notari a les províncies de Flandes occidental i oriental, Amberes o Limbourg o als partits de Brusel·les i Lovaina, si no justificava, per examen, que era capaç d'utilitzar la llengua neerlandesa en l'exercici de les seves funcions¹²⁵⁹.

L'objectiu era garantir la capacitació lingüística del personal judicial i notarial, a qui vinculava el mandat legislatiu de conèixer la llengua pròpia del territori flamenc, l'ús de la qual havien de tutelar en la tramitació de les causes judicials i els treballs notarials, en les condicions estudiades al capítol precedent.

La llei de 15 de juny de 1935 sobre l'ús de les llengües en l'àmbit judicial assumiria aquest discurs del requisit de la capacitació lingüística del personal judicial i notarial. El Capítol VI de la llei (articles 43 a 54), en la seva versió originària publicada al *Moniteur belge* de 22 de juny de 1935, que ha estat objecte de diverses modificacions legislatives, la darrera publicada al *Moniteur belge* de 22 d'agost de 2002, apel·lava a una delimitació territorial per determinar les exigències idiomàtiques del personal judicial, de tal manera que, en principi, s'exigia el coneixement del francès per exercir funcions judicials al territori francòfon¹²⁶⁰, el coneixement del neerlandès per exercir

¹²⁵⁹ Vid. article 49 de la llei de referència, *Moniteur belge* n° 114 de 24 d'abril de 1890, cit. nota supra, p. 1126.

¹²⁶⁰ Vid. article 43.1 de la llei de 15 de juny de 1935, en la versió publicada al *Moniteur belge* n° 173 de 22 de juny de 1935, precepte que introduïa modificacions a l'article 40 de la llei de 21 de maig de 1929 *sur collation des grades académiques*, en els següents termes: "Ningú pot ser nomenat a les províncies de Hainaut, de Liege, de Luxembourg, de Namur i al partit de Nivelles, per funcions de president, vice-president, jutge o jutge suplent del tribunal de primera instància, de procurador del Rei o substitut del procurador del Rei, de jutge de pau o de jutge de tribunal de police, de refrendari o refrendari adjunt adscrit al tribunal de comerç, de president o de president de cambra d'un consell de prud'hommes d'apel·lació, d'assessor jurídic adscrit al consell de prud'hommes, si no justifica, pel seu diploma, que ha superat els exàmens de doctorat en dret en llengua francesa".

funcions judicials al territori neerlandòfon¹²⁶¹ i es preveïen determinades garanties de capacitació lingüística bilingüe del personal del partit judicial de Brusel·les¹²⁶². Alhora, l'article 46 de la llei establia un número mínim de jutges i procuradors del Rei que havien de conèixer la llengua alemanya en els partits judicials del territori germanòfon¹²⁶³.

La llei de 1935 establia expressament que en la justificació de la capacitació lingüística es tenien en compte dos criteris: en primer lloc, el criteri de la llengua del diploma, és a dir, l'interessat acreditava la seva capacitació idiomàtica en virtut de la seva titulació acadèmica, justificant que havia superat els exàmens de doctorat en dret en la llengua

¹²⁶¹ Vid. article 43.2 de la llei: *“Ningú pot ser nomenat a les províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Amberes, Limbourg i al partit de Lovaina, per les funcions judicials enumerades a l'epígraf precedent si no justifica, pel seu diploma, que ha superat els exàmens de doctorat en dret en llengua neerlandesa”*.

¹²⁶² Pel que fa al règim de la capacitació lingüística del personal judicial adscrit al partit judicial de Brusel·les, es regia per les següents dues directrius genèriques: en primer lloc, s'establia per mandat legal que ningú podia ser nomenat en el partit de Brusel·les per exercir determinades funcions enumerades a la pròpia disposició (funció de procurador del Rei, jutge de pau o jutge de pau suplent, jutge o jutge suplent del tribunal de *police*, refrendari adscrit al tribunal de comerç, president o president de cambra del consell de *prud'hommes* d'apel·lació i assessor jurídic adscrit al consell de *prud'hommes*), si no justificava el coneixement de la llengua francesa i de la llengua neerlandesa (exigència de capacitació bilingüe); en segon lloc, es fixava que la meitat del nombre de jutges i jutges suplents del tribunal de primera instància de Brusel·les, la meitat del nombre de substituïts del procurador del Rei i la meitat del nombre de refrendaris adjunts adscrits al tribunal de comerç de Brusel·les havien de justificar el coneixement de la llengua francesa i la llengua neerlandesa, establint-se així mateix que un quart del nombre d'aquests magistrats havien de justificar el coneixement de la llengua francesa o neerlandesa i, a més, un coneixement suficient de l'altra llengua, i, finalment, un quart només havien de justificar el coneixement d'una llengua (francesa o neerlandesa). En conseqüència, la llei delimitava les funcions judicials, establint determinats criteris de capacitació bilingüe o capacitació unilingüe en funció de les funcions a exercir, fixant-se a tal fi quantums. Es preveïen determinades prescripcions de capacitació lingüística particulars pel que fa als membres del Tribunal de comerç de Brusel·les (regulades a l'article 47), del Tribunal d'apel·lació de Brusel·les (articles 50, 51 i 54), o, entre d'altres, dels secretaris judicials adscrits al partit de Brusel·les (article 53.3 que contemplava l'exigència de justificar el coneixement de les dues llengües nacionals).

¹²⁶³ Aquest precepte, entre d'altres, regulava determinades previsions de coneixement de la llengua alemanya per garantir el dret dels justiciables d'emprar aquest idioma en les actuacions judicials tramitades en els territoris germanòfons enumerats a la pròpia disposició legal. L'article 46 disposava que tres jutges i un substituït del procurador del Rei del Tribunal de Primera Instància i tres jutges i un refrendari adjunt del tribunal de comerç de Verviers havien de tenir un coneixement suficient de la llengua alemanya. La mateixa regla s'aplicava als jutges de pau dels cantons judicials d'Eupen, Aubel, Limbourg, Saint-Vith i Malmédy. Pel que fa als cantons de Renaix, Messines, Mouscron, Wervicq, Tongres, Sichem-Sussen i Bolré, Saint-Trond, Tirlemont, Flobecq, Lessines, Enghien, Landen i Dalhem, un jutge de pau o un jutge de pau suplent havien de conèixer a més de la llengua regional, la de la minoria lingüística. L'article 51.2 de la llei establia, entre d'altres mesures, que al Tribunal d'apel·lació de Liège, almenys un conseller i un advocat general o un substituït del procurador general havien de tenir un coneixement suficient de la llengua alemanya. En el mateix sentit, l'article 53.6 de la llei establia que un secretari judicial del Tribunal d'apel·lació de Liège, un secretari del tribunal de primera instància i del tribunal de comerç de Verviers, així com els secretaris dels jutjats de pau d'Eupen, Saint-Vith, Malmédy, Aubel i Limbourg, i el secretari del tribunal de conciliació d'Eupen, havien de tenir un coneixement suficient de la llengua alemanya.

requerida per la normativa per exercir les funcions judicials en el territori en qüestió; en segon lloc, la llei contemplava, en determinats supòsits previstos a la pròpia disposició, l'exigència de la superació d'un examen de capacitació lingüística per acreditar el coneixement lingüístic¹²⁶⁴. Les condicions d'aquests exàmens d'aptitud lingüística varen ser regulades per diversos decrets reials, entre les que destaquen els tres decrets de 9 de setembre de 1935 que varen organitzar els exàmens per permetre als doctors en dret, als llicenciats en notariat i els candidats a secretaris judicials de justificar que complien les disposicions de la llei sobre l'ús de llengües en matèria judicial¹²⁶⁵.

En qualsevol cas, hom ha de tenir en compte que aquestes garanties de capacitació lingüística com a requisit per exercir funcions judicials no es limitaven als jutges o jutges suplents, sinó que s'estenia, entre d'altres, als procuradors del Rei i els seus substituïts, refrendaris i refrendaris adjunts, determinats membres del consell de *prud'hommes*¹²⁶⁶ (tals com el president de la cambra o l'assessor jurídic)¹²⁶⁷, als secretaris judicials¹²⁶⁸ o, entre d'altres, als propis notaris¹²⁶⁹. La mateixa llei establia

¹²⁶⁴ L'article 43 de la llei enumerava aquells supòsits en els que es requeria l'acreditació per mitjà del diploma d'estudis jurídics i aquells supòsits en els que es requeria acreditar el coneixement idiomàtic per superació de l'examen d'aptitud lingüística. L'examen consistia en una prova escrita i una oral, en els termes regulat a l'article 43.9 de la llei.

¹²⁶⁵ Vid. *Arrêté royal du 9 septembre 1935 organisant les examens permettant aux docteurs en droit de justifier qu'ils sont à même de se conformer aux dispositions de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire* (vid., per una ampliació sobre el contingut i abast d'aquesta disposició, *Moniteur belge* d'11 de setembre de 1935); *Arrêté royal du 9 septembre 1935 organisant l'examen permettant aux licenciés en notariat de justifier qu'ils sont à même de se conformer aux dispositions de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire* (vid., *Moniteur belge* d'11 de setembre de 1935); i *Arrêté royal du 9 septembre 1935 organisant l'examen permettant aux candidats greffiers de justifier qu'ils sont à même de se conformer aux dispositions de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire* (també publicat al mateix *Moniteur belge* d'11 de setembre). Vid. VAN HOOREBEKE, Antoine; "L'emploi des langues en Justice. Commentaire critique de la loi du 15 juin 1935", Bruylant, Bruxelles, 1935, p. 214-226. Les esmentades disposicions regulaven, entre d'altres matèries, la composició, nomenament i règim de les sessions del jurat competent per avaluar la capacitació lingüística prevista a la llei de 15 de juny de 1935, el règim dels exàmens (proves orals i escrites) i la fórmula del certificat d'aptitud lingüística.

¹²⁶⁶ Nota de traducció. En endavant, el terme consell de "*prud'hommes*" es traduirà com tribunal de conciliació, segons terminologia de AMORÓS RICA, N i MERLIN WALCH, O.; "Dictionnaire juridique", Editions de Navarre, Paris, 1986.

¹²⁶⁷ Vid. article 43.

¹²⁶⁸ Per una ampliació sobre el règim de capacitació lingüística dels secretaris judicials, vid. article 53 de la llei.

¹²⁶⁹ Vid. apartats 10 a 12 de l'article 43. Com a regla general, s'establia que ningú podia ser nomenat per exercir funcions notariales a les províncies i partits indicats als articles 1 i 2 de la llei de 15 de juny de 1935 si no justificava, pel seu diploma, que havia superat els exàmens dels estudis de notariat en la llengua prevista per la llei sobre l'ús de llengües en matèria judicial per les jurisdiccions de primera instància del partit on havia d'exercir funcions. S'exceptuava expressament d'aquesta regla, aquells llicenciats en notariat que justificaven, per exàmen, que estaven en condicions d'utilitzar la llengua en qüestió en l'exercici de les funcions notariales.

Pel que fa a Brusel·les es distingien dos supòsits: per una part, es regulava l'exercici de funcions notariales en un dels cantons dels jutjats de pau del partit de Brusel·les composts exclusivament de comunes

determinades previsions de capacitació lingüística dels membres del Tribunal militar i dels consells de guerra¹²⁷⁰. Així mateix, es preveia que per decret reial es regularien les condicions d'aptitud lingüística que haurien de complir determinades figures, tals com els candidats a les funcions de procurador i uixer (article 45), condicions que varen fixar-se per decret reial de 9 de setembre de 1935¹²⁷¹.

A les anteriors premisses, s'hi ha d'afegir una precisió terminològica, certament interessant, que cal tenir present, en la mesura que permet modular el nivell d'exigència idiomàtica prescrit per la disposició. La llei de 15 de juny de 1935, en el decurs del seu articulat, ja des dels seus orígens utilitzava diferents expressions per caracteritzar les condicions d'aptitud lingüística dels operadors jurídics. Així, feia referència a les expressions “el coneixement d'una llengua” (el que la llei anomenava ‘*la connaissance d'une langue*’, predicada respecte dels magistrats i secretaris judicials, entre d'altres, als articles 43, 46.2, 47, 49, 51, 52, 53 o 54), “el coneixement aprofundit” (el que a l'article 43 s'enunciava com ‘*la connaissance approfondie d'une langue*’), expressions ambdues que, tal com va defensar-se doctrinalment i així es desprèn d'una interpretació autèntica de la norma¹²⁷², tenien un mateix significat, consistent en exigir als interessats estar en

flamenques situades a les afores de l'aglomeració brusel·lesa, en les que s'havia d'acreditar el coneixement del neerlandès bé pel diploma dels estudis bé per la superació de l'examen de capacitació lingüística; per altra part, per exercir funcions notariales en un dels cantons dels jutjats de pau del partit de Brusel·les, diferents dels previstos a l'epígraf precedent, s'havia d'acreditar la capacitació bilingüe (acreditació del coneixement de les dues llengües nacionals, una acreditada per la llengua del diploma i l'altra per la superació de l'examen lingüístic). S'establia que un decret reial establiria la matèria de l'examen així com la composició i el funcionament del jurat.

¹²⁷⁰ Vid. article 49 de la llei, precepte que disposava que al tribunal militar i a tots els consells de guerra, hi havia una cambra flamenca i una cambra francesa. Succintament, s'establien els següents quatre criteris pel que fa al règim de capacitació lingüística dels membres de la jurisdicció militar: en primer lloc, s'establia que ningú podia ser nomenat president del Tribunal Militar, auditor general, substitut de l'auditor general o membre civil d'un consell de guerra si no justificava el coneixement de les dues llengües nacionals; en segon lloc, s'establia que ningú podia ser nomenat auditor militar, substitut d'auditor militar o auditor militar suplent en una de les províncies enumerades a l'article 1 de la llei si no justificava el coneixement de la llengua francesa, en una de les províncies enumerades a l'article 2 de la llei si no justificava el coneixement de la llengua neerlandesa, o a la província de Bravant si no justificava el coneixement de les dues llengües nacionals (això no obstant, el mateix precepte establí que es nomenaria un substitut de cada auditor militar entre els candidats que havien justificat el coneixement de l'altra llengua nacional diferent de la del territori on s'exercien les funcions); en tercer lloc, s'establia que els oficials nomenats per formar part del Tribunal militar, o per ser presidents o membres d'un consell de guerra, havien de ser designats per la cambra flamenca i per la cambra francesa, atenent a si havien declarat conèixer la llengua neerlandesa o francesa o ambdues llengües nacionals (preveient-se que les modalitats de la declaració es regularien per decret reial); finalment, s'establia que els membres de la comissió judicial adscrita al Tribunal militar o a un consell de guerra havien de conèixer les dues llengües nacionals (francès i neerlandès).

¹²⁷¹ Per una ampliació, Vid. *Arrêté royal de 9 septembre 1935 déterminant les conditions d'aptitude linguistique auxquelles devront satisfaire les candidats aux fonctions d'avoué et d'huissier près des diverses juridictions* (*Moniteur belge* d'11 de setembre de 1935).

¹²⁷² Vid. Informe parlamentari de Marck, *Document Parlementaire, Chambre des Représentants*, sessió 1932-1933, nº 136, p. 19. Vid, també, HAYOIT DE TERMICOURT, R.; “L'emploi des langues en justice”, Larcier, Bruxelles, 1936, p. 78-81.

condicions òptimes de tractar qualsevol afer judicial en la llengua prescrita per la llei, oralment i per escrit. Alhora, la llei utilitzava els termes “el coneixement suficient” o “comprendre la llengua” (el que s’enunciava com gaudir d’una ‘*connaissance suffisante d’une langue*’ o ‘*comprendre une langue*’, expressions emprades, entre d’altres, als articles 23.3, 30.2 i 43), que significaven que el magistrat havia d’estar en condicions de poder conversar en aquesta llengua amb els justiciables i els testimonis i comprendre el contingut de les actuacions, de tal manera que el nivell d’exigència lingüística era menor, en els termes que varen precisar-se en el decurs de la tramitació parlamentària de la llei¹²⁷³. En qualsevol cas, la prova d’aquest coneixement suficient es justificava per diferents mitjans, bé fos per la prescripció d’un examen d’aptitud lingüística o pel diploma dels estudis, bé establint-se legislativament un simple coneixement lingüístic de fet¹²⁷⁴.

Les línies mestres d’aquest règim de capacitació lingüística, fixades ja a la primera versió de la llei de 15 de juny de 1935, es mantindrien pràcticament inalterades en el decurs de les dècades de vigència d’aquesta disposició legal. De fet, actualment, malgrat les diverses modificacions legislatives que han anat modulant l’ordenació de l’aptitud lingüística del personal judicial, es pot concloure que, d’alguna manera, els principis estructurals continuen essent els mateixos que varen esbossar-se a la primera versió de la llei aprovada el 1935, en els termes que s’estudiaran a continuació.

5.2 Els principis informadors del règim de la capacitació lingüística del personal judicial.

El Capítol VI de la llei de 15 de juny de 1935 (articles 43 a 54bis), rubricat ‘*Organització judicial-Coneixement de les llengües per part dels magistrats, jurats i secretaris*’ i el Capítol VII (articles 55 a 66), rubricat ‘*Disposicions transitòries*’, ordenen el marc jurídic del règim de la capacitació lingüística del personal al servei de l’Administració de Justícia a Bèlgica.

Aquest marc normatiu es caracteritza, succintament, per les següents tres notes:

¹²⁷³ Vid. Informe Marck, *Document Parlementaire, Chambre des Représentants*, sessió 1932-1933, n° 135, p. 12 i 15. Tal com va al·legar l’autor HAYOIT DE TERMICOURT, R.; “L’emploi des langues en justice”, obra cit. nota supra p. 80, en aquest supòsit no s’exigia al magistrat un coneixement precís de la llengua científica.

¹²⁷⁴ Vid., entre d’altres, els articles 23, 30, 31, 32, 43, 46.2, 47, 55 o 56 de la llei, en la versió originària publicada al *Moniteur belge* n° 173 de 22 de juny de 1935, p. 4002-4016.

Primera.- Com a regla general, i sens perjudici de les modulacions que s'estudiaran en el decurs d'aquest capítol, s'estableix que el principi de l'unilingüisme regional (llengua regional, llengua judicial) aplicable al règim juridicolingüístic de les actuacions judicials tramitades a les regions valones i flamenca es projectarà al règim de capacitació lingüística del personal judicial que ha de tramitar els afers.

D'aquesta manera, com a regla general, els magistrats i altre personal al servei de l'administració de justícia taxat a la llei, hauran d'acreditar el coneixement del francès a la regió valona, i hauran de justificar el coneixement del neerlandès a la regió flamenca. El criteri de la capacitació lingüística unilingüe a les regions valona i flamenca ve garantit, entre d'altres preceptes, als articles 43, apartats 1r i 2n; 43bis, 43ter o 53 de la llei de 15 de juny de 1935.

L'article 43.1 de la llei disposa que per ser nomenat a les províncies i partits enumerats a l'article 1 (regió valona), per determinades funcions judicials taxades a la llei¹²⁷⁵, s'exigeix el requisit d'acreditar, a través del diploma d'estudis jurídics, que s'han superat els exàmens del doctorat en dret en llengua francesa.

Ara bé, aquest mateix precepte enumera determinades excepcions a aquesta regla general en les que, a part del requisit de coneixement de la llengua francesa, s'haurà d'acreditar addicionalment el coneixement del neerlandès o l'alemany, en funció del lloc on s'exerceixin determinades funcions judicials. En qualsevol cas, aquests casos, expressament taxats a la llei, tenen caràcter excepcional al principi general de la capacitació unilingüe francòfona del personal judicial adscrit a aquestes províncies i partits de l'article 1 de la norma¹²⁷⁶.

Altrament, el mateix precepte, en el seu apartat 2n, disposa que pel que fa a la regió flamenca, per poder ser nomenat a les províncies de Flandes occidental, Flandes oriental, Anvers, Limbourg i al partit de Lovaina per les mateixes funcions enumerades al primer paràgraf, s'haurà d'acreditar el coneixement de la llengua neerlandesa, que es justificarà tenint en compte el diploma acreditatiu que s'han superat els exàmens del doctorat en dret en neerlandès.

¹²⁷⁵ Funcions de president; vice-president; jutge o jutge suplent del Tribunal de primera instància, del Tribunal de treball o del Tribunal de comerç; procurador del Rei o substitut del procurador del Rei; auditor de treball o substitut de l'auditor; jutge de pau, efectiu o suplent; jutge, efectiu o suplent, del tribunal de *police* o jutge de complement en un jutjat de pau o en un tribunal de *police*.

¹²⁷⁶ En aquest sentit, a més del coneixement del francès, s'exigirà també el coneixement del neerlandès a les següents figures: en primer lloc, a dos magistrats del ministeri públic del procurador del Rei i un magistrat de l'auditorat del treball de la ciutat de Tournai; en segon lloc, a un substitut del procurador del Rei especialitzat en matèria fiscal que exerceixi les seves funcions a la ciutat de Mons. Alhora, la llei estableix que un substitut del procurador del Rei especialitzat en matèria fiscal de la ciutat de Liège, a part del coneixement del francès, també haurà d'acreditar el coneixement de la llengua alemanya.

En conseqüència, el principi general aplicable al règim de capacitació lingüística dels magistrats és que, pel que fa a la regió valona i a la regió flamenca, aquests esdevenen unilingües. El requisit de la capacitació lingüística serà valorat tenint en compte el títol universitari dels estudis de dret. D'aquesta manera, com a regla general, només podran ser nomenats a la part valona del país els que han superat els exàmens de la titulació de dret en llengua francesa (títol emès per una universitat francòfona), i només podran ser nomenats a la part flamenca, aquells candidats que hagin superat els exàmens de la titulació de dret en llengua neerlandesa. L'acreditació del coneixement d'una llengua diferent d'aquella en la que s'ha superat la titulació de dret haurà de justificar-se amb la superació d'un examen, en els termes que s'estudiaran més endavant¹²⁷⁷.

A les anteriors consideracions, s'hi ha d'afegir que la mateixa disposició legal contempla que ningú podrà ser nomenat per exercir una funció judicial als Tribunals d'apel·lació i als Tribunals de treball de Liège¹²⁷⁸ i de Mons si no justifica, pel seu diploma, que ha superat els exàmens del doctorat en dret en llengua francesa. En el mateix sentit, s'estableix que ningú podrà ser nomenat per exercir una funció judicial als Tribunals d'apel·lació i als Tribunals de treball de Gandt i Anvers si no justifica, pel seu diploma, que ha superat els exàmens de doctorat en dret en llengua neerlandesa (articles 43bis i 43ter de la llei). Aquestes previsions són simples projeccions de l'aplicació del principi de l'exigència de la capacitació unilingüe en els respectius territoris, si bé aplicat als esmentats òrgans jurisdiccionals.

La mateixa regla de l'exigència del coneixement del francès o el neerlandès, atenent al lloc on s'han d'exercir les funcions, s'aplica a la figura del secretari judicial (article 53)¹²⁷⁹, als jurats (article 48)¹²⁸⁰ i als propis notaris (article 43.10)¹²⁸¹.

¹²⁷⁷ Vid. FRENCKEN, Eugène; "La llei belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial", article cit. nota supra, p. 28.

¹²⁷⁸ L'article 43bis de la llei preveu que, a més, al Tribunal d'apel·lació de Liège, almenys sis consellers, un advocat general i un substitut del procurador general han de justificar el coneixement de la llengua alemanya. En el mateix sentit, i per garantir el drets lingüístics dels germanòfons, l'article 43ter també disposa que al Tribunal de treball de Liège, dos consellers, quatre consellers socials i un advocat general o un substitut general, hauran de justificar el coneixement de la llengua alemanya.

¹²⁷⁹ L'article 53 conté una delimitació territorial. Estableix que per poder ser nomenat secretari judicial d'una jurisdicció amb seu a la regió valona (el que la llei enuncia com províncies i partits de l'article 1 de la llei) s'ha de justificar el coneixement de la llengua francesa. Altrament, per ser nomenat secretari judicial a les províncies i partits enumerats a l'article 2 (regió flamenca) s'haurà d'acreditar el coneixement del neerlandès. Això no obstant, el mateix precepte enumera determinades excepcions en les que vincularà un estatut lingüístic particular. Un exemple n'és el tribunal de primera instància de Tournai, en el que s'indica que dos secretaris hauran de justificar el coneixement de la llengua neerlandesa; o, un altre exemple, l'ofereix el tribunal de primera instància de Tongres, on un secretari, per mandat legal, haurà de justificar el coneixement de la llengua francesa. Tal com és de veure, la llei regula en moltes ocasions figures particularment singulars, amb l'objectiu de garantir i tutelar els drets lingüístics del justiciables, preveient-se el mínim detall.

Segona.- Genèricament, s'estableix el principi segons el qual un magistrat coneixerà d'aquells assumptes judicials que han de substanciar-se en la llengua del seu diploma de doctor o de llicenciat en dret. Tal com va proclamar el propi Ministre de Justícia en el decurs dels debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació i aprovació de la llei de 18 de juliol de 2002, “*cal subratllar que degut precisament al fet que la funció jurisdiccional requereix de coneixements lingüístics aprofundits, el legislador ha considerat que l'única llengua del diploma constitueix un criteri determinant. Concretament, això significa que, a part de certes excepcions, un jutge enjudiciarà en la llengua del seu diploma (Doc. Parl. Chambre, 1965-66, n°59/49, p. 284). Aquest és el cas igualment del partit judicial de Brusel·les*”. Ara bé, aquest principi ha de valorar-se sens perjudici de l'advertiment que “*certs magistrats han de conèixer l'altra llengua per conèixer les peces i declaracions realitzades en una llengua diferent de la que s'ha emès el seu diploma de doctor o llicenciat en dret. El motiu pel que els jutges han de tenir un coneixement de l'altra llengua s'explica a l'informe de comissió enunciat, on es parla de l'ús de les llengües en els tribunals brusel·lesos*¹²⁸². En efecte, fins i tot si el procediment és unilingüe, pot donar-se que hi hagi documents aportats a l'expedient redactats en l'altra llengua nacional i pot donar-se el cas que testimonis i acusats, i fins i tot, en circumstàncies excepcionals, les parts facin ús de la seva llengua pròpia (art. 30 a 36 de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial). L'objectiu és doncs permetre als magistrats de conèixer

¹²⁸⁰ Com a regla general, es preveu que no poden ser nomenats com a jurats els qui ignorin la llengua de la que, en virtut de la llei de 15 de juny de 1935, s'ha de fer ús a l'audiència del tribunal d'assises pel procediment i les al·legacions, en els assumptes que han d'enjudiciar.

¹²⁸¹ S'estableix que ningú pot ser nomenat notari a les províncies i als partits enumerats als articles 1 i 2 de la llei si no justifica, pel seu diploma, que ha superat els exàmens dels estudis en notariat en la llengua prevista per la llei sobre l'ús de llengua en matèria judicial per les jurisdiccions de primera instància del partit en el que hagi d'exercir les seves funcions. S'exceptua d'aquesta regla els llicenciats en notariat que justifiquen, per examen, que estan en condicions d'utilitzar l'esmentada llengua en l'exercici de les seves funcions notariales.

¹²⁸² Vid. *Documents Parlementaires, Chambre des Représentants, 1965-1966, Doc. n°59/49, p. 287* (Informe emès per F.Hermans, en representació de la Comissió de la Cambra) : “*La Comissió ha posat l'accent en el fet que l'examen lingüístic té l'objectiu de provar el bilingüisme i aquest bilingüisme només serà exigint en els casos definits per la llei: als tribunals de Brusel·les, en els quals dos terços dels membres... han de ser bilingües, al Tribunal de Primera Instància i a l'Auditorat de Treball de Tournai, on, respectivament, dos magistrats de l'auditorat han d'aportar prova del coneixement del neerlandès, al ministeri del Procurador del Rei i a l'Auditorat de Treball de Tongres, on cada vegada un magistrat ha de provar el coneixement del francès, al Tribunal d'Apel·lació de Brusel·les, on almenys un tercer dels consellers... han de provar el coneixement de les dues llengües nacionals, al Tribunal d'apel·lació de Brusel·les on un terç dels magistrats ha de ser bilingüe i al Tribunal de Cassació (...). En tots aquests casos, els magistrats enunciat continuen adscrits al règim lingüístic determinat pel seu diploma de doctor en dret. L'objectiu del legislador és que aquest examen constitueixi una garantia de veritable coneixement de la segona llengua tan pel que fa referència a la terminologia jurídica com al coneixement pràctic de la llengua, però que aquest examen sigui nogensmenys raonable i no ofereixi dificultats insuperables*”.

aquests documents i declaracions prestades en aquesta altra llengua diferent de la del procediment (Chambre, 1965-66, Doc. n°59/49, p. 27 i 284)¹²⁸³”.

En conseqüència, el principi general serà que el jutge o magistrat enjudiciarà aquells assumptes judicials que hagin de tramitar-se en la llengua en la que hagin superat la titulació jurídica. Aquest principi s'aplica sens perjudici que la pròpia llei contempli determinats supòsits en els que els jutges i magistrats hauran de tramitar afers que requeriran de coneixements bilingües. En aquests casos, es preveu que addicionalment determinats jutges o magistrats hauran d'acreditar, per mandat legal, el coneixement de l'altra llengua nacional, acreditació que es formalitzarà per la superació d'un examen d'aptitud lingüística. Aquest és el cas, entre d'altres supòsits previstos a la llei de 15 de juny de 1935 que s'estudien en el decurs d'aquest capítol, dels tribunals del partit judicial de Brusel·les, bilingüe, on regeixen, pel que fa al règim de capacitació lingüística del personal judicial, regles particulars, en els termes que s'estudiaran a continuació.

En efecte, com a regla general, regeix el principi de la capacitació bilingüe pel personal judicial adscrit a la regió brusel·lesa.

Pel que fa a la regió brusel·lesa, la regla general serà que el personal judicial haurà d'estar en condicions d'atendre el justiciable en alguna de les dues llengües nacionals (francès o neerlandès), exigint-se, en conseqüència, majoritàriament, el requisit de la capacitació lingüística bilingüe. Ara bé, aquesta afirmació requereix ser modulada.

Pel que fa al partit de Brusel·les, l'article 43 de la llei de 15 de juny de 1935 contempla dos estatuts diferents pel que fa al règim de la capacitació lingüística: per una part, la llei estableix que als Tribunals de *police* de Hal i de Vilvorde i als cantons judicials del partit de Brusel·les regulats a l'article 3 de la llei (integrats per comunes flamenques de les afores de l'aglomeració brusel·lesa) en les que la pròpia llei contempla la tramitació de les causes en neerlandès, s'estableix que per poder ser nomenat jutge de determinats òrgans jurisdiccional¹²⁸⁴ haurà de justificar-se, pel diploma, que s'han superat els exàmens dels estudis de dret en llengua neerlandesa; altrament, la mateixa disposició estableix que, a excepció dels supòsits enunciats a l'epígraf precedent, com a regla general, per poder ser nomenat al partit de Brusel·les per determinades funcions

¹²⁸³ Vid. *Documents Parlementaires, Chambre des Représentants, 27 mai 2002, Doc. 50 1459/004*, p. 4-6. Vid. també DEJEMEPPE, Benoît; “*La loi du 18 juillet 2002 relative à l'emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats*”, cit. nota supra.

¹²⁸⁴ En particular, l'article 43.3 de la llei enumera les següents figures: jutge de pau, efectiu o suplent; jutge, efectiu o suplent, al tribunal de *police* o jutge de complement en un jutjat de pau o en un tribunal de *police*.

judicials taxades a l'article 43.4 de la llei (president de tribunal de primera instància, del tribunal mercantil o del tribunal de treball; jutge de pau, efectiu o suplent; jutge, efectiu o suplent, al tribunal de *police* o jutge de complement en un jutjat de pau o en un tribunal de *police*) haurà d'acreditar-se el coneixement de la llengua francesa i de la llengua neerlandesa.

Partint d'aquesta regla general de l'exigència del coneixement de les dues llengües nacionals (francès i neerlandès) per part de la majoria dels magistrats del partit judicial de Brusel·les, la mateixa llei ordena determinades fórmules tendents, d'alguna manera, a garantir una certa diguem-ne 'paritat' dels dos idiomes. Entre aquestes fórmules, destaquen les següents: en primer lloc, es preveu la regla que els presidents successius de determinats tribunals d'aquest partit (tribunal de primera instància, tribunal mercantil i tribunal de treball) així com els procuradors del Rei successius hauran de pertànyer, segons el seu diploma d'estudis jurídics, a un règim lingüístic diferent; en segon lloc, l'article 43.5 de la llei estableix que aquests mateixos tribunals (de primera instància, mercantil i de treball) amb seu a Brusel·les, així com cos de procuradors del Rei i el cos d'auditors de treball adscrits a aquests tribunals, estaran integrats per almenys 1/3 de magistrats que hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens de doctorat en dret en llengua francesa i almenys un altre terç de magistrats que hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens del doctorat en dret en llengua neerlandesa¹²⁸⁵, establint-se que, a més, els dos terços del conjunt dels magistrats de cada tribunal hauran de justificar el coneixement d'ambdues llengües, previsió que ha estat declarada constitucional pel propi Tribunal d'Arbitratge¹²⁸⁶ i pel Consell d'Estat¹²⁸⁷.

¹²⁸⁵ La relació entre el nombre de magistrats amb diploma dels estudis jurídics emès en llengua francesa i el nombre de magistrats titulars d'un diploma emès en llengua neerlandesa és determinat per cada tribunal en funció del nombre de cambres que coneixen dels assumptes en francès i les que coneixen dels assumptes en neerlandès.

¹²⁸⁶ Per *arrêt* n° 21/99 de 17 de febrer de 1999 (*Moniteur belge* d'1 de juny de 1999, p. 19829), el Tribunal d'Arbitratge va proclamar que "L'article 43.5 de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial, quan reserva dos terços de les places a candidats bilingües, no vulnera els articles 10 i 11 de la Constitució"; de la mateixa resolució, "Disposant, pel que fa a la composició lingüística del tribunal de primera instància de Brusel·les que almenys un terç de magistrats han de tenir un diploma en llengua francesa i almenys un terç un diploma en llengua neerlandesa, el terç restant és repartit entre aquestes categories en funció de les necessitats i que almenys dos terços del total de magistrats han de ser, sense distinció entre francòfons i neerlandòfons, 'bilingües legals', l'article 43, paràgraf 5 de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de llengües en matèria judicial estableix una diferència de tracte entre els candidats bilingües i els candidats unilingües, de tal manera que dos terços de les places estan destinades als primers i un terç als segons". La mateixa resolució proclama que "L'exigència de bilingüisme formulada, pel que fa referència a la composició lingüística del tribunal de primera instància de Brusel·les de l'article 43, paràgraf 5, de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de llengües en matèria judicial, té un doble objectiu, per garantir una bona administració de justícia. Per una part, en efecte, la mateixa disposició, en els seus epígrafs 4 i 5, permet al magistrat que coneix d'un assumpte penal en el que la llengua del procés ha estat modificada o en el que una resolució és emesa quan la llengua de l'acusat no és la del procés, de seguir coneixent-lo si ha justificat el coneixement de les dues llengües, sino l'assumpte haurà de ser reenviat davant un altre jutge. Per altra part, l'interès de

En qualsevol cas, esdevé convenient assenyalar que, per mandat legal, en el cas de canvi de la llengua del procés, sigui a sol·licitud de l'acusat sigui per aplicació de l'article 21 de la llei en els termes estudiats en capítol precedent de la memòria, els mateixos magistrats encarregats de la instrucció de la causa seguiran la tramitació del procés si han justificat el coneixement de les dues llengües.

Així mateix, la llei contempla determinades previsions lingüístiques aplicables al règim de capacitació lingüística dels membres del Tribunal d'apel·lació i del Tribunal de treball de Brusel·les.

Pel que fa al tribunal d'apel·lació de Brusel·les, la llei prescriu les següents previsions lingüístiques: en primer lloc, l'article 43.bis.3 estableix el nombre mínim de membres d'aquest tribunal que hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens del doctorat en dret en llengua francesa i el nombre mínim de membres que hauran de justificar que han superat la titulació jurídica en llengua neerlandesa¹²⁸⁸, atenent sempre les necessitats de servei del Tribunal; en segon lloc, per mandat legal s'estableix que almenys un terç dels magistrats del Tribunal haurà de justificar el coneixement de les dues llengües nacionals (capacitació bilingüe); en tercer lloc, s'estableix el requisit de la capacitació bilingüe per poder ser nomenat com a *procureur* general del Tribunal d'apel·lació de Brusel·les, establint-se que els successius *procureurs* generals, així com els successius primers presidents hauran de pertànyer, segons el seu diploma, a un règim

permetre que el magistrat coneixi, en la llengua en la que han estat emeses, el conjunt de les peces de l'expedient, evita dilacions i despeses de traducció (...)".

¹²⁸⁷ Per totes, vid. Consell d'Estat (6a cambra), 9 d'octubre de 1996, n° 62459, *Pas.*, 1996, IV, 105: "Es desprèn de l'article 43, paràgraf 5, de la llei de 15 de juny de 1935 que la composició lingüística del tribunal de primera instància de Brusel·les està sotmesa a dues regles, essent la primera que almenys un terç dels magistrats han de tenir un diploma en llengua francesa i almenys un terç un diploma en llengua neerlandesa, el terç restant serà determinat en funció del nombre d'afers interposats en cada llengua; i la segona, que almenys dos terços del total de magistrats, sense distinció entre francòfons i neerlandòfons, han de ser bilingües legals. L'autoritat que nomena ha de tenir en compte aquesta darrera quota. Es una prescripció imperativa i no un simple objectiu que ha de respectar-se en la mesura que sigui possible. L'article 60, paràgraf 3r, de la llei de 15 de juny de 1935 no deroga l'exigència mínima de dos terços de magistrats bilingües. La circumstància que, en el passat, els nomenaments es formalitzessin desconeixent aquesta exigència no autoritza a l'autoritat que nomena a insistir en aquesta via. Si l'aplicació d'aquesta regla imperativa presenta greus dificultats, correspon al legislador i només a ell la competència per modificar-la. Igualment, és indiferent que el text de l'article 43 no prevegi expressament la sanció en cas d'incompliment d'aquesta regla atès que el caràcter imperatiu d'aquesta no presenta dubtes".

¹²⁸⁸ S'estableix que el Rei vetllarà a fi que el nombre de magistrats adscrits al Tribunal d'apel·lació de Brusel·les que justifiquen pel seu diploma el coneixement del francès i aquells que justifiquen, també pel seu diploma, el coneixement del neerlandès, sigui determinat tenint en compte les necessitats del servei del Tribunal. S'estableix que almenys un terç dels magistrats adscrits al Tribunal d'apel·lació brusel·lès hauran de justificar una capacitació bilingüe (coneixement de la llengua francesa i de la llengua neerlandesa).

lingüístic diferent; finalment, es contempla la regla general del requisit de la capacitació lingüística bilingüe que per poder ser nomenat secretari judicial d'una de les jurisdiccions que tenen seu al partit de Brusel·les, a excepció dels tribunals, si bé la mateixa disposició estableix determinades excepcions a aquest requisit idiomàtic¹²⁸⁹ (pel que fa al Tribunal d'apel·lació de Brusel·les, la llei estableix que la meitat dels secretaris d'aquest tribunal ha de justificar capacitació bilingüe, un quart del total dels secretaris ha de justificar el coneixement del francès i un quart dels secretaris el coneixement del neerlandès)¹²⁹⁰.

Pel que fa al Tribunal de treball de Brusel·les, s'estableixen les següents directrius idiomàtiques relatives a la capacitació lingüística del seu personal, similars a les contemplades respecte del Tribunal d'apel·lació del mateix partit judicial¹²⁹¹: com a regla general, s'estableix que almenys un terç dels magistrats membres d'aquest tribunal hauran de tenir capacitació bilingüe (hauran d'acreditar el coneixement de la llengua francesa i la neerlandesa), quota idèntica a la prevista pel que fa als membres bilingües del Tribunal d'apel·lació; en segon lloc, s'estableix que el Rei vetllarà a fi que el nombre de magistrats membres d'aquest Tribunal de treball amb seu a Brusel·les que hagin justificat, pel seu diploma d'estudis jurídics, el coneixement de la llengua francesa i el nombre de magistrats que hagin justificat, també pel seu diploma, el coneixement del neerlandès, es determini tenint en compte les necessitats de servei del tribunal; finalment, i per garantir una certa paritat d'ambdós idiomes, es contempla la previsió que els primers presidents successiu del tribunal de treball hauran de pertànyer, segons el seu diploma, a règims lingüístics diferents.

¹²⁸⁹ Entre aquestes excepcions, l'article 53.3 inclou els tribunals de *police* de Hal i de Vilvorde i els cantons judicials integrats exclusivament de comunes de la regió de llengua neerlandesa, en els que per ser nomenat secretari es requerirà només el coneixement d'aquesta llengua (això no obstant, es preveu que el secretari judicial en cap designarà un o diversos secretaris que assistiran al jutge de *police* del seu tribunal als tribunals de *police* de Hal i de Vilvorde en els casos previstos als articles 7bis.2 i 15.2 de la llei, casos en els que es contempla el dret del demandat i de l'acusat de sol·licitar que el procés es substanciï en francès).

¹²⁹⁰ El coneixement idiomàtic dels secretaris judicials es justificarà per l'emissió d'un certificat d'estudis d'ensenyament sotmès a la llei de 30 de juliol de 1963. En defecte de certificat, el coneixement d'una de les llengües (sigui el francès, el neerlandès o l'alemany, aquest darrer en els termes que s'estudiaran més endavant), es justificarà per un examen, el contingut i abast del qual es regula reglamentàriament. Per una ampliació, vid. *Arrêté* reial de 29 de setembre de 1987 (*Moniteur belge* de 3 d'octubre de 1987), *organisant les examens permettant aux candidats aux fonctions de greffier, commis-greffier, rédacteur et employé de greffe de justifier qu'ils sont à même de se conformer aux dispositions de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire*, i, pel que fa referència a l'adaptació a l'euro, vid. *Arrêté* reial de 20 de juliol de 2000, art. 18 que va entrar en vigor l'1 de gener de 2002 (*Moniteur belge* de 30 d'agost de 2000, p. 29473).

¹²⁹¹ Per una ampliació, vid. article 43ter de la llei.

Finalment, hom ha d'assenyalar que la mateixa llei també exigeix certs requisits de capacitació lingüística, en certs casos bilingüe, pels notaris que exerceixen les seves funcions en aquest àmbit territorial¹²⁹².

En aquest context, de l'estudi del marc jurídic que ordena el règim de capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de justícia a Brusel·les, se'n poden concloure dues precisions bàsiques a tenir en compte: per una part, l'estudi de la llei il·lustra la voluntat expressa del legislador de tutelar els drets lingüístics dels justiciables en aquest territori bilingüe, garantint que els òrgans jurisdiccionals estaran en condicions d'atendre'ls en la llengua oficial de la seva elecció, establint-se a tal fi requisits d'aptitud idiomàtica (no simples mèrits de coneixement lingüístic en l'adjudicació de les places, règim de meritació actualment vigent a l'Estat espanyol pel que fa als jutges i magistrats); per altra part, l'anàlisi de la norma il·lustra que el legislador belga no s'ha limitat a proclamar principis generals teòrics que assegurin aquesta disponibilitat bilingüe del personal judicial, sinó que ha establert mesures pràctiques vinculants jurídicament, tals com l'establiment de les quotes de composició dels tribunals atenent a la seva disponibilitat idiomàtica, en els termes estudiats. A les anteriors consideracions, s'hi ha d'afegir l'avertiment que l'article 60.3 de la llei estableix que tot membre d'una jurisdicció que ignori la llengua que haurà d'utilitzar-se en la causa judicial segons les previsions de la llei, haurà d'abstenir-se. Si per raó d'aquesta abstenció de poder conèixer la causa judicial, resulta impossible enjudiciar-la, l'afer, per mandat legislatiu, haurà de ser reenviat a una altra jurisdicció del mateix ordre i competència. El reenviament de la causa judicial es tramitarà seguint les prescripcions dels articles 7 i 20 de la llei, estudiades en el decurs del capítol precedent de la tesi, i la decisió judicial no serà susceptible d'oposició ni apel·lació.

A la pràctica, s'ha denunciat el problema de la insuficiència de candidats bilingües per cobrir les places de les jurisdiccions brusel·leses, respectant els criteris legals fixats a la

¹²⁹² En aquest sentit, la llei distingeix dues previsions: per una part, estableix que per ser nomenat notari en algun dels cantons dels jutjats de pau del partit de Brusel·les integrats exclusivament per comunes de la regió de llengua neerlandesa, haurà d'acreditar-se només el coneixement del neerlandès (bé sigui per la llengua del diploma acreditatiu que ha superat els examens de la llicència en notariat en aquesta llengua, bé sigui acreditant que ha superat l'exàmen de capacitació lingüística que l'habilita per exercir les seves funcions en aquest idioma); per altra part, en la resta de cantons dels jutjats de pau del partit de Brusel·les, diferents dels enunciats a l'epígraf precedent, s'estableix la regla general que per ser nomenat notari s'ha de tenir capacitació bilingüe (s'ha d'acreditar el coneixement de les dues llengües nacionals, francesa i neerlandesa). Per una ampliació sobre el règim del contingut i abast de l'exàmen de capacitació lingüística d'aquesta figura, vid. Decret reial de 9 de setembre de 1935 *organisant l'examen permettant aux licenciés en notariat de justifier qu'ils sont à même de se conformer aux dispositions de la loi sur l'emploi des langues en matière judiciaire* (*Moniteur belge* d'11 de setembre de 1935); modificat pels decrets reials de 12 d'agost de 1953 (*Moniteur belge* de 5 de setembre de 1953), de 23 de gener de 1978 (*Moniteur belge* de 25 de gener de 1978) i de 9 de febrer de 1979 (*Moniteur belge* de 17 de febrer de 1979).

lleï de 15 de juny de 1935¹²⁹³. Aquesta insuficència de candidats bilingües s'ha imputat, entre d'altres motius, a les dificultats dels exàmens de coneixement idiomàtic organitzats pel Ministeri de Justícia, situació que va ser objecte d'un intens debat polític en motiu de la tramitació i aprovació de la lleï de 18 de juliol de 2002 (*Moniteur belge* de 22 d'agost de 2002), que va modificar l'article 43 *quinquies* de la lleï de 15 de juny de 1935 i va afegir l'article 66 a l'esmentada disposició legal, pel que fa al règim de l'examen d'aptitud idiomàtica¹²⁹⁴.

En el debat parlamentari sostingut en motiu de la tramitació i aprovació de la lleï de 18 de juliol de 2002¹²⁹⁵, el propi Ministre de Justícia belga s'expressava en els següents termes “*a força de constatar que és molt difícil actualment trobar suficients candidats-magistrats que puguin justificar el coneixement suficient de l'altra llengua nacional. Atès que aquest problema es planteja desde fa molt temps, el govern ha decidit d'adaptar l'examen lingüístic atenent la funció exercida pels magistrats. El principi segons el qual un magistrat només pot enjudiciar en la llengua del seu diploma de doctor o de llicenciat en dret es manté. (...) La modificació que el govern proposa d'aportar a l'article 43 quinquies de la lleï de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial té per finalitat: adaptar l'examen lingüístic en funció de les exigències de la funció que ha d'exercir-se; atribuir a l'administrador delegat de SELOR (Bureau de Sélection de l'Administration Fédérale)) la potestat per organitzar aquest examen lingüístic (...) L'objectiu del projecte de lleï és fer correspondre el contingut dels exàmens a les necessitats funcionals de la pràctica judicial (...) Això significa que el contingut dels exàmens lingüístics ha de correspondre al coneixement lingüístic que han de tenir els magistrats en l'àmbit de l'exercici de les seves funcions. Cal doncs adaptar les exigències d'aquests exàmens lingüístics*”¹²⁹⁶.

Tercera.- Així mateix, pel que fa al règim de la capacitació lingüística del personal judicial a Bèlgica, val la pena precisar que la lleï de 15 de juny de 1935 contempla determinades previsions tendents a garantir els drets lingüístics dels justiciables germanòfons.

¹²⁹³ Vid. FRENCKEN, Eugène; “La lleï belga pel que fa a l'ús de les llengües en l'àmbit judicial”, a l'obra col·lectiva “L'administració de justícia als Estats plurilingües”, cit. nota supra p. 28.

¹²⁹⁴ Per una ampliació, vid. DEJEMEPPE, Benoît; “La loi du 18 juillet 2003 relative à l'emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats”, cit. nota supra.

¹²⁹⁵ Per una ampliació sobre l'Informe, vid. *Rapport fait au nom de la commission de la justice par Mme. Jacqueline Herzet i M.Geert Bourgeois al Projet de loi remplaçant l'article 43 quinquies et insérant l'article 66 dans la loi du 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire, Documents Parlementaires, Chambre des Représentants, 27 mai 2002, Doc. 50 1459/004, p. 3-4.*

¹²⁹⁶ L'estudi del règim jurídic dels exàmens d'aptitud lingüística es troba ampliat més endavant.

Genèricament, es contempla el requisit de coneixement de la llengua alemanya per exercir determinades funcions al partit judicial d'Eupen i de Verviers¹²⁹⁷, així com al Tribunal d'apel·lació¹²⁹⁸ i al Tribunal de treball de Liège¹²⁹⁹. Alhora, aquest requisit de coneixement de la llengua alemanya s'estén, en els termes prescrits a la llei de 15 de juny de 1935, als notaris del partit d'Eupen¹³⁰⁰ i a la figura de certs secretaris judicials adscrits a determinats òrgans jurisdiccionals del mateix partit d'Eupen i de Liège¹³⁰¹.

¹²⁹⁷ Vid. article 45bis de la llei, precepte que estableix que al partit judicial d'Eupen cal acreditar el coneixement de la llengua alemanya per exercir funcions de president, vice-president, jutge o jutge suplent del Tribunal de Primera Instància, procurador del Rei o substitut del procurador del Rei, jutge de pau efectiu o suplent, jutge efectiu o suplent del Tribunal de police o jutge de complement en un Jutjat de pau o en un tribunal de *police*.

Així mateix, es preveu que entre els magistrats dels tribunals de treball i dels tribunals mercantils d'Eupen i de Verviers, un jutge, dos jutges suplents i dotze jutges socials als tribunals de treball, un substitut de l'auditor de treball adscrit a aquests tribunals; un jutge, dos jutges suplents i quatre jutges consulars als tribunals mercantils han de justificar el coneixement de l'alemany.

La llei preveu expressament que quan el president dels tribunals de treball o el president dels tribunals de comerç de Verviers i d'Eupen no justifiqui el coneixement de la llengua alemanya, serà substituït, per l'exercici de les seves funcions al partit judicial d'Eupen, pel jutge del seu tribunal que justifiqui aquest coneixement lingüístic.

¹²⁹⁸ Vid. article 43.bis.1 de la llei, precepte que disposa que al Tribunal d'apel·lació de Liège, almenys sis consellers, un advocat general i un substitut del procurador general hauran de justificar el coneixement de la llengua alemanya. Si en el moment de la provisió de les places, el nombre mínim de consellers als que s'exigeix el coneixement de la llengua alemanya no s'aconsegueix, hauran de ser admesos prioritàriament els candidats que hagin justificat aquest coneixement idiomàtic, per mandat legal.

¹²⁹⁹ Vid. article 43.ter.1 de la llei. Aquest precepte prescriu que el requisit de coneixement de la llengua alemanya vincularà a dos consellers, quatre consellers socials i un advocat general o un substitut general adscrits al Tribunal de treball de Liège, els quals hauran de justificar el coneixement d'aquesta llengua. El mateix precepte disposa que si en el moment de la vacant d'una plaça no s'arriba al nombre mínim de magistrats que han de justificar el coneixement de l'alemany, hauran de nomenar-se prioritàriament els candidats que hagin justificat aquest coneixement lingüístic.

L'article 43.1 també preveu que un substitut del procurador del Rei de Liège, especialitzat en matèria fiscal, haurà de justificar el coneixement de l'alemany.

¹³⁰⁰ Vid. article 43.13 de la llei. Ningú pot ser nomenat notari al partit judicial d'Eupen si no justifica el coneixement de la llengua alemanya, a més de la justificació bé sigui per la llicenciatura bé sigui per acreditació, del coneixement del francès. La llei preveu que la justificació del coneixement de la llengua alemanya i de la llengua francesa es formalitza amb la superació de l'exàmen d'aptitud lingüística.

¹³⁰¹ Vid. article 53.3 de la llei. Aquest precepte disposa que ningú pot ser nomenat per les funcions de secretari del Tribunal de Primera Instància, d'un jutjat de pau o d'un tribunal de *police* del partit judicial d'Eupen si no justifica el coneixement de la llengua alemanya i de la llengua francesa. A més, es preveu que tres secretaris del Tribunal d'apel·lació i dos secretaris del Tribunal de treball amb seu a Liège, així com dos secretaris del tribunal de treball i dos del tribunal mercantil d'Eupen hauran de justificar el coneixement de l'alemany.

Quarta.- Finalment, convé subratllar que la llei de 15 de juny de 1935 esbossa un estatut de capacitació lingüística particular respecte del Tribunal de Cassació i els tribunals militars i consells de guerra¹³⁰².

Centrant l'estudi en el Tribunal de Cassació, el règim de capacitació lingüística dels seus membres es caracteritza, succintament, per les següents notes: en primer lloc, com a regla general, s'estableix que al Tribunal de Cassació la meitat dels seus membres hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens de doctorat en dret en llengua francesa i l'altra meitat en llengua neerlandesa; en segon lloc, s'estableix un quantum mínim, fixat per la pròpia disposició, de membres que han de justificar el coneixement del neerlandès i del francès, preveient-se també un mínim de membres que hauran de justificar el coneixement de l'alemany¹³⁰³; finalment, s'estableixen regles per garantir diguem-ne una certa paritat presencial de les dues llengües nacionals en determinats càrrecs tals com el de primer president o procurador general que hauran de pertànyer a règims lingüístics diferents (àdhuc, la llei estableix que els primers presidents i els procuradors generals successius han de pertànyer, segons el seu diploma d'estudis jurídics, també a règims lingüístics diversos assegurant d'aquesta manera una certa altenància del francès i el neerlandès) o el càrrec de president de secció (la llei contempla que dos presidents de secció hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens de doctorat en dret en llengua francesa i dos presidents de secció hauran de justificar, també pel seu diploma jurídic, el coneixement de la llengua neerlandesa).

Finalment, la mateixa llei de 15 de juny de 1935 també preveu determinades previsions pel que fa al règim de capacitació lingüística dels *refrendaris*¹³⁰⁴ i dels advocats adscrits al Tribunal de Cassació¹³⁰⁵, establint-se que es determinaran les condicions d'aptitud

¹³⁰² Pel que fa a la jurisdicció militar, per una ampliació vid. article 49 de la llei.

¹³⁰³ Tal com preveu l'article 4 quater, "*En outre, six membres du siège et trois membres du parquet doivent justifier de la connaissance de la langue française et de la langue néerlandaise. Un membre du siège et un membre du parquet doivent justifier de la connaissance de la langue allemande*".

¹³⁰⁴ La llei estableix tres directrius pel que fa al règim de capacitació lingüística dels *refrendaris* adscrits al servei del Tribunal: en primer lloc, s'estableix que tots els *refrendaris* hauran de justificar el coneixement de l'altra llengua nacional (sigui el francès o el neerlandès) diferent de la llengua del seu diploma d'estudis jurídics, superant un examen d'aptitud lingüística especial; en segon lloc, s'estableix que el propi Tribunal, atenent a les necessitats del seu servei, determinarà el nombre de *referendaris* que, pel seu diploma de doctor o de llicenciat en dret, hauran de justificar respectivament el coneixement de la llengua neerlandesa i de la llengua francesa; finalment, s'estableix que un *refrendari* haurà de justificar, a més per examen, el coneixement de l'alemany (vid. article 43 *sexies* de la llei). Vid. articles 259*duodecies*, 259*terdecies* i 259*quaterdecies* del Codi Judicial, pel que fa als *refrendaris* adscrits al Tribunal de Cassació.

¹³⁰⁵ L'article 45 de la llei estableix que la meitat del nombre d'avocats del Tribunal de Cassació hauran de justificar el coneixement de la llengua francesa, i l'altra meitat el coneixement de la llengua neerlandesa. Genèricament, es preveu que els advocats hauran de justificar el coneixement de la llengua

lingüística que hauran de satisfer els uixers. L'objectiu d'aquestes previsions és garantir que els justiciables podran ser atesos amb plenes garanties en la llengua nacional de la seva elecció en la relació amb aquest Tribunal de Cassació, establint-se a tal fi la regla de la paritat presencial d'ambdues llengües.

Aquest interès per garantir els drets lingüístics dels justiciables davant el Tribunal de Cassació fou objecte de debats parlamentaris en motiu de la tramitació i aprovació de la llei de 18 de juliol de 2002 que ha modificat el règim dels exàmens d'aptitud lingüística. N'és un exemple l'esmena presentada al projecte de llei tendent a introduir un article 1bis a la norma que prescrivís que al Tribunal de Cassació, el 40% dels magistrats i el 40% dels membres del ministeri havien de justificar pel seu diploma que havien superat els exàmens de doctorat o de llicenciatura de dret en llengua francesa i el 60% restant havien de justificar pel seu diploma que havien superat el exàmens en llengua neerlandesa. En la justificació d'aquesta esmena, que finalment no va aprovar-se, s'apel·lava a una situació de discriminació de la població flamenca que havia de subsanar-se, quan s'advertia que *“L'abandó de la paritat respon a la lògica mateixa, aquesta paritat no es justifica. La població belga està composta de 60% de flamencs i de 40% de francòfons. Al voltant del 60% d'assumpes judicials presentats al Tribunal són en neerlandès i el 40% en francès. D'aquesta manera, la paritat és triplement injusta pels flamencs: 1r. Els justiciables flamencs han d'esperar més temps (fins a dues vegades i mitja més de temps que els francòfons) abans que el seu assumpte sigui enjudiciat, fins l'extrem que hi ha risc de vulnerar el principi de dilacions raonables; 2n. Els magistrats neerlandòfons han de treballar més que els seus col·legues francòfons: el 1996, 1204 (54,5%) de resolucions varen ser emeses en neerlandès contra menys de 1003 (45,5%) en francès; el 1997, aquestes dades varen augmentar-se respectivament a 1295 (55,5%) i a 1032 (44,5%); 3r. Els flamencs, que representen el 60% de la població, tenen menys oportunitats que els seus conciutadans francòfons d'accedir a un alt càrrec dins la magistratura. És indispensable instaurar la proporcionalitat, tenint en compte la gran disparitat entre el nombre d'assumpes pendents en cadascun d'aquests rols lingüístics. Fins i tot, si s'apliqués immediatament la regla de la proporcionalitat, els magistrats neerlandòfons tindrien, encara durant molts anys, molt més treball que els seus col·legues francòfons i els justiciables flamencs haurien d'esperar, també durant molts anys, la seva resolució durant més de temps que els seus conciutadans francòfons. A finals de 1997, encara hi havia 2732 assumpes pendents al Tribunal de Cassació, dels quals 2028 estaven adscrits al rol lingüístic neerlandòfons, un 74%, i 704 al rol lingüístic francès, el 26%. Proposem doncs modificar l'article 43 quater de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial de manera que la proporció sigui de 18 consellers*

francesa o neerlandesa bé sigui per la llengua del seu diploma, bé sigui superant l'examen d'aptituds lingüístiques.

*neerlandòfons i 12 francòfons, i 8 advocats generals neerlandòfons contra 6 francòfons (DOC 50 1459/003, n°8)...*¹³⁰⁶.

Malgrat no haver estat aprovada, aquesta esmena il·lustra que la fixació de la regla de la paritat lingüística en seu del Tribunal de Cassació ha estat objecte de debats parlamentaris recents. Des de certs sectors es defensa que hauria d'aplicar-se la regla de la proporcionalitat, atenent les condicions sociolingüístiques d'aquest Estat plurilingüe, en els termes que són de veure a la justificació de l'esmena transcrita, que permet oferir, ni que sigui succintament, una visió genèrica de la situació percentual dels rols lingüístics dels assumptes judicials en aquest òrgan jurisdiccional .

5.3 El marc normatiu dels exàmens de capacitació lingüística del personal judicial.

La primera consideració a tenir en compte quan s'estudia el règim d'ordenació de les proves d'aptitud idiomàtica del personal judicial belga és que es tracta d'un marc normatiu novedós, regulat per la llei de 18 de juliol de 2002¹³⁰⁷ i pel decret reial de 19 de desembre de 2002¹³⁰⁸, que va modificar el quadre normatiu precedent.

Aquesta matèria ha centrat un intens debat polític i jurídic, que s'ha traduït en l'aprovació de les normes que s'estudiaran en el decurs d'aquest capítol, entorn a la delimitació del contingut, naturalesa i abast que havien de tenir els exàmens lingüístics als que s'havien de sotmetre els candidats a ocupar places judicials bilingües.

La llei de 18 de juliol de 2002, té com a objectiu declarat, tal com s'ha avançat en el decurs de l'epígraf precedent, el de resoldre les endèmiques mancances de candidats bilingües a ocupar places judicials, principalment al partit judicial de Brusel·les. A la pràctica, aquesta mancança de personal judicial amb aptitud bilingüe acreditada per la superació del pertinent examen lingüístic, es traduïa en una obstaculització de les previsions de la llei de 15 de juny de 1935, en perjudici dels drets lingüístics dels justiciables. Alhora, des de certs sectors polítics, es proclamava que justament aquesta falta de candidats amb capacitació bilingüe per ocupar les places prescrites per la llei de

¹³⁰⁶ Vid. *Documents Parlementaires, Chambres des Représentants, 2001-2002*, 4^a sessió de la 50^a legislatura, Doc. 50 1459/004, esmena presentada per MM.Geert Bourgeois (VU&ID) i Servais Verherstraeten (CD&V), p.33.

¹³⁰⁷ Vid. *Moniteur belge* n° 268 de 22 d'agost de 2002, p.36554-36555.

¹³⁰⁸ Vid. *Moniteur belge* de 31 de desembre de 2002, p. 58958 a 58964, *organisant les examens permettant aux docteurs et licenciés en droit de satisfaire au prescrit de l'article 43 quinquies de la loi du 15 juin 1935 concernant l'emploi des langues en matière judiciaire.*

15 de juny de 1935, era un dels principals motius del greu endarreriment judicial de les causes pendents de ser enjudiciades al partit judicial brusel·lès.

Aquests raonaments varen emergir amb especial incidència en el decurs de la tramitació i aprovació de la disposició legal. Així, per totes, resulta il·lustrativa la intervenció de M.Josy Arens (CDH) quan proclamava “*el 1999, la declaració governamental situava la Justícia entre les tres prioritats de la coalició. El primer ministre declarava llavors que ‘el govern establiria un pla d’acció a fi de reabsorbir els endarreriments de les causes pendents d’enjudiciament’. Això és indispensable si es vol restablir la confiança del ciutadà en la justícia i l’Estat de dret (...) Després d’una declaració com aquesta, resulta lamentable que hagi estat necessari esperar tres anys a fi de poder discutir una modificació de la llei de 15 de juny de 1935 sobre l’ús de les llengües en matèria judicial. L’adopció de mesures estructurals és urgent: l’endarreriment judicial no para de créixer. L’imperatiu de continuïtat del servei públic fa necessari discutir les consideracions de naturalesa lingüística. (...) La reforma del règim de l’examen lingüístic és una primera etapa (...) Les grans dificultats de l’examen lingüístic al que es sotmet als magistrats ocasiona una mancança permanent de magistrats, tan neerlandòfons com francòfons*”¹³⁰⁹.

En aquesta línia, el propi Ministre de Justícia belga, en el decurs dels debats parlamentaris, va proclamar expressament que “*dipositant aquest projecte de llei, el govern no fa ni més ni menys que executar el seu programa. Es tracta d’una mesura destinada a atendre els problemes d’endarreriments judicials, i més particularment, el problema que afecten el partit de Brusel·les-Hal-Vilvorde. El punt de vista del govern en la matèria no és ni flamenc ni francòfon: només es tracta de respondre a les necessitats legítimes dels justiciables (...) El present projecte de llei vol respondre a aquest problema millorant el règim de l’examen lingüístic. La nova legislació hauria de permetre als candidats a l’examen de preparar-se (...) adaptant els coneixements exigits a les necessitats de la seva funció (...) La reglamentació sobre l’ús de llengües en matèria judicial no és la causa directa de l’endarreriment judicial a Brusel·les. El problema a Brusel·les és que les plantilles de personal no estan complertes, a conseqüència de l’inadequació de l’examen lingüístic. La situació requereix una intervenció ràpida. Aquest és el motiu pel que el govern ha proposat adaptar l’examen lingüístic*”¹³¹⁰.

¹³⁰⁹ Vid. *Documents Parlementaires, Chambres des Représentants, 2001-2002*, 4^a sessió de la 50^a legislatura, Doc. 50 1459/004, intervenció, per totes, del diputat M.Josy Arens (CDH), p. 21.

¹³¹⁰ Vid. *Documents Parlementaires, Chambres des Représentants, 2001-2002*, 4^a sessió de la 50^a legislatura, Doc. 50 1459/004, intervenció del Ministre de Justícia, p.26-27.

En conseqüència, els debats parlamentaris varen centrar-se en determinar quin havia de ser el contingut i abast del nivell de coneixement lingüístic de l'altra llengua nacional que havia d'acreditar-se per cobrir les places judicials bilingües prescrites a la llei de 15 de juny de 1935.

Aquesta precisió no resulta supèrflua si es té en compte que encara en aquests moments, a l'Estat espanyol, s'està denegant preveure per mandat legal el requisit del coneixement de la llengua cooficial pròpia del territori on s'exerceixen les funcions judicials, per cobrir les places dels territoris amb règims de doble oficialitat lingüística garantida per la CE. A Espanya, l'eix dels debats se centra en determinar si els jutges i magistrats han o no han de conèixer la llengua oficial pròpia del territori on exerceixen funcions judicials, per altra part, llengua vehicular d'expressió de molts justiciables en la seva relació amb l'Administració de Justícia. Altrament, a Bèlgica aquest debat va concloure's al segle XIX i, en aquests moments, l'eix de les discussions s'ha centrat en garantir, per mandat legal, el nivell d'exigència idiomàtica que han de superar els candidats que es presenten als exàmens d'aptitud idiomàtica, atès que els exàmens celebrats aquests anys tenien un nivell de dificultat tan alt que no permetien cobrir les quotes de places bilingües garantides per la llei de 15 de juny de 1935. Alhora, aquestes precisions han de valorar-se sens perjudici que els drets lingüístics dels justiciables, a Bèlgica, venen tutelats per garanties addicionals a les del requisit d'aptitud lingüística bilingüe de cert personal judicial, tals com el règim de les quotes lingüístiques de composició de tribunals, el règim del reenviament de causes judicials per motius lingüístics o la garantia del principi general que les actuacions seran tramitades per òrgans jurisdiccionals els titulars dels quals hauran superat els seus estudis jurídics en la llengua a emprar a les actuacions, en els termes estudiats.

Partint d'aquestes consideracions prèvies, cal subratllar que la llei belga de 18 de juliol de 2002 ha acabat establint un doble nivell de coneixement lingüístic pels candidats a cobrir places bilingües. A tal fi, s'han establert dues modalitats d'exàmens d'aptitud idiomàtica, la regulació de les quals s'ha completat pel decret reial de 19 de desembre de 2002¹³¹¹. L'objectiu de la previsió d'aquestes dues modalitats de proves idiomàtiques, tal com es declara a l'informe tramès al Rei pel Ministre de la funció pública i de la modernització de l'Administració L. Van den Bossche i pel Ministre de Justícia M. Verwilghen, sobre el projecte de decret de 19 de desembre de 2002, és el de *“fer correspondre el contingut dels exàmens a les necessitats funcionals de la pràctica judicial (...) Això significa que el contingut dels exàmens lingüístics ha de correspondre*

¹³¹¹ Vid. *Moniteur belge* de 31 de desembre de 2002, Ed. 3, p. 58963 a 58965. Per una ampliació sobre el contingut i abast d'aquestes proves, vid. DEJEMEPPE, Benoît; *“La loi du 18 juillet 2003 relative à l'emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats”*, cit. nota supra

al coneixement lingüístic que han de tenir els magistrats en l'exercici de les seves funcions"¹³¹².

Una primera modalitat de prova exigeix un coneixement lingüístic menor de l'altra llengua nacional. Aquesta primera modalitat d'examen persegueix l'objectiu de garantir que els candidats tinguin un coneixement oral (passiu i actiu) així com un coneixement escrit passiu (no actiu) de l'altra llengua (article 2 de la llei). Aquesta modalitat d'examen d'aptitud lingüístic es troba ampliada a l'article 5 del decret reial de 19 de desembre de 2002 que organitza els exàmens que han de permetre als doctors i llicenciats en dret de satisfer els requisits de l'article 43^{quinquies} de la llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial. Aquesta disposició de 19 de desembre de 2002 contempla que aquesta prova es divideix en dues parts: una primera part consistent en una prova de coneixement escrit, subdividida en dos exercicis, un exercici sobre el coneixement passiu (no actiu) de la terminologia jurídica¹³¹³, i un segon exercici consistent en la redacció d'un resum i un comentari d'un judici o una resolució redactats en la llengua examinada; i una segona part consistent en una prova de coneixement oral (consistent en una lectura en veu alta d'un o diversos textos legals redactats en la llengua examinada i en una conversació sobre un tema de la vida quotidiana).

Altrament, la segona modalitat de prova lingüística proposa garantir un coneixement aprofundit de l'altra llengua, coneixement aprofundit oral i escrit, actiu i passiu, que s'exigirà per cobrir aquelles places previstes als articles de la llei de 15 de juny de 1935 enumerades expressament a l'article 2 de la nova disposició legal de 18 de juliol de 2002¹³¹⁴. Aquesta modalitat d'examen per acreditar el coneixement aprofundit de la

¹³¹² Vid. *Moniteur belge* de 31 de desembre de 2002, Ed. 3, p.58958-58961.

¹³¹³ Segons un dossier facilitat per SELOR (oficina de selecció de l'Administració federal). Ja a l'informe tramès al Rei pel Ministre de la funció pública i de la modernització de l'Administració L.Van den Bossche i pel Ministre de Justícia M. Verwilghen, sobre el projecte d'*arrêté* de 19 de desembre de 2002, publicat al *Moniteur belge* de 31 de desembre de 2002, Ed. 3, p.58958-58961, es proclamava expressament que "(...) ce syllabus sera exhaustif. Il sera développé par le SELOR moyennant des syllabus existants de 'terminologie juridique' des différentes facultés de droit. Il s'agira de termes propres au milieu juridique. Les candidats seront interrogés sur la matière a connaître".

¹³¹⁴ El certificat d'aquest coneixement lingüístic aprofundit serà exigible per cobrir aquelles places judicials previstes a l'article 2.1 de la llei de 18 de juliol de 2001: "Le deuxième examen est un examen qui porte à la fois sur la connaissance orale passive et active et sur la connaissance écrite passive et active de l'autre langue. Le certificat de cette connaissance est requis dans le chef des magistrats visés aux articles 43.4 alinéa 1er, 45bis et 49.2 alinéas 1er et 3; ainsi que dans le chef des magistrats qui poursuivent la procédure conformément à l'article 43.5 alinéas 4 et 5, dans le chef des magistrats visés aux articles 43bis.1, alinéa 2, 43bis.3, alinéa 3, 43ter.1, alinéa 2, 43ter.3 alinéa 3, deuxième alinéa, 43quater, alinéa 3, 46 et 49.3, lorsqu'ils siègent conformément aux dispositions de la loi dans l'autre langue que la langue de leur diplôme et dans le chef des juges de paix mentionnés à l'article 7.1bis de cette loi. Cette même connaissance du deuxième type est exigée dans le chef des magistrats qui exercent à titre temporaire la fonction de chef des magistrats qui exercent à titre temporaire la fonction de chef de corps pour laquelle la connaissance de l'autre langue est requise".

llengua es troba regulat a l'article 6 del decret reial de 19 de desembre de 2002, i també consta de dues parts: una primera part consistent en una prova de coneixement escrit, subdividida en dos exercicis (un exercici sobre el coneixement actiu i passiu de la terminologia jurídica i un exercici consistent en una redacció d'un resum i un comentari sobre un judici o resolució) i una segona part consistent en una prova de coneixement oral, en els mateixos termes que els previstos per l'examen descrit anteriorment.

El decret reial de 19 de desembre de 2002 regula al detall qüestions procedimentals tals com, per exemple, la composició de les tres comissions d'exàmens (la de llengua francesa, neerlandesa i alemanya)¹³¹⁵; el temps del que disposaran els candidats per superar les proves (tres hores per la totalitat de la prova escrita i un màxim de mitja hora per superar la prova oral, que es preveu que serà pública); les regles generals d'organització (capítol IV de la disposició, articles 8 a 12) o el règim d'emissió dels certificats de coneixements lingüístics (article 13).

Pel que fa al règim dels certificats de coneixement lingüístic, esdevé convenient precisar que, per mandat legislatiu (article 2.2 de la llei de 18 de juliol de 2002, desenvolupat per l'article 1 del decret reial de 19 de desembre de 2002) només l'Administrador delegat de SELOR (*Bureau de Sélection de l'Administration fédérale*) resulta competent per emetre aquests certificats. Tal com va justificar-se en el decurs de l'informe tramès al rei sobre el projecte de decret reial de 19 de desembre de 2002 pels ministres de Justícia i de la Funció Pública i la modernització de l'Administració, “*només l'Administrador delegat de SELOR serà en endavant competent per emetre els certificats de coneixement de l'altra llengua diferent d'aquella en la que els candidats han superat els exàmens de grau de doctor o llicenciat en dret (...) En efecte, el SELOR no és només una instància independent sinó que aquesta oficina disposa d'una llarga experiència tan en el desenvolupament de tests lingüístics adaptats a la funció i al nivell exigít a l'organització dels exàmens en aquesta matèria. El SELOR continua actualment especialitzat en aquesta matèria. Amb l'objectiu d'aconseguir una major eficiència, és indicat de posar aquesta experiència al servei d'aquest objectiu en la mesura que sigui possible*”¹³¹⁶.

¹³¹⁵ L'article 2.3 de la llei de 18 de juliol de 2002 disposa que la composició de les comissions d'exàmens i les condicions en les que s'emeten els certificats de coneixement lingüístic es determinaran per *arrêté* reial. Per una ampliació, vid. Capítol II (articles 2 a 4) del decret de 19 de desembre de 2002. Les comissions estan compostes per un president (l'Administrador delegat de l'Oficina de selecció de l'Administració federal o el seu delegat) amb vot de qualitat en cas d'empat i almenys quatre assessors designats en els termes prescrits a l'article 4 de la disposició (almenys dos membres seran professors de facultats de dret, un magistrat, i personalitats particularment qualificades per raó de les seves competències o especialització. Es preveu que l'Administració delegat de l'Oficina de selecció de l'Administració federal adreçarà una llista de membres que poden ser designats com assessors de les comissions d'exàmens.

¹³¹⁶ Per una ampliació, vid. *Moniteur belge* de 31 de desembre de 2002, Ed. 3, p.58958-58961.

En qualsevol cas, cal assenyalar que l'opció d'atribuir aquesta competència al SELOR, modificant el règim de les comissions avaluadores vigent fins l'aprovació de la nova disposició legal fou objecte de debats parlamentaris sostinguts en motiu de la tramitació de la llei de 18 de juliol de 2002¹³¹⁷, llei que, tal i com s'ha estudiat, ha esbossat aquest nou marc normatiu que ordena el règim dels exàmens de capacitació lingüística del personal judicial a Bèlgica.

¹³¹⁷ Així, per exemple, resulta il·lustrativa la intervenció crítica al model avaluador precedent, del diputat M.Geerts Bourgeois (VU&ID), a *Documents Parlamentaires, Chambres des Représentants, 2001-2002*, 4^a sessió de la 50^a legislatura, Doc. 50 1459/004, p.16, en la que va proclamar “*el projecte de llei confia al SELOR la funció d'avaluar el coneixement lingüístic. Aquest òrgan ofereix garanties d'independència i d'experiència. És positiu que finalment s'hagi comprès que les comissions lingüístiques actuals, situades sota la direcció d'un magistrat del Tribunal de Cassació, han actuat com en el passat, seguint el que els semblava i han aplicat als titulars d'un diploma en llengua neerlandesa criteris més severs en matèria de coneixement de l'altra llengua que als titulars del diploma en llengua francesa*”. Per una ampliació, vid. DEJEMEPPE, Benoît; “*La loi du 18 juillet 2003 relative à l'emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats*”, cit. nota supra.

EL RÈGIM CONSTITUCIONAL I ESTATUTARI DE LES LLENGÜES

1. *Posició constitucional i abast de la regulació lingüística.* El constituent va atorgar a la qüestió lingüística una posició preeminent, reforçada, en el text constitucional, sense precedents a la història constitucional espanyola. Cal, però, subratllar el caràcter incomplet de les previsions constitucionals en aquesta matèria. La CE es limita a esbossar les bases que han de vertebrar el model lingüístic estatal, deixant-ne la seva concreció definitiva al que disposin els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes i el legislador.
2. *Directrius constitucionals.* L'article 3 de la CE, molt controvertit en la seva elaboració, és el precepte que regula el règim lingüístic, amb tres directrius. En primer lloc, declara el castellà com a llengua espanyola oficial de l'Estat, consignant el deure de tots els espanyols de conèixer aquesta llengua i el dret a usar-la. En segon lloc, preveu règims de doble oficialitat lingüística quan contempla l'oficialitat de les altres llengües espanyoles diferents de la castellana en les respectives Comunitats Autònomes de conformitat amb el que disposin els Estatuts d'Autonomia. Configura, per tant, a les normes estatutàries com aquelles disposicions constitucionalment competents per definir, modular i adequar a la realitat sociolingüística del territori autonòmic el principi constitucional de la doble oficialitat. Finalment, disposa que la riquesa de les diferents modalitats lingüístiques d'Espanya és un patrimoni cultural que haurà de ser objecte d'especial respecte i protecció. Doctrinalment, aquest article 3 de la CE ha estat caracteritzat amb tres notes: en primer lloc, se l'ha definit com un principi constitucional, informador de l'ordenament jurídic que, com a tal, condiona l'activitat dels poders públics i dels ciutadans; en segon lloc, s'ha dit que té caràcter de norma atribuïdora de drets subjectius; finalment, s'ha subratllat que es tracta d'una norma d'atribució competencial en matèria lingüística.
3. *Oficialitat del castellà.* L'article 3.1 de la CE contempla que el castellà és la llengua espanyola oficial de l'Estat, però sense definir el caràcter "oficial".

Ho ha fet el TC, que ha indicat que una llengua és oficial quan sigui reconeguda pels poders públics com a mitjà normal de comunicació en i entre ells i en la seva relació amb els subjectes passius, amb plena validesa i efectes jurídics i amb independència de la seva realitat o pes com a fenomen social. Quant al concepte d'Estat, el TC l'ha definit com el conjunt de poders públics estatals, inclosos els autonòmics i locals. Només la llengua castellana és la llengua oficial a tot el territori espanyol, és la llengua oficial de l'Estat considerat en el seu conjunt.

4. *El deure de conèixer el castellà.* L'estudi de l'iter parlamentari del deure de conèixer el castellà permet concloure que el constituent tenia la voluntat de garantir a la CE un deure de coneixement referit només al castellà. L'antecedent normatiu d'aquesta previsió se situa a l'article 4 de la Constitució republicana de 1931. Els problemes interpretatius se centren en delimitar el contingut i abast d'aquest deure constitucional. La doctrina segueix dividida. Aquest deure ha de ser interpretat tenint en compte que el mateix article 3 reconeix i tutela règims de doble oficialitat lingüística. El TC ha oscil·lat en la seva definició del contingut d'aquest deure constitucional. Pel que fa als efectes jurídics, el TC caracteritza l'obligació de coneixement del castellà de l'article 3.1 de la CE com una presumpció *iuris tantum*, que pot desvirtuar-se acreditant el seu desconeixement o coneixement insuficient.
5. *Cooficialitat lingüística.* Per "cooficialitat lingüística" s'entén aquell règim juridicolingüístic caracteritzat per reconèixer l'estatut jurídic d'oficialitat a més d'una llengua, amb les implicacions normatives que aquest reconeixement comporta. Jurisprudencialment, el contingut de la doble oficialitat lingüística s'ha concretat en el reconeixement d'un doble dret subjectiu: en primer lloc, un dret subjectiu d'estatut positiu, consistent en el dret del ciutadà a utilitzar qualsevol de les dues llengües oficials davant qualsevol Administració Pública a la Comunitat Autònoma respectiva amb plena eficàcia i validesa jurídica; en segon lloc, un dret subjectiu d'estatut negatiu o també dita llibertat pública d'abstenció, consistent en el dret a que el ciutadà pugui elegir l'ús d'una o altra llengua oficial (dret d'opció lingüística). Aquest darrer dret es concreta en dos nuclis bàsics: per una part, en la facultat dels ciutadans de no veure rebutjades les comunicacions que dirigeixin a qualsevol ens públic en la llengua oficial per la que hagin optat; per altra part, en la facultat a ser contestats i atesos, independentment de la llengua oficial emprada. D'aquesta manera, l'oficialitat implica, segons el màxim intèrpret constitucional, un deure de coneixement lingüístic per part de l'Administració Pública, que ha d'atendre al ciutadà respectant el seu dret

d'opció lingüística. El TC ha proclamat que el dret dels ciutadans d'emprar qualsevol de les dues llengües oficials ha de ser respectat per la totalitat dels Poders Públics radicats en el territori autonòmic amb règim de doble oficialitat lingüística (estatals, autonòmics i locals).

6. *La tutela de les “modalitats lingüístiques”*. L'article 3.3 de la CE diu que la riquesa de les diferents modalitats lingüístiques d'Espanya és un patrimoni cultural que haurà de ser objecte d'especial respecte i protecció.

La definició del concepte “modalitat lingüística” ha centrat debats doctrinals, encara actualment oberts. L'article 3.3 de la CE atorga un estatut jurídic *residual* per aquelles manifestacions lingüístiques que no poden acollir-se a l'estatut d'oficialitat. La CE pretén garantir que totes les manifestacions lingüístiques de l'Estat, com a patrimoni cultural que són, gaudeixin d'un estatut jurídic de tutela, bé sigui una garantia jurídica plena, que és la que atorga l'estatut d'oficialitat, bé sigui una garantia jurídica certament més limitada, de foment i protecció, que és la que concedeix l'article 3.3.

7. *Altres referències constitucionals expresses a la diversitat lingüística*. Al Preàmbul es proclama que és voluntat de la Nació espanyola “*protegir a tots els espanyols i pobles d'Espanya en l'exercici dels drets humans, les seves cultures i tradicions, llengües i institucions*”. La protecció de la diversitat lingüística s'erigeix com una finalitat constitucional. L'article 20.3 de la CE garanteix la protecció constitucional del pluralisme lingüístic dels mitjans de comunicació social. L'article 148.1.17 de la CE contempla la competència exclusiva autonòmica en matèria de foment de l'ensenyament de la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma. Tots els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes plurilingües, sense excepció, assumeixen aquesta competència. Ho fan de dues maneres: uns Estatuts d'Autonomia contempnen la competència exclusiva a favor de la Comunitat Autònoma en matèria d'ensenyament de la respectiva llengua pròpia, amb una dicció paral·lela a la prevista a l'article 148.1.17 de la CE; altres, sense preveure literalment una competència exclusiva en matèria d'ensenyament de la llengua pròpia en els preceptes que regulen l'assumpció de competències autonòmiques, assumeixen aquesta competència en determinades previsions regulades als seus títols preliminars o als capítols dels Estatuts que regulen les disposicions generals. La Disposició Final de la CE conté la darrera de les mencions expresses a la diversitat lingüística quan disposa que el text constitucional es publicarà “*en les altres llengües d'Espanya*”. La publicació del text constitucional es va fer en versions diferenciades per Catalunya, Illes Balears i el que havia de ser la Comunitat Valenciana, però no va publicar-se en llengües que no assolien el caràcter oficial. En efecte, dins la categoria

“*altres llengües d’Espanya*” no varen incloure’s l’aranès, l’asturià o l’aragonès.

8. *Regulacions estatutàries de la doble oficialitat.* Es distingeixen tres models o sistemes de cooficialitat lingüística autonòmica: el sistema de cooficialitat generalitzada (propi dels Estatuts d’Autonomia de Catalunya, Illes Balears, País Basc i Galícia, caracteritzat per atribuir a la llengua pròpia corresponent el caràcter de llengua oficial, junt amb el castellà, a tot el territori autonòmic), el sistema de limitació territorial de la cooficialitat (adoptat per Navarra, que limita l’estatut jurídic d’oficialitat plena de la llengua basca als territoris bascoparlants, separant entre zones on es reconeix a aquesta llengua el caràcter de llengua cooficial i zones on, per l’escassa o nul·la presència del basc, no es reconeix a aquesta llengua l’estatut d’oficialitat) i, finalment, el sistema de cooficialitat generalitzada amb atenuació territorial dels seus efectes, adoptat per l’Estatut d’Autonomia de València (caracteritzat per preveure vies d’atenuació i, àdhuc, d’exclusió dels efectes derivats de la cooficialitat en determinats territoris).

9. *La regulació estatutària de la doble oficialitat lingüística a l’EAC.* L’article 3.1 de l’EAC disposa que la llengua pròpia de Catalunya és el català. Aquesta nota de propietat va desvincular-se del reconeixement de l’estatut d’oficialitat. El caràcter de llengua pròpia ha estat concretat per l’article 2 LPL. L’article 3 de l’EAC assumeix per a Catalunya la previsió de la doble oficialitat lingüística contemplada a l’article 3.2 de la norma suprema, imposant a la Generalitat, en tant que institució d’autogovern catalana, l’obligació de vetllar per garantir i donar compliment a aquest model d’ordenació lingüística pel que opta la pròpia CE. L’apartat 3 d’aquest article reclama l’adopció de les mesures pertinents per assolir la igualtat de les llengües catalana i castellana pel que fa als drets i deures dels ciutadans de Catalunya.

10. *Les previsions de la LPL.* L’article 2 de la LPL ha fixat l’abast normatiu del concepte de propietat del català, projectant-lo en tres previsions. En primer lloc, precisa que, en tant que llengua pròpia, el català singularitza Catalunya com a poble. Denota l’atribució d’un cert caràcter d’identitat nacional. En segon lloc, l’article 2 vincula uns efectes jurídics concrets a la consideració del català com a llengua pròpia de Catalunya. En garanteix dos: primerament, el fet que esdevé la llengua de totes les institucions de Catalunya, i en especial de l’Administració de la Generalitat, Administració local, corporacions públiques, empreses i els serveis públics, dels mitjans de comunicació institucionals, de l’ensenyament i de la toponímia; segonament,

disposa que en tant que llengua pròpia, el català és la llengua preferentment emprada per l'Administració de l'Estat a Catalunya en la forma que aquesta mateixa determini, per les altres institucions i, en general, per les empreses i les entitats que ofereixen serveis al públic. Aquesta previsió ha centrat crítiques doctrinals. El català, en tant que llengua pròpia de Catalunya, es consolida com objecte del procés de normalització lingüística. Els articles 3 i 4 de la LPL regulen l'abast i els efectes de la doble oficialitat lingüística a Catalunya, desplegats als restants preceptes de la norma. Precisen que tan el català com el castellà són llengües oficials que poden ésser emprades indistintament pels ciutadans i ciutadanes en totes les activitats públiques i privades sense discriminació. Els actes jurídics fets en qualsevol de les dues llengües tenen, pel que fa a l'idioma, plena validesa i eficàcia. La LPL contempla els següents drets dels ciutadans respecte de les dues llengües declarades oficials: dret a conèixer-les; dret a expressar-se en qualsevol de les dues llengües oficials, oralment i per escrit, en les relacions i els actes públics i privats; dret a ésser atès en qualsevol de les dues llengües oficials; dret a emprar lliurement qualsevol de les dues llengües oficials en tots els àmbits; dret a no ésser discriminat per raó de la llengua oficial que s'empra.

11. *El marc jurídic de l'aranès.* L'article 3 de l'EAC disposa que l'aranès serà objecte d'ensenyament i d'especial respecte i protecció. L'article 2 de la Llei 16/1990 de 13 de juliol, sobre règim especial de la Vall d'Aran disposa que l'aranès gaudeix d'estatut d'oficialitat lingüística en aquest territori. D'aquesta manera, l'oficialitat lingüística de la llengua aranesa té fonament legal. El fet que la declaració d'oficialitat lingüística de l'aranès no tingui fonament estatutari és criticable, sobretot si es té en compte que, per mandat constitucional (art. 3.2 de la CE), correspon als Estatuts d'Autonomia de les respectives Comunitats Autònomes aquesta declaració d'oficialitat. Fora aconsellable una reforma de l'EAC que consignés l'oficialitat de l'aranès a la Vall d'Aran, llengua pròpia d'aquest territori, corregint així un eventual vici d'inconstitucionalitat.

EI PODER JUDICIAL A L'ESTAT AUTONÒMIC

12. *La posició del Poder Judicial a l'Estat autonòmic i el principi d'unitat jurisdiccional.* El principi d'unitat jurisdiccional condiona decisivament la posició del Poder Judicial dins l'Estat autonòmic, erigint-se com a base de l'organització i funcionament de Jutjats i Tribunals. La formulació d'aquest principi respon a la voluntat expressa del poder constituent d'assegurar una essencial unitat estructural del Poder Judicial dins l'Estat compost. La CE opta per un model unitari de Poder Judicial. Aquest principi constitueix un

límit al reconeixement de competències autonòmiques en matèria de Justícia. No es tracta, però, d'un límit absolut. De fet, l'Administració de Justícia no és un àmbit material que hagi quedat del tot vedat a les Comunitats Autònomes

13. *El principi d'unitat jurisdiccional i les competències autonòmiques.* El principi d'unitat previst a l'article 117.5 de la CE s'ha de valorar tenint present el Títol VIII de la norma suprema, relatiu a l'organització territorial de l'Estat. La CE contempla una certa incidència de l'organització territorial de l'Estat de les Autonomies en el disseny del Poder Judicial únic a nivell estatal. Poden distingir-se dues projeccions concretes d'aquesta incidència, regulades al Títol VIII de la CE: en primer lloc, la previsió de l'Administració de Justícia com una matèria enumerada al llistat competencial de l'article 149 de la CE; en segon lloc, la previsió de l'article 152 de la CE. L'article 149.1.5 de la CE disposa que l'Administració de Justícia és una competència exclusiva de l'Estat. El TC ha entès que aquesta competència exclusiva estatal només abasta la funció jurisdiccional de '*jutjar i fer executar allò jutjat*' i l'autogovern del Poder Judicial, atribuït al Consell General del Poder Judicial. Al marge d'aquest nucli essencial o intangible, existeixen un conjunt de mitjans materials i personals que no s'integren en aquest nucli i que es col·loquen al servei de l'Administració de Justícia. Aquesta "administració judicial" o "Administració de l'Administració de Justícia" és un àmbit material en el que les Comunitats Autònomes poden assumir competències.

14. *Poder Judicial i organització institucional de les Comunitats Autònomes.* L'article 152 de la CE conté tres previsions d'incidència en matèria jurisdiccional: primerament disposa que un Tribunal Superior de Justícia, sens perjudici de la jurisdicció que correspon al TS, culminarà l'organització judicial en l'àmbit territorial de la Comunitat Autònoma (previsió d'estructuració jurisdiccional); segonament, diu que els Estatuts d'Autonomia podran establir els supòsits i les formes de participació de les Comunitats Autònomes en l'organització de les demarcacions judicials del seu territori d'acord amb el que contempli la LOPJ i sempre respectant la unitat i independència del Poder Judicial (norma d'habilitació competencial); finalment, contempla que, sens perjudici de les competències del TS, les successives instàncies processals, si s'escau, s'esgotaran davant els òrgans judicials radicats en el mateix territori autonòmic on estigui l'òrgan competent en primera instància.

15. *Competències en matèria de justícia a l'EAC.* Les competències autonòmiques en matèria d'Administració de Justícia són força residuals, a vegades fins i tot merament simbòliques. La LOPJ contempla al llarg del seu articulat un catàleg dispers de competències autonòmiques. Primerament, garanteix certes competències autonòmiques en matèria de gestió de mitjans materials i personals al servei de l'Administració de Justícia. Segonament, distingeix certes facultats normatives autonòmiques projectades a l'àmbit judicial, de caràcter també clarament residual. Finalment, garanteix un darrer catàleg de potestats autonòmiques heterogènies, de diferent contingut i abast, que es projecten, tal com s'ha apuntat doctrinalment, en àmbits relacionats amb l'exercici de la funció jurisdiccional i en esferes competencials del Consell General del Poder Judicial. Pel que fa referència a Catalunya, l'EAC, a part de la clàusula subrogatòria garantida en el seu article 18.1, ordena una catàleg de competències autonòmiques en matèria d'Administració de Justícia que es projecten en l'àmbit de l'organització judicial (articles 18 i 20); en relació al Tribunal Superior de Justícia de la Comunitat Autònoma (articles 19, 21, 31 i 38) i en relació al personal de l'Administració de Justícia (articles 22, 23 i Disposició Addicional 3^a).

LES LLENGÜES I L'ADMINISTRACIÓ DE JUSTÍCIA

16. *El règim jurídic de l'ús de les llengües oficials a l'Administració de Justícia.* Els articles 231 de la LOPJ i 142 de la LEC contempnen dues previsions: en primer lloc, estableixen la regla general de l'ús de la llengua castellana, en tant que llengua oficial de l'Estat; en segon lloc, contempnen el principi de l'ús potestatiu (ambdues disposicions parlen de '*podrán usar también*') de la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, que sotmeten a la condició que cap de les parts en el procés s'oposi a aquest ús al·legant desconeixement que pugui produir indefensió. La jurisprudència del TC avalaria la constitucionalitat de l'article 231 de la LOPJ, amb dos arguments: primerament, va resoldre que una interpretació sistemàtica del conjunt de les previsions del precepte garantia, en principi, una "*posició d'igualtat*" de les dues llengües oficials a les respectives Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística; segonament va esgrimir que calia interpretar les previsions d'aquest precepte tenint en compte la prohibició d'indefensió i el deure de coneixement de la llengua castellana regulats, respectivament, als articles 24 i 3.1 de la CE. La jurisprudència ha efectuat un estudi de supòsits en els que es plantejaven eventuais col·lisions entre el dret d'ús d'una determinada llengua oficial i el dret a la tutela judicial efectiva i la prohibició d'indefensió de l'article 24.1 de la CE. S'ha proclamat que l'apreciació d'indefensió en el procés per raons lingüístiques exigeix ponderar el supòsit

de fet, l'*iter* processal de la causa, valorant si la indefensió al·legada per la part és constitucionalment rellevant, és a dir, si és de naturalesa material. Aquesta matèria ve modulada pel règim de la capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia. El coneixement de la llengua oficial pròpia del territori on s'acompleixen funcions judicials constitueix, en la majoria dels casos, un mèrit en la resolució dels concursos per ocupar les places al territori autonòmic amb règim de doble oficialitat lingüística. En el cas del Ministeri Fiscal ni tan sols es valora com a mèrit. Per tant, la precisió dels articles 231 i 142 de la LEC concernent a que els Jutges, Magistrats, Fiscals, Secretaris Judicials i altres funcionaris "*podrán también usar*" la llengua oficial pròpia diferent de la castellana, en molts casos només serà operativa si el personal en qüestió, voluntàriament, ha vetllat per ser titular del mèrit de coneixement idiomàtic el que, malauradament, moltes vegades no és el cas. L'orientació del marc legal estatal articulat a través de la LOPJ i la LEC, en aquesta matèria no coincideix amb l'orientació que regeix la LPL. Les previsions de la LOPJ i la LEC dissenyen un marc de tendència restrictiva pel que fa a l'estatut de les llengües oficials pròpies de les Comunitats Autònomes diferents de la castellana a l'Administració de Justícia, a diferència de la LPL que es caracteritza per una evident voluntat de normalitzar i estendre l'ús del català en aquest àmbit.

17. *El dret de les parts, testimonis i perits d'elegir la llengua oficial que desitgen emprar a les actuacions judicials.* Tan la LOPJ com la LEC contempnen que a les Comunitats Autònomes amb règim de doble oficialitat lingüística, les parts, testimonis i perits, tenen el dret d'optar per l'ús indistint de qualsevol de les dues llengües oficials a les actuacions judicials, amb plena validesa i efectes jurídics. Es reconeix el dret d'opció lingüística. Totes les lleis de normalització lingüística de totes les Comunitats Autònomes amb estatut de doble oficialitat contempnen, sense excepció, el dret dels ciutadans d'adreçar-se a l'Administració de Justícia en la llengua oficial que escullin, sigui el castellà, sigui la llengua oficial pròpia del territori en qüestió. El TC ha avalat la constitucionalitat del dret d'emprar la llengua oficial pròpia del territori en la relació amb els jutjats i tribunals ubicats a la Comunitat Autònoma, sense necessitat de traducció. Aquest dret a optar per l'ús de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana es circumscriu als òrgans jurisdiccionals amb seu al territori de la Comunitat Autònoma on la llengua té estatut d'oficialitat. El problema s'ha plantejat en els casos de justiciables que han emprat la seva llengua pròpia diferent de la castellana (català, basc o gallec) davant òrgans jurisdiccionals, com el TC, amb seu fora de l'àmbit territorial autonòmic on aquesta llengua gaudeix

d'estatut d'oficialitat. Com a regla general, els òrgans jurisdiccionals radicats fora del territori autonòmic amb règim de doble oficialitat lingüística, admeten escrits en llengua oficial diferent de la castellana només si són acompanyats d'una traducció en els supòsits contemplats als articles 231.4 i 142.4 de la LEC, en actuacions judicials procedents de jutjats i tribunals situats en territoris autonòmics on la llengua emprada és oficial. L'EAC de 1979, a diferència del seu antecedent republicà, no contempla cap menció expressa als usos lingüístics a l'Administració de Justícia. L'article 13 de la LPL contempla dues projeccions concretes del dret dels ciutadans d'elegir l'ús d'una o altra llengua oficial. En primer lloc, disposa que són vàlides les actuacions judicials, tant les orals com les escrites, fetes en qualsevol d'ambdues llengües oficials, sense necessitat de traducció. En segon lloc, garanteix que tothom té dret a relacionar-se, oralment i per escrit, amb l'Administració de Justícia en la llengua oficial que esculli i té dret a ésser atès, sense que se li pugui exigir cap mena de traducció. Només es contempla el dret d'opció lingüística en la seva vessant activa, és a dir, el dret de triar la llengua que es vol fer servir en l'àmbit judicial, però no el dret a ser correspost en aquesta mateixa llengua emprada pel justiciable. Tanmateix, tan la LPL com la LOPJ i la LEC contempen determinades situacions en les que el ciutadà té dret a ser correspost per l'Administració de Justícia en la llengua oficial emprada en dirigir-se a ella. Aquestes situacions són dues: primerament, el dret que les actuacions judicials se substanciïn en castellà si una part s'oposa que es faci en català per desconeixement que provoqui indefensió; segonament, el dret a rebre les testimoniances de les sentències i dels actes resolutoris en la llengua oficial que es demani.

18. *Política de normalització lingüística a l'Administració de Justícia.* A Catalunya, la Generalitat, en el marc de les seves competències, ha d'adoptar les mesures destinades a promoure la progressiva normalització de l'ús de la llengua catalana en els òrgans judicials radicats en territori autonòmic. En el marc de les funcions d'impuls de l'acció política i de govern, el Parlament de Catalunya ha adoptat iniciatives com la Moció 13/IV de 27 de novembre de 1992, sobre la normalització lingüística en l'àmbit judicial; la Moció 12/V, de 9 de maig de 1996, sobre la normalització lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia o, per totes, i a tall d'exemple, la Moció 38/VI de 26 d'octubre de 2000, sobre política lingüística en l'àmbit del dret i de la justícia. En totes elles, la cambra ha condemnat la situació precària de la llengua catalana a l'àmbit judicial i ha instat al Consell Executiu a adoptar aquelles mesures i destinar aquells recursos necessaris per corregir aquesta mancança, percebuda com un veritable problema. Pel que fa al Consell Executiu de la Generalitat, ha adoptat dues mesures claus en el procés de

normalització del català al món judicial, que s'han consolidat com els fonaments estructurals de la política lingüística governamental. La primera d'aquestes mesures és el recurs al règim dels acords i convenis de col·laboració que la Generalitat ha subscrit amb institucions i corporacions implicades en el procés de normalització del català a l'Administració de Justícia. La segona de les iniciatives que cal subratllar són els Plans de normalització lingüística projectats a l'àmbit judicial i al món del dret, en el marc dels quals s'han formulat i implementat projectes com ara el "Pla pilot de funcionament en català de les oficines judicials", una experiència que va posar en marxa el Departament de Justícia de la Generalitat l'octubre de 2000. Malgrat els avenços detectats en aquest àmbit, la normalització lingüística de la llengua catalana a l'Administració de Justícia no és encara generalitzada.

19. *El règim jurídic de la traducció en el procés judicial.* El recurs a la traducció és un mecanisme previst per l'ordenament jurídic per garantir el dret a la tutela judicial efectiva i la prohibició d'indefensió per raons lingüístiques, de manera que, com a regla general no s'aprecia indefensió quan, havent-se garantit el dret de les parts a reclamar la traducció, la part no ha fet ús d'aquest dret en el moment processal oportú. La LOPJ i la LEC contemplan dues circumstàncies en les que cal recórrer al règim de la traducció i la interpretació en el procés judicial: en primer lloc, quan s'empri la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma diferent de la castellana, en aquells supòsits expressament taxats a les disposicions legals; en segon lloc, quan s'empri una llengua no oficial. Pel que fa a les actuacions judicials i els documents redactats en l'idioma oficial d'una Comunitat Autònoma diferent del castellà, la LOPJ, la LEC i les lleis autonòmiques de normalització lingüística estableixen que tenen, sense necessitat de traducció al castellà, plena validesa i eficàcia. Ara bé, es procedirà a la seva traducció d'ofici en tres supòsits previstos a la LOPJ i a la LEC: en primer lloc, quan hagin de produir efectes fora de la jurisdicció dels òrgans judicials radicats a la Comunitat Autònoma, excepte si es tracta de Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia coincident; en segon lloc, quan així ho disposin les lleis; finalment, a instància de part que al·legui indefensió. L'article 144 de la LEC disposa que els documents redactats en idioma no oficial que s'aportin al procés judicial hauran d'anar acompanyats de la seva traducció. Com a regla general no s'exigeix traducció oficial del document, excepte en cas d'impugnació.

20. *El règim jurídic de la interpretació en el procés judicial.* En les actuacions orals, el Jutge o Tribunal, per providència, pot habilitar com a intèrpret a

qualsevol persona que conegui la llengua emprada, previ jurament o promesa. L'article 143 de la LEC precisa que s'habilitarà intèrpret quan alguna persona no conegui el castellà ni, en el seu cas, la llengua oficial pròpia de la Comunitat Autònoma, i hagi de ser interrogada o hagi de declarar, o quan sigui necessari informar-la d'alguna resolució. Les previsions concernents a l'intèrpret han de valorar-se tenint en compte la importància que adquireix l'oralitat en els processos judicials, principalment a la jurisdicció penal. Pel que fa a la jurisdicció penal, l'article 520 de la LECrim disposa que tota persona detinguda o presa ha de ser degudament informada, de manera que li sigui comprensible, dels fets que se li imputen i dels motius de la seva privació de llibertat, així com dels drets que l'assisteixen. Entre aquests drets, l'article 520.2 inclou el dret a ser assistit gratuïtament per un intèrpret, quan es tracti d'estrangers que no comprenguin o no parlin el castellà. Aquesta previsió ha de valorar-se tenint en compte tres precisions que emmarquen el seu contingut i abast: en primer lloc, cal subratllar que es tracta d'un dret garantit per diversos convenis internacionals ratificats per l'Estat espanyol; en segon lloc, la llei d'estrangeria també garanteix l'assistència d'intèrpret en les condicions regulades al seu article 22, en la dicció introduïda per la L.O. 8/2000 de 22 de desembre; finalment, convé assenyalar que la dicció de l'article 520 de la LECrim ha centrat crítiques doctrinals. S'al·lega que la literalitat no és encertada perquè estableix que només poden ser titulars d'aquest dret els estrangers. Des de certs sectors s'esgrimeix que atenent a una interpretació gramatical de la norma, en principi s'exclouria del reconeixement d'aquest dret a aquells ciutadans de nacionalitat espanyola. El TC ha resol aquesta controvèrsia, indicant que el precepte no pot ser interpretat en sentit excloent, de manera que el dret a l'intèrpret pot ser reconegut als espanyols en cas de desconeixement o coneixement insuficient de la llengua castellana. Els problemes pràctics que es plantegen en l'àmbit de la interpretació judicial són molts i el marc legal no permet resoldre'ls amb les garanties que foren desitjables. Així, per exemple, l'ordenament jurídic permet que intervingui com a intèrpret en procés judicial, fins i tot en procés penal, qualsevol persona que conegui la llengua utilitzada, previ jurament o promesa de fidelitat en la traducció. En aquestes circumstàncies, la doctrina ha advertit que l'única interpretació admissible d'aquesta previsió hauria de pressuposar el coneixement de la llengua traduïda per part del secretari judicial o del titular de l'òrgan jurisdiccional que donen fe i garantia que la interpretació és íntegra i exacta. Alhora, certs sectors doctrinals defensen la necessitat que qui exerceixi funcions d'interpretació judicial gaudeixi d'una certa formació jurídica.

21. *L'ordenació dels usos lingüístics a l'àmbit judicial a la Carta europea de llengües regionals o minoritàries.* L'article 9 de la Carta regula alguns drets lingüístics projectats a l'àmbit judicial que són innovadors. Garanteix prerrogatives que ordenen un estatut de protecció de les llengües dites "regionals o minoritàries" d'una amplitud més generosa que la prevista a la legislació estatal i autonòmica que s'ha estudiat. A l'instrument de ratificació, l'Estat espanyol va declarar que als efectes previstos als articles 2.2 i 3.1 de la Carta, s'entenen per llengües 'regionals o minoritàries', aquelles llengües reconegudes com a oficials als Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes del País Basc, Catalunya, Illes Balears, Galícia, Comunitat Valenciana i Navarra. Respecte d'aquestes llengües va assumir el compromís d'aplicar aquelles disposicions de la Part III assumides a l'Instrument de ratificació. A més, la Declaració d'Espanya també afegeix que "*s'entenen per llengües regionals o minoritàries les que els estatuts d'autonomia protegeixen i emparen en els territoris on tradicionalment es parlen*". Respecte d'aquestes altres llengües, s'indica que "*s'aplicaran totes aquelles disposicions de la Part III que puguin raonablement aplicar-se en consonància amb els objectius i principis establerts a l'article 7*". Dins aquesta segona categoria s'inclouen aquells idiomes respecte dels quals els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes on es parlen contemplan règim jurídic de protecció i foment, si bé no els reconeixen estatut d'oficialitat. Aquest és el cas, a tall d'exemple, de la llengua aranesa, l'aragonès o l'asturià. Els drets lingüístics que l'article 9.1 de la Carta reconeix davant les autoritats judicials estan sotmesos, per mandat del propi precepte, a dues condicions: en primer lloc, s'estableix que els compromisos adoptats per les Parts s'aplicaran a "*les circumscripcions de les autoritats judicials en les quals resideix un nombre suficient de persones que usen les llengües regionals o minoritàries que justifiqui les mesures especificades*"; en segon lloc, es fixa la condició que la utilització de les possibilitats ofertes a l'article 9.1 del document "*no sigui considerada pel jutge com a obstaculitzadora de la bona administració de justícia*". Pel que fa referència a la primera de les condicions, l'Estat espanyol, via instrument de ratificació, ja va delimitar els territoris on estimava d'aplicació les previsions subscrietes de la Part III del document, tenint en compte que es va remetre al que disposessin els Estatuts d'Autonomia de les Comunitats Autònomes referenciades. Quant a la segona condició, en un marc de doble oficialitat lingüística, no pot interpretar-se com una facultat atorgada al jutge o magistrat que permeti prescindir de l'ús d'una llengua pròpia i oficial del territori on s'ubica el Jutjat o Tribunal, al·legant que obstaculitza la bona administració de justícia. Una interpretació d'aquesta naturalesa vulneraria els propis objectius i principis de la Carta. Aquesta condició és una simple

cautela per evitar situacions d'abús. La Carta reconeix un primer catàleg de drets lingüístics davant les autoritats judicials que projecta als procediments penals (article 9.1.a), civils (art. 9.1.b) i aquells substanciats davant òrgans jurisdiccionals competents en matèria administrativa (art. 9.1.c). Part d'aquests drets, com ara el dret del justiciable d'emprar la llengua regional o minoritària en la seva relació amb els tribunals, ja es trobaven garantits per la legislació interna. Ara bé, la Carta contempla previsions com el compromís que els òrgans jurisdiccionals “*a petició d'una de les parts, menin el procediment en les llengües regionals o minoritàries*” o, en els procediments penals, el compromís d’*expedir en aquestes llengües regionals o minoritàries, si hom ho demana, els actes vinculats a un procediment judicial, recorrent si cal a intèrprets i traduccions*”. S'ha advertit que aquestes previsions incorporen un dret a ser correspost en la llengua en qüestió més ampli que el garantit a la legislació estatal i autonòmica, tesi confirmada pel Consell General del Poder Judicial. L'article 9.2.a) de la Carta estableix el compromís de “*no refusar la validesa dels actes jurídics establerts dins l'àmbit de l'Estat pel sol fet que siguin redactats en una llengua regional o minoritària*”. La referència a l'àmbit estatal introdueix un canvi d'orientació clau. La doctrina ha apuntat que aquesta és una innovació ben important, en la mesura que pot atorgar validesa i efectes jurídics tant als documents presentats en el territori on la llengua emprada, regional o minoritària, és oficial, com fora d'aquest territori autonòmic. Aquesta possibilitat havia estat rebutjada a nivell intern. Finalment, l'article 9.3 de la Carta disposa que les parts es comprometen “*a posar a l'abast, en les llengües regionals o minoritàries, els textos legislatius nacionals més importants i aquells que concerneixen particularment els usuaris d'aquestes llengües, llevat que aquests textos no siguin ja disponibles altrament*”. Aquesta previsió ha de valorar-se tenint en compte que el RD 489/1997 de 14 d'abril, sobre publicació de lleis en les llengües cooficials de les Comunitats Autònomes només contempla la possibilitat de traducció de les lleis i normes amb rang legal. La doctrina ha considerat que la Carta dóna, en aquesta matèria, un pas endavant, tesi confirmada pel Consell General del Poder Judicial.

22. Règim jurícolingüístic de les actuacions judicials davant la jurisdicció militar. L'article 71 de la L.O. 2/1989 de 13 d'abril, processal militar ordena el règim jurícolingüístic de les actuacions substanciades davant aquesta jurisdicció. Fixa quatre regles. Primerament, estableix que en totes les actuacions judicials, els membres dels Òrgans Judicials Militars i els de la Fiscalia Jurídico-Militar empraran el castellà, en tant que llengua oficial de l'Estat. En segon lloc, disposa que les parts, els seus representants i qui les

dirigeixin, els testimonis i perits, poden utilitzar, a més del castellà, la llengua oficial de la Comunitat Autònoma en el territori de la qual tinguin lloc les actuacions judicials, tant en les manifestacions orals com escrites. Si algú dels qui intervenen a les actuacions al·lega desconeixement de la llengua pròpia de la Comunitat Autònoma ho comunicarà prèviament per tal que l'òrgan judicial habiliti intèrpret. En tercer lloc, s'estableix que les actuacions judicials realitzades i els documents presentats en l'idioma oficial d'una Comunitat Autònoma, dins del seu territori tenen plena validesa i eficàcia. Ara bé, el precepte afegeix que no obstant la seva plena validesa i eficàcia, d'ofici es traduiran a la llengua castellana. L'estatut d'oficialitat de les llengües pròpies diferents de la castellana dins l'àmbit territorial autònom amb règim de doble oficialitat lingüística es troba limitada. D'una banda, la llei processal militar no contempla la potestat d'ús d'aquests idiomes oficials per part dels Òrgans Judicials Militars ni Fiscalia Militar. Es limita a prescriure que “*usarán el castellano*”, sense contenir cap tipus de menció expressa a la potestat d'ús de l'altra llengua oficial pròpia del territori autònom. D'altra, si bé garanteix la potestat de les parts, els seus representants, perits i testimonis d'emprar aquests idiomes oficials al territori de la Comunitat Autònoma on gaudeixen d'oficialitat i es substancien les actuacions, la mateixa disposició afegeix que d'ofici les actuacions i els documents presentats en aquests idiomes es traduiran al castellà.

23. *El règim jurícolingüístic de les actuacions substanciades davant els Tribunals eclesiàstics i els Tribunals arbitral.* A Catalunya, l'article 13.4 de la LPL contempla que les actuacions substanciades davant els tribunals eclesiàstics i arbitral amb seu al territori autònom els són d'aplicació les següents previsions: primerament, la plena validesa de les actuacions, tant les orals com les escrites, fetes en qualsevol de les dues llengües oficials, sense necessitat de traducció; segonament, el dret dels ciutadans d'adreçar-se oralment i per escrit als tribunals en la llengua oficial que escullin i el dret a ésser atès sense que sigui exigible traducció; finalment, el dret de rebre en la llengua oficial demanda les testimoniances de les resolucions i actes resolutoris, sense retard per raó de llengua. Aquesta previsió de l'article 13.4 de la LPL és novedosa. Ni la LNL ni cap altra llei de normalització lingüística d'altra Comunitat Autònoma no contenen cap previsió d'aquest estil. La seva gènesi se situa a la versió de la Proposició de llei sobre la renovació del marc legal de la llengua catalana a Catalunya. Pel que fa als tribunals eclesiàstics, cal recordar que el Codi de Dret canònic ordena els usos lingüístics. El cànon 1471 disposa que si una persona que ha de ser interrogada empra una llengua desconeguda pel jutge o les parts, es designarà un intèrpret. El cànon 1474 afegeix que si les actuacions són

redactades en una llengua desconeguda pel tribunal superior, han de traduir-se. El Consell Consultiu de la Generalitat interpretaria aquestes previsions indicant que en el Codi no s'esmenta la llengua llatina sinó que es refereix a la llengua original del lloc on es tramiten les actuacions. En aquest marc, el Consell Consultiu de la Generalitat avalaria la constitucionalitat de les previsions de l'article 13.4 de la LPL, indicant que és una norma dirigida a garantir els drets dels ciutadans d'emprar qualsevulla de les dues llengües oficials a Catalunya.

24. *L'ordenació estatutària de la valoració del coneixement de la llengua oficial pròpia diferent de la castellana per part del personal al servei de l'Administració de Justícia.* Els Estatuts d'Autonomia del País Basc i de Galícia contempnen la valoració del coneixement del basc i el gallec, respectivament, com un mèrit en la provisió de places del personal al servei de l'Administració de Justícia en el territori autonòmic. Contràriament, la resta dels Estatuts d'Autonomia de les altres Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística no contempnen cap previsió expressa en aquest sentit. L'EAC no contempla la valoració del coneixement del català com un mèrit en la provisió d'aquestes places a Catalunya. Això no vol dir que fos un qüestió bandejada en el moment de tramitar-se l'EAC. Ara bé, per raons lligades al seguit de pactes polítics del procés estatuent, es va eliminar la referència expressa a la valoració del coneixement de la llengua catalana per part dels candidats a cobrir places vacants al servei de l'Administració de Justícia a Catalunya al text del Projecte d'EAC. S'interpretava que la previsió ja es trobava degudament emparada per l'article 3 de l'EAC.

25. *La valoració del coneixement de la llengua en la provisió de les places a l'Administració de Justícia.* L'estudi d'aquest marc normatiu exigeix partir de tres consideracions preliminars. En primer lloc, cal tenir en compte que no és fins molt tardanament, principalment a finals de la dècada dels anys vuitanta i principis dels noranta, quan comença a garantir-se un cert règim de meritació del coneixement lingüístic de certes categories funcionals adscrites a l'Administració de Justícia; en segon lloc, es tracta d'una matèria que ha estat objecte d'intenses controvèrsies, pressions corporatives i impugnacions judicials, que s'han acabat traduint en successives modificacions del marc normatiu vigent, a vegades directament condicionades per l'evolució de la doctrina jurisprudencial del TS; finalment, cal subratllar que aquesta qüestió continua centrant debats polítics i propostes de modificació del marc jurídic vigent. L'ordenament jurídic contempla dos mecanismes per valorar el coneixement de les aptituds

lingüístiques del personal que serveix l'Administració Pública: d'una banda, el règim del requisit de capacitació lingüística, avalat pel TC; d'altra, el règim de la meritació puntuable.

26. *El règim de la meritació lingüística de Jutges i Magistrats.* L'ordenament jurídic contempla el dret dels ciutadans d'adreçar-se a l'Administració de Justícia en la llengua oficial i pròpia diferent de la castellana, en aquelles Comunitats Autònomes amb règims de doble oficialitat lingüística. No contempla, però, un correlatiu deure dels Jutges i Magistrats d'òrgans jurisdiccionals radicats en el territori autonòmic, de conèixer la llengua oficial diferent de la castellana emprada pel justiciable. El coneixement d'aquest idioma oficial i propi només es valora com un mèrit en la provisió de la plaça judicial. La LOPJ desplega un ampli ventall de previsions que garanteixen que el coneixement de la llengua oficial pròpia del territori diferent de la castellana haurà de ser valorada com un mèrit. L'article 341.2 de la LOPJ disposa que es valorarà com a mèrit preferent en els concursos per cobrir places d'òrgans jurisdiccionals al territori autonòmic. La LOPJ no projecta les previsions de meritació lingüística al cos de jutges substituïts i magistrats suplents. El TS, en una jurisprudència criticable, avalaria aquesta opció omissiva del legislador, tot i reconèixer que contradiu les previsions de certs Estatuts d'Autonomia, com el basc, que imposen la valoració d'aquest mèrit lingüístic en la provisió de places judicials a la Comunitat Autònoma. Per Acord reglamentari 4/2001 de 6 de novembre, el Consell General del Poder Judicial va resoldre modificar el Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial pel que fa al règim dels Magistrats suplents i Jutges Substituïts. Va introduir, en la valoració dels mèrits dels candidats, el coneixement de les "*llengües autonòmiques constitucionalment reconegudes i d'idiomes estrangers*". Per tant, reglamentàriament, s'ha previst la valoració del mèrit de coneixement dels idiomes autonòmics, equiparant-los amb la valoració del coneixement de llengües estrangeres. La LOPJ difereix la concreció dels barems de valoració del mèrit lingüístic a determinació reglamentària. Es distingeixen dues etapes del desplegament reglamentari concernent a la meritació lingüística dels membres de la Carrera Judicial: una primera etapa, és la que s'estén de 1991 a 1995; una segona etapa s'enceta a partir de 1998. Ambdues etapes venen condicionades per dos Acords adoptats per l'òrgan de govern del Poder Judicial, en virtut dels quals es donava compliment al manament de desplegament reglamentari de l'article 341.2 de la LOPJ. El primer dels Acords fou adoptat pel Ple del Consell General del Poder Judicial el 23 d'octubre de 1991. Fou impugnat i anul·lat anys més tard per la STS de 29 d'abril de 1995, que posaria punt i apart a una primera proposta de valoració d'aquest mèrit preferent, frustrada.

El 25 de febrer de 1998, el Consell General del Poder Judicial, assumint la doctrina jurisprudencial del TS, adoptaria un segon Acord, que va rebaixar els barems de valoració previstos al primer Acord anul·lat judicialment. Entre un i altre, varen emergir un seguit d'impugnacions, resolucions judicials i controvèrsies polítiques. Aquest curs accidentat de l'ordenació reglamentària de la meritació lingüística dels Jutges i Magistrats va acabar condicionant i modulant la dicció de les previsions del Reglament de la Carrera Judicial que ordenen aquesta matèria. L'article 110 del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial, en la dicció introduïda per l'Acord de 25 de febrer de 1998 estableix, com a regla general, que el Jutge o Magistrat que concursi a una plaça del territori d'una Comunitat Autònoma amb llengua oficial pròpia, quan hagi obtingut el reconeixement del mèrit, *“se le asignará, a los solos efectos del concurso de traslado, el puesto escalafon al que le hubiese correspondido si se añadiesen los siguientes períodos de antigüedad a la propia de su situación en el escalafón”*: un any pel que fa als concursos per la provisió de places corresponents a òrgans jurisdiccionals servits per membres de la Carrera Judicial amb categoria de Jutge; dos anys pel que fa als concursos per la provisió de places corresponents a òrgans unipersonals servits per membres de la Carrera Judicial amb categoria de Magistrat; i, finalment, tres anys en els concursos per la provisió de places corresponents a òrgans col·legiats. L'article 109 del Reglament 1/1995 de 7 de juny, de la Carrera Judicial contempla que el títol acreditatiu del coneixement de la llengua per part dels candidats al reconeixement del mèrit lingüístic als efectes dels concursos de trasllat ha de ser emès per l'organisme competent de cada Comunitat Autònoma. Pel que fa a Catalunya, el 25 de març de 1999 el Consell General del Poder Judicial va subscriure un Conveni de col·laboració amb la Generalitat sobre l'acreditació del coneixement de la llengua catalana. El Conveni estableix que a Catalunya, els membres de la carrera judicial que desitgin al·legar com a mèrit preferent en els concursos de trasllat el coneixement oral i escrit de la llengua catalana, han d'aportar el títol expedit per la Junta Permanent de Català, nivell B, o titulació superior expedida per la Junta o per qualsevol altre centre públic o privat reconegut, en els termes previstos al Conveni. Els Acords adoptats per la Comissió Permanent del Consell General del Poder Judicial que resolen les sol·licituds dels candidats al reconeixement del mèrit distingeixen entre català i valencià.

27. *Política lingüística de la Generalitat de Catalunya.* A Catalunya, la Generalitat ha formulat i implementat una política pública dirigida a fomentar el coneixement de la llengua catalana entre el personal judicial. Aquest objectiu s'ha consolidat com una de les prioritats del Departament de

Justícia. En el marc del Programa de normalització lingüística de l'àmbit judicial de la Generalitat, s'han implementat iniciatives com ara l'oferta de cursos de formació de català adreçats al personal judicial o la concessió de beques a opositors. Els resultats obtinguts, malgrat els importants avenços que es perceben, són però limitats. És en aquest context en el que han de valorar-se les iniciatives parlamentàries i governamentals autonòmiques destinades a modificar el marc jurídic actualment vigent. Una majoria de l'arc parlamentari català percep el desconeixement de la llengua catalana per part del personal judicial com un problema al que cal fer front. La rebaixa de la puntuació concedida pel coneixement de la llengua pròpia arrel de l'Acord del Consell General del Poder Judicial de 25 de febrer de 1998 s'ha valorat, per certs sectors, com un retrocés i un obstacle al procés de normalització lingüística del català a l'Administració de Justícia. La valoració del coneixement del català com un mèrit ha estat percebuda, des de la pròpia Generalitat de Catalunya, com insuficient per poder assolir la plena normalització de la llengua en aquest àmbit. Des de fa anys han estat diverses les iniciatives destinades a promoure que el coneixement del català no sigui valorat com un mèrit sinó com un requisit de capacitat per poder exercir funcions judicials a Catalunya. En aquest marc, el Parlament de Catalunya ha aprovat diverses Mocions i Resolucions que han proposat modificar la LOPJ. Per un sector majoritari de l'arc parlamentari català, la modificació del marc legal vigent, particularment la LOPJ, és un pas de tot necessari per tal de garantir plenament els drets lingüístics dels justiciables que empren el català quan s'adrecen a l'Administració de Justícia radicada a Catalunya. Per tant, les reivindicacions que varen plantejar-se al llarg del segle XIX i principis del segle XX concernents a l'aptitud lingüística del personal judicial, continuen planejant en el debat polític del Principat del segle XXI, si bé en un nou escenari. En aquest marc, el règim que ordenava la capacitació lingüística del personal judicial durant la II República a Catalunya s'està consolidant com un referent que cal tenir en compte amb les degudes cauteles. El debat continua obert.

28. *El Ministeri Fiscal: la manca de valoració del coneixement de la llengua oficial i pròpia diferent de la castellana.* L'Estatut orgànic del Ministeri Fiscal no conté cap menció a la valoració del coneixement de les llengües oficials pròpies diferents de la castellana. El marc jurídic que el desplega tampoc contempla cap previsió destinada a valorar aquest coneixement idiomàtic. La doctrina ha criticat aquest marc normatiu, articulat d'esquenes a una realitat plurilingüe estatal emparada pel bloc de la constitucionalitat. Pel que fa al cos de Fiscals substituïts, el Decret 2397/1998 de 6 de novembre, sobre substitució en la Carrera Fiscal, va establir que a les

Comunitats Autònomes amb dret o llengua pròpia, l'acreditació del seu coneixement es computava com un mèrit amb la concessió d'un màxim de tres punts. Aquesta disposició fou derogada pel RD 326/2002 de 5 d'abril, sobre règim de nomenament dels membres substituïts del Ministeri Fiscal. Aquesta disposició ha eliminat la valoració del mèrit pel coneixement de la llengua i del dret propi de la Comunitat Autònoma. Un estudi comparatiu d'ambdues disposicions reglamentàries, permet constatar que aquest mèrit seria l'únic que s'eliminarà, en relació al barem previst al Decret derogat. Aquesta disposició dona un pas enrere en el procés d'adaptació progressiva al règim de la doble oficialitat. Ha centrat moltes crítiques. A nivell parlamentari, s'han tramitat diverses iniciatives per tal de reincorporar la valoració del coneixement del dret i la llengua propis de certes Comunitats Autònomes en el baròmetre de mèrits del règim de nomenaments dels fiscals substituïts. Aquestes iniciatives no han prosperat. El Govern de la Generalitat, paral·lelament, ha interposat un conflicte positiu de competències contra aquesta disposició, admès a tràmit pel TC per provisió de 17 de setembre de 2002. Cal una reforma normativa que permeti adaptar, en el marc de la regla de la progressivitat fixada pel TC, l'Estatut Orgànic del Ministeri Fiscal i disposicions normatives que el despleguen a les més elementals exigències derivades del règim de la doble oficialitat lingüística emparada pel bloc de la constitucionalitat.

29. *L'ordenació de l'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia.* La L.O. 19/2003 de 23 de desembre, de modificació de la LOPJ, ha reestructurat l'Oficina judicial i ha reformat substancialment el règim que ordena el cos dels Secretaris Judicials així com el cos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal. Aquesta reforma legal també s'ha projectat a les previsions que ordenen el règim d'aptitud lingüística d'aquests cossos.

Pel que fa al règim d'aptitud lingüística del cos de Secretaris Judicials, l'article 450.4 de la LOPJ, en la dicció introduïda per la reforma, prescriu que en aquelles Comunitats Autònomes amb idioma oficial propi, el seu coneixement es valorarà com a mèrit.

L'article 33.7 del RD 429/1988 de 29 d'abril, pel que s'aprova el Reglament orgànic dels Secretaris Judicials, disposava que en els concursos per proveir vacants en Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia, el seu coneixement es valoraria amb fins a sis anys d'antiguitat. El precepte fou declarat nul per la STS de 7 de novembre de 1995. El TS va esgrimir dos arguments jurídics discutibles per fonamentar la decisió: d'una banda, va apel·lar al principi d'unitat de doctrina, basant-se en el precedent jurisprudencial de la STS de 29 d'abril de 1995; d'altra banda, va concloure

que la valoració del mèrit lingüístic previst a l'article 33.7 del Reglament amb l'atribució de sis anys d'antiguitat era desproporcionada. Pel que fa al primer dels arguments, és criticable que la sentència apel·li al principi d'unitat de doctrina fent esment a una sentència del TS que de forma expressa emfatitzava una claríssima distinció entre el cos de secretaris judicials i el dels Judges i Magistrats. La STS de 29 d'abril de 1995 enuncïava que es tractava de supòsits que presentaven diferències rellevants que emparaven que no rebessin el mateix tractament jurídic. D'ençà de la declaració de nul·litat de l'article 33.7 del Reglament, que no s'ha aprovat cap altre previsió reglamentària que ordeni aquesta qüestió. A Catalunya l'article 13.3 de la LPL disposa que tothom qui ho sol·liciti té dret a rebre en la llengua oficial demanada les testimoniances de les sentències i els actes resolutoris que l'afecten, sense retards per raó de llengua. El competent per testimoniar aquests actes és justament el Secretari Judicial. Tenint en compte aquest marc, seria aconsellable que l'encarregat de testimoniar la còpia, el Secretari Judicial, conegués la llengua oficial pròpia emprada. Existeix una relativa falta de coherència entre, per una part, els drets de què gaudeixen els ciutadans davant l'Administració de Justícia i, d'altra part, els deures lingüístics exigits al personal que la serveix. Diverses iniciatives tramitades en seu del Parlament de Catalunya han proposat modificar la LOPJ amb l'objectiu de garantir que els Secretaris Judicials tinguin un coneixement adequat i suficient de la llengua oficial pròpia del territori, apte per a desenvolupar amb garanties les funcions pròpies del seu lloc de treball.

30. Pel que fa als cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia i altre personal, l'article 530 de la LOPJ, en la dicció introduïda per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, estableix que en les convocatòries per llocs de treball "*de las Comunidades Autónomas con competencias asumidas cuya lengua propia tenga carácter oficial*", el coneixement oral i escrit de la llengua es valorarà, com a regla general, com a mèrit. El precepte afegeix que en determinats llocs, podrà valorar-se com a requisit exigible tenint en compte la naturalesa de les funcions que s'hagin d'acomplir. Aquesta reforma, per tant, introdueix un canvi d'orientació quan contempla la previsió del requisit de coneixement de la llengua en determinats supòsits. Abans de la reforma, la LOPJ disposava que en els concursos per la provisió de places en el territori de Comunitats Autònomes amb llengua oficial pròpia, el seu coneixement es valorava com a mèrit. Segons el TC, la qualificació d'aquests cossos com a 'cossos nacionals' avala que l'ordenació del coneixement lingüístic d'aquest personal sigui competència estatal. Amb tot, el màxim intèrpret constitucional recordaria que és una opció del legislador que no és l'única constitucionalment

possible. Aquest és un àmbit subjecte a controvèrsies i propostes de reforma. El Llibre Blanc de la Justícia ja plantejaria una certa reformulació del paper d'aquests Cossos Nacionals. El Parlament de Catalunya ha tramitat diverses iniciatives que proposaven la modificació de l'article 471 de la LOPJ, modificat per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre, en un marc en el que no es bandejaria la qüestió concernent a la qualificació d'aquests Cossos com a Nacionals. En aquesta qüestió, un ampli sector de l'arc parlamentari català s'ha pronunciat favorable a suprimir el caràcter nacional dels cossos de funcionaris al servei de l'Administració de Justícia. Aquesta tesi figura, entre d'altres, a la Resolució 812/V del Parlament de Catalunya, per la qual va acordar-se de presentar a la Mesa del Congrés dels Diputats la Proposició de llei orgànica per la qual es modificava la LOPJ. Aquesta Resolució fou aprovada per majoria absoluta de la Cambra, el que il·lustra l'acord existent en aquesta matèria. Diverses iniciatives del Parlament de Catalunya han proposat una modificació de la LOPJ per tal que el coneixement de la llengua oficial i pròpia de la Comunitat Autònoma sigui exigint com a requisit i no com a simple mèrit en la provisió de places en el territori autonòmic, una reivindicació parcialment atesa per l'article 530 de la LOPJ en la dicció reformada per la L.O. 19/2003 de 23 de desembre. La qüestió concernent al règim d'aptitud lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia és objecte de debat polític.

31. *El règim d'aptitud lingüística del personal dependent de la Generalitat de Catalunya.* L'article 13.5 de la LPL disposa que en la provisió de places del personal al servei de l'Administració de Justícia dependent de la Generalitat s'ha d'aplicar el que disposa l'article 11 de la LPL. Aquest precepte opta per garantir el requisit de la capacitació lingüística. Contempla, com a regla general, que el personal al servei de les administracions de Catalunya ha de tenir un nivell de coneixement adequat i suficient de les dues llengües oficials, tant en l'expressió oral com en l'escrita, que el faci apte per a desenvolupar les funcions pròpies del seu lloc de treball. A tal fi, contempla el compromís del Govern de la Generalitat de garantir l'ensenyament del català, entre d'altres, al personal al servei de l'Administració de Justícia de Catalunya. La doctrina ha recordat que la LPL intenta estendre el règim de capacitació lingüística a tots els espais competencials on sigui possible, projectant-lo també en aquells àmbits concernents al règim d'aptitud lingüística del personal judicial que depèn de la Generalitat de Catalunya. El Decret 49/2001 de 6 de febrer, regula la provisió interina de places de cossos de metges forenses, oficials, auxiliars i agents de l'Administració de Justícia a Catalunya. Opta pel requisit de capacitació lingüística. Disposava que han d'acreditar el coneixement de la llengua catalana, en tant que llengua oficial

i pròpia de la Comunitat Autònoma. Aquest Decret posa punt i apart al règim de la meritació lingüística que havia regit el marc jurídic precedent. Diverses sentències del Tribunal Superior de Justícia de Catalunya han resol que els nivells de coneixement del català exigits pel Decret eren desproporcionats, declarant la nul·litat de certs preceptes.

REFERÈNCIA COMPARATIVA A BÈLGICA

32. *Un model de dret comparat: el règim jurícolingüístic belga en l'àmbit judicial.* El marc normatiu que ordena els usos lingüístics a l'Administració de Justícia belga és un model de dret comparat particularment interessant per dos motius. Primerament, perquè es tracta d'un model que ha esbossat diverses fórmules d'ordenació de la realitat plurilingüe d'aquest Estat compost particularment protectores dels drets lingüístics dels justiciables. Entre aquestes fórmules s'inclouen mecanismes com ara la garantia de la composició paritària lingüística de certs òrgans jurisdiccionals; el règim de traduccions i de reenviaments de causes judicials per raons lingüístiques; o, per tots, el règim de capacitació lingüística del personal que serveix l'Administració de Justícia. Segonament, certes fórmules d'ordenació lingüística previstes a l'ordenament jurídic belga permeten oferir veritables propostes de resolució de certs problemes que emergeixen actualment a l'Estat espanyol i que es tradueixen en una obstaculització, en aquest àmbit, del procés de normalització lingüística de les llengües oficials pròpies de les Comunitats Autònomes diferents de la castellana.

33. *El marc normatiu general a Bèlgica.* La llei de 15 de juny de 1935 relativa a l'ús de les llengües en matèria judicial, presenta dues característiques bàsiques que cal subratllar amb caràcter previ a l'anàlisi del seu contingut. En primer lloc, presenta la particularitat de ser una llei nacional que organitza, des d'abans de la instauració de l'Estat federal, règims jurídics diferents en matèria d'usos lingüístics a l'Administració de Justícia. Amb vocació de garantir els drets lingüístics dels justiciables, aquesta llei estableix un catàleg de regles susceptibles de rebre una aplicació diferent d'acord amb la localització dels afers judicials dins el territori estatal. D'aquí que, doctrinalment, es proclami que la disposició legal organitza, en aquesta matèria, un cert federalisme de fet. Alhora, i com a segona característica, és útil advertir que aquesta norma ha gaudit d'una estabilitat sense precedents, sobrevisquent a les transformacions radicals que han afectat l'ordenació políticoadministrativa de l'Estat belga des de la seva aprovació el 1935. Mercès a diverses modificacions legislatives tramitades en el decurs dels seus anys de vigència, la norma s'ha anat adaptant a les noves necessitats

que s'han anat plantejant, mantenint d'alguna manera inalterables els seus principals eixos estructurals que han ordenat el model juridicolingüístic en aquest àmbit des de principis del segle XX. La llei de 15 de juny de 1935, ordena el règim lingüístic dels procediments judicials tramitats davant els tribunals civils, penals, mercantils i davant les jurisdiccions socials. És a dir, ordena els usos idiomàtics davant qualsevol jurisdicció típica del Poder Judicial interpretat en el sentit que la Constitució belga li dona als articles 144 a 159, a qualsevol nivell (primera instància, apel·lació i cassació). Aquesta llei no ordena els usos lingüístics dels procediments substanciats davant la jurisdicció constitucional i la justícia administrativa, que venen regulats per d'altres disposicions legals.

34. *El règim lingüístic dels procediments davant la jurisdicció constitucional.* El règim lingüístic dels procediments tramitats davant la jurisdicció constitucional ve regulat al Títol IV de la llei especial de 6 de gener de 1989 sobre el Tribunal d'Arbitratge (articles 62 a 66). Aquesta disposició contempla diverses garanties de tutela dels drets lingüístics dels justiciables. D'entrada, estableix una composició lingüística paritària del Tribunal, compost per dotze jutges, dels quals la meitat són preceptivament d'expressió francesa i integren el grup lingüístic francès i els altres sis són d'expressió neerlandesa i integren el grup lingüístic neerlandès. Aquesta paritat lingüística també es projecta al personal administratiu adscrit al servei del Tribunal. Pel que fa referència al règim juridicolingüístic de les actuacions que es substancien davant el Tribunal, pot caracteritzar-se per les següents quatre directrius: en primer lloc, s'estableix la regla general que els assumptes poden interposar-se davant el Tribunal d'Arbitratge en francès, en neerlandès o en alemany, establint-se determinats criteris que ordenen l'opció lingüística dels actes i declaracions de determinats òrgans; en segon lloc, s'estableix, com a criteri general, que la tramitació de l'assumpte es substanciarà en la llengua de la demanda; en tercer lloc, s'estableix que les intervencions orals a l'audiència es celebraran en francès, neerlandès o alemany i seran objecte d'una traducció simultània; finalment, es preveu que les decisions del Tribunal seran pronunciades en francès i en neerlandès, i, en certes ocasions, també en alemany.

35. *El règim juridicolingüístic del Consell d'Estat.* El règim juridicolingüístic de les actuacions substanciades davant el Consell d'Estat ve regulat a les lleis coordinades sobre el Consell d'Estat de 12 de gener de 1973. La qüestió lingüística també es projecta en la composició del Consell d'Estat, que s'organitza en dues seccions: la secció de legislació i la secció d'administració. La secció de legislació, per mandat legal, està dividida en

quatre cambres, dues d'expressió francesa i dues d'expressió neerlandesa, cadascuna de les quals estarà integrada per un membre que haurà hagut de justificar el coneixement de les dues llengües. En les demandes de dictàmens tramitades en llengua alemanya, els dictàmens seran traduïts a l'alemany. Com a regla general, els dictàmens de la secció de legislació sobre textos s'emetran en la llengua o llengües en els que hagin de ser promulgats o decretats. Pel que fa a la secció d'administració, es divideix en onze cambres: cinc de llengua francesa, cinc de llengua neerlandesa i una bilingüe. El règim jurícolingüístic dels òrgans del Consell d'Estat que participen en el funcionament de la secció d'administració es caracteritza per tres notes: en primer lloc, pel que fa als dictàmens, com a regla general s'estableix que es redactaran en una o altra llengua en funció del destinatari; en segon lloc, pel que fa a la cambra bilingüe, en els assumptes de la seva competència, els documents escrits emesos pels òrgans del Consell, els dictàmens i resolucions s'emetran en ambdues llengües (francès i neerlandès); finalment, es preveu que determinats dictàmens i resolucions seran emesos en llengua alemanya. De fet, la llei contempla l'exigència que certs membres del Consell d'Estat han d'acreditar el coneixement de l'alemany. Enjudiciaran aquells assumptes en els que s'hagi d'emprar aquesta llengua. El Consell d'Estat ha assumit un rol particularment clau en la delimitació del contingut i abast del règim lingüístic belga.

36. *El règim jurícolingüístic del Poder Judicial.* El règim lingüístic dels processos substanciats davant el Poder Judicial es troba regulat a la llei de 15 de juny de 1935. El principi bàsic que ordena el règim lingüístic belga en l'àmbit judicial és el principi de l'unilingüisme regional o, dit altrament, el que doctrinalment s'ha definit amb la fórmula "llengua regional, llengua judicial". En virtut d'aquest principi, com a regla general i sens perjudici de les excepcions i modulacions establertes per la norma, la llengua de la regió és la llengua de l'actuació judicial. D'aquesta manera, davant els òrgans jurisdiccionals, com a regla general, s'haurà d'emprar la llengua parlada per la majoria dels habitants del districte judicial en qüestió (sigui el francès, el neerlandès o l'alemany). Aquesta previsió ha de posar-se en relació amb el que disposa l'article 4 de la Constitució belga, que divideix Bèlgica en quatre regions lingüístiques: la regió de llengua francesa, la regió de llengua neerlandesa, la regió bilingüe de Brussel·les-capital i la regió de llengua alemanya. En conseqüència, s'opta per un criteri territorial. La llei de 15 de juny de 1935 adopta el criteri geogràfic de la regió per determinar la llengua utilitzada per la justícia i per deduir-ne un seguit de conseqüències lingüístiques vinculades a aquesta divisió territorial. Aquest principi de l'unilingüisme regional s'ha adoptat com a base de l'ordenació

juridicolingüística en matèria judicial. La regla general serà emprar “una sola i mateixa llengua” en una regió unilingüe per als documents del procediment. Es preveu una excepció a aquesta regla general: el cas de la regió bilingüe de Brussel·les - capital. La llengua del procés, com a regla general, serà el francès quan els tribunals tinguin les seus a la regió valona, el neerlandès quan tinguin les seus a la regió flamenca i l’alemany serà la llengua del procés a les jurisdiccions amb seu a la regió alemanya. La mateixa llei garanteix aquestes previsions, establint que, com a regla general, el seu incompliment podrà constituir vici de nul·litat, en els termes i condicions previstos a l’article 40, avalats per copiosa jurisprudència. Una altra conseqüència que cal tenir present serà que l’opció per aquest principi provocarà implicacions en el règim de capacitació lingüística dels òrgans jurisdiccionals i el personal al servei de l’Administració de justícia. Així, els magistrats hauran de respondre a les condicions d’aptitud lingüística adequades per atendre les implicacions d’aquest model d’ordenació idiomàtica. La tercera conseqüència és que per fer compatible aquest principi amb el respecte a la llibertat d’opció lingüística dels ciutadans que es garanteix en diferents disposicions de la llei, la pròpia norma ordena un règim de traduccions i un règim de reenviament de causes judicials. La llei de 15 de juny de 1935 ordena el règim juridicolingüístic de les actuacions judicials distingint entre el règim aplicable a les jurisdiccions civils i mercantils en primera instància (Capítol I de la llei, articles 1 a 10), el règim de la jurisdicció penal (Capítol II) i el règim de les jurisdiccions d’apel·lació i del Tribunal de Cassació (Capítol III).

37. *El règim especial de la regió de Brussel·les – capital.* Pel que fa referència a la regió de Brussel·les - capital mereix una anàlisi apart. Es tracta d’una regió bilingüe, a la que no és d’aplicació el principi general de l’unilingüisme regional. La primera versió de la llei de 15 de juny de 1935 ja contemplava un estatut particular per la regió brussel·lesa, diferent del vigent a la resta del territori estatal. L’objectiu és adaptar-se a la realitat sociolingüística bilingüe d’aquesta regió. A les instàncies civils i mercantils del districte de Brussel·les, com a regla general, la llei estableix que correspondrà al demandant escollir la llengua del document d’iniciació del procediment (sigui francès o neerlandès), quan el demandat estigui domiciliat a un municipi de l’aglomeració brussel·lesa (o quan no tingui domicili conegut a Bèlgica). En aquests casos es garanteix el dret d’opció lingüística del demandant, que podrà escollir la llengua de les actuacions. Ara bé, la mateixa disposició contempla la potestat del demandat de demanar que el procés es substanciï en l’altra llengua diferent de l’utilitzada en la redacció del document iniciador del procés. Aquesta sol·licitud s’haurà de

tramitar amb caràcter previ a tota defensa o tota excepció, fins i tot d'incompetència. El mateix passa a la jurisdicció penal. A tall d'exemple, els processos verbals de l'aglomeració brussel·lesa es substanciaran en francès o en neerlandès en funció de quina sigui la llengua d'elecció del justiciable en les seves declaracions o, en el seu defecte, segons les necessitats de la causa. En els processos tramitats davant els tribunals de policia del partit judicial de Brussel·les i davant el tribunal correccional, el procés es substanciarà en francès si l'acusat està domiciliat a la regió de llengua francesa, en neerlandès si l'acusat està domiciliat a la regió de llengua neerlandesa i finalment, en neerlandès o en francès si l'acusat està domiciliat a la mateixa aglomeració brussel·lesa (en funció de la llengua emprada a la instrucció o, en el seu defecte, en funció de l'ús d'una o altra llengua en les seves declaracions). La llei contempla que en tots els altres supòsits, s'emprarà el francès o el neerlandès atenent a les necessitats de la causa. Així mateix, la llei contempla la potestat de l'acusat de sol·licitar un canvi de llengua del procés quan no conegui la llengua utilitzada pel tribunal o s'expressi millor en una altra llengua nacional. L'article 88 del Codi Judicial estableix que, reglamentàriament, es determinarà, segons les necessitats del servei, aquelles cambres dels tribunals amb seu a Brussel·les que coneixeran dels assumptes en francès i aquelles que coneixeran dels assumptes en neerlandès. Pel que fa al règim lingüístic davant les jurisdiccions d'apel·lació i davant el Tribunal de Cassació, la regla general és que s'utilitzarà com a llengua del procés aquella utilitzada en l'adopció de la decisió impugnada. La llei contempla excepcions.

38. *La capacitació lingüística del personal al servei de l'Administració de Justícia.* El règim de capacitació lingüística del personal judicial belga és un model de dret comparat particularment interessant. Qüestions que en aquests moments es consoliden com a eixos de debat polític i jurídic a l'Estat espanyol del segle XXI, ja varen apuntar-se i debatre's a la Bèlgica del segle XIX, adoptant fórmules particularment protectores dels drets lingüístics dels justiciables. Una llei de 1890 ja va prescriure l'obligació de conèixer la llengua neerlandesa com a requisit per poder ser nomenat per exercir funcions judicials i notariales en territori flamenc. La llei de 15 de juny de 1935 va assumir aquest discurs del requisit de capacitació lingüística del personal judicial. El règim de la capacitació lingüística del personal judicial a Bèlgica es caracteritza per tres notes. Per la primera, com a regla general, s'estableix que el principi de l'unilingüisme regional (llengua regional, llengua judicial) aplicable al règim juridicolingüístic de les actuacions judicials tramitades a les regions valones i flamenca es projectarà al règim de capacitació lingüística del personal judicial que ha de tramitar els afers. Els

magistrats i altre personal al servei de l'administració de justícia taxat a la llei, hauran d'acreditar el coneixement del francès a la regió valona, i hauran d'acreditar el coneixement del neerlandès a la regió flamenca. Per tant, el principi general aplicable al règim de la capacitació lingüística del magistrats és que, pel que fa a la regió valona i a la regió flamenca, aquests esdevenen unilingües. La llei contempla excepcions. Pel que fa el requisit de la capacitació lingüística serà valorat tenint en compte el títol universitari dels estudis de dret. D'aquesta manera, com a regla general, només podran ser nomenats a la part valona del país els que han superat els exàmens de la titulació de dret en llengua francesa (títol emès per una universitat francòfona) i només podran ser nomenats a la part flamenca, aquells candidats que hagin superat els exàmens de la titulació de dret en llengua neerlandesa. L'acreditació del coneixement d'una llengua diferent d'aquella en la que s'ha superat la titulació de dret haurà de justificar-se amb la superació d'un examen. Val a dir que la mateixa regla de l'exigència del coneixement del francès o el neerlandès, atenent al lloc on s'han d'exercir les funcions, s'aplica a la figura del secretari judicial, als jurats i als propis notaris. La segona nota és que, com a regla general, un magistrat coneixerà d'aquells assumptes judicials que han de substanciar-se en la llengua de la seva titulació de dret. La llengua del diploma dels estudis de dret constitueix un criteri determinant. El jutge enjudiciarà aquells assumptes judicials que hagin de tramitar-se en la llengua en la que hagin superat la titulació jurídica. Ara bé, hi haurà determinats assumptes judicials en els que es requeriran coneixements bilingües. En aquests casos, la llei contempla que addicionalment, determinats jutges hauran d'acreditar, per mandat legal, el coneixement de l'altra llengua nacional. Aquest coneixement haurà d'acreditar-se amb la superació d'un examen d'aptitud lingüística. Aquest és el cas de la regió brussel·lesa on, com a regla general, regeix el principi de la capacitació bilingüe del personal judicial. A la regió brussel·lesa la regla general serà que el personal judicial haurà d'estar en condicions d'atendre al justiciable en alguna de les dues llengües nacionals (francès o neerlandès), exigint-se, en conseqüència, majoritàriament, el requisit de la capacitació lingüística bilingüe. Alhora, per tal de garantir el respecte als drets lingüístics dels justiciables, s'han ordenat mecanismes com ara l'establiment de quotes de composició paritària lingüística de certs tribunals. A la pràctica, s'ha denunciat el problema de la insuficiència de candidats bilingües per cobrir les places de les jurisdiccions brussel·leses. La tercera nota és que la llei de 15 de juny de 1935 contempla el requisit de coneixement de la llengua alemanya per exercir determinades funcions judicials a la regió alemanya (al partit judicial d'Eupen i Verviers així com al Tribunal d'apel·lació i al Tribunal de Treball de Liège).

39. *El cas particular del Tribunal de Cassació i els Tribunals militars.* La llei de 15 de juny de 1935 contempla un estatut de capacitació lingüística particular respecte del Tribunal de Cassació i els Tribunals militars i consells de guerra. Pel que fa al Tribunal de Cassació, el règim de capacitació lingüística dels seus membres es caracteritza per les següents notes: primerament, com a regla general, s'estableix que al Tribunal de Cassació la meitat dels seus membres hauran de justificar pel seu diploma que han superat els exàmens de doctorat en dret en llengua francesa i l'altra meitat en llengua neerlandesa; en segon lloc, s'estableix un *quantum* mínim fixat per llei de membres que hauran de ser bilingües, i també un mínim de membres que hauran de conèixer l'alemany; finalment, s'estableixen certes regles que tenen per objectiu garantir la paritat presencial de les llengües nacionals en determinats càrrecs com ara el de president o procurador general que hauran de pertànyer a règims lingüístics diferents. L'objectiu d'aquestes previsions és el de garantir que els justiciables podran ser atesos amb plenes garanties en la llengua nacional de la seva elecció. El règim jurídic que ordena els exàmens de capacitació lingüística del personal judicial és recent. L'any 2002 fou objecte d'una modificació legislativa que pretenia resoldre les endèmiques mancances de candidats bilingües a ocupar places judicials, principalment al partit judicial de Brussel·les. Es contempla un doble nivell de coneixement lingüístic pels candidats a cobrir places bilingües. A tal fi, s'estableixen dues modalitats d'exàmens d'aptitud idiomàtica ordenades per reial decret de 19 de desembre de 2002.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "Reflexiones jurídicas sobre la cooficialidad y el deber de conocimiento de las lenguas", Estudios sobre la Constitución Española. Homenaje al profesor E. García de Enterría, Civitas, Madrid, 1991, vol. II
- AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "El reto de la normalización lingüística del euskera en las administraciones públicas vascas", a DDAA "Estudios sobre el Estatuto de Autonomía del País Vasco (Actas de las IIª Jornadas de Estudio sobre el Estatuto de Autonomía celebradas en Donostia-San Sebastián los días 11, 12, 13 y 14 de diciembre de 1990)", HAAE/IVAP, Oñati, 1991.
- AGIRREAZKUENAGA, Iñaki (dir); "La administración de justicia en un Estado plurilingüe", Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999
- AGIRREAZKUENAGA, Iñaki; "Caracteres jurídicos de la administración de justicia en un estado plurilingüe", *Revista Vasca de Administración Pública* nº 57, 2000, p. 199-229
- AGIRREAZKUENAGA, Iñaki y CASTELLS, J.M; "La cooficialidad lingüística en la jurisprudencia constitucional", *Revista Vasca de la Administración Pública* nº 31, 1991.
- AJA, Eliseo (direcc.); "El sistema jurídico de las Comunidades Autónomas", Ed. Tecnos, Madrid, 1989
- AJA, Eliseo; "El Estado autonómico. Federalismo y hechos diferenciales", Alianza Editorial, Madrid, 2003
- AJA, Eliseo i SOLÉ TURA, Jordi; "Constituciones y períodos constituyentes en España (1808-1936), Estudios de Historia Contemporánea, Siglo XXI Editores, Madrid, 1977.
- ALCARAZ RAMOS, Manuel; "El pluralismo lingüístico en la Constitución española", Congreso de los Diputados, Madrid, 1999
- ALCARAZ RAMOS, Manuel; "Llengües i institucions a la Unió Europea", *Documents de Treball* nº 5, *Ciemen*, Mercator dret i legislació lingüístics, Barcelona, desembre 2001.
- ALEN, André; "Les conflits d'intérêts. Quelle solution pour la Belgique de demain?", Actes des Journées d'études des 30 et 31 janvier 1990 organisées pel Centre de dret regional, Facultat de dret de Namur, Bruges, La Charte, 1990.
- ALEN, André; "La Belgique; un fédéralisme bipolaire et centrifuge", Ministère des Affaires étrangères, du Commerce extérieur et de la Coopération au Développement, Bruxelles, 1994
- ALEN, André; "Le fédéralisme à l'essai: les expériences fédérales de la Belgique", *Fédéralisme, Revue de Centre d'études du fédéralisme*, nº 1, 1991, p.1-11
- ALVAREZ CONDE, Enrique; "El reparto competencial en materia de Administración de Justicia: el estado de la cuestión", a A.Monreal (Ed.), "La división de poderes: el Poder Judicial", Barcelona, 1996
- ALZAGA VILLAAMIL, Oscar (direcc.); "Comentarios a la Constitución española de 1978", Volum I, Editoriales de Derecho Reunidas, Cortes Generales, 1996.

- ALZAGA VILLAAMIL, Oscar; GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, Ignacio i RODRÍGUEZ ZAPATA, Jorge; "Derecho Político Español según la Constitución de 1978", Ed. Centro de Estudios Ramon Areces, Madrid, 1998.
- ANDRÉS IBAÑEZ, Perfecto i MOVILLA ÁLVAREZ, Claudio; "El Poder Judicial", Ed. Tecnos, Colección Temas Clave de la Constitución Española, 1986.
- ANGUERA, Pere; "El català al segle XIX. De llengua del poble a llengua nacional", Editorial Empúries, Barcelona, 1997
- "Annales parlementaires de Belgique", Imprimerie du Moniteur Belge, Bruxelles.
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; "*Lengua y modelo de Estado*", *Revista de Derecho Político*, nº 43, 1998, p 31-48
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel (ed.); "Temas de Derecho Constitucional", Cedecs Editorial, Barcelona, 1998
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; ponència a DDAA "Jornades sobre la Llei de Política Lingüística", Quaderns de Treball nº 49, Generalitat de Catalunya, Institut d'Estudis Autònoms, 1999
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; "*Dictamen solicitado por el gabinete jurídico central de la Presidencia de la Generalitat de Cataluña sobre la constitucionalidad de la Ley 7/1983 de normalización lingüística*", a "La lengua de enseñanza en la legislación de Cataluña", Generalitat de Catalunya, Institut d'Estudis Autònoms, Barcelona, 1994.
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; "El status del Poder judicial en el constitucionalismo español (1808-1936)", *Estudi General, Ciències Jurídiques, Econòmiques i Socials 3*, Publicacions Universitat de Barcelona, 1995
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; "*Algunas consideraciones sobre la Justicia Constitucional y el Poder Judicial*", *Revista Jurídica de Cataluña* nº 4, 1984
- APARICIO PÉREZ, Miguel Ángel; "*Jueces y justicia en la Constitución española*" a ASENSI SABATER, José; "Ciudadanos e Instituciones en el constitucionalismo actual", Tirant lo Blanch-Publicaciones de la Universidad de Alicante, València, 1997, p. 955-979.
- ARBÓS MARÍN, Xavier; "La idea de nació en el primer constitucionalisme espanyol", Biblioteca de Cultura Catalana 61, Ed. Curial, Barcelona, 1986
- ARBÓS MARÍN, Xavier; "1808-1814. Crisi i refundació constitucional: la Constitució de Cadis", *Revista l'Avenç*, abril 2004
- ARBÓS MARÍN, Xavier; "*Els antecedents històrics de l'Autonomia de Catalunya*" a BARCELÓ, Mercè i VINTRÓ, Joan (coord.); "Dret públic de Catalunya", Ed. Cedecs, Barcelona, 2001, p. 31-68
- ARBÓS MARÍN, Xavier; "*Problemes de la didàctica del llenguatge jurídic*", *Revista de Llengua i Dret* nº 17, juliol 1992, p. 7-30
- ARGELAGUET ARGEMÍ, Jordi; "*El treball parlamentari sobre la llengua catalana i el seguiment del procés de normalització lingüística durant les tres primeres legislatures del parlament de Catalunya (1980-1992)*", *Revista de Llengua i Dret* nº 22, desembre de 1994, p. 93-104.

- ARGELAGUET ARGEMÍ, Jordi; “El procés d’elaboració de la Llei de política lingüística”, Ed. Mediterrània, Barcelona, 1998.
- ARNALDO, Enrique i IGLESIAS, Salvador; “El Pacto de Estado para la Reforma de la Justicia”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Gobierno de Canarias, Madrid, 2002.
- AROZAMENA SIERRA, Jerónimo; “*El principio de unidad jurisdiccional*”, a DDAA “Estudios sobre la Constitución española (Homenaje al profesor García de Enterría)”, Ed. Civitas, Madrid, 1991.
- “Atlas electoral de Catalunya 1976-1980”, Estudis Electorals nº 3, Publicacions de la Fundació Jaume Bofill, Equip de sociologia electoral UAB, Barcelona, 1981.
- BALAGUER CALLEJÓN, María Luísa; “Interpretación de la Constitución y ordenamiento jurídico”, Editorial Tecnos, Madrid, 1997
- BANDRÉS SÁNCHEZ-CRUZAT, José Manuel; “*Les relacions del poder judicial, l’administració de justícia i la Generalitat de Catalunya en el marc de la Constitució*”, Informe Pi i Sunyer sobre la Justícia a Catalunya, Fundació Carles Pi i Sunyer d’Estudis Autònoms i Locals, 1998
- BARCELÓ SERRAMALERA, Mercè; “Derechos y deberes constitucionales en el Estado autonómico”, Generalitat de Catalunya, Institut d’Estudis Autònoms, Ed. Civitas, 1991.
- BARCELÓ SERRAMALERA, Mercè i VINTRÓ, Joan (Coord.); “Dret Públic de Catalunya”, Ed. Cedecs, Estudis Constitucionals i Polítics, Barcelona, 2001.
- BARCELÓ SERRAMALERA, Mercè; “*El respeto al pluralismo lingüístico en los medios de comunicación social*”, Libertad de Expresión, Anuario 1990, Barcelona, UAB, 1991.
- BARCINA FERNÁNDEZ, Carlos; “*Las minorías culturales en Europa: sobre los diversos mecanismos de su protección en Europa*”, *Revista Vasca de Administración Pública* nº46, 1996, p. 9-38
- “Bases per a la Constitució Regional Catalana. Manresa març de 1892”, Institut Universitari d’Història Jaume Vicens Vives, Eumo Editorial, Barcelona, 1991.
- BAÑO LEÓN, J.M; “*El ejercicio del pluralismo lingüístico en la Administración Pública*”, *Revista Española de Derecho Administrativo*, nº 54, 1987
- BAÑÓN MARTÍNEZ, Rafael y AGRANOFF, Robert (Compiladores); “El Estado de las Autonomías ¿hacia un nuevo federalismo?”, Instituto Vasco de Administración Pública, Bilbao, 1998
- BASTARDAS, Albert y BOIX, Emili (direcc); “¿Un Estado, una lengua? La Organización política de la diversidad lingüística”, Ediciones Octaedro, W.F Mackey, P. Van de Craen, K.D. McRae, R.Viletta, J.Vernet, R.LI. Ninyoles i O.Ramon, 1994
- BASTARDAS BOADA, Albert; “*Política i planificació lingüístiques: perspectives i preguntes per a un camp interdisciplinari*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 24, desembre de 1995, p. 145-163
- BAYO DELGADO, Joaquim i MUÑOZ PUIGGRÒS, Xavier; “*La catalanització de la Justícia*”, Informe Pi i Sunyer sobre la Justícia a Catalunya, Fundació Carles Pi i Sunyer d’Estudis Autònoms i Locals, 1998

- BAYO DELGADO, Joaquín; ponència a DDAA “Jornades sobre la Llei de política lingüística”, Quaderns de Treball núm. 49, Generalitat de Catalunya, Institut d'Estudis Autònoms, Barcelona, 1999
- BENOIT-ROHMER, Florence; “*Les langues officielles de la France*”, *Revue française de Droit constitutionnel*, nº 45, 2001, p. 3-29
- BERGMANS, Bernhard; “Le statut juridique de la langue allemande en Belgique”, Préface de Marc Somerhausen, Centre d'Études Constitutionnelles et Administratives, Cabay librairie-éditeur, Louvain-la-Neuve, 1986
- BLERO, Bernard; “*La Belgique*”, *Pouvoirs*, nº 54, 1990
- BLERO, Bernard; “*Les droits subjectifs, les droits civils et les droits politiques dans la Constitution*”, *Administration Publique*, nº 4, 1997, p. 223-280
- BOCANEGRA SIERRA, Raul (Dir); “Comentarios al Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias”, Ministerio para las Administraciones Públicas, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1987
- BORRELL MESTRE, Joaquín; “Estado autonómico y poder judicial”, Ed. Atelier, Generalitat de Catalunya, 2002
- BRASSINE, Jacques; “*Les nouvelles institutions politiques de la Belgique*”, CRISP, Dossier 30, Bruxelles, 1989
- BRASSINE, Jacques; “*La Constitution flamande. Essai de constitution pour la Flandre*”, CRISP, nº 1569-1570, Bruxelles, 1997
- BRIBOSIA, H et VAN BOXTAEL, J; “Le système de partage des compétences dans la Belgique fédérale. Éléments pour une réflexion”, La Charte, Bruges, nº 126, 1995
- CAMINAL BADIA, Francesc de Paula; “*L'ús de les llengües oficials a l'Administració de Justícia*”, a DDAA “Autonomia i Justícia a Catalunya”, Ed. pel Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya, 1998
- CAMINO PONS, Josep Pere; “*La normalització lingüística com a títol habilitador de competència. Comentaris a la Sentència del Tribunal Constitucional de 19 d'abril de 1988*”, *Revista de Llengua i Dret*, nº11, juliol de 1988
- CAPALLERAS GONZÁLEZ, Albert; “*La valoració com a mèrit de l'especialització en dret català i del coneixement de la llengua catalana en la provisió de places de jutges i magistrats i de personal al servei de l'Administració de Justícia*”, *Justiforum* nº 9, juliol de 1998, p. 67-83
- CARBALLO ARMAS, Pedro; “*Asimetría y Constitución. Algunas reflexiones en torno al 'hecho diferencial canario'*”, *Cuadernos de Derecho Público* nº 11, setembre-desembre 2000, Instituto Nacional de Administración Pública, p. 111-139.
- “Carta Europea de llengües regionals o minoritàries”, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, octubre de 2001.
- CARRO FERNÁNDEZ-VALMAYOR, José Luis (Dir); “Comentarios al Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma de Galicia”, Ministerio para las Administraciones Públicas, Serie Administraciones Territoriales, Madrid, 1991
- CEREXHE, Etienne et DELGRANGE, X.; “*Les connaissances linguistiques des mandataires communaux*”, *Journal des Tribunaux*, nº 5498, 1989, p. 153-160

- CEREXHE, Etienne; “Les compétences implicites et leur application en droit belge”, Collection du Centre d’études constitutionnelles et administratives, Bruyillant, Bruxelles, 1989
- CEREXHE, Etienne; “Les mécanismes de coopération dans un État fédéral”, Presence du droit public et des droits de l’homme, Mélanges offerts à Jacques Velu, Vol. II, Bruyillant, Bruxelles, 1992, p. 1019-1035
- CLOSSET-MARCHAL, Gilberte; “*Considérations sur l’emploi des langues devant les juridictions civiles, commerciales et du travail du premier degré*”, *Annales de droit de Louvain*, 1989, p. 173-197
- COBREROS MENDAZONA, Edorta; “*La distribució de competències entre l’Estat i les Comunitats Autònomes*”, *Autonomies*, nº12, 1990, p. 205-217.
- COBREROS MENDAZONA, Edorta; “*Cooficialidad lingüística y discriminación por razón de lengua*”, *Revista Española de Derecho Administrativo* nº 42, 1984, p. 461-476
- COBREROS MENDAZONA, Edorta; “El régimen jurídico de la oficialidad del euskera”, Instituto Vasco de la Administración Pública, Oñati, 1989
- COHEN-JONATHAN, G; “La Convention européenne des droits de l’homme”, Collection Droit Public, Economica, Presses Universitaires d’Aix-Marseille, 1989
- COLOM PASTOR, Bartomeu; “*La llengua catalana en l’Administració de Justícia de les Illes Balears*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 38, 2002, p. 19- 46.
- CONANGLA FONTANILLES, Josep; “La Constitució de l’Havana i altres escrits”, Biblioteca dels Clàssics del Nacionalisme Català nº 14, Edicions La Magrana-Diputació de Barcelona, 1986.
- CORRETJA TORRENS, “L’acció europea per a la protecció dels drets lingüístics”, Escola d’Administració Pública, Generalitat de Catalunya, Col·lecció d’Estudis 15, Barcelona, 1995
- CORTEN, Olivier; “*La théorie des matières réservées dans la Belgique fédérale*”, *Administration publique*, nº 4, 1994, p. 269-281
- DDAA; “Asimetría y cohesión en el Estado autonómico. Jornadas sobre el Estado autonómico: integración y eficacia”, Ministerio de Administraciones Públicas, Colección Informes y Documentos, Serie Administraciones Territoriales, Madrid, 1997.
- DDAA; “Constitución Española. Trabajos Parlamentarios”, Volumes I a IV, Cortes Generales, Servicio de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1980
- DDAA; “Estudios sobre la Constitución española de 1978”, Universidad de Valencia, Secretariado de Publicaciones, 1980
- DDAA; “Estudis jurídics sobre la llei de política lingüística”, Generalitat de Catalunya, Institut d’Estudis Autonòmics, Marcial Pons - Ediciones Jurídicas y Sociales, SA, Barcelona-Madrid, 1999
- DDAA; “Estatut d’Autonomia de la Comunitat Valenciana. Procés d’elaboració i tramitació parlamentària”, Corts Valencianes, València, 1992.
- DDAA; “Estado autonómico y hecho diferencial de Vasconia”, Colección Lankidetzan Bilduma, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 2000

- DDAA; “Ordenación legal del plurilingüismo en los Estados contemporáneos”, Consejo Consultivo de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983
- DDAA; “Uniformidad o diversidad de las Comunidades Autónomas”, Generalitat de Catalunya, Institut d’Estudis Autònoms, Barcelona, 1995.
- DDAA; “El dret a la diversitat lingüística. Reflexions al voltant de l’article 22 de la Carta dels Drets Fonamentals de la Unió Europea”, Ciemen, Editorial Mediterrània, Barcelona, 2002
- DDAA; “Le fédéralisme en Belgique?”; Société d’études politiques et sociales, *Cahier* n° 6, 1968
- DDAA; “Les droits linguistiques au Canada”; Bastarache, Michel (dir.); Les éditions Yvon Blais INC, 1986
- DDAA; “Le fédéralisme – Approches politique, économique et juridique”, De Boeck, Bruxelles, 1994
- DDAA; “Les droits économiques, sociaux et culturels dans la Constitution”, Collection de la Faculté de droit de l’Université Libre de Bruxelles, Bruyillant, Brusel-les, 1995
- DDAA; “Langue et droit. XV Congrès International de Droit Comparé. Bristol 1998”, Collection des Rapports, par Erik Jayme (dir.), Bruyillant, Bruxelles, 1999
- DDAA; “Comentarios a la Ley de Enjuiciamiento Civil”, Volum I, Ed. Aranzadi, Madrid, 2002
- Declaració Universal de Drets Lingüístics, publicada pel Comitè de seguiment de la Declaració, Barcelona, setembre de 2000.
- DE CARRERAS SERRA , Francesc i DOMINGO DOMINGO, José; “*La aplicación de la Ley Catalana de Política Lingüística: su control judicial*”, *Teoría y Realidad Constitucional* n° 12-13, 2º semestre 2003-1r semestre 2004, p. 63-98
- DE BRUYKER, Phillipe; “*Les compétences de l’État, des Communautés et des Régions après la loi du 8 août 1988*”, *Revue du Notariat*, 1989, p. 146-163
- DE ESTEBAN, Jorge; “Constituciones españolas y extranjeras”, Editorial Taurus 1977.
- DELFOSSE, Joëlle; “L’emploi des langues dans les asssemblées communales. Le cas des communes périphériques”, Cabay, Libraire-Editeur, Louvain-la-Neuve, 1982
- DEJEMEPPE, Benoît; “*La loi 18 juillet 2002 relative à l’emploi des langues en matière judiciaire: un nouveau pari pour le bilinguisme des magistrats*”, *Journal des Tribunaux* 25 janvier 2003, n° 6082.
- DELGADO DEL RINCÓN, Luís Esteban; “Constitución, Poder Judicial y Responsabilidad”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2002
- DELGRANGE, Xavier; “*Le fédéralisme belge: la protection des minorités linguistiques et idéologiques*”, *Revue du droit public et de la science politique*, Septembre-Octobre 1995, p. 1157-1202.
- DELPERÉE, Francis (dir.); “La Constitution fédérale du 5 mai 1993”, Bruyillant, Bruxelles, 1993

- DELPERÉE, Francis; *“Les politiques linguistiques en Belgique”*, *Revue General de Droit*, Vol. n°19, 1988, n°1, p. 255-267
- DELPERÉE, Francis (dir.); *“La Belgique Fédérale”*, Centre d'études constitutionnelles et administratives, Bruyillant, Bruxelles, 1994
- DELPERÉE, Francis; *“Le fédéralisme en Europe”*, Presses Universitaires de France, 2000
- DELPERÉE, Francis; *“La constitution, pour quoi faire?”*, *Revue belge de droit constitutionnel*, 1994, 1-2, Bruyillant, Bruxelles, p. 5-18
- DELPERÉE, Francis; *“Le processus de création des regions en Belgique”*, a Dix ans de regionalisation en Europe: bilan et perspectives (1970-1980), Ed. Cujas, Paris, 1982
- DELPERÉE, Francis (dir.); *“La Cour d'arbitrage. Actualité et perspectives”*, Bruyillant, Bruxelles, 1988
- DELPERÉE, Francis; *“La Cour d'arbitrage et le fédéralisme belge”*, a Edmon Orban (dir) *Fédéralisme et Cours suprêmes*, Bruyillant, Bruxelles, Montréal-Presses de l'université, 1991, p. 167-198
- DELPERÉE, Francis; *“La Belgique et l'Europe”*, *Revue française de droit constitutionnel*, n° 12, 1992, p. 643-650
- DELPERÉE, Francis; *“Le nouvel Etat belge”*, *Pouvoirs*, n° 54, 1990, p. 111-117
- DELPERÉE, Francis i ALEN, André; *“Les compétences résiduelles”*, *Journal des Tribunaux*, n° 5612, 1991, p. 805-808
- DELPERÉE, Francis; *“La nouvelle Constitution belge”*, *Revue française de droit constitutionnel*, n° 17, 1994, p.3-16
- DELPERÉE, Francis i DEPRÉ, Sebastien; *“Le système constitutionnel de la Belgique”*, Larcier, Bruxelles, 1998
- DE LA TORRE RUÍZ, José; *“Cultura y derecho balear. Función jurisdiccional y constitución. La abogacía. Vigència legal de l'idioma català-mallorquí dins les actuacions judicials”*, *Revista Jurídica de Catalunya* n° 1, 1984, p. 251-262.
- DEL BURGO TAJADURA, Jaime Ignacio; *“Curso de derecho foral público de Navarra”*, Parte General, Ed. Aranzadi, 1998
- DE PUIG, Lluís M, (Dir.); *“Les llengües minoritàries d'Europa: estat de la qüestió”*, Institut d'Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya, 1986
- DESTATTE, Philippe; *“L'identité wallonne. Essai sur l'affirmation politique de la Wallonie aux XIX et Xxèmes siècles”*, Institut Jules Destrée, Charleroi, 1997
- DÍEZ-PICAZO, Luís María; *“Régimen constitucional del Poder Judicial”*, Cuadernos Civitas, Ed. Civitas, 1991.
- DIECKHOFF, Alain; *“Belgique: la force de la désunion”*, Éditions Complexe, Bruxelles, 1996
- DOMS, Philippe; *“L'emploi des langues dans les Chambres législatives en Belgique”*, *Res Publica, Revue de l'Institut belge de la science politique*, Vol. VII, 1965-2, p. 126-140

- DOMENICHELLI, Luisa; "Constitution et régime linguistique en Belgique et au Canada", Dir. Marc Uyttendaele, Collection 'Les inédits de droit public', Bruylant, Bruxelles, 1999
- Dret lingüístic. Actes dels simposi sobre dret lingüístic. Barcelona, Escola d'Administració Pública, Generalitat de Catalunya, Col·lecció "Materials nº 11", 1989
- Drets lingüístics. Actes del II Simposi internacional de llengües europees i legislacions, Barcelona, Ed. Mediterrània, 1996
- Drets lingüístics i drets culturals a les regions d'Europa. Actes del simposi internacional (Girona 23-25 d'abril de 1992), Barcelona, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, 1995.
- DUMONT, Hugues; "*La pluralisme 'à la belge': un modèle à revoir*", *Revue belge de droit constitutionnel*, nº 1, 1999, p. 23-31
- DUMONT, Hugues; "Le pluralisme idéologique et l'autonomie culturelle en droit public belge", Vol. 1, De 1830 à 1970, Facultés universitaires Saint-Louis, Établissements Émile Bruylant, Bruxelles, 1996
- DUMONT, H.; FRANK, Ch.; OST, F.; DE BROWER, F.L. (dir.); "Belgitude et crise de l'État belge", Publications des Facultés universitaires Saint-Louis, Bruxelles, 1989
- "Elements per a l'estudi de l'Estatut de Catalunya", Unió Catalana d'Estudis Polítics i Econòmico-Socials, Editorial Políglota, Barcelona, 1931.
- Els drets lingüístics a la nova Europa. Actes del II simposi Internacional de llengües europees i legislacions. Gandia 2,3 i 4 de març de 1995, Ed. Mediterrània, Juny de 1996
- "Estudis sobre l'autogovern de Catalunya", Publicacions del Parlament de Catalunya, Testimonis Parlamentaris 14, Barcelona, 2003
- ERGEC, E.; "Introduction au droit public", Tome II, Les droits et libertés, Kluwer, Éditions Juridiques, Belgique, 1995
- ERGEC, Rusen; "*Fédéralisme à deux ou fédéralisme multipolaire? Quelques réflexions sur les aspects institutionnels du débat relatif à l'avenir des communautés belges*", *Fédéralisme, Revue du Centre d'Études du Fédéralisme*, nº 3, 1990, p. 17-32
- ESCUDERO MORATALLA, José Francisco i FRIGOLA VALLINA, Joaquín; "*El centro de documentación judicial, la información jurisdiccional y el secretario judicial*", *Revista de Lengua i Dret* nº 30, desembre de 1998, p. 157-177.
- ETXEBARRIA AROSTEGUI, Maitena; "El bilingüismo en el Estado español", Ediciones FBV, S.L, 1995
- ETXEBERRIA GURIDI, José Francisco; "*El euskera en la administración de justicia*", *Revista Vasca de Administración Pública* nº 53, 1999, p. 31-89
- FABERON, Jean-Yves; "*La protection juridique de la langue française*", *Revue du droit public et de la science politique*, mars-avril 1997, p. 323-341
- FAIREN GUILLEN, Victor; "Comentarios a la Ley Orgánica del Poder Judicial de 1 de julio de 1985", Editorial Revista de Derecho Privado-Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 1986

- FALLON, Marc; LEJEUNE, Yves; “*La pratique belge des conflits interterritoriaux à l'épreuve du droit comparé*”, *Annales de droit de Louvain*, nº 3, 1982, p. 281 i ss
- FAYOS MOLET, Anna; “*Dossier sobre normalització lingüística en l'àmbit judicial*”, *Justiforum* nº 9, juliol de 1998, p. 47-66
- FERNÁNDEZ, Tomás Ramón; “*La normalización lingüística como problema constitucional*”, *Revista Española de Derecho Administrativo* nº 87, 1995, p. 323- 332
- FERNÁNDEZ-ESPINAR, Luis Carlos; “*El alcance de la cooficialidad lingüística en el procedimiento administrativo y en la Administración de Justicia*”, *Revista Española de Derecho Administrativo* nº 58, abril-junio, 1988, p. 287-297.
- FERNÁNDEZ LIESA, Carlos R; “*Derechos lingüísticos y derecho internacional*”, Cuadernos Bartolomé de las Casas, Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”, Universidad Carlos III de Madrid, Dykinson, 1999
- FERRER GIRONÈS, Francesc; “*La persecució política de la llengua catalana. Història de les mesures preses contra el seu ús des de la Nova Planta fins avui*”, Edicions 62, Barcelona, 1986.
- FERRER GIRONÈS, Francesc i CRUAÑAS TOR, Josep; “*Els drets lingüístics dels catalanoparlants*”, Edicions 62, Barcelona, 1990
- FIGUERES, Josep M.; “*Valentí Almirall. Forjador del catalanisme polític*”, Col·lecció Textos i Documents nº 8, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1990
- FOSSAS ESPADALER, Enric; “*Autonomia y asimetría*”, Informe Pi i Sunyer sobre Comunitats Autònomes, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis autonòmics i locals, 1994
- FOSSAS ESPADALER, Enric i REQUEJO, Ferran (Eds.); “*Asimetría federal y Estado plurinacional. El debate sobre la acomodación de la diversidad en Canadá, Bélgica y España*”, Ed. Trotta, Madrid, 1999.
- FOSSAS ESPADALER, Enric (dir.); “*Les transformacions de la sobirania i el futur polític de Catalunya*”, Ed. Proa, Barcelona, 2000
- GARCÍA MANZANO, Pablo; “*Administración de Justicia y Estado Autonómico*”, a “*Escuela de verano del Poder Judicial. Galicia 1998*”, Estudios de Derecho Judicial, 10, Consejo General del Poder Judicial-Xunta de Galicia, Madrid, 1999
- GARCÍA ROCA, Javier; “*¿A qué llamamos, en Derecho, hechos diferenciales?*”, *Cuadernos de Derecho Público* nº 11, setembre-desembre 2000, Instituto Nacional de Administración Pública, p. 73-110.
- GARRIDO FALLA, Fernando (direcc.); “*Comentarios a la Constitución*”, Ed. Civitas, Madrid, 1985
- GAUTHIER F, LECLERC J. y MAURAIIS J; “*Langues et Constitutions. Recueil des clauses linguistiques des constitutions du monde*”, Conseil International de la Langue Française, Publications du Quebec, 1993
- GERPE LANDÍN, Manuel; “*La regulació estatutària i la seva delimitació per la Llei Orgànica del Poder Judicial*”, “Informe Pi i Sunyer sobre la Justícia a Catalunya”, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autonòmics i Locals, 1998

- GERPE LANDÍN, Manuel; “L’Estatut d’Autonomia de Catalunya i l’Estat integral”, Edicions 62, Barcelona, 1977
- GERPE LANDÍN, Manuel i BARCELÓ SERRAMALERA, Mercè; “*La potestad reglamentaria de desarrollo de la Ley Orgánica del Poder Judicial*”, *Revista Jurídica de Catalunya* nº 1, 2003, p. 129-164.
- GIMENO LAHOZ, Ramón; “*El ‘plan piloto’ de la Generalitat para el funcionamiento en catalán de los juzgados*”, *Revista del Poder Judicial* nº 65, 2002 (I), p. 261-286.
- GIROUX, Yvan; “*Droit et langage: que d’écueils à éviter*”, *Revue General de Droit*, Vol.19, 1988 – 1, p. 273-278.
- GONZALEZ CASANOVA; Juan Antonio; “Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)”, Document de Cultura nº 6, Curial, Barcelona, 1974.
- GUAITA-MARTORELL, A. “Sobre el artículo 3 de la Constitución. La enseñanza en ‘las demás lenguas de España’ “, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1987
- GUILLOREL, Hervé y KOUBI, Geneviève; “Langues et Droits. Langues du droit, droit des langues”, Bruylant Bruxelles, 1999
- GURRERA ROIG, Matilde; “*El pluralismo lingüístico*”, *Revista de Estudios Políticos*, nº 48, nov-dic de 1985
- HAYOIT DE TERMICOURT, R.; “L’emploi des langues en justice. Commentaire de la loi du 15 juin 1935”, Larcier, Bruxelles, 1936
- HENRARD, Maurice; “L’emploi des langues dans l’administration et dans les entreprises privées (Loi du 2 août 1963)”, Editions Administratives, Heule, 1963
- HERRERO DE MIÑÓN, Miguel; “Derechos históricos y Constitución”, Ed. Taurus, Madrid, 1998
- HOREVOETS, Christine; “*L’emploi des langues en matière sociale: un problème ancien, une solution classique*”, *Revue belge de droit constitutionnel*, nº 2, 1996, p. 186-201
- HUERTAS CONTRERAS, Marcelo; “El poder judicial en la Constitución española”, Universidad de Granada, Granada, 1995.
- HUYTENS, Émile; “Discussions du Congrès National de Belgique 1830-1831”, Tome Premier 10 novembre-31 décembre 1830, Société Typographique belge, Adolphe Wahlen et Cie, Bruxelles, 1844
- JIMENEZ ASENSIO, Rafael; “*Competencias de las Comunidades Autónomas en materia de administración de justicia y libro blanco de la justicia*”, a “Parlamento y Constitución”, Anuario, Cortes de Castilla-La Mancha, Universidad de Castilla-La Mancha, Any 1998, nº 2
- JIMENEZ ASENSIO, Rafael; “*Un problema mal resuelto. La gestión del personal al servicio de la administración de justicia en el estado autonómico*”, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 53, 1999, p. 91-115.
- JOU MIRABENT, Lluís; “*Els principis de llengua pròpia i llengües oficials en l’articulat de la Llei 1/1998 de 7 de gener de política lingüística*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 29, juliol de 1998, p. 7.

- JOU MIRABENT, Lluís; “Àmbit jurídic i normalització lingüística”, *Revista de Llengua i Dret* nº 18, 1992, p 213-218.
- JOU MIRABENT, Lluís; “La llengua catalana a la Llei Orgànica del Poder Judicial: la posició del Tribunal Constitucional”, *Revista de Llengua i Dret* nº 17, juliol de 1992, p. 53- 64.
- KRINGS, Ernest; “Le système judiciaire”, *Pouvoirs*, nº 54, 1990, p.51-61
- LAMO DE ESPINOSA, Emilio (Ed); “Culturas, estados, ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa”, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- LALLEMAND, R. et SOUMERYN-SCHMIT, G.; “Les arrêts linguistiques du Conseil d’État. Un exemple extraordinaire de ‘juge-législateur’”, *Journal des Tribunaux*, nº5402, 1986, p. 717-723
- LEROY, Michel; “L’avenir des matières réservées”, *Revue de droit de l’Université Libre de Bruxelles*, nº 2, 1990, p. 15-49
- LEROY, Michel; “De la Belgique unitaire à l’État fédéral”, Collection des inédits de droit public, Bruylant, Bruxelles, 1996
- LETON, André; “Les conflits communautaires: facteurs de tension et facteurs d’apaisement”, *Pouvoirs*, nº 54, 1990, p. 73-84
- “Ley Orgánica del Poder Judicial. Trabajos Parlamentarios”, Ed. Cortes Generales, Madrid, 1986
- Llibre blanc de la Justícia, Consell General del Poder Judicial, Madrid, 1997
- Llibre blanc de la Direcció General de Política Lingüística, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983.
- LLISSET BORRELL, Francesc i ROIG MASDEU, Victòria; “Competencias de la Generalitat de Cataluña. Transferencias de servicios”, Ed.Bayer Hnos, Barcelona, 1987.
- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; “Justicia y Estado Autonómico. Orden competencial y Administración de Justicia en el Estado compuesto de la Constitución Española de 1978”, Ed. Civitas, 1994.
- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; “La justicia y sus problemas en la Constitución. Justicia, Jueces y Fiscales en el Estado Social y Democrático de Derecho”, Ed. Tecnos, Colección Temas Clave de la Constitución Española, 1996.
- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; “Constitución, autonomía y hecho diferencial. El Estado autonómico y el ‘hecho diferencial constitucionalmente relevante’”, *Cuadernos de Derecho Público*, nº 2, setembre-desembre, 1997, p. 25-74
- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; “Estado autonómico y hechos diferenciales. Una aproximación al ‘hecho diferencial’ en el Estado compuesto de la Constitución de 1978: el caso de la autonomía canaria”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1998
- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; “La posición constitucional del poder judicial: un prontuario de problemas abiertos a la luz de 20 años de Constitución española (1979-1988)”, a DDAA “La experiencia constitucional (1978-2000)”, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2000, p. 391-428.

- LÓPEZ AGUILAR, Juan F.; "Las competencias relativas a la administración de Justicia. En torno a la doctrina jurisprudencial sentada en las SSTC 50/1990 de 29 de marzo y 62/1990 de 30 de marzo", *Revista de Derecho Político* nº 35, 1992, p. 79-148.
- LÓPEZ BASAGUREN, Alberto; "El pluralisme lingüístic dins l'Estat autonòmic", *Autonomies, Revista Catalana de Dret Públic*, nº 9, juliol de 1988, p. 43.
- LÓPEZ BASAGUREN, Alberto; "Los derechos lingüísticos entre mayoría y minoría (algunas observaciones acerca de la proyección de la cooficialidad lingüística sobre el poder judicial)", a DDAA "Los nacionalismos: globalización y crisis del estado nación", *Cuadernos de Derecho Judicial, Escuela Judicial, Consejo General del Poder Judicial*, 1998, p. 137-169.
- LORCA NAVARRETE, Antonio M^a; "La administración de justicia y la utilización del idioma cooficial en la ley orgánica del Poder Judicial", *Revista Vasca de Administración Pública* nº13, setiembre-diciembre 1985, p. 287-292.
- MAHIEU, Michel; "Les décrets linguistiques devant la Cour d'Arbitrage", *Journal des Tribunaux*, nº 5374, 1986, p.209-214
- MARCET SALOM, Pere; "Història de la llengua catalana II", Editorial Teide SA, Barcelona, 1987
- MARÍ, Isidor (coord.); "La llengua als països catalans", Fundació Jaume Bofill, 1992
- MARISCAL DE GANTE, Margarita; MANZANARES SAMANIEGO, José Luis i DE LA OLIVA SANTOS, Andrés; "Informe sobre la dimensión jurídico-política y constitucional, de la Ley orgánica 16/1994, de 8 de noviembre, por la que se se reforma la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial", *Revista de Derecho Procesal* nº 2, 1995, p. 597-623.
- MAROY, Pierre; "L'évolution de la législation linguistique belge", *Revue du droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, 1966, p. 449-501
- MAROY, Pierre; "Des lois et décrets sur l'emploi des langues dans les entreprises", *Journal des Tribunaux*, nº 5037, 1978, p. 269-278
- MARTÍ CASTELL, Joan (Ed.); "Processos de normalització lingüística: l'extensió d'ús social i la normativització", Ed. Columna, 1991
- MATAS DALMASES; Jordi; "El model lingüístic dels partits polítics catalans en la redacció de l'Estatut d'Autonomia de Catalunya de 1979", *Revista de Llengua i Dret*, nº 16, desembre de 1991, p. 121-137,
- MEAN, André; "La Belgique de papa. 1970: le commencement de la fin", *Pol-His, Politique & Histoire*, CRISP, Bruxelles, 1989
- MERINO MERCHÁN, José Fernando; "Instituciones del Derecho Constitucional Español", Centro de Estudios Superiores Sociales y Jurídicos Ramon Carande, 1994
- MEYNAUD, J; LADRIERE, J.; PERIN, F. (dir.); "La decision politique en Belgique. Le pouvoir et les groupes", *Cahiers de la Fondation Nationale des sciences politiques* nº 138, Centre de recherche et d'information socio-politiques (CRISP), Bruxelles, 1965
- MÉLIN-SOUCRAMANIEN, Ferdinand; "La République contre Babel. À propos de la décision du Conseil constitutionnel nº 99-412 DC du 15 juin 1999, Charte européenne

des langues régionales ou minoritaires”, *Revue du droit public et de la science politique en France et à l'étranger*, nº 4, 1999, p.985-1003

- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Aproximación al régimen jurídico previsto para la lengua catalana en el Estatuto de Autonomía de Cataluña*”, *Revista de Administración Pública* nº 94, 1981, p. 317-334
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Les llengües espanyoles diferents de la llengua castellana als Estatuts d'Autonomia*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 1, juny de 1983, Vol.I, p. 79-88
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*La ordenación estatutaria de las lenguas españolas*”, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 6, 1983, p. 237-246
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Derechos lingüísticos y derechos fundamentales*”, *Revista d'Administració Pública*, nº 30, 1991
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*La España plurilingüe: breves consideraciones sobre los procesos de normalización lingüística*”, Informe Pi i Sunyer sobre Comunitats Autònomes, 1993, Fundació Carles Pi i Sunyer d'estudis autonòmics i locals, Ed. 1994, p. 578-594
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Drets lingüístics i dret fonamental a l'educació. Un estudi comparat: Itàlia, Bèlgica, Suïssa, Canadà i Espanya*”, Escola d'Administració Pública de Catalunya, Ed. Civitas, 1994.
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Derechos lingüísticos*”, Informe Pi i Sunyer sobre Comunitats Autònomes, 1994, Volum I, Fundació Carles Pi i Sunyer d'estudis autonòmics i locals, Ed. 1995, pàgs. 281-294
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*La regulación constitucional del multilingüismo*”, *Revista Española de Derecho Constitucional* nº 10, gener-abril 1984, p. 123-154
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Reflexiones sugeridas por la intervención lingüística pública constrictiva en el ámbito socioeconómico en Cataluña, a la luz del derecho comparado, particularmente del derecho aplicado en la provincia de Quebec*”, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 54, 1999, p. 111-137
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Algunes reflexions sobre les intervencions lingüístiques públiques constrictives en el sector privat a propòsit del Capítol V de la Llei 1/1998 de 7 de gener, de política lingüística*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 31, setembre de 1999, p. 35-124
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Público y privado en la normalización lingüística. Cuatro estudios sobre derechos lingüísticos*”, Institut d'Estudis Autonòmics de la Generalitat de Catalunya – Atelier Editorial, Barcelona, 2000
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*Les formes d'intervenció lingüística i les tècniques jurídiques de protecció de les llengües i dels grups lingüístics en les societats plurilingües. Una llambregada al dret comparat*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 37, setembre de 2002, p. 105-120.
- MILIÁN MASSANA, Antoni; “*La igualtat de les llengües a les institucions de la Unió Europea: mite o realitat?*”, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Ciència i Tècnica 25, Bellaterra, 2003.
- MIRAMBELL ABANCÓ, Antoni; “*La necessitat de modificació de la Llei 7/1983 de 18 d'abril, de normalització lingüística a Catalunya*”, *Revista de Llengua i Dret* nº 9, Juny de 1987, p. 117-131

- MIRAMBELL ABANCÓ, Antoni; *“La desfiguració jurídica del concepte d’oficialitat lingüística: Sentència del TC 74/1987 de 25 de maig”*, a DDAA “Dret Lingüística. Actes del Simposi sobre Dret Lingüístic”, Escola d’Administració Pública de Catalunya, Barcelona, 1989, p. 51
- MIROIR, André; *“La Belgique et ses clivages: contradictions structurelles et familles politiques”*, *Pouvoirs*, nº 54, 1990, p. 5 I ss.
- MONTERO PREGO, Bieito i VARELA GARCÍA, Carlos; *“A cooficialidade de linguas na administración de xustiza”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 25, juliol de 1996, p. 73-99
- MONZÓ, Esther; *“Textos jurídics i traduccions: testimonis de coneixements i eines de formació per al traductor jurídic”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 36, desembre de 2001, p. 23.
- MURGADES, Josep; *“Llengua i discriminació”*, Ed. Curial, Barcelona, 1996
- MURILLO DE LA CUEVA, Pablo Lucas; *“Significado de las normas programáticas de los Estatutos de Autonomía”*, a DDAA “Los procesos de formación de las Comunidades Autónomas. Aspectos jurídicos y perspectivas políticas”, Volumen I, gener de 1984, Granada, p. 77-90
- MURILLO DE LA CUEVA, Pablo Lucas; *“La posició del Poder Judicial a l’Estat autonòmic”*, a DDAA; *“Autonomia i Justícia a Catalunya”*, Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997
- MURILLO DE LA CUEVA, Pablo Lucas; *“El poder judicial en el Estado Autonomico”*, *Teoría y Realidad Constitucional* nº 5, 1r semestre 2000, UNED, p. 89-113
- MURO BAS, X; *“Los deberes lingüísticos y la proyección de la cooficialidad lingüística sobre la distribución de competencias en la reciente jurisprudencia constitucional”*, *Revista Española de Derecho Constitucional*, nº 49, 1997.
- MURPHY, Alexander B.; *“The regional dynamics of language differentiation in Belgium. A study in cultural-political geography”*, University of Chicago, Geography Research Paper nº 227, 1988
- NICOLÀS AMORÓS, Miquel; *“La història de la llengua catalana. La construcció d’un discurs”*, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, València-Barcelona, 1998.
- NINYOLES, Rafael; *“La política lingüística: modelos y ámbitos”*, a l’obra col·lectiva *“Las lenguas nacionales en la Administración”*, Diputació Provincial de València, 1981.
- NINYOLES, Rafael; *“España como país plurilingüe: líneas de futuro”*, article contingut a l’obra col·lectiva *“¿Un Estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística”*, Ed. Octaedro, 1994.
- NINYOLES, Rafael; *“Bases per a una política lingüística democràtica a l’Estat espanyol”*, Tres i Quatre, València, 1976.
- NOGUEIRA LÓPEZ, Alba; *“La regulación del pluralismo lingüístico. Otra lectura del marco constitucional de los derechos y deberes lingüísticos”*, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 58, 2000, p. 279-298.
- PALLAROL SÁNCHEZ, Juli; *“La situació jurídica de la llengua occitana a la Vall d’Aran”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 16, 1991, p. 139-152.

- PARIS DOMÈNECH, Neus; “La conflictivitat competencial. Normalització lingüística”, Institut d’Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1994.
- PEDRAZ PENALVA, Ernesto (coord.); “El gobierno de la justicia. El Consejo General del Poder Judicial”, Universidad de Valladolid, 1996.
- PÉREZ CALVO, Alberto i RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M^a; “Manual de derecho público de Navarra”, Gobierno de Navarra-Universidad Pública de Navarra-Instituto Navarro de Administración Pública, Pamplona, 2000
- PÉREZ FRANCESCH, Juan Luís; “*El marco constitucional del pluralismo. Especial consideración del plurilingüismo*”; *Cuadernos de la Cátedra Fadrique Furió Cerol* n^o3, Departamento de Derecho Constitucional, Universidad de Valencia, 1993, p. 29-35
- PECES-BARBA MARTINEZ, Gregorio; “La elaboración de la Constitución de 1978”, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1988
- PI MARAGALL, Francesc; “La qüestió de Catalunya. Escrits i discursos”, Biblioteca Serie A n^o 2, Ed. Alta Fulla, Barcelona, 1978.
- PIZZORRUSSO, Alessandro; “*Libertad de lengua y derechos lingüísticos: un estudio comparado*”, *Revista Vasca de Administración Pública*, n^o 16, septiembre-diciembre de 1986, p. 13-27
- PIZZORRUSSO, Alessandro; “*La reciente ley italiana sobre protección general de las minorías lingüísticas*”, *Revista Vasca de Administración Pública* n^o 58, 2000, p. 249-258
- PIZZORRUSSO, Alessandro; “*Minorías y grupos étnicos y lingüísticos en Italia: perspectivas de tutela*” a DDAA.; “Ordenación legal del plurilingüismo en los Estados contemporáneos”, Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983, p. 11-30
- PIZZORRUSSO, Alessandro; “Lecciones de derecho constitucional”, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1984
- “Pla General de Normalització Lingüística”, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1995.
- PORRAS RAMÍREZ, José María; “*Unidad jurisdiccional y autonomía política. La posición constitucional de los Tribunales Superiores de Justicia*”, *Revista Española de Derecho Constitucional* n^o 67, gener-abril, 2003, p. 69-87
- POU PUJOLRÀS, Agustí; “*Una aproximació al règim lingüístic de l’Administració de Justícia a Catalunya*”, *Justiforum* n^o 9, juliol de 1998, p. 27-45.
- PRAT DE LA RIBA, Enric; “La nacionalitat catalana”, Les millors obres de la literatura catalana n^o 5, Edicions 62-La Caixa, Barcelona, 1978
- PRAT DE LA RIBA, Enric; “La nació i l’Estat. Escrits de joventut”, Biblioteca dels clàssics del Nacionalisme Català n^o 17, Edicions La Magrana-Diputació de Barcelona, 1987
- PRAT DE LA RIBA, Enric; “Prat de la Riba, propulsor de la llengua i la cultura. Articles i parlaments”, Biblioteca Selecta, Barcelona, 1974.
- PRIETO DE PEDRO, Jesús; “Lenguas, lenguaje y derecho”, Cuadernos Civitas, Servicio de publicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Ed. Civitas, 1991

- PRIETO DE PEDRO, Jesús; *“Libertades lingüísticas, doble oficialidad e igualdad en la jurisprudencia”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 14, juliol de 1990, p. 5.
- PRIETO DE PEDRO, Jesús; *“Unidad y pluralismo cultural en el Estado autonómico”*, *Revista Documentación Administrativa* nº 232-233, octubre 1992-marzo 1993, Instituto Nacional de Administración Pública, p. 33-56
- PUIG BRUGADA, Pere; *“L’ús del català a l’Administració de Justícia. Comentari a la STC 56/1990 de 29 de març”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 17, juliol de 1992, p. 65
- PUIG SALELLAS, Josep M; *“La doble oficialitat lingüística del Tribunal Constitucional”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 8, desembre de 1986, p. 105.
- PUIG SALELLAS, Josep M; *“Conceptes bàsics de la doble oficialitat”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 14, juliol de 1990, p. 27.
- REQUEJO PAGÉS, Juan Luís; *“Jurisdicción e independencia judicial”*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989
- REQUEJO PAGÉS, Juan Luís; *“Comentarios a la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional”*, Tribunal Constitucional-BOE, Madrid, 2001
- RIGAUX, François; *“Le patrimoine culturel: répartition des compétences et conflits de lois”*, *Revue belge de droit constitutionnel*, 1994, 1-2, Bruylant, Bruxelles, p. 41-64
- RODRIGUEZ-AGUILERA, Cesáreo; *“La lengua catalana en la Administración de Justicia”*, *Revista Jurídica de Catalunya* nº 3, 1983, p. 127-142.
- ROIG ROSICH, Josep M.; *“L’Estatut de Catalunya a les Corts Constituents (1932)”*, Curial, Barcelona, 1978
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni; *“Resum d’història del catalanisme”*, Biblioteca dels Clàssics del Nacionalisme Català nº 1, Edicions La Magrana-Diputació de Barcelona, 1983.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni; *“Nacionalisme i Federalisme”*, Les millors obres de la literatura catalana n 80, Edicions 62-La Caixa, Barcelona, 1982
- RUIZ ROBLEDO, Agustín; *“La Constitución cultural española”*, *La Ley, Revista Jurídica Española de Doctrina, Jurisprudencia y Bibliografía*, de 10 de març de 1999, nº 4751.
- SALINAS MOLINA, Fernando; *“Relaciones de la Administración de justicia con las Comunidades Autónomas”*, a DDAA *“Estudis sobre el Projecte de Llei Orgànica del Poder Judicial”*, Generalitat de Catalunya, Escola d’Administració Pública de Catalunya, Barcelona, Col·lecció Materials 7, Barcelona, 1985.
- SANMARTÍ ROSET, Josep M^a; *“Las Políticas Lingüísticas y las lenguas minoritarias en el proceso de construcción de Europa”*, Colección Tesis Doctorales, Instituto Vasco de Administración Pública, Bilbao, 2000
- SANTAMARÍA, Laura; *“La traducció jurídica, paraula de traductor”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 27, juliol de 1997, p. 79-89.
- SANTAMARÍA PASTOR, Juan Alfonso. (dir); *“Comentarios a la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra”*, Ministerio para las Administraciones Públicas, Madrid, 1992

- SANTAMARÍA, Antonio (ed); "Foro Babel. El nacionalismo y las lenguas de Cataluña", Ediciones Altera, Barcelona, 1999
- SARAT, Austin i KEARNS, Thomas R.; "Cultural Pluralism, Identity Politics and Law", University of Michigan Press, Michigan, 1999
- SCARCIGLIA, Roberto; "*Bilinguismo e accesso alla magistratura in Trentino-Alto Adige*", *Revista de Llengua i Dret* nº 16, desembre 1991, p. 173-1986.
- SCHAUS, Annemie; "L'incidence de la fédéralisation de l'État sur la mise en oeuvre des droits économiques, sociaux et culturels", a Ergéc E. (Dir), Actes du Colloque à l'ULB, Collection de la Faculté de Droit de l'ULB, Bruyillant, Bruxelles, 1995, p. 121-130
- SEGURA GINARD, Lluís J.; "*Deu anys de doble oficialitat lingüística a Catalunya*", *Autonomies, Revista catalana de dret públic* nº 12, desembre 1990, p.127.
- SEIJAS VILLADANGOS, Esther; "*Una aproximación tridimensional al 'hecho diferencial': retrospectiva, perspectiva actual y prospectiva*", *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol* núm. 25, Departamento de Derecho Constitucional y Ciencia Política y de la Administración de la Universitat de València, p. 57-79.
- SENELLE, Robert; "*El régimen lingüístico de Bélgica*", a DDAA; "La ordenación legal del plurilingüismo en los Estados contemporáneos", Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983, p. 31-61
- SIGUÁN, Miguel; "*Educación y pluralidad de lenguas en España*", *Revista de Occidente, Extraordinari* II, nº 10-11, 1982
- SIGUÁN, Miguel; "España plurilingüe", Alianza Editorial, Madrid, 1992
- SIGUÁN, Miguel; "L'Europa de les llengües. Una proposta per a Europa basada en el multilingüisme, sense renunciar a la pròpia identitat lingüística"; Edicions 62, Barcelona, 1995
- SIGUÁN, Miguel; "*Las lenguas en la construcción de Europa*", a DDAA; LAMO DE ESPINOSA, Emilio (Ed), "Culturas, Estados, ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa", Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- SOBREQÜÉS, Jaume i RIERA, Sebastià; "L'Estatut d'Autonomia de Catalunya 1979", Edicions 62, Barcelona, Volums I a IV
- SOBREQÜÉS CALLICÓ, Jaume (ed.); "Història contemporània de Catalunya", volum I, Columna Assaig, Barcelona, 1997
- SOLÉ DURANY, Ramon; "*El concepte de llengua pròpia en el Dret i en la normalització de l'idioma a Catalunya*", *Revista de Llengua i Dret* nº 26, desembre de 1996, p.95-118.
- SOLÉ DURANY, Joan Ramón; "*La llei de normalització lingüística i la seva reforma*", a "Actes del Congrés Europeu sobre Planificació Lingüística", Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997
- SOLÉ TURA, Jordi i AJA, Eliseo; "Constituciones y períodos constituyentes en España (1808-1936)", *Estudios de Historia Contemporánea, Siglo XXI Editores*, Madrid, 1977

- SOLOZABAL ECHAVARRIA, Juan José; “*El régimen constitucional del bilingüismo. La cooficialidad lingüística como garantía institucional*”, *Revista Española de Derecho Constitucional*, nº 55, gener-abril 1999, p. 11-41.
- SORIANO DÍAZ, Ramón Luís; “*Política lingüística y derechos lingüísticos*”, *Revista de Lengua i Dret* nº 32, desembre de 1999, p. 115-125
- SUBIRATS, Marina; “Dossier: la utilització del català, entre la precarietat i la normalització”, *Saber* nº 1, febrer de 1980.
- TAJADURA TEJADA, Javier; “El preámbulo constitucional”, Editorial Comares, Ciencia Política y Derecho Constitucional, Granada, 1997.
- TAJADURA TEJADA, Javier; “*La Constitución cultural*”, *Revista de Derecho Político* nº 43, 1998, p. 99-134
- TERMES, Josep i COLOMINES, Agustí; “Les Bases de Manresa de 1892 I els orígens del catalanisme”, Col·lecció Textos i Documents nº 10, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1992.
- TERMES, Josep; “Història del catalanisme fins el 1923”, Editorial Portic, Barcelona, 2000
- TOLIVAR ALAS, Leopoldo; “Las libertades lingüísticas”, Ed. Instituto Nacional de Administración Pública, 1987
- TOMAS VILARROYA, Joaquin; “Breve historia del constitucionalismo español”, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1981
- TONIATTI, Roberto; “*Los derechos del pluralismo cultural en la nueva Europa*”, *Revista Vasca de Administración Pública* núm. 58 (II), 2000, p. 17-47
- TRIADÚ VILA-ABADAL, Joaquim; “Perspectiva constitucional i Carta Europea de les Llengües Regionals o Minoritàries”, *Revista de Lengua i Dret* nº 37, setembre de 2002, p. 129-149.
- TRUJILLO FERNÁNDEZ, Gumersindo; “*Homogeneidad asimétrica y plurinacionalidad confederal en el Estado autonómico de fin de siglo*”, a “El funcionamiento del Estado autonómico”, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1999, pàgs. 71-85
- UYTENDAELE, Marc; “Précis de droit constitutionnel belge. Regard sur un système institutionnel paradoxal”, Précis de la Faculté de Droit, Université Libre de Bruxelles, Bruylant, Bruxelles, 2001.
- URRUTIA LIBARONA, Iñigo; “*El régimen jurídico del paisaje lingüístico de Euskal Herria*”, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 54, 1999, p. 357-404
- VALLVERDÚ, Francesc; “Normalització lingüística a Catalunya”, Editorial Laia, Barcelona, 1979
- VAN HOOREBEKE, Antoine; “L’emploi des langues en justice. Commentaire critique de la loi du 15 juin 1935”, Bruylant, Bruxelles, 1936
- VERDUSSEN, Marc; “*La nouvelle configuration des compétences*”, *Journal des Tribunaux*, nº 5724, 1994, p. 525-531
- VERDUSSEN, Marc; “*Les droits fondamentaux et la réforme constitutionnelle de 1993*”, *Administration Publique*, nº 2-3, 1994, p. 127-143

- VERGÉS CADANET, Robert; *“La cooficialitat lingüística des del punt de vista competencial”*, a “Autonomia i Justícia a Catalunya, IV Seminari organitzat pel Consell Consultiu de la Generalitat de Catalunya, el Consell General del Poder Judicial i Tribunal Superior de Justícia de Catalunya”, Editat pel Consell Consultiu, Barcelona, 1997.
- VERNET LLOBET, Jaume (coord.); *“Dret Lingüístic”*, Ed. Cossetània, Barcelona, 2003.
- VERNET LLOBET, Jaume; *“La regulación del plurilingüismo en la Administración española”*, a “Un Estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística” (direcc. Albert Bastardes i Emili Boix), Edicions Octaedro, 1994
- VERNET LLOBET, Jaume; *“Normalització lingüística i accés a la funció pública”*, Barcelona, Fundació Callís, 1992
- VERNET LLOBET, Jaume; *“L’especial tutela de la parla aranesa a Catalunya”*, *Revista de l’Alguer*, Volum II, nº 2, 1991
- VERNET LLOBET, Jaume; *“La llengua a l’Administració”*, a DDAA “Jornades sobre la llei de política lingüística”, Institut d’Estudis Autònoms, Barcelona, 1999
- VERNET LLOBET, Jaume; *“Principios constitucionales y derechos en un Estado plurilingüe”*, a DDAA “Derechos de las minorías en una sociedad multicultural”, Escuela Judicial, Consejo General del Poder Judicial, Cuadernos de Derecho Judicial, 1999, p. 11-42.
- VERNET LLOBET, Jaume; *“Planificación lingüística en las Administraciones Públicas del Estado. En especial, Administración periférica y de Justicia”*, *Revista Vasca de Administración Pública* nº 44 (II), 1996, p. 77-99
- VERNET LLOBET, Jaume; *“Los principios de mérito y capacidad en la provisión de plazas de magistrados, jueces, fiscales y personal al servicio de la Administración de Justicia en las Comunidades Autónomas con doble oficialidad lingüística”*, a “La Administración de Justicia en un Estado plurilingüe”, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 1999, p. 270-324
- WOEHLING, Jean-Marie; *“Institutions européennes et droits linguistiques des minorités”*a l’obra “Les minorités en Europe. Droits linguistiques et droits de l’homme”, Hénri Giordan, Ed. Kimé, París, 1992
- WOEHLING, Jean-Marie; *“La promotion des langues régionales et minoritaires dans le projet de Charte du Conseil de l’Europe”*, a *Langue et Droit*, Actes du Premier Congrès de l’Institut International de droit linguistique comparé, Universitat de Quebec, Montreal, 1988.
- WUFFELS, Alain; *“L’étude des langues dans la formation juridique”*, *Annales de droit de Louvain*, Vol. 60, 2000, nº1, p. 91-102
- XIOL RÍOS, Joan Antoni; *“El tratamiento jurídico de la doble oficialidad por parte de las leyes y los reglamentos”*, *Revista de Llengua i Dret* nº 14, 1990, p. 67-90.

SENTÈNCIES DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL:

- STC 25/1981 de 14 de juliol
- STC 6/1982 de 22 de febrer
- STC 10/1982 de 23 de març
- STC 38/1982 de 22 de juny
- STC 76/1983 de 5 d'agost
- STC 87/1983 de 27 d'octubre
- STC 88/1983 de 27 d'octubre
- STC 95/1985 de 29 de juliol
- STC 6/1986 de 22 de febrer
- STC 14/1986 de 31 de gener
- STC 30/1986 de 20 de febrer
- STC 82/1986 de 26 de juny
- STC 83/1986 de 26 de juny
- STC 84/1986 de 26 de juny
- STC 108/1986 de 29 de juliol
- STC 137/1986 de 6 de novembre
- STC 74/1987 de 25 de maig
- STC 87/1987 de 2 de juny
- STC 102/1987 de 17 de juny
- ITC 935/1987 de 21 de juliol
- STC 69/1988 de 19 d'abril
- STC 80/1988 de 28 d'abril
- STC 123/1988 de 23 de juny
- ITC 374/1988 de 24 de març
- STC 257/1988 de 22 de desembre
- STC 74/1989 de 24 d'abril
- STC 97/1989 de 30 de maig
- STC 153/1989 de 5 d'octubre
- STC 56/1990 de 29 de març
- STC 62/1990 de 30 de març
- STC 145/1990 d'1 d'octubre
- STC 27/1991 de 14 de febrer
- STC 32/1991 de 14 de febrer
- STC 46/1991 de 28 de febrer
- STC 62/1991 de 22 de març
- STC 236/1991 de 12 de desembre
- ITC 311/1993 de 25 d'octubre
- STC 114/1994 de 14 d'abril
- STC 181/1994 de 20 de juny
- STC 254/1994 de 21 de setembre
- STC 337/1994 de 23 de desembre
- STC 19/1995 de 24 de gener
- STC 101/1995 de 22 de juny
- STC 27/1996 de 15 de febrer
- STC 67/1996 de 18 d'abril
- STC 147/1996 de 19 de setembre
- STC 192/1996 de 26 de novembre

- STC 75/1997 de 21 d'abril
- STC 87/1997 de 24 d'abril
- STC 134/1997 de 17 de juliol
- STC 91/1998 de 23 d'abril
- STC 133/1998 de 18 de juny
- STC 50/1999 de 6 d'abril
- STC 52/1999 de 12 d'abril
- ITC 88/1999 de 12 d'abril
- STC 237/1999 de 20 de desembre
- STC 48/2000 de 24 de febrer
- STC 105/2000 de 13 d'abril

SENTÈNCIES DEL TRIBUNAL SUPREM

- STS de 13 d'abril de 1984 (Sala 4a, Rep. Ar. nº 2567)
- STS de 25 d'abril de 1984 (Sala 4a, Rep. Ar. nº 2013)
- STS de 3 de maig de 1984 (Sala 3ª, Rep. Ar. 2423)
- STS de 6 d'octubre de 1984 (Sala 4a, Rep. Ar. nº 5642)
- STS de 28 de març de 1985 (Sala 3ª, Rep. Ar. 1478)
- STS d'1 de març de 1986 (Sala 3ª, Rep. Ar. 2296)
- STS d'11 de juliol de 1986 (Sala 3ª, Rep. Ar. 5053)
- STS de 20 d'octubre de 1986 (Sala 3ª, Rep. Ar. 6563)
- STS de 28 d'octubre de 1986 (Sala 3ª, Rep. Ar. 7718)
- STS de 29 d'octubre de 1986 (Sala 3ª, Rep. Ar. 7727)
- STS de 16 de desembre de 1987 (Sala 3a, Rep. Ar. 9666)
- STS de 23 de desembre de 1987 (Sala 3a, Rep. Ar. 9704)
- STS de 25 de gener de 1988 (Sala 4a, Rep. Ar. nº 427)
- STS de 21 de març de 1988 (Sala 5ª, Rep. Ar. nº 2457)
- STS de 19 d'abril de 1988 (Sala 4ª, Rep. Ar. nº 3126)
- STS de 12 de maig de 1988 (Sala 4ª, Rep. Ar. nº 4505)
- STS de 20 de juliol de 1988 (Sala 3a, Rep. Ar. 6088)
- STS de 2 de març de 1989 (Sala 1ª, Rep. Ar. 1748)
- STS de 21 de febrer de 1989 (Sala 5ª, Rep. Ar. nº 1131)
- STS de 23 de febrer de 1989 (Sala 5ª, Rep. Ar. nº 231)
- STS de 5 de juny de 1989 (Sala 3ª, Secció 2ª, Rep. Ar. nº 3212)
- STS de 20 de novembre de 1989 (Sala 3ª, Secció 5ª, Rep. Ar. 8311)
- STS de 16 d'abril de 1990 (Sala 3ª, Secció 9ª, Rep. Ar. 4978)
- STS de 4 de maig de 1990 (Sala 3a, Secció 3ª, Rep. Ar. nº 4373)
- STS de 6 de juliol de 1990 (Sala 4ª, Rep. Ar. 6062)
- STS de 13 de juliol de 1990 (Sala 4ª, Rep. Ar. 6107)
- STS de 20 de novembre de 1990 (Sala 3ª, Secció 9ª, Rep. Ar. 8723)
- STS de 22 de gener de 1991 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 329)
- STS de 18 d'abril de 1991 (Sala 1ª, Rep. Ar. 9811)
- STS de 22 d'abril de 1991 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 3312)
- STS de 8 de juliol de 1991 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 5452)
- STS de 26 de desembre de 1991 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 9620)
- STS de 20 de març de 1992 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. 3115)
- STS de 5 de juny de 1992 (Sala 3ª, Secció 6ª, Rep. Ar. 4622)
- STS de 20 de novembre de 1992 (Sala 3a, Secció 3ª, Rep. Ar. nº 8912)
- STS de 7 de juny de 1993 (Sala Militar, Rep. Ar. 4653)
- STS de 13 de febrer de 1994 (Sala 1ª, Rep. Ar. 1467)
- STS de 8 de juliol de 1994 (Sala 3a, Secció 7ª, Rep. Ar. 6013)
- STS de 28 d'octubre de 1994 (Sala 3ª, Secció 3ª, Rep. Ar. 8093)
- STS de 6 de març de 1995 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 2312)
- STS de 18 d'abril de 1995 (Sala 3a, Rep. Ar. 3177).
- STS de 29 d'abril de 1995 (Sala 3a, Secció 1ª, Rep. Ar. 3478)
- STS de 29 de maig de 1995 (Sala 3ª, Secció 5ª, Rep. Ar. 5350)

- STS de 7 de novembre de 1995 (Sala 3ª, Secció 6ª, Rep. Ar. 8131)
- STS de 19 de febrer de 1996 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 1560)
- STS de 26 de març de 1996 (Sala 3ª, Secció 6ª, Rep. Ar. 2593)
- STS de 17 d'abril de 1996 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4627)
- STS de 22 de juliol de 1996 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 5740)
- STS de 15 d'abril de 1997 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 3956)
- STS de 2 de juny de 1997 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4917)
- STS de 16 de juny de 1997 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 5264)
- STS de 15 d'octubre de 1997 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 7965)
- STS de 21 de novembre de 1997 (Sala 2ª, Rep. Ar. 8562)
- STS de 26 de gener de 1998 (Sala 3ª, Secció 6ª, Rep. Ar. 668)
- STS de 13 d'abril de 1998 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4614 a 4620)
- STS de 20 d'abril de 1998 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4527)
- STS de 4 de maig de 1998 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4835)
- STS de 16 de juny de 1998 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 5626)
- STS de 21 de setembre de 1998 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 7184)
- STS de 13 d'octubre de 1998 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 7695)
- STS de 14 d'octubre de 1998 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 7700)
- STS de 16 de novembre de 1998 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 9272)
- STS de 15 de desembre de 1998 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 696)
- STS de 9 de febrer de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 2068)
- STS de 10 de febrer de 1999 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 912)
- STS de 19 de febrer de 1999 (Sala 2ª, Rep. Ar. 1177)
- STS d'1 de març de 1999 (Sala Penal, Rep. Ar. 2939)
- STS d'1 de març de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 2735 i 2736)
- STS de 8 de març de 1999 (Sala 3ª, Rep. Ar. 2743)
- STS de 26 de març de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 3736)
- STS de 30 de març de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 3268)
- STS de 6 de juliol de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 6912)
- STS de 23 de juliol de 1999 (Sala 3ª, Secció 4ª, Rep. Ar. 6766)
- STS de 15 d'octubre de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 9366)
- STS de 21 d'octubre de 1999 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 9368)
- STS de 18 de gener de 2000 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 1227)
- STS de 9 de març de 2000 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 4029)
- STS de 30 de gener de 2001 (Sala 3ª, Secció 7ª, Rep. Ar. 215)
- STS d'11 d'abril de 2002 (Sala 2ª, Rep. Ar. 6312)
- STS de 20 d'abril de 2002 (Sala 2ª, Rep. Ar. 5451).

SENTÈNCIES DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTÍCIA DE CATALUNYA

- STSJ de Catalunya nº 1341 de 18 de desembre de 2001
- STSJ de Catalunya nº 570 de 10 de maig de 2002
- STSJ de Catalunya nº 578 de 13 de maig de 2002
- STSJ de Catalunya nº 579 de 14 de maig de 2002
- STSJ de Catalunya nº 433 de 18 de març de 2003

Als efectes escaients, es fa constar que aquesta tesis doctoral ha estat becada per la Fundació Jaume Bofill.

Així mateix, en compliment de les bases de les convocatòries, es fa constar que la recerca ha estat becada pel Comissionat per a Universitats i Recerca i per l'Institut d'Estudis Autònoms de la Generalitat de Catalunya.

Girona, gener de 2004